



Antiguo Testamento

Guía del estudio para alumnos del curso de estudio individual supervisado de seminario

Antiguo Testamento

Guía de estudio del para alumnos del curso
de estudio individual supervisado de seminario

Publicado por
La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días
Salt Lake City, Utah

Se agradecen los comentarios y las correcciones. Tengan a bien enviarlos a:

Seminaries and Institutes of Religion Curriculum Services
50 East North Temple Street
Salt Lake City, Utah 84150-0008 USA
Correo electrónico: ces-manuals@ldschurch.org

Sírvase indicar su nombre completo, dirección, barrio y estaca. Asegúrese de indicar el título del manual y, a continuación, hacer sus observaciones.

© 2015 por Intellectual Reserve, Inc.
Todos los derechos reservados
Impreso en los Estados Unidos de América

Aprobación del inglés: 1/14
Aprobación de la traducción: 1/14
Traducción de *Old Testament Study Guide for Home-Study Seminary Students*
Español
00001 002

Índice

Introducción al programa de estudio individual supervisado de seminario	V	Unidad 9	<i>Introducción a Éxodo</i>	94		
Programa de lectura para el Antiguo Testamento	VIII	Día 1	Éxodo 1–4	94		
Bienvenidos al Antiguo Testamento	IX	Día 2	Éxodo 5–6	97		
Cronología del Antiguo Testamento	XI	Día 3	Éxodo 7–11	99		
Introducción al dominio de las Escrituras	XII	Día 4	Éxodo 12–13	102		
100 pasajes de dominio de las Escrituras	XIII	Unidad 10	Día 1	Éxodo 14–15	105	
Introducción a las doctrinas básicas	XV	Día 2	Éxodo 16:1–17:7	108		
Doctrinas básicas	XVI	Día 3	Véase Éxodo 17:8–19:25	111		
Unidad 1		Día 4	Éxodo 20	114		
Día 1	Introducción al Antiguo Testamento	1	Unidad 11	Día 1	Éxodo 21–24	117
Día 2	El Plan de Salvación	4	Día 2	Éxodo 25–31	119	
Día 3	La función del alumno	7	Día 3	Éxodo 32	122	
Día 4	El estudio de las Escrituras	10	Día 4	Éxodo 33–34	125	
Unidad 2		Unidad 12	Día 1	Éxodo 35–40	127	
<i>Introducción al Libro de Moisés</i>	14	<i>Introducción a Levítico</i>	131	Día 2	Levítico 1–11	131
Día 1	Moisés 1	14	Día 3	Levítico 12–18	134	
<i>Introducción al Génesis</i>	18	Día 4	Levítico 19–27	137		
Día 2	Moisés 2 (Génesis 1; Abraham 4)	18	Unidad 13	<i>Introducción a Números</i>	140	
Día 3	Moisés 3 (Génesis 2; Abraham 5)	21	Día 1	Números 1–10	140	
Día 4	Moisés 4 (Génesis 3)	23	Día 2	Números 11–12	143	
Unidad 3		Día 3	Números 13–14	145		
Día 1	Moisés 5:1–11	26	Día 4	Números 15–21	147	
Día 2	Moisés 5:12–59 (Génesis 4)	28	Unidad 14	Día 1	Números 22–36	151
Día 3	Moisés 6 (Génesis 5)	31	<i>Introducción a Deuteronomio</i>	155		
Día 4	Moisés 7	34	Día 2	Deuteronomio 1–13	155	
Unidad 4		Día 3	Deuteronomio 14–19	158		
Día 1	Moisés 8; Génesis 6:1–13	37	Día 4	Deuteronomio 20–26	160	
Día 2	Génesis 6:13–9:29	39	Unidad 15	Día 1	Deuteronomio 27–34	163
<i>Introducción al Libro de Abraham</i>	43	<i>Introducción a Josué</i>	166	Día 2	Josué 1–2	166
Día 3	Génesis 10–11; Abraham 1:1–7	43	Día 3	Josué 3–10	168	
Día 4	Abraham 2; Génesis 12	46	Día 4	Josué 11–24	171	
Unidad 5		Unidad 16	<i>Introducción al libro de los Jueces</i>	174		
Día 1	Abraham 3	48	Día 1	Jueces 1–5	174	
Día 2	Génesis 13–14	51	Día 2	Jueces 6–9	177	
Día 3	Génesis 15–16	53	Día 3	Jueces 10–21	179	
Día 4	Génesis 17–18	56	<i>Introducción al libro de Rut</i>	183		
Unidad 6		Día 4	Rut	183		
Día 1	Génesis 19	59	Unidad 17	<i>Introducción a 1 Samuel</i>	187	
Día 2	Génesis 20–22	62	Día 1	1 Samuel 1–3	187	
Día 3	Génesis 23–24	65	Día 2	1 Samuel 4–8	190	
Día 4	Génesis 25–27	68	Día 3	1 Samuel 9–11	192	
Unidad 7		Día 4	1 Samuel 12–15	195		
Día 1	Génesis 28–30	70				
Día 2	Génesis 31–32	73				
Día 3	Génesis 33–37	75				
Día 4	Génesis 38–39	79				
Unidad 8						
Día 1	Génesis 40–41	82				
Día 2	Génesis 42–46	84				
Día 3	Génesis 47–49	87				
Día 4	Génesis 50	90				

Unidad 18		Unidad 26	
Día 1	1 Samuel 16–17	Día 1	Isaías 48–50
Día 2	1 Samuel 18–24	Día 2	Isaías 51–53
Día 3	1 Samuel 25–31	Día 3	Isaías 54–57
<i>Introducción a Samuel</i>	206	Día 4	Isaías 58
Día 4	2 Samuel 1–10	Unidad 27	
Unidad 19		Día 1	Isaías 59–66
Día 1	2 Samuel 11:1–12:9	<i>Introducción a Jeremías</i>	303
Día 2	2 Samuel 12:10–24:25	Día 2	Jeremías 1–6
<i>Introducción a 1 Reyes</i>	214	Día 3	Jeremías 7–29
Día 3	1 Reyes 1–10	Día 4	Jeremías 30–33
Día 4	1 Reyes 11–17	Unidad 28	
Unidad 20		Día 1	Jeremías 34–41
Día 1	1 Reyes 18–22	Día 2	Jeremías 42–52
<i>Introducción a 2 Reyes</i>	224	<i>Introducción a Lamentaciones</i>	316
Día 2	2 Reyes 1–13	Día 3	Lamentaciones
Día 3	2 Reyes 14–17	<i>Introducción a Ezequiel</i>	319
Día 4	2 Reyes 18–20	Día 4	Ezequiel 1–32
Unidad 21		Unidad 29	
<i>Introducción a 1 y 2 Crónicas</i>	232	Día 1	Ezequiel 33–36
Día 1	2 Reyes 21–2 Crónicas 36	Día 2	Ezequiel 37
<i>Introducción a Esdras</i>	236	Día 3	Ezequiel 38–48
Día 2	Esdras 1–6	<i>Introducción a Daniel</i>	330
Día 3	Esdras 7–10	Día 4	Daniel 1–2
<i>Introducción a Nehemías</i>	241	Unidad 30	
Día 4	Nehemías	Día 1	Daniel 3–12
Unidad 22		<i>Introducción a Oseas</i>	337
<i>Introducción a Ester</i>	244	Día 2	Oseas
<i>Introducción a Job</i>	245	<i>Introducción a Joel</i>	340
Día 1	Ester 1–Job 16	Día 3	Joel
Día 2	Job 17–37	<i>Introducción a Amós</i>	343
Día 3	Job 38–42	Día 4	Amós
<i>Introducción a Salmos</i>	253	Unidad 31	
Día 4	Salmos, Parte 1	<i>Introducción a Abdías</i>	346
Unidad 23		Día 1	Abdías
Día 1	Salmos, Parte 2	<i>Introducción a Jonás</i>	349
Día 2	Salmos, Parte 3	Día 2	Jonás
<i>Introducción a Proverbios</i>	261	<i>Introducción a Miqueas</i>	352
Día 3	Proverbios	Día 3	Miqueas
<i>Introducción a Eclesiastés</i>	264	<i>Introducción a Nahúm</i>	355
<i>Introducción a los Cantares</i>	264	<i>Introducción a Habacuc</i>	355
Día 4	Eclesiastés; Cantares	<i>Introducción a Sofonías</i>	356
Unidad 24		<i>Introducción a Hageo</i>	356
<i>Introducción a Isaías</i>	268	<i>Introducción a Zacarías</i>	356
Día 1	Isaías 1–5	Día 4	Nahúm 1–Zacarías 2
Día 2	Isaías 6–9	Unidad 32	
Día 3	Isaías 10–16	Día 1	Zacarías 3–8
Día 4	Isaías 17–23	Día 2	Zacarías 9–14
Unidad 25		<i>Introducción a Malaquías</i>	366
Día 1	Isaías 24–29	Día 3	Malaquías 1–2
Día 2	Isaías 30–35	Día 4	Malaquías 3–4
Día 3	Isaías 36–41		
Día 4	Isaías 42–47		

Introducción al programa de estudio individual supervisado de seminario

El programa de estudio individual supervisado de seminario se ha creado para ayudarte a fortalecer tu comprensión del evangelio de Jesucristo y a aplicar sus enseñanzas a la vida cotidiana mediante el estudio de las Escrituras. En el estudio de este curso, en primer lugar debes cumplir las asignaciones de lectura del texto de las Escrituras de este curso —el Antiguo Testamento— y luego, completar las lecciones. Una vez a la semana, te reunirás con un maestro de seminario para presentar el trabajo que hayas realizado y participar en una lección semanal.



Seminario es un programa diario de educación religiosa. El estudio de las Escrituras con espíritu de oración debe formar parte de tu rutina diaria. Debes cumplir con tus asignaciones de seminario todos los días escolares, aunque no asistirás a clases de seminario todos los días. Se deben completar las 32 unidades de que consta el curso. La gráfica de lectura de

la página 000 indica lo que hay que estudiar para cada unidad. Tu maestro te ayudará a saber cuándo debes terminar cada unidad. Las lecciones de esta guía de estudio deben realizarse aproximadamente en 30 minutos, además de tu estudio diario de las Escrituras.

Es conveniente que tengas dos diarios de estudio de las Escrituras (o dos cuadernos), además de tu diario personal, en los que podrás escribir las asignaciones de las actividades de la guía de estudio. Cada semana, cuando te reúnas con el maestro, debes entregarle el diario de estudio de las Escrituras con las asignaciones de las actividades de la guía de estudio que hayas hecho en esa semana. El maestro leerá y comentará las asignaciones y te devolverá el diario de estudio de las Escrituras a la semana siguiente. También podrías escribir tus respuestas en hojas perforadas en una carpeta de argollas, que te permita sacar las hojas para entregar las que hayas hecho durante esa semana. Posteriormente, cuando el maestro te devuelva las hojas, puedes volver a colocarlas en la carpeta.

Cómo utilizar este manual en un programa de seminario diario

Los maestros y alumnos de un programa de estudio diario de seminario pueden emplear este manual para ampliar las lecciones o para realizar trabajos de recuperación. No obstante, no está diseñado para que se entregue a todos los alumnos del programa de estudio diario de seminario. Si un alumno tiene que recuperar una lección para obtener créditos, el maestro puede asignarle la lección de estudio individual supervisado que corresponda a la lección que le falte.

Cómo utilizar la guía de estudio del alumno del curso de estudio individual supervisado

Anotar respuestas en el manual

En ocasiones se te pedirá que escribas las respuestas en líneas en blanco o en una tabla directamente en el manual.

Dominio de las Escrituras

Cada uno de los 25 pasajes de dominio de las Escrituras que se encuentran en el Antiguo Testamento se trata por separado en la lección en la que aparece, para ayudarte a profundizar tu dominio del mismo.

Introducción al texto de las Escrituras

La introducción ofrece información sobre los antecedentes y un resumen del texto de las Escrituras de cada lección.


Grupos de versículos y resumen del contenido


Los grupos de versículos reflejan las divisiones naturales en las que se produce un cambio en la acción o tema en las Escrituras. Cada grupo va seguido de un breve resumen de los acontecimientos o enseñanzas de los versículos.

Si lo deseas, escribe la siguiente verdad en tus Escrituras: **La restauración del Evangelio, incluyendo la salida a la luz del Libro de Mormón, es una obra maravillosa que corrige enseñanzas falsas y va en contra de la sabiduría del mundo.**

En Isaías 29:15–24 leemos que el Libro de Mormón saldría a la luz en un tiempo en que la gente procuraría esconder sus obras de Dios y no reconocería la mano de Dios en sus vidas. Isaías profetiza del impacto positivo y las bendiciones del Evangelio restaurado y del Libro de Mormón.

Dominio de las Escrituras: Isaías 29:13–14

 4. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe algunas razones por las que el Evangelio restaurado y el Libro de Mormón son maravillosos y prodigiosos para ti. Comparte lo que escribiste con un amigo o un miembro de tu familia. Pregunta a esa persona por qué el Evangelio restaurado y el Libro de Mormón son maravillosos y prodigiosos para él o ella. Agrega su respuesta a tu diario del estudio de las Escrituras.

 5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Isaías 24–29 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 25: DÍA 2

Isaías 30-35

Introducción

En lugar de depender de Jehová, el pueblo de Judá buscó la ayuda de Egipto para defenderse contra Asiria. Isaías profetizó que el pueblo de Judá sería esparcido por causa de su rebelión. También profetizó concierne a la Apostasía, la Restauración y la segunda venida del Señor Jesucristo. Isaías testificó que el Señor vendría a salvar a Su pueblo.

Isaías 30–31

Isaías le advierte a Judá que no confíe en Egipto y que mejor confíe en Jehová.

Piensa en alguien a quien conoces y quien alegremente obedece las palabras de los profetas del Señor y las normas del folleto *Para la Fortaleza de la Juventud*.

¿Qué bendiciones reciben aquellos que fielmente siguen las palabras y el consejo de los profetas? _____

Compara las bendiciones que describiste anteriormente con las consecuencias que experimentan aquellos que desobedecen. De lo que has aprendido durante tu estudio del Antiguo Testamento este año, ¿qué consecuencias enfrentan las personas si rehúsan a seguir el consejo de los profetas del Señor?

Mientras estudias Isaías 30–31, presta atención a un principio que te ayude a comprender lo que puede suceder si las personas rehúsan a seguir el consejo de los profetas del Señor.

En Isaías 30–31 se encuentra la advertencia que Isaías hizo al pueblo de Judá, quien consideraba hacer una alianza con Egipto para protegerse del ejército asirio.

Lee Isaías 30:1–3, 7, para saber cómo se rebeló el pueblo de Judá contra Jehová cuando estaba bajo amenaza de ataque.

¿Por qué piensas que formar una alianza con Egipto se habría considerado rebelión contra Jehová? La frase “yo lo he llamado Rahab, la inmóvil” en el versículo 7 significa que los judíos habrían recibido la fuerza que necesitaban al depender de Jehová.

Isaías 30:8 registra el mandato que se dio a Isaías de escribir en un libro las palabras de Jehová respecto a la rebelión del pueblo. Lee Isaías 30:9–11 para determinar lo que el Señor le mandó escribir a Isaías. La frase “cosas halagüeñas” en el versículo 10 se refiere a las doctrinas falsas y a las palabras lisonjeras (véase Helamán 13:26–28).

¿En que formas adicionales estaba siendo rebelde el pueblo?

Lee la siguiente declaración del élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, para ver cómo describe el élder Holland a algunas personas de nuestros días:



“Lamentablemente, los mensajeros de los mandamientos divinamente ordenados no suelen gozar de mayor popularidad en la actualidad que en la antigüedad...”

“Tristemente... es una característica de nuestra época que si la gente quiere dioses, quiere que sean dioses que no exijan mucho; dioses cómodos que no sólo no zarandean la barca, sino que ni siquiera la muevan; dioses que nos den una palmadita en la cabeza, que nos hagan reír y luego nos digan que salgamos a jugar y recojamos flores” (“El

3:1–18 aprendemos cómo los inicuos de Judá describieron su relación con Dios.

Lee Lamentaciones 3:1, 3, 7–9, 11, 18 y averigua cómo los pecados del pueblo habían afectado su relación con Dios.

En su estado pecaminoso, el pueblo sentía que Jehová los había abandonado, cuando en realidad, el pueblo se había alejado de Dios. Ya que el pueblo había dañado su relación con Dios, sentía una profunda desesperación.

Lee Lamentaciones 3:19–26 para encontrar una verdad que podría haber ayudado al pueblo de Judá. La frase “del ajenjo y de la hiel”, en el versículo 19, se refiere al amargo sufrimiento.

¿Qué razones dio Jeremías para explicar por qué el pueblo podía seguir teniendo esperanza aún después de haber sentido gran desesperación?

Una de las verdades que podemos aprender en esos versículos es que **ya que el Señor es compasivo, podemos tener esperanza al saber que Él nos ayudará si lo buscamos**. Si lo deseas, anota ese principio en el margen de tu ejemplar de las Escrituras.




 2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué significan las palabras *compasivo* y *esperanza*? (Tal vez desees usar un diccionario para buscar las definiciones).
- El entender el principio arriba mencionado, ¿cómo podría ayudar a alguien que se sienta desesperado o afligido por causa de sus pecados?

En Lamentaciones 3:31–39, Jeremías explicó que a Jehová no le agrada castigar a la gente. Lee Lamentaciones 3:40–41 para saber lo que las aflicciones que experimentamos como resultado del pecado nos pueden llevar a hacer.

Una de las verdades que aprendemos en esos versículos es que **las aflicciones que experimentamos como resultado del pecado pueden ayudar a inspirarnos a volvernos de nuevo al Señor**.

 3. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿De qué maneras crees que las aflicciones que experimentamos como resultado del pecado pueden inspirarnos a volvernos al Señor?

En Lamentaciones 3:42–66 aprendemos que Jeremías siguió lamentando el estado de Judá, pero reconoció de nuevo que Jehová se acercará a los que lo invoquen.

Lamentaciones 4

Jeremías compara la vida de las personas cuando eran rectas con su vida en el cautiverio

Imagínate que te está entrevistando un reportero que te considera un fiel Santo de los Últimos Días. El reportero te pregunta: “¿Por qué debería yo escoger vivir una vida que requiere disciplina y control en lugar de ir en pos del placer?” ¿Cómo responderías la pregunta del reportero?

Conforme estudies Lamentaciones 4, fijate cómo Jeremías comparó la vida de las personas rectas que habían vivido en Judá en el pasado con la vida de las personas inicuas que vivían en Judá en la época de él.

Lee Lamentaciones 4:1–2 y averigua cómo describió Jeremías a las personas cuando eran rectas y cuando eran inicuas.

En Lamentaciones 4:3–10, Jeremías continuó comparando el estado de las personas cuando eran rectas con su estado cuando eran inicuas. Por ejemplo, dijo que cuando eran rectas tenían suficiente para comer, vivían cómodamente y disfrutaban de buena salud. Dijo que cuando eran inicuas afrontaban la hambruna, no tenían un hogar en dónde vivir y estaban enfermas.

¿Qué había causado esos cambios en la vida de las personas?

Una de las verdades que aprendemos en esos versículos es que **cuando vivimos con rectitud, nuestra vida será mejor que si elegimos pecar**.

Comparar y contrastar

A menudo se puede aclarar un pasaje de las Escrituras, una doctrina o un principio al compararlo o contrastarlo con otra cosa. El darte cuenta de las similitudes o las diferencias que hay entre enseñanzas, personas o acontecimientos puede ayudarte a entender mejor las verdades del Evangelio.

Doctrinas y principios

Cuando las doctrinas y los principios del Evangelio van surgiendo naturalmente en el texto de las Escrituras, se indican en letra negrita en la lección para que los ubiques fácilmente.

Asignaciones para realizar en el diario de estudio de las Escrituras

Las asignaciones deben redactarse en el diario de estudio y entregarse a tu maestro cada semana para que éste haga las observaciones pertinentes. El hecho de meditar atentamente en tus respuestas te ayudará a vivir experiencias significativas conforme vayas aprendiendo y aplicando las verdades de las Escrituras.

Ayudas para el estudio

Las ayudas para el estudio te brindan ideas y explicaciones prácticas para mejorar tu estudio y comprensión de las Escrituras.

Programa de lectura para el Antiguo Testamento

Número de unidad	Capítulos asignados que he leído esta semana	Días que he leído las Escrituras						
		D	L	M	Mi	J	V	S
1	Introducción a la Perla de Gran Precio	D	L	M	Mi	J	V	S
2	Moisés 1 2 3 4 Abraham 4	D	L	M	Mi	J	V	S
3	Moisés 5 6 7	D	L	M	Mi	J	V	S
4	Moisés 8 Génesis 6 7 8 9 11 Abraham 1 2	D	L	M	Mi	J	V	S
5	Abraham 3 Génesis 13 14 15 16 17 18	D	L	M	Mi	J	V	S
6	Génesis 19 20 21 22 24 25 26 27	D	L	M	Mi	J	V	S
7	Génesis 28 29 30 31 32 33 34 35 37 39	D	L	M	Mi	J	V	S
8	Génesis 40 41 42 43 44 45 46 47 48 49 50	D	L	M	Mi	J	V	S
9	Éxodo 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13	D	L	M	Mi	J	V	S
10	Éxodo 14 15 16 17 18 19 20	D	L	M	Mi	J	V	S
11	Éxodo 22 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34	D	L	M	Mi	J	V	S
12	Éxodo 35 40 Levítico 1 4 8 11 16 19 20 26	D	L	M	Mi	J	V	S
13	Números 2 6 11 12 13 14 16 20 21	D	L	M	Mi	J	V	S
14	Números 22 23 24 27 31 32 Deuteronomio 6 7 8 14 15 20 26	D	L	M	Mi	J	V	S
15	Deuteronomio 28 30 34 Josué 1 2 3 4 6 7 23 24	D	L	M	Mi	J	V	S
16	Jueces 1 2 3 4 6 7 8 13 14 15 16 Rut 1 2 3 4	D	L	M	Mi	J	V	S
17	1 Samuel 1 2 3 4 8 9 10 11 13 15	D	L	M	Mi	J	V	S
18	1 Samuel 16 17 18 24 25 2 Samuel 5 6	D	L	M	Mi	J	V	S
19	2 Samuel 11 12 1 Reyes 3 8 9 10 11 17	D	L	M	Mi	J	V	S
20	1 Reyes 18 19 2 Reyes 2 3 4 5 6 15 16 17 18 19 20	D	L	M	Mi	J	V	S
21	2 Reyes 21 22 23 24 25 Esdras 1 3 4 5 6 7 8 9 10 Nehemías 2 4 6 8 9	D	L	M	Mi	J	V	S
22	Ester 1 2 3 4 5 6 7 8 Job 1 2 19 23 38 42 Salmos 9 22 23 24	D	L	M	Mi	J	V	S
23	Salmos 33 51 119 127 143 145 Proverbios 1 2 3 13 15 16 31 Eclesiastés 1 2 12 Isaías 1 2	D	L	M	Mi	J	V	S
24	Isaías 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 22 25 28	D	L	M	Mi	J	V	S
25	Isaías 29 30 33 35 40 41 42 45 46 48 49 50	D	L	M	Mi	J	V	S
26	Isaías 51 52 53 54 55 58 59 61 65	D	L	M	Mi	J	V	S
27	Jeremías 1 3 7 16 17 18 31 32	D	L	M	Mi	J	V	S
28	Jeremías 33 36 38 39 42 50 Lamentaciones 1 3 Ezequiel 1 2 3 18	D	L	M	Mi	J	V	S
29	Ezequiel 33 34 36 37 38 39 47 Daniel 1 2	D	L	M	Mi	J	V	S
30	Daniel 3 5 6 7 Oseas 1 2 3 Joel 1 2 Amós 3 8	D	L	M	Mi	J	V	S
31	Abdías 1 Jonás 1 2 3 4 Miqueas 5 6 7 Nahúm 1 Habacuc 3 Sofonías 2 3 Hageo 1 2	D	L	M	Mi	J	V	S
32	Zacarías 1 3 7 9 12 13 14 Malaquías 1 2 3 4	D	L	M	Mi	J	V	S

Bienvenidos al Antiguo Testamento

¿Qué es el Antiguo Testamento?

El Antiguo Testamento contiene los escritos de profetas antiguos y otras personas que escribieron bajo la inspiración del Espíritu Santo. Es un registro de los tratos de Dios con Sus hijos, desde la Creación hasta alrededor del año 400 d. C. El Antiguo Testamento hace un relato de la Creación, la Caída de Adán y Eva, el gran diluvio en los días de Noé y el establecimiento del convenio de Dios con Abraham, Isaac y Jacob, a quien el Señor cambió el nombre a Israel. Es un registro de la historia del pueblo del convenio de Dios, los descendientes de Jacob, que son llamados “la casa de Israel” o “los hijos de Israel”. Declara cómo Dios liberó a los hijos de Israel de la esclavitud egipcia por medio del profeta Moisés y los llevó a una tierra prometida.

El Antiguo Testamento también contiene las profecías y advertencias de los antiguos profetas del Señor, a quienes Él llamó a predicar el arrepentimiento a los hijos de Israel. Por medio de Sus profetas, el Señor les dio a los israelitas leyes, convenios y doctrinas a fin de prepararlos para Su venida y enseñarles la forma de volver a Dios y cómo vivir en Su presencia. Para los Santos de los Últimos Días, la Biblia, junto con el Libro de Mormón, Doctrina y Convenios y la Perla de Gran Precio constituyen las Sagradas Escrituras (véase Artículos de Fe 1:8).

¿Por qué es importante estudiar el Antiguo Testamento?

El presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó la importancia de estudiar el Antiguo Testamento:

“En el curso del Antiguo Testamento, aprenden sobre la Creación y la caída de Adán, que es el cimiento para la investidura en el templo. Aprenden lo que es un profeta. Se familiarizan con palabras como *obediencia, sacrificio, convenio, Aarónico, Melquisedec* y *sacerdocio*.”

“Se les enseña toda la base de la ley judeo-cristiana, de hecho, del islamismo.”

“Se explica el ‘porqué’ de los diezmos y las ofrendas. Leerán profecías de la venida del Mesías y de la restauración del Evangelio. Verán a Elías demostrar el poder para sellar y escucharán a Malaquías profetizar que Elías vendría con las llaves de la autoridad para sellar.”

“En seminario aprenderán a conocer el Antiguo Testamento que hoy en día está casi abandonado por el mundo cristiano, pero que para nosotros permanece como un testigo de Jesucristo” (“La biblioteca del Señor”, *Liahona*, julio de 1990, pág. 47).

Al igual que todas las Escrituras, el Antiguo Testamento enseña y testifica de Jesucristo y de Su divinidad. Él es Jehová, el Dios del Antiguo Testamento. Las leyes y ordenanzas que Jesucristo dio a Su pueblo en la antigüedad les ayudaron a tener fe en Él como su Mesías y Redentor. Un estudio sincero del Antiguo Testamento puede fortalecer nuestra fe en Jesucristo y ayudarnos a confiar en Sus enseñanzas y Su Expiación para recibir la salvación.

Por otra parte, el Antiguo Testamento contiene profecías acerca de la obra que Jesucristo hará en los últimos días antes de Su segunda venida. El Antiguo Testamento registra cómo los antiguos israelitas fueron conquistados, llevados al cautiverio y esparcidos por otras naciones a causa de sus pecados. A través de Sus profetas antiguos, el Señor prometió reunir a los israelitas dispersos en los últimos días. Ellos llegarían a tener conocimiento del Evangelio y serían restaurados a sus tierras de heredad. Estamos viviendo en los días en que muchas de esas promesas se están cumpliendo.

El Antiguo Testamento también contiene algunos de los relatos más conocidos de la historia. A medida que nos familiarizamos más con ellos, podemos encontrar un mayor significado al estudiar pasajes del Nuevo Testamento, del Libro de Mormón y de Doctrina y Convenios que hacen referencia a esos relatos. Por ejemplo, podemos comprender mejor las enseñanzas en Juan 3:14–15; 1 Nefi 17:40–42; Alma 33:18–22; y Helamán 8:14–15 al estudiar el relato de cuando Moisés alzó una serpiente de bronce en Números 21:4–9. Pero debemos hacer algo más que tan sólo aprender las historias de esos relatos; debemos también aprender las doctrinas y los principios que se enseñan en los relatos y después aplicarlos en nuestra vida. A medida que estudies con diligencia el Antiguo Testamento, podrás sentir que el Espíritu Santo te toca el corazón y te ayuda a reconocer maneras de aplicar esas doctrinas y principios en tu vida. El actuar sobre esas impresiones ayudará a que tu testimonio del Evangelio crezca.

Acerca del Antiguo Testamento

La Biblia no es un libro sino una compilación de libros: el vocablo griego de la cual deriva *Biblia* originalmente significaba “los libros” (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Biblia”). “La Biblia cristiana contiene dos partes, conocidas familiarmente como el *Antiguo Testamento* y el *Nuevo Testamento* ...” En

el Antiguo Testamento, el vocablo *testamento* representa una palabra hebrea que significa ‘convenio’ (Guía para Estudio de las Escrituras, “Biblia”). En el contexto del Evangelio, un convenio es un acuerdo especial entre el Señor y una persona o grupo. El Antiguo Convenio es la ley que el

Señor dio a Su pueblo en la antigüedad. El Nuevo Convenio es la ley que el Señor, Jesucristo, dio durante Su ministerio terrenal. El Antiguo Testamento contiene Escrituras que los judíos de Palestina tenían durante el ministerio terrenal del Salvador.

Cuando se recopiló el Antiguo Testamento, los libros no siempre se colocaron en orden cronológico sino que se agruparon de acuerdo con el tema que incluían. Los libros están agrupados dentro de cuatro categorías principales:

1. **La Ley.** A los libros de Génesis a Deuteronomio a menudo se los llama “la ley”. Debido a que fueron escritos por Moisés, a veces se los denomina el Pentateuco o los “cinco libros de Moisés”. Génesis comienza con la Creación del mundo y Adán y Eva, y Deuteronomio concluye con el final de la vida de Moisés. Estos cinco libros describen los convenios que Dios realizó con los antiguos israelitas y los mandamientos que ese pueblo necesitó para cumplir su parte del convenio.
2. **Los históricos.** Los libros desde Josué hasta Ester continúan relatando la historia de los hijos de Israel durante más de 600 años después de Moisés. Comúnmente, a esos libros se los llama “históricos”. En general, están colocados en orden cronológico; sin embargo, 1 y 2 Crónicas son esencialmente la versión de otro escritor de la misma historia que se halla en 1 y 2 Samuel y 1 y 2 Reyes.
3. **Los Poéticos.** Los libros desde Job hasta Eclesiastés están llenos de enseñanzas y revelaciones que están escritas en forma poética; por lo tanto, los libros que componen esta sección se conocen como “poéticos”. Cantar de los Cantares de Salomón también figura en la sección de poesía; sin embargo, de acuerdo con el profeta José Smith, no es un libro inspirado (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Cantares de Salomón”). El libro de los Salmos contiene las palabras de varias piezas de música sagrada.
4. **Los Profetas.** Los libros desde Isaías hasta Malaquías contienen las enseñanzas de los profetas cuyos ministerios ocurrieron durante la época en que los reyes gobernaron sobre los hijos de Israel o después de ella. Dichos libros no están en orden histórico. Los profetas advirtieron a los hijos de Israel acerca de sus pecados y testificaron sobre las bendiciones que se reciben debido a la obediencia a los mandamientos del Señor. Ellos profetizaron concerniente a la venida del Mesías, Jesucristo, quien expiaría por los pecados de quienes se arrepientan, reciban las ordenanzas de salvación y guarden los mandamientos de Dios.

La Traducción de José Smith y la Perla de Gran Precio

El Señor mandó al profeta José Smith que completara una traducción o revisión de la Versión del Rey Santiago de la Biblia. José Smith comenzó su traducción en junio de 1830 y la completó en julio de 1833, aunque siguió haciendo modificaciones al manuscrito hasta poco antes de su muerte. Mientras que algunas partes de la traducción del profeta José Smith se publicaron durante su vida, la traducción inspirada completa de la Biblia fue publicada por primera vez en 1867 por la Iglesia Reorganizada de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (ahora conocida como la Comunidad de Cristo). Desde 1979, las ediciones Santos de los Últimos Días en inglés de la Versión del Rey Santiago de la Biblia han contenido cientos de pasajes doctrinalmente significativos de la Traducción de José Smith. (Véase Robert J. Matthews, “Joseph Smith’s Efforts to Publish His Bible ‘Translation’”, *Ensign*, enero de 1983, págs. 57–64; Guía para el Estudio de las Escrituras, “José Smith, Traducción de [TJS]”).

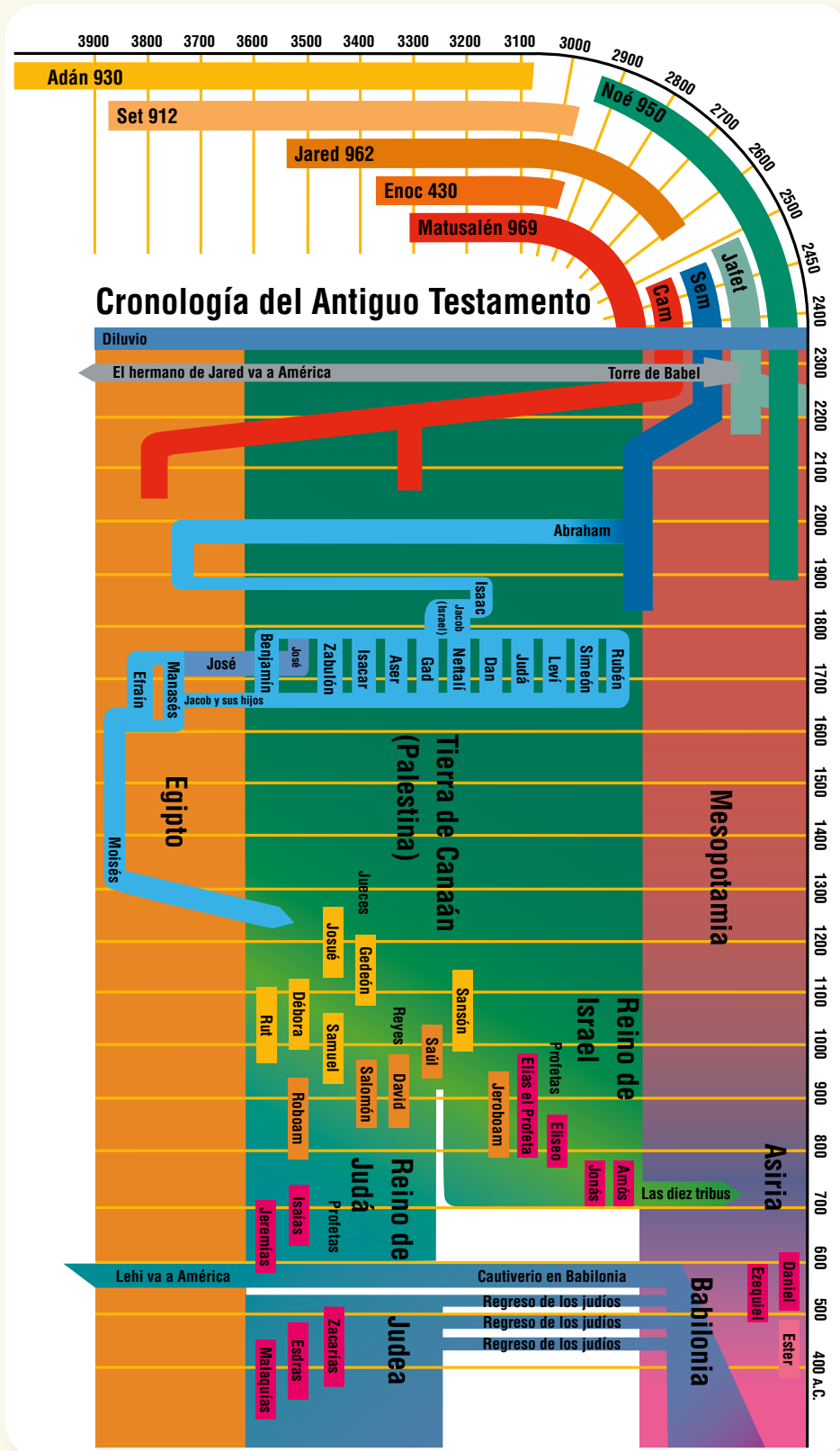
Pueden encontrarse pasajes cortos de la Traducción de José Smith en las notas al pie de página con la designación TJS (Traducción de José Smith), mientras que algunos pasajes más largos están incluidos en el apéndice de la Biblia.

El libro de Moisés, en la Perla de Gran Precio, es la traducción inspirada del profeta José Smith de Génesis 1:1–6:13. El libro de Moisés añade mayor perspectiva a nuestra comprensión de la Creación, la Caída de Adán y Eva, la doctrina de la Expiación y los acontecimientos en los ministerios de Enoc y Noé.

También incluido en la Perla de Gran Precio se encuentra el libro de Abraham. El profeta José Smith enseñó que el libro de Abraham es una traducción inspirada de algunos de los escritos de Abraham, que éste había realizado en papiro (véase la introducción al libro de Abraham). El libro de Abraham no da más información acerca de su juventud y describe las visiones que tuvo de la vida preterrenal, el Concilio de los Cielos y la planificación de la Creación.

Como parte de los libros canónicos de la Iglesia, la Perla de Gran Precio es Escritura sagrada. Tanto la Traducción de José Smith como la Perla de Gran Precio contribuyen en la restauración de algunas de las verdades claras y preciosas que se han perdido de la Biblia (véase 1 Nefi 13:20–41).

Cronología del Antiguo Testamento



Introducción al dominio de las Escrituras

Seminarios e Institutos de Religión ha seleccionado 25 pasajes de dominio de las Escrituras para cada uno de los cuatro cursos de seminario. Dichos pasajes constituyen una base importante de las Escrituras para entender y compartir el Evangelio y para fortalecer la fe.

Se te alienta a adquirir dominio de esos pasajes de las Escrituras. Dominar los pasajes de las Escrituras significa lo siguiente:

- Ubicar los versículos valiéndose del conocimiento de las referencias de las Escrituras asociadas
- Entender el contexto y el contenido de los pasajes de las Escrituras
- Aplicar los principios y las doctrinas del Evangelio que se enseñan en los pasajes de las Escrituras
- Memorizar los pasajes

En esta guía de estudio irás aprendiendo cada uno de los 25 pasajes de dominio de las Escrituras a medida que surjan en el curso de estudio del Antiguo Testamento. Dominar los pasajes de las Escrituras requiere esfuerzo de tu parte. La constancia y la repetición al aprender el dominio de las Escrituras te ayudará a colocar verdades en tu memoria a largo plazo para recurrir a ellas en el futuro. Podrías decidir dedicar unos pocos minutos cada día al repaso de pasajes de dominio de las Escrituras. Busca oportunidades de utilizarlos para explicar las doctrinas básicas del Evangelio a los demás.

100 pasajes de dominio de las Escrituras

La siguiente es una lista de los 100 pasajes de dominio de las Escrituras:

Antiguo Testamento	Nuevo Testamento	El Libro de Mormón	Doctrina y Convenios
Moisés 1:39	Mateo 5:14–16	1 Nefi 3:7	JS—H 1:15–20
Moisés 7:18	Mateo 11:28–30	2 Nefi 2:25	D. y C. 1:37–38
Abraham 3:22–23	Mateo 16:15–19	2 Nefi 2:27	D. y C. 6:36
Génesis 1:26–27	Mateo 22:36–39	2 Nefi 9:28–29	D. y C. 8:2–3
Génesis 2:24	Mateo 28:19–20	2 Nefi 25:23, 26	D. y C. 10:5
Génesis 39:9	Lucas 24:36–39	2 Nefi 28:7–9	D. y C. 13:1
Éxodo 19:5–6	Juan 3:5	2 Nefi 31:19–20	D. y C. 18:10–11
Éxodo 20:3–17	Juan 14:6	2 Nefi 32:3	D. y C. 18:15–16
Josué 24:15	Juan 14:15	2 Nefi 32:8–9	D. y C. 19:16–19
1 Samuel 16:7	Juan 17:3	Mosíah 2:17	D. y C. 19:23
Salmos 24:3–4	Hechos 2:36–38	Mosíah 3:19	D. y C. 25:13
Salmos 119:105	Hechos 3:19–21	Mosíah 4:30	D. y C. 46:33
Salmos 127:3	1 Corintios 6:19–20	Alma 7:11–13	D. y C. 58:27
Proverbios 3:5–6	1 Corintios 15:20–22	Alma 32:21	D. y C. 58:42–43
Isaías 1:18	1 Corintios 15:40–42	Alma 37:35	D. y C. 64:9–11
Isaías 5:20	Gálatas 5:22–23	Alma 39:9	D. y C. 76:22–24
Isaías 29:13–14	Efesios 4:11–14	Alma 41:10	D. y C. 76:40–41
Isaías 53:3–5	Filipenses 4:13	Helamán 5:12	D. y C. 78:19
Isaías 58:6–7	2 Tesalonicenses 2:1–3	3 Nefi 12:48	D. y C. 82:10
Isaías 58:13–14	2 Timoteo 3:15–17	3 Nefi 33:20–21	D. y C. 88:124
Jeremías 1:4–5	Hebreos 12:9	Éter 12:6	D. y C. 89:18–21
Ezequiel 37:15–17	Santiago 1:5–6	Éter 12:27	D. y C. 107:8
Amós 3:7	Santiago 2:17–18	Moroni 7:41	D. y C. 121:36, 41–42
Malaquías 3:8–10	1 Pedro 4:6	Moroni 7:45, 47–48	D. y C. 130:22–23
Malaquías 4:5–6	Apocalipsis 20:12	Moroni 10:4–5	D. y C. 131:1–4

Introducción a las doctrinas básicas

La siguiente es una lista de doctrinas básicas del Evangelio:

- La Trinidad
- El Plan de Salvación
- La expiación de Jesucristo
- Dispensación, apostasía y restauración
- Los profetas y la revelación
- El sacerdocio y las llaves del sacerdocio
- Las ordenanzas y los convenios
- El matrimonio y la familia
- Los mandamientos

Cuando estudias las Escrituras, debes tratar de reconocer, entender, creer, explicar y aplicar esas doctrinas básicas del Evangelio. El hacerlo, te ayudará a fortalecer tu testimonio y aumentar tu aprecio por el evangelio restaurado de Jesucristo. Aprender las doctrinas básicas también ayudará a los alumnos a estar mejor preparados para vivir el Evangelio y enseñar esas importantes verdades a otras personas. También se enseñarán otras importantes doctrinas del Evangelio en este manual, aun cuando no estén en la lista de las doctrinas básicas.

Doctrinas básicas

Las doctrinas básicas se deben recalcar tanto en las clases de seminario como de instituto. Los maestros deben ayudar a los alumnos a reconocer, entender, creer, explicar y aplicar esas doctrinas del Evangelio. Eso ayudará a los alumnos a fortalecer su testimonio y a aumentar su agradecimiento por el evangelio restaurado de Jesucristo. El estudiar esas doctrinas también contribuirá a que los alumnos estén mejor preparados para enseñar esas importantes verdades a otras personas.

La mayoría de los 100 pasajes de dominio de las Escrituras fueron seleccionados por Seminarios e Institutos de Religión con el fin de que los alumnos comprendan mejor las doctrinas básicas. Casi todas las referencias de las Escrituras que figuran en este documento son pasajes de dominio y se han incluido para mostrar su relación con las doctrinas básicas.

1. La Trinidad

La Trinidad se compone de tres personajes diferentes: Dios el Eterno Padre, Su Hijo Jesucristo y el Espíritu Santo (véase José Smith—Historia 1:15–20). El Padre y el Hijo tienen cuerpos tangibles de carne y huesos, y el Espíritu Santo es un personaje de espíritu (véase D. y C. 130:22–23). Ellos son uno en propósito y doctrina, y están perfectamente unidos para llevar a cabo el divino plan de salvación del Padre Celestial.

Dios el Padre

Dios el Padre es el Gobernante Supremo del universo, y es el Padre de nuestro espíritu (véase Hebreos 12:9). Es perfecto, tiene todo poder y sabe todas las cosas. También es un Dios de misericordia, bondad y caridad perfectas.

Jesucristo

Jesucristo es el Primogénito del Padre en el espíritu y el Unigénito del Padre en la carne; es Jehová del Antiguo Testamento y el Mesías del Nuevo Testamento.

Vivió una vida sin pecado y llevó a cabo una expiación perfecta por los pecados de toda la humanidad (véase Alma 7:11–13). Su vida es el ejemplo perfecto de la forma en que deben vivir todos los seres humanos (véase Juan 14:6; 3 Nefi 12:48). Él fue la primera persona de la Tierra que resucitó (véase 1 Corintios 15:20–22). Él vendrá de nuevo con poder y gloria, y reinará sobre la tierra durante el Milenio.

Toda oración, bendición y ordenanza del sacerdocio debe efectuarse en el nombre de Jesucristo (véase 3 Nefi 18:15, 20–21).

Referencias afines: Helamán 5:12; D. y C. 19:23; D. y C. 76:22–24

El Espíritu Santo

El Espíritu Santo es el tercer miembro de la Trinidad. Es un personaje de espíritu, sin un cuerpo de carne y huesos. A

menudo se hace referencia a Él como el Espíritu, el Santo Espíritu, el Espíritu de Dios, el Espíritu del Señor y el Consolador.

El Espíritu Santo da testimonio del Padre y del Hijo, revela la verdad de todas las cosas y santifica a quienes se arrepienten y se bautizan (véase Moroni 10:4–5).

Referencias afines: Gálatas 5:22–23; D. y C. 8:2–3

2. Plan de Salvación

En la existencia preterrenal, el Padre Celestial presentó un plan para permitirnos llegar a ser como Él y obtener la inmortalidad y la vida eterna (véase Moisés 1:39). En las Escrituras se hace referencia a ese plan como el Plan de Salvación, el gran plan de felicidad, el plan de redención y el plan de misericordia.

El Plan de Salvación comprende la Creación, la Caída, la expiación de Jesucristo y todas las leyes, ordenanzas y doctrinas del Evangelio. El albedrío moral, que es la capacidad de escoger y actuar por nosotros mismos, es también esencial en el plan de nuestro Padre Celestial (véase 2 Nefi 2:27). Gracias a ese plan, podemos ser perfeccionados por medio de la Expiación, recibir una plenitud de gozo y vivir para siempre en la presencia de Dios (véase 3 Nefi 12:48). Nuestros vínculos familiares pueden perdurar por las eternidades.

Referencias afines: Juan 17:3; D. y C. 58:27

La vida preterrenal

Antes de nacer en la tierra, vivíamos en la presencia de nuestro Padre Celestial por ser Sus hijos procreados como espíritus (véase Abraham 3:22–23). En esa existencia preterrenal, participamos en un concilio junto con los demás hijos del Padre Celestial procreados en espíritu. En ese concilio, el Padre Celestial presentó Su plan y Jesucristo hizo convenio en la vida preterrenal de ser el Salvador.

Nosotros usamos nuestro albedrío para seguir el plan del Padre Celestial, y nos preparamos para venir a la tierra, donde podríamos seguir progresando.

A los que siguieron a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo se les permitió venir a la tierra para experimentar la condición de seres mortales y progresar hacia la vida eterna. Lucifer, otro hijo de Dios procreado en espíritu, se rebeló contra el plan y llegó a ser Satanás. Él y sus seguidores fueron expulsados del cielo y se les negaron los privilegios de recibir un cuerpo físico y de experimentar la vida terrenal.

Referencias afines: Jeremías 1:4–5

La Creación

Jesucristo creó los cielos y la Tierra bajo la dirección del Padre. La Tierra no se creó de la nada, sino que fue organizada de materia que ya existía. Jesucristo ha creado incontables mundos (véase D. y C. 76:22–24).

La creación de la Tierra fue una parte esencial del plan de Dios, ya que proporcionó un lugar en el que podríamos obtener un cuerpo físico, ser probados y desarrollar atributos divinos.

Debemos usar los recursos de la Tierra con sabiduría, juicio y gratitud (véase D. y C. 78:19).

Adán fue el primer hombre creado sobre la Tierra. Dios creó a Adán y a Eva a Su propia imagen. Todos los seres humanos, hombres y mujeres, son creados a imagen de Dios (véase Génesis 1:26–27).

La Caída

En el Jardín de Edén, Dios mandó a Adán y a Eva que no comieran del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal; la consecuencia de hacerlo sería la muerte espiritual y física. La muerte espiritual es estar separados de Dios. La muerte física es la separación del espíritu y el cuerpo mortal. Debido a que Adán y Eva transgredieron el mandato de Dios, fueron expulsados de Su presencia y llegaron a ser mortales. A la transgresión de Adán y Eva y a los cambios consiguientes que ellos experimentaron, incluidas la muerte espiritual y física, se les llama la Caída.

Como resultado de la Caída, Adán y Eva y su posteridad podrían saber lo que era el gozo y el pesar, conocer el bien y el mal, y tener hijos (véase 2 Nefi 2:25). Como descendientes de Adán y Eva, heredamos un estado caído en la vida terrenal. Quedamos separados de la presencia del Señor y sujetos a la muerte física. También se nos prueba con las dificultades de la vida y las tentaciones del adversario. (Véase Mosíah 3:19.)

La Caída es una parte esencial del Plan de Salvación de nuestro Padre Celestial y tiene una dirección doble: hacia abajo y también hacia delante. Además de introducir la muerte física y espiritual, nos dio la oportunidad de nacer en la Tierra, y de aprender y progresar.

La vida terrenal

La vida terrenal o mortal es un tiempo de aprendizaje en el que podemos prepararnos para la vida eterna, y demostrar que usaremos nuestro albedrío para hacer todo lo que el Señor ha mandado. En esta vida terrenal, debemos amar y servir a los demás (véase Mosíah 2:17; Moroni 7:45, 47–48).

En la vida terrenal, nuestro espíritu está unido a nuestro cuerpo físico, lo cual nos da oportunidades de progresar y desarrollarnos de modos que no eran posibles en la vida preterrenal. Nuestro cuerpo es una parte importante del Plan de Salvación y debe respetarse como un don de nuestro Padre Celestial (véase 1 Corintios 6:19–20).

Referencias afines: Josué 24:15; Mateo 22:36–39; 2 Nefi 28:7–9; Alma 41:10; D. y C. 58:27

La vida después de la muerte

Cuando morimos, nuestro espíritu entra en el mundo de los espíritus y espera la resurrección. A los espíritus de los justos se les recibe en un estado de felicidad que se llama paraíso. Muchos de los fieles predicarán el Evangelio a quienes se encuentran en la prisión espiritual.

La prisión espiritual es un lugar provisional en el mundo después de la muerte para quienes fallezcan sin el conocimiento de la verdad y para los que sean desobedientes en la vida terrenal. Allí se les enseña el Evangelio a los espíritus, y tienen la oportunidad de arrepentirse y aceptar las ordenanzas de salvación que se realizan a favor de ellos en los templos (véase 1 Pedro 4:6). Quienes acepten el Evangelio podrán morar en el paraíso hasta la resurrección.

La resurrección es la reunión del cuerpo espiritual con el cuerpo físico de carne y huesos (véase Lucas 24:36–39). Después de la resurrección, el espíritu y el cuerpo nunca más se separarán, y seremos inmortales. Toda persona que haya nacido en la Tierra resucitará gracias a que Jesucristo venció la muerte (véase 1 Corintios 15:20–22). Los justos resucitarán antes que los inicuos, y saldrán en la Primera Resurrección.

El Juicio final será después de la resurrección y Jesucristo juzgará a cada persona para decidir la gloria eterna que recibirá. Este juicio se basará en la obediencia de cada persona a los mandamientos de Dios (véase Apocalipsis 20:12; Mosíah 4:30).

Hay tres reinos de gloria (véase 1 Corintios 15:40–42); el más alto de todos es el reino celestial. Los que sean valientes en el testimonio de Jesús y obedientes a los principios del Evangelio morarán en el reino celestial en la presencia de Dios el Padre y de Su Hijo Jesucristo (véase D. y C. 131:1–4).

El segundo de los tres reinos de gloria es el reino terrestre; los que morarán en ese reino serán los hombres y las mujeres honorables de la tierra que no fueron valientes en el testimonio de Jesús.

El reino telestial es el más bajo de los tres reinos de gloria; heredarán ese reino los que hayan elegido la iniquidad en vez de la rectitud durante la vida terrenal. Esas personas recibirán su gloria después de haber sido redimidos de la prisión espiritual.

Referencias afines: Juan 17:3

3. Expiación de Jesucristo

Expiar significa sufrir el castigo por el pecado, y de ese modo, se quitan los efectos del pecado del pecador arrepentido y se le permite reconciliarse con Dios. Jesucristo fue el único ser capaz de realizar una expiación perfecta por toda la humanidad. Su expiación incluyó el sufrimiento que Él padeció por los pecados de la humanidad en el jardín de Getsemaní, el derramamiento de Su sangre, el sufrimiento y

la muerte que padeció en la cruz, y Su resurrección de la tumba (véase Lucas 24:36–39; D. y C. 19:16–19). El Salvador fue capaz de realizar la Expiación porque se mantuvo libre del pecado y porque tenía poder sobre la muerte. Heredó de Su madre terrenal la capacidad para morir, y de Su Padre inmortal heredó el poder para volver a tomar Su vida.

Por medio de la gracia, que el sacrificio expiatorio de Jesucristo hizo posible, todos resucitarán y recibirán la inmortalidad. La expiación de Jesucristo también hace posible que recibamos la vida eterna (véase Moroni 7:41). Para recibir ese don, debemos vivir el evangelio de Jesucristo, el cual incluye tener fe en Él, arrepentirnos de nuestros pecados, ser bautizados, recibir el don del Espíritu Santo y perseverar fielmente hasta el fin (véase Juan 3:5).

Como parte de Su expiación, Jesucristo no sólo padeció por nuestros pecados sino que también tomó sobre Sí los dolores y las enfermedades de todas las personas (véase Alma 7:11–13). Él comprende nuestro sufrimiento porque lo ha experimentado. Su gracia, o poder habilitador, nos fortalece para soportar las cargas y llevar a cabo tareas que no podríamos realizar solos (véase Mateo 11:28–30; Filipenses 4:13; Éter 12:27).

Referencias afines: Juan 3:5; Hechos 3:19–21

La fe en Jesucristo

La fe es la “esperanza en cosas que no se ven, y que son verdaderas” (Alma 32:21; véase también Éter 12:6). La fe es un don de Dios.

Las personas deben centrar su fe en Jesucristo para que las lleve a la salvación. Tener fe en Jesucristo significa confiar completamente en Él, así como en Su expiación, poder y amor infinitos; ello incluye creer en Sus enseñanzas y aceptar que, aunque nosotros no comprendemos todas las cosas, Él sí las comprende (véase Proverbios 3:5–6; D. y C. 6:36).

La fe es algo más que una creencia pasiva; la fe se expresa mediante la forma en que vivimos (véase Santiago 2:17–18). La fe aumenta a medida que oramos, estudiamos las Escrituras y obedecemos los mandamientos de Dios.

Los Santos de los Últimos Días también tienen fe en Dios el Padre, en el Espíritu Santo, en el poder del sacerdocio y en otros aspectos importantes del Evangelio restaurado. La fe nos ayuda a sanar tanto espiritual como físicamente, y a recibir fuerza para seguir adelante, hacer frente a las dificultades y vencer la tentación (véase 2 Nefi 31:19–20). El Señor obrará grandes milagros en nuestra vida de acuerdo con nuestra fe.

Por medio de la fe en Jesucristo, la persona obtiene la remisión de los pecados, y con el tiempo puede morar en la presencia de Dios.

Referencias afines: Mateo 11:28–30

Arrepentimiento

El arrepentimiento es un cambio en la mente y en el corazón que nos da una nueva perspectiva en cuanto a Dios, a nosotros mismos y al mundo. Implica apartarse del pecado y volverse a Dios en busca del perdón. Lo motiva el amor de Dios y el deseo sincero de obedecer Sus mandamientos.

Los pecados nos vuelven impuros, es decir, indignos de regresar y morar en la presencia de nuestro Padre Celestial. Por medio de la expiación de Jesucristo, nuestro Padre Celestial nos ha proporcionado la única forma de recibir el perdón de nuestros pecados (véase Isaías 1:18).

El arrepentimiento incluye sentir pesar por haber cometido pecado; confesar a nuestro Padre Celestial y, si fuera necesario, a otras personas; abandonar el pecado; procurar restituir hasta donde sea posible todo el daño ocasionado por nuestros pecados, y llevar una vida de obediencia a los mandamientos de Dios (véase D. y C. 58:42–43).

Referencias afines: Isaías 53:3–5; Juan 14:6; 2 Nefi 25:23, 26; D. y C. 18:10–11; D. y C. 19:23; D. y C. 76:40–41

4. Dispensación, apostasía y restauración

Dispensación

Una dispensación es un lapso de tiempo en el que el Señor revela Sus doctrinas, Sus ordenanzas y Su sacerdocio. Es un período en el que el Señor tiene por lo menos un siervo autorizado sobre la tierra que posee el santo sacerdocio y que tiene la comisión divina de declarar el Evangelio y administrar sus ordenanzas. Hoy vivimos en la última dispensación, la dispensación del cumplimiento de los tiempos, que comenzó cuando se reveló el Evangelio a José Smith.

Las dispensaciones anteriores son las de Adán, Enoc, Noé, Abraham, Moisés y Jesucristo. También ha habido otras dispensaciones, entre ellas las que hubo entre los nefitas y los Jareditas. El Plan de Salvación y el evangelio de Jesucristo se han revelado y enseñado en todas las dispensaciones.

Apostasía

Cuando las personas se apartan de los principios del Evangelio y no cuentan con las llaves del sacerdocio, se encuentran en un estado de apostasía.

Los periodos de apostasía general han ocurrido a lo largo de la historia del mundo. Un ejemplo es la Gran Apostasía que tuvo lugar después de que el Salvador estableció Su Iglesia (véase 2 Tesalonicenses 2:1–3). Tras la muerte de los Apóstoles del Salvador, los hombres corrompieron los principios del Evangelio e hicieron cambios no autorizados en la organización de la Iglesia y en las ordenanzas del sacerdocio. Debido a esa iniquidad generalizada, el Señor quitó de la tierra la autoridad y las llaves del sacerdocio.

Durante la Gran Apostasía, a las personas les faltaba la orientación divina de los profetas vivos; se establecieron muchas iglesias, pero no tenían la autoridad para conferir el

don del Espíritu Santo ni para llevar a cabo otras ordenanzas del sacerdocio. Se corrompieron o se perdieron algunas partes de las Santas Escrituras, y las personas ya no tenían un conocimiento cabal de Dios.

Esa apostasía se prolongó hasta que el Padre Celestial y Su Hijo Amado se aparecieron a José Smith e iniciaron la restauración de la plenitud del Evangelio.

Restauración

La restauración es la restitución que Dios hace de las verdades y ordenanzas de Su evangelio entre Sus hijos en la tierra (véase Hechos 3:19–21).

Como preparación para la Restauración, el Señor escogió hombres nobles durante lo que se denomina la Reforma. Ellos intentaron restituir la doctrina, las prácticas y la organización religiosa a la forma en que el Señor las había establecido. Sin embargo, no tenían el sacerdocio ni la plenitud del Evangelio.

La Restauración se inició en 1820 cuando Dios el Padre y Su Hijo Jesucristo se aparecieron a José Smith en respuesta a su oración (véase José Smith—Historia 1:15–20). Algunos de los acontecimientos clave de la Restauración fueron la traducción del Libro de Mormón, la restauración del Sacerdocio Aarónico y del Sacerdocio de Melquisedec, y la organización de la Iglesia el 6 de abril de 1830.

Juan el Bautista restauró el Sacerdocio Aarónico a José Smith y a Oliver Cowdery el 15 de mayo de 1829. El Sacerdocio de Melquisedec y las llaves del reino también se restauraron en 1829, cuando los Apóstoles Pedro, Santiago y Juan lo confirieron a José Smith y a Oliver Cowdery.

Se ha restaurado la plenitud del Evangelio y La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es “la única iglesia verdadera y viviente sobre la faz de toda la tierra” (D. y C. 1:30). A su tiempo, la Iglesia llenará toda la tierra y permanecerá para siempre.

Referencias afines: Isaías 29:13–14; Ezequiel 37:15–17; Efesios 4:11–14; Santiago 1:5–6

5. Los profetas y la revelación

Un profeta es una persona que ha sido llamada por Dios para hablar en Su nombre (véase Amós 3:7). Los profetas testifican de Jesucristo y enseñan Su evangelio. Dan a conocer la voluntad de Dios y Su verdadera naturaleza; y condenan el pecado y advierten sobre sus consecuencias. En ciertas ocasiones profetizan acontecimientos futuros (véase D. y C. 1:37–38). Muchas de las enseñanzas de los profetas se encuentran en las Escrituras. Al estudiar las palabras de los profetas, aprendemos la verdad y recibimos orientación (véase 2 Nefi 32:3).

Sostenemos al Presidente de la Iglesia como profeta, vidente y revelador, y como la única persona sobre la tierra que recibe revelación para dirigir a toda la Iglesia. También apoyamos a los consejeros de la Primera Presidencia y a los

miembros del Quórum de los Doce Apóstoles como profetas, videntes y reveladores.

La revelación es la comunicación de Dios con Sus hijos. Cuando el Señor revela Su voluntad a la Iglesia, Él habla por intermedio de Su profeta. Las Escrituras (la Biblia, el Libro de Mormón, Doctrina y Convenios y la Perla de Gran Precio) contienen revelaciones dadas por profetas de la antigüedad y de los últimos días. El Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es el profeta de Dios sobre la tierra en la actualidad.

Las personas pueden recibir revelación para atender sus necesidades y responsabilidades específicas, resolver dudas particulares y fortalecer su testimonio. La mayoría de las revelaciones a los líderes y miembros de la Iglesia se reciben por medio de pensamientos e impresiones del Espíritu Santo. El Espíritu Santo habla a nuestra mente y a nuestro corazón con una voz suave y apacible (véase D. y C. 8:2–3). La revelación también se puede recibir por medio de visiones, sueños y visitas de ángeles.

Referencias afines: Salmos 119:105; Efesios 4:11–14; 2 Timoteo 3:15–17; Santiago 1:5–6; Moroni 10:4–5

6. El sacerdocio y las llaves del sacerdocio

El sacerdocio es el poder y la autoridad eternos de Dios. Por medio del sacerdocio, Dios creó y gobierna los cielos y la Tierra. Por medio de ese poder, redime y exalta a Sus hijos, llevando a cabo “la inmortalidad y la vida eterna del hombre” (Moisés 1:39).

Dios concede la autoridad del sacerdocio a hombres dignos que sean miembros de la Iglesia, para que actúen en Su nombre en la salvación de Sus hijos. Las llaves del sacerdocio constituyen el derecho de presidir, o sea, el poder que Dios da al hombre para gobernar y dirigir el reino de Dios sobre la tierra (véase Mateo 16:15–19). Mediante esas llaves se puede autorizar a los poseedores del sacerdocio para que prediquen el Evangelio y administren las ordenanzas de salvación. Todos los que prestan servicio en la Iglesia son llamados bajo la dirección de alguien que posee las llaves del sacerdocio; por lo tanto, tienen derecho al poder necesario para servir y cumplir con las responsabilidades de sus llamamientos.

Referencias afines: D. y C. 121:36, 41–42

Sacerdocio Aarónico

Se suele llamar sacerdocio preparatorio al Sacerdocio Aarónico. Los oficios del Sacerdocio Aarónico son diácono, maestro, presbítero y obispo. Actualmente, en la Iglesia, los varones dignos miembros de la Iglesia pueden recibir el Sacerdocio Aarónico a partir de los 12 años.

El Sacerdocio Aarónico “tiene las llaves del ministerio de ángeles, y del evangelio de arrepentimiento, y del bautismo” (D. y C. 13:1).

Sacerdocio de Melquisedec

El Sacerdocio de Melquisedec es el sacerdocio más alto, es decir, el mayor, y se encarga de administrar los asuntos espirituales (véase D. y C. 107:8). Adán recibió ese sacerdocio mayor, el cual ha estado en la Tierra siempre que el Señor ha revelado Su Evangelio.

Primeramente se llamó “el Santo Sacerdocio según el Orden del Hijo de Dios” (D. y C. 107:3), pero después llegó a conocerse como el Sacerdocio de Melquisedec, llamado así en honor a un gran sumo sacerdote que vivió en la época del profeta Abraham.

Los oficios del Sacerdocio de Melquisedec son: élder, sumo sacerdote, patriarca, Setenta y Apóstol. El presidente del Sacerdocio de Melquisedec es el Presidente de la Iglesia.

Referencias afines: Efesios 4:11–14

7. Las ordenanzas y los convenios

Ordenanzas

En La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, una ordenanza es un acto sagrado y formal que tiene un significado espiritual. Cada ordenanza fue diseñada por Dios a fin de enseñar verdades espirituales. Las ordenanzas de salvación se efectúan por medio de la autoridad del sacerdocio y bajo la dirección de quienes poseen las llaves de ese sacerdocio. Algunas ordenanzas son esenciales para la exaltación y se llaman ordenanzas de salvación.

La primera ordenanza de salvación del Evangelio es el bautismo por inmersión en agua, efectuado por alguien que tenga la autoridad. El bautismo es necesario para que una persona sea miembro de la Iglesia y para entrar en el reino celestial (véase Juan 3:5).

La palabra *bautismo* se deriva de una palabra griega que significa meter en un líquido o sumergir. La inmersión es un símbolo de la muerte de la vida pecaminosa de la persona y del renacimiento a una vida espiritual, dedicada al servicio de Dios y a Sus hijos; también simboliza la muerte y la resurrección.

Después del bautismo, uno o más varones que poseen el Sacerdocio de Melquisedec, colocan las manos sobre la cabeza de la persona bautizada y la confirman miembro de la Iglesia. Como parte de esa ordenanza llamada confirmación, a la persona se le otorga el don del Espíritu Santo.

El don del Espíritu Santo no es lo mismo que la influencia del Espíritu Santo. Antes del bautismo, una persona puede sentir la influencia del Espíritu Santo de vez en cuando y, mediante esa influencia, recibir un testimonio de la verdad (véase Moroni 10:4–5). Después de recibir el don del Espíritu Santo, la persona tiene derecho a la compañía constante del Espíritu Santo, siempre y cuando cumpla los mandamientos.

Otras ordenanzas de salvación incluyen la ordenación al Sacerdocio de Melquisedec (para los varones), la investidura del templo y el sellamiento del matrimonio (véase D. y C. 131:1–4). Todas las ordenanzas necesarias para la salvación van acompañadas de convenios. Esas ordenanzas de salvación también pueden efectuarse de forma vicaria en el templo a favor de personas fallecidas. Las ordenanzas vicarias entran en vigor sólo cuando las personas fallecidas las aceptan en el mundo de los espíritus y honran los convenios relacionados con dichas ordenanzas.

Otras ordenanzas, como la bendición de los enfermos y la bendición de los niños, también son importantes para nuestro progreso espiritual.

Referencias afines: Hechos 2:36–38

Convenios

Un convenio es un acuerdo sagrado entre Dios y el hombre. Dios establece las condiciones del convenio y nosotros nos comprometemos a hacer lo que Él nos pide. Dios, a su vez, nos promete ciertas bendiciones por nuestra obediencia (véase D. y C. 82:10).

Todas las ordenanzas salvadoras del sacerdocio van acompañadas de convenios. Cuando nos bautizamos, hacemos un convenio con el Señor, que renovamos al participar de la Santa Cena. Los hermanos varones que reciben el Sacerdocio de Melquisedec efectúan el juramento y convenio del sacerdocio. También se efectúan convenios adicionales en el templo.

Referencias afines: Éxodo 19:5–6; Salmos 24:3–4; 2 Nefi 31:19–20; D. y C. 25:13

8. El matrimonio y la familia

El matrimonio entre el hombre y la mujer es ordenado por Dios, y la familia es fundamental en Su plan de salvación y para darnos felicidad. La felicidad en la vida familiar tiene mayor probabilidad de lograrse cuando se basa en las enseñanzas del Señor Jesucristo.

Los sagrados poderes de la procreación han de emplearse sólo entre el hombre y la mujer legítimamente casados como esposo y esposa. Los padres deben multiplicarse y henchir la tierra, criar a sus hijos con amor y rectitud, y proveer para sus necesidades físicas y espirituales.

El esposo y la esposa tienen la solemne responsabilidad de amarse y cuidarse el uno al otro. El padre debe presidir la familia con amor y rectitud y proveer las cosas necesarias de la vida. La madre es principalmente responsable del cuidado de sus hijos. En estas sagradas responsabilidades, el padre y la madre, como compañeros iguales, están obligados a ayudarse el uno al otro.

El divino plan de felicidad permite que las relaciones familiares se perpetúen más allá del sepulcro. Se ha creado la tierra y se ha revelado el Evangelio a fin de que se puedan formar familias, y de que éstas puedan sellarse y ser exaltadas por la eternidad. (Adaptado de “La Familia: Una Proclamación para el Mundo”, Liahona, noviembre de 2010, pág. 129; véase también <https://www.lds.org/topics/family-proclamation?lang=spa>).

Referencias afines: Génesis 2:24; Salmos 127:3; Malaquías 4:5–6; D. y C. 131:1–4

9. Mandamientos

Los mandamientos son las leyes y los requisitos que Dios da a la humanidad. Cuando cumplimos Sus mandamientos, demostramos nuestro amor a Dios (véase Juan 14:15). El cumplir los mandamientos nos brindará las bendiciones del Señor (véase D. y C. 82:10).

Los dos mandamientos más básicos son: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma y con toda tu mente”, y “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mateo 22:36–39).

Los Diez Mandamientos son una parte esencial del Evangelio y son principios eternos necesarios para nuestra exaltación (véase Éxodo 20:3–17). El Señor los reveló a Moisés en la antigüedad y los ha repetido en las revelaciones de los últimos días.

Otros mandamientos incluyen orar a diario (véase 2 Nefi 32:8–9), enseñar el Evangelio a otras personas (véase Mateo 28:19–20), guardar la ley de castidad (véase D. y C. 46:33), pagar un diezmo íntegro (véase Malaquías 3:8–10), ayunar (véase Isaías 58:6–7), perdonar a los demás (véase D. y C. 64:9–11), tener un espíritu de gratitud (véase D. y C. 78:19) y observar la Palabra de Sabiduría (véase D. y C. 89:18–21).

Referencias afines: Génesis 39:9; Isaías 58:13–14; 1 Nefi 3:7; Mosíah 4:30; Alma 37:35; Alma 39:9; D. y C. 18:15–16; D. y C. 88:124

Para obtener más información sobre estos temas, visita LDS.org, Enseñanzas, Temas del Evangelio o consulta *Leales a la fe: Una referencia del Evangelio*, 2004.




Introducción al Antiguo Testamento

Introducción

Al comenzar tu estudio del Antiguo Testamento, esta lección te ayudará a aprender cómo se originó la Biblia. Esta lección también puede ayudarte a comprender más acerca de Jesucristo, el Dios del Antiguo Testamento, y algunos de los principales temas del Evangelio que se entretujan a lo largo del Antiguo Testamento.

La Primera Presidencia ha declarado lo siguiente con respecto a qué versión de la Biblia en inglés deben utilizar los Santos de los Últimos Días: “Aunque otras versiones de la Biblia puedan ser más sencillas de leer que la versión del rey Santiago, en lo referente a cuestiones doctrinales la revelación de los últimos días prefiere la versión del rey Santiago por encima de otras traducciones al inglés” (“First Presidency Statement on the King James Version of the Bible [Declaración de la Primera Presidencia concerniente a la versión del rey Santiago de la Biblia]” *Ensign*, agosto de 1992, pág. 80).

Profetas, apóstoles y escritores inspirados preservaron la palabra de Dios

 **1.** En tu diario de estudio de las Escrituras, haz una lista de todos los milagros que han ocurrido a lo largo de la historia del mundo que puedas recordar en 60 segundos.

El élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles, describió uno de esos milagros. Al leer su declaración, subraya el milagro que describió:



“Mis hermanos y hermanas, ¡la Santa Biblia es un milagro! Es un milagro que los 4.000 años de historia sagrada y secular de la Biblia fueran registrados y preservados por los profetas, apóstoles y clérigos inspirados ...

“No es casualidad ni coincidencia que tengamos la Biblia en la actualidad. El Espíritu indujo a hombres rectos a registrar tanto las cosas sagradas que vieron como las inspiradas palabras que hablaron y oyeron. Otras personas devotas estuvieron prestas a proteger y a preservar esos registros” (“El milagro de la Santa Biblia”, *Liahona*, mayo de 2007, pág. 80).

¿En qué sentido consideras que la Biblia es un milagro?

Lee el primer párrafo de la entrada correspondiente a “Biblia” en la Guía para el Estudio de las Escrituras. Al leer, busca lo siguiente (si lo deseas, puedes marcar lo que encuentres):

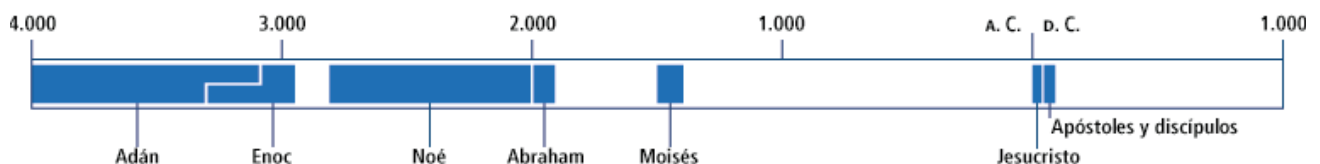
- ¿Qué significa la palabra *Biblia*?
- ¿Quién es responsable de haber escrito la Biblia?
- ¿Cómo sabían qué debían escribir?

Observa la siguiente cronología y encierra en un círculo el nombre de la persona o las personas que piensas que escribieron el primer libro de la Biblia. (Todas las fechas son aproximadas.)

Abre tu Biblia en Génesis 1 y lee el título para ver quién escribió el libro de Génesis.

Aunque Moisés escribió acerca de la Creación, la caída de Adán y Eva y la vida de los primeros profetas, la mayor parte de sus escritos contiene información y revelación de su propia vida. Lee Moisés 1:40 en la Perla de Gran Precio y busca una manera mediante la cual Moisés aprendió acerca de acontecimientos tales como la Creación y la Caída, que ocurrieron miles de años antes de la época de Moisés.

Los escritos de Moisés y de otros escritores inspirados han sido una bendición para los hijos del Padre Celestial en todas las épocas. El élder M. Russell Ballard habló acerca de cómo nosotros, como miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, nos sentimos con respecto a ese sagrado libro: “Amamos la Biblia y las demás Escrituras. ... [Creemos] en la Biblia como la palabra revelada de Dios; éste es uno de los pilares de nuestra fe, un poderoso testimonio del



Salvador y de la influencia constante de Cristo en la vida de quienes le adoran y le siguen" ("El milagro de la Santa Biblia", *Liahona*, mayo de 2007, pág. 82).



2. Escribe la siguiente verdad en tu diario de estudio de las Escrituras: La Biblia contiene la palabra de Dios. Medita en experiencias que hayas tenido al leer o estudiar la Biblia (o al escuchar y aprender relatos de la Biblia) y escribe algunos pasajes de las Escrituras o relatos de la Biblia que te han ayudado a saber que la Biblia contiene la palabra de Dios.

La Biblia se compone de dos partes principales: el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. La palabra *testamento* significa acuerdo o convenio. Además de la doctrina y de la información histórica, el Antiguo Testamento contiene el acuerdo o convenio que Dios hizo con Sus hijos mientras ellos esperaban ansiosamente la venida del Mesías, Jesucristo. El Nuevo Testamento contiene un registro del ministerio y de la expiación de Jesucristo, así como las enseñanzas y el ministerio de Sus apóstoles, y registra nuevamente el convenio de Dios con Su pueblo. Entre los años 300 y 400 d. C., los líderes cristianos decidieron qué libros incluir en el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento y los combinaron para formar la Biblia que conocemos hoy.

Jesucristo es el Dios del Antiguo Testamento

¿A quién se refieren los siguientes nombres o títulos: Ungido, Creador, Libertador?

Esos son algunos de los títulos de Jesucristo. Al estudiar el Antiguo Testamento, aprenderás a reconocer otros nombres y títulos que se refieren a Jesucristo. Esos títulos pueden ayudarnos a recordar la doctrina de que **Jesucristo es el Dios del Antiguo Testamento**. Lee los siguientes pasajes de las Escrituras y señala los nombres o títulos que se refieren a Jesucristo. Escribe los nombres o títulos en el espacio que se ha proporcionado.

Salmos 16:10 _____

Job 19:25 _____

Isaías 7:14 _____

Isaías 9:6 _____

Isaías 49:26 _____

Lee Génesis 2:4, y fíjate en el título "Jehová Dios". Más adelante en el Antiguo Testamento, cuando se habla del SEÑOR (nótese que está con mayúscula) por lo general se refiere a Jehová. *Jehová* es el nombre del Jesucristo preterrenal, quien es el Dios de Israel. (Véase 1 Nefi 19:10; Guía para el Estudio de las Escrituras, "Jehová"; scriptures.lds.org).

Una breve reseña de los temas principales del Antiguo Testamento

¿Puedes acordarte de alguna ocasión, quizás cuando eras pequeño, en que te hayas separado de tu familia y te hayas perdido en un lugar desconocido? ¿Cómo te sentiste durante la separación?

Desde que Adán y Eva fueron expulsados del Jardín de Edén, los hijos del Padre Celestial han vivido en un estado caído y se encuentran física y espiritualmente separados de Dios.

Medita en las preguntas siguientes: ¿De qué manera nos hace saber el Padre Celestial que no hemos sido olvidados? ¿Cómo nos ayuda el Padre Celestial a encontrar el camino que nos conducirá de regreso a Él?



Una de las maneras que el Padre Celestial nos ayuda a saber que no hemos sido olvidados y que podemos volver a Él es al llamar a profetas. Las bendiciones de tener profetas es uno de los temas principales del Antiguo Testamento. Piensa en lo que hacen los profetas para ayudarnos a regresar a nuestro Padre Celestial.

Al estudiar el Antiguo Testamento, verás muchos ejemplos de la siguiente doctrina: **Dios llama a profetas a predicar el Evangelio y administrar Sus ordenanzas y convenios**.

Lee la sección "Ordenanzas y convenios" del documento Doctrinas básicas que se encuentra en el material preliminar de este manual. En los espacios a continuación, utiliza tus propias palabras para escribir la definición de *ordenanza* y *convenio*.

Ordenanza: _____

Convenio: _____



Lee lo que el presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, enseñó acerca de uno de los propósitos de los convenios, y marca lo que, según él, los convenios nos dan la oportunidad de hacer.

“El Padre Celestial siempre ha ayudado a Sus hijos al proporcionarles convenios y darles a Sus siervos el poder para llevar a cabo ordenanzas. ...

“...Todo convenio que hacemos con Dios es una oportunidad para acercarnos más a Él” (“Making Covenants with God” [Charla fogonera de la Universidad Brigham Young, 8 de septiembre de 1996], págs. 2–3; speeches.byu.edu).

La importancia de las ordenanzas y los convenios es otro tema importante que aparece en todo el Antiguo Testamento. Al estudiar el Antiguo Testamento, verás ejemplos de cómo nuestro Padre Celestial invita a Sus hijos a hacer convenios con Él y guardarlos (véase Génesis 17:1–8; Éxodo 34:27–28).



3. En tu diario de estudio de las Escrituras, haz una lista de algunas ordenanzas a las que se relacionen convenios.

Escribe algunas ideas en cuanto a cómo las ordenanzas en las que has participado y los convenios que has hecho te han ayudado a acercarte más a Dios.



Lee Génesis 17:1–2 y determina quién concertó un convenio con Dios.

Abraham concertó un convenio con Dios en el que se le mandó: “...anda delante de mí y sé perfecto” (Génesis 17:1).

¿Cuál fue el resultado de que Abraham hiciera ese convenio? Lee Doctrina y Convenios 132:29 e indaga cuál fue el resultado de que Abraham hiciese convenios con Dios y los guardase. Marca lo que encuentres.

Al igual que Abraham, nosotros podemos hacer convenios con Dios y guardarlos. **Si somos fieles a nuestros convenios, entonces Dios nos bendecirá tanto en esta vida como en la eternidad.**

El Antiguo Testamento también incluye ejemplos de lo que sucede cuando las personas eligen quebrantar sus convenios. Lee Deuteronomio 29:25–28 y busca lo que sucedería al pueblo del convenio de Dios si eligiera quebrantar sus convenios.

Si lo deseas, escribe esta verdad junto a esos versículos:

El pueblo del convenio de Dios fue esparcido porque quebrantó sus convenios con Él.

Aun cuando el pueblo del convenio de Dios se apartó de Él y fue dispersado, Dios prometió que no los olvidaría. Lee Ezequiel 36:24–28 para saber qué es lo que el Señor prometió hacer por Su pueblo esparcido si se arrepentía y se volvía a Él. Marca lo que encuentres.

Medita en cuanto a cómo podrías relacionar a ti mismo(a) las palabras del Señor que se encuentran en estos versículos.

De estos versículos aprendemos que **Dios ha prometido recoger a Su pueblo del convenio.** El término *recoger* no sólo hace referencia a una congregación física del pueblo del Señor, sino también a la condición espiritual de ser congregados con el Señor. Nos congregamos con Él al recibir las ordenanzas y los convenios sagrados y al adorar al Señor en la Iglesia, en los templos, en el hogar y en la vida cotidiana. A través de nuestro programa de misioneros de tiempo completo y de la responsabilidad que cada miembro de la Iglesia tiene de compartir el Evangelio con los demás, se brinda la oportunidad de recibir esas ordenanzas y convenios a cada vez más personas en todo el mundo. Los profetas de todas las épocas han reunido a su pueblo a fin de construir templos donde pudiesen gozar de las ordenanzas y los convenios del Señor.



He estudiado la lección "Introducción al Antiguo Testamento" y la he terminado el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 1: DÍA 2

El Plan de Salvación


Introducción

Esta lección ofrece una breve reseña del plan de nuestro Padre Celestial para la salvación de Sus hijos, destacando los tres elementos principales del plan: la Creación, la Caída y la expiación de Jesucristo. El Antiguo Testamento está lleno de verdades acerca del plan de nuestro Padre Celestial. Cada uno de los elementos que estudies hoy se enseñará más a fondo en las próximas lecciones, correspondientes a los libros de Moisés, Génesis y Abraham.

La obra y la gloria del Padre Celestial

Piensa en algunas ocasiones en las que te hayas esforzado para llegar a ser mejor en algún aspecto. Por ejemplo, puede que te hayas esforzado para mejorar tus habilidades en un deporte o un arte en particular. O, a fin de ser más positivo, es posible que te hayas esforzado por hablar con más amabilidad acerca de las demás personas o utilizar un lenguaje más edificante.


Piensa en las ocasiones que has podido ayudar a alguien a congregarse con el Señor. ¿Qué sentimientos experimentaste al hacerlo?


-  **4.** Piensa en personas que conoces y que actualmente no son activos o no son miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe un plan sobre cómo las invitarás a asistir contigo a la Iglesia, a seminario o a otras actividades de la Iglesia.

Estudiar las Escrituras a diario y leer el texto del curso de estudio


Los profetas nos han aconsejado dedicar tiempo cada día para el estudio personal de las Escrituras. Se te anima a leer las partes del Antiguo Testamento seleccionadas para este curso, como se muestra en el cuadro de lectura que se encuentra en el material preliminar de este manual. Si lo deseas, puedes usar ese cuadro para llevar un registro de tu lectura y estudio del Antiguo Testamento.

Al estudiar el Antiguo Testamento este año, obtendrás una mayor comprensión de que la Biblia contiene la palabra de Dios y de que puede ayudarte a acercarte más al Salvador Jesucristo. También obtendrás un mayor aprecio por algunos de los temas que se enseñan con tanta eficacia en este libro de las Escrituras, que incluyen los profetas, los convenios y las ordenanzas, y el esparcimiento y el recogimiento de Israel.

-  **5.** Para comenzar tu estudio del Antiguo Testamento hoy, dedica los próximos 10 minutos a leer Moisés 1 en la Perla de Gran Precio. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe las reflexiones y las preguntas que tengas al estudiar este capítulo. (El libro de Moisés es parte del libro de Génesis que se encuentra en la traducción inspirada de la Biblia del profeta José Smith, a la que dio comienzo en junio de 1830.)


-  **6.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:



-  **1.** En tu diario de estudio de las Escrituras, explica de qué manera te esforzaste para llegar a ser mejor y cómo te sentiste al lograr tu objetivo.

Hemos estado mejorando y progresando desde antes de que nacéramos. En esta lección tendrás una

oportunidad de pensar acerca de cómo puedes llegar a ser lo que nuestro Padre Celestial desea que llegues a ser.

 **2.** Copia el diagrama siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, y complétalo a medida que avanzas con la lección. Debajo del diagrama, describe lo que sabes acerca de nuestra vida preterrenal. Antes de escribir, lee la sección “Vida preterrenal” del documento *Doctrinas básicas* (que se encuentra en el material preliminar de este manual) o los párrafos acerca de la vida preterrenal de la sección “Plan de Salvación” de *Leales a la fe: Una referencia del Evangelio* (2004, págs. 144–145; también en LDS.org). Busca las verdades que te ayudan a comprender quién eres y cuál es tu propósito aquí en la tierra.



Comenzamos a ensanchar nuestra identidad y nuestras capacidades personales aun antes de que naciéramos. También elegimos seguir a nuestro Padre Celestial y progresar hacia la vida eterna aunque Lucifer y muchos otros escogieron rebelarse contra Él.

En la vida preterrenal, ¿de qué manera éramos diferentes a nuestro Padre Celestial? _____

Lee Moisés 1:39 y descubre cuáles son los propósitos del Padre Celestial para Sus hijos.

Valiéndote de lo que encontraste en ese versículo, completa la doctrina siguiente: **El propósito de nuestro Padre Celestial para Sus hijos es que reciban** _____. Tal vez desees marcar en tus Escrituras las palabras que enseñan esta doctrina.

Las siguientes definiciones te ayudarán a comprender esta doctrina: *Inmortalidad* significa vivir para siempre con un cuerpo resucitado. *Vida eterna* significa llegar a ser como nuestro Padre Celestial y poder vivir como familias eternamente en Su presencia.



El élder Bruce R. McConkie, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó lo siguiente: “La *vida eterna* es el nombre con el cual se denomina la clase de vida

que tiene nuestro Padre Celestial. *La vida de Dios es vida eterna; la vida eterna es la vida de Dios* —las expresiones son sinónimas” (*Mormon Doctrine*, 2da edición, 1966, pág. 237).


En el diagrama de tu diario de estudio de las Escrituras, escribe en el lado derecho del óvalo *Vida eterna*. No podíamos progresar más en nuestra vida preterrenal sin la ayuda adicional de nuestro Padre Celestial. Antes de nacer, participamos en un gran concilio de espíritus; allí, el Padre Celestial presentó Su plan para llevar a cabo nuestra inmortalidad y nuestro progreso hacia la vida eterna.

La Creación, la Caída y la expiación de Jesucristo


El plan de nuestro Padre Celestial se compone de tres elementos principales que hacen posible que lleguemos a ser como Él. Lee la siguiente declaración del élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles. Busca los tres elementos esenciales del plan del Padre Celestial y escríbelos en una lista en tu diario de estudio de las Escrituras, bajo el encabezado “Elementos esenciales del plan de Dios”.



“Una vez, se convocó un Concilio Celestial, en el cual, según parece, todos participamos. Allí, nuestro Padre Celestial anunció Su plan. ... La esencia misma de ese plan es la expiación de Jesucristo. Ya que es crucial en el plan, hemos de tratar de comprender el significado de la Expiación; sin embargo, antes de que podamos entenderlo, debemos comprender la caída de Adán; y antes de poder comprender plenamente la Caída, debemos primero comprender la Creación. Estos tres acontecimientos —la Creación, la Caída y la Expiación— son tres pilares principales del plan de Dios y se hallan interrelacionados doctrinalmente” (véase “La constancia en medio del cambio”, *Liahona*, enero de 1994, págs. 38–39).

 **3.** Utiliza el documento *Doctrinas básicas* (que se encuentra en el material preliminar de este manual) o *Leales a la fe* (véase LDS.org) y estudia la Creación, la Caída y la expiación de Jesucristo. Al estudiar, responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿De qué manera esos tres elementos esenciales del plan de nuestro Padre Celestial nos ayudan a recibir inmortalidad y vida eterna?
- b. ¿Qué sucedería si faltara alguno de esos elementos del plan, o todos ellos?

 **4.** En tu diagrama, escribe *Tierra* en el círculo que se halla debajo del óvalo. Traza una flecha desde el lado del óvalo que dice “Vida preterrenal” hacia la “Tierra”, para representar la partida de nuestra vida preterrenal para nacer en la tierra.

Después responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Qué efecto tiene en ti el saber en cuanto a la Creación y al modo en que ésta encaja en el plan de salvación?
- b. ¿Qué efecto tiene en ti el saber en cuanto a la Caída y al modo en que ésta encaja en el plan de salvación?
- c. ¿Qué efecto tiene en ti el saber en cuanto a la expiación de Jesucristo y al modo en que ésta encaja en el plan de salvación?

Los propósitos de la vida terrenal

En tu diagrama, escribe *Vida terrenal* en el círculo que representa la tierra. La vida terrenal nos brinda el modo de progresar hacia la inmortalidad y la vida eterna. Al nacer en esta vida terrenal, recibimos el cuerpo físico y tenemos experiencias que nos permiten cultivar la fe en Jesucristo. Jesucristo nos mostró la forma de progresar a lo largo de la vida terrenal hacia la vida eterna (véanse 2 Nefi 31:7–10; Juan 14:6).



En tu diagrama, traza una flecha desde “Vida terrenal” hasta “Vida eterna”. Luego, lee la siguiente declaración del élder L. Tom Perry, del Quórum de los Doce Apóstoles, y presta atención a lo que dijo que debemos hacer en la vida terrenal para progresar hacia la vida eterna:



“La vida terrenal tiene dos propósitos. El primero es que podemos tener experiencias que no obtendríamos de ninguna otra manera. El segundo es obtener tabernáculos de carne y hueso. Ambos propósitos son vitales para la existencia del hombre. Somos probados para ver si haremos todas las cosas que el Señor nos mandó hacer. Estos mandamientos son los principios y las ordenanzas del Evangelio, que constituyen el Evangelio de Jesucristo. Todo principio y ordenanza está relacionado con el propósito de nuestra prueba, que no es otro que prepararnos para regresar a nuestro Padre Celestial y llegar a ser más como Él. ...”

“...Sólo por medio del don de la Expiación y de nuestra obediencia al Evangelio podremos regresar y vivir con Dios nuevamente” (“El plan de salvación”, *Liahona*, noviembre de 2006, pág. 71).

- 5.** En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe un principio que responda la siguiente pregunta: ¿Qué debemos hacer para progresar hacia la vida eterna? (Escribe tu respuesta junto al círculo del diagrama que representa la tierra.)

Piensa de qué manera el obedecer los mandamientos del Padre Celestial nos ayuda a llegar a ser más semejantes a Él.

Haz una lista con algunos mandamientos o normas que te hayan ayudado a ser una mejor persona: _____

Piensa qué mandamientos o normas quizás tengas que obedecer más cabalmente. Si lo deseas, escribe una meta que te ayude a obedecer más plenamente uno de esos mandamientos o esas normas.

Cada esfuerzo que haces por ser más obediente a los mandamientos te acerca más a tu Padre Celestial y a la vida que Él vive.

- 6.** De la lección de hoy, elige un aspecto del plan de nuestro Padre Celestial que consideres que es muy importante. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe un breve testimonio de esa parte del plan.

Al estudiar el Antiguo Testamento este año, tendrás la oportunidad de aprender más verdades acerca del plan de nuestro Padre Celestial y de aumentar tu testimonio de ese plan.

- 7.** Escribe lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado la lección “El Plan de Salvación” y la he terminado el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

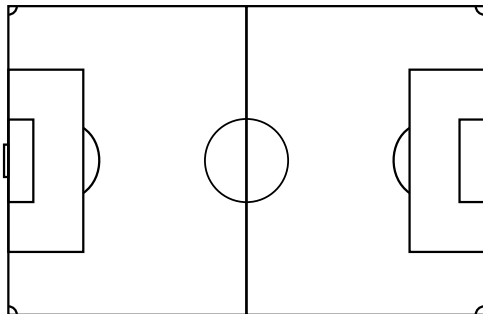
La función del alumno

Introducción

Esta lección puede ayudarte a comprender y cumplir tu función en el aprendizaje del Evangelio. Para comprender tu función, también debes entender la función del Espíritu Santo y la del maestro. Tal vez sea necesario que repases periódicamente los principios que se enseñen en esta lección, a fin de recordar tu responsabilidad en el aprendizaje del Evangelio.

La función del Espíritu Santo, la del maestro y la del alumno

Piensa en un deporte de equipo o una actividad que sea popular en el lugar donde vives. ¿Cuál es el objetivo de ese deporte o actividad? ¿Qué hace el equipo para tener éxito en el logro de ese objetivo?




En una hoja de papel traza un diagrama del campo de juego de ese deporte, y coloca una X donde se posicionaría cada uno de los jugadores. ¿Cuál es la posición más importante del equipo? ¿Cuál es la menos importante? ¿Qué sucedería si eliminaras alguna de esas posiciones del equipo y luego trataran de competir?

Es importante que cada jugador entienda y cumpla con las responsabilidades de su posición para que el equipo tenga éxito en el logro de su objetivo. El asistir a seminario es como formar parte de un equipo.


El propósito seminario es “ayudar a los jóvenes, y a los jóvenes adultos, a entender y confiar en las enseñanzas y en la expiación de Jesucristo, a hacerse merecedores de las bendiciones del templo y a prepararse ellos mismos, a su familias y a los demás para la vida eterna con su Padre Celestial” (“El objetivo de Seminarios e Institutos de Religión”, *La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio*:

Manual para maestros y líderes de Seminarios e Institutos de Religión, 2012, pág. X).

Considera escribir esta declaración en el frente de tu diario de estudio de las Escrituras. Lee la declaración en voz alta y reflexiona sobre los beneficios que puedes obtener por participar en seminario.

 **1.** Después de meditar en la declaración y el propósito de seminario, considera uno de los resultados que más deseas lograr en tu vida. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe cuál es ese resultado, por qué deseas lograrlo y qué piensas que debes hacer para obtenerlo.

El recibir las bendiciones de la participación en seminario en el estudio individual en tu hogar, en la clase y en otros entornos de enseñanza requiere la influencia y los esfuerzos de tres personas diferentes, y cada una de ellas cumple una función singular en el proceso.

 **2.** Escribe los encabezados *Espíritu Santo*, *Maestro* y *Alumno* en una página de tu diario de estudio de las Escrituras.

¿Qué posición o función piensas que es la más importante? ¿Cuál consideras que es la menos importante? ¿Qué sucedería si una de esas personas se eliminara de tu experiencia en seminario?

Tú tienes las responsabilidades principales de tu propio aprendizaje; nadie puede aprender por ti ni forzarte a aprender. Cuánto más elijas cumplir la función del alumno, sentirás una mayor influencia del Espíritu Santo; entonces se producirá un mayor aprendizaje del Evangelio. Sin embargo, si escoges no cumplir tu función, ni el Espíritu Santo ni tu maestro podrán obligarte a aprender el Evangelio.

Para que entiendas mejor tu función en el aprendizaje del Evangelio, debes comprender la función del Espíritu Santo y la del maestro.

La función del Espíritu Santo

¿Qué función piensas que cumple el Espíritu Santo en tu experiencia en seminario?

Lee 2 Nefi 33:1 y fíjate qué es lo que hace el poder del Espíritu Santo.

Según ese versículo, ¿cuál es la función del Espíritu Santo cuando se enseñan las verdades del Evangelio? Para responder a esta pregunta, completa la siguiente doctrina: **El Espíritu Santo transmite** _____.

Escribe la frase completa bajo el encabezado “Espíritu Santo” en tu diario de estudio de las Escrituras.

¿Qué supones que podría suceder en tu experiencia en seminario si no invitas al Espíritu Santo a estar contigo?



Una historia del Antiguo Testamento puede ayudarte a entender mejor la función del Espíritu Santo. Elías el profeta se hallaba desalentado a causa de la iniquidad de la gente. El Señor se comunicó con él cuando éste se encontraba en la cima de una montaña. Lee 1 Reyes 19:11–13 y presta atención a la manera en que el Señor se comunicó con Elías el profeta en esa ocasión. ¿De qué modo el saber que el Señor se comunica con nosotros por medio de la voz apacible y delicada del Espíritu Santo te ayuda al esforzarte por aprender mediante el poder del Espíritu Santo? ¿Cómo te ayuda el conocer la forma en que habla el Espíritu Santo?



El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó cómo nos hablan nuestro Padre Celestial y Jesucristo: “Por favor, sepan que su Padre Celestial les ama, así como Su Hijo Unigénito. Cuando Ellos les hablen, y lo harán, no será en

el viento, ni en el terremoto, ni en el fuego, sino que será con un silbo apacible y delicado, una voz tierna y bondadosa” (“La lengua de ángeles”, *Liahona*, mayo de 2007, pág. 18).

A veces, la frase “voz apacible y delicada” (1 Reyes 19:12) se puede malinterpretar y pensar que se trata únicamente de una voz que se escucha con

los oídos. El Espíritu Santo habitualmente se comunica mediante sentimientos tales como el amor, el gozo, la paz y la bondad (véase Gálatas 5:22–23). Al aprender los principios del Evangelio sentirás la influencia del Espíritu, que engrandece, ilumina y ensancha (véase Alma 32:28, 34). Esos sentimientos e influencias pueden describirse también como la voz apacible y delicada.



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Por qué piensas que nuestro Padre Celestial y Jesucristo nos hablan a través de la voz apacible y delicada del Espíritu Santo?
- b. ¿Qué debes hacer para asegurarte de que puedes oír la voz apacible y delicada del Espíritu Santo?

Medita en cómo será tu experiencia en seminario si invitas al Espíritu Santo a ayudarte a aprender el Evangelio.

La función del maestro


Si la función del Espíritu Santo es llevar la verdad a tu corazón a medida que aprendes el Evangelio, ¿cuál consideras que es la función del maestro en seminario?

Aun cuando tal vez no tengas interacción diaria con un maestro, igualmente te reunirás regularmente con tu maestro para recibir instrucción. Además, este manual se puede considerar un maestro, ya que te guía a lo largo de tu estudio del Antiguo Testamento.

Lee Doctrina y Convenios 42:12–14 y 50:13–14 y presta atención a lo que enseñan estos versículos con respecto a la función del maestro del Evangelio. Si lo deseas, marca las frases que describan esa función.

De esos versículos aprendemos que **el Señor manda a los maestros del Evangelio que enseñen por el Espíritu**. Escribe esa verdad bajo el encabezado “Maestro” en tu diario de estudio de las Escrituras.



-  **4.** Reflexiona en las características de un maestro que enseña por el Espíritu. ¿Qué es lo que él o ella hace? ¿Cómo sabes si el maestro está enseñando por medio del Espíritu? Escribe tus ideas en el diario de estudio de las Escrituras.

La función del alumno

Ahora que comprendes mejor la función que cumple el Espíritu Santo y el maestro en el logro del propósito de seminario, ¿cuál consideras que es tu función en el logro de ese propósito?



Cuando una persona levanta pesas para aumentar la fuerza de los músculos, ¿hay alguna manera de que el que levanta las pesas le transmita la fuerza muscular que está logrando a una persona que esté a su lado? ¿Cómo podría relacionarse esto con el fortalecimiento de nuestro conocimiento y testimonio del Evangelio?

Lee la siguiente declaración del élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles, y subraya lo que enseñó acerca de tu función como alumno:




“El alumno que ejerce su albedrío para actuar en consonancia con principios que son correctos, abre su corazón al Espíritu Santo e invita tanto a Su poder para enseñar y testificar, como a Su testimonio confirmador. Aprender por

la fe requiere un esfuerzo espiritual, mental y físico, y no tan sólo una recepción pasiva. Es la sinceridad y la constancia de nuestros actos inspirados en la fe que indica a nuestro Padre Celestial y a Su Hijo Jesucristo nuestra disposición para aprender y recibir instrucción del Espíritu Santo...

“...el alumno debe ejercer su fe y actuar a fin de obtener el conocimiento por sí mismo” (“Buscar conocimiento por la fe”, *Liahona*, septiembre de 2007, pág. 20).

Escribe la siguiente declaración bajo el encabezado “Alumno” en tu diario de estudio de las Escrituras:

Obtener conocimiento espiritual requiere un esfuerzo de nuestra parte.

-  **5.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cuáles son algunos esfuerzos espirituales, mentales o físicos que debes realizar para obtener conocimiento espiritual?

¿Cuál consideras que es la relación que existe en que tú cumplas tu función en el proceso de aprendizaje y que el Espíritu Santo cumpla Su función? _____


El siguiente relato, que se halla en 2 Reyes 5, demuestra cómo la función del Espíritu Santo, la del maestro y la tuya como alumno pueden actuar en conjunto para ayudarte a aprender y a progresar:

Naamán era un capitán del ejército sirio y sufría una enfermedad llamada lepra. Una sierva judía de su casa sugirió que el profeta israelita Elías, en Samaria, podría sanarlo. Naamán y algunos de sus soldados viajaron para ir a ver a Eliseo.

Lee 2 Reyes 5:9–15 para ver la función del alumno, la del Espíritu Santo y la del maestro.

-  **6.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué es lo que Naamán necesitaba aprender y hacer? ¿Cuáles fueron los resultados?
- ¿Quién desempeñó la función de maestro en este relato?
- ¿Qué función pudo haber desempeñado el Espíritu Santo en lo que sucedió con Naamán?

-  **7.** Piensa en algunas ocasiones en las que hayas sentido el Espíritu en seminario o en otros entornos de enseñanza del Evangelio. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe en cuanto a la razón por la que consideras que te fue posible sentir el Espíritu en esas ocasiones. ¿Puedes determinar la forma en que el Espíritu Santo, el maestro y el alumno cumplieron sus funciones en esa experiencia?

Piensa en una o dos cosas que quieres hacer para cumplir tu función en seminario durante este año.

Considera la posibilidad de fijar una meta para actuar de acuerdo con ese deseo, y anótala en tu diario de estudio de las Escrituras o en una hoja de papel. Si necesitas ayuda para pensar en metas, ten en cuenta las siguientes ideas:

- Desarrollar el hábito de estudiar diariamente las Escrituras.
- Participar en actividades que preparen tu corazón y tu mente para sentir la influencia del Espíritu.
- Buscar y anotar doctrinas y principios que sean importantes para ti.
- Aumentar tu comprensión de las Escrituras mediante el estudio diligente, la meditación y la oración.
- Anotar tus preguntas y buscar respuestas que te ayuden a entender mejor el Evangelio y cómo aplicarlo en tu vida.
- Escribir en cuanto a reflexiones, experiencias y sentimientos que tengas a medida que estudies las Escrituras.
- Explicar a los demás en cuanto a la veracidad de las doctrinas y los principios del Evangelio que aprendas, y testificar de ella.
- Desarrollar técnicas de estudio de las Escrituras, como marcar y correlacionar pasajes y utilizar las ayudas para el estudio.



8. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado la lección "La función del alumno" y la he terminado el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 1: DÍA 4

El estudio de las Escrituras

Introducción

Esta lección puede ayudarte a aprender la forma de entender mejor las Escrituras, reconocer las verdades del Evangelio que contienen y aplicar esas verdades en tu vida. El descubrir las verdades eternas que se hallan en las Escrituras y actuar de acuerdo con ellas puede ayudarte a estar más convertido al Evangelio.

La importancia de estudiar las Escrituras

Anota tres maneras por las que los buenos amigos son una bendición para ti. _____

¿Has considerado alguna vez las Escrituras como amigas?



Lee la siguiente declaración del élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, y marca las bendiciones que él dijo que recibimos de las Escrituras:



“[Las escrituras] se convierten en amigas incondicionales que no están limitadas por la geografía ni el calendario. Siempre están ahí cuando las necesitamos... Aprender, meditar, escudriñar y memorizar las Escrituras es como llenar un archivo con amigos, valores y verdades a las que podemos recurrir en cualquier momento, en cualquier parte del mundo.

“Se obtiene un gran poder al memorizar pasajes de Escrituras. El memorizar un pasaje es como crear una nueva amistad. Es como descubrir a una persona nueva que puede ayudarnos en tiempos de necesidad, darnos inspiración y consuelo, y ser la fuente de motivación para lograr un cambio necesario” (“El poder de las Escrituras”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 6).

Para obtener un mayor conocimiento de la forma en que las Escrituras pueden ayudarte, lee cada uno de los siguientes pasajes. Al lado de cada uno de ellos, utiliza lo que aprendiste en ese pasaje y completa la siguiente frase: Si estudiamos las Escrituras, ... (La primera ya se ha completado a manera de ejemplo.)

Josué 1:8 ... me dirán lo que debo hacer para prosperar y que todo me salga bien.


Deuteronomio 17:19 _____

Salmos 119:105 _____

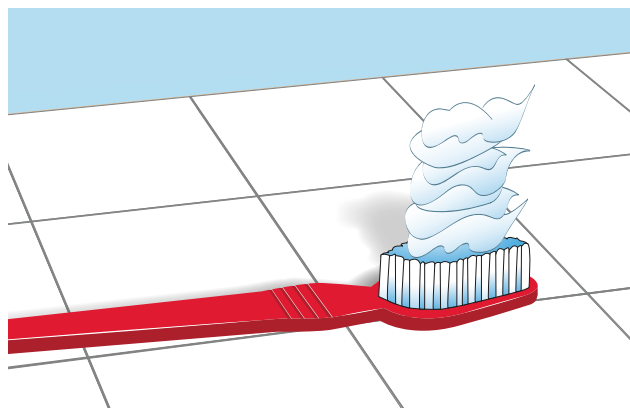
2 Nefi 32:3 _____

Jacob 2:8 _____

Alma 31:5 _____

 **1.** En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe sobre una de las bendiciones que has encontrado que hayas experimentado a través del estudio de las Escrituras. Durante la próxima semana, comparte lo que escribiste con un miembro de tu familia o un amigo.


Imagínate que, en un esfuerzo para utilizar su tiempo de modo más eficiente, un joven decidió cambiar cómo y cuándo se cepillará los dientes. En lugar de cepillarse durante un par de minutos cada día, decidió hacerlo durante 15 minutos, una vez a la semana. También decidió utilizar siete veces la cantidad habitual de pasta dentífrica, de manera que los dientes estuvieran muy limpios.



Reflexiona sobre si ésta sería o no una forma prudente de cuidarse la dentadura. ¿Cómo consideras que esto pueda relacionarse con tu estudio de las Escrituras?

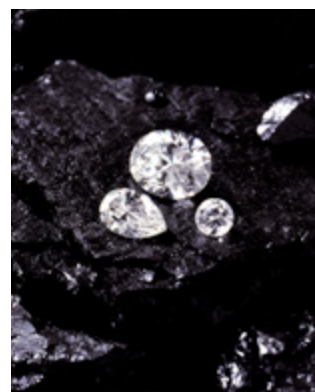


El presidente Howard W. Hunter enseñó acerca de la importancia de estudiar las Escrituras todos los días: “Es obvio que el que estudia diariamente [las Escrituras] logra más que el que dedica muchas horas en un día, dejando pasar días enteros antes de reiniciar el estudio” (véase “El estudio de las Escrituras”, *Liahona*, enero de 1980, pág. 96).

 **2.** En tu diario de estudio de las Escrituras escribe una meta que describa lo que harás para mejorar tu estudio diario de las Escrituras..

Cómo estudiar las Escrituras

Imagina que estás explorando una zona al aire libre y que te llama la atención algo brillante. Al observar más cerca, descubres que se trata de un gran diamante. Medita sobre las siguientes preguntas: ¿Qué harías con el diamante? ¿Cómo cambiaría tu manera de explorar ese lugar después de haber encontrado el diamante? ¿Por qué valdría la pena dedicar tiempo a buscar diamantes en un lugar donde sabes que existen?



El élder Richard G. Scott dijo que hay “diamantes de la verdad” en las páginas del Antiguo Testamento (“Four Fundamentals for Those Who Teach and Inspire Youth” [discurso pronunciado en un simposio del Sistema Educativo de la Iglesia, el 14 de agosto de 1987], pág. 1). Nos referimos a algunos de esos diamantes como las *doctrinas* y los *principios* del Evangelio.

Las doctrinas y los principios son verdades fundamentales e inmutables del Evangelio y pueden guiarnos al tomar decisiones. El comprender y aplicar las doctrinas y los principios del Evangelio nos brinda bendiciones, aumenta nuestra conversión y nos ayuda a llegar a ser más como el Salvador.

Los siguientes métodos y técnicas pueden ayudarte a reconocer, entender y poner en práctica las doctrinas y los principios que se hallan en las Escrituras.

Entender el contexto y el contenido de las Escrituras

Los joyeros suelen mostrar los diamantes o piedras preciosas sobre un fondo oscuro, para que la gema se destaque con más claridad.

Una parte importante del proceso de reconocer las doctrinas y los principios que se hallan en las Escrituras es, en primer lugar, entender el contexto y el contenido de las Escrituras. Eso significa comprender el marco histórico y



literario, la trama del relato en cuestión, las personas, los acontecimientos, y los sermones del texto de las Escrituras. El contexto y el contenido de las Escrituras proporcionan el entorno que ayuda a distinguir los principios y las doctrinas con más claridad y nos ayudan a evitar interpretaciones erróneas.

Los siguientes ejercicios pueden ayudarte a poner en práctica el uso de herramientas que te ayuden a entender el contexto y el contenido de las Escrituras.

Estudia las Escrituras a diario

Pocas cosas llegarán a tener mayor influencia para bien en tu vida que el cultivar el hábito del estudio diario de las Escrituras. Considera la posibilidad de utilizar un sistema sencillo de control que te ayude a ser responsable con respecto a la lectura diaria de las Escrituras.

El uso de las ayudas para el estudio de las Escrituras:

En algunos idiomas, la edición SUD de las Escrituras incluye ayudas para el estudio de las Escrituras, tales como notas al pie de página, encabezados de capítulos, índices por temas, la Guía para el Estudio de las Escrituras y los mapas. Una ayuda especialmente útil en el estudio de la Biblia es la Traducción de José Smith. El profeta

José Smith hizo revisiones inspiradas de la Biblia a fin de restaurar texto perdido y aclarar ciertos pasajes. Muchas de esas modificaciones pueden hallarse en las notas al pie de página o en un apéndice de las ediciones SUD de la Biblia. (En algunos idiomas se encuentra en el apéndice de la combinación triple.) Si tienes una edición SUD de la Biblia, lee Éxodo 4:21 y utiliza las notas al pie de la página para verificar la corrección que hizo José Smith. (Si en tu idioma las Selecciones de la Traducción de José Smith se encuentran en el apéndice de la combinación triple, lee y compara Éxodo 4:21 de la Biblia y TJS Éxodo 4:21 del apéndice.)

¿De qué modo influye dicha corrección en tu comprensión de lo que se narra en ese versículo? _____

Entender las circunstancias: El saber quién está hablando en un pasaje de las Escrituras, a quién se dirige, de qué está hablando y cuándo y dónde ocurre el hecho puede aumentar tu comprensión del contexto de las Escrituras.

Lee Deuteronomio 5:22–24 y trata de determinar quién escuchó la voz de Jehová que hablaba desde el monte Sinaí.

Entender el simbolismo: En las Escrituras a menudo se utilizan símbolos para enseñar importantes verdades del Evangelio. Algunas palabras o frases

como *semejante a*, *a semejanza de* o *como* contribuyen a que reconozcamos los símbolos. Las notas al pie de página, la Guía de Referencias de la Santa Biblia y la Guía para el estudio de las Escrituras también pueden ser útiles para la interpretación de los símbolos.

Lee Isaías 1:18 y presta atención a los colores que Isaías utilizó en forma simbólica.

¿Cuáles son los dos colores que Isaías usó para representar el pecado? _____

¿Cuáles son las dos cosas que utilizó para describir el color blanco? _____



3. En tu diario de estudio de las Escrituras, anota el mensaje que aprendes debido al simbolismo de los colores que Isaías utilizó.

Reconocer y comprender doctrinas y principios



Lee la siguiente declaración del élder Richard G. Scott y marca lo que dijo que debemos hacer al estudiar el contexto y el contenido de las Escrituras: “Al procurar el conocimiento espiritual, busca los principios, separando el principio en sí de la explicación de éste... Vale la pena que nos esforcemos por resumir las verdades que escuchemos en la sencilla declaración de un principio” (“Cómo adquirir conocimiento espiritual”, *Liahona*, enero de 1994, pág. 101).

¿Qué dijo el élder Scott que debemos hacer cuando buscamos principios?

Algunos principios de las Escrituras aparecen con claridad en el texto y se reconocen fácilmente mediante palabras y frases como “y así vemos que”, “por tanto”, “por consiguiente” y “he aquí”. otros principios pueden estar implícitos en la trama de lo que se narra, los acontecimientos, las parábolas o la vida de las personas.


La búsqueda de los principios implícitos usualmente requiere tiempo y atenta consideración.

Las siguientes preguntas pueden ayudarte a reconocer principios: ¿Cuál es la moraleja o el propósito de esta historia? ¿Qué puedo aprender de estos pasajes? ¿Cuáles



son las verdades del Evangelio que se enseñan en este pasaje?


Para practicar cómo reconocer las doctrinas y los principios, lee 1 Samuel 17:32–37 y hazte las preguntas que se proponen.

 **4.** Contesta las siguientes preguntas en el diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué lección del Evangelio aprendes de 1 Samuel 17:32–37?


La aplicación de las doctrinas y los principios en nuestra vida



Conforme reconozcamos las doctrinas y los principios en las Escrituras, podremos meditar en cómo se aplican a nuestras experiencias personales. Cuando hacemos esto, invitamos al Espíritu a entrar en nuestro corazón. Cuando el Espíritu testifica de las doctrinas y los principios, podemos tener un mayor deseo de ponerlos en práctica y aplicarlos en nuestra vida. Lee la siguiente declaración del élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles: “Al recibir consejo e instrucción, busquen los principios que serán eternamente importantes en su vida y luego háganlos parte de ella” (“How to Solve Problems”, *New Era*, julio de 2013, pág. 48).

 **5.** Contesta la siguiente pregunta en el diario de estudio de las Escrituras: ¿En qué oportunidades has hallado alguna doctrina o algún principio en las Escrituras que después haya pasado a formar parte de tu vida?

Al estudiar las Escrituras esta semana, busca doctrinas y principios utilizando las herramientas que se presentaron en esta lección.

 **6.** Escribe lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado la lección “El estudio de las Escrituras” y la he terminado el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN AL

Libro de Moisés

¿Por qué debemos estudiar este libro?

El Libro de Moisés es la traducción que hizo José Smith desde Génesis 1:1 hasta Génesis 6:13. Al estudiar este libro, obtendrás un mayor entendimiento de tu identidad y propósito como hijo de Dios. También aprenderás las importantes doctrinas de la Creación, la Caída y la expiación de Jesucristo. Además, aprenderás sobre acontecimientos y principios importantes de los ministerios de los profetas antiguos, tales como Adán, Enoc, Noé y Moisés.

¿Quién escribió este libro?

El libro de Moisés es la traducción inspirada que hizo el profeta José Smith de algunas partes seleccionadas de los escritos de Moisés. Contiene “las palabras de Dios, las cuales habló a Moisés” (Moisés 1:1) y que le mandó que escribiera (véanse Moisés 1:40; 2:1). Sin embargo, “por motivo de la iniquidad” (Moisés 1:23), muchas de las palabras y verdades claras y preciosas que escribió se tergiversaron o perdieron y, por lo tanto, no se preservaron en el libro de Génesis que conocemos en la actualidad (véanse Moisés 1:41; 1 Nefi 13:26–28). Por consiguiente, el Señor prometió que levantaría otro profeta en los últimos días para que restaurara las palabras de Moisés a fin de que “de nuevo [existan] entre los hijos de los hombres” (Moisés 1:41; véanse también 2 Nefi 3:5–11; Traducción de José Smith, Génesis 50:26–33 [en el Apéndice de la Combinación triple]). En cumplimiento de dicha promesa, el Señor reveló los escritos de Moisés al profeta José Smith.

¿Cuándo y dónde se escribió?

No sabemos con exactitud cuándo recibió Moisés las revelaciones que se hallan en el libro de Moisés ni dónde estaba cuando las escribió. No obstante, sabemos que los sucesos que se describen en Moisés 1 ocurrieron después de que Moisés vio la zarza ardiente (véase Moisés 1:17; véase también Éxodo 3:1–4:17), pero antes de que volviera a Egipto para sacar a los hijos de Israel del cautiverio (véase Moisés 1:25–26). Se ha planteado que es posible que Moisés haya escrito lo que se halla en Moisés 2–8, que corresponde a sus escritos que están en Génesis 1:1–6:13, en algún momento del siglo XV a. C. Puesto que todos los acontecimientos que figuran en Moisés 2–8 sucedieron antes de la época de Moisés, él se valió de la revelación (véase Moisés 2:1) y quizás de otros anales a fin de escribirlos.

Los escritos que se encuentran en el libro de Moisés se revelaron al profeta José Smith mientras éste trabajaba en la traducción o revisión inspirada de la versión del rey Santiago de la Biblia [en inglés], entre junio de 1830 y febrero de 1831 (véanse los encabezamientos de capítulo de Moisés 1–8). Entre 1832 y 1843 se imprimieron algunas partes del libro de Moisés en diversas publicaciones de la Iglesia. En 1851, el élder Franklin D. Richards, del Quórum de los Doce Apóstoles, en aquel entonces Presidente de la Misión Europea, publicó un folleto misional con el fin de ilustrar mejor a los santos; lo llamó La Perla de Gran Precio. La primera edición de La Perla de Gran Precio contenía varios fragmentos de la traducción inspirada del Profeta, incluso gran parte de lo que ahora tenemos en el libro de Moisés. En 1878, se designó al élder Orson Pratt, del Quórum de los Doce Apóstoles, para que preparara una segunda edición de La Perla de Gran Precio, la cual contenía el libro de Moisés básicamente como lo tenemos hoy en día. Luego se sometió La Perla de Gran Precio a voto de sostenimiento y la Iglesia la aceptó como parte de los libros canónicos, es decir, como libro de Escrituras, en la Conferencia General de octubre de 1880.

UNIDAD 2: DÍA 1

Moisés 1

Introducción

El Señor habló con Moisés cara a cara y le mostró una visión de la tierra y sus habitantes. Después de la visión, apareció Satanás y tentó a Moisés. Clamando al Señor, Moisés le mandó a Satanás que se retirara en el nombre de Jesucristo; después el Señor se apareció de nuevo a Moisés y le reveló el propósito de Sus creaciones.

Moisés 1:1–11

Dios habla a Moisés cara a cara, y éste ve la gloria de Dios

Si alguien te pidiera que te describieras a ti mismo, ¿cómo lo harías?



1. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe lo siguiente: *Soy...* y luego escribe algunas oraciones que describan quién eres.

Medita las preguntas siguientes: ¿De qué manera lo que pensamos sobre nosotros mismos influye en

Estudia las Escrituras a diario

El estudio personal, diario y constante de las Escrituras puede ayudarte a aprender el Evangelio, a acrecentar tu testimonio y a oír la voz del Señor. El presidente Harold B. Lee advirtió: "Si no estamos leyendo a diario las Escrituras, nuestro testimonio está disminuyendo, nuestra espiritualidad no está aumentando en profundidad" (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Harold B. Lee, 2001, pág. 73*). Al empezar a estudiar el Antiguo Testamento, establece la meta personal de leer las Escrituras a diario.

nuestra conducta? ¿De qué modo la forma en que nos vemos a nosotros mismos tal vez no sea exacta?

¿Qué sabes en cuanto a Moisés y su vida? Tal vez ya sepas que Moisés era israelita (integrante del pueblo del convenio de Dios) o hebreo, pero que fue adoptado por la familia real egipcia (véase Éxodo 2:5–10; Hechos 7:20–21). Con el tiempo, tuvo que huir de Faraón y dejar a las personas que lo habían criado (véase Éxodo 2:11–15; Hechos 7:23–29).

la iniquidad del mundo, no se encuentran en el libro de Génesis (véase Moisés 1:23). Tal vez también te sea útil saber que, en Moisés 1, Jesucristo habla en nombre del Padre Celestial. A la autoridad para hablar en nombre del Padre Celestial se la denomina investidura divina de autoridad (véase de la Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles, "The Father and the Son", *Ensign*, abril de 2002, págs. 17–18).

Lee Moisés 1:1–6 y averigua lo que Moisés aprendió sobre Dios y sobre sí mismo.

¿Qué aprendió Moisés sobre Dios? _____

¿Qué aprendió Moisés sobre sí mismo? _____

Piensa en cómo pudo haber influido en Moisés saber que era un hijo de Dios.

¿Qué doctrina puedes aprender de esos versículos en cuanto a ti mismo? **Soy** _____.



2. Contesta las siguientes dos preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué significa para ti saber que eres hijo del Padre Celestial?
- ¿Qué experiencias te han ayudado a saber que eres hijo del Padre Celestial?

Medita en cómo el saber que todos somos hijos de nuestro Padre Celestial puede influir en la forma en que ves a los demás. El recordar que eres hijo del Padre Celestial, ¿cómo puede ayudarte a tomar mejores decisiones cada día?

El presidente Dieter F. Uchtdorf enseñó esa doctrina cuando declaró:



"Ustedes son divinos: más hermosos y gloriosos de lo que puedan imaginarse. Este conocimiento lo cambia todo. Cambia su presente, puede cambiar su futuro y puede cambiar el mundo ...

"Gracias a la palabra revelada de un Dios misericordioso... han podido sentir la gloria eterna de ese espíritu divino que forma parte de ustedes. Ustedes no son seres comunes, mis queridos jóvenes amigos de todo el mundo; ustedes son gloriosos y eternos ...

"Es mi ruego y bendición que, cuando vean su reflejo, vean más allá de las imperfecciones y dudas, y que puedan reconocer quiénes realmente son: hijos e hijas gloriosos de Dios Todopoderoso" ("El reflejo en el agua" [Charla fogueña del Sistema Educativo de la Iglesia para jóvenes adultos, 1º de noviembre de 2009]; LDS.org).



Teniendo en cuenta estos antecedentes, ¿cómo consideras que Moisés podría haberse descrito a sí mismo en ese momento de la vida?

Moisés 1 describe una experiencia que Moisés tuvo con Dios. Esa experiencia le enseñó a Moisés más sobre la naturaleza divina de Dios y que era Su hijo.

Antes de estudiar la experiencia que tuvo Moisés, quizás te resulte útil saber que el libro de Moisés se recibió como parte de la Traducción de José Smith del Antiguo Testamento. La Traducción de José Smith contiene revisiones inspiradas y verdades restauradas que se hicieron a la versión del rey Santiago de la Biblia [en inglés]. Por ejemplo, en Moisés 1, el Señor reveló experiencias de la vida de Moisés que, debido a



3. Acude a la descripción que hiciste de ti mismo al principio de la lección. En el diario de estudio de las Escrituras, escribe una o dos oraciones adicionales que expresen lo que significa para ti saber que eres hijo de Dios y que expliquen el modo en que te puede ser útil recordar esa verdad.

Lee Moisés 1:7–8 para conocer lo que el Señor mostró a Moisés. Piensa en lo que sería si tú hubieras tenido esa visión.

Moisés tenía que ser transfigurado a fin de estar en la presencia física de Dios. La transfiguración es un cambio temporario que se debe llevar a cabo en la apariencia y naturaleza a fin de que un ser mortal pueda soportar la presencia y la gloria de los seres celestiales (véase Guía para el Estudio de las Escrituras, “Transfiguración”; scriptures.lds.org). Lee Moisés 1:9–11 para averiguar lo que Moisés aprendió sobre sí mismo después que la presencia de Dios se apartó de él. Aunque Moisés aprendió que, en comparación con Dios, el hombre no es nada, medita en lo que tú has visto que demuestra que somos de gran importancia para el Padre Celestial.

Moisés 1:12–23

Satanás tienta a Moisés para que lo adore

Lee Moisés 1:12. Al leer, determina lo que sucedió después de la experiencia espiritual de Moisés.

Ten en cuenta que Satanás llamó “hijo del hombre” a Moisés. ¿Por qué crees que Satanás quería que Moisés



se considerara a sí mismo como un hijo de hombre en lugar de un hijo de Dios? Piensa en las maneras en que Satanás y algunas personas intentan tentarnos a que nos consideremos a nosotros mismos como cualquier cosa menos como hijos o hijas de Dios.

Lee Moisés 1:13–15 para conocer la reacción de Moisés ante el intento de Satanás de engañarlo. Observa que Moisés empleó la experiencia espiritual que había tenido anteriormente con Dios para detectar el engaño de Satanás. En ese ejemplo aprendemos el siguiente principio: **Podemos resistir los engaños de Satanás al recordar las experiencias espirituales que hayamos tenido y confiar en ellas.** Si lo deseas, apunta ese principio en tus Escrituras.



El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó la forma de demostrar nuestra fe ante las situaciones difíciles: “En momentos de temor o duda, o en tiempos de dificultad, mantengan la fe que ya han cultivado, a pesar de que esa fe sea limitada ... Cuando lleguen esos momentos y surjan los problemas, y la resolución de esos problemas no sea inmediata, *aférranse al conocimiento que ya tienen y manténganse firmes hasta que reciban más conocimiento* ... La cantidad de fe que tengan o el grado de conocimiento que posean no es lo que importa; es la integridad que demuestren hacia la fe que ya tienen y hacia la verdad que ya conocen” (“Creo”, *Liahona*, mayo de 2013, pág. 94).

Medita en lo que significa demostrar integridad hacia la verdad que ya conoces.


El presidente Dieter F. Uchtdorf explicó:



“Es natural tener preguntas, la semilla de la duda honesta por lo general germina y madura hasta convertirse en un gran roble de entendimiento. Hay pocos miembros de la Iglesia que, en algún momento u otro, no hayan luchado con preguntas serias o delicadas. Uno de los propósitos del Evangelio es nutrir y cultivar la semilla de la fe, incluso algunas veces en el arenoso suelo de la duda y la incertidumbre. La fe es la esperanza de cosas que no se ven pero que son verdaderas [véase Hebreos 11:1; véase también Alma 32:21].

“Por lo tanto, mis queridos hermanos y hermanas, mis queridos amigos, les pido, primero duden de sus dudas antes que dudar de su fe. Nunca debemos permitir que la duda nos mantenga prisioneros y nos prive del amor, la paz y los dones divinos que vienen mediante la fe en el Señor Jesucristo” (“Vengan, únense a nosotros”, *Liahona*, noviembre de 2013, pág. 23).

Repasa Moisés 1:15 para determinar cómo pudo Moisés discernir o diferenciar entre Dios y Satanás.

 **4.** Escribe un principio en el diario de estudio de las Escrituras sobre lo que nos enseña la experiencia de Moisés en cuanto a cómo podemos discernir entre el bien y el mal. Además, da respuesta a la siguiente pregunta: ¿En qué ocasiones te ha ayudado el Espíritu del Señor a discernir entre el bien y el mal?


Lee Moisés 1:16–18 para conocer los mandamientos que el Señor dio a Moisés.

Invocar a Dios significa orarle. Lee Moisés 1:19–22 para saber cómo fue bendecido Moisés por obedecer el mandamiento de invocar a Dios (al leer, si lo deseas, marca en las Escrituras cada vez que Moisés invoca a Dios).

Observa que en el versículo 20 dice que Moisés recibió fuerza al clamar a Dios. ¿Qué es lo que esta fuerza le permitió a Moisés hacer? _____

Basándote en lo que has aprendido en los versículos 20–21, completa el siguiente principio:
Si somos fieles e invocamos a Dios, recibiremos _____.

Moisés había mandado tres veces a Satanás que se retirara antes de mandárselo en el versículo 21 (véase Moisés 1:16, 18, 20). ¿Qué cambia en la forma en que Moisés manda a Satanás que se retire en el versículo 21?

 **5.** Piensa en las doctrinas y los principios que has hallado en Moisés 1 hasta ahora. Piensa en los acontecimientos, las actividades y charlas en las que participarás y en las decisiones que tomarás durante el resto de la semana. Después contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- Durante la semana, ¿en qué momentos es posible que tengas que recordar y actuar de acuerdo con alguno de los principios o doctrinas que has aprendido en Moisés 1?
- ¿De qué manera puede beneficiarte recordar y actuar de conformidad con ese principio o doctrina?

Moisés 1:24-42

El Señor se aparece a Moisés de nuevo y le enseña el propósito de las creaciones de Dios.


Después de echar fuera a Satanás, Moisés oró y conversó otra vez con el Señor. En la segunda visión del Señor, Moisés se enteró a quién había designado el Padre Celestial para que creara los mundos, así como el propósito de Sus creaciones. Lee Moisés 1:39 y busca cuál era el propósito de Dios al crear la tierra y sus habitantes (Moisés 1:39 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de una forma especial para que puedas localizarlo en el futuro).




En ese versículo aprendemos que **el propósito del Padre Celestial es llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre**. La inmortalidad es la condición de vivir para siempre como un ser resucitado, mientras que la vida eterna es llegar a ser semejante a Dios y vivir para siempre y en familia en Su presencia. Si lo deseas, apunta esas definiciones en tus Escrituras, junto al versículo 39.

Dominio de las Escrituras: Moisés 1:39

En el Antiguo Testamento hay 25 pasajes de dominio de las Escrituras. La lista de los pasajes de dominio de las Escrituras se encuentra en la sección de materiales de presentación del manual y en el señalador de seminario. Se te insta a memorizar cada uno de ellos durante el curso de estudios. Memorizar un pasaje de dominio de las Escrituras significa saber su ubicación, comprender su contexto y su significado, ponerlo en práctica en tu vida y aprenderlo de memoria. Cada uno de los 25 pasajes de dominio de las Escrituras te ayudará a saber explicar las doctrinas básicas del Evangelio a los demás.

 **6.** Repite Moisés 1:39 en voz alta o en tu mente hasta que lo hayas memorizado. Después repítelo de memoria a algún familiar o amigo. Pide a esa persona que firme en tu diario de estudio de las Escrituras para indicar que has memorizado Moisés 1:39.

 **7.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Moisés 1 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN AL

Génesis

¿Por qué debemos estudiar este libro?

La palabra *génesis* significa origen o principio, y el libro de Génesis es un libro sobre comienzos. El libro expone la creación de la Tierra y de todo ser viviente sobre su faz, la caída de Adán y Eva y la entrada del pecado al mundo, el origen de la casa de Israel, y el establecimiento de los convenios del misericordioso Padre Celestial para la salvación de Sus hijos. A medida que estudies el libro de Génesis, entenderás mejor quién eres y lo que el Señor espera de las personas que han hecho convenios con Él.

¿Quién escribió este libro?

Moisés es el autor del Génesis. Moisés fue un profeta llamado por Dios para guiar a los hijos de Israel al sacarlos del cautiverio en que se hallaban en Egipto, y a través del desierto hasta la tierra prometida de Canaán. Debido a que los acontecimientos descritos en el Génesis ocurrieron antes de la época de Moisés, él no se enteró de ellos directamente. Se le dieron a conocer por medio de la revelación (véanse Moisés 1:40; 2:1) y también es posible que los haya tomado de las fuentes históricas que tenía a su alcance (véase Abraham 1:31).

¿Cuándo y dónde se escribió?

Existen diversas opiniones sobre el momento en que se escribieron el Génesis y los demás libros de Moisés, pero algunos eruditos lo calculan entre los siglos XV y XIII a. c. No sabemos con exactitud en qué lugar se encontraba Moisés cuando escribió este libro. Este registro debe haber dado ánimo y esperanza a los israelitas, quienes necesitaban cultivar la fe en el Señor y comprender los convenios que Él había hecho con sus antepasados para que aquellos pudieran cumplir la función que tenían como el pueblo escogido del Señor.

UNIDAD 2: DÍA 2

Moisés 2 (Génesis 1; Abraham 4)

Introducción

En Moisés 2 aprendemos que Jesucristo creó la Tierra y todo ser viviente que hay en ella. También aprendemos que Dios creó a Adán y a Eva a Su imagen, que los unió en matrimonio y que les mandó multiplicarse y henchir la tierra. Moisés 2 es la Traducción de José Smith de Génesis 1 (Aunque la totalidad de Génesis 1 no se trata específicamente en esta lección, debes leerlo como parte de tu estudio diario de las Escrituras; también debes leer Abraham 4. Si comparas Génesis 1, Moisés 2 y Abraham 4 versículo por versículo, notarás que existe una armonía en dichas narraciones canónicas de la Creación hasta el sexto día).

Moisés 2:1–25

Jesucristo crea la Tierra y todo ser viviente que hay en ella

Piensa en las asombrosas bellezas de la Tierra.

Al leer Moisés 2, piensa en lo que sientes por la Tierra y su Creador.

Moisés 2 es la traducción que José Smith hizo de Génesis 1. Lee Moisés 2:1 y compáralo con Génesis 1:1. Al hacerlo, presta atención a lo que Moisés 2:1 añade al relato bíblico de la Creación.

¿Qué agrega Moisés 2:1 al relato que está en la Biblia?

Subraya la frase “he creado estas cosas por medio de mi Unigénito” en Moisés 2:1. Podrías escribir la siguiente doctrina en el margen de tus Escrituras, junto a Moisés 2:1: **Jesucristo creó la Tierra bajo la dirección del Padre Celestial.**

Algunas personas dicen que la creación de la Tierra y de todos los seres vivientes que hay en ella ocurrió por casualidad. Medita en por qué es importante saber que Jesucristo creó la Tierra.

Lee Moisés 2:2–5 para dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿Qué hizo Jesucristo al principio de la Creación? En el versículo 5, ¿cómo se refiere el Señor a ese período de la creación?



El élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó el significado que la palabra *día* tiene en este capítulo: “La creación física en sí se organizó durante etapas ordenadas de tiempo. En Génesis y en Moisés, a estas etapas se les llama *días*, pero en el libro de Abraham, a cada período se le llama *ocasión y vez*. “Ya sea que se le llame un *día*, una *ocasión* o *vez*, o época, cada una de las fases consistió en un período entre dos eventos identificados, o sea, una división de la eternidad” (“La Creación”, *Liahona*, julio de 2000, pág. 103).

El Señor no ha revelado la duración de cada período de creación.



1. Copia el siguiente cuadro en el diario de estudio de las Escrituras. En cada uno de los períodos de creación, desde el día 2 hasta el día 6, lee las referencias y busca lo que el Señor logró durante ese período. Haz un resumen de lo que encuentres y escríbelo debajo de cada día (quizás te sea útil saber que la palabra *firmamento* se refiere a la atmósfera alrededor de la Tierra).

Las Escrituras no contienen todos los detalles del proceso de la Creación; más bien, testifican que el Señor llevó a cabo la creación de la Tierra y de todo ser viviente que hay en ella con un propósito.

Al leer la siguiente cita del élder Russell M. Nelson, presta atención a lo que él dijo concierne a la creación de la Tierra:

“Toda la Creación fue planeada por Dios ...

“Testifico que la Tierra y todo lo que vive en ella son de origen divino. La Creación no se hizo por casualidad ... La Creación misma testifica de un Creador” (véase “La Creación”, págs. 102, 103).

Medita en algunos ejemplos que manifiesten cómo la Creación (de la Tierra y de todo lo que hay en ella) testifica del Creador.



2. En el diario de estudio de las Escrituras, escribe lo que sientes por el Padre Celestial y Jesucristo al considerar Sus creaciones.

Moisés 2:26–31

Dios creó tanto al hombre como a la mujer a Su propia imagen

Piensa en las siguientes situaciones:

Situación 1: Un misionero se halla enseñando a alguien que desea conocer cuál es la apariencia de Dios.

Situación 2: A una jovencita le han dicho que el ser hombre o el ser mujer es una cuestión de azar, así que ha comenzado a preguntarse si el ser hombre o el ser mujer es importante y si debería influir en alguna de las decisiones que ella tome en la vida.

Situación 3: A un joven no le agrada su cuerpo. Lucha con sentimientos de baja autoestima debido a su apariencia física.

Busca Génesis 1:26–27. Esos versículos, que enseñan lo que hizo el Señor el sexto día tras crear todas las formas de vida animal, corresponden a Moisés 2:26–27 (Génesis 1:26–27 es un pasaje de dominio de las Escrituras; si lo deseas, márcalo de una forma especial para poder localizarlo en el futuro).

Lee Génesis 1:26–27 y considera la forma en que esos versículos podrían aplicarse a los tres casos anteriores.

¿Qué verdades concierne a nuestra creación se enseñan en Génesis 1:26–27? _____



El presidente Thomas S. Monson nos ayudó a entender mejor la doctrina de que somos creados a imagen de Dios al enseñar: “Nuestro Padre Celestial tiene oídos para escuchar nuestras oraciones, ojos para ver nuestras acciones, boca para hablarnos, y corazón para sentir compasión y amor por todos nosotros. Es un Ser real y viviente. Somos Sus hijos, creados a Su imagen; nos parecemos a Él y Él se

Moisés 2:2–5	Moisés 2:6–8	Moisés 2:9–13	Moisés 2:14–19	Moisés 2:20–23	Moisés 2:24–31
Día 1	Día 2	Día 3	Día 4	Día 5	Día 6
Separó la luz de las tinieblas					

parece a nosotros" (véase "Yo sé que vive mi Señor", *Liahona*, abril de 1988, pág. 6).



3. Considera las situaciones que se mencionaron anteriormente. En el diario de estudio de las Escrituras, da respuesta a las siguientes preguntas:

a. Si fueras el misionero de la situación 1, ¿cómo podrías utilizar Génesis 1:26–27 y las palabras del presidente Monson para enseñar a alguien acerca de Dios?

b. Lee la situación 2 de nuevo y la siguiente cita de "La Familia: Una Proclamación para el Mundo": "Todos los seres humanos, hombres y mujeres, son creados a la imagen de Dios. Cada uno es un amado hijo o hija procreado como espíritu por padres celestiales y, como tal, cada uno tiene una naturaleza y un destino divinos. El ser hombre o el ser mujer es una característica esencial de la identidad y del propósito premortales, mortales y eternos de la persona" (*Liahona*, noviembre de 2010, pág. 129).

Considera por qué es importante para ti saber que el ser hombre o el ser mujer no es una cuestión de casualidad ni una condición temporal, sino que es parte de tu identidad y propósito eternos. ¿Cómo podrías utilizar Génesis 1:26–27 y la cita de la Proclamación para la Familia a fin de ayudar a la joven de la situación 2?

c. Lee otra vez la situación 3, junto con la siguiente afirmación del élder Russell M. Nelson: "Piensen en el don del cuerpo físico que [Dios] les ha dado. Los muchos atributos admirables del cuerpo de ustedes atestiguan su propia 'naturaleza divina' [2 Pedro 1:4]" ("Demos gracias a Dios", *Liahona*, mayo de 2012, pág. 78).

Piensa en la razón por la cual es importante recordar que tu cuerpo físico es un don de Dios. ¿Cómo utilizarías Génesis 1:26–27 y la cita del élder Nelson para ayudar al joven de la situación 3?

El Señor casó a Adán y Eva por la eternidad y luego les dio un mandamiento.

Lee Moisés 2:28. ¿Cuál fue el primer mandamiento que Dios dio a Adán y a Eva como esposo y esposa?

1:28)" (véase *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Spencer W. Kimball*, 2006, pág. 213).

Si lo deseas, marca la frase "multiplicaos, henchid la tierra" en Moisés 2:28. Esa frase significa tener hijos. Podrías escribir el siguiente mandamiento en tus Escrituras, cerca del versículo 28: **Dios ha mandado que quienes estén casados como marido y mujer tengan hijos.**

Medita en la forma en que la obediencia a ese mandamiento hoy en día contribuye a cumplir con el plan de felicidad del Padre Celestial.

Repasa brevemente Moisés 2:10, 12, 18, 21, 25 y busca lo que el Señor dijo después de terminar cada uno de los primeros cinco períodos de la Creación. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Lee Moisés 2:31 para determinar lo que dijo el Señor al terminar la Creación, que a esa altura incluía la creación de Adán y Eva.

Al considerar el plan del Padre Celestial, ¿por qué crees que se dijo la frase "bueno en gran manera" en ese momento de la Creación?



El élder Russell M. Nelson dijo: "En su magnificencia, el planeta Tierra es parte de algo aún más grandioso: es parte del gran plan de Dios. Abreviando, la Tierra se creó para que las familias fuesen" (véase "La Creación", pág. 104).



Dominio de las Escrituras: Génesis 1:26–27



4. En el diario de estudio de las Escrituras escribe un breve discurso basándote en Génesis 1:26–27. En el discurso, podrías contestar las siguientes preguntas: ¿Qué significa que soy creado a la imagen de Dios? ¿En qué forma influye esta verdad en lo que pienso sobre mí mismo y sobre los demás? ¿De qué manera podría influir en mis acciones diarias? Podrías compartir el discurso con algún familiar o amigo.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Moisés 2 (también Génesis 1 y Abraham 4) y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

El presidente Spencer W. Kimball enseñó:



"El matrimonio fue instituido por el Señor para establecer hogares y tener descendientes ...

"...el Señor mismo estableció la norma al juntar a Adán y a Eva, Su primer varón y Su primera mujer en esta tierra, y al efectuar una ceremonia santa de casamiento para unirlos como marido y mujer. Ellos eran muy diferentes en su constitución y debían desempeñar funciones diferentes. No bien hubo efectuado la ceremonia, Él les dijo: '...multiplicaos; y henchid la tierra'... (Génesis

Moisés 3 (Génesis 2; Abraham 5)

Introducción

En Moisés 3, el Señor reveló que al finalizar los seis períodos de la Creación, descansó de Sus labores. También reveló que creó todas las cosas espiritualmente antes de crearlas físicamente sobre la Tierra. Por último, el Señor enseñó sobre el vínculo de Adán y Eva como marido y mujer. Moisés 3 es la Traducción de José Smith de Génesis 2 (Aunque la totalidad de Génesis 2 no se trata específicamente en esta lección, debes leerlo como parte de tu estudio diario de las Escrituras; también debes leer Abraham 5. Si comparas Génesis 2, Moisés 3 y Abraham 5, notarás que existe una armonía en dichas narraciones canónicas de la Creación).



Moisés 3:1–3

El Señor descansa el séptimo día

¿Qué día de la semana disfrutas más? ¿Por qué?

Moisés 3 es la continuación del relato de la Creación. Lee Moisés 3:1–3 para saber qué fue lo que el Señor hizo el séptimo día que fue diferente. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

La frase “bendije el día séptimo y lo santifiqué” (Moisés 3:3) significa que Dios hizo que el séptimo día fuese sagrado o santo. Para Él fue un día de descanso. Más tarde, Dios mandó a Sus hijos que descansaran durante el día de reposo.

En estos versículos aprendemos el siguiente principio sobre el modo que debemos considerar el día de reposo:

Podemos santificar el día de reposo al descansar de nuestras labores y centrarnos en cosas sagradas.



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿De qué maneras podemos centrarnos en cosas sagradas en el día de reposo?
- ¿En qué forma has sido bendecido al descansar de tus labores en el día de reposo y centrarte en cosas sagradas?

Medita en las maneras que puedes santificar más plenamente el día de reposo. Si lo deseas, fija una meta por escrito y colócala donde te recuerde que debes poner en práctica ese principio los domingos.

Moisés 3:4–17

El Señor revela que creó todas las cosas espiritualmente antes de crearlas físicamente sobre la Tierra

Marca verdadero (V) o falso (F) en los siguientes enunciados:

- _____ Antes de nacer en la tierra, vivíamos en el cielo como hijos de Dios procreados en espíritu.
- _____ Las plantas y los animales se crearon espiritualmente en los cielos antes de que se crearan físicamente sobre la Tierra.
- _____ Algunas formas de vida que hay en la tierra no son creaciones de Dios.

Lee Moisés 3:4–7 y busca palabras o frases que indiquen si los enunciados anteriores son verdaderos o falsos.



El élder Bruce R. McConkie, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó: “Esta tierra, todos los hombres [y mujeres], animales, peces, aves, plantas, todas las cosas; todas vivían primero como entidades espirituales. Su hogar fue el cielo, y se creó la tierra para ser el sitio donde pudieran asumir la condición mortal” (véase “Cristo y la Creación”, *Liahona*, septiembre de 1983, pág. 31).



2. En tu diario de estudio de las Escrituras, haz un resumen de lo que has aprendido en Moisés 3 4–7 en forma de enunciado doctrinal. Si lo deseas, también apúntalo en tus Escrituras.


¿Cuántos de los enunciados del ejercicio verdadero/falso contestaste correctamente? (Los enunciados 1 y 2 son verdaderos; el 3 es falso).

En Moisés 3:8–17 aprendemos que después que el Señor creó a Adán físicamente, lo colocó en el Jardín del Edén. Además, plantó dos árboles en el Edén que eran especialmente importantes: el árbol de la

vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal. En la próxima lección estudiarás Moisés 3:16–17 y aprenderás más sobre esos dos árboles.

Moisés 3:18–25

El Señor enseña que Adán y Eva eran marido y mujer

 **3.** En el diario de estudio de las Escrituras, escribe lo que dirías si un amigo que no fuera miembro de la Iglesia te pidiera que explicaras los puntos de vista de la Iglesia sobre el matrimonio y la familia.

Moisés 3 contiene información adicional sobre la creación de Adán y Eva que puede ser útil para comprender y explicar las enseñanzas del Señor sobre el matrimonio y la familia.

En Moisés 3:18–21, el Señor se refirió al tiempo que transcurrió entre la creación física de Adán y la creación física de Eva. Lee Moisés 3:18 y busca lo que



dijo el Señor en cuanto a Adán antes de que se hubiese colocado a Eva en la tierra.

¿Por qué crees que “no era bueno que el hombre estuviese solo”? _____

¿Qué le hubiera sucedido al plan de felicidad del Padre Celestial si Adán hubiese permanecido solo?

Lee Moisés 3:20–23 y averigua lo que hizo el Padre Celestial a fin de que Su plan de felicidad pudiera avanzar.

Presta atención a la referencia que se hace a la costilla de Adán en el versículo 21. En cuanto a ello, el presidente Spencer W. Kimball enseñó que “el relato de la costilla es, claro está, algo figurado” (“The Blessings and Responsibilities of Womanhood”, *Ensign*, marzo de 1976, pág. 71).



El élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, se refirió al simbolismo de la costilla en el relato de la creación de Eva: “La costilla, proviniendo como proviene del costado, parece denotar compañerismo a un mismo nivel.

La costilla no implica dominio ni servilismo, sino una relación lateral como compañeros, que permite trabajar y vivir, hombro a hombro” (“Lecciones que aprendemos de Eva”, *Liahona*, enero de 1988, pág. 86).

Busca Génesis 2:24–25. Esos versículos corresponden a Moisés 3:24–25. Lee Génesis 2:24–25 y determina qué doctrina podemos aprender del relato de Adán y Eva (Génesis 2:24 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de alguna forma particular. Recordar dónde se halla podría servirte para mostrar a los demás dónde encontrar en su Biblia esa importante doctrina sobre el matrimonio).

Si lo deseas, copia la siguiente doctrina en tus Escrituras, junto a Génesis 2:24: **El matrimonio entre el hombre y la mujer es ordenado por Dios.**

Basándote en lo que entiendes sobre el plan de felicidad del Padre Celestial, ¿por qué crees que Dios ha ordenado el matrimonio entre un hombre y una mujer? _____

Al leer la siguiente declaración del élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles, busca los conceptos que te ayuden a comprender por qué ha ordenado Dios el matrimonio entre un hombre y una mujer:



“Hay dos razones doctrinales convincentes que nos ayudan a entender por qué el matrimonio eterno es esencial para el plan del Padre.

“Razón 1: La naturaleza del espíritu del hombre y la naturaleza del espíritu de la mujer se complementan y se perfeccionan mutuamente y, por tanto, se ha dispuesto que progresen juntos hacia la exaltación


“...Por razones divinas, el espíritu de los hombres y el de las mujeres son diferentes, singulares y complementarios

“...A fin de llevar a cabo el plan de felicidad se necesitaba la combinación singular de facultades espirituales, físicas, mentales y emocionales tanto de hombres como de mujeres. Solos, ni el hombre ni la mujer podrían cumplir con los propósitos de su creación.

“Por designio divino, se dispone que los hombres y las mujeres progresen juntos hacia la perfección y hacia una plenitud de gloria. A causa de sus temperamentos y facultades singulares, los hombres y las mujeres llevan a la relación matrimonial perspectivas y experiencias únicas. El hombre y la mujer contribuyen de forma diferente pero por igual a una totalidad y unidad que no se pueden lograr de ninguna otra manera. El hombre complementa y perfecciona a la mujer, y la mujer complementa y perfecciona al hombre, al aprender el uno del otro y al fortalecerse y bendecirse mutuamente. ‘En el Señor, ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón’ (1 Corintios 11:11; cursiva agregada).

“Razón 2: Por designio divino, se necesitan tanto el hombre como la mujer para traer hijos a la tierra y para proporcionar el mejor entorno para la crianza y el cuidado de los hijos ...

“El hogar en el que haya un esposo y una esposa leales y llenos de amor es el entorno supremo en el que se puede criar a los hijos en amor y rectitud, y en el que se pueden satisfacer las necesidades espirituales y físicas de los hijos. Del mismo modo que las características singulares tanto del hombre como de la mujer contribuyen a la plenitud de la relación matrimonial, esas mismas características son vitales para la crianza, el cuidado y la enseñanza de los hijos” (véase “El matrimonio es esencial para Su plan eterno”, *Liahona*, junio de 2006, págs. 51–52).

 **4.** Contesta la siguiente pregunta en el diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué has aprendido de las palabras del élder Bednar que te ayudan a comprender por qué Dios ha ordenado el matrimonio entre un hombre y una mujer?

Observa que, en Moisés 3:18 y 20, el Señor utiliza los términos *ayuda idónea* para referirse a Eva. Si lo deseas, marca esos términos en tus Escrituras. Las palabras *ayuda idónea* significa una compañera en una relación de igualdad y con todos los privilegios. De


ello aprendemos que **el esposo y la esposa deben ser compañeros en una relación de igualdad.**


 **5.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿De qué modo pueden el esposo y la esposa ser compañeros en una relación de igualdad?
- Piensa en alguna pareja casada que conozcas que sea un buen ejemplo de una relación de igualdad en el matrimonio. ¿Por qué crees que son un buen ejemplo?

En la tercera asignación para el diario en esta lección, escribiste en cuanto al modo en que explicarías tus creencias sobre el matrimonio y la familia. Si lo deseas, agrega a la explicación lo que has aprendido al estudiar Moisés 3.

Dominio de las Escrituras: Génesis 2:24

 **6.** En el diario de estudio de las Escrituras, escribe lo que estás haciendo para prepararte para ser un esposo o una esposa recto(a) algún día. Después, para memorizar Génesis 2:24 intenta recitar el pasaje varias veces en voz alta.

 **7.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Moisés 3 (también Génesis 2 y Abraham 5) y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 2: DÍA 4

Moisés 4 (Génesis 3)

Introducción

Moisés 4 contiene la explicación del Señor de cómo Satanás llegó a ser el diablo. El Señor también describió la caída de Adán y Eva y sus consecuencias. Moisés 4 es la Traducción de José Smith de Génesis 3 (Aunque Génesis 2 no se trata específicamente en esta lección, debes leerlo como parte de tu estudio diario de las Escrituras).

Moisés 4:1–4

El Señor revela cómo Satanás llegó a ser el diablo

¿Por qué habría de llevar alguien un abrigo aunque el clima no esté frío ni llueva?

Llevar un abrigo es una solución al *posible* problema de que haga frío o llueva.

Piensa en alguna ocasión en que te sentiste agradecido por haber previsto de antemano la solución a alguna circunstancia que podrías afrontar (por ejemplo, tener alimentos almacenados en caso de emergencia o contar con algún sistema de iluminación alternativa en caso de apagones).



1. Escribe los siguientes encabezados de columnas en la parte superior de una hoja del diario de estudio de las Escrituras: *Condiciones que experimentamos y Solución preparada de antemano*

Deja bastante lugar para enumerar varias cosas debajo de los encabezados durante la lección. Al estudiar Moisés 4, aprenderás sobre algunas de las condiciones difíciles que enfrentarás en la vida, pero también aprenderás en cuanto a la solución que el Padre Celestial ha preparado de antemano para ayudarte a superar dichas condiciones.

En la vida preterrenal, antes que naciéramos en la tierra, aprendimos sobre el plan de felicidad del Padre Celestial y que haría falta un Salvador para llevar a cabo dicho plan. Lucifer, un hijo en espíritu de nuestro Padre Celestial, se rebeló contra el plan del Padre Celestial y llegó a ser conocido como Satanás o el diablo.

Lee Moisés 4:1 y busca lo que Satanás exigía al Padre Celestial.

Observa las expresiones que Satanás utiliza en primera persona como *seré, redimiré, haré y heme aquí, envíame y dame* que aparecen en el versículo 1. Si lo deseas, marca esas palabras.

¿Qué nos enseñan en cuanto a Satanás las expresiones en primera persona como *seré, redimiré, haré y heme aquí, envíame y dame* que utiliza en el versículo 1? ¿Qué le exigió Satanás al Padre Celestial después de decirle que redimiría a todo el género humano?

Lee Moisés 4:2 y fíjate en lo que Jesucristo le dijo al Padre Celestial.



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué diferencias hay entre las palabras de Jesucristo en el versículo 2 y las de Satanás en el versículo 1?
- Según el versículo 2, ¿qué dijo el Padre Celestial sobre Jesucristo?
- Escribe **Jesucristo fue escogido desde el principio (en la vida preterrenal) para...** bajo el encabezado "Solución preparada de antemano". Mientras sigues estudiando Moisés 4, piensa en cómo completarías esa oración.

Lee Moisés 4:3–4 para averiguar lo que esos versículos nos enseñan sobre Satanás.

En el versículo 3, tal vez quieras marcar dos cosas que hizo Satanás que ocasionaron que se lo expulsara del cielo.



3. Bajo el encabezado "Condiciones que experimentamos" en el diario de estudio de las Escrituras, escribe y completa la siguiente oración valiéndote de lo que aprendiste del versículo 4: **Satanás procura engañarnos y cegarnos para poder...**

Moisés 4:5–12

Adán y Eva comen del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal

En Moisés 4:5–6, leemos acerca de la astucia y las artimañas que Satanás utilizó al procurar "destruir el mundo" (Moisés 4:6) al tentar a Adán y a Eva en el Jardín de Edén. En ocasiones se hace referencia simbólicamente a Satanás como la serpiente (véase, por ejemplo, 2 Nefi 2:18).

Lee Moisés 3:16–17 para determinar las opciones que se presentaron a Adán y a Eva en el Jardín de Edén.

Adán y Eva podían escoger permanecer en el Jardín de Edén para siempre al comer del fruto de cualquiera de los árboles del jardín, salvo del árbol de la ciencia del bien y del mal. Si decidían comer del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal, ya no podrían permanecer en la presencia del Señor en el Jardín de Edén y morirían.

Lee Moisés 4:7–11 y presta atención al modo en que Satanás intentó convencer a Eva para que comiera el fruto prohibido.

Antes que el Señor explicara las elecciones que tenían Adán y Eva sobre las que leemos en Moisés 3:16–17, les dio un importante mandamiento. Busca Moisés 2:28 para recordar de qué se trataba.

Conforme leas la siguiente declaración del élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, presta atención a la decisión que Adán y Eva debían tomar a fin de obedecer el mandamiento del Señor de tener hijos. Marca lo que encuentres.



"Este mandamiento ["fructificad y multiplicaos"] fue el primero en el orden de mandamientos y era primordial en importancia; era esencial que los hijos de Dios, procreados en espíritu, nacieran en una condición mortal y tuvieran la oportunidad de progresar hacia la vida eterna ...

“Cuando Adán y Eva recibieron el primer mandamiento, estaban en un estado de transición; ya no se hallaban en el mundo de los espíritus, pero sus cuerpos físicos no estaban todavía sujetos a la muerte ni tenían el poder de procrear. No les era posible cumplir el primer mandamiento del Padre sin traspasar la barrera entre la dicha del Jardín de Edén y las terribles pruebas y las maravillosas oportunidades de la vida en la condición mortal” (véase “El gran plan de salvación”, *Liahona*, enero de 1994, pág. 85).

Lee Moisés 4:12 para saber lo que Eva y Adán decidieron hacer.

Moisés 4:13–32

Adán y Eva aprenden las consecuencias de la Caída


Denominamos la Caída a las consecuencias que sobrevinieron cuando Adán y Eva participaron del fruto prohibido.



Lee Moisés 4:13–14, 22–25 y busca cuáles fueron las consecuencias de la caída de Adán y Eva. Si lo deseas, marca en tus Escrituras las consecuencias que logres hallar.

Una doctrina que aprendemos de la frase “de cierto morirás” en el versículo 25 es que, **debido a la Caída, todo el género humano experimentará la muerte física** (Escribe esa doctrina bajo el encabezado “Condiciones que experimentamos” en

el diario de estudio de las Escrituras).

 **4.** Puesto que nuestros cuerpos son mortales —o están sujetos a la muerte física—, experimentamos otras consecuencias adicionales de la Caída antes de morir, como las imperfecciones físicas y el dolor. Añade *imperfecciones físicas* y *dolor* a la lista que está bajo “Condiciones que experimentamos” en el diario de estudio de las Escrituras. Según tu propia experiencia, ¿qué otras consecuencias de la Caída experimentamos debido a la condición mortal de nuestro cuerpo? (Agrega algunas de tus respuestas a la lista).

En el Jardín de Edén había otro árbol importante llamado el árbol de la vida. Lee Moisés 4:28 y busca lo que el Señor dijo que sucedería si Adán y Eva comían

del fruto del árbol de la vida después de comer del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal.


El profeta Alma enseñó en el Libro de Mormón: “Si Adán hubiese extendido su mano inmediatamente, y comido del árbol de la vida, habría vivido para siempre... sin tener un tiempo para arrepentirse; ... y se habría frustrado el gran plan de salvación” (Alma 42:5). Adán y Eva no hubieran tenido un período de prueba en la vida terrenal en el que pudiesen aprender a escoger entre el bien y el mal, ejercer la fe en el Padre Celestial y Jesucristo, y arrepentirse de sus pecados (véase Alma 12:21–27; 42:2–6).

Lee Moisés 4:29–31 para saber lo que hizo el Señor a fin de evitar que Adán y Eva participaran del fruto del árbol de la vida (Al leer, quizás te sea útil saber que la palabra *querubines* se refiere a “figuras que representan seres celestiales, cuya forma exacta se desconoce” [Guía para el Estudio de las Escrituras, “Querubines”; scriptures.lds.org]).

Cuando Adán y Eva fueron expulsados del Jardín de Edén, ya no se hallaron más en la presencia de Dios (véase Moisés 5:4). A la condición de estar separado de la presencia de Dios se le llama la *muerte espiritual*. Escribe **Debido a la Caída, todo el género humano padecerá la muerte espiritual** bajo el encabezado “Condiciones que experimentamos”, en el diario de estudio de las Escrituras.



El élder Earl C. Tingey, de los Setenta, dijo: “En la actualidad, todos estamos en un estado de muerte espiritual; nos encontramos separados de Dios. Él mora en el cielo; nosotros vivimos en la tierra. Queremos regresar a Él” (“El gran plan de felicidad”, *Liahona*, mayo de 2006, pág. 73).

 **5.** Escribe en el diario de estudio de las Escrituras una o dos formas en que personalmente hayas experimentado las consecuencias de la Caída. Podrías escribir sobre la muerte de algún ser querido, sobre alguna enfermedad o sobre cómo te sientes al estar separado del Padre Celestial.

¿Cuál fue la solución que el Padre Celestial preparó de antemano para ayudarnos a vencer la muerte física y la espiritual, así como las demás condiciones que has señalado? Considerando lo que sabes acerca de la misión de Jesucristo, completa la oración que está al principio de la lección en el diario de estudio de las Escrituras: **Jesucristo fue escogido desde el principio (en la vida preterrenal) para...**

En la siguiente lección aprenderás más en cuanto al plan de redención del Padre Celestial que fue preparado mediante Su Hijo, Jesucristo.



6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Moisés 4 (también Génesis 3) y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 3: DÍA 1

Moisés 5:1–11

Introducción

Ésta es la primera de dos lecciones acerca de Moisés 5. Moisés 5:1–11 enseña sobre las experiencias que tuvieron Adán y Eva después de la Caída. Después de ofrecer sacrificios en obediencia a los mandamientos de Dios, Adán y Eva aprendieron que pueden ser redimidos y obtener las bendiciones de la vida eterna.

Moisés 5:1–4

Adán y Eva experimentan las consecuencias de la Caída

Piensa en alguna ocasión en la que hayas experimentado un cambio significativo en tu vida, tal como la mudanza a una casa nueva o un cambio de escuela. ¿Fue un cambio difícil para ti? ¿Por qué sí o por qué no?

Adán y Eva experimentaron cambios significativos después de que fueron expulsados del Jardín de Edén. Para aprender acerca de esos cambios, lee las secciones “Antes de la Caída” que se encuentran en el cuadro, luego completa las secciones “Después de la Caída”, y busca la información en Moisés 5:1–4.

Antes de la Caída:	Adán y Eva no tenían necesidad de esforzarse para obtener alimento.	Adán y Eva no podían tener hijos.	Adán y Eva vivían en la presencia de Dios y hablaban con Él cara a cara.
Después de la Caída: (Moisés 5:1–4)			

Si lo deseas, marca la siguiente frase en el versículo 4: “se encontraban excluidos de su presencia”.

¿Cómo piensas que se sintieron Adán y Eva después de que se los excluyó de la presencia de Dios? ¿Por qué?

Muerte espiritual es el término que utilizamos para describir la condición en la que nos encontramos al estar separados de la presencia de Dios. “Las Escrituras enseñan en cuanto a dos causas de la muerte espiritual: la primera es la Caída y la segunda es nuestra propia desobediencia” (*Leales a la fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, pág. 121).

La muerte espiritual	
La Caída de Adán y Eva	Nuestra propia desobediencia
nos hace experimentar la muerte espiritual porque nacemos en un mundo caído en el que estamos separados de nuestro Padre Celestial.	nos hace experimentar la muerte espiritual porque nuestros pecados nos vuelven espiritualmente impuros e indignos de estar en la presencia de nuestro Padre Celestial.

Para ayudarte a comprender mejor la forma en que la muerte espiritual se relaciona contigo, reflexiona en los sentimientos que tuviste después de que intencionalmente desobedeciste un mandamiento.

Los sentimientos tales como la culpa, la vergüenza, el pesar, el remordimiento y el vacío, y la falta de la compañía del Espíritu del Señor pueden indicar que nos hemos distanciado de nuestro Padre Celestial debido a nuestra desobediencia. Por medio de esos sentimientos, podemos llegar a comprender en una pequeña medida lo que significa ser excluidos de la presencia del Padre Celestial (véase D. y C. 19:20).

Moisés 5:5-8

Adán y Eva ofrecen sacrificios en obediencia a los mandamientos de Dios

El Padre Celestial ayudó a Adán y a Eva a comprender la manera en que podrían superar los efectos de la muerte espiritual y disfrutar nuevamente de Su presencia.

Lee Moisés 5:5 para saber qué mandó nuestro Padre Celestial a Adán y a Eva que hicieran después de la Caída (A medida que leas, quizás te sea útil saber que “[ofrecer] las primicias de sus rebaños” significa que Adán y Eva debían sacrificar los corderos primogénitos machos sobre un altar).

De acuerdo con el versículo 5, ¿cómo respondió Adán a ese mandamiento? _____




Piensa de qué manera el sacrificar los corderos primogénitos machos podía ayudar a Adán y a Eva a comprender el plan de redención del Padre Celestial y lo que se requeriría de ellos para poder volver a la presencia de Dios.

Lee Moisés 5:6 y fíjate qué sucedió después de que Adán y Eva hubieron sido obedientes al mandamiento del Señor durante “muchos días”.

¿Qué dijo Adán después que el ángel le preguntó por qué ofrecía sacrificios?


Completa el siguiente principio que podemos aprender del ejemplo de fidelidad de Adán: **Podemos elegir obedecer los mandamientos del Señor incluso si**

 **1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:**

- ¿Cómo puede verse bendecida nuestra vida cuando obedecemos los mandamientos del Señor aun cuando no entendamos plenamente la razón de cada mandamiento?
- ¿En qué forma has sido bendecido cuando obedeciste un mandamiento que no entendías completamente?

El ángel respondió a la expresión de fe de Adán, explicándole por qué el Señor le había dado ese mandamiento. Lee Moisés 5:7 para ver qué enseñó el ángel acerca de los sacrificios que ofrecía Adán.

La palabra *semejanza* significa similitud, comparación o símbolo.

 **2. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿De qué maneras los sacrificios que ofrecían Adán y Eva eran semejantes al sacrificio de Jesucristo?**

Lee la siguiente declaración del profeta José Smith y marca las palabras o frases que te ayudan a comprender mejor el propósito del sacrificio de animales:



“Ciertamente, verter la sangre de un animal no beneficiaría a nadie, a menos que se hiciese como imitación o símbolo o explicación de lo que se iba a ofrecer por medio del don de Dios mismo; y esto debería hacerse fijando su vista hacia adelante, con fe en el poder de ese gran Sacrificio para la remisión de los pecados...”

“...concluimos que cuando el Señor se revelaba a los hombres en los días antiguos y les mandaba que le ofrecieran sacrificios, lo hacía para que mirasen con fe hacia el tiempo de Su venida, y confiaran en el poder de esa Expiación para la remisión de sus pecados” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith, 2007, págs. 50–51*).

Después de que el ángel les enseñó a Adán y a Eva acerca de la expiación de Jesucristo, les dio mandamientos adicionales del Señor que les ayudarían a recibir las bendiciones de la Expiación.

Lee Moisés 5:8 para averiguar qué mandamientos adicionales se les dieron a Adán y a Eva. Tal vez quieras marcar en las Escrituras lo que encuentres.



El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó por qué a Adán y a Eva se les mandó “...[invocar] a Dios en el nombre del Hijo para siempre jamás” (Moisés 5:8): “¿Por qué han de invocar a Dios? ¿Se trata de una visita social, o de una conversación amistosa entre vecinos? No, es un llamado de auxilio desde el mundo solitario y lúgubre. Se trata de un llamado desde el borde de la desesperación... Es un llamado desde la prisión personal de un corazón pecaminoso; es un llamado para el perdón de los pecados” (Véase “I Stand All Amazed”, *Ensign*, agosto de 1986, pág. 69).

Moisés 5:9–11

Adán y Eva aprenden que pueden ser redimidos y obtener las bendiciones de la vida eterna

Después de que el ángel les enseñó acerca de la expiación de Jesucristo, Adán y Eva recibieron más conocimiento y testimonio por medio del Espíritu Santo.



Estudia Moisés 5:9, y presta atención a lo que el Señor les enseñó a Adán y a Eva por medio del Espíritu Santo.


Según lo que aprendes del versículo 9, completa el siguiente principio: **Si nos arrepentimos e invocamos a Dios rogándole el perdón, entonces podemos** _____.


Ser redimidos de nuestros pecados significa que, después de habernos arrepentido sinceramente, podemos ser librados de las consecuencias espirituales y los castigos de nuestros pecados y ser restaurados a un estado de inocencia ante Dios.

Lee Moisés 5:10–11 y presta atención a la manera en la que Adán y Eva reaccionaron ante la noticia de que podían ser redimidos (La palabra *transgresión* en estos versículos se refiere a la Caída de Adán y Eva).


En estos versículos aprendemos que **sin la Caída y la Expiación no podíamos obtener las bendiciones de la vida eterna**. En tus Escrituras, podrías marcar las palabras o frases que enseñan esta doctrina.

¿Qué emoción expresaron Adán y Eva al aprender acerca de la expiación de Jesucristo? Si lo deseas, marca en tu ejemplar de las Escrituras lo que encuentres.

 **3.** Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué crees que Adán y Eva expresaron gozo al aprender acerca de la expiación de Jesucristo?

 **4.** Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras los sentimientos que tienes acerca de la expiación de Jesucristo y por qué ésta es importante para ti. Por ejemplo, puedes completar la siguiente declaración: *Por causa de la expiación de Jesucristo, puedo...*

Recuerda que puedes recibir las bendiciones de la Expiación, incluso gozo y redención de tus pecados, al arrepentirte y orar al Padre Celestial rogándole Su perdón en el nombre de Jesucristo.

 **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Moisés 5:1–11 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 3: DÍA 2

Moisés 5:12–59 (Génesis 4)

Introducción

Ésta es la segunda de dos lecciones acerca de Moisés 5. En Moisés 5:12–59 aprendemos que Adán y Eva enseñaron a sus hijos el plan del Padre Celestial. Uno de sus hijos, Caín, escogió escuchar a Satanás y asesinó a su hermano Abel. La iniquidad se extendió entre los descendientes de Adán y Eva (El texto de la Biblia que se corresponde con parte de la información que se halla en este segmento de las Escrituras se encuentra en Génesis 4. Aunque Génesis 4 no se trata específicamente en esta lección, deberías leerlo como parte de tu estudio diario de las Escrituras. Una comparación de Génesis 4 y Moisés 5 te ayudará a comprender y apreciar la restauración de importantes verdades por medio de la traducción de José Smith de la Biblia).

Moisés 5:12–15

Adán y Eva enseñan a sus hijos el plan del Padre Celestial

Haz una lista con los nombres de algunas personas que procuran constantemente ser una buena influencia para ti: _____

¿Ha tratado alguien a quien conoces de persuadirte a hacer algo que está mal? Algunas de las influencias con las que nos encontramos nos motivan a hacer el bien mientras que otras nos incitan a la tentación y al pecado. A medida que continúes tu estudio de Moisés 5, piensa en las diferentes voces que intentan influir en ti cada día.

Recuerda que en Moisés 5:5–11 se explica que Adán y Eva aprendieron acerca del Plan de Salvación y la expiación de Jesucristo. Lee Moisés 5:12 para ver qué hicieron Adán y Eva después de aprender más acerca del plan de salvación del Padre Celestial y la expiación de Jesucristo.

Lee Moisés 5:13–14 y fíjate quién, además de sus padres, procuró influir en los hijos de Adán y Eva. Si lo deseas, marca lo que le sucedió a los que escogieron escuchar a Satanás en vez de creer en las palabras de sus padres.

Las palabras *carнаles* y *sensuales* que se encuentran en el versículo 13 hacen referencia a preocuparse por lo mundano y por satisfacer los deseos físicos, las pasiones y los placeres. Ser *diabólicos* significa ser influidos por el diablo.

Pon atención a lo que el Señor invitó a todos los hijos de Adán y Eva que hicieran en el versículo 14.

Completa el siguiente principio que aprendemos del versículo 14: **El Señor nos invita a arrepentirnos por medio del _____.**

¿Cómo sabes si el Espíritu Santo te está inspirando a arrepentirte?

La siguiente declaración del élder Neil L. Andersen, del Quórum de los Doce Apóstoles, nos ayuda a entender mejor el principio que encontraste. Marca lo que dijo en cuanto a cómo sabremos si el Espíritu Santo nos está inspirando a arrepentirnos.



“...Hay muchos grados de dignidad y de rectitud personales. Sin embargo, el arrepentimiento es una bendición para todos; cada uno de nosotros necesita sentir los brazos de misericordia del Salvador mediante el perdón de nuestros pecados...”

“Algunos... tal vez necesiten ‘un gran cambio en su corazón’ [Alma 5:12] para afrontar un pecado serio; tal vez sea necesaria la ayuda de un líder del sacerdocio. Para la mayoría, el arrepentimiento es sereno y privado, buscando a diario la ayuda del Señor para realizar los cambios necesarios...”

“¿Cómo decidimos de qué debemos arrepentirnos?... Percibimos los cambios que debemos realizar. El Señor habla a nuestra mente y a nuestro corazón”

(“Arrepent[í]os... para que yo os sane”, *Liahona*, noviembre de 2009, págs. 40–41).

Reflexiona si has tenido pensamientos o sentimientos con respecto a cambios que el Señor desearía que hicieras en tu vida.

Lee Moisés 5:15 para averiguar lo que le sucederá a quienes escojan creer en el Señor y arrepentirse de sus pecados, y lo que pasará con quienes escojan no creer ni arrepentirse.

Completa el siguiente principio basado en lo que aprendiste en Moisés 5:15: **Si creemos en Jesucristo y nos arrepentimos de nuestros pecados, seremos _____.**

Si lo deseas, marca en tus Escrituras las palabras que enseñan los principios que encontraste en Moisés 5:14–15.

Recuerda que el arrepentimiento es una gran bendición que nos permite sentir el perdón y el amor del Señor y que nos ayuda a prepararnos para regresar a la presencia de nuestro Padre Celestial.

Moisés 5:16–33

Caín conspira con Satanás y asesina a Abel

En el resto de Moisés 5 se muestran ejemplos de personas que escucharon al Señor y de otras que no escucharon y prefirieron seguir a Satanás, y que se rehusaron a arrepentirse de sus pecados.

Estudia Moisés 5:16–17 y busca los nombres de dos de los hijos de Adán y de Eva y de qué manera esos hijos eran distintos entre sí. Escribe esas diferencias en el siguiente cuadro.

Caín	Abel

La palabra *escuchar* en este contexto significa dar oído y obedecer. Lee Moisés 5:18–21 para ver a quién escuchó Caín en lugar de a Dios.

En el versículo 21, la frase “no miró con agrado” significa que el Señor no aceptó la ofrenda de Caín. Dios había mandado a Adán y a Eva y a sus hijos

que ofrecieran sacrificios de animales con el fin de prepararlos para que comprendieran el sacrificio y la expiación de Jesucristo. El profeta José Smith explicó por qué la ofrenda de Caín no fue aceptada:



“La salvación no podría venir al mundo sin la mediación de Jesucristo.

“Dios... preparó un sacrificio en el don de Su propio Hijo que sería enviado en el debido tiempo para preparar el camino o abrir la puerta por la cual el hombre podría entrar en la presencia del Señor, de la cual había sido echado por su desobediencia...

“Por la fe en esta Expiación o plan de redención, Abel ofreció a Dios un sacrificio aceptable de las primicias del rebaño. Caín ofreció del fruto de la tierra, y no fue aceptado, porque no pudo hacerlo con fe; no... podía ejercer una fe que se opusiera al plan celestial... en vista de que se instituyó el sacrificio como símbolo mediante el cual el hombre habría de discernir el gran Sacrificio que Dios había preparado, no se podría ejercer la fe al ofrecer un sacrificio contrario, porque la redención no se pagó de esa manera, ni se instituyó el poder de la Expiación según ese orden. Por consiguiente, Caín no pudo haber tenido fe, y, lo que no se hace por la fe, es pecado” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith, 2007, pág. 50*).



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Por qué no aceptó el Señor el sacrificio de Caín?
- Fíjate en Moisés 5:21 que Satanás se alegró cuando la ofrenda de Caín fue rechazada y Caín se ensañó (se enojó). ¿Por qué piensas que Satanás se alegró?
- ¿Qué nos enseña esto sobre Satanás?

En Moisés 5:22–25 aprendemos que el Señor le advirtió a Caín sobre las consecuencias de sus elecciones. Observa la advertencia del Señor en el versículo 23. Podrías marcar la palabra *si* cada vez que aparece en ese versículo.

Según lo que aprendes del versículo 23, completa el siguiente principio: **Si escuchamos las advertencias de Dios, entonces** _____.



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿De qué manera piensas que las advertencias del Señor demuestran Su amor por nosotros?
- ¿Qué advertencias nos ha dado el Señor en nuestra época?

Lee Moisés 5:26 para ver de qué manera respondió Caín a la advertencia del Señor.



3. En tu diario de estudio de las Escrituras, explica por qué piensas que Caín cometió un error al responder a la advertencia del Señor de la manera que lo hizo.

Después de rechazar la advertencia del Señor, Caín continuó escuchando a Satanás. Lee Moisés 5:29–31 y presta atención a lo que Satanás le ofreció a Caín y la forma en la que Caín respondió a ese ofrecimiento (Satanás ha sido mentiroso desde el principio y ciertamente no tenía intenciones de cumplir las promesas que le hizo a Caín).

Si lo deseas, marca las siguientes frases en tus Escrituras: “...para que tu padre no lo sepa” (Moisés 5:29), “...todas estas cosas se hicieron en secreto” (Moisés 5:30). Satanás es el autor de los juramentos y combinaciones secretas.

Satanás nos insta a mantener el pecado en secreto y oculto de los demás, pero el modo del Señor para hacer frente al pecado es lo contrario. El Señor dijo que quienes se arrepienten de sus pecados “los [confesarán] y los [abandonarán]” (D. y C. 58:43).



4. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cómo respondió Caín al ofrecimiento de Satanás?
- ¿Por qué crees que la promesa de Satanás de mantener en secreto los pecados de Caín le resultó atrayente a éste?
- ¿En qué difiere la forma en que el Señor desea que hagamos frente al pecado de la manera de Satanás? (Véase D. y C. 58:42–43).

Moisés 5:32–34 explica que Caín asesinó a su hermano Abel y que “se glorió de lo que había hecho” (Moisés 5:33). Cuando el Señor preguntó acerca de Abel, Caín respondió de manera irrespetuosa: “¿Soy yo guarda de mi hermano?” (Moisés 5:34).



El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó lo siguiente con respecto a la pregunta de Caín: “¿Somos guardas de nuestros hermanos? O, en otras palabras, ¿somos responsables de cuidar del bienestar de nuestros

semejantes al procurar ganarnos el pan nuestro de cada día? La regla de oro de nuestro Salvador dice que sí lo somos. Satanás dice que no lo somos” (“El guarda de nuestro hermano”, *Liahona*, enero de 1987, pág. 19).

El Señor hizo responsable a Caín de sus acciones (véase Moisés 5:35–37). Lee Moisés 5:38–39 para averiguar la respuesta de Caín al Señor.

Si lo deseas, marca en tu ejemplar de las Escrituras la siguiente frase de la respuesta de Caín que se encuentra en el versículo 39: “estas cosas no se ocultan del Señor”.

En el espacio a continuación, escribe un principio que podemos aprender de Moisés 5:39 acerca de las consecuencias de dar oído a las tentaciones de Satanás: _____



5. En el diario de estudio de las Escrituras, contesta las siguientes preguntas basándote en el principio que has descubierto:

- ¿Por qué es importante que comprendamos ese principio en la actualidad?
- ¿En qué ocasión has sido testigo de la veracidad de ese principio?
- ¿De qué manera influye en tus acciones el creer en ese principio?

Lee Moisés 5:36–41 y observa la diferencia entre la marca y la maldición que fue puesta sobre Caín.

La *marca* que se puso sobre Caín no era lo mismo que la *maldición* que recibió. Caín fue maldecido como consecuencia de su iniquidad. La maldición incluía ser “desterrado de la presencia del Señor” (Moisés 5:41; véase también Moisés 5:36–39). La marca era para distinguirlo como aquél que había sido maldecido por el Señor. La marca le fue puesta misericordiosamente a Caín, para que nadie que lo encontrara lo matara (véase Moisés 5:39–40).

Moisés 5:42–59

La iniquidad se extiende entre algunos de los descendientes de Adán y Eva

En Moisés 5:42–54 aprendemos que algunos de los descendientes de Caín también escogieron la iniquidad y no quisieron escuchar al Señor y, del mismo modo, sufrieron las consecuencias de sus pecados.

Lee Moisés 5:55–59 para ver lo que el Padre Celestial ha hecho, y continúa haciendo, para invitar a Sus hijos a arrepentirse y prepararse para regresar a Su presencia.

Recuerda que cada día encontramos voces o influencias que nos alientan a hacer el bien y otras que nos inducen a la tentación y el pecado. Los principios que has encontrado durante esta lección pueden ayudarte a elegir dar oído a las voces e influencias correctas que te bendecirán. Recuerda actuar de conformidad con las impresiones del Espíritu Santo que hayas recibido.



6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Moisés 5:13–59 (también Génesis 4) y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 3: DÍA 3

Moisés 6 (Génesis 5)

Introducción

Los descendientes justos de Adán llevaron un libro de memorias, enseñaron el Evangelio a su familia e invitaron a todos los hombres a arrepentirse. Enoc, uno de los descendientes justos de Adán, fue llamado a predicar el arrepentimiento al pueblo y además fue llamado como vidente. Enoc obedeció al Señor y enseñó a su pueblo acerca de las consecuencias de la caída de Adán y Eva y la forma de superar esas consecuencias. También explicó por qué debemos arrepentirnos y ser bautizados (El texto de la Biblia que se corresponde con parte de la información que se halla en Moisés 6 se encuentra en Génesis 5. Aunque Génesis 5 no se trata específicamente en esta lección, deberías leerlo como parte de tu estudio diario de las Escrituras. Una comparación de Génesis 5 y Moisés 6 te ayudará a comprender y apreciar la restauración de importantes verdades por medio de la traducción de José Smith de la Biblia).

Moisés 6:1–25

La posteridad de Adán llevó un libro de memorias y enseñó a sus hijos el Evangelio

Imagina que una cadena representa a tus antepasados (incluso tus padres), a ti mismo y a tus descendientes (incluso tus hijos).

Debido a que estamos unidos a nuestros antepasados y descendientes, ciertas características, tradiciones y enseñanzas a menudo se transmiten de generación en generación. Escribe algunas cosas que tus padres (o tus antepasados) te han transmitido a ti. _____

Reflexiona en cuáles podrían ser algunas de las cosas más útiles que podrías transmitirles a tus hijos.

Lee el resumen del capítulo que corresponde a Génesis 5 y fíjate en los nombres que forman parte de la “cadena” de descendientes de Adán.

Génesis 5 no proporciona muchos detalles acerca de Adán y su posteridad. Quizás recuerdes que cuando

el profeta José Smith realizó cambios inspirados a la Biblia, el Señor le reveló Escrituras adicionales. Moisés 6–7 contiene detalles significativos que no se encuentran en Génesis 5, acerca de uno de los descendientes de Adán, el profeta Enoc.

Lee Moisés 6:1, 13, 21, 23 para ver lo que Adán y sus descendientes justos les transmitieron a sus hijos. Podrías marcar lo que encuentres.

Del ejemplo de Adán y su posteridad, ¿qué podemos aprender acerca de la responsabilidad que tienen los padres hacia sus hijos? Responde esta pregunta al completar la siguiente doctrina: **Los padres son responsables de enseñar a sus hijos**



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Por qué piensas que es importante que los padres acepten la responsabilidad de enseñar a sus hijos las vías de Dios?
- ¿De qué manera tus padres (u otros padres que conoces) cumplieron con la responsabilidad de enseñar a sus hijos las vías de Dios?

Localizar las doctrinas y los principios

Localizar las doctrinas y los principios del Evangelio en las Escrituras requiere práctica y esfuerzo concienzudo. A medida que estudias las Escrituras, busca las verdades centrales que se enseñan. Puede ser de ayuda que te hagas preguntas tales como "¿Qué puedo aprender de este pasaje?" o "¿Cuál es la moraleja o la lección de este relato?"

Reflexiona en lo que puedes hacer para ayudar a tus padres a cumplir con esa responsabilidad. También considera lo que puedes hacer para prepararte para esa responsabilidad cuando seas padre o madre.

En Moisés 6:2–3 aprendemos que Adán y Eva tuvieron un hijo llamado Set. Después de la muerte de Abel, Set fue escogido para transmitir las

responsabilidades del sacerdocio a las generaciones subsiguientes (véase D. y C. 107:40–42). El Señor describió a Set como "un hombre perfecto, y su semejanza era la imagen expresa de su padre [Adán]" (D. y C. 107:43).

Lee Moisés 6:4–8 para ver qué llevaban Adán y sus descendientes, que los ayudaba a enseñarles a sus hijos.

Fíjate en el versículo 5 quién podía escribir en el libro. ¿Qué clase de cosas piensas que escribieron?

En la actualidad, un libro de memorias puede tomar muchas formas. Un libro de memorias puede ser cualquier cosa que utilicemos para registrar

pensamientos y acontecimientos inspiradores sobre nuestra vida y la de las personas que conocemos.



2. Completa las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿De qué manera el llevar un libro de memorias podría ayudarte a enseñarles a tus hijos las vías de Dios?
- Pide a uno de los miembros de tu familia, amigos o miembros del barrio que comparta contigo algunas experiencias que hayan fortalecido su testimonio. Registra esas experiencias para ti y tu posteridad. Escribe algunas oraciones que describan tu experiencia al escribir parte de un libro de memorias.

En Moisés 6:9–25 aprendemos que Adán y su posteridad justa continuaron enseñando el Evangelio a sus familias, aun cuando las personas a su alrededor se volvieron inicuas.

Moisés 6:26–47

Enoc es llamado a profetizar a los del pueblo y comienza su ministerio

Piensa en alguna ocasión en la que sentiste que no eras lo suficientemente bueno o que no podías hacer algo que el Señor te pedía debido a alguna debilidad.

El profeta Enoc tuvo sentimientos similares cuando el Señor lo llamó a proclamar el arrepentimiento a su pueblo. Al estudiar la experiencia de Enoc en Moisés 6, busca principios que puedan ayudar a una persona que experimenta esos sentimientos.

Lee Moisés 6:26–28 y busca frases que describan al pueblo de Enoc. ¿Cómo describió el Señor al pueblo al que Enoc fue llamado a enseñar?

Haz coincidir la descripción que hizo el Señor del pueblo de Enoc en el versículo 27 con lo que podría ser su significado:


___ 1. "han endurecido sus corazones"	a. No escuchan el consejo del Señor
___ 2. "sus oídos se han entorpecido"	b. No son sensibles a la inspiración del Espíritu
___ 3. "sus ojos no pueden ver lejos"	c. No miran más allá del momento presente

Lee Moisés 6:31 y marca las preocupaciones que expresó Enoc acerca de su capacidad para cumplir con el llamado del Señor.

Reflexiona en cómo la preocupación de Enoc acerca de su llamamiento a predicar puede ser similar a lo que quizás sintamos cuando se nos llama a servir al Señor.

Lee Moisés 6:32–34 para conocer las promesas que el Señor le hizo a Enoc. Fíjate en lo que Enoc tuvo que hacer para poder recibir esas promesas.

¿Qué podemos aprender de esos versículos acerca de lo que el Señor hará por nosotros si hacemos lo que Él pide a pesar de nuestras debilidades? Para contestar esa pregunta, completa el siguiente principio: **Si vamos y hacemos lo que el Señor nos manda, Él**

 **3.** En tu diario de estudio de las Escrituras, describe cómo este principio puede ayudar a los que sienten que no son lo suficientemente buenos o que no pueden hacer lo que Dios pide.


Para ayudar a Enoc a superar sus preocupaciones, el Señor le dio algunas instrucciones inusuales. Lee Moisés 6:35–36 para ver qué le dijo el Señor a Enoc que hiciera.

El barro se forma en la tierra y es espeso y pegajoso. Medita en lo que el Señor le estaba enseñando a Enoc al hacer que se cubriera los ojos con barro y que se los lavara después.

¿Qué sucedió después de que Enoc hizo lo que el Señor le dijo que hiciera? _____

El Señor hizo que Enoc se untara los ojos con barro y que después se los lavara para enseñarle acerca de su función sagrada como vidente. Aun cuando no somos llamados a ser videntes como lo fue Enoc, aun podemos beneficiarnos al ver las cosas con los ojos espirituales.

De las instrucciones que el Señor le dio a Enoc y de la bendición que resultó de ellas, podemos aprender el siguiente principio: **Mediante la estricta obediencia y con la ayuda del Señor, podemos ver y discernir espiritualmente mucho más allá de lo que podríamos hacerlo con nuestro “ojo natural”.**

 **4.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Qué crees que significa ver con ojos espirituales?
- b. ¿Por qué desearías ser capaz de ver con ojos espirituales?

Piensa qué cosas del mundo hacen que te sea difícil ver con ojos espirituales. Fíjate la meta de eliminar esas cosas mundanas de tu vida y concentrarte en las cosas que te fortaleces espiritualmente.

Fíjate en la palabra *vidente* en Moisés 6:36. Debido a que a Enoc le fue permitido ver cosas que no son visibles al ojo natural, se le llamó vidente. Un vidente es alguien

que es llamado por Dios para prever el futuro desde el pasado y desde el presente. Los miembros de la Primera Presidencia y del Quórum de los Doce Apóstoles han sido llamados por Dios para ser profetas, videntes y reveladores en la actualidad.

El élder John A. Widtsoe, del Quórum de los Doce Apóstoles, describió lo que significa ser un profeta, vidente y revelador:



“Un vidente es el que ve con los ojos espirituales y percibe el significado de lo que a otros les parece incomprensible. Por lo tanto, interpreta y esclarece la verdad eterna. Ve el futuro desde el pasado y desde el presente... En pocas palabras, él es uno que ve, que anda en la luz del Señor con los ojos abiertos...”

“En resumen: Un profeta es un maestro de la verdad conocida; un vidente es el que percibe la verdad oculta; un revelador es el portador de una verdad nueva. En el más amplio sentido, el título que se emplea comúnmente, el de profeta, incluye también los otros títulos y hace del profeta un maestro, perceptor y portador de la verdad” (*Evidences and Reconciliations*, editado por G Homer Durham, 3 tomos en 1, 1960, pág. 258).

Lee Moisés 6:37–39 para ver de qué manera respondió el pueblo a Enoc cuando éste les predicó. Si lo deseas, marca las frases que describen la forma en la que el pueblo le respondió a Enoc.

Analiza por qué algunas personas pueden ofenderse por las enseñanzas de los profetas, videntes y reveladores de la actualidad.

Lee Moisés 6:40 y presta atención a lo que Mahíjah le preguntó a Enoc.

Mahíjah quería saber quién era Enoc y cómo había llegado a tener tanto poder y autoridad al enseñar el Evangelio. Imagina que uno de tus amigos o familiares te preguntan de qué manera los profetas, videntes y reveladores de la actualidad han llegado a tener tanto poder y autoridad al enseñar el Evangelio. Para ayudarte a pensar en cómo podrías responder, lee Moisés 6:41–43 y fíjate en la manera que respondió Enoc.

Lee Moisés 6:47 para ver la reacción del pueblo ante lo que dijo Enoc. ¿Cómo se relaciona la reacción del pueblo con las promesas que el Señor le hizo a Enoc, que se describen en los versículos 32–34?

Moisés 6:48–63

Enoc enseña lo que debemos hacer para vencer la Caída y entrar en el reino de los cielos



Al estudiar Moisés 6:48–63 quizás te preguntes qué significa la frase “se conciben tus hijos en pecado”, que se encuentra en el versículo 55. El élder Bruce R. McConkie, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que esta frase significa que “[nacemos] en un mundo de pecado”, un mundo en el que existe la iniquidad, la que influye en nosotros en nuestro estado caído (véase *A New Witness for the Articles of Faith*, 1985, pág. 101).

El tener hijos dentro de los lazos del matrimonio no es pecado. La vía mediante la cual se crea la vida mortal es divinamente establecido:

“Cuando las parejas casadas son físicamente aptas, tienen el privilegio de proporcionar cuerpos terrenales para los hijos de nuestro Padre Celestial, procreados en espíritu. Así toman parte en el gran plan de felicidad, el cual permite que los hijos de Dios reciban cuerpos físicos y tengan la experiencia de la vida terrenal...”

“Recuerda que las relaciones sexuales dentro del matrimonio son divinamente aprobadas. Aunque uno de los propósitos de esas relaciones es proporcionar cuerpos físicos para los hijos de Dios, otro objeto es expresar amor mutuo y unir al esposo y a la esposa con lealtad, fidelidad, consideración y un propósito común” (véase *Leales a la fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, págs. 48–49).

Fíjate en Moisés 6:54 que “el Hijo de Dios ha expiado la transgresión original”. Eso significa que todos somos responsables por nuestros propios pecados y no por la transgresión de Adán y Eva (véase Artículos de Fe 1:2). No obstante, estamos sujetos a las consecuencias de la Caída.

Moisés 6:48–63 contiene el relato de lo que Enoc enseñó al pueblo. Les enseñó que debían arrepentirse, bautizarse y recibir el Espíritu Santo porque ninguna cosa inmunda puede morar en la presencia de Dios. Enoc también enseñó al pueblo que deben nacer otra vez para poder recibir las bendiciones de la expiación de Jesucristo.

Por causa de la expiación de Jesucristo, todos seremos redimidos de la Caída y llevados de nuevo a la presencia de Dios para ser juzgados. Sólo los que se han arrepentido pueden morar, o permanecer, en la presencia de Dios.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Moisés 6 (también Génesis 5) y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 3: DÍA 4

Moisés 7

Introducción

El profeta Enoc dirigió al pueblo de Dios y estableció la ciudad de Sión conforme a los principios de rectitud. Enoc tuvo la bendición de tener una visión de la historia de la Tierra, desde su propia época hasta el Milenio. Aprendió de manera profunda acerca del amor que el Padre Celestial tiene por Sus hijos. También vio la primera y segunda venida del Salvador, la restauración final del Evangelio, el recogimiento de Israel y el regreso de la ciudad de Sión a la tierra.

Moisés 7:1–21

Enoc establece la ciudad de Sión conforme a principios de rectitud

Si es posible, coloca un recipiente lleno de agua frente a ti. El recipiente representa el mundo en el que vivimos. A continuación, espolvorea pimienta negra molida sobre el agua. La pimienta representa las influencias inicas en el mundo (Si no te es posible conseguir esas cosas, simplemente imagínalas).

Al igual que nosotros, el profeta Enoc vivió en un mundo lleno de iniquidad. En Moisés 7:1–12, Enoc predicó el Evangelio y testificó que había hablado con el Señor cara a cara. El Señor le mostró a Enoc una visión de los grupos de personas a los que había sido llamado a enseñar. El Señor le mandó a Enoc que llamara a esos pueblos al arrepentimiento y que los bautizara para que pudieran convertirse en el pueblo de Dios.

Añade una gota o dos de detergente o jabón líquido en el centro del recipiente de agua. Fíjate que la pimienta se mueve hacia los bordes del recipiente.

Lee Moisés 7:13–17 para ver las maneras en las que la fe de Enoc y su pueblo fue similar al detergente que añadiste al agua. Podrías marcar lo que encuentres.

¿Notaste que debido a la fe de Enoc los enemigos del pueblo de Dios huyeron y se apartaron lejos? El Señor entonces vino y habitó con Su pueblo.

Lee Moisés 7:18, un pasaje de dominio de las Escrituras, y busca el nombre que el Señor dio a Su pueblo y el motivo por el que le dio ese nombre (Si lo deseas, marca ese pasaje de una forma especial para poder localizarlo fácilmente).

La frase “no había pobres entre ellos” significa que las personas se cuidaban unas de otras, tanto temporal como espiritualmente.


Utiliza Moisés 7:18 como guía y completa el siguiente principio: **El pueblo del Señor será llamado Sión cuando sean** _____,

_____y
_____.

 **1.** Contesta dos o más de las siguientes preguntas en el diario de estudio de las Escrituras:


- ¿Qué piensas que significa ser uno en corazón y voluntad?
¿En qué ocasión has sentido que eras uno en corazón y voluntad con otros miembros de la Iglesia?
- De acuerdo con tu experiencia, ¿de qué manera el vivir rectamente ayuda a los miembros de la Iglesia a sentirse unidos?
- ¿En qué ocasión has cuidado de otro miembro de la Iglesia?
¿Qué efecto tuvo eso en ti?
- ¿De qué manera han cuidado de ti los miembros de la Iglesia? ¿Qué sentimientos tienes hacia ellos?



 **2.** En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe una meta acerca de lo que harás para poner en práctica en tu vida el principio que encontraste en Moisés 7:18.

En Moisés 7:19–21 aprendemos que Enoc edificó una ciudad llamada Sión. Enoc vio en una visión que la ciudad finalmente sería llevada al cielo a causa de la rectitud de sus habitantes. Eso significa que Enoc y su pueblo fueron trasladados: sus cuerpos experimentaron un cambio de manera que no padecerían el dolor ni la muerte hasta el momento de su resurrección.

dominio de las Escrituras: Moisés 7:18

 **3.** Lee nuevamente Moisés 7:18. Trata de memorizar ese versículo y después recítaselo a un familiar o un amigo. Escribe unas frases en el diario de estudio de las Escrituras sobre lo que puedes hacer para lograr una mayor unidad con tu familia y con tu barrio o rama.

Moisés 7:22-40

Enoc ve que Satanás se ríe y Dios llora por causa de los inicuos

Piensa en una ocasión en la que hayas sentido que estabas solo o que nadie se preocupaba por ti. A medida que continúas estudiando Moisés 7, busca un principio que puede ayudarte cuando tengas esos sentimientos.

Lee Moisés 7:23–26 y presta atención a lo que Enoc vio en una visión. Si lo deseas, marca lo que Enoc aprendió acerca de Satanás.

Lee Moisés 7:27–28 para saber lo que Enoc vio que sucedería después de que la ciudad de Sión fuera trasladada.


 **4.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué hizo Dios cuando vio la iniquidad del pueblo que permanecía en la tierra?
- ¿Qué nos enseña eso acerca del carácter de Dios?

Lee Moisés 7:29–31 para ver de qué manera reaccionó Enoc cuando vio llorar al Señor. Podrías marcar la pregunta que Enoc le hizo al Señor.

Para ilustrar lo que Enoc dijo sobre las creaciones del Señor en el versículo 30, dibuja puntos por toda una hoja de papel. Imagina que esos puntos representan algunos de los muchos mundos que Dios ha creado. Coloca la punta del bolígrafo o lápiz en uno de los puntos. Eso puede representar la Tierra y a aquellos que viven en ella.

¿Qué dijo Enoc acerca del Señor en el versículo 30? En las Escrituras, la palabra *seno* con frecuencia se usa para referirse al pecho de una persona, donde se sienten las emociones profundas. La frase “tu seno está allí” en el versículo 30 indica el amor de Dios por Sus hijos. Una verdad que aprendemos de Moisés 7:29–31 es que **Dios ha creado incontables mundos, y aun así llora por Sus hijos y se preocupa por nosotros de manera individual.**

 **5.** Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cuándo has tenido una experiencia que te haya ayudado a saber que Dios te conoce y se preocupa por ti?

Lee Moisés 7:32–40 y busca los motivos por los que nuestro Padre Celestial siente pesar.

Basado en lo que aprendiste de los versículos 32–40, completa la siguiente verdad: **El Padre Celestial siente pesar cuando** _____.

Medita en la manera que ese conocimiento puede influir en ti para que vivas rectamente.

Moisés 7:41–69

El Señor consuela a Enoc al enseñarle acerca del Plan de Salvación.

¿Te has sentido alguna vez cansado de estar rodeado de malas influencias y tentaciones?

Lee Moisés 7:41–44 para ver cómo se sintió Enoc cuando supo de la iniquidad de los hijos de Dios. Si lo deseas, marca la reacción de Enoc en el versículo 41. También podrías marcar lo que el Señor le dijo a Enoc en el versículo 44.

Lee Moisés 7:45–47 para ver qué le mostró el Señor a Enoc para consolarlo. ¿Por qué crees que se regocijaría el alma de Enoc al ver una visión del Salvador?

En Moisés 7:48–53 aprendemos que Enoc lloró otra vez cuando oyó que la tierra se lamentaba a causa de la iniquidad de las personas. Enoc oró y le pidió a Dios que tuviera misericordia de Noé y su descendencia. El Señor le prometió a Enoc que nunca volvería a inundar la tierra. El Señor también prometió que “visitaría a los hijos de Noé”, lo que significa que los invitaría a aceptar el Evangelio, y le enseñó a Enoc que aquellos que edifiquen su vida en el Salvador jamás caerán.

Lee Moisés 7:54 para averiguar la pregunta que hizo Enoc acerca del tiempo en el que viviría Jesucristo.

La frase “descansará la tierra” que se encuentra en el versículo 54 se refiere a la esperanza de que cuando Jesucristo naciera, la iniquidad se quitaría de la tierra y los justos morarían en paz y seguridad.

En Moisés 7:55–59 aprendemos que Enoc vio que el Salvador sería crucificado; Enoc lloró y nuevamente preguntó cuándo descansaría la tierra. Luego de ver a Jesucristo ascender al cielo, preguntó si el Señor regresaría a la tierra.

Lee Moisés 7:60–61 y busca la respuesta que el Señor le dio a Enoc. Observa cómo dijo el Señor que sería el mundo antes de la segunda venida de Jesucristo.

El Señor prometió que preservaría a Su pueblo en los últimos días. La palabra *preservaré* indica que el Señor salvará a Su pueblo, es decir, a aquellos que sigan a Jesucristo y guarden Sus mandamientos, de la maldad del mundo, de manera tanto física como espiritual. Lee Moisés 7:62 para ver dos maneras en las que el Señor preservará a Su pueblo.

¿De que forma es esto similar a lo que el Señor hizo por Su pueblo durante los días de Enoc (véase Moisés 7:13–17)? _____

Es importante saber que aun cuando la ciudad de Sión será edificada en los últimos días, no todos tienen que estar en la ciudad para ser preservados. Sión también se creará en las estacas de la Iglesia alrededor del mundo.




Luego de citar Moisés 7:62, el presidente Ezra Taft Benson explicó: “El Señor prometió, por lo tanto, que la justicia vendría de los cielos y la verdad saldría de la tierra. Hemos visto el cumplimiento maravilloso de esa profecía en esta generación. El Libro de Mormón salió de la tierra, rebosante de verdad, sirviendo como la verdadera ‘clave de nuestra religión’ (véase la Introducción al Libro de Mormón). Dios también ha enviado justicia desde los cielos. El Padre mismo, junto con Su Hijo, se aparecieron al profeta José Smith. Al ángel Moroni, Juan el Bautista, Pedro, Santiago y a muchos otros ángeles se les mandó desde el cielo a restaurar al reino los poderes necesarios. Además, el profeta José Smith recibió revelación tras revelación de los cielos durante esos años críticos de crecimiento de la Iglesia. Esas revelaciones se han preservado para nosotros en el libro de Doctrina y Convenios” (véase “El don de la revelación moderna”, *Liahona*, enero de 1987, pág. 81).

Eso nos ayuda a comprender que la frase “justicia enviaré desde los cielos” (Moisés 7:62) se refiere a cosas tales como la aparición de Dios el Padre y Su Hijo, Jesucristo; la aparición de ángeles; la revelación y el otorgamiento de las llaves y del poder del sacerdocio. La frase “la verdad hará brotar de la tierra” (Moisés 7:62) se refiere a cosas tales como el Libro de Mormón y otros textos sagrados (como

el libro de Abraham), y otros documentos sagrados que aparecerían en los últimos días como parte de la restauración de todas las cosas. Según Moisés 7:62, Dios utilizará el Libro de Mormón para recoger a Sus escogidos en los últimos días. Reflexiona de qué manera te ha bendecido el Libro de Mormón y cómo has sido recogido del mundo.

En Moisés 7:63–66 aprendemos que cuando el Salvador vuelva, Enoc y su ciudad regresarán a la tierra y se reunirán con la ciudad de Sión, o la Nueva Jerusalén, que será edificada en los últimos días. Cuando el Salvador regrese, toda iniquidad será quitada de la Tierra y ésta descansará.

Lee Moisés 7:67–69 y marca el efecto que tuvo en Enoc la visión del Señor y lo que sucedió con la ciudad de Sión.

 **6.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Moisés 7 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 4: DÍA 1

Moisés 8; Génesis 6:1–13

Introducción

El Señor le prometió a Enoc que Noé sería uno de sus descendientes. El Señor llamó a Noé para predicar el Evangelio y advertir al pueblo que si no se arrepentía, sería destruido por una inundación. Debido a que la gente era inicua y corrupta y se negó a arrepentirse y “estaba la tierra llena de violencia” (Génesis 6:11), el Señor tomó la determinación de destruir toda carne sobre la Tierra. Le mandó a Noé que construyera un arca en la que su familia y “de todo lo que vive, de toda carne, dos de cada especie” (Génesis 6:19) se salvaría del Diluvio. (El texto de la Biblia que se corresponde con parte de la información que aparece en Moisés 8, se encuentra en Génesis 6:1–13. Aunque esta lección no trata todo Génesis 6 de manera específica, deberías

leerlo como parte de tu estudio diario de las Escrituras. Una comparación entre Génesis 6 y Moisés 8 te ayudará a entender y a apreciar la restauración de verdades importantes mediante la Traducción de José Smith de la Biblia).

Moisés 8:1-11

Se enumeran las generaciones que preceden a Noé

¿Se te ha mandado alguna vez que cambiaras o corrigieras algo que estabas haciendo? ¿Cuáles son algunas situaciones en las que a una persona se le puede mandar que cambie o corrija sus actos?

En esta lección, aprenderás acerca de un grupo de personas a las que se les mandó que cambiaran, y averiguarás cómo reaccionó esa gente. A medida que estudies, piensa en cómo reaccionas a las invitaciones para cambiar.

Escudriña Moisés 8:1-11 para saber los nombres de los descendientes de Enoc. ¿Hay alguno que reconozcas?

Para cumplir el convenio que el Señor hizo con Enoc, de que Noé sería su descendiente (véase Moisés 8:2), Matusalén no fue llevado con la ciudad de Enoc cuando ésta fue trasladada. Matusalén, que vivió 969 años, engendró a Lamec, y Lamec engendró a Noé.

Algunos se han preguntado por qué los que vivieron antes del Diluvio vivieron tanto tiempo. “Las razones de la longevidad de los Patriarcas no están completamente claras en las Escrituras. Sin embargo se han presentado varias propuestas. Algunos han interpretado que 2 Nefi 2:21 se refiere a los antediluvianos [los que vivían antes del Diluvio]: ‘Los días de los hijos de los hombres fueron prolongados, según la voluntad de Dios, para que se arrepintiesen mientras se hallaran en la carne; por lo tanto, su estado llegó a ser un estado de probación, y su tiempo fue prolongado’ ...Otros han sugerido que lo que les prolongó tanto la vida fue su rectitud. Josefo [un historiador judío] afirma que Dios ‘permitió [a los antiguos] un tiempo más largo de vida a causa de su virtud...’ (*Antiquities of the Jews*, libro 1, capítulo 3, párrafo 9)” (Thomas R. Valletta, en “Quisiera saber”, *Liahona*, marzo de 1998, pág. 45).

El profeta José Smith enseñó que “Noé... es Gabriel; sigue a Adán en la autoridad del sacerdocio; fue llamado por Dios para ese oficio, y fue el padre de todo ser viviente en sus días” (en *History of the Church*, tomo III, pág. 386; véase también la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Gabriel”, “Noé, patriarca bíblico”).

Moisés 8:12-28

Noé predica el Evangelio y llama al arrepentimiento a los hijos de los hombres




Lee Moisés 8:12–15 y determina los dos tipos de hombres que se describen:

- Hijos de _____
- Hijos de _____

Observa que los hijos de Dios “escucharon al Señor, y obedecieron” (Moisés 8:13). Eso significa que escucharon atentamente al Señor y lo obedecieron.


Las nietas de Noé escogieron casarse con los hijos de los hombres—aquellos que no escucharon la voz del Señor (véase Moisés 8:15; si lo deseas, puedes marcar la frase que describe la decisión de las nietas de Noé). La frase “se vendieron” significa que, al decidir casarse con hombres inicuos, las nietas de Noé sacrificaron la oportunidad de recibir las bendiciones plenas que nuestro Padre Celestial proporciona a los que se casan bajo Su convenio.

En el resto de Moisés 8 hay una descripción de los hechos de la gente rebelde que vivía en los días de Noé.

 **1.** Dibuja la tabla siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras. Después lee cada grupo de versículos para conocer los actos de la gente rebelde. Haz una lista de los hechos que encuentres en la columna que corresponda:

Moisés 8:16-18, 28	Moisés 8:19-22	Moisés 8:23-26

Puede ser útil saber que el nombre hebreo para “gigantes” (utilizado en Génesis 6:4 y en Moisés 8:18) es *Nefilim*, que proviene del verbo *nafal*, que significa “caer”. Por lo tanto, tal vez éstas hayan sido personas que habían apostatado o se habían alejado de la religión verdadera.


 **2.** Completa las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

- Describe el estado espiritual de la gente rebelde en los días de Noé (véase Moisés 8:21–22).
- Haz una lista de las similitudes que veas entre las condiciones que había en los días de Noé y las de nuestros días.

Repasa Moisés 8:20, 24, para buscar el mensaje que el Señor le pidió a Noé que anunciara a la gente y cómo reaccionaron ellos repetidamente a esa invitación. Podrías marcar lo que encuentres.

Una invitación a arrepentirse es una invitación a cambiar nuestros deseos, actitudes y actos para estar más en consonancia con la voluntad de Dios. Según Moisés 8:17, ¿cuánto tiempo le dio el Señor a la gente para arrepentirse? Según Moisés 8:24, ¿cuál sería la consecuencia si decidían no arrepentirse?

Aunque las consecuencias del Diluvio fueron específicamente para la gente de la época de Noé, el Señor siempre nos ha advertido de las consecuencias negativas que siguen al pecado. Del rechazo de la gente a escuchar la invitación del Señor de arrepentirse, aprendemos el siguiente principio: **Si no damos oído a la invitación del Señor de arrepentirnos, entonces sufriremos las consecuencias de continuar en nuestros pecados.**

 **3.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:


- Según Moisés 8:21, ¿cómo se había convencido aquella gente de que no tenía necesidad de arrepentirse?
- ¿Cuáles son algunas de las formas en que la gente puede convencerse de que no tiene necesidad de prestar atención a la invitación del Señor de arrepentirse en nuestra época?

Entender las doctrinas y los principios

Entender las doctrinas y los principios del Evangelio significa comprender las verdades que se han detectado, la manera en la que esas verdades se relacionan con otras y en qué circunstancias se pueden aplicar en tu vida. Entender una doctrina o un principio es un requisito para sentir su veracidad e importancia y reconocer cómo se puede aplicar. Para fortalecer tu comprensión de las doctrinas y los principios, contesta las preguntas que tienen por objeto ayudarte a analizar su significado o a compararlas con situaciones actuales.

Recuerda cómo Noé y sus hijos respondieron a las instrucciones del Señor. Lee Moisés 8:27 para conocer los resultados de su obediencia al Señor.

La palabra *justo* en Moisés 8:27 significa recto. La frase “perfecto en su generación” no significa que Noé viviera una vida sin pecado, sino que fue purificado de toda maldad mediante la expiación de Jesucristo a medida que obedecía las ordenanzas y los convenios del evangelio de Jesucristo (véase D. y C. 76:69).

 **4.** Imagina que eres misionero de tiempo completo y te reúnes con un investigador que está aprendiendo acerca del arrepentimiento. En tu diario de estudio de las Escrituras describe lo que le enseñarías a ese investigador sobre lo siguiente:

- a. Las diferentes maneras en que el Señor nos comunica sus invitaciones para que nos arrepintamos.
- b. Algunas de las consecuencias negativas de continuar en el pecado y de escoger no arrepentirse.
- c. Algunas de las bendiciones que has experimentado por escoger dar oído a las invitaciones del Señor de arrepentirte. (No compartas ningún detalle personal acerca de los pecados que hayas cometido; esos sólo los debes contar a tu obispo o presidente de rama).

Piensa si actualmente estás prestando atención a las invitaciones del Señor a arrepentirte o si no les estás haciendo caso. Recuerda que tú puedes ser “justo... y perfecto en [tu] generación” (Moisés 8:27) si escoges arrepentirte como es debido y puedes evitar las consecuencias negativas que resultan al continuar en el pecado.

Moisés 8:29-30

A causa de la corrupción en la Tierra, el Señor decide destruir toda carne

Lee Moisés 8:29–30, para ver lo que el Señor decidió hacer a causa de la corrupción de la gente, de negarse a arrepentirse y de la violencia que había llenado la Tierra.

Algunos se preguntan por qué un Dios amoroso pudiese destruir a casi todas las personas sobre la Tierra por medio del Diluvio. En el Libro de Mormón, lee 2 Nefi 26:24 para saber la razón por la que Dios hace lo que hace. (Si lo deseas, anota esa referencia en tus Escrituras al lado de Moisés 8:30 y Génesis 6:13).

¿De qué manera demuestra el Diluvio el principio de que **todo lo que Dios hace es para el beneficio de Sus hijos**?

El Diluvio sí demuestra el amor, la justicia y la misericordia perfectos de Dios. Recuerda lo inicua que era la gente en los días de Noé y después medita la siguiente pregunta: ¿Cómo se vería afectada

tu capacidad para cumplir el plan de Dios para tu salvación si hubieras nacido en un mundo en el que todos los padres sintieran continuamente nada más que maldad en sus corazones? (véase Moisés 8:22; Génesis 6:5)?




El élder Neal A. Maxwell, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que Dios intervino y envió el Diluvio “cuando la corrupción llegó al punto de destruir el albedrío; por lo que, en justicia, los espíritus no podrían haber sido enviados aquí” (véase *We Will Prove Them Herewith* 1982, pág. 58)



El presidente John Taylor explicó que “truncándoles la vida [Dios] evitó que propagaran sus pecados entre su posteridad y los [degeneraran], y también les impidió seguir pecando” (“Discourse Delivered by Prest. John Taylor”, *Deseret News*, 16 de enero de 1878, pág. 787) (Véase El Antiguo Testamento, manual para el alumno, Génesis-2 Samuel, pág. 36)

Según esas afirmaciones, ¿cómo benefició el Diluvio a los hijos de Dios?

El Diluvio también benefició a los que eran inicuos. Fueron llevados al mundo de los espíritus donde, con el tiempo, se les enseñaría el Evangelio y podrían arrepentirse (véase 1 Pedro 3:18–20; Moisés 7:39). Medita las siguientes preguntas: ¿Por qué crees que es importante entender que todo lo que Dios hace es para el beneficio de Sus hijos? ¿Cómo puedes beneficiarte al tener un testimonio de esa verdad?

 **5.** Escribe lo siguiente al final de las asignaciones de hoy en tu diario de estudio de las Escrituras:

He estudiado Moisés 8; Génesis 6:1–13 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 4: DÍA 2

Génesis 6:13–9:29

Introducción

El Señor le mandó a Noé construir un arca en la que su familia y “todo lo que vive, de toda carne” (Génesis 6:19) se salvaron del Diluvio. La inundación destruyó

a los inicuos y a toda criatura que vivía sobre la tierra a excepción de los que estaban en el arca. Cuando las aguas retrocedieron, Noé y su familia salieron del arca. El Señor les dio mandamientos y estableció con ellos el convenio que había hecho con Enoc.

Génesis 6:13-22

Noé obedece el mandamiento del Señor de construir un arca

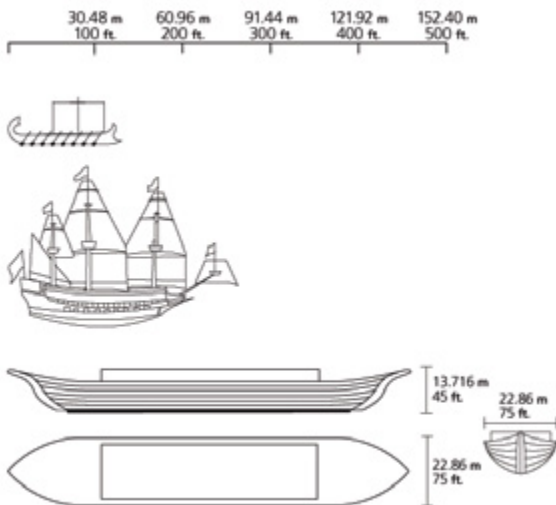
Génesis 6:13 señala el final del fragmento de la Traducción de José Smith que conocemos como el Libro de Moisés.

Medita las siguientes preguntas: ¿Qué nos ha pedido el Señor que hagamos, mediante los profetas modernos, que podría parecer una locura a los demás? ¿Por qué se necesita fe para obedecer al Señor en ese sentido?

Lee Génesis 6:13–14, para saber lo que el Señor le mandó hacer a Noé para prepararse ante la destrucción que se aproximaba. (Puede ser útil saber que la frase “calafatearla” significa cubrir el arca con una sustancia parecida a la brea para sellarla y hacerla resistente al agua).

Lee Génesis 6:15–16 para averiguar las dimensiones del arca. Anota las dimensiones aquí: ____ codos de largo, ____ codos de ancho y ____ codos de alto.

A fin de entender las dimensiones del arca, busca una regla o una cinta métrica. Mide la distancia entre tu codo y la punta de tu dedo más largo. (Si puedes contar con un miembro de tu familia o un amigo, podrías también medir la misma distancia en el brazo de esa persona). ¿Cuál es la distancia?



Un codo era la unidad de medida que usaban los hebreos en la época bíblica. La medida está basada en la distancia entre el codo de un adulto y la punta

del dedo más largo. Se calcula que un codo es por lo general entre 45.72 a 55.88 centímetros. Si tomamos 45.7 cm como un codo, entonces el arca medía 138 m de largo, 23 m de ancho y 14 m de alto). ¿Te imaginas construir un arca de esa magnitud?

Lee Génesis 6:17–22 para saber qué más le mandó hacer el Señor a Noé y cómo respondió Noé.

Piensa en los desafíos que tuvo que afrontar Noé mientras obedecía esas instrucciones del Señor.

A medida que leas la siguiente declaración del presidente Spencer W. Kimball, medita sobre cómo Noé demostró fe en el Señor mientras preparaba el arca:



“Hablando a los hebreos, Pablo dijo:

“Por la fe Noé, habiendo sido advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca para que su casa se salvase’. (Hebreos 11:7).

“Y como aún no había evidencias de lluvia ni de diluvio, su gente se burló de él y lo llamó loco. Su prédica cayó en oídos sordos; sus amonestaciones se consideraron irracionales. No existía un precedente; jamás había sabido nadie que una inundación [o diluvio] pudiera cubrir la tierra. ¡Qué absurdo construir un arca en tierra seca, mientras el sol brillaba y la vida transcurría normalmente! Pero el tiempo de gracia se acabó. El arca terminó de construirse, vino el diluvio y los desobedientes y rebeldes se ahogaron. El milagro del arca fue el resultado de la fe que se manifestó al construirla” (véase *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Spencer W. Kimball* 2006, pág. 156).



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿De qué forma demostró Noé fe en el Señor?
- ¿Cómo fue bendecido Noé al actuar con fe para construir el arca cuando aparentemente no había peligro?

Del ejemplo de Noé aprendemos que **si actuamos con fe obedeciendo los mandamientos del Señor, podemos recibir Sus bendiciones y Su protección.** (Podrías escribir ese principio en tus Escrituras).

Génesis 7

Noé y su familia se salvan del Diluvio

¿Cuánto sabes acerca del Diluvio? Contesta los siguientes enunciados y marca si son verdaderos (V) o falsos (F) sin utilizar las Escrituras. Después lee las referencias de las Escrituras que siguen a cada enunciado para comprobar tus respuestas. (Las respuestas también están al final de la lección).

- _____ 1. Noé llevó siete de algunos animales en el arca. (Véase Génesis 7:2-3).
- _____ 2. Noé tenía 60 años cuando llegó el Diluvio. (Véase Génesis 7:6, 11).
- _____ 3. La lluvia fue la única fuente de agua que inundó la Tierra. (Véase Génesis 7:11).
- _____ 4. No dejó de llover durante 40 días. (Véase Génesis 7:4, 17).
- _____ 5. Ocho personas se salvaron en el arca. (Véase Génesis 7:7, 13; 1 Pedro 3:20).
- _____ 6. Además de la familia de Noé y de los animales en el arca, otra familia también sobrevivió el Diluvio al permanecer en la cima de una montaña. (Véase Génesis 7:19-23).



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. Si hubieras estado en el lugar de una de las personas que estaban en el arca, ¿qué habrías pensado y sentido a medida que subían las aguas?
- b. Si hubieras estado en el lugar de una de las personas que no estaban en el arca, ¿qué habrías pensado y sentido a medida que subían las aguas?

Basándote en lo que aprendiste de Génesis 7, completa el siguiente principio: **Si actuamos con fe al obedecer los mandamientos del Señor, podemos recibir Su**



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Cuándo has sido bendecido o protegido por obedecer al Señor aunque tus actos les hayan parecido una tontería a los demás, como pasó con los de Noé?
- b. ¿De qué manera actuarás hoy con fe, obedeciendo al Señor?

Génesis 8:1-9:17

Noé y su familia salen del arca y el Señor establece Su convenio con Noé

En Génesis 8:1-9:7 aprendemos que las aguas sobre la Tierra retrocedieron gradualmente y el arca se asentó sobre el monte Ararat. Noé envió pájaros para determinar cuánto había descendido el nivel del agua. Cuando regresó una paloma con una hoja de olivo, Noé supo que las aguas se habían retirado.

Después de que Noé y su familia hubieron estado en el arca aproximadamente un año, Dios les mandó salir del arca. Noé ofreció sacrificios de animales al

Señor, dio gracias y le pidió que “no [volviera] más a maldecir la tierra por causa del hombre” (véase la Traducción de José Smith, Génesis 9:4-6 [en el apéndice de la Biblia]). El Señor mandó a Noé y a su familia que se multiplicaran e hinchiesen la Tierra, los instruyó en cómo debían tratar a los seres vivientes y les mandó que no derramaran sangre humana (asesinato). La traducción del profeta José Smith aclaró esos versículos y nos enseña

que Dios nos hará responsables de cómo tratamos la vida de los animales y que Dios mandó a la familia de Noé, de manera explícita, que protegiera la vida de otros seres humanos—que “el hombre no derramará la sangre del hombre” (véase la Traducción de José Smith, Génesis 9:10-15 [en el apéndice de la Biblia]).

Piensa en la última vez que viste un arcoíris en el cielo después de un aguacero. ¿Qué pensaste cuando viste el arcoíris?

Después del Diluvio, Dios hizo un convenio con Noé y sus hijos. El convenio se relacionaba con el arcoíris. Lee Génesis 9:8-11 para averiguar cuál fue el convenio. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Lee Génesis 9:12-17 para determinar qué tiene que ver el arcoíris con el convenio que Dios hizo con Noé. (Podría ser de ayuda saber que una señal es un signo o símbolo).

Dios usó el arcoíris como señal o símbolo de un convenio sempiterno— un recordatorio de que Dios cumplirá Sus promesas, entre ellas la de no volver a inundar la Tierra nunca más. Este convenio se había dado primeramente a Enoc (véase Moisés 7:50-51) y ahora se renovaba con Noé. Ese convenio incluía la promesa de que si la posteridad de Noé obedecía todos los mandamientos de Dios, la ciudad de Enoc volvería a estar otra vez sobre la Tierra. (Véase la Traducción de José Smith, Génesis 9:21-25 [en el apéndice de la Biblia]). Podrías anotar el siguiente principio en tus Escrituras: **Dios utiliza señales como recordatorios de los convenios.**

Siente la verdad y la importancia de las doctrinas y los principios

Quando el Espíritu te ayuda a sentir la verdad y la importancia de las doctrinas y los principios del Evangelio, será más probable que los apliques en tu vida. A medida que descubras doctrinas y principios, relaciónalos con tus experiencias personales, y el Espíritu Santo podrá testificar que son verdaderos.

Génesis 9:18-29

Noé maldice a Canaán, el hijo de Cam

Génesis 9:20–29 contiene el relato de un incidente que ocurrió entre Noé y sus hijos. Ese relato es difícil de entender porque no contamos con todos los detalles pertinentes de la historia. Por lo tanto, no sabemos exactamente lo que pasó ni el significado de lo que ocurrió.

Lamentablemente, en el pasado, algunos han utilizado de forma incorrecta la maldición que Noé declaró a su nieto Canaán, registrada en Génesis 9:25–27 para justificar la esclavitud— en particular de la gente de ascendencia negro africana. Sin embargo, desde el principio de la Restauración, el Señor ha enseñado: “Por tanto, no es justo que un hombre sea esclavo de otro” (D. y C. 101:79). Cualquier teoría del pasado que indique que la piel negra es una maldición o una señal de indignidad en la vida preterrenal o que la gente de

cualquier otra raza o grupo étnico es inferior a otra no es doctrina verdadera. “Hoy en día, los líderes de la Iglesia condenan inequívocamente todo racismo, pasado y presente, de cualquier forma” (véase Gospel Topics, “Race and the Priesthood”; topics.lds.org).



4. Anota lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Génesis 6:13–9:29 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

Respuestas del cuestionario de Verdadero/Falso: 1 es verdadero (animales puros y animales impuros se refiere a los animales que se consideraban aceptables o inaceptables para comer y para ser sacrificados a Dios en aquel tiempo); 2 es falso; 3 es falso; 4 es verdadero; 5 es verdadero; 6 es falso.

INTRODUCCIÓN AL

Libro de Abraham

¿Por qué debemos estudiar este libro?

El Libro de Abraham es una traducción inspirada de los escritos de Abraham y es escritura. A través del estudio de este libro podrás adquirir la fortaleza que proviene del ejemplo de Abraham, de vivir una vida de rectitud rodeado de iniquidad. También aprenderás acerca de las bendiciones y responsabilidades que puedes heredar por ser la posteridad, o descendencia, de Abraham. Además, estudiar este libro te dará una mayor comprensión de tu existencia preterrenal como hijo o hija de Dios procreado(a) en espíritu.

¿Quién escribió este libro?

La introducción del Libro de Abraham declara que es “Una traducción de unos anales antiguos que han llegado a nuestras manos procedentes de las catacumbas de Egipto. Los escritos de Abraham mientras se hallaba en Egipto, llamado el Libro de Abraham; fue escrito de su propia mano en papiro”. Abraham nació en Ur de los Caldeos aproximadamente en el año 2.000 a. C. En obediencia a los mandamientos del Señor, viajó desde Ur hasta Harán y después a Canaán, luego a Egipto y de vuelta a Canaán—la tierra que el Señor prometió entregar a la descendencia de Abraham.

¿Cuándo y dónde se escribió?

No sabemos cuándo registró Abraham los escritos del Libro de Abraham. Sin embargo, parece que originalmente se escribieron mientras se encontraba en Egipto, aunque los papiros pueden ser la transcripción de una fecha mucho más tardía. El profeta José Smith tomó conciencia de esos escritos en 1835, cuando un hombre llamado Michael Chandler llevó a Kirtland, Ohio, cuatro momias egipcias y varios rollos de papiro del antiguo Egipto. Los miembros de la Iglesia compraron las momias y los rollos de papiro. El Profeta tradujo algunos de los escritos y comenzó a publicar extractos del Libro de Abraham en una publicación de la Iglesia llamada *Times and Seasons* a comienzos de marzo de 1842 en Nauvoo, Illinois.

Varios fragmentos de los papiros que una vez habían pertenecido al profeta José Smith se descubrieron en el Museo de Arte Metropolitano de la ciudad de Nueva York. Las fechas exactas del descubrimiento no están claras; sin embargo, parece que la Primera Presidencia supo de su existencia ya en 1965. El museo entregó los fragmentos a la Iglesia en 1967, y estos fragmentos los han analizado eruditos que determinaron su antigüedad entre aproximadamente 300 a. C. y el 100 d. C. . Una objeción común en cuanto a la autenticidad del Libro de Abraham es que los manuscritos (papiros) no son lo suficientemente antiguos para que Abraham los hubiese escrito, quien vivió casi 2.000 años antes de Jesucristo. José Smith nunca afirmó que Abraham mismo hubiese escrito los papiros, ni que se originaran en tiempos de Abraham. Es común referirse a las obras de un autor como ‘sus’ escritos, ya sea que él mismo los haya escrito de su puño y letra, los haya dictado o que otras personas los hayan copiado más adelante.

Mientras estaba traduciendo, el profeta José Smith pudo haber estado trabajando con secciones de papiros que más tarde fueron destruidas; por consiguiente, quizás no sea posible evaluar la capacidad del Profeta para traducir los papiros cuando ahora tenemos sólo una porción de los papiros que estuvieron en su posesión. Ni el Señor ni José Smith explicaron nunca su método preciso para traducir el Libro de Abraham. Sí sabemos que la traducción la hizo el profeta José Smith mediante el don y el poder de Dios. Para más información acerca de la salida a luz del Libro de Abraham, ve a **Gospel Topics** en LDS.org y busca “book of Abraham”.

UNIDAD 4: DÍA 3

Génesis 10–11; Abraham 1:1–7

Introducción

Después del Diluvio, la posteridad de Noé comenzó a multiplicarse y a establecer ciudades y reinos sobre la Tierra. Mucha gente se apartó del Señor y se volvió inícuo, y comenzó a construir una gran torre en Babel. A causa de la iniquidad de la gente, el Señor confundió su lengua y los dispersó por diferentes lugares sobre la Tierra. En esta lección también aprenderás más acerca del fiel patriarca Abraham.

Génesis 10

Se enumeran los descendientes de Noé

Imagina que después de casarte tienes un hijo. Examina la lista de los descendientes de Noé en Génesis 10 para encontrar el nombre que desearías ponerle a tu hijo.

Lee Génesis 10:8–10 y busca la descripción de Nimrod, que era bisnieto de Noé por parte de Cam.

La traducción de José Smith cambia la frase “Éste fue poderoso cazador delante de Jehová” en el versículo 9 por “Éste era un poderoso cazador sobre la tierra” (Traducción de José Smith [en inglés], Génesis 10:5). Anota en tus Escrituras este cambio.

¿Por qué piensas que este cambio es significativo?

La mención que se hace de que Nimrod es un “poderoso cazador”, no sólo se refiere a su destreza para matar animales, sino también a su uso de la violencia para adquirir poder e influencia sobre otra gente. “A pesar de que las palabras de la Biblia no lo aseguran, es muy posible que haya sido un hombre muy malo. El nombre Nimrod viene de la palabra... *marad*, que quiere decir *se rebeló*; y el Targum [una traducción judía muy antigua de las Escrituras], en [1 Crónicas 1:10], dice: *Nimrod se transformó en un hombre poderoso en el pecado, un asesino de seres inocentes, y un rebelde ante el Señor*” (Adam Clarke, *The Holy Bible... with a Commentary and Critical Notes*, 6 tomos, tomo I, pág. 86; véase también *Antiguo Testamento, manual para el alumno: Génesis–2 Samuel*, 3ª ed. [manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 2003], pág. 37).

Encierra en un círculo los nombres de las ciudades en Génesis 10:10 que comprendía el reino de Nimrod.

Génesis 10:25 contiene una declaración acerca de la división de la Tierra. Dicha declaración podría hacer referencia a la separación que llevó a la formación de los continentes (véase D. y C. 133:24).

Génesis 11:1-9

El Señor confunde la lengua de la gente y la dispersa por toda la Tierra

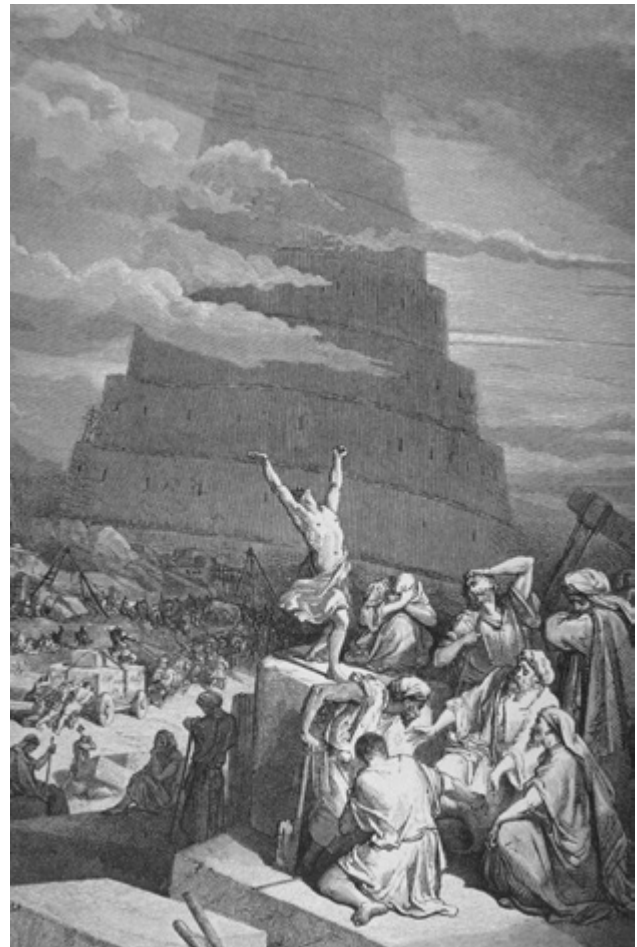
Imagina que tienes un amigo que aparenta ser feliz y que tiene éxito aunque comete graves pecados. Debido a que aparenta ser feliz y que tiene éxito, otros amigos tuyos también están pensando en pecar gravemente. ¿Qué les dirías a tus amigos para ayudarlos a evitar que cometan ese error?

A medida que estudies Génesis 11, descubre los principios que te ayudarán a saber cómo responder a aquellos que creen que pecar puede traer felicidad y éxito verdaderos.

Lee Génesis 11:1–4 para saber lo que la gente del reino de Nimrod—la tierra de Shinar—comenzó a hacer.

A esa torre se la conoce normalmente como la Torre de Babel. Según el versículo 4, ¿por qué construyeron la torre?


Lee y correlaciona Helamán 6:28 para saber quién influyó en aquella gente para construir la torre.



Si lo deseas, marca la frase “llegue al cielo” en Génesis 11:4. Podría significar que la gente estaba haciendo una torre que físicamente llegaría al cielo, a fin de que pudiesen evitar las consecuencias del pecado. También puede significar que la gente trataba de apartarse de la adoración verdadera del templo y edificar un templo falso a fin de llegar al cielo (véase de Donald W. Parry, “The Flood and the Tower of Babel”, *Ensign*, enero de 1998, pág. 38).

Si lo deseas, marca también la frase “hagámonos un nombre” en el versículo 4. El significado bíblico de

hacerse un nombre es construirse una reputación, fama o un monumento. Al edificar la torre, es posible que la gente haya estado intentando obtener la gloria del mundo, crear algo de su fama o iniquidad que perdurara.

 **1.** En tu diario de estudio de las Escrituras, haz un dibujo de lo que consideres haya sido el aspecto de la Torre de Babel. Utiliza los detalles de Génesis 11:3–4 para ayudarte a visualizarlo.

Asfalto (o betún, como se menciona en la nota a pie de página del versículo 3 de la versión en inglés de la Biblia) era una sustancia parecida a la brea que se usaba no sólo como pegamento para los ladrillos, sino también para sellar objetos contra el agua o la humedad. Algunos piensan que la gente usaba asfalto como mezcla para que la torre fuera resistente al agua a fin de que los mantuviese seguros en sus pecados si Dios decidiera inundar la Tierra otra vez (véase Josephus, *Antiquities of the Jews*, libro 1, capítulo 4, párrafos 2–3).


Lee Génesis 11:5–6 para saber lo que el Señor dijo acerca de la gente que estaba construyendo la torre.

La frase “nada los hará desistir de lo que han pensado hacer” significa que la gente creía que una vez que la torre estuviera construida, podrían cometer cualquier pecado sin tener que preocuparse de los castigos de Dios.

Lee Génesis 11:7–9 para averiguar lo que hizo Dios a causa de la iniquidad de la gente. (La palabra *confundamos* en estos versículos significa enredar).

Según el versículo 8, ¿qué ocurrió con la construcción de la torre después de que Dios confundió la lengua y dispersó a la gente?

Completa el siguiente principio que podemos aprender de este pasaje de las Escrituras: **Si escogemos apartarnos de Dios, traemos _____ sobre nosotros mismos y los demás.**

 **2.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- El hecho de creer que cuando nos alejamos de Dios acarreamos consecuencias indeseables para nosotros mismos y los demás ¿cómo puede ayudar a alguien a decidir no cometer pecados graves?
- Medita de nuevo acerca de los que consideran que pecar puede traer felicidad y éxito. ¿Cuáles son algunas de las posibles consecuencias que podrían experimentar al cometer pecados graves? ¿Cuáles son algunas de las posibles consecuencias que podrían experimentar aquellos que les rodean?

Piensa en las decisiones que tomas actualmente y considera qué consecuencias podrías tener tú y los que te rodean a causa de esas decisiones. Busca la ayuda del Padre Celestial para arrepentirte de todo lo que pudiera traerte a ti y a los que te rodean consecuencias no deseadas.

Observa que Génesis 11:8 indica que ellos “dejaron de edificar la ciudad”. La Traducción del Profeta José Smith añade la siguiente frase: “y ellos no escucharon al Señor” (Traducción de José Smith [en inglés], Génesis 11:6 [en Génesis 11:8, nota a pie de página a]).

Si bien hubo mucha gente que no escuchó al Señor, hubo otra gente que fue recta y su lengua no fue confundida. El Señor bendijo a los que fueron rectos. Del Libro de Mormón aprendemos que el hermano de Jared invocó a Dios y se le prometió que no serían confundidas ni su lengua ni la lengua de su hermano ni la de ciertos miembros de la familia y amigos. El Señor los guió a una tierra escogida donde pudieron adorarlo en rectitud y levantar descendencia para Él (véase Éter 1:33–43).

Génesis 11:10–32

Se enumeran los descendientes de Sem

Génesis 10 enumera los nombres de los descendientes de los tres hijos de Noé: Jafet (véanse versículos 2–5), Cam (véanse versículos 6–20) y Sem (véanse versículos 21–31).

En Génesis 11 aprendemos más acerca de los descendientes de uno de los hijos de Noé. Lee Génesis 11:10 para averiguar de quién descienden las generaciones de la gente que se nombra en el resto de Génesis 11.

A partir de Génesis 11, la Biblia es principalmente la historia de algunos de los descendientes de Sem. El término “semita”—que por lo general se refiere a los judíos—significa “descendiente de Sem”.

Lee Génesis 11:26–29 y mira si puedes localizar el nombre de un importante patriarca y profeta.

Abram era un profeta cuyo nombre cambió más tarde el Señor por Abraham, que significa “padre de muchas naciones” (Génesis 17:4), o “padre de una multitud” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Abraham”). El Señor también cambió el nombre de su esposa Sarai por Sara (véase Génesis 17:5, 15). A medida que sigas estudiando el Antiguo Testamento, aprenderás acerca de un convenio que Dios hizo con Abraham y Sara para bendecir a toda la gente de la Tierra.

Abraham 1:1-4

Abraham busca la rectitud.



3. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué te produce felicidad y paz?

Lee Abraham 1:1–2 para saber las bendiciones espirituales que Abraham deseaba y procuraba obtener para encontrar mayor felicidad y paz.

En Abraham 1:2, Abraham escribió que deseaba obtener ciertas bendiciones en su vida. ¿Deseas algunas de las mismas bendiciones que Abraham describió?

En la siguiente declaración, subraya cómo el élder Neal A. Maxwell, del Quórum de los Doce Apóstoles, definió el término deseo:



“Deseo denota ansias o anhelos...

“...Lo que persistimos en desear es lo que, con el tiempo, llegaremos a ser y lo que recibiremos en la eternidad” (“Según nuestros deseos”, *Liahona*, enero de 1997, pág. 21).



Abraham también dijo que él “[buscó] las bendiciones de los padres” (Abraham 1:2). En la siguiente declaración, observa lo que el élder Joseph B. Wirthlin, del Quórum de los Doce Apóstoles, dijo acerca de buscar: “La palabra *buscar*

significa tratar de obtener, procurar. Esto requiere una actitud enérgica y positiva ... Es lo opuesto a esperar pasivamente que nos llegue algo bueno, sin hacer ningún esfuerzo de nuestra parte” (“Busquemos lo bueno”, *Liahona*, julio de 1992, pág. 96).

Lee Abraham 1:3–4 para saber qué le pasó a Abraham a causa de que deseó y procuró las bendiciones del Evangelio.

Abraham recibió lo que buscaba, y se le confirieron las bendiciones del sacerdocio. Las frases “[me] fue conferido de los padres” (versículo 3) y “mi nombramiento en el sacerdocio” (versículo 4) hacen referencia a que Abraham recibió y administró las bendiciones del sacerdocio (véase D. y C. 84:14).

De Abraham 1:1–4 aprendemos el siguiente principio:

Si procuramos la rectitud, Dios nos bendecirá conforme a nuestros deseos.



4. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe sobre alguna manera en la que puedas procurar mejor la rectitud en tu vida diaria.

A medida que sigas estudiando la vida de Abraham, fíjate en cómo Dios lo bendijo a causa de sus deseos y esfuerzos diligentes por buscar la rectitud.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Génesis 10–11; Abraham 1:1–7 y terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 4: DÍA 4

Abraham 2; Génesis 12

Introducción

El Señor le mandó a Abraham que saliera de su país, y él obedeció. Tomó a su familia y fue guiado por el Señor a la tierra de Canaán. Se detuvieron un tiempo en Harán, donde el Señor se apareció a Abraham y le explicó el convenio de Abraham. Entonces, Abraham viajó a través de Canaán hasta Egipto.

Abraham 2:1–11

El Señor comienza a explicar el convenio que Él hará con Abraham



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Quién eres? (Recuerda que hay varias maneras de describirte a ti mismo).
- ¿Cuál de las descripciones que has escrito es más importante para ti?



Al leer la siguiente declaración del élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles, piensa en cómo llenarías los espacios en blanco: “Tal vez les guste la música, los deportes o sean diestros en mecánica, y es posible que algún día trabajen en un oficio, en una profesión o en las artes. Pese a lo importante que puedan ser esas actividades y ocupaciones, éstas no definen nuestra identidad. Lo primero y más importante es que somos seres espirituales; Somos hijos [e hijas] de _____ y la descendencia de _____” (“Llegar a ser misioneros”, *Liahona*, noviembre de 2005, pág. 47).

Quizás recordarás de tu estudio de Moisés 1, que somos hijos e hijas de Dios. Además, como miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, somos la simiente de Abraham. El término “simiente de Abraham” se refiere a la posteridad o a los descendientes de Abraham. Escribe *Dios y Abraham* en los espacios en blanco de la cita, en ese orden.

De todas las maneras que el élder Bednar te podría haber descrito, ¿por qué crees que te ha reconocido como la “simiente de Abraham”? A medida que estudies Abraham 2, piensa qué significa y por qué es importante saber que eres la simiente de Abraham.

En Abraham 2:1–5 leemos que Abraham se casó con Sarai y después el Señor los guió a ellos y a los miembros de su familia inmediata, incluido su sobrino Lot, de Ur hacia la tierra de Canaán. Los viajeros se detuvieron un tiempo en una tierra a la que llamaron Harán. Utiliza los mapas de la Biblia, N° 9, “El mundo del Antiguo Testamento”, para ubicar Ur, Harán y la tierra de Canaán.

Lee Abraham 2:6 y averigua lo que le ocurrió a Abraham en Harán.

Si lo deseas, anota en el versículo 6 las respuestas a las preguntas siguientes:

- ¿Qué quería el Señor que Abraham fuera ?
- ¿Qué prometió el Señor que le daría a Abraham y a su simiente recta?
- ¿Qué tuvieron que hacer los hijos para recibir la tierra?

Las promesas del Señor registradas en el versículo 6 son parte de lo que se conoce como el convenio de Abraham. El convenio de Abraham se refiere a todos los convenios y las promesas que Dios proporcionó a Abraham y a su descendencia.



2. En la parte de arriba de una página de tu diario de estudio de las Escrituras, escribe el encabezado

Responsabilidades y bendiciones del convenio de Abraham. Después, haz una lista de las responsabilidades y bendiciones que encuentres en Abraham 2:6: *Ser ministro de Jesucristo. Escuchar la voz del Señor. Recibir tierra para posesión perpetua.*

La frase “posesión perpetua” significa que la promesa de tierra se prolonga hasta la eternidad. La Tierra al final llegará a ser parte del reino celestial, el cual heredarán los obedientes (véase D. y C. 88:17–20). Escribe *Reino Celestial* en tu lista, al lado de la frase “Recibir tierra para posesión perpetua”.

Se te pedirá volver a esta página de asignaciones en futuras lecciones para que añadas más a tu lista. Los puntos que anotes hoy en la lista te ayudarán sobre todo cuando estudies Génesis 17.

Lee Abraham 2:7 y busca garantías de que el Señor puede mantener y mantendrá las promesas que le

hizo a Abraham y a la descendencia de Abraham. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Estudia Abraham 2:8–11 para conocer más responsabilidades y bendiciones que el Señor le prometió a Abraham y a su posteridad. Añade lo que descubras a tu lista de “Responsabilidades y bendiciones del convenio de Abraham” en tu diario de estudio de las Escrituras.

¿Qué bendición de las que se prometieron a Abraham y a su descendencia te gustaría recibir? ¿Por qué?

Según el versículo 10, ¿quiénes son los llamados según el nombre de Abraham? Aquellos que reciben el Evangelio de Jesucristo son llamados según el nombre de Abraham.

Repasa la lista que has hecho bajo “Responsabilidades y bendiciones del convenio de Abraham” en tu diario de estudio de las Escrituras. Utilizando lo que has registrado, completa el siguiente principio, resumiendo nuestras responsabilidades como simiente de Abraham: **Como descendencia de Abraham, tenemos la responsabilidad de _____.**

A fin de ayudarte a comprender la importancia de tus responsabilidades como descendencia de Abraham, imagina que la gente de tu país se ha expuesto a una enfermedad fatal y todos morirán pronto si no disponen de un medicamento en particular. Solamente tu familia tiene el medicamento necesario y tú tienes suficiente para curar a todo el que esté enfermo. ¿Qué querrías que tu familia hiciera con el medicamento?

¿Qué le dirías a un miembro de la familia que se sintiera demasiado ocupado o nervioso para ayudar a repartir el medicamento?

¿Cómo podría nuestra necesidad de ayudar a los demás en esa situación ser semejante a nuestra responsabilidad como descendencia de Abraham? _____



La siguiente declaración del élder David A. Bednar nos ayuda a entender mejor quiénes somos y las responsabilidades que tenemos:

“En verdad, sobre la descendencia de Abraham descansa una gran responsabilidad en estos últimos días...”

“...Nos encontramos sobre la tierra en este tiempo para magnificar el sacerdocio y para predicar el Evangelio. Eso es quienes somos, y eso es por lo que estamos aquí” (“Llegar a ser misioneros”, Liahona, noviembre de 2005, pág. 47).



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- Además de prestar servicio como misioneros de tiempo completo, ¿de qué otra manera podemos bendecir a las familias de la Tierra?
- ¿Qué podemos hacer para bendecir a nuestras propias familias y a las familias de nuestros amigos y nuestros vecinos?

Las bendiciones de salvación y vida eterna, señaladas en Abraham 2:11, son las promesas más grandes que el Señor le ha hecho a Abraham y a su descendencia.



4. Medita y después contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿qué te parece ser contado entre la descendencia de Abraham?

Abraham 2:12-21

Abraham viaja a través de la tierra prometida de Canaán

Lee Abraham 2:12–13 para averiguar las conclusiones que sacó Abraham de su experiencia con el Señor. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Observa en el versículo 12 que Abraham dijo que él había “buscado [al Señor] diligentemente”. Hacer algo diligentemente significa hacerlo con un deseo sincero e intenso.

De lo que has aprendido acerca de Abraham en las dos últimas lecciones, ¿cómo buscó al Señor diligentemente? _____

¿Qué podemos aprender de la búsqueda diligente que hizo Abraham del Señor (véase Abraham 2:12)? _____



5. En tu diario de estudio de las Escrituras, anota algunos ejemplos de cómo puedes buscar diligentemente al Señor. Establece la meta de buscar más diligentemente al Señor en tu vida diaria.

En Abraham 2:14–21 leemos que Abraham y su familia viajaron hacia el sur, de Harán a la tierra de Canaán. En la tierra de Canaán, Abraham ofreció un sacrificio y el Señor declaró que esa tierra iba a ser la tierra prometida en el convenio de Abraham. A causa de una hambruna en esa tierra, Abraham decidió viajar a Egipto.

Abraham 2:22–25; Génesis 12:14–20

El Señor le advierte a Abraham en cuanto a los egipcios

Abraham 2:22–25 nos muestra que antes de que Abraham entrase en Egipto, el Señor le había advertido que los egipcios verían la belleza de su esposa Sarai y matarían a Abraham, a fin de llevársela. Por tanto, el Señor le dio instrucciones a Sarai para que dijera que

era hermana de Abraham para protegerse a sí misma y salvar la vida de Abraham. Ambos, Sarai y Abraham, actuaron con fe, creyendo que Dios los libraría.

En Génesis 12:14–20, leemos que después de llegar a Egipto, se llevó a Sarai a casa de Faraón y se le entregaron riquezas a Abraham. El Señor envió plagas a Faraón y a su casa hasta que Faraón supo que Sarai estaba casada con Abraham. Entonces, Faraón devolvió a Sarai a Abraham y les dijo que se fueran, y les permitió conservar las riquezas.



6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Abraham 2 y Génesis 12 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 5: DÍA 1

Abraham 3

Introducción

Antes de que Abraham fuese a Egipto, el Señor le habló, tanto por el Urim y Tumim como cara a cara, y lo instruyó sobre las estrellas y los planetas. El Señor mandó a Abraham que declarase a los habitantes de Egipto lo que había aprendido; también le mostró muchas otras cosas, incluso el concilio de los cielos y cómo el Padre Celestial seleccionó a Jesucristo para que fuera el Salvador del mundo.

Abraham 3:1–21

El Señor le enseña a Abraham sobre el orden de las estrellas

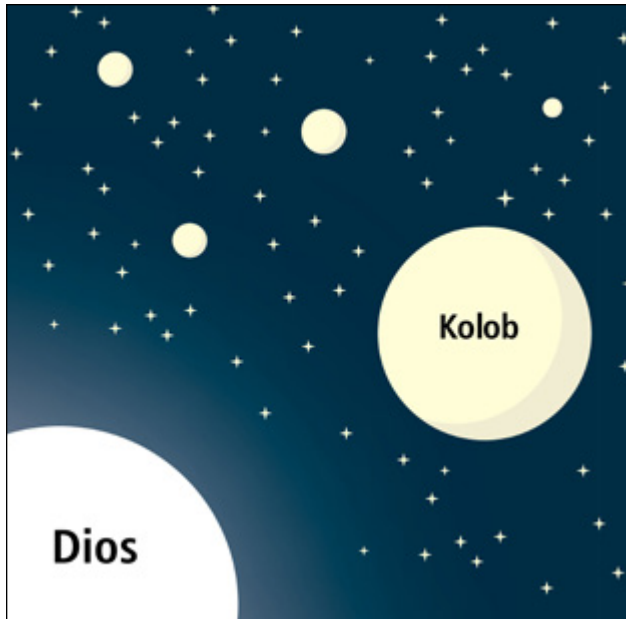


1. Escribe las siguientes declaraciones en tu diario de estudio de las Escrituras. Después, dedica un momento para anotar algunas maneras de completar la primera declaración. Deja un espacio para completar la segunda declaración más adelante en la lección.

El mundo me dice que soy grandioso si...

Los verdaderos atributos de la grandeza incluyen...

Abraham 3 contiene el relato de la instrucción del Señor a Abraham sobre las estrellas (véanse los versículos 1–18), la cual ayudó a Abraham a entender la grandeza de los hijos de Dios y de Sus creaciones



(véanse los versículos 19–28). Abraham recibió esta revelación por medio del Urim y Tumim, un instrumento que se da a los videntes para ayudarlos a recibir revelación y traducir idiomas. A medida que estudies esta revelación, determina lo que el Señor le enseñó a Abraham sobre la verdadera grandeza.


Abraham 3:4–13 nos enseña lo que Abraham aprendió sobre los planetas y las estrellas. Por ejemplo, un día de Kólob equivale a mil años de la Tierra (véase el versículo 4). El Señor también le mostró Sus creaciones a Abraham y le hizo una importante promesa. Lee Abraham 3:14 para averiguar lo que el Señor le prometió a Abraham. En este contexto, la promesa de descendencia incontable es una promesa de divinidad, la cual incluye posteridad eterna.

Lee Abraham 3:16 para determinar la razón por la que Kólob es la más grande de todas las estrellas. Al estudiar este versículo, recuerda que el Señor definió *Kókaubeam* como *estrellas* en Abraham 3:13.

Mira el “Facsimile del Libro de Abraham, Núm. 2”. Este facsimile era parte de una colección de papiros egipcios que algunos de los santos de Kirtland, Ohio, compraron a un comerciante de antigüedades. El facsimile contiene figuras simbólicas relacionadas con los planetas y las estrellas y con el plan de salvación del Señor. Aparte de las explicaciones que dio el profeta José Smith, no tenemos revelación adicional de los profetas modernos sobre el facsimile.

Lee Abraham 3:19, 21 para saber lo que Abraham aprendió sobre Jesucristo. Una verdad que Abraham aprendió es que **Jesucristo es el más grandioso y el más inteligente de todos los hijos del Padre Celestial.**

Fíjate en la palabra *inteligente* en el versículo 19. En las Escrituras, la palabra *inteligencia* a menudo se refiere a la luz y la verdad. Obtenemos inteligencia al obedecer los mandamientos de Dios, por lo que cuanto más obedientes seamos, mayor puede ser nuestra inteligencia. (Véase D. y C. 93:28, 36). Jesús es el más parecido y semejante al Padre Celestial por causa de la luz y la verdad que ha recibido mediante Su perfecta obediencia.

 **2.** Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: El saber que Jesucristo es el más inteligente, u obediente, de todos los hijos de nuestro Padre Celestial, ¿cómo te puede ser útil para ejercer fe en Él?

Abraham 3:22–28

El Señor le muestra a Abraham el concilio de los cielos

Piensa en una ocasión en la que aprendiste o descubriste algo nuevo sobre ti mismo. Por ejemplo, tal vez hayas descubierto un nuevo talento o un interés en alguna afición particular.

Abraham 3:22–23 nos enseña que el Señor le enseñó a Abraham más acerca de sí mismo mientras le mostraba la visión del concilio de los cielos que tuvo lugar antes de la creación de la Tierra. Lee Abraham 3:22–23 para averiguar lo que Abraham aprendió acerca de sí mismo. (Abraham 3:22–23 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de una forma especial para poder localizarlo fácilmente).


¿Te fijaste a quiénes vio Abraham reunidos en el cielo? En el versículo 22, la palabra *inteligencias* se refiere a los hijos de Dios procreados en espíritu. Abraham aprendió que él era un espíritu grande y noble. Una importante doctrina que aprendemos de estos versículos es que **el Padre Celestial escogió a Sus hijos nobles y grandes antes de que nacieran para que llegaran a ser líderes y gobernantes sobre la Tierra.**

¿Qué fue lo que hizo que estos hijos de Dios procreados en espíritu llegaran ser nobles y grandes? La grandeza de estos espíritus se debía a su disposición a ser obedientes al Padre Celestial y a seguir a Jesucristo en su vida preterrenal.

Al leer la siguiente declaración, marca palabras y frases que indiquen que tú también fuiste escogido o preordenado en la vida preterrenal para cumplir ciertas responsabilidades sobre la Tierra:

“En el mundo preterrenal de los espíritus, Dios designó a ciertos espíritus para que cumplieran misiones específicas durante la vida terrenal. A eso se le llama preordenación...”

“La doctrina de la preordenación se aplica a todos los miembros de la Iglesia, no sólo al Salvador y a Sus profetas. Antes de la creación de la tierra, a las mujeres fieles se les dieron ciertas responsabilidades y los varones fieles fueron preordenados a ciertos deberes del sacerdocio. Aunque no recuerdes esa época, ciertamente acordaste cumplir importantes tareas al servicio de tu Padre” (*Leales a la Fe: Una Referencia del Evangelio* [2004], págs. 147–148).

 **3.** Vuelve a leer Abraham 3:22–23 y luego contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: El saber que fuiste escogido en la vida preterrenal para “cumplir importantes tareas al servicio de tu Padre [Celestial]”, (*Leales de la Fe*, pág. 148), ¿cómo puede influir en tus decisiones y acciones en la vida terrenal?

Piensa en algunas de las cosas que podrían impedir que una persona cumpliera en la vida terrenal las tareas para las cuales Dios la preordenó o escogió.

Piensa en cómo completarías la siguiente afirmación: *La prueba de la vida es...*

Estudia Abraham 3:24–25 para saber cuál es la prueba de la vida. La palabra *probaremos* es este pasaje quiere decir poner a prueba. Basándote en lo que has aprendido de los versículos 24–25, completa el siguiente principio: **La prueba de la vida es determinar si** _____.

Recuerda que esta prueba comenzó en nuestra vida preterrenal, o en nuestro “primer estado”. En las Escrituras se refiere a nuestra decisión, como espíritus, de ser obedientes a los mandamientos de Dios y a seguir Su plan como *guardar* nuestro primer estado. Lee Abraham 3:26 para conocer la bendición que el Padre Celestial planeó dar a cada uno de Sus hijos, procreados en espíritu, que guardaran su primer estado.

“...les será añadido” (Abraham 3:26) significa que a aquellos que escogieron seguir el plan del Padre Celestial en la vida preterrenal se les dio la oportunidad de recibir un cuerpo físico. Aquellos que se rebelaron contra el plan del Padre Celestial y no guardaron su primer estado no recibirían un cuerpo físico ni tendrían la oportunidad de alcanzar ningún reino de gloria.

El segundo estado se refiere al tiempo que hay entre nuestro nacimiento terrenal y el juicio final. Para guardar nuestro segundo estado, debemos aceptar y vivir el evangelio de Jesucristo, incluyendo el obedecer todo lo que el Padre Celestial nos manda hacer.

Utiliza Abraham 3:26 para completar el siguiente principio: **Si hacemos todo lo que el**

Padre Celestial nos manda hacer, entonces

Piensa en las siguientes preguntas: ¿Qué cosas estás haciendo con las cuales tu Padre Celestial está complacido? ¿En qué cosas específicas podrías mejorar a fin de ser más obediente a todos los mandamientos del Padre Celestial?

Al leer Abraham 3:27–28, piensa en quiénes fueron los dos espíritus que respondieron a la pregunta del Padre Celestial.


Jesucristo fue el primero de esos espíritus que respondió, y Lucifer (o Satanás) fue el segundo. El Padre Celestial escogió a Jesucristo para ser nuestro Salvador y dar un ejemplo de rectitud a todos los hijos de Dios. Por el contrario, Lucifer se rebeló contra el plan del Padre Celestial y persuadió a muchos de los hijos de Dios a no seguir el plan del Padre. Por cuanto Satanás y sus seguidores no guardaron su primer estado, fueron expulsados del cielo y perdieron la oportunidad de recibir un cuerpo. Por lo tanto, no pueden progresar hacia la gloria eterna.

Ahora que has estudiado Abraham 3, completa la segunda frase que escribiste en tu diario al principio de la clase: *Los verdaderos atributos de la grandeza incluyen...*

Piensa en las maneras que te puedes acercar más al Padre Celestial y a Jesucristo mediante la obediencia a Sus mandamientos.


Dominio de las Escrituras: Abraham 3:22–23

Para personalizar una parte de Abraham 3:22–23 reemplaza el nombre de Abraham en el versículo 23 por tu propio nombre. Después memoriza la última parte de este pasaje: “[Tu nombre], tú eres uno(a) de ellos; fuiste escogido(a) antes de nacer”.

 **4.** Cuando puedas recitar la frase de memoria, busca a un familiar o a un amigo y utiliza Abraham 3:22–13 para explicarle lo que el Señor le enseñó a Abraham sobre la vida preterrenal. Explica que cada uno de nosotros aceptó servir al Padre Celestial de algún modo antes de nacer. Después recítale la frase que memorizaste. Para completar esta asignación, escribe tu experiencia en tu diario de estudio de las Escrituras.

Sustitución de nombres

Para ayudarte a poner en práctica los principios de las Escrituras en tu propia vida, sustituye tu nombre por uno que aparezca en las Escrituras.

 **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Abraham 3 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 5: DÍA 2

Génesis 13–14

Introducción

Abram y su sobrino Lot regresaron de Egipto a la tierra de Canaán con sus familias. Cuando comenzaron los problemas entre los pastores del ganado de Abram y los pastores del ganado de Lot, Abram intervino como pacificador entre ambos. Las dos familias se separaron y la familia de Lot fue capturada por un ejército invasor mientras vivía en Sodoma. Abram rescató a Lot y a su familia del cautiverio y al regresar a casa recibió una bendición del gran sumo sacerdote Melquisedec.

Génesis 13:1–18

Abram propone una solución pacífica al conflicto entre los pastores de su ganado y los pastores del ganado de Lot.

Imagina que una madre les muestra una deliciosa golosina a sus dos hijos y que ambos la quieren. Después de que los niños expresan su interés, la madre parte la golosina en dos porciones desiguales y permite que los niños elijan quién se queda con cada porción. ¿Cómo podría una situación como ésta ser causa de conflicto en una familia?

En Génesis 13 aprenderás cómo reaccionó Abram cuando el conflicto y el desacuerdo surgieron en su familia. (Tal vez te resulte útil saber que Abram es el profeta cuyo nombre más tarde se cambió a Abraham). Abram y su sobrino Lot salieron de Egipto con sus rebaños y todas sus posesiones y viajaron de regreso a la tierra de Canaán, en donde se establecieron juntos (véase Génesis 13:1–4).

Lee Génesis 13:5–7 para averiguar cuál fue el desacuerdo que surgió una vez que se hubieron establecido.

¿Cuál crees que habría sido una buena solución a esta situación?

Lee Génesis 13:8–9 para saber lo que Abram sugirió que hicieran para resolver el problema.

Piensa en lo que nos enseña el ejemplo de Abram acerca de cómo mantener la paz. Valiéndote de su ejemplo, completa el siguiente principio: **Ser un pacificador tal vez requiera que pongamos los intereses de los demás por encima de los** _____ . Podrías escribir este principio en tu ejemplar de las Escrituras cerca de Génesis 13:8–9.


Lee Génesis 13:10–11 para determinar dónde eligió habitar Lot y cómo era esa tierra.




Abraham y Lot

Si fueras Abram, ¿cómo podrías haberte sentido cuando Lot eligió la mejor tierra? _____

En ocasiones, el poner los intereses de otras personas por encima de los nuestros puede ser difícil.

 **1.** Piensa en alguien que conozcas que, como Abram, se esmere en poner los intereses de otras personas por encima de los suyos. Después contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué has visto hacer a esa persona para poner los intereses de otras personas por encima de los suyos?
- ¿Qué puedes aprender del ejemplo de esa persona?

 **2.** Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras dos o tres situaciones de tu vida en las que el poner los

intereses de otras personas por encima de los tuyos pueda contribuir a mantener la paz. En el futuro, busca oportunidades para ser un pacificador.

Cuando Lot escogió el lugar que habitaría, Abram y él tomaron a sus familias y se separaron (véase Génesis 13:11). Lee Génesis 13:12–13 para saber lo que hizo Lot. Marca lo que encuentres.

Sodoma y las ciudades circunvecinas estaban ubicadas en la llanura del Jordán y estaban llenas de personas corruptas que eran malvadas e inmorales.



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Qué podría significar el que Lot plantara su tienda “hasta Sodoma”? (Génesis 13:12).
- b. ¿De qué maneras podrían los jóvenes de hoy día estar “plantando sus tiendas” hacia las malas influencias y la inmoralidad?

En Génesis 13:14–17 aprendemos que el Señor le prometió a Abram toda la tierra que alcanzara a ver como herencia para su posteridad. Lee Génesis 13:18 para saber dónde colocó Abram su tienda y qué construyó cuando llegó a aquel lugar.

¿De qué manera fueron las decisiones de Abram diferentes de las de Lot? _____

Al avanzar en tu estudio de Génesis, fíjate en las graves consecuencias que tuvo la decisión de Lot de plantar su tienda “hasta Sodoma” (Génesis 13:12).

Génesis 14:1–12

Lot es capturado mientras vive en Sodoma

En Génesis 14:1–12 nos enteramos de una de las consecuencias que sufrieron Lot y su familia por la decisión de él de vivir en Sodoma. Cuatro reyes unieron sus fuerzas y atacaron varias ciudades, entre ellas Sodoma y Gomorra, tomando sus riquezas y haciendo prisioneros a algunos de sus habitantes.

Lee Génesis 14:11–12 para saber quién estaba entre aquellos que fueron capturados cuando Sodoma fue atacada.

Fíjate que, en esa época, Lot y su familia estaban viviendo en Sodoma. Contesta la siguiente pregunta: ¿De qué manera se relaciona la decisión de Lot de plantar su tienda en dirección a Sodoma con su captura?

Una de las lecciones que aprendemos de Lot es que **las decisiones aparentemente pequeñas pueden traer consigo grandes consecuencias.**

El presidente Gordon B. Hinckley compartió una experiencia que ilustra esta verdad de que las decisiones pequeñas pueden conducir a graves consecuencias:



“Oí a una de las Autoridades Generales relatar una visita reciente que realizó a una prisión, donde se percató de un joven de apariencia elegante y de gestos inteligentes.

“Esa Autoridad General le dijo al oficial de la prisión: ‘¿Qué está haciendo aquí ese joven?’.

“La respuesta fue que un día el joven había tomado el coche de su madre, había conseguido y bebido cerveza, y luego, fuera de control, había manejado el coche por la acera, matando a dos niñas.

“No sé por cuánto tiempo estará en la prisión, pero sí sé que nunca podrá sobreponerse del todo a los sentimientos relacionados con los hechos que le llevaron a esa situación. En qué bisagras tan pequeñas se apoya la puerta de nuestra vida. Los pequeños errores, que nos parecen carecer de importancia al principio, determinan el rumbo eterno que seguimos” (“En pos de la excelencia”, *Liahona*, septiembre de 1999, pág. 3).

Génesis 14:13–24

Abram rescata a Lot y conoce a Melquisedec y al rey de Sodoma

En Génesis 14:13–16 descubrimos que, cuando Abram se enteró de la captura de Lot, reunió y armó a sus criados y persiguió a los ejércitos que habían atacado Sodoma. Los alcanzó y, durante la batalla subsiguiente, Abram y sus criados rescataron a las personas que habían sido capturadas, y les devolvieron las propiedades que les habían robado. Cuando Abram volvió de la batalla, el rey de Sodoma salió a recibirlo. Melquisedec, rey de Salem, también se reunió con Abram.

Lee Génesis 14:17–21 para averiguar lo que Melquisedec le ofreció a Abram y lo que el rey de Sodoma le ofreció a Abram.

La Traducción de José Smith aclara que Melquisedec “partió el pan y lo bendijo; y bendijo el vino, siendo [él] el sacerdote del Dios Altísimo” (Traducción de José Smith, Génesis 14:17 [en Génesis 14:18, nota *d* al pie de página]). Los antiguos patriarcas vivían la plenitud del Evangelio y ese pasaje nos enseña que la ordenanza de la Santa Cena la administraba Melquisedec.

El rey de Sodoma le ofreció a Abram todos los bienes que los ejércitos habían robado. Lee Génesis 14:22–23 para saber cuál fue la respuesta de Abram al rey.

 **4.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Por qué crees que Abram no aceptó nada de lo que el rey de Sodoma le ofrecía?
- ¿Qué lección aprendemos de la interacción de Abram con el rey de Sodoma?

Abram le dijo al rey de Sodoma: “He alzado mi mano jurando a Jehová” (Génesis 14:22). Eso significa que Abram había declarado su lealtad a Jehová y no quería tener nada que ver con la iniquidad de Sodoma.

Otro principio que aprendemos de Abram es que **el resistir las malas influencias, no importa cuán pequeñas sean, nos ayuda a permanecer fieles a Dios y libres de pecado.**

Piensa en el modo que reaccionarías en las siguientes situaciones:

- Un amigo te pide que le dejes copiar tus deberes de matemáticas sólo por esta vez.
- Un familiar decide ver un programa de televisión o una película inapropiada y te invita a que tú la veas también.
- Un amigo del sexo opuesto te invita a su casa cuando sus padres no están.

Piensa qué pecados o tentaciones está tratando el adversario de convencerte de que no son muy graves. Ponte una meta de cómo resistirás y te apartarás de esos pecados o tentaciones.

Traducción de José Smith, Génesis 14:25–40 (en la Guía para el Estudio de las Escrituras).

Melquisedec bendice a Abram

¿Sabes por qué se llama así el Sacerdocio de Melquisedec? Lee Doctrina y Convenios 107:2–3 para determinar por qué el Sacerdocio de Melquisedec lleva el nombre de Melquisedec y cómo se llamaba ese sacerdocio antes de los días de Melquisedec.

Al leer Génesis 14:18–20, te darás cuenta de que el relato bíblico no nos da mucha información acerca de este “gran sumo sacerdote” (D. y C. 107:2).

La Traducción de José Smith nos proporciona mucha más información sobre quién fue Melquisedec y lo que hizo. Busca Génesis 14:25–40 en la Traducción de José Smith (en la Guía para el Estudio de las Escrituras). Lee Génesis 14:25–40 en la Traducción de José Smith y subraya los versículos que enseñan sobre Melquisedec.


Según lo que has aprendido sobre Melquisedec, ¿por qué crees que es apropiado que el sacerdocio lleve su nombre?



Además de enseñar más acerca del sumo sacerdote Melquisedec, estos versículos también enseñan sobre el sacerdocio que lleva su nombre. Lee en voz alta Génesis 14:30–31 en la Traducción de José Smith y fíjate en lo que puede hacer el poder del sacerdocio. (Quizás sea útil saber que la expresión “ordenado según este orden” se refiere a aquellos que han sido ordenados al Sacerdocio de Melquisedec).

De estos versículos aprendemos que **el Sacerdocio de Melquisedec da a los hombres la autoridad de actuar en el nombre de Dios.**

Medita en cómo un digno poseedor del Sacerdocio de Melquisedec haya bendecido tu vida.

 **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Génesis 13–14 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 5: DÍA 3

Génesis 15–16

Introducción

A medida que envejecía, a Abram le preocupaba cómo cumpliría Dios Sus promesas relacionadas con su posteridad. Abram conversó con el Señor en una visión en la que Él lo consoló y le aseguró que todas las promesas se cumplirían. Obedeciendo el mandato del

Señor, Sarai accedió a darle a Abram a su sierva, Agar, por esposa, para que levantara posteridad a Abram. Tras concebir Agar, surgió un conflicto entre ella y Sarai durante el cual Agar recibió guía divina.

Génesis 15:1–8; Traducción de José Smith, Génesis 15:9–12

Abram pregunta cómo podrá el Señor cumplir Sus promesas

Como recordarás, en el pasado el Señor le había prometido a Abram que su posteridad sería tan numerosa como “el polvo de la tierra” (Génesis 13:16). Abram había esperado muchos años y todavía no tenía hijos. Vemos que, al principio de Génesis 15, el Señor le habló a Abram en una visión. ¿Qué le habrías preguntado al Señor si hubieras estado en el lugar de Abram?

Lee Génesis 15:1–6 para conocer las respuestas a las siguientes preguntas:

- ¿Cuál era la preocupación de Abram?
- ¿Cuál fue la respuesta del Señor?

Eliezer, que se menciona en el versículo 2, era el hombre que estaba a cargo de la casa de Abram. Abram se preguntaba si Eliezer llegaría a ser su heredero. ¿Qué piensas sobre la decisión de Abram de crearle al Señor?

Abram también estaba preocupado por la tierra que el Señor le había prometido a él y a su posteridad. La Traducción de José Smith añade cuatro versículos a este relato que muestran el modo en que el Señor abordó este tema. Lee la Traducción de José Smith, de Génesis 15:9–12 en la Guía para el Estudio de las Escrituras para saber lo que Abram aprendió. (Cuando leas, podría resultarte útil saber que la expresión “Hijo del Hombre” es un título de Jesucristo; véase, por ejemplo, Moisés 6:57).

De acuerdo con este pasaje, el Señor le dijo a Abram que, aun si fuera a morir, Dios sería capaz de cumplir Su promesa. De acuerdo con la Traducción de José Smith, de Génesis 15:11, ¿por qué es esto posible? _____

Se le recordó a Abram que él viviría de nuevo después de esta vida terrenal por causa de la expiación de Jesucristo y Su resurrección, y que Dios puede cumplir Sus promesas, ya sea en la vida terrenal o después de esta vida. De acuerdo con la Traducción de José Smith del versículo 12, ¿cuál fue la reacción de Abram cuando comprendió esta explicación y vio “los días del Hijo del Hombre”? (Si lo deseas, puedes subrayar lo que encuentres).

Podemos aprender el siguiente principio de estos versículos: **Cuando creemos que el Señor cumplirá las promesas que nos ha hecho, ya sea en esta vida o en la eternidad, nuestra alma puede hallar paz.** Podrías anotar este principio en tu ejemplar de las Escrituras.



1. Haz una lista en tu diario de estudio de las Escrituras con tus inquietudes o preocupaciones en cuanto a tu futuro. Después, escribe en cuanto a cómo el tener fe en el principio anterior puede ayudarte a tener gozo y paz como Abram.

Génesis 15:9–21

Dios hace convenio con Abram de que Sus palabras se cumplirán

Piensa en maneras en que las personas declaran o muestran que cumplirán una promesa. Los ejemplos pueden incluir un apretón de manos o su firma en un acuerdo o contrato. ¿Se les ocurren otros ejemplos?

Génesis 15:8 muestra que Abram le preguntó al Señor cómo heredaría la tierra. Génesis 15:9–18 contiene el relato del Señor que ratifica de manera singular que Él cumpliría las promesas que le hizo a Abram. Echa un vistazo a Génesis 15:9–10 y fíjate en lo que el Señor le pidió a Abram que hiciera.

Dios le mandó a Abram que tomara varios animales, los partiese en dos y separase una parte de otra. En la antigüedad, eso simbolizaba lo que le sucedería a una persona si no cumplía un convenio. Lee Génesis 15:17–18 para saber lo que el Señor le prometió a Abram. (El horno humeante y la antorcha de fuego que se mencionan en el versículo 17 representan la presencia del Señor).

Reflexiona en las siguientes preguntas:

- ¿Qué le prometió el Señor a Abram?
- A pesar de que a Abram se le había asegurado que el Señor cumpliría Sus promesas, ¿qué era lo que él aún no sabía?
- ¿Qué lección puedes aprender de la experiencia de Abram?

Un principio que se enseña en estos versículos es que **podemos confiar en que el Señor cumplirá Sus promesas, aun cuando no sepamos cómo lo hará.** Podrías anotar este principio en tu ejemplar de las Escrituras.

A medida que leas la siguiente declaración del élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, marca las frases que te ayuden a comprender la manera de mostrar tu confianza en el Señor:



“Esta vida es una experiencia de profunda confianza ... Confiar quiere decir obedecer voluntariamente desde el principio sin saber el fin (véase Proverbios 3:5–7) ...

“Ejercer la fe es confiar en que el Señor sabe lo que hace contigo y que lo logrará por tu bien eterno aun cuando tú no entiendas cómo lo hará” (“La confianza en el Señor”, *Liahona*, enero de 1996, pág. 18).



2. Piensa en las promesas que el Señor te ha hecho (por ejemplo, por medio de tu bendición patriarcal y otras bendiciones, ordenanzas y convenios, palabras de los profetas vivientes o las Escrituras). En tu diario de estudio de las Escrituras, anota dos o tres ejemplos de situaciones o circunstancias que hayan requerido que confiases en el Señor y contesta la siguiente pregunta: ¿Qué puedes hacer para recordar y confiar en que el Señor cumplirá Sus promesas?

Génesis 16:1–16

Sarai consiente en dar a Agar como esposa a Abram, y Agar da a luz un hijo

Piensa en algún momento en que tú (o tu familia) hayan tenido algún desafío. ¿Cómo pudiste superar ese momento difícil?

Al estudiar Génesis 16, aprenderás un principio que puede ayudarte a afrontar los desafíos en el futuro. Génesis 16:1–3 aclara que Sarai no podía tener hijos, por lo que dio a su sierva Agar a Abram en matrimonio plural. Mediante la revelación de los últimos días, entendemos que Abram y Sarai estaban siendo obedientes a un mandamiento de Dios (véase D. y C. 132:34–35). De este modo, Sarai podría tener hijos por medio de Agar, cumpliendo así la promesa del Señor de que Abram tendría descendencia.

Te resultará útil saber que, en algunas épocas de la historia del mundo, el Señor ha mandado a Su pueblo practicar el matrimonio plural. El matrimonio plural lo llevaron a la práctica Abram, su hijo Isaac (véase D. y C. 132:1) y su nieto Jacob, y se practicó durante un tiempo en los primeros años de la Iglesia restaurada, comenzando con el profeta José Smith.

En Génesis 16:4–6 aprendemos que cuando Agar concibió un hijo, comenzó a mirar a Sarai con desprecio. Sarai reaccionó “afligiendo” a Agar, la cual huyó al desierto. ¿Cómo te sentirías si hubieras estado en el lugar de Sarai? ¿Cómo te sentirías si hubieras estado en el lugar de Agar?

Mientras Agar estaba en el desierto, un ángel se le apareció. Lee Génesis 16:7–10 para saber lo que el

ángel le dijo a Agar. Podrías marcar lo que el ángel le prometió a Agar en Génesis 16:10.

En las Escrituras, los nombres de las personas y los lugares con frecuencia tienen significados simbólicos. Lee Génesis 16:11–14 y marca los nombres que aparecen en estos versículos. Si se incluyen las definiciones en las notas al pie de página de tu libro, búscalas y marca el significado de esos nombres.

Si el significado de esos nombres no se encuentra en las notas al pie de página de tu libro, entonces escribe las siguientes definiciones enseguida de cada nombre: El nombre *Ismael* significa “Jehová oye”; el nombre *Beer-lajai-roi* significa “Pozo-del-Viviente-que-me-ve”.

Piensa por un momento en el significado de esos nombres y en lo que la experiencia de Agar te puede enseñar acerca de tu Padre Celestial.

Una verdad que aprendemos de la experiencia de Agar es que **el Señor nos oye y nos ve en nuestras pruebas, y puede ayudarnos a pasar por ellas**. Si lo deseas, escribe este principio en tu ejemplar de las Escrituras.



El presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia, dijo: “Ustedes no están [solos] en esta travesía; su Padre Celestial [los] conoce. Aun cuando nadie más [los] escuche, Él [los] escucha. Cuando se regocijan en rectitud, Él se regocija con ustedes. Cuando [los] acosan las tribulaciones, Él sufre con ustedes” (véase “Su maravillosa travesía a casa”, *Liahona*, mayo de 2013, págs. 125–129).



3. Piensa en los desafíos que has pasado o estás pasando en la actualidad. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras las formas en que has notado que el Padre Celestial te ha visto y te ha escuchado en tus pruebas. También podrías escribir sobre cómo te has dado cuenta que Él te ve y te escucha en la actualidad a medida que afrontas desafíos.

Piensa en alguien que conozcas que podría estar pasando por momentos difíciles y necesite aliento. Podrías darle una copia de la declaración del presidente Uchtdorf y compartir tu testimonio con él o ella.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Génesis 15–16 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

Génesis 17–18

Introducción

El Señor le había explicado previamente a Abram el convenio que establecería con él (véase Génesis 12; Abraham 2), y le aseguró que las bendiciones prometidas serían suyas (véase Génesis 15). En Génesis 17 aprendemos acerca de otras promesas y responsabilidades que el Señor reveló relacionadas con el convenio de Abraham. En relación con este convenio, el Señor cambió el nombre de Abram a Abraham y el de Sarai a Sara. La circuncisión se convirtió en una señal o símbolo del convenio. El Señor también les prometió a Abraham y a Sara que tendrían un hijo en su vejez, y se les dijo que habrían de llamarlo Isaac.

Génesis 17:1–8

El Señor hace convenio con Abraham



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué quieres *hacer* cuando seas mayor?
- ¿Qué quieres *ser* cuando seas mayor?
- ¿Cuál es la diferencia entre esas dos preguntas?

Lee Génesis 17:1 para averiguar lo que el Señor quería que Abram *hiciese* y *fuese*.

¿Qué crees que significa “andar delante” del Señor?

El mandato de ser perfecto se refiere a llegar a ser como el Padre Celestial. Ése es un proceso continuo que se prolongará más allá de esta vida y que sólo se puede lograr recurriendo al poder de la expiación de Jesucristo mediante los esfuerzos diligentes por vivir Su evangelio.

Lee Génesis 17:2 para saber lo que el Señor planeaba hacer con Abram. Si lo deseas, marca la frase “Y pondré mi convenio entre yo y tú”.

Como parte del convenio que hizo con Abram, el Señor le dio un nombre nuevo. Lee Génesis 17:5–6 para averiguar cuál sería el nombre nuevo de Abram. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

En hebreo, el nombre *Abram* significa padre exaltado y *Abraham* significa padre de una multitud. Ambos nombres simbolizan lo que Abraham podía llegar a ser por causa del convenio. Piensa en el significado del

nombre nuevo. ¿Para qué cometido crees que el Señor estaba preparando a Abraham?

Lee Génesis 17:7 para determinar con quién más dijo el Señor que establecería el convenio de Abraham. Podrías marcar lo que encuentres. ¿De qué manera se relaciona contigo la promesa que hace el Señor en el versículo 7?

Lee lo siguiente acerca de quiénes son la posteridad de Abraham: “Para ser contada entre la posteridad de Abraham, la persona debe obedecer las leyes y ordenanzas del Evangelio; entonces, esa persona puede recibir todas las bendiciones del convenio de Abraham aunque él o ella no sean descendientes literales de Abraham” (véase *Leales a la fe* [2004], pág. 50).

Eso significa que, como miembros de la Iglesia, nosotros somos la posteridad de Abraham y podemos recibir las mismas bendiciones espirituales que el Señor le prometió a Abraham. Al igual que Abraham, nosotros podemos llegar a ser como Dios, un padre exaltado con posteridad incontable. Piensa en lo que Abraham tenía que hacer a fin de recibir esas bendiciones.

¿Qué tendríamos que hacer nosotros a fin de recibir las mismas bendiciones? _____

Según Génesis 17:7, el Señor desea establecer Su convenio con la posteridad de Abraham, es decir, aquellos que aceptan Su evangelio. De esto aprendemos que, **al hacer y guardar convenios con el Señor, nos convertimos en herederos de las responsabilidades y de las bendiciones que se dieron a Abraham.**




El élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, testificó: “Las bendiciones más grandes del convenio de Abraham se confieren en los santos templos. Estas bendiciones nos permiten salir en la primera resurrección y heredar tronos, reinos, principados, potestades y dominios, para nuestra ‘exaltación y gloria en todas las cosas’ (D. y C. 132:19)” (en “Testigos especiales de Cristo”, *Liahona*, abril de 2001, pág. 7).



El élder Bruce R. McConkie, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó: “Cuando él [o ella] se casan en el templo por el tiempo y por toda la eternidad, cada miembro digno de la Iglesia entra personalmente en el mismo convenio que el Señor hizo con Abraham. Ésa es la ocasión en la que se hacen las promesas de una posteridad eterna y es entonces cuando se especifica que aquellos que

guarden los convenios allí concertados serán herederos de todas las bendiciones de Abraham, Isaac y Jacob” (A *New Witness for the Articles of Faith* 1985, pág. 508).

 **2.** Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué bendiciones heredarás si haces y guardas estos sagrados convenios del templo?


El hecho de que tú hagas y guardes el convenio del matrimonio celestial bendecirá también a tu posteridad. Lee Génesis 17:7–8 para saber lo que el Señor prometió hacer por Abraham y su posteridad.

Medita la siguiente pregunta: ¿Qué crees que significa que el Señor será el Dios de la posteridad de Abraham?

A lo largo de la historia del Antiguo Testamento, es evidente que el Señor extendió Su brazo de misericordia a la posteridad de Abraham. Aun cuando se apartaron de la verdad, el Señor hizo todo lo posible para traerlos de vuelta, honrando el convenio que hizo con Abraham.

 **3.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Cómo puede tu decisión de hacer convenios con el Señor bendecir a tus futuros hijos?
- b. ¿Qué bendiciones has visto que reciben las personas a causa de que sus padres hicieron y guardaron convenios sagrados?

 **4.** Utiliza lo que has aprendido sobre el convenio de Abraham para responder las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Que desea el Señor que tú *hagas* como parte de la simiente de Abraham?
- b. ¿Qué desea Él que tú *seas*?

Los convenios que hiciste al bautizarte son parte del convenio que el Señor hizo con Abraham. A medida que continúes viviendo dignamente para que puedas hacer y guardar esos otros convenios que sólo están disponibles en el templo y perseveres hasta el fin, cumplirás con las responsabilidades y recibirás las bendiciones de llegar a ser como Dios, quien es nuestro Padre exaltado con una posteridad innumerable.

Génesis 17:9–14

La circuncisión era una señal del convenio de Abraham

Como señal o recordatorio del convenio que Dios hizo con Abraham, Él mandó a Abraham y a todos los varones de su casa que fueran circuncidados. Esa señal les serviría como recordatorio de las responsabilidades y las bendiciones de los convenios de Abraham, que incluyen la promesa de posteridad

eterna, consagración a Dios y separación del pecado y del mundo. (Véase Guía para el Estudio de las Escrituras, “Circuncisión”). La Traducción de José Smith nos ayuda a entender que el pueblo de los días de Abraham se había desviado de las ordenanzas de Dios y se había apartado de la manera correcta de bautizar. La circuncisión de un niño varón a los ocho días de vida había de ser un recordatorio a los padres de que los niños debían ser bautizados cuando fueran responsables a los ocho años de edad. (Véase Traducción de José Smith, Génesis 17:3–7, 11–12 [en la Guía para el Estudio de las Escrituras]; véase también Génesis 17:12). La circuncisión como señal del convenio de Abraham dejó de ser necesaria después del ministerio terrenal de Jesucristo (véase Moroni 8:8).

Génesis 17:15–27

El Señor le prometió a Abraham que Sara tendría un hijo llamado Isaac

¿Alguna vez se te ha contestado una oración de una manera diferente a la que esperabas?

Recuerda que Abraham había deseado tener hijos y había orado por ellos, y sin embargo su esposa, Sarai, no podía tenerlos. El Señor les mandó a Abraham y a Sara que practicasen el matrimonio plural (véase D. y C. 132:34, 65). Por consiguiente, Sara accedió a dar a su sierva, Agar, a Abraham para que también fuera su esposa y le diera hijos. Agar tuvo un hijo llamado Ismael. (Véase Génesis 16).

Lee Génesis 17:15–22 para ver de qué manera cumplió el Señor más adelante Su promesa de dar posteridad a Abraham. Podrías marcar lo que encuentres.

Observa que el Señor cambió el nombre de Sarai por el de Sara como parte del convenio. Del mismo modo que Abraham habría de ser padre de muchas naciones, Sara habría de ser madre de muchas naciones. ¿Cuál fue la reacción de Abraham cuando supo que Sara tendría un hijo? (En Génesis 17:17, *rió* significa que se regocijó [véase Génesis 17:17, nota *a* al pie de página]).

Cómo utilizar las notas al pie de página

Las notas al pie de página contienen valiosas referencias a otros pasajes de las Escrituras y a temas relacionados en la Guía para el Estudio de las Escrituras. El uso de las notas al pie de página te puede servir para comprender mejor las doctrinas y los principios, los relatos y las palabras o los conceptos difíciles. A medida que leas tus asignaciones, procura estudiar las notas al pie de página de varios versículos o de un capítulo. Podrías marcar las notas al pie de página que sean particularmente útiles.

Reflexiona en las preguntas que figuran a continuación:

- ¿De qué modo pudo haber sorprendido a Abraham esta revelación?
- Según Génesis 17:19, ¿a través de qué linaje reveló el Señor que continuaría el convenio?

Por medio del convenio que el Señor hizo con él, Abraham recibió el Evangelio, se le confirió el sacerdocio mayor y obtuvo la promesa de posteridad eterna. También recibió la promesa de que todas estas bendiciones se ofrecerían a su posteridad. “Entre las promesas divinas que se hicieron a Abraham estaban la seguridad de que (1) Cristo vendría por medio de su linaje, y que (2) la posteridad de Abraham recibiría ciertas tierras como herencia eterna (Gén. 17; 22:15–18; Gál. 3; Abr. 2). A todas esas promesas en conjunto se les da el nombre de ‘convenio de Abraham’” (véase Guía para el Estudio de las Escrituras “Abraham, convenio de”).

Un principio que podemos aprender del modo en que se dio respuesta a las oraciones de Abraham es que **Dios cumplirá Sus promesas, aunque quizás no sea de la manera o en el tiempo que nosotros habríamos esperado.**

Génesis 18

Tres mensajeros santos de Dios visitan a Abraham y a Sara

En Génesis 18 aprendemos que tres mensajeros santos de Dios visitaron a Abraham y a Sara. Durante su visita, los mensajeros reiteraron la promesa de que Sara tendría un hijo. Lee Génesis 18:11–12 para saber cómo reaccionó Sara ante esa noticia.

La reacción de Sara debe haber sido una expresión de asombro más que de falta de fe. Lee Génesis 18:13–15 para averiguar lo que Abraham y Sara aprendieron acerca del Señor. Podrías marcar lo que encuentres.



5. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras un ejemplo de las Escrituras o de tu propia vida que demuestre que **para el Señor no hay nada que sea demasiado difícil.**

Mientras el profeta José Smith estaba trabajando en la traducción inspirada de la Biblia, hizo las siguientes correcciones y aclaraciones en Génesis 18:20–22. (El texto en **cursiva y negrita** corresponde al material que el Profeta añadió; el ~~texto tachado~~ corresponde a material que él suprimió).

“Y el **ángel de** Jehová le dijo **a Abraham: El Señor nos dijo:** Por cuanto el clamor de Sodoma y Gomorra

aumenta más y más, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo, **los destruiré.**

“Y yo os enviaré y [descenderéis] ahora y [veréis] que reciban su recompensa por sus iniquidades.

“Y veréis en todas las cosas si han consumado su obra según el clamor que ha venido hasta mí;

“y si no lo hacéis, lo sabré recaerá sobre vuestras cabezas; porque los destruiré, y sabréis que yo lo haré, porque estará delante de vuestros ojos.

“Y los ángeles que eran varones santos, que fueron enviados según el orden de Dios, se apartaron de allí y fueron hacia Sodoma,

“mas Abraham estaba aún delante de Jehová, recordando las cosas que le habían sido declaradas” (Traducción de José Smith, Génesis 18:19–24; segmentos tachados y cursiva agregados).

Al prepararse para partir, los mensajeros le dijeron a Abraham que el Señor planeaba destruir las ciudades de Sodoma y Gomorra por causa de la gran iniquidad del pueblo que vivía allí (véase Génesis 18:20–21). (Leerás acerca de la destrucción de Sodoma y Gomorra en Génesis 19). En la Biblia, la nota *a* al pie de página de Génesis 18:20 señala la conducta homosexual como uno de los graves pecados que cometió el pueblo de Sodoma. Esa conducta se aceptaba y practicaba extensamente entre los habitantes de Sodoma, Gomorra y las ciudades circunvecinas (véase Judas 1:7; Judas 1:7, nota *c* al pie de página). El profeta Ezequiel habló de otros pecados que acosaban a los habitantes de Sodoma. Él declaró que estaban llenos de orgullo y ociosidad y que a pesar de tener “saciedad de pan”, rechazaban al afligido y al menesteroso (véase Ezequiel 16:49–50).

La atracción hacia personas del mismo sexo, u homosexualidad, es un tema delicado que requiere bondad, compasión y comprensión. Sin embargo, toda violación de la ley de castidad, incluso la conducta homosexual, es un pecado grave. A fin de entender por qué la homosexualidad es un pecado grave, debemos comprender las doctrinas de los propósitos del matrimonio y de la familia en el plan del Padre Celestial. La Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles han declarado:

“Alentamos a todos a tener presentes los propósitos de nuestro Padre Celestial al crear la tierra y al disponer nuestro nacimiento terrenal y experiencia aquí, como Sus hijos. ‘Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios y les dijo Dios: Fructificad y multiplicaos; y henchid la tierra y sojuzgadla’ (Génesis 1:27–28). ‘Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se

allegará a su mujer, y serán una sola carne' (Génesis 2:24). El matrimonio entre un hombre y una mujer fue instituido por Dios y es fundamental en el plan que Él tiene para Sus hijos y para el bienestar de la sociedad. Las familias fuertes, guiadas por una madre y un padre amorosos, sirven como la institución fundamental para el cuidado de los hijos, para inculcar la fe y para transmitir a las futuras generaciones las fortalezas y los valores morales que son importantes para la civilización y cruciales para la salvación eterna.

“Los cambios en la ley civil no modifican, ni pueden cambiar, la ley moral que Dios ha establecido. Dios espera que defendamos y guardemos Sus mandamientos pese a las opiniones o tendencias divergentes de la sociedad. Su ley de castidad es clara: las relaciones sexuales son correctas únicamente entre un hombre y una mujer que estén legal y lícitamente casados como esposo y esposa. Los exhortamos a que analicen y enseñen a los miembros de la Iglesia la doctrina que se encuentra en ‘La Familia: Una Proclamación para el Mundo’.

Así como quienes fomentan el matrimonio entre personas del mismo sexo tienen derecho a que se les trate con cortesía, lo mismo es válido para aquellos que se oponen a dicho matrimonio” (“Matrimonio entre personas del mismo sexo”, 10 de enero de 2014, mormonnewsroom.org).



6. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Cuáles son algunas de las doctrinas que nos ayudan a comprender por qué la conducta homosexual es un pecado grave?
- b. ¿De qué maneras la conducta homosexual va en contra del plan del Padre Celestial?

Aquellos que sienten atracción hacia las personas del mismo sexo pueden disfrutar de todas las bendiciones del Evangelio a medida que guarden los convenios que han hecho con Dios. Al decidir vivir la ley de castidad, ellos pueden tener pensamientos puros y virtuosos y evitar la lujuria. Pueden buscar consejo de familiares en quienes confíen y de sus obispos o presidentes de rama acerca de cómo permanecer sexualmente puros. Sin embargo, todo miembro de la Iglesia que quebrante la ley de castidad, de cualquier modo, debe arrepentirse, lo cual incluye la confesión al obispo o presidente de rama, quien con amor le ayudará a obtener el perdón del Señor. El Señor ama a todos Sus hijos y desea que se arrepientan y sean limpios de pecado.



7. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Génesis 17–18 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 6: DÍA 1

Génesis 19

Introducción

Después de que tres mensajeros del Señor (santos varones; véase Traducción de José Smith [en inglés], Génesis 19:18 [en la nota al pie de página *a* de Génesis 19:12]) visitaron a Abraham, por mandato del Señor, viajaron a Sodoma e insistieron en que Lot y su familia salieran antes de que la ciudad fuera destruida. La esposa de Lot desobedeció el consejo de los siervos de Dios y pereció. Después de que los habitantes de Sodoma y Gomorra fueron destruidos, la hija mayor de Lot formuló un plan malvado para conservar posteridad de su padre.

Génesis 19:1-29

Mensajeros santos sacan a la familia de Lot de Sodoma antes de que Dios destruya Sodoma y Gomorra

¿Has oído alguna vez de alguien a quien le ocurrió algo malo por encontrarse en el lugar equivocado o por estar con personas que estaban tomando malas decisiones?

Génesis 19 proporciona el relato de una familia que sufrió consecuencias negativas debido a que escogieron permanecer en un lugar de iniquidad.

Como aprendiste en una lección anterior, tres mensajeros santos visitaron a Abraham y le dijeron que las ciudades de Sodoma y Gomorra y sus habitantes inicuos serían destruidos. Lee Génesis 19:1 para saber a quién encontraron los tres mensajeros cuando llegaron a Sodoma (De acuerdo con la Traducción de José Smith [en inglés], [véase la nota al pie de página *a*], había tres ángeles o mensajeros, no dos).

Recuerda que Lot, el sobrino de Abraham, había decidido poner su tienda hacia Sodoma, y que con el tiempo, él y su familia se mudaron a la ciudad (véase Génesis 13:12; 14:12).

Génesis 19:2–3 registra que Lot recibió a los tres mensajeros y los invitó a pasar la noche en su casa

para que no tuvieran que permanecer en las calles de Sodoma.

Lee Génesis 19:4–7 para averiguar lo que los hombres de Sodoma le pidieron a Lot.

La frase “para que los conozcamos” significa que los hombres de Sodoma querían participar en actividades sexuales con los visitantes de Lot.

La Traducción de José Smith, Génesis 19:9–15 (en el apéndice de la Biblia) aclara los acontecimientos registrados en Génesis 19:8–10

**Traducción de José Smith, Génesis 19:7–15
(compara con Génesis 19:5–10)**

7 y llamaron a Lot y le dijeron: ¿Dónde están los varones que vinieron a ti esta noche? Sácalos, para que los conozcamos.

8 Entonces Lot salió a ellos a la puerta, y cerró la puerta tras sí y dijo: Os ruego, hermanos míos, que no hagáis tal maldad.

9 Y le dijeron: ¡Quítate de ahí! **Y se enojaron con él.**

10 Y dijeron **entre sí**: Este **hombre** vino aquí para habitar **entre nosotros**, y **ahora quiere hacerse** juez; le haremos más mal a **él** que a ellos.

11 **Por tanto, dijeron al hombre: Tomaremos a los varones, y también a tus hijas; y haremos con ellos como bien nos parezca.**

12 **Y esto era conforme a la iniquidad de Sodoma.**

13 **Y Lot dijo:** He aquí ahora yo tengo dos hijas que no han conocido varón; permitidme, os ruego, **suplicar a mis hermanos que no** os las saque yo afuera; y **no** haréis con ellas como bien os **pareciere**;

14 **pues Dios no justificará a su siervo en esto; por tanto, permitidme suplicar a mis hermanos, solamente esta vez, que** a estos varones no hagáis nada, **a fin de que tengan paz en mi casa**, pues vinieron a la sombra de mi tejado.

15 Y ellos **se enojaron con** Lot, y se acercaron para romper la puerta; entonces los **ángeles de Dios, que eran varones santos**, extendieron la mano y metieron a Lot en casa con ellos, y cerraron la puerta.

Los hombres de Sodoma se enojaron con Lot cuando éste se negó a sus malvadas intenciones con sus invitados. Entonces amenazaron llevarse a la fuerza no sólo a los visitantes de Lot (los varones santos), sino también a sus hijas para propósitos inmorales. La Traducción de José Smith muestra que Lot no ofreció a sus hijas a los hombres inicuos de la ciudad, tal como dice la versión de Reina Valera. De hecho, Lot intentó razonar con los hombres de Sodoma, pidiéndoles que no dañaran a sus hijas o a sus invitados. Fíjate en que

el comportamiento hacia su familia y los mensajeros santos era justo y que Dios no habría justificado la iniquidad que se proponía. Lot sabía que Dios no toleraría el permitir que se abusara de sus hijas.

Cuando Lot intentó razonar con los hombres de Sodoma, éstos intentaron entrar a la casa a la fuerza. Milagrosamente, los mensajeros celestiales protegieron a Lot y a su familia al herir a los hombres con ceguera. ¿Cómo demuestran las acciones de los hombres de Sodoma la iniquidad del pueblo de esa ciudad?

Lee Génesis 19:12–13 para ver lo que los varones santos instruyeron a Lot que hiciera con su familia.

Después, lee Génesis 19:14–16 para averiguar cómo reaccionaron Lot y su familia ante las instrucciones de los varones santos. Enumera por lo menos dos ejemplos que ilustren que Lot y su familia estaban reacios a salir de Sodoma: _____

Al leer Génesis 19:17, busca instrucciones específicas que los mensajeros dieron a Lot, a su esposa y a sus hijas.



La partida de Lot y de su familia de Sodoma

Mira en Génesis 19:24–26 para averiguar lo que ocurrió mientras Lot salía de Sodoma con su esposa y sus hijas.

A medida que leas la siguiente cita del élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, subraya las posibles razones, además de “[mirar] atrás”, por las que se convirtió a la esposa de Lot en una “estatua de sal” (Génesis 19:26):



“Aparentemente, lo malo que hizo no fue sólo *mirar* atrás, sino que lo que su corazón deseaba era *volverse* atrás...”

“Es posible que la esposa de Lot haya mirado atrás con resentimiento hacia el Señor por lo que Él le mandaba dejar tras de sí” (“Lo mejor aún está por venir”, Liahona, enero de 2010, pág. 17; speeches.byu.edu).

También es posible que la esposa de Lot no solamente hubiera mirado atrás, sino que quizás haya regresado a Sodoma (véase Lucas 17:28–32).

Este relato en que Lot y su familia parten de Sodoma se puede comparar a nuestra propia experiencia de abandonar el pecado y las malas influencias.

Basándote en lo que has aprendido del ejemplo de la esposa de Lot, completa el siguiente principio:

Para abandonar el pecado y las malas influencias, debemos _____.



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cuáles son algunas de las formas en las que una persona podría ser tentada a “mirar atrás” a los pecados o las malas influencias que una vez fueron parte de su vida? ¿Por qué es peligroso hacerlo?
- ¿Cuáles son algunas de las cosas que una persona podría hacer para dejar los pecados y las malas influencias completamente atrás?

Génesis 19:30-38

Las hijas de Lot formulan un plan inicuo para preservar la simiente de su padre

Génesis 19:30–38 nos dice que después de que Sodoma, Gomorra y otras ciudades fueron destruidas, Lot y sus dos hijas fueron a una montaña cercana a vivir en una cueva. A fin de preservar la simiente, o descendencia, de su padre, la hija mayor propuso un plan malvado y falaz de embriagar a su padre y acostarse con él para que cada una pudiera quedar embarazada (véase la Traducción de José Smith [en inglés], Génesis 19:37 [en Génesis 19:31, nota al pie a]; véase también la Traducción de José Smith [en inglés], Génesis 19:39 [en Génesis 19:35, nota al pie a]). Como resultado de esa iniquidad, cada hija dio a luz a un hijo. Los descendientes de los hijos llegaron a ser las naciones de los moabitas y los amonitas. No hay justificación para la decisión de las hijas de Lot de quebrantar la ley de castidad.



2. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿En qué forma piensas que podía haber sido diferente la vida de Lot si hubiera escogido seguir el ejemplo de Abraham y hubiera permanecido lejos de Sodoma y de las otras ciudades inicuas del valle?

De las decisiones de Lot de ponerse a sí mismo y a su familia cerca de malas influencias, podemos aprender principios importantes, como los siguientes: **Si escogemos asociarnos con malas influencias, podríamos tener consecuencias que lamentaremos. Nuestras decisiones nos podrían afectar no solamente a nosotros, sino también a otras personas.**



3. En tu diario de estudio de las Escrituras enumera algunos ejemplos de influencias injustas con las que algunos jóvenes escogen asociarse en nuestros días. Después contesta las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son algunas consecuencias que podrías tener personalmente al asociarte con esas influencias injustas?
- ¿Cuáles son algunas consecuencias que tus malas decisiones podrían tener en tus amigos, familiares u otras personas?

El siguiente relato lo dio el obispo Gary E. Stevenson, del Obispado Presidente. Cuenta de un amigo suyo llamado John que, junto con sus amigos, experimentaron consecuencias debido a las decisiones que tomaron en una fiesta a la que asistieron en Japón. A medida que leas, busca ejemplos de los principios que has estudiado hoy.



“Hace algunos años, John fue aceptado en una prestigiosa universidad japonesa. Él formaba parte del programa de estudiantes internacionales junto a otros alumnos destacados provenientes de todo el mundo...

“Poco después de la llegada de John, se corrió la voz entre los estudiantes extranjeros de una fiesta que se iba a realizar en la azotea de una residencia privada. Esa noche, John y dos amigos fueron a la dirección indicada.

“Tras subir por ascensor al piso más alto del edificio, John y sus amigos treparon la angosta escalera que llevaba a la azotea y empezaron a relacionarse con los demás. Al avanzar la noche, el ambiente cambió. Aumentó el ruido, el volumen de la música y el consumo de alcohol, a la vez que aumentaba también la inquietud de John. De repente, alguien empezó a organizar a los estudiantes en un gran círculo con la idea de compartir cigarrillos de marihuana. John frunció el ceño e informó rápidamente a sus dos amigos que era hora de partir. Casi burlándose, uno de ellos dijo: ‘John, es fácil. Nos paramos en el círculo y cuando nos toque, sólo lo pasamos sin fumar. No tenemos que irnos y pasar vergüenza enfrente de todos’. A John eso le parecía fácil, pero no parecía correcto. Él sabía que tenía que expresar sus intenciones y actuar. En tan sólo un momento se armó de valor y les dijo que hicieran lo que quisieran, pero

que él se marchaba. Un amigo decidió quedarse y se integró al círculo; el otro siguió renuementemente a John bajando por la escalera para subir al ascensor. Para sorpresa de ellos, al abrirse las puertas del ascensor, salieron oficiales de la policía japonesa, quienes treparon rápidamente la escalera hasta la azotea. John y su amigo subieron al ascensor y partieron.

“Cuando los policías llegaron al final de la escalera, los estudiantes rápidamente tiraron las drogas ilegales a la calle para que no los pescaran. Pero los oficiales bloquearon la escalera, colocaron a todos en una hilera en la azotea y pidieron a cada estudiante que extendiera ambas manos. Entonces los oficiales caminaron por la fila oliendo detenidamente el dedo gordo y el dedo índice de cada estudiante. Consideraron culpables a todos los que hubieran tocado la marihuana, la hubieran fumado o no; y hubo consecuencias lamentables. Casi sin excepción, los estudiantes que habían permanecido en la azotea fueron expulsados de sus respectivas universidades...

“...Las consecuencias en la vida de John han sido incalculables. El tiempo que pasó en Japón ese año lo llevó a un matrimonio feliz y después al nacimiento de dos hijos. Ha tenido gran éxito en los negocios y recientemente pasó a ser profesor en una universidad japonesa. Imagínense lo que habría sido de su vida si no hubiera tenido el valor de salir de esa fiesta esa noche en Japón...

“...habrá momentos en que ustedes, al igual que John, tendrán que demostrar su recto valor a la vista de sus compañeros, lo cual podría resultar en desprecios y burlas...Tengan valor. ¡Sean fuertes!” (“Sean valientes en cuanto a intrepidez, vigor y actividad”, *Liahona*, noviembre de 2012, págs. 51–52).

¿Has estado alguna vez en una situación como la de John? Piensa en las maneras que puedes evitar estar entre influencias injustas y lo que harás si te encuentras en una situación tentadora.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Génesis 19 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 6: DÍA 2

Génesis 20–22

Introducción

Después de la destrucción de Sodoma y Gomorra, Abraham y Sara viajaron a la tierra de Gerar, donde Abimelec, rey de Gerar, tomó a Sara, de Abraham. El Señor preservó a Sara mediante un sueño que se le dio a Abimelec. Después de descubrir que Sara era la esposa de Abraham, Abimelec devolvió a Sara a Abraham y les permitió permanecer en su tierra. En esa tierra, Isaac nació como cumplimiento de la promesa que Dios le hizo a Abraham (véase Génesis 17:19, 21). Agar y su hijo, Ismael, son echados de la casa de Abraham al desierto, pero el Señor no los abandona.

Génesis 20

Abimelec es bendecido por obedecer al Señor y honrar a Abraham y a Sara



Piensa en una ocasión en la que recibiste una advertencia. Puede que haya sido cuando eras un niño pequeño y estabas a punto de hacer algo peligroso o cuando eras mayor y alguien te avisó en cuanto a una decisión que estabas tomando. ¿Has recibido alguna vez una advertencia de Dios cuando estabas a punto de cometer un error? ¿Cómo se te dio esa advertencia, o cómo piensas que vendría una advertencia así?

Después de la destrucción de Sodoma y Gomorra, Abraham y su esposa Sara viajaron a la tierra de Gerar. Lee Génesis 20:1–2, para ver qué les pasó a Abraham y a Sara cuando llegaron a Gerar.

Lee Génesis 20:3–7, y busca la advertencia que el Señor le dio a Abimelec. Observa por qué Abimelec pensaba que era inocente de pecado. De esa experiencia, Abimelec aprendió que Dios le avisaría antes de que cometiera un pecado grave. El Señor fue misericordioso con Abimelec al advertirle. Abimelec prestó atención a la advertencia del Señor y vivió.

Al leer la siguiente declaración del presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles, busca una forma en la que el Señor te puede advertir:



“Ningún miembro de esta Iglesia, y eso incluye a cada uno de ustedes, cometerá un error serio sin que primeramente reciba una advertencia por medio de los susurros del Espíritu Santo.

“A veces, cuando han cometido un error, es posible que hayan dicho: ‘Sabía que no debí haber hecho eso. No me sentía bien al respecto’, o tal vez: ‘¡Sabía que *debería* haber hecho eso; simplemente no tuve el valor de hacerlo!’. Esas impresiones son el Espíritu Santo que intenta dirigirlos hacia el bien o prevenirlos para evitar que sufran daño” (“Cómo sobrevivir en territorio enemigo”, *Liahona*, octubre de 2012, págs. 34-37).

Como miembro bautizado de la Iglesia, se te ha dado el don del Espíritu Santo. Medita en cuanto a algunas formas en las que el Señor te pueda advertir antes de que cometas un pecado grave. ¿Cuándo has sentido los susurros y los sentimientos que provienen de las advertencias del Espíritu Santo? También puedes recibir advertencias de los profetas, las Escrituras, padres, maestros, asesores y líderes del sacerdocio.

Lee Génesis 20:8-13 para averiguar lo que hizo Abimelec después de recibir la advertencia del Señor.

¿Qué razones dio Abraham para decir que Sara era su hermana? ¿Recuerdas cuando Abraham y Sara tuvieron una experiencia parecida en Egipto?

En algunas culturas antiguas, si un rey se quería casar con una mujer y ella ya estaba casada, el rey podía mandar matar al marido de ella para que él la pudiese tomar como su propia esposa (véase *El Antiguo Testamento, Manual para el alumno: Génesis-2 Samuel*, [Manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 1983], págs. 45-46). Parece que Abraham temía que eso le sucediera a él. También podría haber estado confiando en las instrucciones que el Señor le había dado cuando Abraham y Sara tuvieron una experiencia parecida con el faraón de Egipto (véanse Génesis 12:11-15; Abraham 2:22-25).

Lee Génesis 20:-14-17 y fíjate en cómo respondió Abimelec a la advertencia del Señor. Piensa en cuanto a lo que podemos aprender del relato de Abimelec sobre lo que ocurre cuando prestamos oído a las advertencias del Señor.



1. Basándote en el relato de Abimelec, completa el siguiente principio en tu diario de estudio de las Escrituras, y después contesta las siguientes preguntas: **Cuando prestamos oído a las advertencias del Señor...**

- ¿Cuándo has oído u obedecido una advertencia del Señor?
- ¿Cómo te bendijo la decisión de obedecer la advertencia?

Génesis 21

Isaac nace y se manda a Ismael y a Agar que se marchen al desierto

¿Alguna vez te ha prometido alguien algo, pero parecía poco probable que la promesa se cumpliera?

Recuerda que el Señor había prometido a Abraham y a Sara que Sara tendría un hijo. Abraham tenía casi 100 años y Sara tenía casi 90 años cuando el Señor hizo esa promesa (véase Génesis 17:1, 15-19).

Lee Génesis 21:1-7 y busca frases que demuestren que Dios guardó Su promesa a Abraham y a Sara.

De este relato, aprendemos el siguiente principio:

Dios siempre guarda Sus promesas a los fieles, de acuerdo con Su tiempo.



2. Lee la siguiente situación y completa las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

Tu tía ha anhelado encontrar un justo poseedor del sacerdocio con quien casarse y tener su propia familia. Tiene más de 40 años y no tiene perspectivas de matrimonio. Se pregunta si el Señor la ha abandonado o se ha olvidado de ella.

- Escribe en cuanto a cómo podrías utilizar la experiencia de Sara y de Abraham para consolar a tu tía en esa situación.
- Escribe una o dos situaciones más donde el conocimiento del principio de que Dios guarda Sus promesas a los fieles podría ayudar a alguien.

Medita en cómo el saber que Dios cumple Sus promesas a los fieles podría influir en las decisiones que tomas.

En Génesis 21:8-21 dice que Sara vio al hijo de Agar, Ismael, burlándose de Isaac y persiguiéndolo (véase también Gálatas 4:28-29). Sara le dijo a Abraham que echara a Agar y a Ismael al desierto. Aunque eso afligió a Abraham, el Señor le instruyó que hiciera tal como dijo Sara y le dijo que Él crearía una gran nación con la posteridad de Ismael. Con el tiempo, Ismael llegó a ser el antepasado principal de gran parte del mundo árabe como cumplimiento de la promesa que se hizo a Abraham (véase Génesis 21:13).

En Génesis 21:22-34 aprendemos que Abraham y Abimelec continuaron teniendo tratos positivos el uno con el otro.


Génesis 22

Se manda a Abraham que sacrifique a su hijo Isaac

Escribe tres cosas que tienes en alta estima. Podrías incluir personas, posesiones, actividades u otras cosas.

¿Cómo te sentirías si se te pidiera que renunciaras a las cosas de tu lista? ¿Por qué?

Lee Génesis 22:1-2 para saber qué le pidió el Señor a Abraham que renunciara. Fíjate en la nota al pie *a* del versículo 1. Tal como se usa en este versículo, la expresión *puso a prueba* quiere decir que se le estaba sometiendo a determinada situación para comprobar su comportamiento. Recuerda que el Señor le prometió a Abraham que mediante Isaac él llegaría a ser el padre de muchas naciones y que Él establecería Su convenio con Abraham (véase Génesis 17:15-21). Aunque Abraham tenía otro hijo, Ismael, Isaac era el único hijo nacido a Sara, y el hijo con quien el Señor había prometido hacer Su convenio.

 **3.** En tu diario de estudio de las Escrituras, enumera palabras y frases de Génesis 22:2 que te ayuden a entender lo difícil que debió haber sido ese mandamiento para Abraham. Después, contesta la siguiente pregunta: ¿Cómo imaginas que se habría sentido Abraham en cuanto a ese mandamiento?

Lee Génesis 22:3 para ver cómo reaccionó Abraham al mandamiento del Señor. ¿Qué es lo que más te llama la atención de la forma en que Abraham reaccionó?

Lee Génesis 22:4-8 para saber lo que Isaac le preguntó a su padre. Observa cómo le contestó Abraham a su hijo. Si lo deseas, marca la respuesta de Abraham.



Lee Génesis 22:9-10 para averiguar lo que hizo Abraham cuando llegaron a la tierra de Moriah.

¿Por qué piensas que Abraham estaba dispuesto a obedecer el mandamiento del Señor de sacrificar a su hijo Isaac?

Lee Génesis 22:11-12 para ver lo que ocurrió después.


¿Cómo te imaginas que se han de haber sentido Abraham e Isaac después de recibir ese mensaje del ángel del Señor? Mediante su disposición a sacrificar a Isaac, ¿qué había demostrado Abraham en cuanto a sus sentimientos hacia Dios?



Fíjate en la palabra *temes* en el versículo 12 El élder D. Todd Christofferson, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que aunque “la palabra *temor* generalmente se interpreta como ‘respeto’, ‘reverencia’ o ‘amor’, es decir, temer a Dios equivale a amarle o respetarlo a Él y Su ley”, también deberíamos “amarle y reverenciarle hasta el punto de temer hacer algo que sea malo ante Su vista” (véase “La percepción de lo sagrado”, [Charla fogonera para jóvenes adultos del Sistema Educativo de la Iglesia, 7 de noviembre de 2004]speeches.byu.edu). Si lo deseas, escribe esta explicación en tu ejemplar de las Escrituras.

Utiliza lo que has aprendido de la experiencia de Abraham e Isaac para completar el siguiente principio: **Cuando estamos dispuestos a hacer lo que el Señor nos manda, mostramos**

_____ **por Él.**

 **4.** Dibuja un altar en tu diario de estudio de las Escrituras y deja espacio para escribir encima de éste. Piensa en los mandamientos del Señor. Escribe algunos de esos mandamientos encima del dibujo del altar. Después contesta la siguiente pregunta: ¿En qué forma nuestra disposición a obedecer los mandamientos del Señor le demuestra que lo amamos?



El élder Neal A. Maxwell, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó por qué es importante que obedezcamos a Dios de buena voluntad: “La sumisión de nuestra voluntad es la única cosa exclusivamente personal que tenemos para colocar sobre el altar de Dios; todo lo demás que le ‘damos’ es, hermanos y hermanas, en realidad, lo que Él nos ha dado o prestado a nosotros. Pero cuando nos


Usa tus propias palabras

Al expresar doctrinas y principios en tus propias palabras, desarrollas la habilidad y la confianza de explicar el Evangelio a otras personas.

sometemos dejando que nuestra voluntad sea absorbida en la voluntad de Dios, entonces, verdaderamente le estamos dando algo. ¡Es la sola posesión exclusivamente nuestra que podemos dar!” (“...Absorbida en la voluntad del Padre”, *Liahona*, enero de 1996, pág. 25).

Mira la lista de mandamientos que escribiste en tu diario, y medita en cuanto a qué mandamientos obedeces de buena voluntad. Después, piensa en qué mandamientos podrías comenzar a obedecer, o a obedecer de mejor grado para demostrar tu amor por el Señor. Si lo deseas, establece una meta específica de cómo obedecerás al Señor de mejor grado. Si oras para pedir ayuda, Dios te bendecirá en tus esfuerzos.

En Génesis 22:15–24, leemos que el Señor le aseguró a Abraham las bendiciones prometidas en el convenio de Abraham. Más adelante, Abraham aprendió acerca de los hijos nacidos en la casa de su hermano Nacor, incluso una nieta llamada Rebeca, que desempeñarían una importante función en el cumplimiento de las promesas que Dios le hizo a Abraham.

 **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Génesis 20–22 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 6: DÍA 3

Génesis 23–24

Introducción

Después de la muerte y del entierro de Sara, Abraham envió a un siervo a su antigua tierra para encontrar una esposa para Isaac de entre los parientes de Abraham que vivían allí. El siervo obedeció las instrucciones, oró para obtener ayuda del Señor, y conoció a Rebeca. Ella escogió regresar con el siervo y sellarse a Isaac en el convenio del matrimonio eterno (véase D. y C. 132:19–20, 37).

Génesis 23

Sara muere y es sepultada

Imagínate a un joven y a una jovencita que están enamorados y esperan edificar una relación duradera.

Al leer la siguiente declaración del élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, fíjate en lo que dijo que era la mejor opción para las parejas que deseaban formar una relación duradera:



“Una pareja enamorada puede elegir un matrimonio de la más

alta calidad o uno de menor calidad que no perdurará; o quizás no elijan ninguno de los dos...

“...reafirmo la virtud del matrimonio en el templo; es el tipo de matrimonio más elevado y perdurable que nuestro Creador ofrece a Sus hijos.

“...Al matrimonio en el templo también se le llama matrimonio celestial...”

“La mejor elección es el matrimonio celestial” (“El matrimonio celestial”, *Liahona*, noviembre de 2008, págs. 92, 94).

El matrimonio eterno o celestial en el templo es el único tipo de matrimonio o unión que puede durar para siempre. Al estudiar Génesis 23–24, busca los principios que pueden guiarte en tus esfuerzos para un día obtener las bendiciones del matrimonio eterno.

Recuerda que Abraham y Sara entraron en un convenio con Dios que les permitió tener un matrimonio eterno. Lee Génesis 23:1–2, y busca evidencia del amor de Abraham por Sara.

El resto de Génesis 23 explica que Abraham compró un sepulcro para Sara y que fue allí donde fue enterrada.

Génesis 24:1–9

Abraham pone a su siervo bajo juramento de encontrar una esposa adecuada para Isaac

El Señor había prometido a Abraham y a Sara que su hijo, Isaac, recibiría las bendiciones del convenio de Abraham, incluyendo el sacerdocio y todas las bendiciones del Evangelio. El Señor también prometió que, mediante los descendientes de Isaac, todas las familias de la tierra serían bendecidas.

Estudia las Escrituras a diario

Estudiar las Escrituras a diario te ayudará a aumentar tu fe en el Padre Celestial y Jesucristo, así como a entender mejor el Plan de Salvación. El presidente Howard W. Hunter enseñó: “Es obvio que el que las estudia diariamente logra más que el que dedica muchas horas en un día, dejando pasar días enteros antes de reiniciar el estudio” (“El estudio de las Escrituras”, *Liahona*, enero de 1980, pág. 96).

¿Qué debía hacer Isaac para que se cumplieran esas promesas? _____

Lee Génesis 24:1–3 para saber con quién no quería Abraham que se casara Isaac.


Los cananeos no creían en el Señor y practicaban la idolatría, de modo que ninguna mujer cananea habría estado preparada para recibir las responsabilidades y las bendiciones del convenio de Abraham y del matrimonio eterno. La decisión que afrontaba Isaac de casarse o no dentro del convenio, es como nuestra opción de hoy en día de si nuestro matrimonio será sellado o no en el templo.

Lee Génesis 24:4 y busca la asignación que Abraham le dio a su criado.

El viaje desde donde se encontraba Abraham en la tierra de Canaán a Mesopotamia, donde vivían sus familiares, y de regreso, era aproximadamente unos 1.450 km. Piensa en la considerable cantidad de tiempo, esfuerzo y provisiones que habría requerido ese viaje.

¿Qué nos enseñan las instrucciones de Abraham a su criado en cuanto a la importancia de obtener las bendiciones del matrimonio eterno?

Un principio que aprendemos de Génesis 24:4 es que **obtener las bendiciones del matrimonio eterno merece un gran esfuerzo y sacrificio**. Podrías anotar este principio en el margen de tu ejemplar de las Escrituras.

 **1.** En tu cuaderno de estudio de las Escrituras, explica qué esfuerzos y sacrificios tendrían que hacer los jóvenes de hoy en día con el fin de obtener las bendiciones del matrimonio eterno.



Al leer la siguiente declaración del presidente Gordon B. Hinckley, averigua por qué es tan importante casarse en el templo: “No existe nada que pueda substituir el casarse en el templo; es el único lugar bajo los cielos donde el matrimonio se solemniza por la eternidad. No se defrauden a ustedes mismos, ni defrauden a su compañero o compañera. No se conformen con otra cosa en la vida. Cásense con la persona apropiada en el lugar apropiado y en el tiempo apropiado” (véase “Las obligaciones de la vida”, *Liahona*, mayo de 2009, pág. 4).

Para que tanto Isaac como Rebeca recibieran las bendiciones prometidas del Señor para sí mismos y para sus descendientes, era esencial que se casaran con alguien digno de la ordenanza selladora del matrimonio y que se casaran con esa persona en el convenio.


Génesis 24:10–60

El criado de Abraham conoce a Rebeca y a su familia

Lee Génesis 24:10–14 para saber cómo actuó en fe el criado de Abraham para cumplir con la tarea que Abraham le dio.

Lee Génesis 24:15–20 para averiguar cómo se dio respuesta a la oración del criado.



 **2.** En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe *Rasgos de personalidad de Rebeca*. Después, repasa Génesis 24:16–20 y enumera las palabras y frases que hagan referencia a algunos de los rasgos de la personalidad de Rebeca que se destacan en esos versículos.

El criado todavía no sabía si esa joven era pariente de Abraham. En Génesis 24:21–25, aprendemos que él le preguntó a Rebeca en cuanto a su familia y se enteró que era la nieta del hermano de Abraham, Nacor.

Lee Génesis 24:26–28 para saber lo que hizo el criado de Abraham después de enterarse que Rebeca era familiar de Abraham. ¿Qué es lo que más te impresiona de la reacción del criado?

En Génesis 24:29–49 se habla de que al criado de Abraham se le invitó a comer con la familia de Rebeca. Él dijo a la familia que Abraham lo había mandado a encontrar entre los parientes de Abraham a una mujer apropiada para que se casara con Isaac. Entonces explicó que había orado para recibir guía y que el Señor había contestado su oración y lo había dirigido a Rebeca.

Lee Génesis 24:50–51 para saber lo que el hermano de Rebeca, Labán, y su padre, Betuel, respondieron al criado de Abraham.

Después, el criado de Abraham entregó regalos a la familia y se llevó a cabo una celebración. A la mañana siguiente, el criado de Abraham y la familia de Rebeca hablaron sobre la salida de ella.

Para completar la siguiente tabla, estudia las referencias de las Escrituras y escribe tu respuestas a las preguntas:


Génesis 24:54–56	Génesis 24:57–60
¿Cuándo se quería marchar el criado de Abraham? ¿Cuándo quería la familia de Rebeca que ella se marchara?	¿Cómo se resolvió la diferencia?

Podrías marcar las palabras de Rebeca en el versículo 58: “Sí, iré”. ¿Qué rasgos de personalidad demostró Rebeca en esa situación? Añade esos rasgos a la lista en tu diario de estudio de las Escrituras.

Completa el siguiente principio de acuerdo con lo que has aprendido del ejemplo de Rebeca: **Si nosotros _____ ahora, entonces estaremos mejor preparados para el matrimonio eterno.**



El élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó por qué es tan importante desarrollar cualidades justas ahora: “Si esperan tener un compañero eterno que tiene ciertas cualidades espirituales, deben esforzarse por desarrollar esas cualidades espirituales en ustedes mismos. Entonces, alguien que tenga esas cualidades se sentirá atraído hacia ustedes” (véase “Entender el plan del Padre Celestial”; www.lds.org/prophets-and-apostles/unto-all-the-world/understanding-heavenly-fathers-plan?lang=spa).

 **3.** En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe una cualidad justa que te gustaría adquirir o cultivar más en ti mismo, y explica lo que harás para lograrlo.

Génesis 24:61-67

Isaac y Rebeca se sellan en matrimonio eterno

Imagínate los sentimientos que debió haber tenido Rebeca al viajar la gran distancia para conocer a Isaac,

o lo que Isaac debió sentir al esperar el regreso del criado. Lee Génesis 24:61–67 y busca palabras y frases que impliquen que Isaac y Rebeca estaban contentos de conocerse y casarse el uno con el otro (Puede resultarte útil saber que cuando Rebeca se cubrió con un velo, estaba demostrando modestia y respeto por Isaac).

Piensa en cuanto a las maneras que el Padre Celestial ayudó a Isaac y a Rebeca a recibir las bendiciones del matrimonio eterno. Un principio importante que aprendemos de la experiencia de Isaac y de Rebeca es que **si somos fieles a Dios, entonces Él dispondrá la manera para que recibamos las bendiciones del matrimonio eterno.**


Para entender cómo se relaciona este principio con nosotros hoy en día (incluso aquellos que no tengan la oportunidad de casarse en esta vida) estudia detenidamente la declaración del presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia: Si lo deseas, subraya las frases que te resulten significativas.



“Hay algunos entre ustedes, excelentes jóvenes de la Iglesia, que tal vez nunca se casen. Aun cuando sean dignos en todo sentido, es posible que nunca encuentren a alguien con quien sellarse en el templo del Señor durante esta vida...

“Primero, permítanme decirles que nuestro Padre Celestial escucha sus oraciones; Él conoce los deseos de su corazón. No puedo decirles por qué las oraciones de una persona se responden de cierta manera mientras que las de otra se contestan de otra. Pero sí puedo decirles esto: los deseos justos de su corazón se cumplirán.

“A veces es difícil ver lo que está más allá del sendero que está frente a nosotros. Somos impacientes y no queremos esperar el cumplimiento futuro de nuestros más grandes deseos. Sin embargo, el breve período de esta vida no es nada en comparación con la eternidad. Si tan sólo tenemos esperanza, ejercemos la fe, y perseveramos hasta el fin con alegría... allí, en ese futuro celestial se cumplirán los deseos justos de nuestro corazón y muchísimo más de lo que podemos comprender ahora (“El reflejo en el agua” [Devocional del Sistema Educativo de la Iglesia para jóvenes adultos, 1 de noviembre de 2009]; lds.org/broadcasts).

 **4.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cómo podría brindar consuelo la declaración del presidente Uchtdorf a las personas justas que quizás no tengan la oportunidad de recibir las bendiciones del matrimonio eterno en esta vida?

b. ¿Cómo te ayuda esta declaración a entender la importancia de prepararte ahora para el matrimonio eterno, sin importar tus circunstancias?



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Génesis 23–24 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 6: DÍA 4

Génesis 25-27

Introducción

Antes de que Abraham muriera, confirió todo lo que tenía a Isaac. La esposa de Isaac, Rebeca, dio a luz a hijos gemelos llamados Esaú y Jacob. Esaú vendió su primogenitura a Jacob, y más adelante Isaac otorgó a Jacob la bendición de la primogenitura, que incluía las bendiciones del convenio de Abraham.

Génesis 25:1–18

Abraham da todo lo que tiene a Isaac

Génesis 25:1–18 habla acerca de los últimos años de Abraham sobre la tierra, su muerte, y la muerte del hijo de Abraham y Agar, Ismael. Antes de que Abraham muriera, contrajo matrimonio con una mujer llamada Cetura, quien le dio seis hijos. En las Escrituras se hace referencia a Cetura como una concubina (véase 1 Crónicas 1:32). La palabra *concubina* se usa para describir a las mujeres del Antiguo Testamento que, en la época y la cultura en la que vivían, estaban legalmente casadas a su esposo, pero tenían una posición social inferior. Esa posición inferior podría significar que ellas y sus hijos no recibirían el mismo tipo de herencia que las esposas de más alta posición y sus hijos.

Lee Génesis 25:5–6 para averiguar lo que Abraham dio a sus hijos antes de morir.

Isaac recibió más que los otros hijos de Abraham debido a su primogenitura. Un hijo que poseía la primogenitura no sólo heredaba las tierras y posesiones del padre, sino también la posición del padre como patriarca y líder espiritual de la familia (véase el diccionario de la Biblia en inglés, “Birthright”). Entonces el hijo era responsable de utilizar esos recursos para proveer para las necesidades

de la familia. La “primogenitura pasaba de padre a hijo, el cual a menudo era, aunque no siempre, el hijo mayor. La rectitud era un factor más importante que el hecho físico de ser el primogénito” (*El Antiguo Testamento, Génesis–2 Samuel: Manual para el alumno*, [Manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 1983], pág. 65). La primogenitura que Isaac recibió de Abraham también incluía las bendiciones y responsabilidades del convenio de Abraham.

Génesis 25:19-34

Esaú vende su primogenitura a Jacob

Piensa en tu dulce favorito. Si alguien te ofreciera un pequeño mordisco ahora, o todo lo que pudieras comer después de esperar una hora, ¿qué escogerías? ¿Por qué?

Al estudiar las elecciones de alguien que cambió una posesión valiosa por algo de mucho menos valor aunque inmediato, busca principios que te puedan guiar en situaciones parecidas.

Lee Génesis 25:20–21 para aprender cómo bendijo el Señor a Isaac y a su esposa Rebeca. Al leer, podría resultar útil saber que la palabra *estéril* significa que no podía tener hijos.

Después de que Rebeca quedó encinta, sintió una lucha dentro de su vientre que le preocupó. Lee Génesis 25:22–23 y averigua lo que hizo Rebeca cuando sintió esa lucha.

El Señor le dio a Rebeca información importante en cuanto a los dos niños que tendría. La frase “el mayor servirá al menor” en Génesis 25:23 indica que, con el tiempo, el hijo menor heredaría la primogenitura en lugar del hijo primogénito.

Lee Génesis 25:24–28 y busca los nombres y las características de los dos hijos que nacieron a Rebeca y a Isaac. Podrías marcar lo que encuentres (Fíjate que en Génesis 25:27, nota al pie *b*, el significado hebreo de *quieto* significa “entero, completo, perfecto, sencillo”). Se usaron palabras parecidas para describir a Noé [véase Génesis 6:9] y a Abraham [véase Génesis 17:1]; éstas nos ayudan a comprender más claramente qué tipo de hombre era Jacob).

Recuerda que Esaú habría heredado naturalmente la primogenitura porque era el primogénito. Lee Génesis 25:29–31 y averigua lo que Jacob le pidió a Esaú a cambio de una porción de guiso. Podría resultar útil saber que “guisó Jacob un potaje” (Génesis 25:29) significa que hizo un guiso o sopa.

¿Qué piensas que habrías hecho si estuvieras en el lugar de Esaú? Lee Génesis 25:32–34 para ver lo que Esaú escogió hacer.

Si lo deseas, marca la frase “menospreció Esaú la primogenitura” en Génesis 25:34. Eso indica que Esaú trató la primogenitura como si tuviera muy poco significado o valor.

Génesis 26

El Señor guía y bendice a Isaac

En Génesis 26 se nos dice que el Señor guió a Isaac y lo bendijo tanto espiritual como temporalmente. Al destacar la bendición de Isaac, este capítulo nos ayuda a comprender lo que Esaú perdió cuando vendió su primogenitura a Jacob.

Lee Génesis 26:2–5, 12–14 para averiguar en qué formas bendijo el Señor a Isaac.

“Bajo el orden patriarcal, el derecho o herencia del primogénito se conoce como *primogenitura*. Eso generalmente incluye la herencia de tierras, así como la autoridad para presidir...”

“...El linaje en sí no garantiza las bendiciones... pero esas oportunidades se brindan al primogénito del linaje selecto. Hay varios ejemplos en las Escrituras del que fue primogénito y que pierde su primogenitura debido a que no era justo, y ese puesto se da a otra persona, tal como en el caso de Esaú (Génesis 25:24–34; 27)” (Diccionario de la Biblia en inglés, “Birthright”).

Esaú perdió bendiciones no solamente por su elección de vender su primogenitura, sino también por otras malas decisiones que tomó. Lee Génesis 26:34–35 para saber qué otras decisiones tomó Esaú que lo privaron de bendiciones.

Observa que en Génesis 26:34 se dice que Esaú se casó con hijas de los heteos. Los heteos eran personas que no creían en Dios y que en vez de ello adoraban ídolos. Isaac y Rebeca se entristecieron porque las decisiones de matrimonio de Esaú hicieron que le fuera más difícil a él, a sus esposas y a sus hijos recibir las bendiciones del convenio de Abraham, incluyendo el convenio del matrimonio eterno que se requiere para que recibamos la vida eterna y lleguemos a ser como nuestro Padre Celestial.

¿Cómo fue la decisión de Esaú de casarse con mujeres heteas parecida a la decisión que tomó de vender su primogenitura?

Medita en cuanto a lo que Esaú perdió por centrarse en los placeres temporales y mundanos (Si hubiese permanecido fiel, Esaú podría haber heredado la bendición de la primogenitura). Completa el siguiente principio basándote en lo que aprendemos de las decisiones de Esaú y sus consecuencias: **Si**

valoramos los placeres temporales y mundanos más que las bendiciones eternas, entonces

Debido a los convenios que hemos hecho como miembros de la Iglesia de Jesucristo, a nosotros también se nos prometen bendiciones si nos mantenemos fieles.



1. Completa lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras:

- Enumera algunos placeres temporales o mundanos que quizás seas tentado a valorar más que las bendiciones eternas.
- Escoge uno de la lista y explica cómo el procurar ir en busca de ello podría hacer que perdieras bendiciones.

Génesis 27

Isaac bendice a Jacob para que presida a sus hermanos

Aunque Esaú había perdido la primogenitura mediante su infidelidad, su padre, Isaac, aún tenía la responsabilidad de otorgar la bendición de primogenitura a uno de sus hijos. En Génesis 27:1–33 aprendemos que la intención de Isaac era dar la bendición de la primogenitura a Esaú. Recuerda que anteriormente, Rebeca se había enterado, por medio de la revelación, que Jacob iba a recibir la primogenitura (véase Génesis 25:23). Rebeca dio instrucciones a Jacob de acercarse a Isaac, que era ciego, y presentarse como si fuera Esaú para que Jacob pudiera recibir la bendición de la primogenitura. Jacob llevó a cabo ese plan con renuencia y recibió la bendición.

Isaac, al enterarse que había otorgado la bendición de la primogenitura a Jacob sin darse cuenta, podría haber anulado la bendición y maldecido a Jacob, pero no lo hizo.

Lee Génesis 27:33 para saber qué dijo Isaac después de que se dio cuenta de que había otorgado la bendición de la primogenitura a Jacob en vez de a Esaú.

Las palabras de Isaac que declaraba que Jacob “será bendito” (Génesis 27:33) indican que se había llevado a cabo la voluntad del Señor, y que la bendición de la primogenitura se había dado a la persona que el Señor quería. Debido a que el Espíritu del Señor lo dirigía, Isaac sabía que le había dado la bendición al hijo correcto. De este relato aprendemos que **el Señor puede llevar a cabo Su voluntad a pesar de la debilidad de Sus siervos.**

Medita en cuanto a cómo esa verdad se aplica a situaciones en la Iglesia en nuestros días. El presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia, enseñó:




“...ha habido veces en que los miembros o líderes de la Iglesia simplemente cometieron errores. Puede que se hayan dicho o hecho cosas que no estaban en armonía con nuestros valores, principios o doctrina.

“Supongo que la Iglesia sólo sería perfecta si la administraran seres perfectos. Dios es perfecto y Su doctrina es pura; pero Él obra por medio de nosotros, Sus hijos imperfectos; y la gente imperfecta comete errores...”

“Ésta es la manera como ha sido siempre y como será hasta el día perfecto cuando Cristo mismo reine personalmente sobre la tierra.

“Es triste que algunos hayan tropezado debido a los errores cometidos por los hombres; pero, a pesar de ello, la verdad eterna del Evangelio restaurado que se encuentra en La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no ha sido manchada, menoscabada ni destruida.

“...Ésta es la Iglesia de Jesucristo. Dios no permitirá que Su Iglesia se salga de su curso señalado ni que fracase en cumplir con su destino divino” (“Vengan, únense a nosotros”, *Liahona*, noviembre de 2013, págs. 22–23).

 **2.** Contesta la pregunta siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué piensas que es importante saber que el Señor puede llevar a cabo Su voluntad a pesar de la debilidad de Sus siervos?


Estudia Génesis 27:34–38 y busca palabras y frases que indiquen cómo se sintió Esaú después de que se enteró que las bendiciones de la primogenitura se habían dado a Jacob en lugar de a él.

Basándote en la respuesta de Esaú al perder sus bendiciones, termina el siguiente principio: **Poner los deseos mundanos o inmediatos por encima de las prioridades eternas con el tiempo llevará a**


Al igual que Esaú, quizás no experimentemos pesar ni remordimiento de inmediato por nuestras malas decisiones y pecados. Sin embargo, todas las malas decisiones que se toman se pueden superar mediante la fe en Jesucristo y el arrepentimiento. Recuerda que “si has pecado, cuanto más pronto te arrepientas, más pronto comenzarás tu camino de regreso y encontrarás la paz y el gozo que vienen con el perdón” (*Para la Fortaleza de la Juventud*, librito, 2011, pág. 28).

En Génesis 27:39–46 se explica que Esaú recibió una bendición de Isaac. Sin embargo, por la ira que sintió al haber perdido la bendición de la primogenitura, Esaú

decidió matar a Jacob. Rebeca instruyó a Jacob a viajar a Harán, donde estaría a salvo de Esaú.

 **3.** La siguiente cita del élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, te puede ayudar a recordar algunos de los principios que has aprendido durante tu estudio de Génesis 25–27. En tu diario de estudio de las Escrituras, explica cómo te puede ayudar esta declaración a tomar decisiones justas. Escribe esta declaración en una hoja de papel y ponla en un lugar donde la puedas ver a menudo.

“Piensa en la perspectiva futura, no sólo en lo que sucederá hoy o mañana. *No renuncies a lo que más anhelas en la vida por algo que ahora crees desear*” (“Jesucristo, nuestro Redentor”, *Liahona*, julio de 1997, pág. 66).

 **4.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Génesis 25–27 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 7: DÍA 1

Génesis 28-30

Introducción

Jacob salió de la tierra de Canaán y emprendió el viaje a la tierra de Padán-aram, o Harán, para encontrar una compañera adecuada para casarse en el convenio. Durante el viaje, Jacob vio una visión del Señor, quien le prometió las bendiciones del convenio de Abraham. En Padán-aram, Jacob trabajó para Labán y se casó con Lea, Raquel, Bilha y Zilpa, las que con el tiempo le dieron 12 hijos y una hija.

Génesis 28

A Jacob se le prometen las bendiciones de Abraham



¿Por qué es importante que te cases en el templo?

¿Qué bendiciones perderás si eliges no casarte en el templo?

Lee Génesis 28:1–2, y busca las instrucciones que Isaac le dio a su hijo Jacob.

Recuerda que los cananeos adoraban

ídolos y se dedicaban a otras prácticas que eran ofensivas para Dios. Una hija de Canaán no sería digna de unirse a Jacob para entrar en el convenio del matrimonio eterno con el Señor. Casarse con una hija de Canaán significaría casarse fuera del convenio.

Lee Génesis 28:3–4, y busca lo que se le prometió a Jacob si se casaba en el convenio (véase también Génesis 15:5; 17:5–6; Abraham 2:9; 3:14).

La frase “bendición de Abraham” que se menciona en Génesis 28:4 se refiere a las bendiciones prometidas del convenio de Abraham. El convenio de Abraham incluye la promesa de que quienes se casan en el convenio (o reciben la ordenanza del sellamiento en el templo) y son fieles a sus convenios, podrán recibir la exaltación. Completa el siguiente principio basado en lo que aprendiste de Génesis 28:1–4: **Si nos casamos en el convenio y permanecemos fieles, entonces**

En Génesis 28:5–9 aprendemos que Jacob obedeció a su padre al salir de la tierra de Canaán para encontrar una compañera adecuada para casarse en el convenio. Al salir de Canaán, Jacob también estaba obedeciendo a su madre, quien le había advertido sobre el plan que Esaú tenía de matarlo (véase Génesis 27:41–42).

Después de que Esaú vio que sus matrimonios con mujeres Hititas no eran del agrado de su padre, se casó con una de las hijas de Ismael.

Lee Génesis 28:10–13, y busca lo que Jacob vio en un sueño cuando viajaba de Beerseba en Canaán a Harán (Quizás te sea útil comprender que Harán es una ciudad ubicada en la tierra de Padán-aram).

¿Qué piensas que simboliza la escalera?



Considera la siguiente perspectiva del presidente Marion G. Romney, de la Primera Presidencia, acerca de lo que representa la escalera: “Cuando viajaba de Beerseba hacia Harán, Jacob tuvo un sueño en el que se vio a sí mismo al pie de una escalera que llegaba hasta el cielo, estando el Señor en lo alto de la misma, “y vio ángeles que subían y descendían por ella. Jacob se dio cuenta de que los convenios que había hecho con el Señor representaban los peldaños de la escalera y que tendría que ascender por ella a fin de obtener las bendiciones prometidas, bendiciones que le permitirían entrar al cielo y asociarse con el Señor” (“Templos, las puertas del cielo” *Liahona*, agosto de 1971, pág. 7).

Los peldaños de la escalera representan las ordenanzas salvadoras del Evangelio con sus convenios correspondientes. Esas ordenanzas salvadoras son necesarias para la exaltación. Del

sueño de Jacob aprendemos que **debemos recibir las ordenanzas salvadoras del Evangelio y guardar sus convenios correspondientes a fin de regresar a la presencia del Señor.**



1. A fin de ayudarte a entender mejor este principio, completa la siguiente actividad en tu diario de estudio de las Escrituras:

- Dibuja una escalera. Al pie de la escalera escribe *Tierra* y en lo alto de la escalera, escribe *Cielo, o la presencia del Señor y la exaltación.*
- Responde la siguiente pregunta: ¿Qué piensas que eran los peldaños de la escalera que Jacob tendría que subir para obtener todas las bendiciones prometidas?
- Lee *Doctrina y Convenios* 131:1–4, y señala la ordenanza necesaria para obtener el más alto grado del reino celestial.

Lee Génesis 28:13–15, y busca lo que el Señor le prometió a Jacob si guardaba sus convenios.

Recuerda que Jacob salió de Canaán no sólo para encontrar esposa sino también para escapar la amenaza de violencia de Esaú. Al hacerlo, tuvo que dejar a su familia, viajar a una tierra desconocida y conocer gente nueva. Considera por qué las promesas del Señor registradas en el versículo 15 podrían haber sido importantes para Jacob en su situación.

Lee Génesis 28:16–19, 22, y busca cómo describió Jacob el lugar donde tuvo el sueño.

Las frases “Y tuvo temor” y “Cuán asombroso es este lugar” en el versículo 17 se refieren a sentimientos de reverencia y sobrecogimiento. Ten en cuenta que después de su experiencia, Jacob llamó al lugar Bet-el, lo cual significa “casa de Dios”, probablemente para indicar que él sintió la presencia del Señor allí (véase versículo 19). Jacob describió también ese sagrado lugar como “puerta del cielo” (versículo 17), y declaró: “Y esta piedra que he puesto por señal será casa de Dios” (versículo 22). Esto se refiere a un acceso a la presencia de Dios donde podemos recibir la promesa de la vida eterna.

¿Adónde podemos ir para estar en la casa de Dios y prepararnos para la vida eterna?

De la experiencia de Jacob podemos aprender la siguiente verdad: **El templo es la casa de Dios y la puerta a la vida eterna.**



2. Considera de nuevo las preguntas que figuran al principio de esta lección sobre la importancia de casarse en el templo, y luego contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- Basándote en lo que has aprendido, ¿qué le dirías a un amigo que te preguntara por qué son importantes los

templos para los miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días?

- b. ¿Qué harás para guardar mejor los convenios que ya has hecho para que puedas prepararte para entrar en el templo y recibir ordenanzas adicionales de salvación y hacer convenios adicionales con el Señor?



En Génesis 28:20-22 leemos que Jacob prometió que si el Señor cumplía Sus promesas, entonces Jacob le serviría como su Dios. Como parte de esa promesa, Jacob hizo el compromiso de pagar diezmo al Señor (véase el versículo 22).

Génesis 29:1-29

Jacob trabaja para Labán durante 14 años, y se casa con Lea y Raquel

¿Qué es algo en lo que has tenido que ser paciente y trabajar arduamente para lograrlo?

Jacob tuvo que ser paciente y trabajar arduamente para recibir las bendiciones que el Señor le había prometido.

En Génesis 29:1-14 aprendemos que cuando Jacob llegó a Harán, conoció a Raquel, una de las hijas de Labán, en un pozo. Labán recibió a Jacob y lo invitó a quedarse en su casa.

Lee Génesis 29:15-20, y busca lo que Jacob estuvo dispuesto a hacer para poder casarse con Raquel.

Los años de trabajo de Jacob no sólo demostraron el amor que sentía por Raquel, sino también demostraron su compromiso de casarse en el convenio como su padre, Isaac, le había instruido (véase Génesis 28:1-4).

En Génesis 29:21-29 aprendemos que después de que Jacob trabajó siete años para casarse con Raquel, Labán lo engañó para que en vez de ello se casara con su hija mayor, Lea. Para justificar sus acciones, Labán alegó que su hija mayor debía casarse primero. Labán le dijo a Jacob que todavía podría casarse con Raquel después del festejo de bodas de una semana para Lea, pero Jacob tendría que acceder a trabajar para él otros siete años. Jacob aceptó esas condiciones. Las revelaciones de los últimos días aclaran que el Señor aprobó los matrimonios plurales de Jacob (véase D. y C. 132:37).



3. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe un principio que dé respuesta a la siguiente pregunta: ¿Qué podemos aprender del ejemplo de Jacob en cuanto a obtener las bendiciones que el Señor nos ha prometido?

Génesis 29:30-30:43

Le nacen a Jacob once hijos y una hija, y el Señor lo prospera.

En Génesis 29-30 aprendemos de varias dificultades que tuvo la familia de Jacob. ¿Qué te ayuda a permanecer fiel cuando pasas por dificultades en la vida?

Lee Génesis 29:30-35 y Génesis 30:1-2, y busca los desafíos por los que pasaron Lea y Raquel. ¿Cómo ayudó el Señor a Lea a enfrentar su desafío? ¿Con qué sentimientos luchó Raquel durante este tiempo difícil?

En esa época y cultura, se consideraba un gran honor que una esposa diera a luz un hijo varón. A causa de eso, nació un espíritu competitivo entre Lea y Raquel, al igual que decepción y frustración. En Génesis 30:3-21 aprendemos que debido a que Raquel no podía tener hijos, ella le dio a Jacob a su sierva Bilha para que se casara con ella. Lea, temerosa de que ya no podría tener hijos, igualmente le dio a Jacob a su sierva Zilpa para que se casaran. En su antigua costumbre, los hijos nacidos a una sierva legalmente se consideraban hijos de la esposa a la que perteneciera la sierva.

Con el tiempo, Jacob y sus esposas tuvieron 12 hijos y 1 hija. La posteridad de los 12 hijos se llegó a conocer como las doce tribus de Israel.

La tabla que aparece en esta página puede ayudarte a descubrir cuál de los hijos de Jacob le nacieron a qué esposa. Busca las referencias de las Escrituras que se proporcionan para encontrar los nombres de los hijos nacidos a cada una de las cuatro esposas de Jacob, y luego en la columna de "Hijos" llena la tabla con los nombres que encuentres.

Raquel fue la última de todas las esposas que tuvo hijos. Lee Génesis 30:22, y busca cómo Raquel pudo finalmente tener un hijo.


Debido a que Dios no nos olvida, ¿qué piensas que significa que "se acordó Dios de Raquel" (Génesis 30:22)? _____

Al estudiar la experiencia de Raquel, se nos recuerda que **cuando pasamos por desafíos, debemos darnos cuenta de que Dios no nos olvida.**



4. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cuándo has sentido que Dios te recordó o fue consciente de ti durante una época difícil de tu vida?

En Génesis 30:25–43 aprendemos que debido a que Jacob fue fiel a sus convenios, el Señor lo bendijo aumentándole su riqueza.

 **5.** Escribe lo siguiente al final de las asignaciones de hoy en tu diario de estudio de las Escrituras:

He estudiado Génesis 28–30 y he completado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 7: DÍA 2

Génesis 31-32

Introducción

Después de trabajar para Labán durante 20 años, el Señor le mandó a Jacob: “Vuélvete a la tierra de tus padres”, o sea, Canaán (Génesis 31:3). Jacob y su familia salieron en secreto porque temían lo que Labán les haría. Cuando Labán descubrió que se habían ido, los persiguió, pero después de resolver sus diferencias y hacer un convenio el uno con el otro, los dejó ir en paz. Al continuar el trayecto, Jacob se preocupaba de que su hermano gemelo, Esaú, intentara vengarse de él. Jacob preparó presentes para su hermano, oró para que el Señor protegiera a su familia y recibió

la seguridad divina de que él y su familia sería preservados. El Señor cambió su nombre a Israel.


Génesis 31

El Señor le manda a Jacob que vuelva a Canaán.

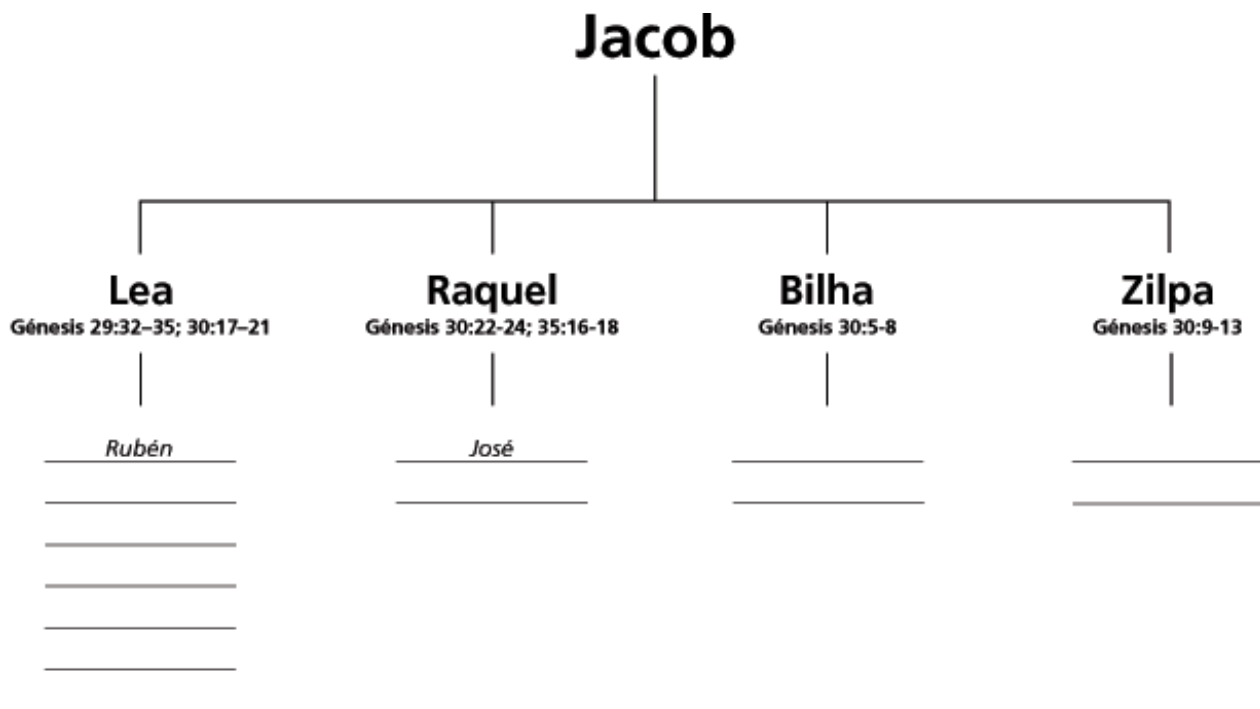
¿Cómo nos ayuda el Señor cuando nos pide hacer cosas difíciles? Pon una marca enseguida de la frase que consideres que completa mejor la siguiente declaración:

Si te esfuerzas por obedecer un mandamiento del Señor, Él:

- _____ Cambiará el mandato para que te resulte sencillo y fácil de alcanzar.
- _____ Bendecirá tu esfuerzo proporcionándote la manera de cumplir el mandato, aunque aún sea difícil.
- _____ Intervendrá y hará todo el trabajo por ti.
- _____ Requerirá que lo hagas todo por ti mismo, sin ninguna ayuda.

 **1.** En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe la declaración y la frase que escogiste para completarla. Después explica por qué escogiste esa frase.

Hay muchas maneras mediante las cuales el Señor nos puede bendecir cuando nos esforzamos por obedecer Sus mandamientos. Al estudiar Génesis 31–32, busca doctrinas y principios que enseñen cómo puede el Señor ayudarte cuando Él te pide que hagas cosas difíciles.



Lee Génesis 31:1-3y busca lo que el Señor le mandó hacer a Jacob.

Tal vez haya sido difícil para Jacob seguir ese mandamiento. Recuerda que Esaú vivía en la tierra de los padres de Jacob, y la última vez que estuvieron juntos, Esaú quiso matar a Jacob.

Por lo que el Señor le prometió a Jacob en Génesis 31:3, completa el siguiente principio: **El Señor estará con nosotros cuando _____.**

Considera cómo el creer este principio puede ayudarnos a hacer lo que el Señor pide, aún cuando sea difícil.

En Génesis 31:4-23 aprendemos que Jacob y su familia obedecieron el mandato del Señor. Ellos comenzaron su jornada a la tierra de Canaán mientras Labán se había ido a esquilas las ovejas. Cuando se fueron, Raquel tomó algunas de las “imágenes” de Labán (versículo 19). (Esas imágenes —muy probablemente ídolos pequeños o estatuas de dioses falsos— podrían indicar que Labán participaba en la idolatría. No sabemos por qué Raquel tomó las imágenes). Cuando Labán regresó a casa, se enteró de la partida de Jacob y descubrió que sus imágenes habían desaparecido; persiguió a Jacob y a su familia y, después de siete días, los alcanzó.

¿Por qué piensas que Jacob y su familia decidieron irse sin avisarle a Labán?

Lee Génesis 31:24–29y busca cómo cumplió el Señor su promesa de estar con Jacob.



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- De acuerdo con el versículo 27, ¿qué afirmó Labán que habría hecho si Jacob no hubiera partido en secreto?
- ¿Qué piensas que Labán podría haber estado planeando hacerle a Jacob antes de que el Señor le hablara a Labán en el sueño?
- De lo que aprendes de los versículos 24 y 29, ¿cómo cumplió el Señor su promesa a Jacob?

En Génesis 31:30-40 aprendemos que Labán buscó en el campamento de Jacob sus imágenes pero no las encontró porque Raquel las escondió debajo de la montura. Después de que Labán terminó de buscar las imágenes, Jacob explicó cómo Labán lo había maltratado en numerosas ocasiones durante los 20 años anteriores.

Lee Génesis 31:41–42y busca lo que Jacob le dijo a Labán. Reflexiona en cómo el testimonio de Jacob se relaciona con el principio que descubriste en Génesis 31:3.

En Génesis 31:43-55 aprendemos que Jacob y Labán hicieron un convenio de que no se harían daño el uno al otro. Labán entonces regresó a su propia tierra.

Génesis 32:1-21

Jacob se preocupa de que Esaú intentará vengarse de él y su familia.

Imagínate que tienes un serio problema y le pides consejo a uno de tus amigos en quien confías. Imagínate que tu amigo escucha con atención el problema y luego dice “Ora en cuanto a ello”.

¿Qué pensarías si se te diera ese consejo?

Siempre es muy importante orar primeramente sobre nuestras situaciones. Podemos aprender una importante lección de lo que Jacob hizo después de orar cuando enfrentó la posibilidad de que Esaú intentara vengarse de él.

Lee Génesis 32:1–5y busca lo que Jacob hizo en su viaje de regreso a su tierra.

¿Por qué crees que Jacob envió mensajeros a Esaú?

Lee Génesis 32:6–8y busca lo que Jacob aprendió de los mensajeros y cómo respondió a las noticias.

“Jacob tuvo gran temor y se angustió” (Génesis 32:7) cuando oyó que Esaú venía con 400 hombres. Él probablemente creyó que los 400 hombres que venían con Esaú era un ejército decidido a destruir a Jacob y a su familia.

Lee Génesis 32:9-12, y busca lo que Jacob hizo después de recibir el informe sobre Esaú.



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué es lo que para ti sobresale con respecto a la oración de Jacob?
- ¿En qué forma manifiesta la oración de Jacob su fe en el principio que señalaste en Génesis 31:3?


Lee Génesis 32:13–18y busca los que hizo Jacob después de orar para recibir la ayuda de Dios.

Jacob instruyó a sus siervos que dividieran casi 600 de sus animales en muchos grupos y los entregaran, un grupo a la vez, a Esaú como presentes.

De lo que has aprendido del ejemplo de Jacob, completa el siguiente principio: **Cuando enfrentamos dificultades, debemos orar fervientemente pidiendo ayuda y entonces _____.** Si lo deseas, escribe este principio en tus Escrituras.

El élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, dijo que a menudo escuchaba al presidente

Gordon B. Hinckley decir: “No me imagino cómo llevar algo a buen término sin antes arrodillarme y suplicar ayuda, y entonces levantarme y poner manos a la obra” (en “Capacidad espiritual”, *Liahona*, enero de 1998, pág. 18).

 **4.** Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué es importante que, además de orar, también hagamos todo lo posible por superar nuestros desafíos?

Piensa en un desafío que estés enfrentando actualmente. Recuerda orar para suplicar ayuda y hacer lo que te sea posible para superar la dificultad. Si lo deseas, toma tiempo para escribir en tu diario personal algunas de las cosas que puedes hacer para superar tu desafío además de orar para pedir ayuda.

Génesis 32:22-32


Jacob procura una bendición del Señor, y el Señor cambia el nombre de Jacob a Israel.

¿Cómo explicarías lo que significa luchar? Recuerda que la palabra *luchar* tiene múltiples significados. Busca principios importantes al estudiar la experiencia de Jacob registrada en Génesis 32:22–32.

En Génesis 32:22-23 aprendemos que la noche anterior a cuando Jacob se encontraría con Esaú, envió a su familia primero al otro lado del río Jaboc. Jacob sabía que tenía que enfrentar a su hermano al día siguiente, y probablemente se sentía preocupado por lo que ocurriría y tal vez haya querido estar solo.

Lee Génesis 32:24–26 y busca lo que le sucedió a Jacob la noche antes de que se encontrara con Esaú.

El hombre en estos versículos fue probablemente un mensajero de Dios. Si lo deseas, marca la frase “No te dejaré, si no me bendices” en el versículo 26. La bendición que Jacob buscaba quizás haya sido la seguridad del Señor de que él y su familia serían protegidos de Esaú. Aunque no sabemos exactamente lo que sucedió, sabemos que Jacob puso un gran esfuerzo y luchó toda la noche pidiendo una bendición, la que al final recibió.

 **5.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Por qué luchar puede ser una buena forma de describir lo que debemos hacer cuando procuramos bendiciones del Señor?
- ¿Qué podemos aprender del ejemplo de Jacob sobre obtener bendiciones del Señor?
- ¿Por qué piensas que el Señor nos requiere poner un gran esfuerzo antes de recibir algunas bendiciones?


Lee Génesis 32:27–30 y busca las bendiciones que Jacob recibió después de poner un gran esfuerzo para procurar la ayuda del Señor.

La frase “fue librada mi alma” en el versículo 30 indica que Jacob recibió una seguridad de que el Señor lo protegería a él y a su familia de Esaú. Ten en cuenta también que el Señor cambió el nombre de Jacob a Israel. El nombre *Israel* significa “El que prevalece con Dios” (Diccionario Bíblico, en inglés, “Israel”).

A los descendientes de Jacob se les conoce como la casa de Israel. Nosotros formamos parte de la casa de Israel al seguir el ejemplo de Jacob y hacer y guardar convenios sagrados con el Señor. Si lo deseas, escribe el siguiente principio en tus Escrituras: **Prevaleceremos con Dios al hacer y guardar convenios sagrados.**

Prevalecer con Dios puede significar que con la ayuda de Dios puedes superar los desafíos que enfrentes.

Repasa los principios que has aprendido al estudiar esta lección. Medita sobre cómo puedes actuar en cuanto a las verdades que has aprendido, y haz el compromiso de hacerlo.

 **6.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Génesis 31-32 y he completado esta lección el (fecha).

Preguntas, pensamientos e ideas adicionales que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 7: DÍA 3

Génesis 33-37

Introducción

Después de estar separados durante 20 años, Jacob y Esaú se encuentran y se reconcilian. Jacob se estableció en la tierra de Canaán, donde él y su familia experimentaron grandes bendiciones y varias pruebas. Los hijos de Jacob conspiraron contra su hermano menor, José, y lo vendieron a los mercaderes ismaelitas y madianitas que viajaban a Egipto, donde fue entonces vendido como esclavo a Potifar.

Génesis 33:1-11

Jacob y Esaú se encuentran y se reconcilian.

Lee la siguiente cita del presidente Thomas S. Monson. Considera cómo los hermanos de los que habló se



dañaron a sí mismos y su relación mediante lo que decidieron escoger.



“Hace ya muchos años leí el siguiente comunicado de la agencia de noticias Associated Press que apareció en el periódico: Un hombre mayor reveló en el funeral de su hermano, con quien había compartido, desde que era joven, una

pequeña cabaña de un cuarto cerca de Canisteo, Nueva York, que después de una pelea, habían dividido la habitación por la mitad con una línea de tiza y ninguno de los dos la había cruzado ni se habían dirigido la palabra desde ese día, 62 años antes. Piensen en la consecuencia de ese enojo. ¡Qué tragedia!

“Ruego que tomemos una decisión consciente, cada vez que sea necesario, de no enojarnos y de no decir las cosas crueles e hirientes que estemos tentados a decir” (“Sé prudente... a tu alma gobiernad”, *Liahona*, noviembre de 2009, págs. 68–69).

Piensa acerca de alguna relación que sepas que esté teniendo dificultades o por la que tú estés pasando. Al estudiar acerca de la relación que existía entre Jacob y Esaú en Génesis 33 busca los principios que pueden ayudar a restaurar la paz a esas relaciones.

Recuerda que cuando viajaba de regreso a la tierra de Canaán después de trabajar para Labán durante 20 años, Jacob tuvo “gran temor y se angustió” cuando supo que Esaú iba con 400 hombres para salir a su encuentro (véase Génesis 32:6–7). Jacob había salido

de la tierra de Canaán 20 años antes para escapar de la ira de su hermano Esaú, quien quería matarlo, y para encontrar una esposa entre los parientes de su madre (véase Génesis 27:41–28:2).

Lee Génesis 33:1–11e imagina que estás pasando por los acontecimientos registrados en esos versículos y los ves desde la perspectiva tanto de Esaú como de Jacob. (Quizás sería útil saber que la frase “pasó delante de ellos” en el versículo 3 significa que Jacob caminó delante de su familia, y la palabra *grupos* en el versículo 8 se refiere a un grupo de animales).

Basándote en cómo te imaginaste esta reunión, medita tus respuestas a las siguientes preguntas;

- ¿Qué crees que cada hermano pensó y sintió al acercarse el uno al otro?
- ¿Qué hizo cada hermano para restaurar la paz en esa relación?

De acuerdo con esos versículos, ¿qué hizo Esaú para demostrar que había superado su odio y perdonado a Jacob? _____

Un principio que podemos aprender del ejemplo de Esaú es que **si superamos nuestro odio y perdonamos a los demás, entonces podemos ayudar a restaurar la paz en las relaciones que tienen problemas.**



1. Piensa en lo que hizo Jacob para ayudar a restaurar la paz en su relación con Esaú. Después contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué principio podemos aprender del ejemplo de Jacob sobre lo que podemos hacer para restaurar la paz en relaciones que tienen problemas?
- ¿Cuándo has visto que se haya restaurado la paz en una relación debido a que tú o alguien más se esforzaron con sinceridad por arreglar un conflicto? (Recuerda que a veces quizás no veamos resultados inmediatos de nuestros esfuerzos para arreglar conflictos). Al igual que Esaú y Jacob, en algunos casos tal vez necesitemos separarnos un tiempo, junto con sincera oración para suplicar la ayuda de Dios, para resolver conflictos.

Visualizar las Escrituras

La visualización se lleva a cabo cuando nos imaginamos los acontecimientos registrados en las Escrituras. Imaginar esos acontecimientos sirve para hacer que los relatos de las Escrituras sean más vívidos y realistas. Una forma de visualizar un acontecimiento es imaginarse experimentar dicho acontecimiento desde la perspectiva de las personas que forman parte de él. Puedes utilizar este método con frecuencia para comprender las Escrituras durante todo tu estudio del Antiguo Testamento.

c. ¿Qué te sirvió a ti o a la otra persona implicada en arreglar el conflicto, para superar el odio y perdonar a los demás?

Reflexiona en las relaciones con problemas en las que pensaste al principio de esta lección. En una hoja de papel por separado o en tu diario personal, escribe una meta de lo que puedes hacer para superar o ayudar a alguien más a superar el odio o el resentimiento, perdonar a otra persona, o procurar restaurar la paz en la relación.

Génesis 33:12-34:31

Jacob viaja a la tierra de Canaán y construye un altar; Siquem deshonra a Dina.

En Génesis 33:12-20 aprendemos que Jacob viajó a Siquem en la tierra de Canaán y construyó un altar allí.

En Génesis 34 se encuentra un relato de un incidente que tuvo que ver con los de la casa de Jacob, con un hombre llamado Siquem, y con la gente de la ciudad de Siquem. Siquem violó a Dina, la hija de Jacob, y después quiso casarse con ella, lo que preocupó grandemente a algunos de los hijos de Jacob. Esos hijos propusieron con engaños que accederían al acuerdo únicamente si todos los hombres de la ciudad de Siquem aceptaban ser circuncidados, lo que era la señal para entrar en el convenio de Abraham. Los hombres aceptaron la propuesta y todos ellos fueron circuncidados. Mientras que los hombres de la ciudad se recuperaban después de haber sido circuncidados, Simeón y Leví entraron en la ciudad y mataron a todos los hombres y rescataron a su hermana, Dina, de la casa de Siquem.

Aunque la indignación de Simeón y Leví quizás haya sido justificada, el engañar y asesinar a los hombres de la ciudad fueron acciones injustas.

Génesis 35:1-15

Jacob viaja a Bet-el, y el Señor renueva las bendiciones prometidas.

¿Qué harías para prepararte para participar en un juego de fútbol? ¿Que ropa usarías? ¿En qué forma serían tu preparación y tu ropa diferentes de tu preparación y de tu ropa para asistir a las reuniones dominicales de la Iglesia? ¿Por qué?

Lee Génesis 35:1y busca a dónde le mandó Dios a Jacob que viajara para adorarle.



El significado del nombre hebreo *Bet-el* es “casa de Dios”. El presidente Marion G. Romney, de la Primera Presidencia, enseñó, “Los templos son para todos nosotros lo que Bet-el fue para Jacob” (“Templos, las puertas del cielo”, *Liahona*,

agosto de 1971, pág. 7). Si lo deseas, escribe esto en tus Escrituras junto al versículo 1.

Lee Génesis 35:2y considera marcar lo que Jacob le pidió a su pueblo hacer para prepararse para adorar al Señor en Bet-el.

Quizás sea útil saber que “dioses ajenos” se refiere a ídolos o a otros objetos relacionados con los dioses falsos de otras naciones. Estos se podrían comparar con objetos o intereses mundanos de nuestros días que distraen a la gente de adorar correctamente a Dios. ¿Cómo piensas que el despojarse de tales dioses ajenos, ser limpios y cambiar sus ropas sería de utilidad para Jacob para prepararse para adorar al Señor en Bet-el?

De Génesis 35:5–8 aprendemos que Jacob y su casa viajaron a Bet-el, y Jacob edificó allí un altar.

Lee Génesis 35:9y busca lo que sucedió en Bet-el.

De la experiencia de Jacob aprendemos que **cuando nos preparamos para adorar al Señor, invitamos Su revelación.**

Podemos recibir la revelación del Señor de muchas maneras. Él puede revelar Su voluntad personalmente, mediante una aparición física como lo hizo con Jacob, pero con mayor frecuencia es mediante impresiones y sentimientos del Espíritu Santo.



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. A los miembros de la casa de Jacob se les mandó despojarse de los dioses ajenos, limpiarse a sí mismos y cambiar sus ropas al prepararse para adorar al Señor. ¿Cómo podemos prepararnos de maneras similares para adorar al Señor en nuestras días?**
- b. ¿Por qué crees que debemos hacer preparativos especiales para adorar al Señor?**
- c. ¿Qué has sentido cuando has hecho un esfuerzo especial para prepararte para adorar al Señor?**

Medita en lo que puedes hacer para prepararte y ser digno de adorar al Señor y recibir Su revelación.

En Génesis 35:10–15 aprendemos que Dios reconfirmó con Jacob el nombre del convenio de Israel así como las promesas del convenio de Abraham. Jacob erigió una señal de piedra en el lugar en el que había hablado con Dios para recordar el acontecimiento.

Génesis 35:16–29; 36

Raquel muere al dar a luz a Benjamín, Rubén peca con Bilha, Isaac muere y se establecen las generaciones de Esau.

Génesis 35:16–29 detalla varias pruebas que Jacob experimentó, incluyendo la muerte de su esposa Raquel después de dar a luz a su hijo Benjamín, la

violación de la ley de castidad por su hijo Rubén y la muerte de su padre, Isaac.

En Génesis 36 se enumeran los descendientes de Esaú.

Génesis 37

José es favorecido por su padre Jacob, tiene sueños proféticos y es vendido por sus hermanos.

Piensa en las varias maneras en que una persona se sentiría si un hermano o amigo cercano recibiera un premio importante, fuera seleccionado por un equipo deportivo o un grupo musical o fuera el mejor de su clase o examen. ¿Por qué crees que alguien podría responder con odio o envidia?

Lee Génesis 37:1-4y busca cómo trató Jacob a su hijo José y cómo reaccionaron los hermanos de José.



El sueño de José de los manojos



El sueño de José del sol, de la luna y las estrellas

Lee Génesis 37:5-11, y en la línea en blanco debajo de cada una de las dos ilustraciones, escribe los números de los versículos que corresponden al sueño de José.

Tal vez te sea útil comprender lo siguiente: Los manojos (véase Génesis 37:7) son bultos de trigo.

Inclinarse (véase Génesis 37:7) significa postrarse en reverencia ante un superior para mostrar profundo respeto. Reprender (véase Génesis 37:10) es regañar o corregir. Reflexionar (véase Génesis 37:11), en este contexto, significa considerar o meditar.

Toma en cuenta en los versículos 8 y 11 cómo reaccionaron los hermanos de José a sus sueños.

¿Qué significa envidiar a alguien? _____

El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó lo siguiente acerca de la envidia:



“Hermanos y hermanas, habrá ocasiones en nuestra vida cuando otra persona reciba una bendición inesperada o algún reconocimiento especial. Ruego que no nos sintamos heridos, y desde luego que no sintamos envidia cuando la buena

fortuna le llegue a otra persona. El que otro reciba no nos quita nada a nosotros. No estamos en una carrera el uno contra el otro para ver quién es el más rico o el que tiene más talento o es el más hermoso o incluso el más bendecido. La carrera en la que *realmente* estamos es contra el pecado, y con seguridad la envidia es uno de los más universales.

Más aun, la envidia es un error que continúa indefinidamente. Obviamente sufrimos un poco cuando nos sobreviene un *infortunio* a *nosotros*, ¡pero la envidia exige que suframos por toda la *buena fortuna* que le sobreviene a *todos* los que conocemos! Qué futuro brillante: ¡tragar otro litro de vinagre cada vez que alguien a nuestro alrededor tenga un momento feliz! ...codiciar, poner mala cara o procurar la desdicha de otros *no* mejora *su* posición; ni el degradar a otros eleva la imagen de ustedes. Por tanto, sean bondadosos y estén agradecidos de que Dios es bondadoso. Es una forma feliz de vivir” (“Los obreros de la viña”, *Liahona*, mayo de 2012, págs. 31-32).

En Génesis 37:12-17 aprendemos que Jacob envió a José desde Hebrón a ver a sus hermanos quienes estaban a más de 80 kilómetros de distancia, atendiendo los rebaños de su padre en Siquem.

Lee Génesis 37:18-22y busca lo que los hermanos de José consideraban hacer con él por causa de su odio y envidia y lo que evitó que lo hicieran.

Lee Génesis 37:23-28y busca lo que los hermanos de José hicieron con él.

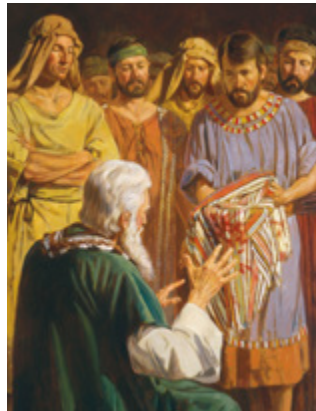
Este relato ilustra que **elegir odiar o envidiar a los demás puede llevarnos a cometer pecados adicionales.**



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué has visto que hace la gente en nuestros días a consecuencia del odio y de la envidia?
- Cuando otras personas tienen posesiones, talentos o atención que a nosotros nos gustaría tener, ¿cómo podemos evitar los sentimientos de odio y envidia hacia ellas?

En Génesis 37:29–36 leemos que Rubén, quien aparentemente se había ido y no estaba involucrado en que José fuera vendido como esclavo, regresó a la cisterna y descubrió que José ya no estaba. Él rasgó o rompió sus vestidos, mostrando intenso dolor o angustia. El odio y la envidia llevaron a los hermanos de José a cometer otros pecados después de que lo vendieron como esclavo. Ellos sumergieron la túnica en sangre animal y la entregaron a su padre, sabiendo que Jacob supondría que a José lo había matado un animal salvaje. Jacob estuvo de duelo durante muchos días, vistiéndose de cilicio, que era la ropa que se usaba en tiempos de pesar. Estando ya en Egipto, José fue vendido a Potifar, uno de los oficiales de Faraón.



A Jacob se le mostró la túnica ensangrentada de José.

Piensa en lo que harás para evitar sentir envidia u odio hacia otra persona si surge la tentación. Si eres tentado por sentimientos de odio o envidia, busca la ayuda del Señor. Ora para suplicar ayuda para reemplazar esos sentimientos con comprensión y caridad. Si aún tienes problemas, habla con uno de tus padres o con un líder en quien confíes, quien puede ayudarte a superar esos sentimientos.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Génesis 33-37 y he completado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, pensamientos e ideas que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 7: DÍA 4

Génesis 38-39

Introducción

Génesis 38 y 39 presentan experiencias contrastantes de la vida de dos de los hijos de Jacob: Judá y José. Génesis 38 da un relato de la iniquidad de Judá. Por el contrario, Génesis 39 ilustra la rectitud de José y muestra cómo el Señor lo prosperó en todas las circunstancias.

Génesis 38

Se pone al descubierto la iniquidad de Judá

Al estudiar Génesis 38–39, aprenderás acerca de dos hermanos, Judá y José, quienes tomaron decisiones muy diferentes cuando estuvieron en situaciones tentadoras. Considera lo que puedes aprender de las elecciones de estos dos hermanos.



1. Traza dos columnas en una página de tu diario de estudio de las Escrituras. Rotula una columna *Judá*, y la otra columna *José*. Escribirás en esta tabla durante la lección. Génesis 38:1–11 nos dice que después de que los hermanos de José lo vendieron a los mercaderes ismaelitas y madianitas, uno de los hermanos mayores de José, Judá, se casó con una mujer cananea (una hija de Súa). Judá y su esposa tuvieron tres hijos: Er, Onán y Sela.

El hijo mayor (Er) se casó con una mujer llamada Tamar, pero él murió antes de que tuvieran hijos. En el mundo antiguo, tener hijos era importante, y no tener hijos habría significado una calidad de vida inferior para Tamar. De acuerdo con la ley tradicional de esa época, las mujeres podían reclamar al hermano mayor que seguía a su esposo o al pariente masculino más cercano, quienes, si se lo solicitaba la mujer, estaban obligados a casarse con la viuda y levantar descendencia, o tener hijos. Esta práctica es conocida como “Matrimonio levirato” (véase Diccionario bíblico, en inglés). Onán se casó con Tamar, pero por razones egoístas no estaba dispuesto a tener hijos con Tamar. Onán murió por su iniquidad. Judá entonces le prometió a Tamar que Sela podría ser su esposo cuando creciera.

No obstante, cuando Sela tuvo la edad suficiente, Judá no cumplió la promesa que le había hecho a Tamar. En vez de resolver su reclamación al matrimonio de la manera apropiada, Tamar recurrió al engaño para tener hijos con Judá, quien tenía la responsabilidad de proporcionarle un esposo e hijos.

Lee Génesis 38:13-18y busca las elecciones que Tamar y Judá tomaron.

Tamar decidió hacer responsable a Judá de su futuro matrimonio, hijos y herencia y cumplir su parte de la ley de esa época, y tomó el asunto en sus propias manos en vez de confiar en el Señor para que la ayudara. La decisión de Tamar de pretender que era una ramera para poder quedar encinta de Judá violaba la ley de castidad. Tamar sabía que sus acciones podrían tener graves consecuencias, tales como ser sentenciada a muerte. Al solicitar el anillo (un sello oficial usado para dar autoridad personal) el cordón y el báculo de Judá, Tamar reunía evidencia para demostrar quién era el padre de su hijo en caso de que Judá la sentenciara a muerte. Esos tres objetos personales, particularmente el anillo, que contenía un emblema único para el dueño y que se usaba para designar autoridad, honor o propiedad, demostraban que Judá era el padre. Aunque los motivos de Tamar para tener hijos de quien era responsable por ella tal vez hayan sido aceptables de acuerdo con las costumbres de ese tiempo, los medios engañosos que usó estaban equivocados

¿Cómo respondió Judá a la tentación? En la tabla que aparece en tu diario de estudio de las Escrituras, en la columna titulada “Judá”, escribe lo que aprendiste acerca de Judá.

En Génesis 38:19-23 leemos que Judá envió a su amigo con un cabrito para pagarle a la mujer que pensaba que era una ramera y a rescatar su anillo, cordón y báculo, pero no pudo encontrarla. En ese momento, Judá aún no se daba cuenta de que la mujer en realidad era su nuera, Tamar.

¿Por qué piensas que Judá envió a su amigo a pagarle a la mujer y no fue él mismo?

Escribe la siguiente declaración en la columna de Judá: *Trataba de ocultar su pecado.*

Lee Génesis 38:24-26, y descubre lo que ocurrió tres meses más tarde.

Escribe la siguiente declaración en la columna de Judá: *Se sintió humillado cuando se reveló su pecado.*

Observa que Judá finalmente confesó su ofensa y reconoció que Tamar había sido “más justa” de lo que él lo había sido (Génesis 38:26). El relato de Judá y Tamar muestra el linaje del que un día descendería el Mesías (véase Mateo 1:1-3; Lucas 3:23, 33). Esto nos ayuda a comprender que los antepasados de una persona no determinan su rectitud.

Génesis 39:1-19

José es llevado a Egipto y resiste las tentaciones de la esposa de Potifar

Lee Génesis 39:1-2 para descubrir lo que le sucedió a José después de que fue vendido a los mercaderes ismaelitas y madianitas. Si lo deseas, marca la frase “el Señor estaba con José y lo hizo un varón próspero” en el versículo 2.

Lee Génesis 39:3-6y busca cómo el Señor bendijo y prosperó a José. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

La frase “de hermoso semblante y bella presencia” en el versículo 6 significa que José era bondadoso y bien parecido.

Lee Génesis 39:7 y busca cómo José fue probado en la casa de Potifar. Quizás sería útil saber que la frase “acuéstate conmigo” en el versículo 7 era una orden para tener relaciones sexuales.

Al leer Génesis 39:8-9, busca cómo respondió José a la esposa de Potifar (Génesis 39:9 es una escritura de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcala de una forma particular a fin de poder localizarla fácilmente).

De acuerdo con la Traducción de José Smith (en inglés), “no se preocupa” (versículo 8) significa “no sabe”. José le estaba explicando a la esposa de Potifar que éste confiaba en él grandemente.

Medita en cómo las palabras de José en el versículo 9 demuestran su compromiso y devoción a Dios. Un principio que aprendemos de este versículo es que **nuestra devoción a Dios nos da la fuerza para resistir la tentación.**



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cuáles son algunas cosas que puedes hacer para cultivar una fuerte devoción a Dios como lo hizo José?
- ¿Cómo te ha ayudado tu devoción a Dios para resistir la tentación?

Lee la siguiente declaración del presidente Ezra Taft Benson, quien explicó las prioridades de José:



“Cuando damos a Dios el lugar de preferencia, todos los demás aspectos de nuestra vida pasan a tener la posición que les corresponde o... dejan de tener valor. Nuestro amor por el Señor dirigirá nuestros afectos, la forma en que

empleemos nuestro tiempo, los intereses que tengamos y el orden de prioridad que demos a las cosas.

“Debemos poner a Dios por delante de *todos los demás* en todo lo que hagamos ...

“Cuando José se vio obligado a escoger, estaba más anheloso por complacer a Dios que por agradar a la esposa de su empleador. Cuando a nosotros se nos exige que escojamos, ¿estamos más dispuestos a complacer a Dios que al jefe, al maestro, al vecino o al novio?” (Véase “El Señor en primer lugar”, *Liahona*, julio de 1988, págs. 4–5).

Lee Génesis 39:10 y busca con qué frecuencia enfrentó José las tentaciones de la esposa de Potifar.

Escribe la siguiente declaración en la columna de la tabla bajo el rótulo “José”: *Resistió la tentación día tras día.*

Lee Génesis 39:11-12 y busca lo que hizo José cuando la esposa de Potifar se puso más exigente. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

¿Por qué fue prudente que José saliera corriendo de la casa en esa situación? _____

¿Qué puedes aprender de José acerca de lo que se puede hacer cuando te encuentres en situaciones tentadoras?

Un principio que podemos aprender del ejemplo de José es que **si nos alejamos de las situaciones tentadoras, entonces tendremos mayor capacidad para resistir la tentación.** Si lo deseas, escribe este principio en tus Escrituras.

Una manera de alejarnos de situaciones tentadoras es hacer todo lo posible por evitar esas situaciones. Al leer la siguiente declaración, subraya el consejo que consideres que necesitas aplicar más cabalmente en tu vida.

“Nunca hagas nada que pudiera llevarte a una transgresión sexual. Trata a los demás con respeto, no como objetos para satisfacer deseos lujuriosos y egoístas. Antes del matrimonio, no participes de besos apasionados, no te acuestes encima de otra persona ni toques las partes privadas y sagradas del cuerpo de otra persona, con ropa o sin ropa. No hagas nada que despierte emociones sexuales; ni despiertes esas emociones en tu propio cuerpo. Pon atención a los susurros del Espíritu para que puedas ser limpio(a) y virtuoso(a) ...

“Evita situaciones que provoquen una mayor tentación, como las actividades hasta tarde en la noche, las actividades que incluyan pasar la noche fuera de casa o las actividades que no cuenten con la supervisión de un adulto. No participes en conversaciones ni en ningún tipo de medio de comunicación que despierte emociones sexuales. No participes en ningún tipo de pornografía. El Espíritu puede ayudarte a saber si te encuentras en peligro y te dará la fuerza para alejarte de esa situación. Ten fe y sé obediente a los consejos rectos


de tus padres y de tus líderes” (*Para la Fortaleza de la Juventud* [folleto, 2011], págs. 35–36).

Decide ahora vivir este consejo para que seas protegido del pecado.

Lee Génesis 39:13–20 para aprender lo que sucedió después de que José huyó de la casa de Potifar.

Escribe la siguiente declaración en tu tabla bajo el rótulo “José”: *Se lo acusó falsamente de pecado.*

Dominio de las Escrituras: Génesis 39:9

 **3.** En una hoja de papel escribe la frase “¿Cómo, pues, haría yo este gran mal y pecaría contra Dios?”, y llévala contigo durante el día para que puedas repasarla con frecuencia. Trata de memorizarla para que puedas pensar o decir esas palabras cuando te enfrentes a la tentación. Después de hacer eso, escribe la declaración de memoria en tu diario de estudio de las Escrituras.

Génesis 39:21-23

El Señor bendice a José en la prisión


¿Has experimentado alguna vez consecuencias dolorosas o difíciles después de elegir hacer lo correcto?

Aunque tal vez haya sido doloroso o difícil para José ser puesto en prisión por un crimen que no cometió, estar en prisión le permitió escapar a más tentaciones de la esposa de Potifar.


Lee Génesis 39:21–23 y busca formas adicionales en que José fue bendecido mientras estuvo en prisión.

Si lo deseas, marca la frase “Jehová estaba con José” en el versículo 21. En la tabla del diario del estudio de las Escrituras, en la columna bajo el rótulo “José”, escribe: *El Señor lo bendijo y prosperó a causa de su rectitud.*

Completa el siguiente principio basado en lo que aprendiste de la experiencia de José: **Si nosotros _____, entonces el Señor estará con nosotros y nos ayudará.**

 **4.** Completa las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

- Haz un resumen de las diferencias que hay entre la forma en que Judá y José reaccionaron ante la tentación y las consecuencias a corto y a largo plazo de lo que eligieron hacer.
- Piensa en cuanto a las tentaciones que enfrentas. Completa la siguiente declaración con esas tentaciones en mente: *Seguiré el ejemplo de José si...*

 **5.** Escribe lo siguiente al final de las asignaciones de hoy en tu diario de estudio de las Escrituras:

He estudiado Génesis 38-39 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, pensamientos e ideas que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 8: DÍA 1

Génesis 40–41

Introducción

Mientras se encontraba en prisión a causa de las falsas acusaciones de la esposa de Potifar, José interpretó los sueños del jefe de los coperos y del jefe de los panaderos de Faraón. Dos años después, cuando Faraón tuvo sueños que “todos los magos de Egipto y... todos sus sabios” (Génesis 41:8) no pudieron interpretar, el jefe de los coperos recordó a José. Faraón envió por José y le describió sus sueños. José le explicó que él, por sí mismo, no podía interpretar el sueño, pero que Dios sí podía. José le dijo a Faraón que el sueño era una advertencia de Dios con respecto a la hambruna que estaba por venir. Faraón reconoció el Espíritu de Dios en José y lo hizo gobernante en Egipto. También lo comisionó para almacenar alimento en preparación para la hambruna.

Génesis 40:1–23

Mientras se encontraba en prisión, José interpreta los sueños del jefe de los coperos y del jefe de los panaderos de Faraón

Considera la siguiente pregunta: ¿En qué formas se comunica Dios con sus hijos?

En las siguientes líneas, haz una lista de algunas formas en las que Dios se comunica con nosotros: _____

¿En cuáles de estas formas haz sentido que Dios se ha comunicado contigo?

¿Has tenido alguna vez la oportunidad de ayudar a otra persona a reconocer que Dios se estaba comunicando con él o ella?

A medida que estudies Génesis 40–41, observa cómo se comunicó el Señor con algunas personas de Egipto y cómo pudieron reconocer que los mensajes provenían de Dios.

De ser posible, invita a otras tres personas a participar contigo en una representación de los acontecimientos registrados en Génesis 40. Podría tratarse de familiares,



otros alumnos o amigos. Asígnales que representen uno de los papeles del siguiente guión. Si no puedes encontrar a personas que participen contigo, haz la lectura solo, imaginando a los tres personajes diferentes. A medida que leas, averigua cómo se comunicó Dios con dos prisioneros en Egipto.

Narrador: Tiempo después de que José fue encarcelado, Faraón se enojó con su jefe de coperos y con el jefe de los panaderos y los puso en prisión. A José se le designó ser el sirviente de ellos. Una noche, tanto el copero como el panadero tuvieron sueños inquietantes. Por la mañana, José notó que estaban tristes.

José: ¿Por qué hoy están decaídos vuestros semblantes?

Copero: Hemos soñado un sueño...

Panadero: ...y no hay quien lo interprete.

José: ¿No son de Dios las interpretaciones? Contádmelo ahora.

Narrador: Y el jefe de los coperos contó su sueño a José.

Copero: [Leer Génesis 40:9–11, iniciando con “Yo soñé que...”]

José: [Leer Génesis 40:12–15, iniciando con “Ésta es su interpretación...”]

Narrador: Cuando el jefe de los panaderos vio que la interpretación del sueño del copero era para bien, le contó a José su sueño.

Panadero: [Leer Génesis 40:16–17, iniciando con “También yo soñé...”]

José: [Leer Génesis 40:18–19, iniciando con “Ésta es su interpretación...”]

Narrador: [Leer Génesis 40:20–23].



1. Si hay otras personas que estén leyendo contigo, analicen las siguientes preguntas juntos. Después, escribe en tu diario de estudio de las Escrituras algo que aprendiste de ese análisis. Si estás leyendo solo, escribe tus respuestas a las preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras.

- ¿Cómo se comunicó Dios con el copero y el panadero?
- De acuerdo con el versículo 8, ¿a quién atribuyó José el mérito de la interpretación de los sueños? ¿Por qué crees que esto sea notable?

Génesis 41:1–45

José interpreta los sueños de Faraón

En Génesis 41:1–7 aprendemos que Faraón también tuvo algunos sueños inquietantes.

Continúa con la representación, pero pide a la persona que lea el papel del panadero que ahora lea el papel de Faraón. A medida que leas, determina qué fue lo que Faraón descubrió acerca de sus sueños. (En estos versículos, la frase *espigas llenas* se usa para representar varios tipos de granos).

Narrador: [Leer Génesis 41:8–9, terminando con “Entonces el jefe de los coperos habló a Faraón”].

Copero: [Leer Génesis 41: 9–13, iniciando con “Me acuerdo hoy...”]

Narrador: [Leer Génesis 41:14].

Faraón: [Leer Génesis 41:15, iniciando con “Yo he soñado un sueño...”]

José: No está en mí; Dios será quien responda paz a Faraón.

Faraón: [Leer Génesis 41:17–24].

José: El sueño de Faraón es uno mismo; Dios ha mostrado a Faraón lo que va a hacer. Las siete vacas hermosas y las siete espigas hermosas representan siete años de gran abundancia en toda la tierra de Egipto. Las siete vacas flacas y feas y las siete espigas menudas y marchitas representan siete años de hambre que consumirá la tierra después de los siete años de abundancia. [Leer Génesis 41:32].

Narrador: Después de interpretar los sueños de Faraón, José le ofreció a Faraón un consejo.

José: [Leer Génesis 41:33–36].

Narrador: [Leer Génesis 41:37–38. Termina con “Y dijo Faraón a sus siervos”].

Faraón: [Señalando a José] ¿Hallaremos a otro hombre como éste, en quien esté el espíritu de Dios? Puesto que Dios te ha hecho saber todo esto, no hay entendido ni sabio como tú. Tú estarás a cargo de mi casa y por tu palabra se gobernará todo mi pueblo; solamente en el trono seré yo mayor que tú. He aquí yo te he puesto a cargo de toda la tierra de Egipto.

Narrador: Faraón le dio su anillo a José y le hizo vestir de ropas de lino finísimo. José llegó a ser gobernante sobre toda la tierra de Egipto y se casó con Asenat, hija del sacerdote de On.



2. Si hay otras personas que estén leyendo contigo, analicen juntos las siguientes preguntas. Después, escribe en tu diario de estudio de las Escrituras algo que aprendiste de ese análisis. Si estás leyendo solo, contesta las preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras.

- De acuerdo con los versículos 32 y 38, ¿Qué descubrió Faraón acerca de sus sueños?
- De acuerdo con el versículo 16, ¿cómo podría saber Faraón que la interpretación que hizo José de sus sueños provenía de Dios?
- ¿Qué hizo Faraón por José en agradecimiento porque lo ayudó a entender los sueños?
- ¿Qué principios podemos aprender de José, quien ayudó a Faraón a reconocer que Dios se estaba comunicando con él?

Uno de los principios en los que pudiste pensar es que **cuando ayudamos a otros a reconocer la participación de Dios en sus vidas, los puede inspirar a actuar con fe**. Si lo deseas, escribe ese principio en tus Escrituras.



3. Contesta dos o más de las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Con cuánta frecuencia piensas que Dios influye en tu vida y en la vida de los que te rodean? ¿Por qué a veces es difícil reconocer la mano de Dios en nuestra vida?
- Si pudieras ver de manera perfecta lo mucho que el Señor forma parte de tu vida, ¿cómo crees que eso influiría en la fe que tienes en Él?
- ¿En qué ocasiones te ha ayudado alguien a reconocer cómo el Señor ha influido en tu vida? ¿Qué impacto tuvo en ti el reconocer esa influencia?
- ¿Cuándo has ayudado a alguien más a reconocer la mano del Señor en su vida?

Busca oportunidades hoy o durante la semana para ayudar a alguien a reconocer la mano del Señor en su

vida. Podrías colocar en tu bolsillo algún objeto o escribir en una hoja de papel alguna nota que te ayude a recordar esta asignación. Considera compartir tu experiencia en tu clase semanal de seminario o con las personas que han participado contigo en la representación.

Vuelve a leer Génesis 41:38, para saber qué es lo que necesitamos tener en nuestra vida a fin de ayudar a otras personas a reconocer la mano de Dios en su vida.

¿Por qué es importante tener la compañía del Espíritu para ayudar a otras personas a reconocer la mano del Señor en su vida? _____

A causa de que José vivió de manera tal que le permitió tener la compañía del Espíritu, el Señor podía ver a José como una herramienta para cumplir con Sus propósitos.

Génesis 41:46–57

José almacena trigo durante los siete años de abundancia y lo vende durante los siete años de hambruna


En Génesis 41:46–52 aprendemos que durante siete años José fue por toda la tierra de Egipto para juntar todo el alimento, hasta que hubo tanto que no se pudo contar. Durante ese tiempo, José y su esposa Asenat (véase Génesis 41:45), tuvieron dos hijos. Si lo deseas, marca los nombres de esos hijos en los versículos 51 y 52.

Lee Génesis 41:53–57, para averiguar los resultados de la decisión de Faraón al seguir el consejo de José.


Uno de los principios que podemos aprender de la decisión de Faraón de seguir el consejo de José es éste:

Si seguimos el consejo de los profetas, estaremos mejor preparados para enfrentar las dificultades.

Podrías escribir ese principio en tus Escrituras.

 **4.** Piensa en algunas de las formas en las que puedes aplicar este principio en tus esfuerzos para estar preparado para las dificultades que podrían venir en el futuro. Después, contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras. Puedes pedir a tus familiares o a quienes participaron contigo en la representación que te den ideas.

- ¿En qué formas los profetas de nuestros días nos han pedido que nos preparemos para los futuros desafíos físicos o temporales?
- ¿Cómo nos han pedido que nos preparemos para futuras pruebas de nuestra fe o dificultades espirituales?

 **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Génesis 40–41 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 8: DÍA 2

Génesis 42–46

Introducción

A causa de la hambruna que se había extendido por la tierra, Jacob envió a diez de sus hijos a Egipto para comprar grano. Ahí se encontraron con su hermano José, quien era gobernador del lugar y estaba a cargo de vender el grano, pero no lo reconocieron. José los acusó de ser espías, encarceló a Simeón, y envió a los otros de regreso a Canaán, diciéndoles que regresaran con su hermano Benjamín. Cuando la familia necesitó más grano, Jacob accedió renuente a enviar a Benjamín con sus hermanos para viajar de nuevo a Egipto. Después de ver el remordimiento de sus hermanos por los pecados del pasado, así como su preocupación por Benjamín y su padre, lo que indicaba que habían cambiado su naturaleza, José les reveló su verdadera identidad. Jacob y su familia fueron a vivir en Egipto, donde se reunió gozosamente con José.

Génesis 42:1–20

Los hermanos de José viajan a Egipto para comprar grano



¿Con qué frecuencia se cumplen las profecías o las palabras de Dios? A medida que estudies Génesis 42–44, observa cómo se cumplió la palabra de Dios en la vida de José.

En Génesis 41 aprendiste que Faraón había designado a José para reunir y almacenar grano durante siete años en preparación para la hambruna. Después de que comenzó la hambruna, José vendió grano a los habitantes de Egipto y de otras naciones.

Génesis 42:1–5 relata cómo Jacob envió a todos sus hijos a Egipto, salvo a Benjamín, para comprar

alimento y pudiesen sobrevivir a la hambruna. Lee Génesis 42:6–9, para averiguar lo que sucedió cuando los hermanos de José llegaron a Egipto.

Habían pasado más de veinte años desde la última vez que José había visto a sus hermanos, cuando lo vendieron como esclavo. Posiblemente quieras marcar en el versículo 9 lo que José recordó cuando vio a sus hermanos.



1. Realiza las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

- Lee Génesis 37:6–7, 9–10. Después, haz un dibujo de los sueños que tuvo José. (*Manojos* son atados de trigo o granos, e *inclinarse* es una expresión de profundo respeto o cortesía ante un superior, que con frecuencia se hace al hacer una reverencia).
- Lee Génesis 42:6 y contesta la siguiente pregunta: ¿Cómo se cumplieron los sueños de José?

Una de las verdades que aprendemos del cumplimiento de los sueños de José es que **las palabras o las profecías de Dios que se dan por medio de Sus siervos se cumplen de acuerdo con Su voluntad**. Si lo deseas, escribe esa verdad en el margen de tu ejemplar de las Escrituras, junto a Génesis 42:6.

Génesis 42:10–20 relata cómo José probó a sus hermanos, permitiéndoles mostrar si habían cambiado, al acusarlos de ser espías y encarcelarlos. Después de tres días, José les dijo a sus hermanos que a fin de probar que eran hombres honrados, uno de ellos permanecería en prisión en Egipto mientras que el resto habría de regresar a casa y traer a su hermano Benjamín de regreso a Egipto.

Génesis 42:21–38

José manda que sus hermanos regresen a casa para traer a Benjamín

Lee Génesis 42:21–24, para saber lo que los hermanos de José empezaron a pensar al darse cuenta de que uno de ellos debería permanecer como prisionero en Egipto mientras los otros iban a traer a Benjamín.

Presta atención al hecho de que los hermanos de José mencionaron a otro hermano en esos versículos. ¿Quién es el hermano al que se referían en esos versículos? _____



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué evidencia ves en Génesis 42:21–22 que los hermanos de José estaban sufriendo por los pecados que habían cometido en contra de él?

- ¿Por qué crees que los hermanos de José seguían sintiéndose culpables por lo que le habían hecho a José aun cuando habían pasado más de veinte años desde que habían vendido a José como esclavo y después le habían mentado a su padre al respecto?



Considera cómo es que los sentimientos de remordimiento pueden ser una bendición. Lee la siguiente declaración del élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles, y subraya lo que enseñó acerca de los propósitos de sentir

remordimiento cuando pecamos: “Todos hemos experimentado el dolor en relación a una lesión o herida física. Al sentir dolor, solemos buscar alivio y agradecemos los medicamentos y tratamientos que ayudan a calmar nuestro sufrimiento. Consideren el pecado como una herida espiritual que provoca culpa ... La culpa es para nuestro espíritu lo que el dolor es para nuestro cuerpo: una advertencia de peligro y una protección contra daño adicional” (“Creemos en ser castos”, *Liahona*, mayo de 2013, pág. 44).

Reflexiona en cómo el remordimiento puede protegernos de daño espiritual adicional. ¿Por qué es bueno que **el remordimiento nos haga lamentar nuestros pecados**?

Lee la siguiente declaración del élder Bednar, para saber lo que ocurre cuando las personas se arrepienten y hacen los cambios pertinentes en su vida: “A menudo se habla del Salvador como el Gran Médico; ese título tiene importancia simbólica y literal ... De la expiación del Salvador proviene el reconfortante bálsamo [algo que cura y sana] que puede curar nuestras heridas espirituales y quitar la culpa. Sin embargo, ese bálsamo sólo puede aplicarse mediante los principios de la fe en el Señor Jesucristo, el arrepentimiento y la obediencia constante. Los resultados del arrepentimiento sincero son paz de conciencia, consuelo, y sanación y renovación espirituales” (“Creemos en ser castos”, pág. 44).

Reflexiona acerca de lo que puedes hacer para seguir el consejo del élder Bednar de buscar paz y sanación espiritual al ejercer fe en el Señor Jesucristo y arrepentirte de tus pecados.

Génesis 42:25–35 habla de cómo José encarceló a Simeón y mandó a los

Reconocer principios

Una manera de aprender a reconocer los principios que se encuentran en las Escrituras es escribir el concepto que estás aprendiendo en una oración que incluya el si condicional, y el término entonces. El escribir los principios que detectas te puede ayudar para que las verdades se aclaren más en su mente. Esfuérzate para que tus declaraciones sobre esos principios sean sencillas.

otros hermanos de regreso a casa con grano. Pero antes de que partieran, José ordenó a sus sirvientes esconder el dinero que sus hermanos usaron para comprar el grano en los sacos de grano de sus hermanos. Más tarde, cuando los hermanos descubrieron el dinero en sus sacos, se atemorizaron.

Lee Génesis 42:36–38, para saber qué fue lo que Jacob respondió inicialmente ante la petición de sus hijos de llevar a Benjamín a Egipto con ellos. (La palabra *privado* en el versículo 36 significa perder o estar despojado de algo o alguien).

Génesis 43

Los hijos de Jacob vuelven a hacer su petición de regresar a Egipto con Benjamín

Al principio, Jacob rechazó la idea de enviar a Benjamín de regreso a Egipto con sus otros hijos. Sin embargo, en Génesis 43 aprendemos que la hambruna continuaba y que a la familia de Jacob se le volvió a acabar el alimento. Después de que Rubén y Judá habían prometido solemnemente que protegerían y regresarían a su hermano a toda costa (véase Génesis 42:37; Génesis 43:8–9), se convenció a Jacob que permitiera que Benjamín fuera con sus nueve hermanos a Egipto por más alimento. Al llegar a Egipto, los hermanos fueron llevados a la casa de José. Allí, José luchó para ocultar sus sentimientos al ver a su hermano Benjamín, a quien no había visto durante más de veinte años. (Recuerda que Benjamín es el hermano menor de José y su único hermano de su madre Raquel, quién murió al dar a luz a Benjamín).

Génesis 44

José dispone detener el regreso de sus hermanos a Canaán al acusar a Benjamín de robo

Al estarse preparando sus hermanos para regresar a Canaán, José ideó un plan que evitaría que se fueran de Egipto. Lee Génesis 44:1–2, para ver qué fue lo que planeó José.

Génesis 44:3–10 relata cómo José envió a su mayordomo a aprehender a sus hermanos y a acusarlos de haber robado la copa de plata de José. Los hermanos de José respondieron a esta acusación diciendo que si alguno de ellos había robado la copa, esa persona moriría y el resto de ellos serían siervos de José.

Lee Génesis 44:11–17, para averiguar qué fue lo que ocurrió cuando los hermanos abrieron sus sacos.

¿A qué crees que se refería Judá cuando dijo, “Dios ha hallado la maldad de tus siervos” (Génesis 44:16)?

En Génesis 44:18–29 Judá le dijo a José lo que había ocurrido desde que fueron a Egipto por primera vez a comprar grano. Le dijo a José lo preocupado que estaba su padre, Jacob, al dejar viajar a su hijo menor Benjamín a Egipto, ya que tenía miedo de perderlo como había perdido a su otro hijo: José.

Lee Génesis 44:30–34, para ver lo que dijo Judá que le pasaría a Jacob si Benjamín no regresaba. En el versículo 33, marca qué fue lo que Judá estaba dispuesto a hacer para que Benjamín pudiera ser libre. (Un *fiador* es similar a una *garantía*).

Aunque por el relato tal vez no sepamos cuán completamente arrepentidos de este hecho estaban Judá y sus hermanos, del ejemplo de Judá podemos aprender una valiosa verdad con respecto al arrepentimiento de nuestros pecados: **El arrepentimiento sincero incluye reconocer nuestros errores, alejarnos de las acciones pecaminosas, y hacer que nuestros corazones cambien por medio de la Expiación de Jesucristo.**



Para ayudarte a comprender mejor estas verdades, lee la siguiente declaración del élder D. Todd Christofferson, del Quórum de los Doce Apóstoles: “El arrepentirse significa esforzarse para cambiar ... Con seguridad el Señor se complace con aquel que desea presentarse ante el juicio dignamente, quien con resolución trabaja día a día para reemplazar la debilidad con la fortaleza. El verdadero arrepentimiento, el verdadero cambio quizás requiera repetidos esfuerzos, pero hay algo refinador y santo en ello. El perdón y la sanación divinos fluyen naturalmente a esa alma” (“El divino don del arrepentimiento”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 39).



3. Piensa en alguien que conozcas que esté dispuesto a hacer cambios significativos en su comportamiento y actitud con el fin de arrepentirse. En tu diario de estudio de las Escrituras, describe cómo era la persona antes del cambio y cómo era después de éste. (No escribas el nombre de la persona o des detalles que puedan indicar quién es).

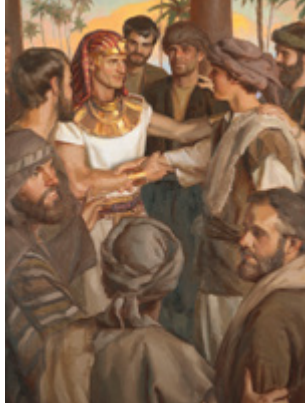
Piensa en cualquier actitud o comportamiento que el Padre Celestial quisiera que cambiaras. Escribe en tu diario *personal* cómo lo harás.

Génesis 45

José se da a conocer a sus hermanos

La vida de José estuvo llena de pruebas y dificultades. Muchas de esas pruebas, tales como haber sido vendido a Egipto como esclavo, fueron crueles e injustas.

Génesis 45:1–3 relata cómo José reveló su identidad a sus hermanos. Lee Génesis 45:4–8, para determinar qué fue lo que José dijo a sus hermanos acerca de quién lo había mandado realmente a Egipto. (La frase “no me enviasteis vosotros acá, sino Dios” en el versículo 8 significa que a pesar del pecado de los hermanos de José al venderlo como esclavo, Dios estuvo con José y lo guió al ser llevado a Egipto).




De esos versículos aprendemos que **si somos fieles, Dios puede dirigir nuestra vida y ayudarnos a hacer que las pruebas se conviertan en bendiciones para nosotros y para los demás.**

Génesis 46

Jacob y su familia van a Egipto, donde Jacob se reúne con su hijo José

En Génesis 46 leemos que Jacob tomó a toda su familia y sus posesiones y viajó a Egipto. En el camino, el Señor le habló a Jacob en una visión y le dijo que no tuviera temor de establecer su familia en Egipto, porque Él estaría con Jacob y lo haría una gran nación.

Cuando Jacob llegó a Egipto, se llevó a cabo una tierna reunión entre él y su hijo José.

 **4.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Génesis 42–46 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 8: DÍA 3

Génesis 47–49


Introducción

Faraón permite que Jacob y su familia se establezcan en la tierra sumamente fértil de Gosén en Egipto. José administró sabiamente los asuntos de Egipto durante los siete años de hambruna. José presenta a su padre,

Jacob, a Faraón, y Jacob bendice a Faraón. Antes de que Jacob muriera, bendijo a José y a sus dos nietos, Efraín y Manasés; después Jacob bendijo a sus otros once hijos.

Génesis 47

Faraón permite que Jacob y su familia habiten en la tierra de Gosén

 **1.** Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras lo que te gustaría lograr en tu vida en cada una de las siguientes categorías:

- a. *Formación académica o capacitación vocacional*
- b. *Trabajo*
- c. *Logros*
- d. *Familia*
- e. *Iglesia*

Si fueras a elegir entre el plan que tienes para tu vida y lo que el Padre Celestial pudiera tener planeado para tu vida, ¿cuál elegirías? ¿Por qué?

¿En qué formas crees que la vida de José tomó un curso diferente al que él había planeado? _____

A causa de que José vivió dignamente, el Señor dirigió su vida en una forma que le permitiría hacer mucho bien e incluso salvar la vida de sus familiares. En Génesis 47 leemos que Faraón invitó al padre de José, Jacob, y a su familia a morar en Egipto en la tierra de Gosén. Cuando José presentó a su padre a Faraón, Jacob bendijo a Faraón.

Lee Génesis 47:8–9, y observa la forma en la que Jacob respondió a una pregunta que le hizo Faraón.

Cuando Jacob dijo que sus días habían sido malos o desagradables, simplemente estaba diciendo que a veces la vida terrenal había sido difícil. Las siguientes son algunas de las experiencias difíciles que él tuvo durante su vida:

- Tuvo problemas con su hermano Esaú.
- Tuvo que dejar su hogar y a su familia.
- Se le engañó al tratar de casarse con Raquel.
- Tuvo muchos problemas con su suegro Labán.
- Su hijo mayor, Rubén, fue inmoral con su esposa Bilha.
- Su hija, Dina, fue deshonrada.
- Durante muchos años pensó que su hijo José había muerto.
- Tuvo que proveer para su familia en tiempos de gran hambruna.

José administró sabiamente los asuntos de Egipto durante la hambruna, salvó la vida del pueblo y reunió gran riqueza para Faraón.

Génesis 48

Jacob bendice a los hijos de José y le da la primogenitura a Efraín

Cerca del final de la vida de Jacob, José llevó a sus dos hijos, Manasés y Efraín, a visitarlo. Lee la Traducción de José Smith, Génesis 48:7–11 (en la Guía para el Estudio de las Escrituras), para saber lo que Jacob dijo acerca de José.

Lee Génesis 48:8–9 para averiguar lo que Jacob deseaba hacer con Manasés y Efraín.

¿Has recibido tu bendición patriarcal? Las bendiciones que Jacob deseaba dar a Manasés y a Efraín eran similares a una bendición patriarcal, ya que describían las futuras posibilidades de Manasés y de Efraín.



Jacob era el patriarca de su familia, lo que significa que era el padre o la cabeza de su familia. Como profeta y siendo la autoridad del sacerdocio que presidía, Jacob estaba autorizado para otorgar bendiciones que eran similares a lo que conocemos hoy como las bendiciones patriarcales.

Algunos se han preguntado cuáles son las diferencias que existen entre una bendición de padre que da el patriarca de una familia, y una bendición patriarcal que da un patriarca que ha sido ordenado en nuestros días. Un padre que posee el Sacerdocio de Melquisedec puede dar a sus hijos bendiciones de consuelo y de consejo en cualquier momento. Un patriarca que haya sido llamado y ordenado bajo la dirección del Quórum de los Doce Apóstoles puede dar una bendición patriarcal a cualquier miembro de la Iglesia que sea digno. La bendición patriarcal contiene la declaración del linaje en la casa de Israel de la persona que la recibe, así como guía para ayudar a dirigir su vida de acuerdo con la voluntad del Padre Celestial. Aquellos que deseen recibir una bendición patriarcal deben ser entrevistados por su obispo o presidente de rama y recibir una recomendación.

Lee Génesis 48:13–14 para averiguar qué fue lo que sucedió cuando Jacob puso las manos sobre la cabeza de los hijos de José.

Observa que Jacob puso la mano derecha sobre la cabeza de Efraín. En los días de Jacob, la mano derecha de un patriarca se colocaba sobre la cabeza del primogénito, simbolizando que a él le pertenecían las bendiciones de primogenitura.

Lee Génesis 48:17–20 para ver la reacción de José a la forma en que Jacob colocó las manos.

¿Por qué puso Jacob la mano derecha sobre Efraín?

¿Cómo crees que Jacob supo que Efraín iba a recibir la bendición de la primogenitura? _____

Una lección que podemos aprender con respecto a las bendiciones patriarcales de cuando Jacob bendijo a sus nietos es que **las bendiciones patriarcales se dan por medio de la inspiración de Dios.**

Génesis 49

Antes de morir, Jacob bendice a sus doce hijos



Génesis 49 relata las bendiciones que Jacob dio a cada uno de sus doce hijos. Si lo deseas, puedes echar un vistazo al capítulo y marcar los nombres de los hijos de Jacob, para que puedas ver rápidamente dónde encontrar las bendiciones de cada hijo.

Lee Génesis 49:1–2 para averiguar lo que Jacob planeaba decirles a sus hijos al bendecirlos. Observa que Jacob planeaba revelarles lo que ocurriría con sus hijos, o con su posteridad, en el futuro.

Las dos bendiciones más detalladas se dieron a Judá y a José. Lee las bendiciones que se dieron a Judá en Génesis 49:8–10, para conocer las bendiciones y

profecías que se dieron a la tribu de Judá. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Posiblemente hayas notado un par de frases en la bendición de Judá que podrían ser confusas. La siguiente información podría serte útil:

- La palabra *cachorro* significa cría. El león es un símbolo de poder y de dominio. El Salvador es descendiente de Judá, y uno de Sus nombres es “el León de la tribu de Judá” (Apocalipsis 5:5).
- La palabra *cetno* hace referencia al derecho o a la autoridad para gobernar, y la referencia al “cetno” era una señal de que reyes, tales como David y Salomón, se contaría entre la posteridad de Judá.
- En hebreo, el nombre *Siloh* significa “Aquel a quien le corresponde” y se refiere al Mesías o a Jesucristo. El presidente Ezra Taft Benson dijo: “La gran bendición de Judá es que contempló [anticipó] la venida de Siloh, quien recogería a su pueblo con Él. Esta profecía concerniente a Siloh ha sido tema de varias interpretaciones rabínicas y cristianas y el objeto de considerable controversia. La interpretación que se da de este pasaje por parte de la Iglesia Mormona se basa en la revelación de profetas modernos, no en comentarios de eruditos. Se reveló a José Smith que Silo es el Mesías [véase Traducción de José Smith, Génesis 50:24 (en la Guía para el Estudio de las Escrituras)]” (véase “A Message to Judah from Joseph”, *Ensign*, diciembre de 1976, pág. 71).

Ahora, lee la bendición de José en Génesis 49:22–26 y averigua las bendiciones y profecías que se dieron a José y a su posteridad. Si lo deseas, marca lo que encuentres. (La palabra *rama* en el versículo 22 se refiere a una rama grande y fuerte).



La profecía acerca de las ramas de José que “se extienden sobre el muro” se refiere a la dispersión de su posteridad por toda la Tierra, especialmente a través de los mares en las Américas (véase 1 Nefi 15:12). El

Libro de Mormón revela que la familia de Lehi era del linaje de José (véase Alma 10:3).

Considera cómo tu fe en las bendiciones del sacerdocio se ve impactada al darte cuenta de que cientos de años antes de que Lehi y su familia partieran de Jerusalén para viajar a las Américas, el profeta Jacob prometió en una bendición que eso se llevaría a cabo. ¿En qué forma el cumplimiento de esta promesa influye en tu fe en las promesas que se incluyen en tu bendición patriarcal?

Un principio que podemos aprender de cuando Jacob bendice a sus hijos es que **las bendiciones patriarcales son profecías que tienen que ver con nuestras posibilidades terrenales y eternas.**



El presidente Thomas S. Monson habló de la naturaleza eterna de las bendiciones patriarcales: “La bendición patriarcal es una revelación para quien la recibe... lo protegerá, lo inspirará y lo ayudará a obrar en justicia. Una bendición patriarcal contiene literalmente capítulos extraídos de [tu] libro de posibilidades eternas. Digo eternas, puesto que así como la vida es eterna, también lo es la bendición patriarcal. Lo que tal vez no se cumpla en esta vida, puede ocurrir en la venidera. Los mortales no somos dueños del tiempo de Dios” (véase “Vuestra bendición patriarcal: Una Liahona de luz”, *Liahona*, enero de 1987, pág. 64).



2. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué podrías decirle a alguien que pudiera estar preocupado por que alguna promesa de su bendición patriarcal posiblemente no se cumpla?



A medida que leas la siguiente declaración del presidente James E. Faust, de la Primera Presidencia, marca algunos elementos específicos de las bendiciones patriarcales: “El llamamiento de patriarca se convierte en una experiencia bella, sagrada, espiritual que brinda gran satisfacción. Recibiendo guía del Espíritu Santo, el patriarca declara, por medio de la inspiración, el linaje de la casa de Israel al cual pertenece la persona que recibe la bendición, junto con las bendiciones, los dones espirituales, las promesas, los consejos, exhortaciones y advertencias que el patriarca se sienta inclinado a pronunciar. La bendición patriarcal es, en esencia, una bendición y pronunciaci3n profética” (“Las bendiciones del sacerdocio”, *Liahona*, enero de 1996, pág. 71).

¿Qué crees que significa que se declare tu linaje en la casa de Israel?

Mientras servía en la Presidencia General de las Mujeres Jóvenes, la hermana Julie B. Beck ayudó a dar respuesta a esa pregunta:



Busseth.com

“En la bendición [patriarcal], se les hablará de su linaje en la casa de Israel. Ésa es su línea familiar, y a ésta a veces se la llama tribu. Todas las tribus se remontan hasta el gran patriarca Abraham. Su linaje personal es

importante, puesto que significa que están [incluidos] en las promesas que se le dieron a Abraham de que, por medio de él, todas las naciones de la tierra serían bendecidas [véase Génesis 26:4; Abraham 2:9].

“El linaje es un ‘parentesco consanguíneo’ [Joseph Fielding Smith, *Doctrina de Salvación*, compilación de Bruce R. McConkie, 1979, tomo III, pág. 235]. Y eso [los] hace literalmente ‘[hijos] de los profetas’ [3 Nefi 20:25] con un noble linaje. Por eso suele decirse que ustedes son ‘jóvenes de linaje escogido’ [véase “A vencer”, *Himnos*, N° 167] y que pertenecen a una ‘generación real y escogida’ [1 Pedro 2:9]” (véase “Ustedes son de noble linaje”, *Liahona*, mayo de 2006, pág. 106).



3. Realiza una o más de las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

- Escribe cómo tu bendición patriarcal te ha ayudado en tu vida. (No tienes que escribir ningún detalle que se encuentre en tu bendición).
- Si hay miembros de tu familia que hayan recibido su bendición patriarcal, pídeles que compartan cómo les ha ayudado a tomar decisiones correctas y cómo ha sido una guía a lo largo de su vida. Escribe lo que aprendiste.
- Si aún no has recibido tu bendición patriarcal, te puedes preparar para recibirla al estudiar acerca de las bendiciones patriarcales en *Leales a la fe* (véase *Leales a la fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, págs. 31–33). Averigua por qué se dan las bendiciones patriarcales y quién puede darlas. Después, analiza con uno de tus padres o un líder de la Iglesia cómo puedes prepararte para recibir una bendición patriarcal. Escribe acerca de lo que hiciste y aprendiste.

Recuerda que para recibir una bendición patriarcal, necesitarás tener una entrevista con tu obispo o uno de sus consejeros, o con tu presidente de rama, quienes pueden extenderte una recomendación para recibir la bendición patriarcal e informarte cómo proceder.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Génesis 47–49 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 8: DÍA 4

Génesis 50

Introducción

Después de que Jacob murió, su cuerpo fue embalsamado en Egipto. Tras un periodo de duelo, fue llevado a la tierra de Canaán donde fue sepultado de acuerdo con sus deseos. Habiendo muerto su padre, los hermanos de José temieron que José intentaría vengarse de ellos por las cosas injustas que le habían hecho. José les aseguró que no guardaba rencor en contra de ellos. Antes de que José muriera, profetizó concerniente a Moisés y a José Smith y a su futura relación con sus descendientes (véase Traducción de José Smith, Génesis 50:24–36 [en la Guía para el Estudio de las Escrituras]).

Génesis 50:1–14

Jacob muere y es sepultado en Canaán

Piensa en algunos de los acontecimientos que han contribuido a unir a tu familia. Después considera qué acontecimientos podrían dividir a una familia.

¿Crees que un mismo acontecimiento podría unir a una familia mientras que a otra la divide? ¿Por qué?

El fallecimiento de Jacob fue un acontecimiento que pudo haber dividido a su familia o los pudo haber unido. A medida que estudies Génesis 50, averigua cómo eligió reaccionar su familia ante ese acontecimiento.

Jacob murió después de haber bendecido a sus hijos y a sus familias (véase Génesis 49). Lee Génesis 50:1–2, 12–13 para buscar respuestas para las siguientes preguntas:

- ¿Cómo reaccionó José ante la muerte de su padre?
- ¿Qué hicieron los hijos de Jacob por él, después de que murió?

¿Cómo podría haber contribuido la muerte de Jacob a unir más a su familia? ¿Cómo podría haber dividido a su familia? _____

Génesis 50:15–21

José consuela a sus hermanos y les muestra misericordia

Lee Génesis 50:15–18, para saber qué era lo que preocupaba a los hermanos de José tras la muerte de su padre. Si lo deseas, marca lo que encuentres. La palabra *pago* en el versículo 15 significa devolver o tomar represalias.

Lee Génesis 50:19–21 para ver cómo respondió José ante la preocupación de sus hermanos de que los odiaría y buscaría la venganza.

La pregunta de José del versículo 19 acerca de estar en lugar de Dios, se refiere a dejar el juicio de los demás en las manos de Dios.



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué te llama la atención de la respuesta de José a sus hermanos?
- ¿Cómo te habrías sentido después de escuchar la respuesta de José si estuvieras en el lugar de sus hermanos?

Una verdad que podemos aprender de la respuesta de José es que, **si pasamos por alto las ofensas del pasado, podremos traer paz para nosotros y para nuestras familias**. Podrías escribir este principio al margen de tus Escrituras cerca de Génesis 50:19–21.

Otro principio que aprendemos es que, **cuando otras personas pecan contra nosotros, debemos dejar el juicio a Dios**.

Para entender cómo el dejar el juicio a Dios y pasar por alto las ofensas del pasado puede traer paz a nuestras familias, lee la siguiente declaración del presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia:



“...[he] descubierto un elemento común en la mayoría [de las familias felices]: tienen la actitud de perdonar y olvidar las imperfecciones de los demás y de buscar lo bueno en ellos.

“Por otra parte, las personas de una familia que no es feliz con frecuencia buscan defectos, guardan rencor y no parecen poder olvidar las ofensas del pasado...”

“Ninguno de nosotros está libre de pecado; todos cometemos errores ... Todos hemos sido heridos y todos hemos herido a otras personas.

“Es gracias al sacrificio de nuestro Salvador que podemos obtener la Exaltación y la Vida Eterna. Al aceptar Sus vías y vencer el orgullo por medio de ablandar el corazón, traemos reconciliación y perdón al seno de nuestra familia y a nuestra vida personal.

Dios nos ayudará a estar más dispuestos a perdonar, a caminar la segunda milla, a ser los primeros en disculparnos aun cuando no hayamos tenido la culpa, a dejar de lado viejos rencores y a no alimentarlos más” (“Una llave para acceder a una familia feliz”, *Liahona*, octubre de 2012, págs. 5–6).



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué dijo el presidente Uchtdorf que podría ayudarnos a vivir en paz con nuestras familias?
- ¿Qué puede ayudarte a tener paz en tu familia?

Reflexiona si hay alguien a quien necesitas perdonar, especialmente alguien en tu familia. Podrías pedir al Padre Celestial que te ayude a perdonar (véase D. y C. 64:9–11).

Puede serte útil entender que perdonar a alguien que nos ha hecho mal o ha pecado contra nosotros no significa justificar el pecado ni continuar en una relación de abuso o peligrosa.

Génesis 50:22–26; Traducción de José Smith, Génesis 50:24–38

José profetiza acerca de José Smith y de la restauración del Evangelio

En caso de que esté disponible, dirígete a la Traducción de José Smith, Génesis 50:24 (en el apéndice de la edición SUD de la versión del Rey Santiago de la Biblia, o en el apéndice de la combinación triple en algunos idiomas, después de la Guía para el Estudio de las Escrituras) y lee lo que José dijo que sentía al estar a punto de morir. Si lo deseas, marca la frase “desciendo a mi sepulcro con gozo”.

Basándote en lo que has aprendido de la vida de José, ¿por qué crees que diría que descendía al sepulcro con gozo? _____

Además de las cosas que José había hecho en su vida que le habían traído gozo, también podía descender al sepulcro con gozo ya que el Señor le había revelado que dos grandes profetas, Moisés y José Smith, bendecirían a los descendientes de él.

El Señor le prometió a José que Moisés liberaría a sus descendientes de la esclavitud en Egipto (véase Traducción de José Smith, Génesis 50:24 [en la Guía para el Estudio de las Escrituras]). José también recibió la promesa de parte del Señor de que sus descendientes saldrían de la tiniebla espiritual y del cautiverio en los últimos días (véase Traducción de José Smith, Génesis 50:25 [en la Guía para el Estudio de las Escrituras]).

Lee Traducción de José Smith, Génesis 50:26–27 (en la Guía para el Estudio de las Escrituras), para buscar palabras y frases que describan al profeta José Smith. Si lo deseas, marca lo que encuentres. A medida que lees, presta atención a la frecuencia con la que la palabra *vidente* se utiliza para describir a José Smith. Un *vidente* es una “persona autorizada por Dios para ver con los ojos espirituales las cosas que Dios ha escondido del mundo (Moisés 6:35–38); un revelador y un profeta” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Vidente”; scriptures.lds.org; véase también Mosiah 8:16–17).

Lee la Traducción de José Smith, Génesis 50:28–29, 32–33 (en la Guía para el Estudio de las Escrituras), en busca de más palabras y frases que describan al profeta José Smith. Podrías marcar lo que encuentres. A medida que lees, piensa en las siguientes preguntas:

- De acuerdo con la Traducción de José Smith, Génesis 50:28, ¿qué convenios llevaría José Smith a nuestro conocimiento?
- En la Traducción de José Smith, Génesis 50:29, el Señor dijo que ese vidente escogido, José Smith, “ejecutará mi obra”. ¿Cuál es la “obra” que el Señor le dio a José Smith?

Sabemos que por medio del profeta José Smith, el Señor restauró Su evangelio en la Tierra.



3. En tu diario de estudio de las Escrituras enumera las formas en las que tu vida ha sido bendecida gracias a la restauración del evangelio de Jesucristo por medio del profeta José Smith.

Lee Traducción de José Smith, Génesis 50:30–31 (en la Guía para el Estudio de las Escrituras), para averiguar lo que el Señor dijo que le daría a José Smith el poder de llevar a cabo. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

En el versículo 31, la frase “el fruto de tus lomos escribirá” se refiere al registro escrito por los descendientes de José de Egipto. La frase “el fruto de los lomos de Judá escribirá” se refiere al registro escrito por los descendientes de Judá, o los judíos. Estos dos registros son el Libro de Mormón y la Biblia. ¿Qué dijo el Señor que pasaría con estos dos registros?

Vuelve a leer el versículo 31, para averiguar el impacto que el Libro de Mormón y la Biblia tendrían en el mundo a medida que crecieran juntamente.

Podrías escribir el siguiente principio junto al versículo 31: **El Libro de Mormón y la Biblia traen paz, verdad y el conocimiento del evangelio de Jesucristo al mundo.**

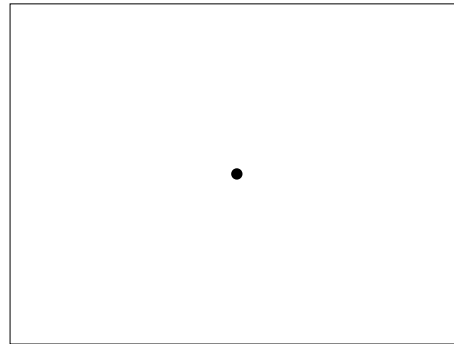
El élder Tad R. Callister, de los Setenta, explicó cómo el Libro de Mormón y la Biblia trabajan juntamente para

llevar a las personas a un verdadero conocimiento de Jesucristo y de Su evangelio:



“La Biblia es un testigo de Jesucristo; el Libro de Mormón es otro. ¿Por qué es tan crítico este segundo testigo? La siguiente ilustración puede ayudar: ¿Cuántas líneas rectas se pueden dibujar que atraviesen el mismo punto en una hoja de papel?”

Dibuja varias líneas que atraviesen el punto que se muestra abajo. ¿Cuántas más se podrían dibujar que lo atraviesen?

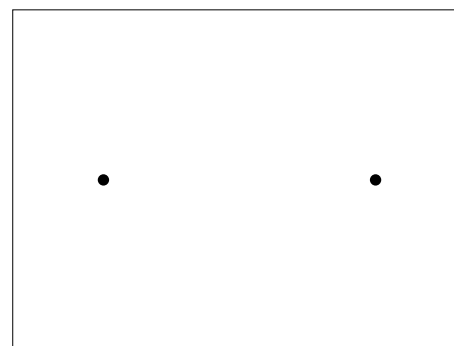


El élder Callister continuó:

“La respuesta es: infinitas. Imaginen por un momento que ese punto represente la Biblia y que cientos de esas líneas que lo atraviesan representan diferentes interpretaciones de la Biblia; y cada una de esas interpretaciones representa una iglesia distinta.

“¿Pero qué pasa si en esa hoja de papel hay un segundo punto que represente al Libro de Mormón? ¿Cuántas líneas rectas se pueden dibujar entre esos dos puntos de referencia, la Biblia y el Libro de Mormón?”

Dibuja una línea que atraviese los dos puntos que se muestran abajo. ¿Cuántas líneas se pueden dibujar de un punto al otro?



El élder Callister concluyó su ejemplo:

“Sólo una. Sólo una interpretación de la doctrina de Cristo subsiste con el testimonio de estos dos testigos.

“Una y otra vez el Libro de Mormón actúa como un testigo confirmador, clarificador y unificador de las doctrinas que enseña la Biblia, a fin de que haya sólo ‘un Señor, una fe, un bautismo’ [Efesios 4:5]” (“El Libro de Mormón: un libro proveniente de Dios”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 75).



4. Considera cómo la Biblia y el Libro de Mormón han bendecido tu vida. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras cómo el Libro de Mormón y la Biblia te han ayudado a acercarte más a tu Salvador Jesucristo y a Su evangelio.

Revisa nuevamente la Traducción de José Smith, Génesis 50:27 (en la Guía para el Estudio de las Escrituras) y subraya la frase “será altamente estimado entre los del fruto de tus lomos”. Ser *estimado* es ser respetado y admirado. Ya sea que descendamos de José de Egipto o pertenezcamos a alguna otra tribu de Israel, nosotros, quienes hemos sido bendecidos por el Evangelio restaurado de Jesucristo, tenemos muchos motivos para estimar altamente al profeta José Smith.



5. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras lo que respetas o admiras del profeta José Smith.



6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Génesis 50 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Éxodo

¿Por qué debemos estudiar este libro?

La palabra *éxodo* significa “partida” o “salida”. El libro de Éxodo presenta un relato de la salida de los israelitas de su servidumbre en Egipto y su preparación para heredar la tierra prometida como pueblo del convenio de Jehová. La salida de los israelitas de la servidumbre y su viaje por el desierto pueden simbolizar nuestro viaje por un mundo caído y de regreso a la presencia de Dios (véase el punto 6b de la sección “Analysis of Hebrews” en “Pauline Epistles” en el Bible Dictionary en inglés). Conforme estudies este libro, aprenderás acerca del poder del Señor para liberarnos del pecado. También aprenderás que los mandamientos, las ordenanzas y los convenios pueden ayudar a prepararte para recibir las bendiciones de la vida eterna.

¿Quién escribió este libro?

Moisés es el autor de Éxodo. Fue criado en la corte real de Egipto por la hija de Faraón, pero dejó esa situación de privilegio para “ser afligido con el pueblo de Dios” (Hebreos 11:25). Después de huir de Egipto, Moisés viajó a la tierra de Madián. Allí recibió el Sacerdocio de Melquisedec de manos de su suegro, Jetro (véase D. y C. 84:6). En algún momento, Moisés también recibió las llaves del recogimiento de Israel (véase D. y C. 110:11). Moisés dio inicio a una dispensación del evangelio de Jesucristo y prestó servicio como profeta y revelador de las palabras de Dios (véase Éxodo 3–4; Moisés 1).

¿Cuándo y dónde se escribió?

Existen diversas opiniones sobre cuándo se escribieron Éxodo y los otros libros de Moisés, pero algunos expertos calculan que se escribieron entre los siglos XV y XIII a. de J.C. No sabemos con exactitud en qué lugar se encontraba Moisés cuando escribió este libro.

UNIDAD 9: DÍA 1

Éxodo 1–4

Introducción

Durante su estancia en Egipto, los hijos de Israel crecieron en número, y un nuevo faraón los puso bajo servidumbre. Faraón decretó que se diera muerte a todos los israelitas varones recién nacidos. La madre de Moisés lo salvó del decreto, y éste fue criado por la hija de Faraón. Cuando Moisés creció, mató a un egipcio mientras defendía a un esclavo hebreo. Moisés huyó de Egipto y moró en Madián, en donde se casó con Séfora. Mientras tanto, en Egipto, los israelitas clamaron a Jehová por causa de su servidumbre.



Éxodo 1:1–14

Un nuevo faraón pone en servidumbre a los hijos de Israel

Después de que leas cada una de las dos situaciones siguientes, escribe lo que piensas que nuestro Padre Celestial querría que hicieras y lo que piensas que otras personas querrían o esperarían que hicieras en esas situaciones:

- Una amiga te pide que le prestes tu tarea para copiar lo que has hecho y completar su propia asignación.

Lo que nuestro Padre Celestial quiere que hagas:

Lo que otras personas podrían querer o esperar que hicieras: _____

- Un grupo de amigos te ha invitado a ver una película que tiene contenido vulgar e inmoral.

Lo que nuestro Padre Celestial quiere que hagas:

Lo que otras personas podrían querer o esperar que hicieras: _____

¿Por qué piensas que a veces es difícil o da miedo guardar los mandamientos cuando otras personas quieren que hagas otra cosa?

Conforme estudies Éxodo 1, busca un principio que te ayude a entender las bendiciones de obedecer los mandamientos de Dios aun cuando sea difícil hacerlo o cuando sea distinto de lo que otras personas esperan que hagas.

De tu estudio de Génesis 42–47, tal vez recuerdes que los hijos de Israel se establecieron en Egipto durante la época de hambre. En Éxodo 1:1–8 aprendemos que con el tiempo José y los de su generación murieron y llegó al poder un nuevo faraón. Para ese entonces, había aumentado considerablemente el número de los hijos de Israel. Basado en lo que estudiaste en Génesis, en los días de José, ¿qué opinión tenía el faraón de José?



1. Para esta asignación, vas a predecir algunos de los acontecimientos registrados en Éxodo 1 antes de leer acerca de ellos. Primero, toma una hoja de papel y cubre con ella tu ejemplar de las Escrituras donde se encuentra Éxodo 1:9–10. Después de que escribas tu respuesta a la pregunta *a* en tu diario de estudio de las Escrituras, destapa los pasajes y léelos para descubrir lo que realmente sucedió. Sigue ese mismo modelo con cada uno de los conjuntos de versículos que figuran después de las preguntas.

- a.** ¿Cómo crees que se sentía el nuevo faraón acerca del aumento en la cantidad de israelitas?

Lee Éxodo 1:9–10.

- b.** ¿Qué crees que hizo Faraón con respecto al aumento en la cantidad de israelitas?

Lee Éxodo 1:11.

- c.** ¿Qué crees que sucedió después que quedaron los israelitas en servidumbre?

Lee Éxodo 1:12–14.

- d.** Ya que poner a los israelitas en servidumbre no disminuyó su crecimiento, ¿qué piensas que hizo Faraón a continuación?

Lee Éxodo 1:15–16. (Una *partera* es una mujer que ayuda con el nacimiento de los hijos. La frase “sobre el lecho de parto” se refiere a que las mujeres estuvieran a punto de dar a luz. El término *hebreas* se refiere a las israelitas.)

- e.** ¿Qué piensas que hicieron las parteras egipcias como respuesta al edicto de Faraón?

Lee Éxodo 1:17.

- f.** ¿Cómo piensas que respondió Faraón cuando se enteró que las parteras no habían obedecido su mandato?

Lee Éxodo 1:18–19, 22.

Después de leer Éxodo 1:18–19, lee de nuevo Éxodo 1:17. ¿Qué crees que signifique que las parteras “temieron a Dios”? (Tal vez te ayude mirar Éxodo 1:21, nota *a* al pie de página.)

Reflexiona en las respuestas a las siguientes preguntas: ¿Cómo demostraron las parteras que veneraban o respetaban a Dios? Al escoger venerar a Dios más que a Faraón, ¿qué pueden haber arriesgado las parteras?

Lee Éxodo 1:20–21, para saber lo que hizo Dios como resultado de la decisión de las parteras de venerarlo a Él en lugar de obedecer el mandato de Faraón. Según esos versículos, ¿cómo “hizo [Dios] bien a las parteras”? (Éxodo 1:20)? (Date cuenta que en Éxodo 1:21, nota *b* al pie de página, se indica que Dios bendijo a las parteras con descendientes.)

Valiéndote de lo que aprendiste en el versículo 20, completa el siguiente principio acerca de lo que hará Dios cuando lo veneremos y pongamos Su voluntad por encima de la de otras personas, tal como lo hicieron las parteras: **Si reverenciamos a Dios al poner Su voluntad por encima de la de otras personas, Él _____**. Si lo deseas, escribe ese principio en tu ejemplar de las Escrituras junto a Éxodo 1:20–21.



2. Repasa las dos situaciones que leíste al comenzar la lección. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras sobre dos situaciones más que hayas afrontado en las cuales tuviste que escoger venerar a Dios al dar mayor prioridad a Su voluntad que a la de otras personas. Después escribe acerca de la forma en que la decisión que tuviste que tomar en esas situaciones fue similar a la que tuvieron que tomar las parteras.

El obispo Gary E. Stevenson, del Obispado Presidente, dio la siguiente explicación referente a ese principio. Al ir leyendo, marca lo que el obispo Stevenson dijo que a menudo tenemos que demostrar a fin de escoger la voluntad de Dios por encima de la de otras personas.



“Jóvenes, habrá momentos en que ustedes... tendrán que demostrar su recto valor a la vista de sus compañeros, lo cual podría resultar en desprecios y burlas...

[El Señor] recompensará su valentía y su conducta recta con felicidad y gozo.

Esa valentía será un resultado de su fe en Jesucristo y

en Su expiación, de sus oraciones y de su obediencia a los mandamientos” (“Sean valientes en cuanto a intrepidez, vigor y actividad”, *Liahona*, noviembre de 2012, pág. 52).



3. En tu diario de estudio de las Escrituras, haz una lista de algunas cosas que actualmente estás haciendo para poner al Señor en primer término en tu vida. Escribe además acerca de la forma en que Dios te ha tratado bien y te ha bendecido por tu decisión de poner Su voluntad por encima de la de otras personas. Medita en la forma en que puedes demostrar mejor tu reverencia por Dios.

Ya que Faraón no pudo convencer a las parteras de que dieran muerte a los varones hebreos recién nacidos, emitió un decreto a su pueblo. Lee Éxodo 1:22, para conocer el decreto de Faraón. ¿Qué harías si dicho decreto fuera ley y tú o alguien de tu familia estuviera a punto de tener un bebé?

Éxodo 2:1–10

Nace Moisés de una mujer levita y es criado por la hija de Faraón

Una madre hebrea tomó los pasos necesarios para salvar la vida de su hijo. Lee Éxodo 2:1–4, y observa lo que hizo esa madre para salvar a su hijo.

¿Qué similitudes hubo entre la vida de Moisés y la de Jesucristo?

Tanto Jesucristo como Moisés estuvieron en peligro de perder la vida en la infancia y fueron preservados mediante el poder de Dios. El decreto de Faraón de dar muerte a los varones hebreos recién nacidos y la milagrosa supervivencia de Moisés presagiaron el decreto de Herodes de dar muerte a los niños pequeños en Belén y en las regiones circunvecinas (véase Mateo 2:16) y la supervivencia de Jesús mediante la intervención divina (véase Mateo 2:12–14). (Véase Bruce R. McConkie, *The Promised Messiah: The First Coming of Christ*, 1978, pág. 446.) Lee Éxodo 2:5–10 para conocer las respuestas a las siguientes preguntas: Tal vez quieras marcar en tu ejemplar de las Escrituras lo que encuentres.

- ¿Quién descubrió al niño?
- ¿Qué nombre le puso?
- ¿Cómo logró la madre del niño permanecer involucrada en la crianza de él?

Éxodo 2:11–22

Moisés huye a Madián, se casa con Séfora y llega a ser padre

Si tienes disponibles los Mapas bíblicos, ubica en el Mapa número 9, “El mundo del Antiguo Testamento”, la tierra de Madián. En Éxodo 2:11–15 aprendemos que cuando Moisés creció, al defender a un esclavo hebreo,

mató a un egipcio que intentaba golpear o matar a ese esclavo. Cuando Faraón se enteró de la muerte, quiso matar a Moisés, pero éste huyó a Madián.

En Éxodo 2:16–22 aprendemos que mientras estuvo en Madián, Moisés se casó con una mujer llamada Séfora, y tuvieron un hijo varón.

Éxodo 2:23–25

Los hijos de Israel claman a Dios en su servidumbre

Mientras Moisés estaba en Madián, los hijos de Israel seguían bajo cautiverio en Egipto. Lee Éxodo 2:23, y averigua lo que hicieron los hijos de Israel por causa de su servidumbre.

Lee Éxodo 2:24–25, y observa lo que hizo Dios cuando los hijos de Israel clamaron a Él. En Éxodo 2:25, nota *a* al pie de página, aprendemos que en este contexto la palabra *reconoció* significa que Dios tuvo en cuenta a los hijos de Israel.

En estos versículos se nos enseña que **Dios escucha y contesta nuestras oraciones** y que **Dios guarda Sus convenios con Su pueblo**. (Si lo deseas, escribe esas doctrinas en tu ejemplar de las Escrituras junto a Éxodo 2:24–25.)

Aunque Dios escucha las oraciones de todos Sus hijos, Sus respuestas y bendiciones dependen de nuestra fidelidad individual a Sus mandamientos y a los convenios que hemos hecho con Él (véase D. y C. 82:10). Conforme estudies el resto del libro de Éxodo, verás evidencia de la veracidad de esas dos doctrinas.

Piensa en algo por lo que has estado orando. Aun cuando nuestro Padre Celestial escucha y contesta nuestras oraciones, no las contestará necesariamente de inmediato ni en las formas que nosotros esperamos. Por ejemplo, en este punto del relato de Éxodo, los hijos de Israel seguían en cautiverio y Dios aún no los había liberado. Sin embargo, ya había comenzado a preparar el camino para que fueran liberados por medio de Moisés, aun antes de que ellos clamaran a Él pidiendo ayuda (véase Traducción de José Smith,

El uso de las ayudas para el estudio de las Escrituras

La Iglesia ha preparado un extenso conjunto de ayudas para el estudio de las Escrituras y las ha publicado en los libros canónicos de algunos idiomas. Entre esas ayudas se encuentran: notas al pie de página, índices por temas, ilustraciones y mapas. Debes utilizar esas ayudas en tu estudio personal de las Escrituras.



Génesis 50:24, 29 [en el apéndice de la Biblia]. Aunque tal vez no te hayas dado cuenta aún de las respuestas a tus oraciones, es posible que Dios ya esté preparando el camino para contestarlas.

Éxodo 3–4


Jehová llama a Moisés a liberar a Israel de Egipto

En Éxodo 3–4 aprendemos que Jehová se apareció a Moisés y lo llamó a liberar a los israelitas de su servidumbre bajo los egipcios. Moisés fue un gran profeta que fue preordenado para liberar al pueblo de Jehová de su servidumbre en la tierra de Egipto (véase Traducción de José Smith, Génesis 50:34–35 [en el apéndice de la Biblia]). Él expresó su preocupación de no ser capaz de cumplir con su llamamiento. Jehová le explicó a Moisés que estaría con él y que le daría a Moisés el poder que necesitara para cumplir con su llamamiento.



Al leer Éxodo 3:2–5, reflexiona en la razón por la que la tierra en la que se encontraba Moisés era tierra santa. ¿Por qué la tierra donde están los templos se considera tierra santa en la actualidad?

Al leer Éxodo 4, considera cómo respondió Jehová a los temores y las dudas de Moisés acerca de ser llamado como el profeta que debía liberar a los hijos de Israel de la servidumbre egipcia. ¿Qué aprendiste acerca de Moisés en este relato? ¿Qué aprendiste sobre Dios en este relato?

 **4.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Éxodo 1–4 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 9: DÍA 2

Éxodo 5–6

Introducción

Moisés y Aarón obedecieron a Jehová al pedirle a Faraón que dejara que los hijos de Israel fueran al desierto a adorar a Jehová. Faraón rehusó y aumentó las cargas de los israelitas. Los israelitas se enojaron porque se habían aumentado sus cargas, y se quejaron con Moisés y con Aarón. Cuando Moisés oró pidiendo ayuda, Jehová reafirmó que cumpliría Sus convenios y liberaría a los hijos de Israel de la servidumbre.

Recuerda el Plan de Salvación

Al estudiar los principios del Evangelio, piensa en el Plan de Salvación. Por ejemplo, conforme estudies el éxodo de los hijos de Israel de Egipto hacia la tierra prometida, recuerda que podría considerarse como un símbolo de nuestro viaje de regreso a nuestro Padre Celestial. Hay cuatro etapas principales del recorrido de los israelitas que podrían compararse de manera general con la vida mortal: la servidumbre (véase Éxodo 1:13–14), ser liberados (véase Éxodo 3:7–8), andar errantes por el desierto (véase Éxodo 17:1; 19:1–2) y entrar en la tierra de promisión (véase Éxodo 33:1–3).

Éxodo 5

Faraón aumenta las cargas de los israelitas como respuesta al mandato de Moisés y de Aarón de liberar a Israel

¿Alguna vez tú o alguien a quien conozcas han tenido oposición cuando trataban de obedecer al Señor?

Moisés se topó con gran oposición cuando obedeció el mandato de Jehová de ir ante Faraón y pedirle que liberara a los israelitas de la servidumbre.

Lee Éxodo 5:1–9, y averigua lo que sucedió cuando Moisés y Aarón fueron ante Faraón.



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cuál fue el resultado de la visita de Moisés y Aarón a Faraón?
- ¿Qué indica la respuesta de Faraón acerca de él?

De acuerdo con esos versículos, ¿qué podemos experimentar aun cuando estemos siguiendo los mandatos del Señor? Para responder a esa pregunta, completa la siguiente verdad: **Aun cuando seamos _____, podemos encontrar oposición.**

¿Por qué piensas que podemos encontrar oposición aun cuando estemos siguiendo los mandatos del Señor?



2. Aunque nuestra oposición quizás no sea tan grande como la que Moisés y Aarón afrontaron ante Faraón, todos enfrentamos la posibilidad de tener oposición. Lee las siguientes tres situaciones, y describe en tu diario de estudio de las Escrituras la oposición que podrías afrontar en cada una de ellas: Responde entonces la pregunta que figura a continuación:

- Decides usar lenguaje apropiado y pides a otras personas que te rodean que no usen malas palabras cuando estén en tu presencia.
- Le dices a tu entrenador que los domingos no participarás en deportes.
- Eliges vestir con modestia y recato.

¿Qué razones tienes para obedecer aunque tengas oposición como resultado de tus acciones?

En Éxodo 5:10–19 aprendemos que los capataces de Faraón les dijeron a los esclavos israelitas que además de hacer la misma cantidad de ladrillos cada día, ahora tendrían que recoger la paja que necesitaban para hacerlos. Cuando los israelitas no hicieron la misma cantidad de ladrillos como antes, los capataces los golpearon. Los oficiales de los israelitas se quejaron con Faraón, pero él no les tuvo compasión y los reprendió por ser ociosos.

Lee Éxodo 5:20–21 y presta atención a lo que sucedió cuando los oficiales de los israelitas salieron de ver a Faraón. (Tal vez les ayude el saber que cuando los israelitas les dijeron a Moisés y a Aarón: “Nos habéis hecho odiosos ante Faraón” (Éxodo 5:21), les decían que ahora su vida era más difícil por lo que habían hecho Moisés y Aarón.)

Si tú, al igual que Moisés, hubieras hecho lo que el Señor te mandaba para ayudar a alguien, pero lo que hacías sólo parecía empeorar la situación, ¿cómo te sentirías? ¿Qué preguntas tendrías para el Señor? _____

Lee Éxodo 5:22–23, y averigua lo que hizo Moisés después de que los oficiales de los israelitas se quejaron. Quizás desees marcar las preguntas que Moisés le hizo a Jehová.

Éxodo 6:1–13

Jehová declara que Él cumplirá Sus convenios y liberará a Israel de Egipto

¿Por qué piensas que el Señor no siempre resuelve de inmediato todas nuestras dificultades, aun cuando estamos siendo obedientes?

Al estudiar Éxodo 6, busca las respuestas a esa pregunta.

Lee Éxodo 6:1–5, y pon atención a la forma en que respondió Jehová a la oración de Moisés acerca de por qué la situación de los israelitas empeoraba (véase Éxodo 5:22–23).

Si lo deseas, marca lo que dijo Jehová en Éxodo 6:1 para tranquilizar a Moisés. La frase “mano fuerte” significa que Jehová prometió liberar a Israel mediante Su poder. (Si lo deseas, lee la Traducción de José Smith en Éxodo 6:3, nota *b* al pie de página, la cual indica que los israelitas conocían al Señor por el nombre de Jehová.)

Según Éxodo 6:4–5, ¿por qué liberaría Jehová a Israel?

Una verdad que podemos aprender de esos versículos es que **el Señor recuerda Sus convenios y los cumple.**

El haber tenido fe en que Jehová recuerda Sus convenios y los cumple, ¿cómo pudo haber ayudado a Moisés y a los israelitas en esos momentos difíciles?

Lee Éxodo 6:6–8, y busca el mensaje que Jehová quería que Moisés llevara a los desalentados israelitas. Tal vez desees marcar la frase “os [verbo en tiempo futuro]” cada vez que la encuentres en esos versículos.

Si hubieras estado en la situación de los israelitas, ¿cuál de esas frases habría sido la más significativa para ti?

Esos versículos demuestran que el Señor tiene el poder de hacer ¿qué cosa?

En Éxodo 6:6 aprendemos que **el Señor tiene poder para redimirnos de nuestra servidumbre y para aligerar o eliminar nuestras cargas.**

La palabra *redimiré*, tal como se usa en el versículo 6, significa liberar de deudas, liberar de las consecuencias del pecado o liberar de la servidumbre mediante el pago de un rescate.



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cómo nos ponen bajo servidumbre o esclavitud las cosas como el pecado, las drogas, la pornografía, la culpa y la duda?
- ¿Qué tenemos que hacer para que el Señor nos redima de ese tipo de servidumbre o esclavitud?
- Además de liberarnos de la esclavitud, ¿qué tipo de cargas puede eliminar el Salvador de nuestra vida?

Piensa en alguna ocasión en que hayas sentido que el Señor te liberaba de la esclavitud o eliminaba cargas de tu vida. Si no es demasiado sagrada o privada, considera compartir tu experiencia con un miembro de tu familia.

Según Éxodo 6:7, ¿qué dijo Jehová que los hijos de Israel llegarían a saber cuando Él los liberara de sus dificultades?

De ese versículo aprendemos que **al experimentar la ayuda del Señor durante nuestras dificultades, podremos llegar a conocerlo a Él.**



4. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: El ser librados por el Señor, ¿cómo puede ayudarnos a conocerlo?

Conforme sigas estudiando Éxodo, averigua cómo liberó Jehová a Israel de su servidumbre y cómo les ayudó eso a llegar a conocerlo.

Lee Éxodo 6:9, y averigua cómo reaccionaron los hijos de Israel al mensaje de Moisés. ¿Por qué piensas que reaccionaron así? ¿Por qué piensas que sintieron “congoja de espíritu”?

Recuerda que los israelitas habían estado en servidumbre por 400 años (véase Génesis 15:13). Durante ese tiempo, recibieron la influencia de la adoración de ídolos y de creencias acerca de los dioses egipcios. Los israelitas reaccionaron negativamente a Moisés porque no conocían a Jehová y porque habían estado en servidumbre y habían sufrido por muchas generaciones.

Lee Éxodo 6:10–12, y presta atención a lo que Jehová le dijo a Moisés y cómo respondió Moisés. (Te puede servir el saber que la frase “incircunciso de labios”, en

el versículo 12, significa que Moisés tartamudeaba y era lento para hablar.)

¿Por qué piensas que a Moisés le preocupaba hacer lo que Jehová le pedía?

Lee Éxodo 6:13 y observa la respuesta de Jehová a la preocupación de Moisés.

Éxodo 6:14–30

Se detalla la genealogía de Rubén, de Simeón y de Leví

Éxodo 6:14–27 contiene información en cuanto a la genealogía de Rubén, de Simeón y de Leví. Moisés y Aarón eran descendientes de Leví, el tercer hijo de Jacob (Israel). Es posible que se haya incluido la genealogía de Rubén y de Simeón para mostrar el lugar de la tribu de Leví entre los israelitas.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Éxodo 5–6 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 9: DÍA 3

Éxodo 7–11

Introducción

Después de que Faraón rehusó escuchar a Moisés y a Aarón, Jehová reveló que multiplicaría “[Sus] señales y [Sus] maravillas” (Éxodo 7:3) en Egipto. No obstante, aun después de ser testigo de un milagro y de las plagas que afligieron a Egipto, Faraón endureció su corazón y rehusó dejar ir a los hijos de Israel. El Señor permite que los inicuos, tales como Faraón, usen su albedrío para obrar conforme a su voluntad, “según la dureza de sus corazones, para que los juicios que en su ira envíe sobre ellos sean justos; y la sangre del inocente será un testimonio en su contra... en el postrer día” (Alma 14:11).

Éxodo 7:1–13

Jehová envía a Moisés y a Aarón de regreso a Faraón para decirle que libere a los hijos de Israel de la servidumbre.

En Éxodo 7:1–5 se explica que Jehová mandó a Moisés y a Aarón que regresaran a Faraón y le dijeran que liberara a los hijos de Israel. Tal vez recuerdes que Moisés y Aarón ya le habían pedido a Faraón que dejara ir a los hijos de Israel.

En Éxodo 7:3, nota *a* al pie de página, se encuentra una aclaración importante que se hizo en la Traducción de José Smith de la Biblia. En ella se explica que Jehová no endureció el corazón de Faraón, sino que Faraón endureció su propio corazón. Al estar trabajando en su traducción inspirada de la Versión del Rey Santiago de la Biblia, el profeta José Smith corrigió cada indicación de que Jehová había endurecido el corazón de Faraón porque en cada caso, Faraón había endurecido su propio corazón (véase Traducción de José Smith, Éxodo 7:13 [en Éxodo 7:3, nota *a* al pie de página]; 9:12 [en Éxodo 9:12, nota *a* al pie de página]; 10:1 [en Éxodo 10:1, nota *a* al pie de página], 20 [en Éxodo 10:20, nota *a* al pie de página], 27 [en Éxodo 10:27, nota *a* al pie de página]; 11:10 [en Éxodo 11:10, nota *a* al pie de página]).

Faraón respondió aumentando las labores de los israelitas. Debido a las acciones de Faraón después de que Moisés y Aarón hablaron con él, algunos de los hijos de Israel no quisieron escucharlos.

Si hubieras estado en la situación de Moisés, ¿piensas que te habrías sentido renuente a regresar a hablar con Faraón? ¿Por qué sí o por qué no?

Toma un momento para meditar en situaciones en las que pudieras sentirte renuente a seguir el consejo del Señor, de tus padres o de tus líderes de la Iglesia.

Lee Éxodo 7:6, para saber lo que hicieron Moisés y Aarón como respuesta a las indicaciones de Jehová de regresar a hablar con Faraón.

Al considerar los desafíos que afrontaron Moisés y Aarón, ¿qué te impresiona acerca de su obediencia a la instrucción de Jehová? _____

Lee Éxodo 7:8–10, para averiguar lo que ocurrió cuando Moisés y Aarón hicieron lo que Jehová les había mandado.



Moisés y Aarón ante la corte de Faraón

Imagínate cómo hubiera sido ver ese milagro. ¿Cómo piensas que hubieras respondido si hubieses estado en la situación de Faraón y si acabaras de ver que la vara de Aarón se convertía en una serpiente?

Lee Éxodo 7:11–12, y determina cómo respondió Faraón después de ver que la vara de Aarón se convertía en una serpiente.

Tal vez te preguntes cómo los hechiceros de Faraón pudieron tener el poder para efectuar “milagros”. El presidente Joseph Fielding Smith enseñó lo siguiente:



“En todas las épocas y en casi todos los países, los hombres han ejercido grandes poderes ocultos y místicos, aun para sanar a los enfermos y realizar milagros. Había adivinos, magos y astrólogos en las cortes de los reyes de la antigüedad. Ellos tenían

ciertos poderes mediante los cuales descubrían y resolvían los problemas, sueños, etc. del monarca. Uno de los ejemplos más notables de ello está registrado en Éxodo, cuando Faraón llamó a ‘sabios y a hechiceros’ que duplicaron algunos de los milagros que Jehová había mandado que hicieran Moisés y Aarón.

“...El Salvador declaró que Satanás tenía el poder para atar los cuerpos de hombres y mujeres y afligirlos en extremo [véase Mateo 7:22–23; Lucas 13:16]. Si Satanás tiene poder para atar los cuerpos, seguramente debe tener poder para soltarlos. Se debe recordar que Satanás tiene gran conocimiento, y con él puede ejercer autoridad y hasta cierto grado controlar los elementos, cuando no intervenga un poder mayor” (*Answers to Gospel Questions*, 5 tomos, 1957, tomo I, págs. 176, 178).

El que la vara (serpiente) de Aarón devorara las varas (serpientes) de los hechiceros simbolizaba que el poder de Jehová es mayor que el de los seres mortales.

¿Cómo refleja ese acontecimiento el poder de Dios que se le dio a Moisés? ¿Cómo comenzaría eso a ayudar a los hijos de Israel? _____

Un principio que aprendemos de ese relato es que **si actuamos con fe y obedecemos al Señor, entonces**

Él nos bendecirá para que podamos hacer lo que Él nos pida.

Lee Éxodo 7:13, para averiguar la respuesta de Faraón después de que la vara de Aarón devoró la vara de los hechiceros.

Éxodo 7:14—11:10

Jehová envía diez plagas sobre Egipto

Cuando Moisés se acercó a Faraón la primera vez y le habló del mandato de Jehová de liberar a los israelitas, Faraón respondió: “¿Quién es Jehová para que yo oiga su voz y deje ir a Israel?” (Éxodo 5:2). Para contestar esa pregunta, Jehová hizo milagros y envió plagas como testimonio de Su poder.



1. En tu diario de estudio de las Escrituras, crea una tabla como la que figura a continuación. Rotula cada una de las secciones con el número y la referencia de las Escrituras correspondientes a las plagas, tal como se indica. Junto a cada referencia, haz un dibujo sencillo de la plaga. Luego escribe cómo reaccionó Faraón a cada una de las plagas.

Las diez plagas	Un dibujo sencillo de cada plaga	La respuesta de Faraón
1. Convertir agua en sangre (véase Éxodo 7:14–25)		
2. Ranas (véase Éxodo 8:1–15)		
3. Piojos (véase Éxodo 8:16–19)		
4. Moscas (véase Éxodo 8:20–32)		
5. Muerte de ganado (véase Éxodo 9:1–7)		
6. Sarpullido y úlceras (véase Éxodo 9:8–12)		
7. Granizo y fuego (véase Éxodo 9:13–35)		
8. Langostas (véase Éxodo 10:1–20)		
9. Tinieblas (véase Éxodo 10:21–29)		
10. Muerte del primogénito de todos los egipcios (véase Éxodo 11:4–10; 12:29–30)		



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué podemos aprender de las diez plagas acerca del poder de Jehová?

b. ¿Por qué piensas que Jehová le dio a Faraón tantas oportunidades de ablandar su corazón, arrepentirse y obedecer el mandato de dejar ir a los hijos de Israel en lugar de obligarlo a dejarlos ir?



El élder Gerald N. Lund, de los Setenta, enseñó: “El albedrío personal es tan sagrado que nuestro Padre Celestial nunca forzará el corazón humano, aun con todo Su infinito poder; muchos tratarán de hacerlo, pero Dios no. En otras palabras,


Dios nos permite ser los defensores o guardianes de nuestro propio corazón; debemos, de nuestra propia voluntad, abrir el corazón al Espíritu, ya que Él no nos impondrá Su presencia” (véase “Abramos nuestro corazón”, *Liahona*, mayo de 2008, pág. 33).


Completa el siguiente principio que podemos aprender de las muchas oportunidades que Jehová le dio a Faraón de ablandar su corazón y arrepentirse: **El Señor nos permite _____, pero _____ no.**

¿Qué piensas que podría haber sucedido si Faraón hubiera elegido ablandar su corazón más pronto?

A continuación figura un principio que podemos aprender de las consecuencias de la decisión de Faraón de no ablandar su corazón: **Si rehusamos ablandar nuestro corazón y arrepentimos de nuestros pecados, entonces acarreamos consecuencias negativas para nosotros y para otras personas.**

Al leer las siguientes palabras, marca las frases que te ayuden a entender por qué es importante arrepentimos ahora en lugar de después: “...Si has pecado, cuanto más pronto te arrepientas, más pronto comenzarás tu camino de regreso y encontrarás la paz y el gozo que trae el arrepentimiento. Si retrasas el arrepentimiento, podrías perder bendiciones, oportunidades y guía espiritual. También podrías verte involucrado(a) en una conducta pecaminosa, de tal manera que el camino de regreso sea aún más difícil” (*Para la Fortaleza de la Juventud*, librito, 2011, pág. 28).

 **3.** Explica con tus propias palabras en tu diario de estudio de las Escrituras cómo podríamos ser bendecidos si elegimos arrepentimos y seguir al Señor ahora en lugar de después.

 **4.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Éxodo 7–11 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 9: DÍA 4

Éxodo 12–13

Introducción

Después de que Moisés advirtió a Faraón que “todo primogénito en la tierra de Egipto” (todos los varones primogénitos, tanto humanos como animales) morirían (Éxodo 11:5), informó a los israelitas cómo escapar de la plaga. Jehová explicó la fiesta de los panes sin levadura, o Pascua, la cual se celebraría como recordatorio de que Él liberara a Israel de la servidumbre en Egipto. La ordenanza de la Pascua ayudaría a los israelitas a esperar con anhelo la venida del Mesías y la liberación de los hijos de Dios de la muerte espiritual y física.



Éxodo 12

Jehová establece la Pascua


Si es posible, para realzar tu estudio de la Pascua, podrías juntar los siguientes alimentos antes de comenzar la lección: (1) algunas galletitas saladas, tortillas, o cualquier otro tipo de pan que represente el pan sin levadura; (2) perejil, salsa de rábano picante u otra hierba para representar las hierbas amargas; y (3) una pequeña porción de carne cocida para representar el cordero. Si no tienes a la mano dichos alimentos, puedes imaginarte que te los estás comiendo en los debidos momentos de la lección.

¿Puedes recordar las diez plagas que sobrevinieron a Egipto? ¿Cuál fue la décima y última plaga? Lee Éxodo 11:5–6, y busca la descripción de Jehová del resultado de la décima plaga.

Jehová dio instrucciones muy específicas que debían seguir los israelitas para escapar de esa plaga. Lee Éxodo 12:2–14 para encontrar las instrucciones de Jehová que

ayudarían a las familias de los israelitas a escapar de la plaga. Si lo deseas, marca lo que encuentres.


De acuerdo con el versículo 11, ¿qué nombre le dio Jehová a la cena que debía comer Israel?

 **1.** En la parte superior de una página de tu diario de estudio de las Escrituras, escribe el título *Pascua*. Al estudiar la Pascua, escribirás más información en esa página.

Según los versículos 12–13, ¿por qué se llamó Pascua?

El cordero, su sangre, las hierbas amargas y el pan sin levadura que se usaron en la cena de Pascua eran simbólicos y enseñaban a los israelitas en cuanto a la mano de Jehová en su liberación.

Para ayudarte a analizar y entender esos símbolos, primero come o imagínate comer algunas de las hierbas amargas. ¿Qué sabor piensas que tienen?

 **2.** En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe *hierbas amargas* debajo del título "Pascua", y después escribe las respuestas a las siguientes preguntas:

- a. ¿Qué aspecto de la vida de los israelitas en Egipto había sido amargo? (Al comer las hierbas amargas, los israelitas debían recordar la amargura de su servidumbre bajo los egipcios.)
- b. ¿Qué más pudieron haber simbolizado las hierbas amargas en la vida espiritual de los israelitas?




Al comer o imaginarte comer las hierbas amargas, piensa en ocasiones en las que hayas sentido la amargura de tus pecados.

Similar a la servidumbre de Israel en Egipto, el pecado nos pone en cautiverio amargo, lo que nos hace incapaces de regresar a la presencia de Dios.

Escribe *pan sin levadura* después de lo que escribiste acerca de las hierbas amargas en tu diario de estudio de las Escrituras.

¿Sabes lo que es la levadura? (Ciertos hongos que producen burbujas de aire en el pan, haciendo que se levante. También hace que el pan se eche a perder y se vuelva mohoso.) En la Biblia, a veces se utiliza la levadura como símbolo de la corrupción y del pecado.


Lee Éxodo 12:15 para determinar lo que Israel debía hacer con la levadura que tuvieran en su hogar. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

 **3.** En tu diario de estudio de las Escrituras, debajo de "pan sin levadura", escribe lo que piensas que podría simbolizar el eliminar toda la levadura del hogar y comer sólo pan sin levadura.

Come o imagínate comer pan sin levadura. ¿Qué notas o piensas que hace el pan sin levadura al sabor amargo de las hierbas?



En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe la palabra *cordero* a continuación de lo que escribiste acerca del pan sin levadura. Recuerda que en Éxodo 12.5 aprendiste que el cordero que cada familia debía sacrificar había de ser macho, sin defecto.

 **4.** Debajo de la palabra "cordero" en tu diario de estudio de las Escrituras, escribe lo que piensas que el cordero podría simbolizar y en qué piensas que los israelitas habían de pensar al comer el cordero.

Come o imagínate comer carne, y medita en el sacrificio que hizo Jesucristo para liberarte de tus pecados. Tal vez te des cuenta de que el sabor de la carne puede eliminar cualquier sabor amargo que quede de las hierbas. Piensa en lo que Israel debe haber aprendido acerca del Salvador al comer el cordero.

Lee Éxodo 12:21–23, para averiguar lo que Jehová haría por las familias que pusieran la sangre de los corderos alrededor de su puerta. El sacrificio de los corderos por sí solo no brindaba protección del ángel destructor. Sólo los que marcaban debidamente su puerta con la sangre de los corderos tenían la promesa de ser protegidos.

Piensa de qué tipo de muerte fueron salvos los israelitas esa primera noche de Pascua.

¿De qué tipos de muerte necesitamos ser salvos todos nosotros?

Todos necesitamos ser salvos tanto de la muerte física como de la espiritual. La muerte espiritual es estar separados de Dios.

 **5.** En tu diario de estudio de las Escrituras, debajo de lo que escribiste acerca del cordero, escribe lo que piensas

que representa la sangre del cordero que salvó a los israelitas de la muerte. Contesta entonces las siguientes preguntas:

- a. ¿Por qué era importante que los israelitas no sólo sacrificaran un cordero sino que también hicieran algo con la sangre del cordero?
- b. Al igual que los israelitas que fueron protegidos de la muerte física al poner la sangre del cordero alrededor de su puerta, ¿cómo podemos ser liberados de la muerte espiritual?

Podemos aprender la siguiente doctrina al pensar en el simbolismo de la Pascua: **Mediante la sangre expiatoria de Jesucristo y la obediencia a Sus mandamientos, podemos ser liberados de la muerte física y espiritual.**

Lee Éxodo 12:28 para encontrar una frase que resume lo que hicieron los hijos de Israel para recibir su liberación. ¿Qué habría sucedido si los israelitas hubieran decidido no poner la sangre del cordero alrededor de su puerta como lo mandó Jehová?

¿Qué aprendemos del ejemplo de los israelitas en cuanto a lo que debemos hacer para aplicar la sangre expiatoria de Jesucristo en nuestra vida? _____

Al leer la siguiente declaración del élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, tal vez desees marcar las frases que sean significativas para ti:



“Ese arrepentimiento y esa obediencia son absolutamente esenciales para que la Expiación realice su milagro pleno en ti.

“...La Expiación fue un acto generoso de infinitas consecuencias eternas... Mediante ella, el Salvador rompió

las ligaduras de la muerte... abre las puertas de la exaltación para todos los que sean merecedores del perdón, por medio del arrepentimiento y de la obediencia” (“La Expiación puede asegurar tu paz y tu felicidad”, *Liahona*, noviembre de 2006, pág. 42).

Lee Éxodo 12:29–30 para determinar lo que les sucedió a las familias que no tenían sangre de cordero alrededor de su puerta.

En Éxodo 12:31–51 se explica que como resultado de esa última plaga, Faraón finalmente permitió que los israelitas fuesen libres.

Éxodo 13

Jehová manda a los israelitas recordar la Pascua después de partir de Egipto

¿Has escuchado alguna vez a tus padres, abuelos u otros familiares compartir experiencias que les hayan

ayudado a saber que Dios velaba por ellos? Piensa cómo te afectó el escuchar sus experiencias.

En Éxodo 13:1–7 leemos que Moisés les dijo a los israelitas que recordaran el día que salieron de Egipto; para ello, debían repetir la cena de Pascua cada año en el aniversario de su liberación. Lee Éxodo 13:8–10, y averigua lo que los israelitas debían decirles a sus hijos cada año en la cena de Pascua.

Observa que en el versículo 10, a la Pascua se le llama un *rito* u ordenanza. Una ordenanza es “un acto sagrado y formal realizado por la autoridad del sacerdocio” (Temas del Evangelio, “Ordenanzas”; LDS.org). Las ordenanzas nos ayudan a recordar quiénes somos y nuestro deber a Dios.

Lee Éxodo 12:14, 17, 24, para determinar cuánto tiempo dijo Jehová que Su pueblo debía guardar la ordenanza de la Pascua.

¿Aún observamos la ordenanza de la Pascua en nuestros días?

El presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó cómo guardamos esa ordenanza:



“La sangre del Salvador se derramó en Getsemaní y en el Gólgota. Siglos antes se introdujo la Pascua judía como un símbolo de lo que habría de venir. Sería una ordenanza que debía observarse para siempre. (Véase Éxodo 12.) “...Después

de la crucifixión del Señor, la ley de sacrificio ya no requirió el derramamiento de sangre... De ahí en adelante el sacrificio habría de ser un corazón quebrantado y un espíritu contrito: el arrepentimiento.

“Y así la Pascua se conmemoraría para siempre como el sacramento de la Santa Cena, con la cual renovamos nuestro convenio bautismal y comemos y bebemos en memoria del cuerpo del Cordero de Dios y de su sangre que por nosotros se derramó” (“Expiación, libre albedrío, responsabilidad”, *Liahona*, julio de 1988, pág. 71).

¿En qué se asemejan la Santa Cena y la cena de Pascua?

¿Qué pondrías en la sección en blanco en medio del siguiente diagrama para indicar lo que la Pascua y la Santa Cena nos ayudan a recordar?



La noche antes de la crucifixión de Jesucristo, Él y Sus discípulos comieron juntos la cena de Pascua. Al final

de esa cena, Jesús introdujo la ordenanza que ahora reconocemos como la Santa Cena, la cual les dijo a Sus discípulos que repitieran en memoria de Él. Al día siguiente, en cumplimiento de la Pascua, el Cordero de Dios fue sacrificado en la cruz por los pecados del mundo. Su sacrificio dio fin a la ordenanza del sacrificio de sangre. Después de la crucifixión del Salvador, Sus seguidores comenzaron a reunirse el primer día de la semana para participar del pan y del vino en memoria de Él (véase Hechos 20:7).

Medita en la siguiente pregunta: El entender la Pascua, ¿cómo puede afectar tu experiencia al participar de la Santa Cena?



Tal vez quieras pensar en lo que has aprendido acerca de la Pascua y su simbolismo la próxima vez que participes de la Santa Cena.

En Éxodo 13:11–22 leemos que Moisés les dijo a los hijos de Israel que debían sacrificar a los varones primogénitos de sus rebaños y manadas a Jehová. También debían ofrecer un sacrificio por cada uno de los hijos varones primogénitos.

Cuando los israelitas salieron de Egipto, se llevaron los huesos de José para sepultarlos en la tierra prometida tal como él lo había pedido. Jehová guió a Moisés y a los hijos de Israel en su viaje por el desierto.



6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Éxodo 12–13 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 10: DÍA 1

Éxodo 14–15

Introducción

Después de la décima plaga, Faraón permitió que Moisés y Aarón sacaran a los hijos de Israel de Egipto. Después de su partida, Faraón endureció su corazón y guió a su ejército tras los israelitas, quienes estaban acampados cerca del Mar Rojo. Jehová milagrosamente permitió a los hijos de Israel cruzar por el Mar Rojo sobre tierra seca para escapar, mientras el ejército de Faraón se ahogaba. El pueblo de Israel cantó cantos de alabanza y gratitud a Jehová. Actuando por inspiración, Moisés sanó las aguas amargas de Mara para que los israelitas pudieran beberlas.

Éxodo 14:1-14

El ejército egipcio persigue a los israelitas

Cuando piensas en la palabra *enemigo*, ¿qué viene a tu mente?

En Éxodo, a los egipcios se les consideraba enemigos de los hijos de Israel porque los egipcios esclavizaban y amenazaban las vidas de los israelitas. Hoy, los enemigos que enfrentamos podrían ser personas que quieren hacernos daño o perseguirnos, pero también podrían ser cosas tales como la tentación, la adicción, el pecado o la duda.

¿Cuáles son algunas cosas que puedes hacer para enfrentarte a tus enemigos? Al estudiar Éxodo 14–15, busca principios que te puedan guiar en situaciones desafiantes.

En Éxodo 14:1–3 aprendemos que después de que los israelitas salieron de Egipto, Jehová le dijo a Moisés que los llevara y acamparan cerca de la orilla del Mar Rojo. ¿Qué problemas podrían haber enfrentado los israelitas cuando estaban acampados cerca del Mar Rojo?

Faraón reconoció que la ubicación del campamento israelita les causaría estar atrapados si su ejército atacaba porque la tierra los “encerraba” (véase Éxodo 14:3) y el mar bloqueaba su retirada.

Lee Éxodo 14:4, para averiguar lo que Jehová dijo que los egipcios harían cuando los israelitas acamparan junto al mar. (Al leer, observa que la Traducción de José Smith nos ayuda a comprender que Jehová no endureció el corazón de Faraón [véase Éxodo 14:4, nota *a* al pie de página y Éxodo 14:8, nota *a* al pie de página]. Faraón endureció su propio corazón.)

Lee Éxodo 14:5–9, para averiguar lo que Faraón hizo después de que los hijos de Israel salieron de Egipto.



El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, describió la peligrosa situación en que estaban Moisés y su pueblo: “El desafío de Moisés consistía en cómo hacer que él mismo y los hijos de Israel saliesen de ese apremio terrible en

el que se encontraban. Había carros persiguiéndoles, dunas de arena por todos lados y una gran masa de agua justo delante de ellos... En este caso, se trataba de un asunto de vida o muerte” (“No perdáis, pues, vuestra confianza” [véase devocional de la Universidad Brigham Young, 2 de marzo de 1999]; Liahona, junio de 2000, pág. 39).



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cómo podrías haber reaccionado si hubieras visto el ejército de Faraón ir tras de ti y tu familia cuando estaban atrapados contra el mar después de seguir al profeta a ese lugar?
- Lee Éxodo 14:10–12, para aprender cómo respondieron los hijos de Israel cuando vieron el ejército de Faraón acercarse. ¿Cómo describirías la actitud del pueblo hacia Moisés?

Lee Éxodo 14:13–14, para saber la respuesta de Moisés al pueblo de Israel. Si lo deseas, marca lo que Moisés le dijo al pueblo.

¿Qué piensas que quiso decir Moisés cuando dijo: “No temáis; estad firmes y ved la salvación (de) Jehová... porque a los egipcios que hoy habéis visto, nunca más volveréis a verlos” (Éxodo 14:13)?

Moisés dijo a los israelitas que tuvieran fe, permaneciesen firmes y vieran a Dios llevar a cabo Su obra de salvación por ellos; ya no tendrían que preocuparse por los egipcios.

La frase “Jehová peleará por vosotros” (Éxodo 14:14) podría tener diferentes significados en diferentes situaciones. De vez en cuando, el Señor pelea por nosotros y resuelve nuestros problemas. Sin embargo, con más frecuencia, pelea por nosotros al darnos la fuerza o el conocimiento que necesitamos para enfrentar los desafíos de la vida.

Completa el siguiente principio que aprendemos de este relato: **Si ponemos nuestra confianza en el Señor, Él** _____ nos.



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cómo el creer ese principio podría ayudar a alguien que esté tratando de superar un pecado o una adicción particular?
- ¿Cómo podría ayudar a alguien que esté siendo perseguido(a) porque cree en Dios?

Éxodo 14:15-31

Los hijos de Israel cruzan el Mar Rojo y el ejército egipcio se ahoga

Imagínate que estás con los hijos de Israel cuando están atrapados por el Mar Rojo a un lado y por el ejército de Faraón al otro lado.

Lee Éxodo 14:15–18, para saber lo que Jehová le dijo a Moisés que dijera al pueblo y lo que Jehová le dijo a Moisés que hiciera. Moisés recibió esta revelación de Jehová mediante el poder del Espíritu Santo. La revelación del Espíritu Santo puede venir como ideas a nuestra mente o sentimientos en nuestro corazón (véase D. y C. 8:2–3). Si lo deseas, marca la frase “se pongan en marcha” en el versículo 15.



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cómo la orden de que “se pongan en marcha” podría ser importante para alguien que se preocupa acerca de servir en una misión?
- ¿Cómo la orden de que “se pongan en marcha” podría ser importante para alguien que se preocupa acerca de casarse?
- ¿Cómo la orden de que “se pongan en marcha” podría ser importante para alguien que se preocupa acerca de tener hijos?
- ¿Cómo la orden de que “se pongan en marcha” podría ser importante para ti cuando estés preocupado acerca del consejo del profeta el cual tal vez no comprendas cabalmente ni la razón ni el propósito del mismo?

Éxodo 14:19–20 contiene un ejemplo de cómo el Señor peleó por Su pueblo cuando estaban atrapados por su enemigo. Al leer esos versículos, observa lo que hizo el Señor.


Lee Éxodo 14:20, nota *a* al pie de página, para una aclaración de la Traducción de José Smith sobre el milagro que Jehová dio a Su pueblo.

Lee Éxodo 14:21–29, para observar otro ejemplo de cómo Jehová peleó por Su pueblo.



Observa que aun cuando Jehová proporcionó una forma para que Su pueblo escapara de los egipcios al dividir el Mar Rojo, los israelitas aún tenían que ejercer su fe en Él al seguir adelante entre los muros de agua.

Este relato nos ayuda a comprender que **si ejercemos la fe al hacer lo que el Señor manda, Él nos dará una forma para superar nuestros desafíos.**

 **4.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Cuándo has visto o leído acerca de alguien que ejerciera su fe en el Señor?
- b. ¿Cómo proporcionó el Señor una forma para que esa persona superara su desafío?

Lee Éxodo 14:30–31, para averiguar lo que vieron los hijos de Israel cuando se encontraron seguros al otro lado del Mar Rojo. ¿Cómo respondieron los israelitas cuando reconocieron las obras de Dios?

De este relato aprendemos que **reconocer las obras del Señor en nuestras vidas puede ayudarnos a aumentar nuestra confianza y fe en Él.** Si lo deseas, anota ese principio en el margen de tus Escrituras.

Para ayudarte a reconocer las obras de Dios en tu vida, establece una meta para ejercer tu fe al hacer lo que el Señor manda. (Algunos ejemplos podrían ser leer y estudiar tus Escrituras, orar más diligentemente, poner al Señor en primer lugar en tu vida, honrar a tus padres o pagar el diezmo.) Entonces toma algún tiempo al final de los próximos días para reflexionar en cómo el Señor obró en tu vida ese día. Escribe tus experiencias en tu diario personal y, si no son demasiado personales, compártelas con un miembro de tu familia.


Éxodo 15:1-21

Israel canta cantos de alabanza y gratitud a Jehová

¿Cuándo te has sentido realmente agradecido por algo? ¿Qué hiciste para expresar tu gratitud?

Lee Éxodo 15:1, y observa lo que Moisés y los hijos de Israel hicieron para expresar su gratitud por su liberación de Egipto.



 **5.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Cuáles son algunas maneras en que podemos expresar apropiadamente nuestra gratitud al Señor?
- b. ¿Qué podemos aprender de la reacción de los israelitas de ser liberados?

Éxodo 15:1–21 contiene las palabras del canto que Moisés y el pueblo cantaron para contar la historia de su experiencia con el Mar Rojo y dar gracias a Dios.

Éxodo 15:22–27

Jehová inspira a Moisés a sanar las aguas de Mara

Si estuvieras viajando por un yermo desértico, ¿cuál sería uno de los recursos más importantes para llevar contigo?

En Éxodo 15:22–23 aprendemos que después de que los hijos de Israel cruzaron el Mar Rojo, viajaron por tres días sin encontrar agua. Después del tercer día llegaron a un lugar llamado Mara. En Mara había agua, pero era amarga y no se podía beber.

¿Cómo podrías haber reaccionado si no tuvieras agua para beber después de estar tres días en un desierto?

Lee Éxodo 15:24, para saber cómo reaccionó el pueblo de Israel en esa difícil situación.


¿Qué podrían haber hecho los israelitas en lugar de murmurar?

Lee Éxodo 15:25–27, para averiguar lo que hizo Moisés a causa de la necesidad que tenían los israelitas de tener agua.

¿Qué diferencias hay entre cómo reaccionó Moisés a la situación y cómo reaccionó el pueblo?

Del ejemplo de Moisés, aprendemos que **si procuramos la guía del Señor mediante la oración al enfrentar dificultades, Él puede inspirarnos a saber cómo proceder.**

¿Cuáles son algunas formas en que el Señor puede darnos la inspiración que necesitamos?


 **6.** En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe acerca de alguna ocasión en la que el Señor te inspiró cuando procuraste Su guía en un asunto difícil.

El relato de cuando Moisés sanó las aguas de Mara se puede comparar a la forma en que el Señor puede sanarnos. Si seguimos la inspiración que el Señor nos da y guardamos Sus mandamientos, invitamos el poder sanador de la Expiación de Jesucristo para quitar la amargura de nuestras vidas.



Considera el testimonio del presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles: “Por alguna razón pensamos que la expiación de Cristo se aplica *solamente* al final de la vida mortal para redimirnos de la Caída, de la muerte

espiritual, pero es mucho más que eso. Se trata de un poder en constante vigencia al que podemos recurrir a diario. Cuando estamos siendo atormentados o torturados por la culpa o agobiados por las tribulaciones, Él puede sanarnos. Aunque no entendamos cabalmente cómo fue realizada la expiación de Cristo, podemos, sí, experimentar ‘la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento’ [Filipenses 4:7]” (“El toque de la mano del Maestro”, *Liahona*, julio de 2001, pág. 26).

 **7.** Escribe lo siguiente al final de las asignaciones de hoy en tu diario de estudio de las Escrituras:

He estudiado Éxodo 14-15 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 10: DÍA 2

Éxodo 16:1–17:7

Introducción

Tras su liberación del cautiverio, Moisés guió a los hijos de Israel al monte Sinaí. Durante la jornada, los israelitas murmuraron por la falta de alimento. Jehová los bendijo con maná y los instruyó que lo recogieran cada mañana, excepto el día de reposo. Los hijos de Israel murmuraron también a causa de la sed. Jehová mandó a Moisés que golpeará una roca en Horeb para que saliera agua.



El desierto en las afueras de Egipto

Éxodo 16

Los israelitas murmuran por comida y Jehová les envía codornices y pan del cielo

Lee Éxodo 16:1–3, para conocer el problema al que se enfrentaron los hijos de Israel al continuar su trayecto a la tierra prometida. Recuerda que *murmurar* significa quejarse.

¿Qué problema enfrentó Israel en el desierto? ¿Contra quién murmuraban los hijos de Israel? A pesar de que apenas habían sido liberados del cautiverio, ¿por qué deseaban haber muerto en Egipto?

Lee Éxodo 16:4–5, para saber cómo ayudó Jehová a los israelitas con su falta de alimento. La palabra *prueba* en el versículo 4 significa “poner a prueba” .

 **1.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué instrucciones específicas dio Jehová al pueblo sobre recoger ese pan del cielo?
- De acuerdo con el versículo 3, los israelitas tenían suficiente comida cuando estaban en Egipto. ¿De qué manera podría

haber sido una prueba para los hijos de Israel recoger sólo una cantidad limitada de pan cada día?

De este relato aprendemos que **una razón por la que Jehová nos da mandamientos es para probarle nuestra obediencia.**

Después de recibir esas instrucciones de Jehová, Moisés y Aarón hablaron al pueblo de Israel. Lee Éxodo 16:6–8, para saber lo que Moisés y Aarón dijeron a los israelitas respecto a sus murmuraciones.


Según lo que Moisés y Aarón enseñaron al pueblo, ¿contra quién estamos realmente murmurando, o quejándonos, cuando murmuramos contra los líderes de la Iglesia? Para contestar la pregunta completa la siguiente verdad: **Cuando murmuramos contra los líderes de la Iglesia, también estamos murmurando contra _____.** (Tal vez quieras marcar la frase del versículo 8 que enseña ese principio.)

De Éxodo 16:9–13 aprendemos que aun cuando los hijos de Israel habían murmurado, Jehová envió codornices a su campamento durante la noche.

Lee Éxodo 16:13–15, para observar lo que hizo Jehová a la mañana siguiente por los israelitas. Si lo deseas, marca la frase *¿Qué es esto?* en el versículo 15 y ve la nota al pie *a* para descubrir lo que es.

Lee Éxodo 16:16–21, para conocer las respuestas a las siguientes preguntas:

- ¿Cuánto maná se les dijo a los israelitas que recogieran? (Un gomer es aproximadamente 2 litros o 2 kilos.)
- ¿Qué pasaba si trataban de guardarlo hasta el día siguiente?
- ¿Cuán a menudo tenían los hijos de Israel que recoger el maná?
- ¿Qué le sucedía al maná que no se recogía?


 **2.** Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué lecciones espirituales podemos aprender de las instrucciones que dio Jehová a los israelitas sobre el maná?




Mientras lees la siguiente declaración del élder D. Todd Christofferson, del Quórum de los Doce Apóstoles, observa y subraya las que enseñó que eran las razones de Jehová de dar a los hijos de Israel alimento un día a la vez: “Al brindar un sustento diario, un día a la vez, Jehová trataba de enseñar la fe a una nación que en un período de unos 400 años había perdido gran parte de la fe de sus padres, les enseñaba a confiar en Él, a ‘elevar hacia [Él] todo pensamiento, no [dudar], no [temer]’ (D. y C. 6:36). Él proporcionaba

lo suficiente para un día a la vez. Salvo en el sexto día, no podían guardar maná para el próximo día o los siguientes. En esencia, los hijos de Israel tuvieron que caminar con Él ese día y confiar en que Él les otorgaría una cantidad suficiente de alimentos para el próximo día *al* día siguiente, y así sucesivamente. De esa forma, Él nunca estaría muy lejos de sus pensamientos ni de sus corazones” (“Danos hoy el pan nuestro de cada día” [Charla fogueira del SEI para jóvenes adultos • 9 de enero de 2009]; LDS.org).

Uno de los principios que podemos aprender de las instrucciones de Jehová acerca del maná es que **al recordar al Señor diariamente, nuestra confianza en Él crecerá.**

 **3.** En tu diario de estudio de las Escrituras, haz una lista de por lo menos cinco cosas que puedes hacer para recordar al Señor diariamente.

 **4.** Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué recordar y buscar al Señor sólo un día a la semana no proporciona adecuadamente lo necesario para nuestras necesidades espirituales por el resto de la semana?

Para ayudarte a comprender la importancia de buscar alimento espiritual a diario, tal vez desees mirar el video “Nuestro pan de cada día: el modelo” (2:51). En ese video, el élder D Todd Christofferson explica que así como los israelitas recogían maná todos los días para sostenerles la vida, nosotros necesitamos alimento espiritual a diario. Ese video se puede encontrar en jovenes.lds.org.

Toma un momento para considerar la diferencia que hay entre las ocasiones en que has recordado al Señor y lo has buscado a diario, y las ocasiones cuando lo has olvidado o no buscaste Su fuerza y Su guía cada día.

Repasa la lista que escribiste para la asignación 3, y reflexiona en lo que necesitas hacer cada día para recordar y buscar al Señor. Establece la meta de recordar al Señor y buscarlo cada día.

Lee Éxodo 16:22–26, y averigua las razones por las que los israelitas tenían que recoger el doble de maná el sexto día. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Lee Éxodo 16:27–31, para averiguar cómo algunas personas respondieron al mandato que dio Jehová de descansar de sus labores el día de reposo y no recoger maná.

 **5.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué lecciones piensas que los hijos de Israel aprendieron de esa experiencia de no recoger maná el día de reposo?
- ¿Cómo el descansar el día de reposo nos ayuda a recordar al Señor?

En Éxodo 16:32–36 leemos que Moisés mandó a Aarón poner algo de maná en una olla para que sirviera de testimonio, o recordatorio, para futuras generaciones de la liberación física de los hijos de Israel por parte de Jehová y la necesidad de que Israel confiara en Jehová para su sustento espiritual. Más tarde esa olla se colocó en el arca del convenio. Jehová siguió bendiciendo a los hijos de Israel con maná cuando anduvieron errantes por el desierto durante 40 años.



Éxodo 17:1–7

Jehová proporciona agua a los israelitas

Piensa en el número de pruebas que has tomado hasta ahora en la escuela en lo que va del año. ¿Por qué piensas que algunos maestros hacen varias pruebas durante el curso de un año? ¿Qué miden las pruebas? ¿Por qué piensas que puede ser útil evaluar repetidamente el conocimiento o la capacidad de un alumno? ¿Qué beneficios puedes recibir al hacer varias pruebas?

Lee Éxodo 17:1–4, para descubrir una prueba adicional que se dio a los hijos de Israel en el desierto. Piensa en cómo responderías las siguientes preguntas:

- Dadas las experiencias de los israelitas con el maná, ¿de qué forma, más bien que murmurar o quejarse, piensas que podrían haber reaccionado los israelitas a esa prueba?
- ¿Por qué piensas que pudieron haber olvidado tan pronto las lecciones que aprendieron con el maná.

Lee Éxodo 17:5–7, y observa lo que Jehová le dijo a Moisés que hiciera.

Así como el requisito de recoger maná puede simbolizar lo que el Señor requiere de nosotros hoy, el relato de Moisés al golpear la roca también tiene un significado simbólico. Las Escrituras algunas veces se refieren a Jesucristo como “la roca” (véase Deuteronomio 32:4; 1 Corintios 10:4; Helamán 5:12). Cristo también se refiere a Sí mismo como “el pan de vida” (Juan 6:35) y como un proveedor del “agua viva” (Juan 4:10).



6. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cómo es Jesucristo como una roca?
- ¿Cómo es Él como pan?
- ¿Qué proporciona Jesucristo que es como agua viva?
- ¿Qué nos enseñan esos símbolos en cuanto al Salvador?

Una lección que podemos aprender de la experiencia de los israelitas con el alimento y el agua en el desierto es que **el Señor es la fuente de todo sustento espiritual.**

Reflexiona en cómo el participar del sustento espiritual que Jesucristo brinda ha bendecido tu vida. Considera lo que estás haciendo para recordar al Señor diariamente y lo que estás haciendo para ir al Señor para que puedas tener sustento espiritual. Comparte tu experiencia con un miembro de tu familia o con un amigo. Alienta a esa persona a aceptar el sustento espiritual que el Salvador brinda al hacer un mayor esfuerzo por buscar al Señor, servirle y obedecer Sus mandamientos, y reflexiona en cómo puedes hacer lo mismo.



7. Escribe lo siguiente al final de las asignaciones de hoy en tu diario de estudio de las Escrituras:

He estudiado Éxodo 16:1–17:7 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

Véase Éxodo 17:8–19:25

Introducción

Los israelitas milagrosamente prevalecieron en la batalla contra los amalekitas. Mientras acampaban cerca del monte Sinaí, Jetro (suegro de Moisés) aconsejó a Moisés que delegara algunas de sus responsabilidades a otras personas. Jehová le prometió hacer de Israel una nación santa, y Moisés preparó al pueblo para hacer un convenio sagrado (o eterno) con Dios.

Éxodo 17:8–16

Aarón y Hur sostienen en alto las manos de Moisés para que Israel pueda prevalecer contra sus enemigos.

Mientras sostienes una Biblia u otro libro pesado en cada mano, extiende los brazos hacia los lados para que los codos queden firmes, con las palmas de las manos hacia arriba y los libros a nivel de los ojos. Ve si puedes sostener los libros en esa posición por lo menos un minuto.

¿Cómo sientes los brazos?

Imagínate tratar de sostener los brazos en alto todo el día. Moisés enfrentó una situación como esa cuando un hombre llamado Amalec llevó a su pueblo a luchar contra Israel.

Lee Éxodo 17:8–11, para ver lo que Moisés necesitaba hacer para asegurar que los Israelitas ganaran la batalla. Si lo deseas, marca lo que sucedía cuando Moisés sostenía las manos en alto y lo que sucedía cuando las bajaba.

¿Cómo podría haber sido esa situación un desafío para Moisés?

Lee Éxodo 17:12–13, para averiguar lo que Aarón y Hur hicieron para asegurar que las manos de Moisés permanecieran en alto.

¿Cómo crees que se pudo haber sentido Moisés hacia Aarón y Hur? Las acciones de Aarón y de Hur pueden representar lo que podemos hacer para prevalecer, o ganar, nuestro conflicto contra Satanás.

Según las acciones de Aarón y Hur, ¿qué debemos hacer para prevalecer en nuestro conflicto contra Satanás? Para contestar la pregunta, completa el principio siguiente: **Si** _____,



al final prevaleceremos en nuestro conflicto contra Satanás.



Al leer la siguiente declaración del presidente George Albert Smith, busca y subraya lo que dijo que podemos hacer para apoyar o sostener al profeta: “La obligación que contraemos al alzar la mano [para sostener al profeta]... es sumamente sagrada. No significa que seguiremos adelante callados, dispuestos a que el profeta del Señor dirija esta obra, sino significa... que lo apoyaremos, que oraremos por él, que defenderemos su buen nombre y que nos esforzaremos por actuar de acuerdo con las instrucciones que el Señor le indique que debe darnos mientras permanezca en ese puesto” (Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia, George Albert Smith, 2011, pág. 65).

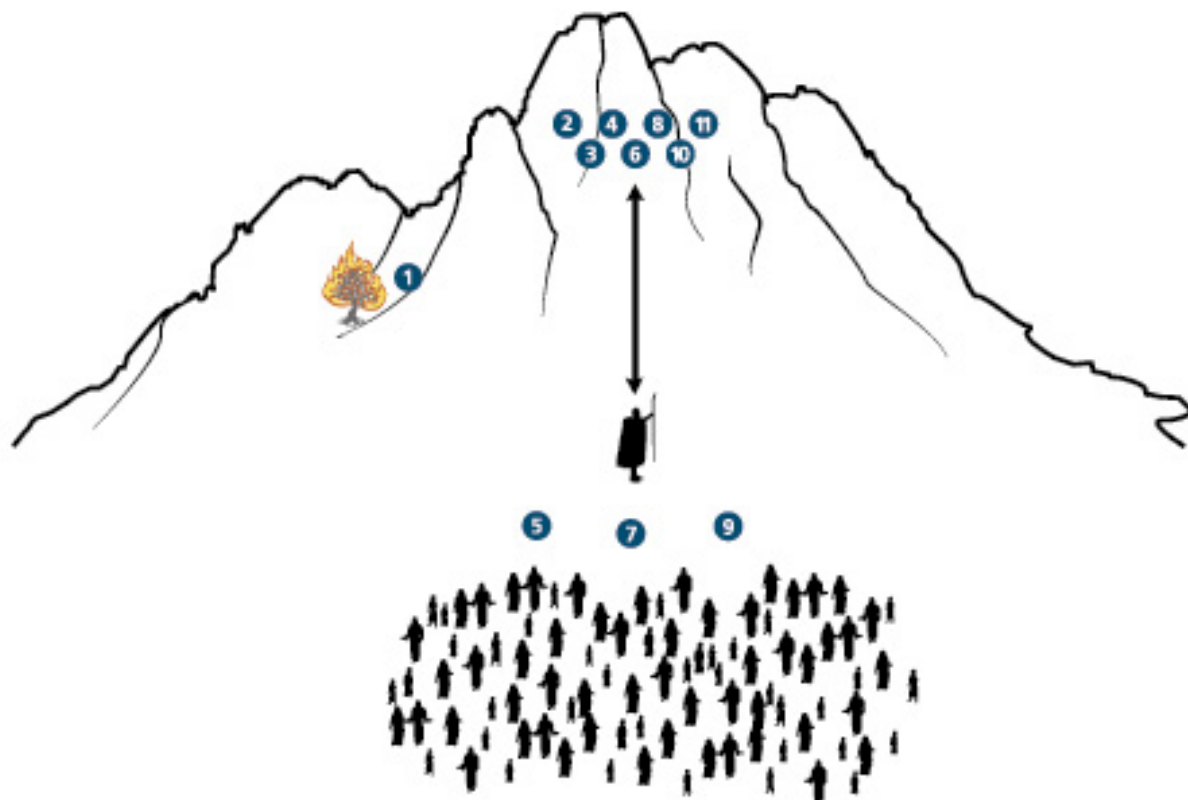


1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Cuáles son algunas formas en que puedes sostener al profeta?
- b. ¿Cómo el sostener al profeta te ha ayudado a prevalecer en el conflicto contra Satanás?

En Éxodo 17:15–16 aprendemos que Moisés edificó un altar en el lugar donde Israel venció a los amalekitas como un recuerdo por lo que Dios había hecho por ellos.

Las experiencias de Moisés e Israel con Jehová en el Monte Sinaí (Éxodo 19–34)



1 Dios llama a Moisés a librar a Israel
(véase Éxodo 3:1-12)

2 _____

3 _____

4 _____

5 _____

6 _____

7 _____

8 _____

9 _____

10 _____

11 _____

Éxodo 18

Jetro le aconseja a Moisés que delegue algunas responsabilidades a otras personas

Éxodo 18:1–12 explica cómo después de que los israelitas establecieron un campo cerca del monte Sinaí, el suegro de Moisés, Jetro, llevó a la esposa de Moisés y sus dos hijos a Moisés. Moisés había recibido el Sacerdocio de Melquisedec de manos de Jetro (véase D. y C. 84:6), quien era un recto líder del sacerdocio y un príncipe noble y sumo sacerdote de Madián (véase Éxodo 18:1, nota *b* al pie de página; Guía para el Estudio de las Escrituras “Jetro”). Moisés le dijo a Jetro todo lo que Jehová había hecho para salvar a los israelitas de los egipcios.

Lee Éxodo 18:13–18, para saber lo que preocupaba a Jetro después de que llegó al campo israelita.

¿Por qué dijo Jetro que no era bueno que Moisés tratara de juzgar todos los asuntos en los que el pueblo necesitaba ayuda?

Lee Éxodo 18:19–22, para averiguar la solución de Jetro al problema de Moisés. Si lo deseas, destaca los diversos consejos que Jetro dio a Moisés en esos versículos.



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- La solución de Jetro de delegar algunas responsabilidades, ¿cómo ayudaría a aliviar las cargas de Moisés?
- ¿En qué forma el negarse a delegar responsabilidades perjudica tanto al líder como a la gente a la que ha sido llamado(a) a dirigir?
- Menciona dos formas en que puedes apoyar mejor a tus líderes de la Iglesia y reducir sus cargas.

En Éxodo 18:23–27 aprendemos que Moisés siguió el consejo inspirado de Jetro y llamó a hombres capaces para ayudarlo.

Éxodo 19

Jehová prepara a los israelitas para hacer un convenio con Él

Utiliza el diagrama “Experiencias de Moisés e Israel con Jehová en el monte Sinaí” cuando estudies Éxodo 19, y durante otras lecciones, para ayudarte a comprender los esfuerzos de Moisés para llevar a Israel a Jehová. Tal vez también sea útil recordar que al estudiar este capítulo, gran parte del mismo representa nuestra adoración en los templos modernos.

Recuerda que Moisés había estado previamente en el monte Sinaí cuando Jehová se le apareció en la zarza ardiente y lo llamó a liberar a Israel.

Éxodo 19:1–2 explica que Moisés llevó a los hijos de Israel al monte Sinaí, como Jehová le había instruido cuando primeramente llamó a Moisés (véase Éxodo 3:7–12). Para Moisés y los hijos de Israel, el monte Sinaí era como un templo. Hoy vamos a los templos a hacer convenios sagrados que nos ayudan a llegar a ser más como nuestro Padre Celestial y nos preparan para volver a Su presencia. Jehová llevó a los hijos de Israel al monte Sinaí para ese mismo propósito (véase D. y C. 84:19–26).

Para preparar al pueblo para hacer un convenio con Jehová, Moisés subió al monte Sinaí varias veces, y Jehová le reveló los términos del convenio, incluyendo los mandamientos, las leyes y las ordenanzas.

Después que Israel acampó cerca del monte Sinaí, Moisés subió a la montaña y habló con Jehová. Lee Éxodo 19:3–6, para conocer el convenio que Jehová invitó a los hijos de Israel que hicieran. Si lo deseas, marca lo que encuentres. (Éxodo 19:5–6 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, marca esos versículos de una manera que lo distinga para que puedas encontrarlo en el futuro.)

En el espacio junto al número 2, en el diagrama, escribe: *Dios invita a Israel a ser Su pueblo del convenio*. La palabra *especial* en este versículo se debe entender como *escogido*, que significa “posesión especial o propiedad” (véase 1 Pedro 2:9, nota *d* al pie de página).

De lo que aprendes en Éxodo 19:5–6, resume el convenio al completar el siguiente principio:

Si _____, **entonces** _____ . ¿Por qué piensas que obedecer la voz del Señor y guardar nuestros convenios con Él nos hace un especial tesoro para el Señor?



3. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué crees que el Señor te atesoró porque obedeciste Su voz y elegiste vivir de acuerdo con los convenios que has hecho con Él?

Reflexiona en cómo el saber esa verdad podría ayudarte cuando te sientas solo(a) o diferente de los demás a causa de tus creencias.

Lee Éxodo 19:7–8, y averigua cómo respondió el pueblo cuando Moisés les dijo cómo podrían llegar a ser el especial tesoro del Señor. En el espacio junto al número 3 en el diagrama, escribe: *Moisés informa del deseo de Israel de entrar en el convenio de Dios*.

Lee Éxodo 19:9–11, para averiguar lo que Jehová dijo que Él haría después de que el pueblo expresó su deseo de entrar en un convenio con Él.

Éxodo 20

Introducción

Mientras los hijos de Israel estaban acampados en el monte Sinaí, Dios les dio los Diez Mandamientos. Después de ver las manifestaciones de la presencia de Dios en el monte Sinaí, los israelitas estaban temerosos. Jehová, por medio de Moisés, dio instrucciones adicionales sobre cómo los israelitas debían adorarle.

Éxodo 20:1–17

Dios da los Diez Mandamientos a los hijos de Israel



Desierto cerca de Sinaí

Mientras los israelitas estaban reunidos al pie del monte Sinaí, oyeron la voz de Dios darles los Diez Mandamientos desde una nube en la cima de la montaña (véase Éxodo 19:9, 16–17; 20:18–19; Deuteronomio 4:12–13; 5:22–26). Acude al diagrama titulado “Experiencias de Moisés e Israel con Jehová en el monte Sinaí”, de la lección del día 3. En la línea 5 del diagrama, escribe *Dios da los Diez Mandamientos*.

1. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe tantos de los Diez Mandamientos como puedas recordar sin usar ningún otro recurso. (Para un desafío adicional, intenta escribir los Diez Mandamientos en el orden en que aparecen en las Escrituras.)

Para evaluar tu lista de los mandamientos, lee Éxodo 20:1–17. Mientras lees, podrías marcar y numerar cada uno de los Diez Mandamientos en tus Escrituras. (Éxodo 20:3–17 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de una manera que se pueda distinguir para que lo puedas encontrar fácilmente.)

¿Cuántos de los Diez Mandamientos pudiste recordar?
¿Cuántos colocaste en su orden correcto?

Estos versículos no indican que el pueblo vería a Jehová al tercer día, sino que vería una nube espesa que simbolizaba Su presencia y escucharían Su voz hablar desde la nube. Observen en el versículo 10 que el pueblo habría de ser santificado y habría de lavar sus vestidos en preparación para cuando Jehová les hablara. ¿Qué piensan que lavar sus vestidos podría simbolizar?

En Éxodo 19:12–15 aprendemos que Moisés obedeció los mandamientos de Jehová y se esforzó para santificar al pueblo. De acuerdo con las instrucciones de Jehová, Moisés también señaló un límite alrededor de la montaña para que el pueblo no subiera. Eso simbolizaba que el pueblo aún no estaba preparado para entrar en la presencia de Jehová.

Lee Éxodo 19:16–19, para ver lo que sucedió en el monte Sinaí al tercer día y cómo reaccionó el pueblo.

¿Cómo crees que podrías haberte sentido si hubieras estado al pie del monte Sinaí cuando eso ocurrió?

Si lo deseas, dibuja en el diagrama una nube y rayos en la cima del monte Sinaí.

Lee Éxodo 19:20–21, 25, para averiguar lo que Jehová le mandó a Moisés que hiciera.

En el espacio junto al número 4 en el diagrama, escribe: *Dios advierte que el pueblo aún no está preparado para entrar en Su presencia*.

El siguiente es un principio que comenzamos a ver en los tratos que Israel tiene con Dios en el monte Sinaí: **Para estar preparados para volver a la presencia de Dios, debemos entrar en Su convenio y obedecer Sus mandamientos.** Al continuar aprendiendo de las experiencias que Israel tiene en el monte Sinaí en las siguientes lecciones, observa cómo se ilustra ese principio.

Dominio de las Escrituras: Éxodo 19:5–6

4. Haz una copia de Éxodo 19:5–6 para llevar contigo durante el día. Repásala varias veces, y luego decide lo que harás para mostrar al Señor que eres Su especial tesoro. Escribe sobre tu decisión en tu diario de estudio de las Escrituras. Si lo deseas, piensa también en alguien que conoces que es obediente y guarda los mandamientos del Señor. Podrías darte tiempo para expresar tu aprecio a esa persona por ser un especial tesoro del Señor.

5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Éxodo 17:8–19:25 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

El guardar los Diez Mandamientos prepararía a los israelitas para recibir bendiciones más grandes, pero, ¿se aplican todavía en nuestros días?



El presidente Thomas S. Monson enseñó lo siguiente acerca de los Diez Mandamientos: “Aunque el mundo haya cambiado, las leyes de Dios permanecen constantes; no han cambiado; no cambiarán. “Los Diez Mandamientos son exactamente eso: mandamientos; *no* son sugerencias. Son un requisito en todos los aspectos hoy como lo fueron cuando Dios se los dio a los hijos de Israel” (“Permaneced en lugares santos”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 83).



La siguiente declaración del presidente Spencer W. Kimball nos ayuda a comprender la naturaleza eterna de los Diez Mandamientos: “Moisés descendió del monte Sinaí que temblaba y humeaba, y llevó a los errantes hijos de Israel los Diez Mandamientos, los cuales constituyen las reglas fundamentales de conducta en la vida. Sin embargo,

esos mandamientos no eran nuevos, puesto que se dieron a conocer a Adán y a su posteridad, a quienes se les mandó observarlos desde el principio, y el Señor sencillamente se los reiteró a Moisés. Los mandamientos antecedieron aun a la vida terrenal y fueron parte de la prueba para los mortales que se estableció en el concilio que hubo en el cielo” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Spencer W. Kimball* 2006, pág. 185).

Aplica lo que aprendes

El presidente Marion G. Romney, de la Primera Presidencia, enseñó: “Aprender el Evangelio por medio de la palabra escrita... no es suficiente. También es preciso vivirlo... No es posible aprender plenamente el Evangelio sin vivirlo” (“Records of Great Worth”, *Ensign*, septiembre de 1980, pág. 4). Considera los Diez Mandamientos y cómo puedes aplicarlos mejor a tu vida. La aplicación siempre debe formar parte de tu estudio del Evangelio.

Al estudiar el resto de esta lección, considera cómo los Diez Mandamientos se aplican tanto en nuestros días como se aplicaron a los israelitas que primeramente los recibieron.

Considera la siguiente lista de prioridades que una persona pueda tener en la vida.

- Llegar a ser un atleta famoso.
- Llegar a ser popular con los compañeros.
- Ganar mucho dinero.

- Servir al Señor

Por cada una de esas prioridades, piensa en lo que sería la vida de una persona si esa fuese la primera prioridad de su vida.

Los dos primeros mandamientos nos enseñan lo que debiera ser nuestra primera prioridad en la vida. Repasa esos mandamientos en Éxodo 20:3–6.

En esos dos mandamientos Dios dejó muy claro que Él debe ser el único propósito de nuestra adoración. Hacer y adorar ídolos está prohibido. Un ídolo es una talla u otra representación (tal como una estatua o imagen) de una persona o cosa. Cuando esas cosas llegan a ser objetos de adoración, se les conoce como ídolos. En nuestros días, algunas personas adoran ídolos de madera, piedra o metal como lo hacía la gente en tiempos bíblicos, pero los ídolos también toman otras formas. Poner por delante otras prioridades antes de adorar a Dios es una forma en que podríamos adorar ídolos.

¿Cómo se podrían colocar por delante las siguientes prioridades antes de adorar a Dios?

Dinero	Pasatiempos
Popularidad	Deportes
Posesiones materiales	Celebridades
Propiedad	Apariencia física
Formación académica	Actividades de entretenimiento




Observa que el Señor dijo: “Yo soy Jehová tu Dios... celoso” (Éxodo 20:5). El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó: “El significado de *celoso* es revelador. Su origen hebreo significa ‘poseer sentimientos sensibles y profundos’ (Éxodo 20:5; nota *b* al pie de página en la Biblia SUD en inglés). Por tanto, ofendemos a Dios cuando ‘[honramos]’ a otros dioses, cuando tenemos otras prioridades más importantes” (“No tendrás dioses ajenos” *Liahona*, noviembre de 2013, pág. 72).



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Por qué crees que puede herir al Señor cuando colocamos otras prioridades por encima de adorarlo a Él?
- ¿Por qué piensas que es fácil para algunas personas amar cosas mundanas antes que amar al Señor y ponerlo en primer lugar en su vida?

Completa el siguiente principio basado en lo que aprendas de Éxodo 20:6: **Si amamos a Dios y guardamos Sus mandamientos, entonces Él _____**. En Éxodo 20:6 la palabra *miser cordia* no sólo significa perdón de pecados; incluye todas las maneras en que el Señor nos tiende la mano para bendecirnos, como darnos fuerza, seguridad, apoyo, protección y guía.

 **3.** Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cuándo has sentido la misericordia del Señor cuando has mostrado tu amor por Él y guardado Sus mandamientos? (No registres nada que sea demasiado personal.)

Para revisar los Diez Mandamientos restantes, traza una línea para conectar cada una de las referencias de las Escrituras con la explicación básica del mandamiento que se halla en dicha referencia:

Éxodo 20:7	Mantén la santidad, o lo sagrado, del día y reconoce que pertenece al Señor al descansar de nuestras labores y adorarlo.
Éxodo 20:8–11	Sé honesto en todo momento. No mientas, ni hagas trampa ni engaños de ninguna manera.
Éxodo 20:12	No tengas ninguna relación sexual con ninguna persona fuera de los lazos del matrimonio entre un hombre y una mujer.
Éxodo 20:13	Usa los nombres y títulos del Padre Celestial y de Jesucristo sólo con respeto y reverencia.
Éxodo 20:14	No tomes algo que le pertenece legalmente a otra persona.
Éxodo 20:15	No mates a una persona intencional e ilegalmente.
Éxodo 20:16	Muestra amor y respeto por tus padres y vive rectamente.
Éxodo 20:17	No permitas que la envidia y la codicia motiven un deseo por algo que pertenece a otra persona.


Cada mandamiento es una expresión del amor de nuestro Padre Celestial por Sus hijos. Los Diez Mandamientos nos ayudan a amar a Dios y a mantenerlo en primer plano en nuestra vida. Ellos también nos ayudan a amar a los demás.



La siguiente declaración del presidente Ezra Taft Benson nos ayuda a comprender cómo el obedecer los primeros dos mandamientos puede ayudarnos a guardar los otros mandamientos: “Cuando damos a Dios el lugar de preferencia,

todos los demás aspectos de nuestra vida pasan a tener la posición que les corresponde, o, de lo contrario, dejan de tener valor. Nuestro amor por el Señor dirigirá nuestros afectos, la forma en que empleemos nuestro tiempo, los intereses que tengamos y el orden de prioridad que demos a las cosas” (“El Señor en primer lugar”, *Liahona*, julio de 1988, págs. 4-5).

Dominio de las Escrituras: Éxodo 20:3–17

 **4.** Elige uno de los Diez Mandamientos y enséñalo a un miembro de la familia o amigo. Explica por qué crees que es importante obedecer ese mandamiento. Después comparte una experiencia o tu testimonio respecto a cómo has sido bendecido al obedecer ese mandamiento. Escribe un breve resumen de tu experiencia de enseñar en tu diario de estudio de las Escrituras.

Éxodo 20:18–26

El Señor proporciona instrucciones adicionales para adorarlo

Lee Éxodo 20:18–20, para ver cómo respondieron los israelitas después de que oyeron la voz de Jehová declarar los Diez Mandamientos desde el monte Sinaí. (Tal vez sea útil saber que en el versículo 20, “No temáis” significa no estar temeroso o preocupado, pero “su temor” se refiere a la reverencia por Dios que inspira Su poder. Tener reverencia por Dios es sentir profundo respeto, amor y admiración por Él.)

Subraya las declaraciones en el versículo 20 que ilustran el siguiente principio: **La reverencia por Dios nos ayuda a resistir el pecado.**

¿Por qué crees que la reverencia por Dios puede ayudarnos a resistir el pecado?

En Éxodo 20:21–26 aprendemos que Moisés se acercó a Jehová y Jehová le dijo que el pueblo no debía hacer ningún dios de plata ni de oro como representaciones de Él. Jehová también le dio instrucciones respecto a la edificación de altares que se habían de usar para ofrecer sacrificios a Él.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Éxodo 20 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 11: DÍA 1

Éxodo 21–24

Introducción

El Señor reveló leyes adicionales a Moisés. Los israelitas acordaron obedecer las leyes de Dios y concertaron formalmente un convenio con Dios.

Éxodo 21-23

El Señor revela leyes adicionales a Moisés

Imagina que eres juez. ¿Cuál sería tu veredicto en las siguientes situaciones?

1. Dos hombres se enfadaron entre ellos y comenzaron a pelearse. Uno de ellos fue lastimado en la pelea y tuvo que guardar cama varias semanas. ¿Qué responsabilidades tiene el otro hombre hacia el herido?
2. Un niño pidió prestado un asno y después alguien se lo robó. ¿Es el niño responsable económicamente del asno robado? ¿Tiene el niño que pagar al dueño lo que vale el asno?
3. Los vecinos de una mujer la han tratado muy injustamente durante varios años. A menudo la ridiculizan, a ella y a su familia. Un día descubre un buey por la carretera, que es propiedad de uno de sus vecinos. ¿Qué debería hacer la mujer?

Éxodo 21–23 contiene las leyes que el Señor dio a los hijos de Israel a medida que se enfrentaban a situaciones tales como las que se mencionaron anteriormente. Como breve resumen de esas leyes, lee los encabezamientos de Éxodo 21–23. Las leyes que figuran en esos capítulos ayudarían al pueblo a guardar los Diez Mandamientos y a vivir pacíficamente los unos con los otros.

El Señor reveló esas leyes a Moisés después de que Moisés ascendió de nuevo al monte Sinaí (véase Éxodo 20:21). Vuelve al esquema titulado “Las experiencias de Moisés e Israel con Jehová en el monte Sinaí”, en la lección de Éxodo 17–19 (Unidad 10: día 3). En el

espacio en blanco de la línea 6 del esquema, anota: *Dios da leyes adicionales.*

Lee los siguientes versículos y descubre cómo instruyó el Señor a los Israelitas que actuaran ante situaciones como las que figuran al principio de esta lección: Éxodo 21:18–19; Éxodo 22:7–12; Éxodo 23:4–5.

Utilizando esos versículos como leyes, ¿cuál sería tu sentencia en cada una de las situaciones del comienzo de la lección? Escribe las respuestas a continuación:

1. _____
2. _____
3. _____

Lee Éxodo 21:22–25y descubre los castigos establecidos para los israelitas que se hicieran daño el uno al otro. ¿En qué manera podría haber sido útil para los hijos de Israel conocer esos castigos?

Las leyes se dieron para establecer equilibrio, equidad y justicia. Lee Éxodo 22:1–6y descubre lo que se requirió a los hijos de Israel después de que alguien cometiera uno de los pecados mencionados en esos versículos.

La frase “hará... restitución” (versículo 3) significa que una persona repara los problemas causados por sus actos.



1. ¿Qué principio podemos aprender de Éxodo 22:1–6 acerca de lo que tenemos que hacer cuando quebrantamos esas o cualquier otra ley de Dios? Escribe la respuesta en tu diario de estudio de las Escrituras.

Puede haber situaciones en las que es difícil o no es posible hacer restitución. A medida que lees la siguiente declaración del presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles, averigua cómo se pueden solucionar esas situaciones:



“Para obtener el perdón debemos restituir; ello significa que debemos devolver lo que hayamos tomado y aliviar el dolor de aquellos a quienes hayamos lastimado.

“No obstante, a veces es imposible devolver lo que se ha tomado ya que no se tiene para restituir. Si han causado a otra persona un sufrimiento insoportable —por haberle mancillado la virtud, por ejemplo— no tienen el poder de restituirla.

“Hay ocasiones en que no se puede reparar lo que se ha quebrado. Quizás el agravio se haya cometido mucho tiempo atrás, o las personas a las cuales hayan ofendido rehúsen aceptar su arrepentimiento [su intento de hacer restitución]. Puede ser también que el daño haya sido tan grave que les sea imposible

hacer nada para repararlo, por más que deseen con desesperación hacerlo.

“...Restaurar lo que no se puede restaurar, curar las heridas incurables, reparar lo que se ha quebrado y no tiene arreglo, es el propósito principal de la expiación de Cristo.

“Cuando el deseo que nos guía es firme y estamos dispuestos a pagar [lo máximo que nos sea posible pagar], la ley de restitución queda sin efecto; nuestra deuda se transfiere al Señor. Él se hará cargo de nuestras deudas” (véase “La brillante mañana del perdón”, *Liahona* enero de 1996, pág. 22).

Medita si hay situaciones en tu vida en las que sientes que tienes que hacer restitución. Busca la ayuda del Señor para hacerlo.

Éxodo 23

El Señor explica las bendiciones para los que obedecen Sus mandamientos

Éxodo 23 contiene leyes que reveló el Señor relacionadas con la integridad y la conducta devota. El Señor también dijo a los hijos de Israel que guardaran tres fiestas al año.

La tierra prometida que los hijos de Israel se estaban preparando para ocupar fue el hogar de varias naciones que participaban en la adoración de ídolos. Poco a poco, los israelitas habrían de expulsar a esas naciones de la tierra de Canaán.

A medida que sigas tu estudio acerca de los hijos de Israel, verás que a veces no obedecían al Señor y no derribaban y destruían los dioses falsos. En esas ocasiones, el Señor retiraba Su ayuda y Sus bendiciones. Piensa en las bendiciones del Señor que se prometen por la obediencia. Si Dios estuvo dispuesto a bendecir a los antiguos israelitas por guardar los mandamientos, ¿qué clase de cosas hará Él por ti en tu vida a medida que te esfuerces por ser obediente?

Éxodo 24

Moisés ayuda a su pueblo a concertar un convenio con Dios



2. Imagínate que tienes un amigo que quiere bautizarse y convertirse en miembro de la Iglesia. En tu diario de estudio de las Escrituras, enumera lo que tú consideras que tu amigo podría necesitar para prepararse para entrar en el convenio del bautismo. Después, contesta la siguiente pregunta: ¿Por qué crees que es importante hacer esos preparativos antes de entrar en el convenio del bautismo?

Vuelve al esquema “Las experiencias de Moisés e Israel con Jehová en el monte Sinaí”, en la lección de Éxodo

17–19 (Unidad 10: Día 3). Recuerda que en el monte Sinaí el Señor dio a los israelitas la oportunidad de concertar un convenio con Él que los prepararía para regresar a Su presencia y recibir la vida eterna.

Repasa el esquema para ver lo que el Señor había hecho con el fin de preparar a Israel para concertar un convenio con Él.

¿En qué se asemeja la preparación de los israelitas a la manera en la que una persona podría prepararse hoy en día para entrar en el convenio del bautismo? _____

Éxodo 24:1–4 explica que antes de que Moisés subiera de nuevo al monte Sinaí, repasó con el pueblo la ley que habían recibido del Señor hacía poco y ellos se comprometieron a obedecerla. Después Moisés registró “todas las palabras de Jehová” (Éxodo 24:4). Antes de que el pueblo concertara formalmente el convenio con Dios, Moisés construyó un altar e instruyó a algunos jóvenes para que hicieran ofrendas de holocaustos y sacrificaran becerros.

Lee Éxodo 24:5–8y averigua lo que hizo Moisés para ayudar a los hijos de Israel a concertar formalmente un convenio con Dios. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Recuerda que Dios le había mandado a Su pueblo que participara en la ordenanza del sacrificio de animales, la cual les había enseñado acerca de la expiación de Jesucristo. ¿Qué crees que podría haber representado la sangre esparcida sobre el altar? ¿Qué crees que simbolizaba el rociado de sangre sobre la gente?

Un principio que podemos aprender de ese acontecimiento es que **el hacer y guardar convenios con el Señor nos ayuda a hacernos merecedores de recibir las bendiciones de la expiación de Jesucristo.**


¿Cuáles son las bendiciones de la Expiación que recibimos al hacer y guardar convenios? Busca respuestas a esa pregunta a medida que leas la siguiente declaración del élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“La mayoría de nosotros entiende claramente que la Expiación es para los pecadores; sin embargo, no estoy seguro de que sepamos y comprendamos que la Expiación también es para los santos, para los buenos hombres y mujeres que son obedientes, dignos y dedicados, y que están esforzándose por llegar a ser mejores y servir más fielmente. Tal vez creamos, por error, que el trayecto para pasar de buenos a mejores y llegar a ser santos lo tenemos que realizar solos...”

“El evangelio del Salvador no se refiere simplemente a evitar hacer lo malo en la vida; tiene que ver esencialmente con hacer el bien y llegar a ser buenos. La Expiación nos proporciona ayuda para superar y evitar lo malo, y para hacer el bien y llegar a ser buenos. La ayuda del Salvador está disponible para el trayecto entero de la vida terrenal...

“El poder habilitador de la expiación de Cristo nos fortalece para hacer aquello que nunca podríamos hacer por nosotros mismos” (“La Expiación y el trayecto de la vida terrenal”, *Liahona*, abril de 2012, págs. 14 y 18).

 **3.** En tu diario de estudio de las Escrituras, enumera dos o tres ejemplos de maneras en las que un amigo que no es miembro de la Iglesia podría ser bendecido a través de la expiación de Jesucristo al hacer y guardar convenios. Podrías también escribir cómo el hacer y guardar tus convenios te ha proporcionado fortaleza para servir a los demás y para llegar a ser una mejor persona. (No tienes que compartir nada que sea demasiado sensible o personal.)


En el espacio en blanco de la línea 7 del esquema “Las experiencias de Moisés e Israel con Jehová en el monte Sinaí”, anota: *Israel entra en el convenio.*

Lee Éxodo 24:9–12y descubre qué ocurrió después de que los hijos de Israel hicieron formalmente un convenio con Dios.



Los hombres que subieron al monte Sinaí con Moisés y vieron a Dios, fueron capaces de presentarse como testigos de la experiencia junto con Moisés. Moisés ascendió aún más la montaña para recibir la ley del convenio escrita por Dios sobre tablas de piedra. (Esas tablas de piedra eran losas o piezas planas de piedra en las que se escribía.)

Moisés pasó 40 días en el monte Sinaí recibiendo instrucción adicional del Señor. Aprenderás más acerca de esa instrucción a medida que estudies Éxodo 25–31 en las siguientes lecciones.

 **4.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Éxodo 21–24 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 11: DÍA 2

Éxodo 25–31

Introducción

Por medio de Su profeta Moisés, el Señor mandó a los hijos de Israel construir un tabernáculo para que fuera un santuario en el que el Señor pudiera morar entre Su pueblo y darles mandamientos. Les dio instrucciones detalladas para la construcción de cada elemento que formaría parte del mobiliario del tabernáculo.

Éxodo 25–27

El Señor manda a los hijos de Israel construir un tabernáculo

Desde el principio, el Señor ha mandado a su pueblo construir templos —estructuras sagradas donde Él pudiera enseñarles, guiarlos y bendecirlos (véase Guía para el Estudio de las Escrituras, “Templo, Casa del Señor”; scriptures.lds.org). El Señor dijo a los israelitas que construyeran un tabernáculo portátil que sería su templo mientras viajaran por el desierto (véase Éxodo 25–27; 40:35; Guía para el Estudio de la Escrituras, “Tabernáculo”; scriptures.lds.org).

Aunque el tabernáculo que a Moisés se le mandó construir y los templos modernos comparten similitudes —como las ordenanzas del templo que se realizan en ambos— el tabernáculo funcionaba bajo la ley de Moisés (con el Sacerdocio Aarónico o Levítico) y de ese modo, se diferenciaba considerablemente de los templos modernos. Ambos el tabernáculo y los templos modernos son la casa del Señor en la que nos sentimos más cerca de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo.

Lee Éxodo 25:1–7y averigua lo que se pidió a los hijos de Israel que ofrecieran para construir el tabernáculo. Marca en tus Escrituras cómo habrían de hacer sus contribuciones.

¿Qué le podían demostrar los israelitas al Señor al dar voluntariamente esos materiales?

Lee Éxodo 25:8y encuentra una razón por la que el Señor quería que el tabernáculo se construyera en el desierto. De lo que has aprendido en ese versículo,

piensa en cómo el mandamiento del Señor de construir templos en la antigüedad se relaciona con el mandamiento de construir templos en nuestros días.

El Señor quería que los hijos de Israel construyeran un tabernáculo o santuario. Un santuario es un lugar sagrado o un lugar de seguridad. En nuestros días, a un templo se le considera un santuario.

De las instrucciones a los israelitas, aprendemos que **el Señor nos manda edificar templos para que Él pueda morar entre nosotros**. Que el Señor “more” entre nosotros puede significar ver y sentir Su presencia y Su poder.



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Cuándo te has sentido cerca de Dios a causa del templo?
- b. ¿Cuándo has sido bendecido tú o alguien que conozcas por asistir al templo, efectuar ordenanzas y hacer y guardar convenios?

Éxodo 28

El Señor explica la ropa que Aarón y los sacerdotes han de llevar al desempeñar su servicio



¿Te has puesto alguna vez ropa con algún tipo de símbolo en ella, tal como el logo de una marca comercial o de algún equipo?

El Señor a menudo utiliza símbolos para enseñarnos o recordarnos las verdades del Evangelio, sobre todo en lo que respecta a los convenios y las ordenanzas de salvación.

Un símbolo del

Evangelio puede ser un objeto, un acontecimiento, un hecho o una enseñanza que representa una verdad espiritual. Por ejemplo, el pan y el agua de la Santa Cena representan el cuerpo y la sangre de Jesucristo. El bautismo por inmersión es un símbolo de la muerte, la sepultura y la resurrección.

A veces también se utilizan prendas de ropa como símbolos para enseñar las verdades del Evangelio. Hoy en día nos vestimos de blanco en el templo. El blanco es un símbolo de pureza. Eso puede simbolizar que ninguna persona impura puede entrar en la presencia del Señor. La ropa sagrada religiosa, como

la que llevaban Aarón y sus hijos, se ha utilizado simbólicamente desde que el Señor les hizo “túnicas de pieles” a Adán y a Eva en el jardín de Edén (véase Génesis 3:21). Cuando Moisés estuvo en el monte Sinaí durante 40 días, el Señor le reveló detalles respecto al tabernáculo, así como respecto a la ropa sagrada que los sacerdotes habrían de llevar cuando sirvieran en el tabernáculo.

Lee Éxodo 28:1–3y busca la bendición que dijo el Señor que resultaría por el hecho de que Aarón se vistiera con ropa especial. (Tal vez sea útil saber que la palabra *consagrar* significa dedicar para un propósito sagrado, tal como el servicio a Dios.)

Lee Éxodo 28:4y localiza y quizás marca las diferentes prendas de vestir que se mencionan. A ver si puedes reconocer las prendas de vestir en la lámina donde aparece Aarón al ser ordenado como sumo sacerdote. (Un *efod* es como un chaleco o un delantal, representado por la parte azul de la ropa de Aarón en la lámina y la *mitra* es el gorro que está en las manos de Aarón.)

El resto de Éxodo 28 describe los detalles de esa ropa y parte del simbolismo que se relaciona con dicha ropa.

Hoy en día también nos ponemos ropa especial simbólica para efectuar las ordenanzas del templo. Dicha ropa, incluso los gárments que recibimos en el templo, es sagrada y se debería tratar y hablar de ella con reverencia.

Éxodo 29:1–21

Aarón y los sacerdotes han de ser lavados, ungidos y vestidos con las sagradas vestiduras

Piensa en una cuchara o en algún otro cubierto sucios. ¿Lo usarías para comer en la próxima comida? ¿Qué hay que hacer con un cubierto sucio antes de usarlo?

¿Cómo se relaciona el ejemplo del cubierto sucio con los sacerdotes que habrían de ayudar al Señor en Su obra por medio de su servicio en el tabernáculo? Recuerda que los procedimientos para estar físicamente limpio y el estar limpio para la ceremonia eran distintos. Aunque Dios quería que los sacerdotes estuvieran limpios físicamente, su limpieza espiritual era más importante aún. (Véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Limpio e Inmundo”; scriptures.lds.org).

El Señor describió la manera en la que los sacerdotes habrían de ser purificados, consagrados y apartados en una ceremonia especial antes de que comenzaran su servicio en el tabernáculo. Esta ceremonia enseñaba a los hijos de Israel la importancia de ser espiritualmente limpio. A medida que estudies las instrucciones del Señor en Éxodo 29, encuentra los principios en cuanto

a cómo puedes ser limpio y vivir más plenamente apartado del pecado.

Lee las referencias de las Escrituras en la tabla siguiente, y en el espacio indicado, escribe una breve

descripción de las instrucciones del Señor. Después escribe el número de la instrucción del Señor al lado del que tú crees que puede ser su significado simbólico. Ya se te ha resuelto una línea. Puedes comprobar tus respuestas al final de la lección.

La instrucción del Señor	Significado simbólico
a. Éxodo 29:4 <u>Aarón y sus hijos son lavados con agua</u>	1. Símbolo del sacrificio de Jesucristo
b. Éxodo 29:5–6 _____	a 2. Símbolo de estar purificado
c. Éxodo 29:7 _____	3. Símbolo del Espíritu Santo (esa sustancia se usaba como combustible para proporcionar luz)
d. Éxodo 29:15–16 _____	4. Símbolo de ser apartado del mundo y estar preparado para responsabilidades sagradas

La siguiente parte de la ceremonia de purificación, tras el sacrificio del carnero, simbolizaba que los sacerdotes podían aplicar o acceder al poder purificador de la expiación de Jesucristo. Lee Éxodo 29:20–21 y marca lo que el Señor mandó que se debería hacer con la sangre del carnero después de ser sacrificado.

Fíjate que el sacerdote ponía la sangre del carnero en la oreja derecha, en el pulgar y en el dedo del pie de los otros sacerdotes. Observa las palabras a continuación y traza una línea entre cada parte del cuerpo que se menciona en los versículos 20–21 y la palabra que tú asociarías con ella.

Pulgar	Oír
Dedo del pie	Actuar
Oreja	Caminar



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué le podía demostrar al Señor que el sacerdote estaba dispuesto a hacer cuando se le ponía un símbolo de Jesucristo (la sangre de un carnero) en la oreja, el pulgar y el dedo del pie?
- Según el versículo 21, ¿qué efecto producía esa ceremonia en los sacerdotes?

Un principio que podemos aprender de esa ceremonia simbólica es que **si aplicamos la sangre expiatoria de Jesucristo al escuchar y obedecer la palabra del Señor, y al seguir Sus senderos, seremos santificados.**



3. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras cómo puedes demostrar al Señor que estás dedicado y consagrado a seguirlo.

Éxodo 29:22–46

El Señor revela las ceremonias de sacrificio para preparar y santificar a Israel para estar en Su presencia

En Éxodo 28–29 aprendemos que los sacerdotes han de ser apartados para realizar sus deberes en el templo. Éxodo 29:22–42 explica además de algunos de los sacrificios y procedimientos que consagraban y santificaban el tabernáculo, a los sacerdotes y a los hijos de Israel.

Lee Éxodo 29:43–46 y averigua lo que dijo el Señor que haría si los israelitas seguían fielmente Sus instrucciones en la construcción del tabernáculo y al realizar en él las ordenanzas. Si lo deseas, marca lo que el Señor dijo que haría. Reflexiona sobre lo que has aprendido acerca del propósito de los templos y las ordenanzas en los capítulos y versículos que has estado estudiando.

Una verdad importante que hay que entender es que **el templo y sus ordenanzas nos preparan para estar en la presencia de Dios.**

Medita sobre cómo la preparación de los sacerdotes para officiar en el tabernáculo se relaciona a tu preparación para participar en las ordenanzas del templo.

Éxodo 31:1–11


El Señor inspira a los artesanos a crear el tabernáculo y su mobiliario y la ropa de los sacerdotes

Éxodo 31:1–11 explica que el Señor había preparado a ciertas personas para poder construir el tabernáculo y su mobiliario y para confeccionar la ropa de los sacerdotes. El Señor le dijo a Moisés que Él había llenado a esa gente con el Espíritu de Dios para que pudieran realizar esas tareas.

Éxodo 31:12–18

El Señor enseña acerca del día de reposo y le entrega a Moisés las tablas de piedra


A menudo el Señor utiliza señales o símbolos para recordar a Sus hijos lo que ellos le han prometido y lo que Él les ha prometido a ellos. Lee Éxodo 31:13y busca una señal que Dios utiliza para recordarnos nuestra relación con Él y Su promesa de santificarnos. Según el versículo 13, ¿cuál es la señal de que Dios es el Señor que nos santifica?

 **4.** Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿En qué manera el santificar el día de reposo nos ayuda a permanecer limpios y apartados de las cosas del mundo?

Lee Éxodo 31:14–17para buscar algo que nos indique lo sumamente importante que es para el Señor el asunto de santificar el día de reposo.

Anota al menos una manera en la que puedas santificar mejor el día de reposo. _____

Antes de que el Señor terminara de hablar con Moisés en el monte Sinaí, le entregó dos tablas de piedra que contenían Su ley y Su convenio con Israel. En la línea 8 del esquema “Las experiencias de Moisés e Israel con Jehová en el monte Sinaí”, en la lección de Éxodo 17–19 (Unidad10: Día 3), escribe: *Dios escribe Su ley en tablas de piedra.*

 **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Éxodo 25–31 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

Soluciones de la actividad de correlación: 1) d, (2) a, (3) c, (4) b.

UNIDAD 11: DÍA 3

Éxodo 32

Introducción

Mientras Moisés estaba hablando con el Señor en el monte Sinaí, los hijos de Israel hicieron un becerro de oro y comenzaron a adorarlo. El Señor le dijo a Moisés que los que no se arrepintieran serían destruidos. Moisés descendió de la montaña y destruyó las tablas

de piedra que había recibido del Señor y también el becerro de oro. Tres mil israelitas rebeldes fueron muertos también. Moisés actuó de mediador entre el Señor y el pueblo.

Éxodo 32:1–8

Mientras Moisés está en el monte Sinaí, los hijos de Israel hacen un becerro de oro y lo adoran

Después de que el Señor llamó a Moisés para librar a los israelitas del cautiverio, los israelitas tuvieron varias experiencias que les demostraron el poder del Señor y Su amor por ellos, tales como las plagas sobre los egipcios, la división del Mar Rojo y la columna de fuego protectora.

¿Qué efecto crees que esas experiencias deberían haber tenido en el deseo que los israelitas tenían de servir y de adorar a Dios?

Moisés pasó 40 días y 40 noches en el monte Sinaí y el pueblo comenzó a preguntarse qué le había ocurrido. Lee Éxodo 32:1–6y averigua qué hicieron los israelitas durante la ausencia de Moisés. Podría resultarte útil saber que la frase “se levantó a regocijarse” en el versículo 6 da a entender que se volvieron rebeldes, desenfrenados e inmorales.

Durante ese tiempo, ¿qué escogieron los hijos de Israel adorar en lugar de adorar al Señor?

Lee Éxodo 32:7–8y medita por qué crees que los israelitas “pronto se [apartaron] del camino” y comenzaron a adorar un becerro de oro cuando vieron que Moisés no bajaba de la montaña.

Ten en cuenta la siguiente reflexión:

“Al aumentar su impaciencia y desesperanza con respecto al regreso de Moisés, los israelitas desearon tener imágenes divinas que fueran ‘delante’ de ellos (Éxodo 32:1). Es posible que la idea de un becerro haya surgido del recuerdo que tenían de algunos dioses egipcios, tal como la vaca Hathor y el toro Apis. De forma irónica, después de que Aarón hubo dado forma al ‘becerro de fundición’ (Éxodo 32:3–4), trató de mantener la idea de que era una ‘fiesta para Jehová’ (Éxodo 32:5) que celebrarían por medio de sus ofrendas, su comida y su bebida y su ‘regocijo’ delante del becerro...”

“Se corrompieron (en hebreo, literalmente, ‘degradaron’) a sí mismos por medio de la adoración idólatra, mientras que la adoración al Dios verdadero los exaltaría. Efectos parecidos proceden de ciertos actos mundanos, a diferencia del valor de las verdaderas ordenanzas celestiales.

“Los israelitas no hicieron el becerro de oro por ignorancia sino por ‘[inclinación] al mal’ (Éxodo 32:22), pues se les había enseñado los Diez Mandamientos y habían prometido hacer ‘todas las palabras de Jehová’ (Éxodo 20; 24:3–4)” (Ellis T. Rasmussen, *A Latter-day Saint Commentary on the Old Testament*, 1993, pág.119).

Aunque los israelitas acababan de hacer convenio para guardar los mandamientos del Señor, no tardaron en quebrantar ese convenio al desobedecer los mandamientos y al dirigir su atención para adorar y su devoción a algo que no fuera el Señor—por lo general los dioses egipcios. Para Moisés fue un desafío mucho mayor sacar Egipto de Israel que sacar a Israel de Egipto.

Según el versículo 7, ¿cuál fue el resultado de que los israelitas se apartaran tan rápidamente del Señor? (La frase “se ha corrompido” implica decadencia y ruina moral.) Un principio importante que aprendemos de esos versículos es **que al apartarnos del Señor y Sus mandamientos nos corrompemos a nosotros mismos**. Sería conveniente anotar esa verdad en el margen de tus Escrituras, al lado de Éxodo 32:7–8.

Para nosotros, el apartarnos del Señor puede incluir adorar algo que no sea Él. Piensa en las maneras en las que has visto a otras personas apartarse del Señor. Toma unos momentos para meditar en cuanto a las influencias en tu propia vida que tratan de apartarte de Dios o captar tu atención y devoción hacia algo que no sea Él.

El presidente Spencer W. Kimball advirtió sobre lo que a veces aparta la atención y la devoción de la gente de Dios:



“Los ídolos modernos, o dioses falsos, pueden asumir formas tales como ropas, casas, negocios, máquinas, automóviles, barcas de paseo y otras numerosas atracciones materiales que desvían del camino hacia la santidad... ¿Qué

importa que el objeto en cuestión no tenga la forma de un ídolo?...

“Las cosas intangibles constituyen igualmente dioses falsos. Los títulos, los logros en el deporte y las notas pueden convertirse en ídolos...”

“Muchos adoran la cacería, la pesca, las vacaciones, los días de campo y paseos de fin de semana. Otros tienen como ídolos las actividades deportivas, el béisbol, el fútbol, las corridas de toros o el golf. Estas actividades, en la mayoría de los casos, interrumpen la adoración del Señor y el prestar servicio para la edificación del reino de Dios. La afición hacia estas cosas no parecerá

cosa grave a los participantes; sin embargo, indica dónde ellos están depositando su fidelidad y su lealtad.

“Otra imagen que los hombres adoran es la del poder y el prestigio. Muchos huellan con los pies los valores espirituales, y con frecuencia los valores éticos, en su ascenso al éxito” (*El Milagro del Perdón*, 1969, págs. 38–40).



1. Completa las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

- Además de lo que mencionó el presidente Kimball, ¿hacia dónde dirige la gente su atención y su devoción en lugar de hacerlo hacia el Salvador? Enumera algunos ejemplos.
- Selecciona dos de los ejemplos que mencionó el presidente Kimball o de los que enumeraste y explica cómo esas cosas o esas actividades pueden interferir con tu adoración del Señor.



2. Toma unos instantes para meditar sobre dónde puedes estar dirigiendo tu atención y tu devoción. En tu diario de estudio de las Escrituras, anota tus pensamientos sobre lo que puedes hacer para no permitir que lo que el presidente Kimball llamó “atracciones que desvían del camino hacia la santidad” te distraigan y sobre cómo puedes enfocar tu vida en el Salvador.

Éxodo 32:9–14

El Señor habla con Moisés acerca de los israelitas rebeldes

En el espacio en blanco de la línea 9 del esquema “Las experiencias de Moisés e Israel con Jehová en el monte Sinaí” que se encuentra en la lección de Éxodo 17–19 (Unidad 10: Día 3), anota: *Israel quebranta el convenio*.

Éxodo 32:9–14 contiene una conversación entre el Señor y Moisés acerca de los israelitas rebeldes. Esos versículos pueden presentar confusión debido a lo que dicen acerca del Señor. Lee Éxodo 32:14 y busca palabras o frases que puedan causar confusión con respecto al carácter de Dios.

El profeta José Smith modificó ese versículo en su traducción inspirada de la Biblia, que se lee como sigue: “Y Jehová dijo a Moisés: Si se arrepienten del mal que han hecho, les perdonaré la vida, y me volveré del furor de mi ira; mas, he aquí, ejecutarás juicio contra todos los que no se arrepientan de este mal hoy día. Por tanto, mira que hagas esto que te he mandado, o ejecutaré todo lo que dije que iba a hacer a mi pueblo” (Traducción de José Smith, Éxodo 32:14 [en el apéndice de la Biblia en inglés]).

El Señor no se arrepiente; no tiene necesidad de ello. El cambio realizado en Éxodo 32:14 en la Traducción de José Smith está en armonía con esa doctrina. Es más, ese cambio que realizó el Profeta está de acuerdo con el hebreo original, que transmite la idea de estar apenado o de consolarse a uno mismo, e indica que el

Señor estaba frustrado con esa gente, pero Él no tenía necesidad de arrepentirse de ninguna maldad.

En el versículo previo, marca las respuestas a las preguntas siguientes:

- Según la información adicional que se dio al Profeta José Smith, ¿qué tenían que hacer los hijos de Israel?
- ¿Qué tenía que hacer Moisés?
- ¿Cuál era la consecuencia para los israelitas si escogían arrepentirse?
- ¿Cuál era la consecuencia si escogían no arrepentirse?



El ejemplo de Aarón sirve muy bien para ilustrar la buena disposición de Dios para perdonar al que se arrepiente. La participación de Aarón con el becerro de oro fue muy grave; sin embargo, como explicó el élder Neal A. Maxwell, del

Quórum de los Doce Apóstoles: “La misericordia de Dios es sumamente individualizada. El comportamiento de Aarón en el episodio del becerro de oro no fue su mejor comportamiento, sin embargo, más tarde se le puso su nombre a uno de los sacerdocios... Hay muchas maneras en las que Dios demuestra Su longanimidad, misericordia y generosidad, a menudo proporcionándonos las experiencias necesarias, oportunidades de aprender verdades espirituales fundamentales por nosotros mismos” (*Whom the Lord Loveth: The Journey of Discipleship*, 2003, pág. 79).

Éxodo 32:15–29

Moisés destruye las tablas de piedra y el becerro de oro y los levitas matan a 3.000 israelitas rebeldes

Lee Éxodo 32:15–20 y descubre lo que hizo Moisés debido a que los israelitas se habían apartado de Dios muy rápidamente y adoraban el becerro de oro.

¿Qué pasó con las tablas de piedra que Moisés había traído del monte Sinaí?

¿Qué hizo Moisés con el becerro de oro?

Lee Éxodo 32:21–26 para ver lo que Moisés le dijo al pueblo tras haber hablado con Aarón. (Observa que en Éxodo 32:25, la palabra *desenfrenado* significa “alborotado, desatado”).

¿Qué debían hacer los que querían permanecer al lado del Señor?

Podrías anotar el siguiente principio en el margen al lado del versículo 26: **Al permanecer junto al profeta del Señor, demostramos que estamos al lado del Señor.**

¿Por qué el permanecer al lado del profeta Moisés podía haber indicado que los levitas estaban al lado del Señor? ¿Por qué es importante demostrar que estamos al lado del Señor?



3. Imagínate que eres uno de los levitas que escogió permanecer con Moisés y tienes un amigo que ha escogido no seguir a Moisés. Valiéndote de lo que sabes

acerca de seguir a los profetas y a Jesucristo, escribe en tu diario de estudio de las Escrituras una carta a tu amigo en la que le explicas por qué es importante demostrarle al Señor y a los demás que estamos al lado del Señor. Añade posibles bendiciones que quizás recibamos por escuchar las palabras de los profetas.

Toma un minuto para meditar sobre si hay algo que sientas que puedes hacer para apoyar mejor al profeta del Señor. Si es así, ponte la meta de hacerlo.

Lee Éxodo 32:27–29 para saber lo que les ocurrió a los que siguieron rebelándose contra el Señor y no permanecieron con Moisés.

Éxodo 32:30–35

Moisés hace de mediador entre el Señor y los israelitas rebeldes

El Señor le dijo a Moisés que él sería “a semejanza” del Salvador (véase Moisés 1:6), lo cual significa que Moisés haría cosas que se asemejarían a las que haría el Salvador. Lo que hizo Moisés puede enseñarnos más acerca del Salvador. Cuando leas el resto de Éxodo 32, piensa cómo Moisés se asemejaría al Salvador.

Lee Éxodo 32:30–32 y averigua lo que Moisés se ofreció a hacer por el pecado del pueblo. (Moisés estaba actuando de mediador—alguien que se esfuerza para que dos personas o grupos que se oponen lleguen a un acuerdo.)

¿Por qué crees que Moisés se ofrecería a sufrir por el pecado de los israelitas cuando él era inocente? ¿En qué manera es esto semejante a lo que Jesucristo se ofreció hacer por todos los hijos de nuestro Padre Celestial? Podrías anotar la siguiente verdad junto al versículo 30: **Jesucristo es nuestro Mediador ante el Padre.**

En el espacio en blanco de la línea 10 del esquema “Las experiencias de Moisés e Israel con Jehová en el monte Sinaí”, anota: *Moisés intercede por el pueblo.*

Evaluar tu vida

Cuándo dedicas tiempo a evaluar sinceramente la forma en que estás viviendo un determinado principio, ¿das al Espíritu Santo la oportunidad de ayudarte a saber lo que estás haciendo correctamente y cómo puedes mejorar? ¿Qué puedes hacer para demostrarle mejor al Señor que estás a Su lado?

Lee Éxodo 32:33 para averiguar cuál fue la respuesta del Señor al ofrecimiento de Moisés en favor del pueblo.

¿Qué le dijo el Señor a Moisés respecto a los que pecaron contra Él?

Cuando nos arrepentimos, la expiación del Salvador borra nuestros pecados y nos sana de sus efectos. Cuando escogemos no arrepentirnos, permanecemos indignos de morar con Dios. Podrías anotar la siguiente doctrina en tus Escrituras, al lado del versículo 33:

Jesucristo tomó sobre Sí nuestros pecados.



4. Si tienes un himnario, ábrelo en “Asombro me da” (*Himnos*, N.º. 118) y lee en silencio las palabras de ese himno. Si no puedes leer la letra del himno, medita sobre lo grande que debe ser el amor del Salvador, que estuvo dispuesto a sufrir por nuestros pecados. Después de que hayas terminado de leer ese himno o meditado sobre el amor del Salvador, escribe en tu diario de estudio de las Escrituras tus sentimientos sobre lo que Jesucristo ha hecho por ti.

En Éxodo 32:34–35 aprendemos que aunque mucha gente escogió arrepentirse y volverse al Señor tras haber adorado el becerro de oro, aun así tuvieron que sufrir muchas de las consecuencias de sus actos.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Éxodo 32 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 11: DÍA 4

Éxodo 33–34

Introducción

A causa de los pecados de los israelitas, el Señor declaró que no podrían ver Su rostro. Dios le mandó a Moisés que hiciera dos tablas o tablillas de piedra nuevas y volviera a subir al monte Sinaí. El Señor le dio de nuevo Su ley a Moisés pero retuvo el sacerdocio mayor y sus ordenanzas de entre los hijos de Israel.

Éxodo 33

A causa de los pecados de Israel, el Señor declara que no pueden ver Su rostro

Lee las siguientes situaciones en cuanto a dos jóvenes, y busca las diferencias que hay en sus actitudes y creencias:

- Un joven quebranta un mandamiento. Se siente culpable y avergonzado. Cree que el Padre Celestial nunca le perdonará su pecado.
- Un joven diferente quebranta el mismo mandamiento. Piensa que el pecado que ha cometido no es para tanto. Cree que por ser una buena persona en general, Dios no lo castigará por su pecado.

¿Cuál es el error que observas en la creencia de cada joven?

Al igual que el primer joven, algunas personas creen erróneamente que Dios no perdona. Otras personas, al igual que el segundo joven, creen erróneamente que Dios no nos hará responsables de nuestros pecados.



1. En tu diario de estudio de las Escrituras, explica qué problemas pueden surgir de cada una de esas creencias equivocadas.

Éxodo 32 relata la manera en que los hijos de Israel pecaron contra Dios por adorar un becerro de oro. A medida que estudies Éxodo 33–34, encuentra las verdades que puedan ayudarte a entender cómo actúa Dios con nosotros cuando pecamos.

Lee Éxodo 33:1–4, para saber por qué se lamentaban los hijos de Israel.

Los israelitas se lamentaron cuando se enteraron que el Señor no estaría con ellos mientras viajaran hacia la tierra prometida.

Lee Éxodo 33:7 y averigua qué hizo Moisés para mostrar que Israel había perdido la bendición de la presencia del Señor.

El tabernáculo del cual se habla en el versículo 7 no era el tabernáculo que habrían de construir para realizar las ordenanzas del sacerdocio (véase Éxodo 25:8–9). Era una estructura diferente llamada la “tienda de reunión” (véase versículo 7, nota *b* al pie de página).

Una verdad que podemos aprender de los versículos 3 y 7 es que **el pecado nos aleja del Señor**. Si lo deseas, anota esa verdad en el margen de tus Escrituras.

¿Cómo sentimos por lo general esa separación del Señor cuando pecamos?

Toma un momento para pensar en las veces que has sentido que el Espíritu del Señor se retiraba de ti a causa de tus decisiones.

A medida que leas la siguiente declaración del élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles, subraya lo que dijo que podemos aprender de las experiencias en las que sentimos que el Espíritu del Señor se retira de nosotros:



“La bendición que se nos promete al honrar ese convenio es *que siempre podamos tener Su Espíritu con nosotros* (véase D. y C. 20:77). “...Precisamente

porque la bendición que se nos promete es *que siempre podemos tener Su Espíritu con nosotros*, debemos estar atentos y aprender de las decisiones y de las influencias que nos separan del Espíritu Santo.

“La norma es clara: si algo que pensemos, veamos, escuchemos o hagamos nos separa del Espíritu Santo, entonces debemos dejar de pensar, ver, escuchar o hacer eso. Por ejemplo, si algo que supuestamente es para nuestra diversión nos aleja del Espíritu Santo, entonces esa clase de diversión no es para nosotros, puesto que el Espíritu no puede tolerar lo que es vulgar, grosero o inmodesto y, por lo tanto, será obvio que esas cosas no son para nosotros. Ya que alejamos al Espíritu del Señor al participar en actividades que sabemos que debemos rechazar, entonces definitivamente sabremos que ese tipo de cosas no son para nosotros” (“Para que siempre podamos tener Su Espíritu con nosotros”, *Liahona*, mayo de 2006, págs. 29–30).



2. En tu diario de estudio de las Escrituras, explica lo que puedes aprender de las decisiones o las influencias que te alejan del Espíritu del Señor.

Debido a que Moisés no había participado en el pecado junto a los hijos de Israel, era digno de estar en la presencia del Señor. Lee Éxodo 33:9–11 y busca palabras o frases que describan la relación que Moisés tenía con el Señor. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

¿Qué dan a entender esas descripciones acerca de la dignidad de Moisés y de su relación con Dios?

Éxodo 33:12–23 cuenta que Moisés le suplicó al Señor que estuviera con Israel mientras viajaban hacia la tierra prometida. Debido a que Moisés halló gracia ante el Señor, el Señor le prometió que estaría con los hijos de Israel. Sin embargo, señaló también que, a causa de sus pecados, no les sería permitido ver Su rostro en aquella ocasión (véase la Traducción de José Smith, Éxodo 33:20 [en el apéndice de la Biblia]).

Éxodo 34

El Señor escribe Su ley en tablas de piedra nuevas

Según Éxodo 32:19, ¿qué ocurrió con las tablas de piedra que Moisés trajo consigo del monte Sinaí?

El Señor le mandó a Moisés que hiciera otro par de tablas de piedra. Lee Éxodo 34:1–2 y averigua lo que el Señor dijo que escribiría en el segundo par.

Fíjate que en el versículo 1, la nota *a* al pie de página de la Traducción de José Smith añade una importante aclaración a Éxodo 34:1–2. Esa aportación nos ayuda a entender que el Señor dijo que no escribiría todas las mismas cosas en el segundo par de tablas. Lee Éxodo 34:1–2, en la Traducción de José Smith (en el apéndice de la Biblia) y averigua lo que se retuvo de los escritos en el segundo par de tablas. Si lo deseas, marca lo que encuentres.



La palabra *sacerdocio*, en la Traducción de José Smith de esos versículos, se refiere al Sacerdocio de Melquisedec. Aunque en aquella ocasión no se dieron a los hijos de Israel ni las ordenanzas ni los convenios del Sacerdocio de Melquisedec (los cuales son necesarios para que lleguemos a ser como Dios y podamos morar en Su presencia), el Señor sí permitió que el Sacerdocio de Aarón continuase con ellos (véase D. y C. 84:25–26).



El élder Bruce R. McConkie, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que aunque “las ceremonias de la ley de Moisés fueron administradas por el Sacerdocio Aarónico... todos los profetas poseyeron el Sacerdocio de Melquisedec” (véase “La Biblia, un libro sellado”, en *La enseñanza en Seminario, lecturas de preparación para el maestro*, 2006, pág. 138).

La frase “ley de un mandamiento carnal” (Éxodo 34:2, Traducción de José Smith) se refiere al conjunto de leyes y ceremonias que se llegaron a conocer como la ley de Moisés. Esa ley ayudó a los israelitas a aprender los principios de obediencia y sacrificio y a dirigir sus almas a Cristo (véase Gálatas 3:24; Jacob 4:5). El Evangelio preparatorio administrado mediante el Sacerdocio Aarónico— que significa “el evangelio de arrepentimiento y de bautismo” (D. y C. 84:27)— siguió también entre los hijos de Israel.

¿Por qué crees que fue importante para los hijos de Israel en aquel tiempo centrarse en los principios y las ordenanzas del Sacerdocio Aarónico, tales como el arrepentimiento y el bautismo? _____

Un principio que podemos aprender de la experiencia de los israelitas es que **debemos ser fieles a las ordenanzas y a los convenios del Sacerdocio**

Aarónico para estar preparados para recibir las ordenanzas y los convenios del Sacerdocio de Melquisedec.

Vuelve al esquema “Las Experiencias de Moisés e Israel con Jehová en el monte Sinaí”, en la lección de Éxodo 17–19 (Unidad 10, Día 3). En el espacio en blanco de la línea 11, anota: *Dios escribe Su ley sobre tablas de piedra nuevas pero retiene el sacerdocio mayor y sus ordenanzas.*


En Éxodo 34:3–4 se registra que Moisés hizo dos tablas de piedra y volvió a ascender al monte Sinaí, tal como el Señor había mandado.

Lee Éxodo 34:5–7y descubre qué le enseñó el Señor a Moisés acerca de Sus atributos. (En este contexto la expresión *tardo para la ira* se refiere a la paciencia y a la misericordia del Señor para con Sus hijos, y la frase “pero que de ningún modo tendrá por inocente al malvado” significa que el Señor es justo de una manera perfecta y a los rebeldes los hará responsables de sus actos.)

De los versículos 6–7 aprendemos que **el Señor es misericordioso y que perdona; Él es justo de una manera perfecta y nos hará responsables de nuestros pecados.**

¿Cómo es posible que Dios sea al mismo tiempo justo y misericordioso?

A causa de la expiación de Jesucristo, podemos arrepentirnos y experimentar la misericordia de Dios. Sin embargo, si escogemos no arrepentirnos, entonces tendremos que sufrir por nuestros pecados (véase Alma 42:13–15; D. y C. 19:15–20).

 **3.** Lee de nuevo las dos situaciones descritas al principio de esta lección. En tu diario de estudio de las Escrituras, explica cómo el saber las verdades sobre Dios que aparecían en Éxodo 34:6–7, podrían ayudar a los jóvenes en esas dos situaciones.


Reflexiona en cómo las verdades que se enseñan en Éxodo 34:6–7 pueden ayudarte a medida que procuras arrepentirte de lo que has hecho mal.

Lee Éxodo 34:8–9y averigua lo que Moisés le pidió al Señor en nombre de los hijos de Israel. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

La frase “tómanos como herencia tuya” en el versículo 9, significa que Moisés pidió que los hijos de Israel pudieran ser de nuevo el pueblo del convenio del Señor: Su “especial tesoro” (Éxodo 19:5).

Tal como aparece en Éxodo 34:10–35, en respuesta a la solicitud de Moisés, el Señor declaró que Israel sería Su pueblo si cesaban de hacer y de adorar ídolos y si guardaban Su convenio al obedecer los mandamientos.

Moisés descendió del monte Sinaí y enseñó al pueblo las palabras del Señor.

 **4.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Éxodo 33–34 y he completado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 12: DÍA 1

Éxodo 35–40

Introducción

Los israelitas proporcionaron voluntariamente los materiales necesarios para edificar el tabernáculo, y obreros diestros construyeron cada uno de sus componentes. Cuando todas las piezas estuvieron listas, el Señor mandó a Moisés que erigiera y dedicara el tabernáculo. Los israelitas montaron el tabernáculo y Moisés siguió las instrucciones del Señor de ungir y ordenar a Aarón y a sus hijos para administrar las ordenanzas. Después que Moisés y los hijos de Israel obedecieron esos mandamientos, la gloria del Señor llenó el tabernáculo.

Éxodo 35–39

Los israelitas obedecen el mandato del Señor de construir el tabernáculo

¿Has prestado alguna vez servicio a otra persona sin querer hacerlo? ¿Qué sentiste cuando serviste de mala gana en comparación a cuando lo hiciste voluntariamente? ¿Cómo influyó tu actitud en tu experiencia?


De Éxodo 35 aprendemos que los hijos de Israel hicieron ofrendas al Señor.

En Éxodo 35:1–3 leemos que Moisés reunió a los hijos de Israel y les mandó que observaran el día de reposo.

El Señor había pedido que los israelitas contribuyeran con algunas de sus posesiones para la construcción del tabernáculo (véase Éxodo 25:2). Lee Éxodo 35:4–5 para saber lo que el Señor mandó a los israelitas concerniente a sus ofrendas para construir el tabernáculo. Después lee Éxodo 35:20–22, 29 para descubrir cómo respondió el pueblo al mandato del Señor. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Según lo que leas, completa la siguiente verdad: **El Señor desea que le llevemos nuestras ofrendas con un corazón _____**.

¿Cuáles son algunas de las ofrendas que se nos pide que entreguemos al Señor?

 **1.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cómo explicarías a otra persona lo que significa ser “generoso de corazón” (Éxodo 35:5)?
- ¿Por qué crees que el Señor desea que demos nuestras ofrendas voluntariamente?

Marca en cada punto del siguiente cuadro la casilla que encaje con el grado de generosidad con el que entregas esa ofrenda al Señor. (No hace falta que compartas tus respuestas con otras personas.)


Sopeso mi buena disposición			
	De buena gana	Un poco de buena gana	No de muy buena gana
1. Asisto a mis clases de la Iglesia y participo en ellas.			
2. Presto servicio a los demás.			
3. Pago mis diezmos y ofrendas de ayuno.			
4. Participo en actividades con mi familia.			
5. Obedezco a mis padres.			

¿Qué revela ese cuadro en cuanto a la manera en que haces tus ofrendas al Señor? ¿Haces al Señor algunas ofrendas de mala gana? ¿Retienes parte de algunas ofrendas? ¿Cómo harás ofrendas al Señor con un corazón más generoso?

El principio de prestar servicio al Señor con un corazón generoso es tan importante que el Señor reveló lo siguiente al profeta José Smith: “He aquí, el Señor requiere el corazón y una mente bien dispuesta; y los de buena voluntad y los obedientes comerán de la abundancia de la tierra de Sión en estos postreros días” (D. y C. 64:34).

Ése es el mismo principio que el Señor estaba tratando de enseñar al antiguo Israel. El Señor ayudará a todos aquellos que desean tener un corazón generoso.

En Éxodo 35:30–36:3, un hombre llamado Bezaleel y otros obreros diestros fueron llamados a construir el tabernáculo. El pueblo de Israel llevó sus ofrendas a esos obreros. Lee Éxodo 36:4–7 para averiguar cuántas ofrendas hicieron los israelitas para la construcción de la casa del Señor.

 **2.** Piensa en una persona que consideras que vive la verdad que has escrito más arriba y que hace ofrendas y sirve al Señor con un corazón generoso. Explica en tu diario de estudio de las Escrituras cómo crees que la vida de esa persona manifiesta esa verdad.

Lee los resúmenes de capítulo que aparecen al principio de Éxodo 37, 38 y 39.

¿Que hicieron Bezaleel y los demás obreros diestros con las ofrendas que hicieron los israelitas obedientes y de corazón generoso?

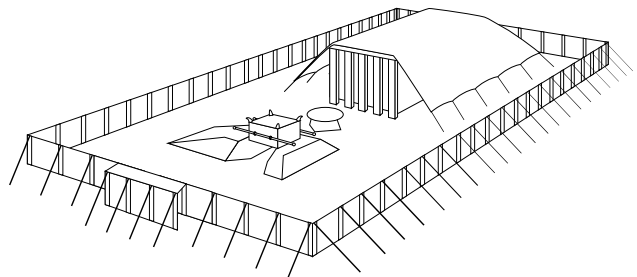
Cuando los obreros concluyeron los diversos componentes del tabernáculo, llevaron su obra acabada a Moisés. Lee Éxodo 39:43 para saber qué fue lo que destacó Moisés del trabajo que ellos habían hecho. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Éxodo 40:1–16

El Señor manda a Moisés erigir el tabernáculo y lavar y ungir a Aarón y a sus hijos

En Éxodo 40:1–11 aprendemos que el Señor le dijo a Moisés que levantara el tabernáculo y colocara dentro los objetos sagrados recién fabricados, y que los ungiera con aceite y los consagrara.

El tabernáculo acabado habría tenido un aspecto similar al que aparece en el siguiente dibujo.



Lee Éxodo 40:12–15 para averiguar lo que se le dijo a Moisés que hiciera con Aarón y sus hijos.

Se mandó a Moisés ungir a Aarón y a sus hijos para servir “como mis sacerdotes”. En ese momento, “se revelaron instrucciones de levantar, preparar y dedicar el tabernáculo

para llevar a cabo servicios de adoración y para lavar, ungir y vestir a los sacerdotes... de modo que pudieran officiar adecuadamente en las ordenanzas que habían de efectuarse en el tabernáculo” (Ellis T. Rasmussen, *A Latter-day Saint Commentary on the Old Testament*, 1993, pág. 125). Las ceremonias de lavar, ungir y vestir con ropa sagrada ayudaron a preparar a Aarón y a sus hijos para officiar en las sagradas ordenanzas que habían de efectuarse en el tabernáculo.

Lee Éxodo 40:16 para saber cuán minuciosamente siguió Moisés los mandamientos del Señor relacionados con el tabernáculo.

¿Qué semejanzas encuentras entre Éxodo 40:16 y Éxodo 39:43?

Éxodo 40:17–38

La gloria del Señor llena el tabernáculo

Lee Éxodo 40:19 y busca expresiones similares a las que leíste en Éxodo 40:16. Busca la misma expresión en Éxodo 40:21. Si lo deseas, marca esas frases.

Lee Éxodo 40:22–32. Si lo deseas, marca cada ocasión en que aparece la frase “como Jehová había mandado a Moisés”.

Éxodo 40:18–37 170

primero del primer mes, en el segundo año, el tabernáculo fue armado.

18 Y Moisés hizo armar el tabernáculo, y asentó sus basas, y colocó sus tablas, y puso sus barras e hizo alzar sus columnas.

19 Y extendió la tienda sobre el tabernáculo y puso la cubierta encima de él, como Jehová había mandado a Moisés.

20 Y tomó el testimonio y lo puso dentro del arca, y colocó las varas en el arca, y encima puso el propiciatorio sobre el arca.

21 Y metió el arca en el tabernáculo, y puso el velo de separación y cubrió el arca del testimonio, como Jehová había mandado a Moisés.

22 Y puso la mesa en el tabernáculo de reunión, al lado norte de la cortina, fuera del velo.

23 y sobre ella puso por orden los panes delante de Jehová, como Jehová había mandado a Moisés.

24 Y puso el candelabro en el tabernáculo de reunión, enfrente de la mesa, al lado sur de la cortina.

25 Y encendió las lámparas delante de Jehová, como Jehová había mandado a Moisés.

26 Puso también el altar de oro en el tabernáculo de reunión, delante del velo.

27 y quemó sobre él incienso aromático, como Jehová había mandado a Moisés.

28 Puso asimismo la cortina a la entrada del tabernáculo.

29 Y colocó el altar del holocausto a la entrada del tabernáculo, del tabernáculo de reunión; y ofreció sobre él el holocausto y la ofrenda de grano, como Jehová había mandado a Moisés.

30 Y puso la fuente entre el tabernáculo de reunión y el altar; y puso en ella agua para lavarse.

31 Y Moisés y Aarón y sus hijos se lavaban en ella las manos y los pies.

32 Cuando entraban en el tabernáculo de reunión, y cuando se acercaban al altar, se lavaban, como Jehová había mandado a Moisés.

33 Finalmente armó el atrio alrededor del tabernáculo y del altar, y puso la cortina a la entrada del atrio. Y así acabó Moisés la obra.

34 Entonces una nube cubrió el tabernáculo de reunión y la gloria de Jehová llenó el tabernáculo.

35 Y no podía Moisés entrar en el tabernáculo de reunión, porque la nube estaba sobre éste, y la gloria de Jehová llenaba el tabernáculo de reunión.

36 Y cuando la nube se alzaba del tabernáculo, los hijos de Israel seguían adelante en todas sus jornadas,

37 pero si la nube no se alzaba,

17a Núm. 7:1
20a 1 Rey. 8:9
25a Ex. 25:37
27a Ex. 30:7-8
30a O sea, para los

lavamientos.
34a Ex. 13:21.
DyC 84:5.
† Hago 2:7-9.
DyC 109:12.

c18 Gloria
c22 Templo, Casa
del Señor.
36a Núm. 10:11-13.

¿Qué podemos aprender de los hijos de Israel de la frase que se repite en esos versículos?

Lee la primera palabra de Éxodo 40:34 y márcala si lo deseas. Esa palabra es una pista que puede ayudarte a reconocer un principio.

Si lo deseas, dibuja líneas en tu ejemplar de las Escrituras que vayan desde donde aparezca cada vez la frase “como Jehová había mandado a Moisés” hasta la palabra “entonces” al principio del versículo 34.

Lee Éxodo 40:34–38 y descubre lo que sucedió como consecuencia de la obediencia de los israelitas al construir el tabernáculo.

La nube y el fuego eran símbolos de la presencia del Señor. Esos símbolos podían ayudar a los hijos de Israel a saber que el Señor aceptaba sus sacrificios y que Él los guiaba en su travesía.



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cuál fue el resultado de la obediencia de los israelitas?
- ¿Qué principios puedes aprender de los hijos de Israel en cuanto a cómo invocar la guía del Señor en tu vida?

Una verdad que enseñan esos versículos es que **el Señor estará con nosotros y nos guiará si obedecemos Sus mandamientos**. Podrías anotar ese principio en tu ejemplar de las Escrituras.

¿Qué bendiciones podemos recibir si tenemos la guía del Señor en nuestra vida?



En la siguiente declaración, subraya la bendición que el presidente Thomas S. Monson dijo que recibimos cuando invocamos la guía del Señor en nuestra vida: “Mis hermanos y hermanas, el Señor participa en la vida de todos nosotros. Él nos ama y desea bendecirnos. Desea que pidamos Su ayuda. Conforme Él nos guíe y nos dirija y escuche y conteste nuestras oraciones, hallaremos aquí y ahora la felicidad que Él desea para nosotros”

Marcar y acotar pasajes de las Escrituras

Marcar y acotar pasajes de las Escrituras puede ayudarte a comprenderlos y a recordarlos. Subrayar, sombreado, encerrar en un círculo o unir palabras mediante líneas puede destacar o relacionar palabras o frases clave en las Escrituras. También puedes escribir principios del Evangelio, comentarios de líderes de la Iglesia o pensamientos e impresiones personales en tu ejemplar de las Escrituras.

(“Consideren las bendiciones”, *Liahona*, noviembre de 2012, pág. 89).



4. Anota en tu diario de estudio de las Escrituras alguna ocasión en la que fuiste guiado por el Señor por haber sido obediente y sensible a Su voluntad, y escribe acerca de la felicidad que recibiste al seguir la guía del Señor. (Si no se te ocurre ninguna experiencia personal, escribe sobre la experiencia de una persona que conozcas.)

Piensa en lo que podrías hacer en tu vida a fin de estar mejor capacitado para tener la guía del Señor.

Pide a tu Padre Celestial el valor y la fuerza para obedecer cualquier impresión que hayas podido sentir mientras estudiabas esta lección. Debes saber que el Señor reconoce tus esfuerzos para ser obediente a Sus mandamientos.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Éxodo 35–40 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Levítico

¿Por qué debemos estudiar este libro?

La palabra *Levítico* es una palabra latina que hace referencia a los levitas, una de las doce tribus de Israel. Los levitas poseían el sacerdocio menor y se le dio la responsabilidad de oficiar en el tabernáculo y más tarde en el templo de Jerusalén (véase Números 3:5–10). El libro de Levítico contiene instrucciones en cuanto a la manera de desempeñar los deberes del sacerdocio, tales como el sacrificio de animales y otros ritos que ayudarían a enseñar a los hijos de Israel acerca de Jesucristo y Su expiación (véase Alma 34:13–14). El Señor reveló cuál era el propósito principal de las instrucciones que dio en el libro de Levítico: “Santos seréis, porque santo soy yo, Jehová, vuestro Dios” (Levítico 19:2); véase también Levítico 11:44–45; 20:26; 21:6). Al estudiar este libro, puedes lograr una mayor comprensión y un profundo aprecio por la expiación del Salvador. También puedes aprender importantes verdades que te ayudarán a ser santo, es decir, espiritualmente limpio y reservado para propósitos sagrados. El vivir esas verdades te preparará para servir al Padre Celestial y a Sus hijos.

¿Quién escribió este libro?

Moisés es el autor de Levítico. Moisés y Aarón, su hermano mayor, eran miembros de la tribu de Leví (véase Éxodo 6:16–20). Mientras que Aarón fue llamado a presidir el sacerdocio menor (véase Éxodo 27:21; D. y C. 107:13), Moisés poseía la autoridad y las llaves del Sacerdocio de Melquisedec, el cual “posee el derecho de presidir, y tiene poder y autoridad sobre todos los oficios en la iglesia en todas las edades del mundo, para administrar en las cosas espirituales” (D. y C. 107:8; véase también D. y C. 84:6; 107:91–92). Por tanto, Aarón, sus hijos y todos los demás de la tribu de Leví que poseían el sacerdocio menor, actuaban bajo el liderazgo profético de Moisés.

¿Cuándo y dónde se escribió?

Existen diversas opiniones en cuanto a cuándo se escribieron Levítico y los demás libros de Moisés, y no sabemos con exactitud dónde estaba Moisés cuando escribió este libro.

UNIDAD 12: DÍA 2

Levítico 1–11

Introducción

Después de que los hijos de Israel construyeron el tabernáculo, el Señor reveló a Moisés la manera de ofrecer varios tipos de sacrificios a Él. El libro de Levítico contiene ésas y otras instrucciones. Servía como una especie de manual del sacerdocio para los sacerdotes levitas que administraban esos sacrificios. Esos sacrificios orientaban a los israelitas hacia Jesucristo y hacían hincapié en la necesidad que tenían de confiar en Su sacrificio expiatorio para su salvación y redención. Por tanto, los sacrificios que se describen en Levítico eran tipo y sombra de cosas futuras (véase Alma 34:9–10, 13–14).

Levítico 1–7

El Señor instruye a los israelitas en cuanto a la manera de ofrecer diversos sacrificios

Desde los tiempos de Adán y Eva, la ofrenda de sacrificios ha sido una parte importante de la adoración al Señor (véase Moisés 5:4–8). Levítico 1–3 registra las instrucciones del Señor para algunas de las ofrendas (incluso varios tipos de sacrificios de animales) que los israelitas debían efectuar bajo la dirección de los líderes del sacerdocio, tal y como se establecía en la ley de Moisés. Lee los versículos que aparecen en la primera columna del siguiente cuadro y relaciónalos con las frases que describen varios tipos de ofrendas en la segunda columna. Escribe la letra de la frase en la línea junto a la referencia de las Escrituras. (Las respuestas se encuentran al final de esta lección; véase también Bible Dictionary, “Sacrifices”).



<p>1. Levítico 1:2–3, 9 2. Levítico 2:1–2 3. Levítico 3:1–3</p>	<p>a. Una ofrenda de grano (o harina) hecha con semilla, que podría representar devoción y dedicación a Dios.</p> <p>b. Un holocausto, un macho sin defecto, que representaba a Jesucristo; también podía simbolizar el que la persona entregara su voluntad a Dios y el estar totalmente dedicada a Él.</p> <p>c. Una ofrenda de paz, que podía representar el que la persona estuviera en paz con Dios o una ofrenda de gratitud al Señor y un ruego para seguir recibiendo Sus bendiciones.</p>
---	--

Cuando los israelitas reconocían que habían pecado, habían de sacrificar un animal como ofrenda por el pecado. Levítico 4 incluye las instrucciones del Señor para realizar una ofrenda por el pecado.

Imagina que eres un israelita y que has cometido un pecado. Figúrate a ti mismo llevando un animal a los sacerdotes del tabernáculo para que pudiese ser sacrificado de la manera correcta. Lee Levítico 4:4, 27–29 para descubrir lo que tendrías que hacer para realizar una ofrenda por el pecado.

¿Qué crees que podría significar poner las manos sobre la cabeza del animal?

Poner las manos sobre la cabeza del animal simbolizaría, en parte, que el animal se había convertido en sustituto o representante, tal y como Jesucristo fue nuestro sustituto o representante cuando expió nuestros pecados.

¿Qué podría enseñarte el hecho de matar un cordero inocente acerca del Salvador y Su misión de tomar sobre Sí tus pecados? _____

Después de matarlo, el sacerdote ponía un poco de la sangre del animal sobre los cuernos que estaban en el altar (véase Levítico 4:5–7, 30).

Los cuernos sobre el altar simbolizaban poder. Las Escrituras se refieren al Salvador como el “cuerno de salvación” (Lucas 1:69). Poner la sangre, símbolo de la expiación de Jesucristo, sobre los cuernos del altar, simbolizaba Su poder para salvarnos.

Lee Levítico 4:20, 31 y determina cuál era el propósito de la ofrenda por el pecado.

¿Cómo podía ayudar al pecador la ofrenda por el pecado?

El hecho de sacrificar animales era una semejanza del gran sacrificio que Jesucristo llevaría a cabo para la remisión de pecados. El hecho de sacrificar animales no tenía el poder de limpiar al pueblo de sus pecados, pero su propósito era orientar la mente y el corazón de las personas hacia Jesucristo, quien puede perdonarnos y limpiarnos (véase Alma 34:10–15).

La antigua práctica de las ofrendas por el pecado nos enseña que **por medio del sacrificio expiatorio de Jesucristo, podemos ser perdonados de nuestros pecados**. Si lo deseas, escribe ese principio en el margen de tu ejemplar de las Escrituras, junto al versículo 20 o 31.

El sacrificio expiatorio de Jesucristo cumplió la ley del sacrificio de animales. Después de Su resurrección, Él dijo a Sus seguidores que sus sacrificios y holocaustos “habían cesado” (3 Nefi 9:19). Sus discípulos ahora debían ofrecer “un corazón quebrantado y un espíritu contrito” (3 Nefi 9:20).

A medida que lees la siguiente declaración del élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles, fíjate en lo que dice sobre una ordenanza que el Señor ha proporcionado en nuestros días que puede orientar nuestra mente y nuestro corazón hacia el Salvador:




“Después del sacrificio supremo del Salvador, se hicieron dos ajustes en [la ley de sacrificio]. El primero es que la ordenanza de la Santa Cena reemplazó a la del sacrificio; y el segundo es que ese cambio se centrara, no en el animal de una persona, sino en la persona misma. En un sentido, el sacrificio cambió de la *ofrenda* al *oferente*. “...Tras

Su ministerio terrenal, Cristo elevó la ley de sacrificio a una nueva altura... En vez de que el Señor requiera nuestros animales y granos, ahora desea que nos despojemos de toda impiedad. El vivir esta excelsa ley de sacrificio llega hasta el alma misma de la persona. El élder Neal A. Maxwell, del Quórum de los Doce Apóstoles, dijo: ‘El verdadero sacrificio personal no ha consistido nunca en poner un animal sobre el altar, sino en la disposición de poner en el altar el animal que está dentro de nosotros y dejar que se consuma’. (‘Absteneos de toda impiedad’, *Liahona*, julio de 1995, pág. 78).

“...Cuando vencemos nuestros deseos egoístas y ponemos a Dios en primer lugar de nuestra vida, y hacemos convenio de servirle a toda costa, entonces

estamos viviendo la ley de sacrificio" ("La ley de sacrificio", *Liahona*, marzo de 2002, pág. 17).

 **1.** Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿De qué maneras podemos "despojarnos de toda impiedad" u ofrecer al Señor "el animal que está dentro de nosotros"?

Levítico 5–7 ofrece instrucciones adicionales sobre diversos sacrificios. Piensa en cómo puedes hacer tú una ofrenda al Señor al volverte a Jesucristo, arrepentirte de tus pecados y prepararte para participar de la Santa Cena.

Levítico 8–10

Aarón y sus hijos son consagrados delante del pueblo y luego ofrecen sacrificios

Después de que los israelitas hubieron construido el tabernáculo y recibido instrucciones del Señor concernientes a los sacrificios, Él mandó a Moisés que cumpliera Sus instrucciones de consagrar a Aarón y a sus hijos para su servicio como sacerdotes en el tabernáculo (véase Éxodo 29). Levítico 8 describe cómo Moisés obedeció esa instrucción.

Levítico 9 registra que Moisés mandó a Aarón reunir al pueblo y ofrecer sacrificios por sí mismo y por todo Israel. Lee Levítico 9:6 para ver lo que el Señor prometió que sucedería si Aarón y su posteridad efectuaban esas ordenanzas en rectitud por Israel.

Levítico 9:8–22 nos enseña que Aarón ofreció los sacrificios por sí mismo y por el pueblo, tal y como el Señor había mandado.


A medida que lees Levítico 9:23–24 busca qué sucedió después de que el pueblo y sus líderes del sacerdocio habían sido obedientes al Señor al construir el tabernáculo y efectuar las ordenanzas de la manera correcta.

Un principio que podemos aprender del versículo 23 es que **cuando los poseedores del sacerdocio cumplen correctamente sus responsabilidades, ayudan a las personas a acercarse al Señor.**

En contraste con los poseedores del sacerdocio que cumplieron correctamente con sus responsabilidades, dos de los hijos de Aarón, Nadab y Abiú, efectuaron sacrificios no autorizados. Como resultado de sus actos, fueron consumidos por fuego del cielo. (Véase Levítico 10:1–2.)

Lee Levítico 10:8–11 para determinar cómo la dignidad personal podía influir en la manera en que los sacerdotes desempeñaban sus deberes. (Fíjate que en el versículo 10, nota *a* al pie de página, se explica que

la frase "discernir entre lo santo y lo profano" significa "distinguir entre lo santo y lo profano [inicuo], y entre lo impuro y lo puro".)

 **2.** Explica en tu diario de estudio de las Escrituras por qué piensas que es importante que los poseedores del sacerdocio procuren ser santos en su vida privada así como cuando desempeñan sus deberes del sacerdocio.

Levítico 10:12–20 incluye instrucciones adicionales que Moisés dio a Aarón y a los dos hijos que le quedaban a éste acerca de cómo desempeñar sus deberes de la manera correcta.

Levítico 11

El Señor revela Sus leyes relacionadas con la alimentación para los israelitas

La ley de Moisés incluía mandamientos relacionados con animales que se consideraban limpios y aptos para el consumo de los hijos de Israel, y aquellos que eran inmundos y no aptos para comerse. En nuestros días, las personas se refieren a estas leyes como leyes *kósher* (de una palabra hebrea que significa "adecuado" o "apropiado" [véase Bible Dictionary, "Kosher"]). Imagínate que vivías en los tiempos de Moisés y planeabas comer en un restaurante. Utilizando Levítico 11:1–43 como guía, encierra en un círculo los animales que se consideraban "kósher" bajo la ley de Moisés. (Al final de la lección hay una lista de animales cuyo consumo estaba permitido.)

Menú			
Aperitivos	Platos principales		
Cuervo	Cigüeña	Lagartija	Hurón
Langosta	Cerdo, beicon	Camello	Ratón
Conejo	Pulpo	Águila	Escarabajos
Tortuga	Atún	Carne de res, filete	Caracoles

Los israelitas observaban esas leyes porque el Señor les había mandado que lo hicieran. Aunque el Señor no explicó con detalle las razones por las que dio esas leyes, los israelitas fieles mostraron su confianza y obediencia al Señor al seguirlas aun sin conocer todos los motivos para hacerlo. Hoy en día, algunos grupos de judíos se siguen rigiendo por las leyes *kósher* en su alimentación.

En la actualidad, nosotros también mostramos fe y obediencia al Señor al obedecer todas las leyes de Dios,

incluso las leyes relacionadas con la alimentación. El Señor nos ha dado la Palabra de Sabiduría (véase Doctrina y Convenios 89). Esa ley nos brinda dirección en cuanto a los alimentos que necesitamos comer y las sustancias que no debemos dar a nuestros cuerpos.




Lee la siguiente enseñanza del élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, para determinar lo que el Señor nos ha dado que es semejante a las leyes alimentarias que dio a los israelitas: “El Señor dio una instrucción dietética al antiguo Israel, y mucho tiempo después, debido a ‘las maldades y designios’ de los ‘últimos días’ (D. y C. 89:4), nos ha dado una Palabra de Sabiduría adaptada a las circunstancias de nuestra época y acompañada de la promesa de bendiciones propias para nuestra era” (“Timing”, Devocional en la Universidad Brigham Young, 29 de enero de 2002, pág. 3; speeches.byu.edu. Véase también ‘Todo tiene su tiempo’, Liahona, octubre de 2003, págs. 12–13).


De acuerdo con el élder Oaks, ¿cuáles son algunas de las razones por las que el Señor nos ha dado leyes relacionadas con la alimentación hoy en día? _____

¿Cuáles son algunas de las maldades y los designios de nuestros días que se evitan al obedecer la Palabra de Sabiduría? _____

Lee Levítico 11:44–45 para descubrir la razón por la que el Señor mandó a los israelitas que no comieran ciertos animales. Ésa es la razón de todos los mandamientos que Dios nos ha dado: Él es santo, por lo que nosotros debemos ser santos.

Si lo deseas, escribe el siguiente principio junto a esos versículos: **El seguir los mandamientos de salud que nos da el Señor nos ayuda a llegar a ser santos.** Ser santo significa ser reservado para un propósito sagrado y llegar a ser más como el Padre Celestial (véase Guía para el Estudio de las Escrituras, “Santo (adjetivo)”;
scriptures.lds.org).

 **3.** Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo te ha ayudado el vivir la Palabra de Sabiduría a llegar a ser más santo?

 **4.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Levítico 1–11 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

Respuestas al ejercicio de correlación: (1) b, (2) a, (3) c. Los siguientes son los animales limpios que aparecen en el menú: langosta, atún, carne de res, filete y escarabajos.

UNIDAD 12: DÍA 3

Levítico 12–18

Introducción

El Señor dio a los hijos de Israel leyes y ordenanzas que, si seguían, los bendecirían y les permitirían ser limpios de los pecados del mundo. También instruyó a los israelitas con respecto al Día de la Expiación. El Señor volvió a aconsejarles que no siguieran las prácticas inicuas de los egipcios y los cananeos.

Levítico 12–15

El Señor da leyes y ordenanzas concernientes al mandato de llegar a ser limpios

Piensa en alguna ocasión en la que hayas estado sucio físicamente. Reflexiona en esa experiencia a medida que lees el siguiente relato del presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles, quien describió una experiencia en la que fue transportado a través de los Estados Unidos, junto con otros soldados, en los vagones de un tren de carga durante la Segunda Guerra Mundial.



“...en los seis días del viaje no tuvimos mudas de ropa para cambiarnos. El calor era intenso... y el humo y las cenizas de la locomotora hacían el viaje sumamente incómodo. No teníamos dónde bañarnos ni dónde lavar los uniformes. Llegamos a

Los Ángeles una mañana —un grupo de soldados sucios y desgreñados— y nos dijeron que al atardecer debíamos volver al tren.

“En lo primero que pensamos fue en la comida; los diez compañeros de nuestro grupo juntamos el dinero de todos y nos encaminamos hacia el mejor restaurante que pudimos hallar.

“Estaba lleno de gente y nos pusimos en una fila para esperar asientos; yo era el primero, y estaba detrás de unas mujeres muy bien vestidas. Sin siquiera darse vuelta, una elegante señora que estaba delante de mí se percató en seguida de nuestra presencia.

“Se volvió y nos miró; al momento, se volvió otra vez y me miró de la cabeza a los pies. Allí estaba yo, con

el uniforme arrugado, transpirado, sucio y cubierto de ceniza. Ella exclamó, con un tono de disgusto en la voz: ‘¡Qué barbaridad! ¡Que hombres más sucios!’, y todas las miradas se volvieron a nosotros.

“Sin duda, la señora deseaba que no estuviéramos allí; yo deseaba lo mismo. Me sentí tan sucio como estaba, muy incómodo y avergonzado” (véase “Lavados y purificados”, *Liahona*, julio de 1997, pág. 9).

¿En qué sentido la forma en que nos sentimos cuando somos espiritualmente impuros es similar a lo que sentimos cuando estamos físicamente sucios?

Al estudiar Levítico 12–18, busca verdades que pueden ayudarte a aprender a llegar a ser limpio de tus pecados.

En las Escrituras, la palabra *inmundo* se puede referir tanto a la impureza física como a la espiritual. Además, en la ley de Moisés, “la inmundicia se refería a la condición de la persona ceremonial o ritualmente impura” (véase Bible Dictionary, “Clean and unclean”). Por ejemplo, Levítico 12 enseña que las mujeres que dan a luz deben ser declaradas inmundas. Eso no significa que la madre fuera indigna por causa de pecado o maldad, sino que el tiempo de purificación la permitiría recuperarse del alumbramiento. Durante ese tiempo, ella estaba aislada y separada del resto del campamento y una vez que pasaba el tiempo estipulado, llevaba el sacrificio animal apropiado al tabernáculo y después el sacerdote hacía la ofrenda. Después del sacrificio, la madre era declarada limpia y podía volver a entrar en el santuario.

Lee Levítico 13:1–3 para conocer las circunstancias que hacían que una persona fuera inmunda según la ley de Moisés.



En el Antiguo Testamento, el término *lepra* se refiere a diversas condiciones y enfermedades de la piel. Las instrucciones que se dan en Levítico 13 proporcionaban a los sacerdotes la manera de diagnosticar varios tipos de enfermedades infecciosas de la piel y las pautas para ayudarlos a determinar cuando una persona hubiera dejado de estar infectada y ya no fuera contagiosa.

Lee Levítico 13:45–46 para saber qué se requería cuando una persona tenía lepra.

Aunque las personas diagnosticadas con lepra u otras enfermedades de la piel no necesariamente eran espiritualmente impuras, las leyes en cuanto a la lepra pueden enseñar de manera simbólica sobre el pecado. En el siguiente cuadro, completa la primera frase, que debe decir: *La lepra puede ayudarnos a entender cómo es el pecado.* (Completarás las otras dos frases a medida que avances en la lección.)

La lepra puede ayudarnos a entender _____.
El sacerdote es como _____.
Las ofrendas son como _____.

¿Te has dado cuenta en Levítico 13:46 que a aquellos que tenían una enfermedad en la piel no se les permitía habitar dentro del campamento de Israel? Ese versículo nos ayuda a entender que **nuestros pecados nos hacen impuros e incapaces de morar en la presencia de Dios.**


Al leer la siguiente declaración del presidente Boyd K. Packer, marca las palabras o frases que te ayuden a comprender mejor la verdad anterior. Él dijo eso después de hablar sobre su experiencia de encontrarse en un buen restaurante vestido con ropa mugrienta:



“...al empezar un serio estudio de las Escrituras, noté que hay referencias a ser espiritualmente limpio; una de éstas dice: ‘...seríais más desdichados, morando en la presencia de un Dios santo y justo, con la conciencia de vuestra impureza ante él, que si vivierais con las almas condenadas en el infierno’ [Mormón 9:4].

“Comprendí eso. Recordé lo que había sentido aquel día en Los Ángeles y saqué en conclusión que ser espiritualmente sucio me traería una vergüenza y una humillación mucho más intensas que las que había sentido entonces. Encontré referencias... que dicen que ninguna cosa impura puede entrar en la presencia de Dios. Aunque me daba cuenta de que esos pasajes no se referían a ropa desaseada ni a manos sucias,

decidí que deseaba mantenerme espiritualmente limpio” (“Lavados y purificados”, pág. 9).

 **1. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué crees que ninguna cosa impura puede morar en la presencia de Dios? (Puede resultarte útil leer 1 Nefi 15:33 al considerar tu respuesta a esa pregunta.)**

Muchas de las condiciones y las enfermedades de la piel que se describen como lepra en Levítico 13 se curaban con el tiempo. No obstante, antes de que a un leproso se le pudiera considerar limpio bajo la ley de Moisés, debía participar en dos rituales que se describen en Levítico 14. Una razón de que se dieran esos rituales era enseñar acerca de la expiación del Salvador y los principios de arrepentimiento.


Lee Levítico 14:1–3 para saber a quién acudió el leproso en busca de ayuda para ser limpio.

¿Cómo podrían los sacerdotes de la época de Moisés ayudarnos a comprender el papel de los líderes del sacerdocio en nuestros días?

En el cuadro anterior, completa la segunda frase de manera que diga: *El sacerdote es como el obispo o el presidente de rama.*

Levítico 14:4–32 explica que al leproso se le requería llevar al sacerdote dos avechillas, tres corderos, harina y aceite como ofrendas al Señor.

Lee Levítico 14:13–14, 19–20 para descubrir qué se hacía con los corderos que el leproso llevaba al sacerdote.

 **2. En tu diario de estudio de las Escrituras, explica lo que crees que nos enseña el ritual con los corderos acerca del Salvador y lo que hace Su expiación por aquellos que se arrepienten.**

En el cuadro anterior, completa la tercera frase de manera que diga: *Las ofrendas son como nuestro arrepentimiento.*

Un principio que podemos aprender de esos rituales es que, **para ser perdonados de nuestros pecados, debemos volvernos al Señor y obedecer las condiciones de arrepentimiento que Él ha dado.**

Es importante reconocer que a los leprosos no se les permitía realizar esas ofrendas por sí mismos, sino que era necesario acudir al sacerdote. De modo similar, si comparamos lo que una persona debía hacer para ser declarada limpia de lepra con lo que la persona que ha cometido pecados graves debe hacer para ser perdonada, tal vez algunos pecados requieran que busquemos la ayuda de nuestro obispo. Si una persona ha cometido un pecado grave, como una transgresión sexual o caer en la pornografía, esos pecados se deben confesar al obispo. El obispo posee las llaves de arrepentimiento y puede recibir

revelación para ayudar a las personas a través del proceso de arrepentimiento.

En Levítico 14:33–57 aprendemos que el Señor describió los procedimientos para purificar las casas que tuvieran hongos o moho. (En el antiguo Israel, los hongos y el moho simbolizaban también pecado y corrupción.) Levítico 15 contiene leyes, ritos y sacrificios adicionales que se dieron para ayudar a los sacerdotes a saber cómo limpiar otros tipos de impureza.

Levítico 16–18

El Señor da instrucciones a Israel con relación al Día de la Expiación y les manda no seguir las prácticas inicuas de otras naciones



Lee Levítico 16 y busca cuántas veces se menciona la palabra *Expiación*. Si lo deseas, marca la palabra cada vez que la encuentres.

Levítico 16 describe una ceremonia sagrada que a los israelitas se les mandaba realizar cada año en un día que se llamaba el Día de la Expiación (conocido también por su nombre hebreo Yom Kippur). En ese día, el sumo sacerdote ofrecía sacrificio por todo el pueblo.

Levítico 16:1–6 enseña que a Aarón, quien servía como sumo sacerdote, se le requería cambiar su ropa por sencillos vestidos de lino blanco y ofrecer sacrificio por sí mismo antes de poder entrar en el tabernáculo y efectuar los sacrificios que Dios requería en el Día de la Expiación. (Fíjate en que Aarón servía como sumo sacerdote del Sacerdocio Aarónico. Hoy día, el término “sumo sacerdote” se refiere a un oficio del Sacerdocio de Melquisedec.) Para la siguiente parte de la ceremonia hacían falta dos machos cabríos.

Lee las instrucciones del Señor concernientes a los dos machos cabríos en Levítico 16:15–16, 21–22 y averigua cómo los ritos que incluían a esos dos machos cabríos podían enseñar a los hijos de Israel acerca de la expiación de Jesucristo.

¿Qué nos enseña el rito que se describe en los versículos 15–16 acerca de la expiación de Jesucristo? _____



Levítico 16:15–16; Levítico 16:21–22


¿Qué nos enseña el rito que se describe en los versículos 21-22 acerca de la expiación de Jesucristo? _____


El segundo macho cabrío de esta ceremonia se conoce también como el macho cabrío de la liberación, ya que era enviado al desierto llevando sobre sí los pecados del pueblo.

Jesucristo representaba simbólicamente los dos machos cabríos que se usaban en el Día de la Expiación. La ceremonia hacía hincapié en la verdad de que **la expiación de Jesucristo incluía Su sufrimiento infinito al quitar los pecados del mundo, tomándolos sobre Sí mediante el derramamiento de Su sangre en Getsemaní y sobre la cruz.** La Expiación también incluía la resurrección de Jesucristo, la cual permite que todo el género humano resucite y venza la muerte física.

Lee las palabras de la primera estrofa del himno “Asombro me da” y fíjate en cómo se relacionan con lo que has aprendido en esta lección:

*Asombro me da el amor que me da Jesús.
Confuso estoy por Su gracia y por Su luz,
y tiemblo al ver que por mí Él Su vida dio;
por mí, tan indigno, Su sangre Él derramó.
Cuán asombroso es que por amarme así
muriera Él por mí.
Cuán asombroso es lo que dio por mí. (Himnos, N° 118)*

 **3.** Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras tus sentimientos y tu testimonio de Jesucristo y de la Expiación que llevó a cabo por ti.

 **4.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Levítico 12–18 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 12: DÍA 4

Levítico 19–27

Introducción

El Señor enseñó a los hijos de Israel la manera de ser santos. Hizo hincapié en que los sacerdotes debían desempeñar sus deberes dignamente. También dio instrucciones a Israel en cuanto a las fiestas, los ritos y las leyes.

Levítico 19–20

El Señor manda a Israel que sea santo




La hermana Elaine S. Dalton, que fue Presidenta General de las Mujeres Jóvenes, enseñó: “Si desean marcar una diferencia en el mundo, *deben ser diferentes del mundo*” (“¡Ahora es el tiempo de levantarse y brillar!”, *Liahona*, mayo de 2012, pág. 124).

Piensa en las ocasiones en que has tenido oportunidades de marcar una diferencia significativa en la vida de otra persona. Ser el pueblo del convenio del Señor incluye la oportunidad y la responsabilidad de prestar servicio a los demás y de acercarlos al Salvador. En el libro de Levítico, el Señor explicó a los israelitas la manera en la que debían vivir a fin de poder marcar una diferencia en el mundo.

Lee Levítico 19:1–2 para saber cómo quería el Señor que viviesen los hijos de Israel. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

El término *santo* quiere decir “sagrado, de carácter divino, o puro moral y espiritualmente” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Santo (adjetivo)”; scriptures.lds.org). Eso implica dedicación a Dios y apartarse uno mismo de prácticas profanas que tal vez se acepten comúnmente en el mundo.

 **1.** Escribe la siguiente frase incompleta en tu diario de estudio de las Escrituras: *Sí*

_____, *entonces podemos ser santos como el Señor es santo.* A medida que estudias los siguientes versículos en Levítico 19, busca la manera en que el Señor enseñó a Israel que fuera diferente o santo. En tu diario de estudio de las Escrituras enumera las maneras en que se podría completar la frase.


- a. Levítico 19:3–4
- b. Levítico 19:9–12
- c. Levítico 19:13–16
- d. Levítico 19:17–18
- e. Levítico 19:28
- f. Levítico 19:33–34, 37

Dado que los israelitas no tardarían en verse rodeados por las inicuas prácticas del mundo (los cananeos), ¿cuáles de los mandamientos, o maneras de ser santo que has enumerado, piensas que habrían distinguido más a los hijos de Israel de las otras naciones? ¿Por qué?

En términos generales, Levítico 20 describe los castigos por diversos pecados bajo la ley de Moisés. Levítico 20:1–6 contiene la advertencia del Señor a los padres israelitas de proteger a sus familias de las supersticiones, los dioses falsos, la maldad y la irreverencia. Lee Levítico 20:7–8, 26 para ver el resumen del Señor de lo que podemos hacer para ser santos.

Un principio que podemos aprender en Levítico 19–20 es que **si obedecemos los mandamientos del Señor, entonces podemos ser santos como el Señor es santo.**

¿Qué mandamientos, o maneras de ser santos que has anotado en tu diario, te han enseñado recientemente? ¿Cómo son útiles esos mandamientos a fin de que los Santos de los Últimos Días permanezcan apartados del mundo?

 **2.** Elige dos o más de los siguientes mandamientos de Levítico 19 y responde a las preguntas correspondientes en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. Levítico 19:3. “Cada uno temerá [respetará] a su madre y a su padre”. ¿Cómo el honrar a nuestros padres nos aparta del mundo y nos hace más santos? ¿A quién conocen que se destaque por honrar a sus padres?
- b. Levítico 19:11–13. “No hurtaréis... ni mentiréis... No oprimirás a tu prójimo...” ¿En qué sentido se destaca entre la juventud de hoy en día una persona que no hurta, ni miente, ni blasfema ni cuenta chismes? (Lee las páginas 20–21 de *Para la Fortaleza de la Juventud* [folleto, 2011] y busca maneras en las que puedes ser más santo con respecto al lenguaje.) ¿Cómo puede la obediencia a esos mandamientos ayudarte a mejorar tu capacidad para prestar servicio a los demás?
- c. Levítico 19:18. “...amarás a tu prójimo como a ti mismo”. Considera si albergas o no malos sentimientos hacia alguna persona. ¿Cómo podrían los malos sentimientos afectar tu capacidad para recibir la influencia del Espíritu Santo? ¿Por qué es importante amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos antes de que podamos servirlo de manera significativa?

Si lo deseas, copia la frase de la hermana Dalton que se encuentra al principio de la lección en una tarjeta o en un trozo de papel y llévala contigo durante el día como recordatorio de ser santo, ser diferente del mundo, a fin de mejorar tu capacidad para marcar una diferencia significativa en la vida de otras personas.

Levítico 21–25

El Señor describe el papel del sacerdote, los sacrificios, el tabernáculo y los días y años santos

¿Qué deben hacer con las manos los poseedores del Sacerdocio Aarónico antes de administrar la Santa Cena?

La siguiente declaración proviene del manual de instrucciones de la Iglesia: “Los poseedores del sacerdocio se deben lavar las manos minuciosamente con jabón, con una toallita desechable o con otro limpiador antes de preparar, bendecir o repartir la Santa Cena” (*Manual 2: Administración de la Iglesia*, 2010, 20.4.1).

¿Por qué deben lavarse las manos los poseedores del sacerdocio que participan en la Santa Cena? _____

Aparte de la necesidad de que las manos estén limpias y libres de gérmenes para proteger la salud de las personas que participan de la Santa Cena, ¿qué



piensas que puede simbolizar el lavarse las manos antes de administrar la Santa Cena? _____

Levítico 21–22 contiene instrucciones para los sacerdotes del antiguo Israel. Lee Levítico 21:6, 8 y Levítico 22:3 para averiguar lo que el Señor requería de los poseedores del sacerdocio a fin de que pudieran participar en las ordenanzas del sacerdocio.

Una verdad que podemos aprender de esos versículos es que **los poseedores del sacerdocio deben ser dignos de oficiar en las ordenanzas del sacerdocio.**

¿Por qué es importante que los poseedores del sacerdocio sean dignos para oficiar en sus deberes?



Lee la siguiente declaración del élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, y marca lo que los poseedores del sacerdocio deben hacer si no son dignos de participar en las ordenanzas del sacerdocio: “Si alguien que oficia en esta

sagrada ordenanza [la Santa Cena] es indigno de participar, y alguno de los presentes lo sabe, la participación de ese oficiante es una distracción seria para esa persona. Jóvenes, si alguno de ustedes es indigno, hablen con su obispo de inmediato; pídanle que les indique lo que deben hacer para ser dignos de participar en sus deberes del sacerdocio en forma digna y correcta” (“El Sacerdocio Aarónico y la Santa Cena”, *Liahona*, enero de 1999, pág. 46).

Los poseedores del sacerdocio no sólo deben ser dignos de oficiar en las ordenanzas del Evangelio, sino que los miembros de la Iglesia también deben ser dignos de participar en esas ordenanzas.

En Levítico 23–25 aprendemos que el Señor dio a los hijos de Israel más instrucciones en cuanto a la manera de ser diferentes y santos. Se les enseñó que debían observar ciertas fiestas, ritos y leyes que les recordarían su convenio con el Señor (véase Bible Dictionary, “Feasts”).

Levítico 26

El Señor promete a Israel bendiciones si obedecen y les advierte de las consecuencias si desobedecen

En la antigüedad, cuando se concertaba un convenio, era habitual enumerar las consecuencias de la obediencia y la desobediencia al mismo. Lee los siguientes pasajes de Levítico 26 y anota en el espacio correspondiente las bendiciones por la obediencia y las consecuencias de la desobediencia a los mandamientos del Señor:


• Levítico 26:3–4, 6, 9, 11–12. Bendiciones si los israelitas obedecían los mandamientos del Señor: _____

• Levítico 26:14–19, 21, 24, 30–33. Consecuencias si los israelitas desobedecían los mandamientos del Señor: _____

Vuelve a mirar la lista de bendiciones que has escrito y encierra en un círculo las que eran bendiciones espirituales. Subraya las que eran bendiciones físicas o temporales.

Un principio que podemos aprender al ver cómo bendijo el Señor a los israelitas por su obediencia es que **si obedecemos al Señor, seremos bendecidos tanto temporal como espiritualmente.**




 **3.** Piensa en cómo has sido bendecido en tu vida por obedecer los mandamientos del Señor. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras una de las maneras en que has visto que ese principio se ha manifestado en tu vida o en la vida de alguna persona que conozcas.

Levítico 27

El Señor da instrucciones sobre la consagración de bienes materiales a Él

Levítico 27 contiene instrucciones que el Señor dio con relación a las propiedades que se entregan a Él. Si lo deseas, lee y marca Levítico 27:30, 32, que contiene las instrucciones del Señor a los israelitas sobre el diezmo.

 **4.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Levítico 19–27 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Números

¿Por qué debemos estudiar este libro?

El libro de Números se denomina así debido a la instrucción que el Señor le dio a Moisés de contar a todos los varones israelitas “de veinte años arriba, todos los que [puedan] salir a la guerra” (véase Números 1:3). Moisés contó a los varones israelitas dos veces, una vez en el monte Sinaí y después en los campos de Moab, cerca de Jericó (véase Números 26). El libro también da cuenta de las experiencias de fidelidad y de rebelión de los israelitas conforme anduvieron errantes por el desierto durante 40 años. A medida que estudies el libro de Números, aprenderás la importancia de confiar en el Señor y obedecerle, así como la de apoyar a Sus líderes escogidos.

¿Quién escribió este libro?

Moisés es el autor de Números. A él lo llamó el Señor para que sacara a los hijos de Israel de la servidumbre en Egipto, y los guiara por el desierto hasta la tierra prometida de Canaán. Moisés fue testigo de la mayor parte de los acontecimientos que se hallan en el libro de Números. Es probable que se haya valido de otros testigos, de escritos o de la revelación para enterarse sobre los acontecimientos que no vio, como, por ejemplo, los tratos entre Baalam y Balac (véase Números 22–24). Además, los editores y escribas posteriores pueden haber alterado el texto del libro, tal como lo ilustra la observación entre paréntesis que indica que “Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra” (Números 12:3; véase también Moisés 1:41).

¿Cuándo y dónde se escribió?

Existen diversas opiniones sobre cuándo se escribieron Números y los otros libros de Moisés, pero algunos eruditos calculan que se escribieron entre los siglos XV y XIII a. C. No sabemos con exactitud en qué lugar se encontraba Moisés cuando escribió este libro. No obstante, el texto brinda información referente al contexto de los acontecimientos que se narran en el libro. Por ejemplo, en Números 1:1–10:10 se da cuenta de los acontecimientos que ocurrieron antes que Moisés y los hijos de Israel partieran del monte Sinaí. Las experiencias de Israel en el desierto se hallan en Números 10:11–21:35. Por último, Números 22–36 refiere los acontecimientos que ocurrieron en los campos de Moab (en la frontera oriental de Canaán), conforme los israelitas se preparaban para entrar en la tierra prometida.

UNIDAD 13: DÍA 1

Números 1–10

Introducción

El Señor le reveló a Moisés cómo organizar a los hijos de Israel para viajar, acampar e ir a la batalla. Además, dio leyes adicionales a los hijos de Israel a fin de guiarlos mientras estuvieran en el desierto.

Números 1–4

Jehová organiza el campamento de Israel

Imagina que asistes a algún importante evento deportivo en algún estadio grande. No hay asientos reservados, ni limitaciones en el número de personas que pueden asistir, personal que verifique las entradas, restricciones de estacionamiento, ni seguridad, así como tampoco funcionarios ni árbitros.

¿Cómo crees que marcharía ese partido? ¿Por qué crees que es importante que, en los eventos de gran concurrencia como en ese caso, estemos organizados?

Al comienzo del libro de Números el Señor le manda a Moisés que cuente a los hijos de Israel (véase Números 1). El Señor luego ordenó a Moisés que usara esa información para organizar el campamento de Israel. Mientras estudies esta lección, presta atención al modo en que las instrucciones que el Señor dio a Moisés nos enseñan sobre las bendiciones que provienen de la organización y del orden.



1. Copia el diagrama siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras. Al diagrama le agregarás rótulos, conforme estudies Números 1–4.



Jehová enseñó a Moisés la manera de organizar a los israelitas. Para saber cómo se organizó el campamento de Israel, lee Números 2:1–2, para determinar lo que debía quedar en el centro del campamento. (Procura leer en el versículo 2, la nota al pie de página. El “tabernáculo de reunión” que se menciona en la nota es el tabernáculo.)

Escribe *Tabernáculo* en el rectángulo central del diagrama que copiaste en el diario de estudio de las Escrituras.

Tal vez recuerdes que el tabernáculo representaba la presencia de Jehová. Era el equivalente a un templo portátil, una Casa del Señor. Medita en la razón por la que es significativo que el tabernáculo debiera estar en el centro del campamento.

Para saber cuáles fueron las tribus de Israel que acamparon en cada uno de los cuatro lados del tabernáculo, lee los siguientes pasajes de las Escrituras. Luego escribe el nombre de cada tribu que se mencione en el lugar indicado del diagrama de tu diario de estudio de las Escrituras. Los descendientes de José se dividieron en dos tribus: Efraín y Manasés.

Oeste: Números 2:3–8

Sur: Números 2:10–15

Oeste: Números 2:18–23

Norte: Números 2:25–30

Observa que a cada tribu se le asignó un capitán y que las tribus estaban organizadas según sus ejércitos. ¿De qué manera tener el campamento organizado con un ejército de cada lado sería una bendición para los israelitas?

Basándote en el ejemplo del campamento de Israel, considera la siguiente verdad: **El Señor organiza Su pueblo a fin de protegerlo y guiarlo.**



2. Contesta la siguiente pregunta en el diario de estudio de las Escrituras: Los israelitas estaban rodeados por naciones hostiles. ¿Cuáles son algunas de las amenazas que afrontas que ponen en riesgo tu seguridad espiritual y moralidad?

Tal como Jehová organizó a los hijos de Israel en grupos y con líderes a fin de brindarles guía y protección, el Señor ha organizado a Su pueblo en la actualidad por razones semejantes. Entre los ejemplos de cómo estamos organizados pueden mencionarse familias, áreas, estacas, barrios, ramas, quórums y clases, cada uno de ellos con sus respectivos líderes.



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué semejanzas ves entre el modo en que el Señor organizó a Su pueblo del convenio en la antigüedad, rodeando el tabernáculo, y el modo en que está organizando a Su pueblo en la actualidad?
- ¿De qué manera has sentido guía y protección debido al modo en que el Señor ha organizado a Su pueblo hoy en día?

Completa el diagrama en el diario de estudio de las Escrituras después de leer Números 1:50–53 para determinar dónde acampaban los levitas y lo que debían hacer.

Escribe en el diagrama *Hijos de Leví* cerca del tabernáculo. Las responsabilidades de los levitas de encargarse del tabernáculo se describen en Números 3–4.

Lee Números 4:49 en busca de frases que indiquen que había diversas responsabilidades que se habían de desempeñar en el campamento de Israel. Una de esas responsabilidades era prestar servicio en el tabernáculo. A los levitas se les dio la responsabilidad de poseer el sacerdocio para servir a los demás de acuerdo con la voluntad de Jehová.

Considera el ejemplo de los levitas y medita en lo que podemos aprender sobre la forma en que el Señor organiza a Sus hijos a fin de que desempeñen responsabilidades en Su iglesia en la actualidad.

Si lo deseas, escribe la siguiente verdad en tus Escrituras: **El Señor asigna responsabilidades específicas a las personas en Su reino.**

Piensa en la clase de responsabilidades que el Señor asigna a las personas en Su iglesia en la actualidad.

Lee las siguientes palabras del presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia, y presta atención al motivo por el cual el Señor nos asigna responsabilidades en diferentes momentos:



“El Señor organizó la Iglesia de una manera que proporciona a cada miembro la oportunidad de servir, la cual, a su vez, conduce al crecimiento espiritual de la persona...”

“Tal vez sientan que hay otras personas con mayor capacidad o experiencia que podrían cumplir con los llamamientos y asignaciones de ustedes mejor de lo que ustedes pueden hacerlo, pero el Señor les dio esas responsabilidades por una razón. Es posible que haya personas y corazones a los cuales sólo ustedes puedan llegar y conmovir, y que nadie más pueda hacerlo de la misma manera” (“Impulsen desde donde estén”, *Liahona*, noviembre de 2008, pág. 56).

¿En qué oportunidades has sentido que progresabas u observaste que alguien progresara como resultado de prestar servicio en algún llamamiento o asignación?

Números 5–8

El Señor da leyes específicas a los hijos de Israel

En Números 5 leemos que Jehová dio instrucciones adicionales a los hijos de Israel en cuanto a enfermedades, al arrepentimiento y al perdón, y a los casos de infidelidad.

Números 6 describe a un grupo de israelitas que fue apartado del resto. Para entender las normas de conducta que ese grupo debía seguir, piensa en las diferencias que existen entre la forma de vida de un misionero de tiempo completo y tu forma de vida actual.



¿Qué podrían opinar muchas personas a lo largo del mundo sobre las normas del modo de vivir y de lo que se espera que cumplan los misioneros de tiempo completo? Medita en algunas de las razones por las

que se pide a los misioneros de tiempo completo que cumplan con dichas normas y expectativas.

De manera semejante, los integrantes de un grupo de israelitas conocido como los nazareos hicieron el voto de dedicarse a sí mismos a Dios durante períodos indefinidos.

Lee Números 6:1–8 para determinar cuáles eran las normas del modo de vida relacionadas con el voto que hacían los nazareos.

¿Qué normas del modo de vida del voto nazareo encontraste? Ten en cuenta que en esos versículos la palabra *nazareato* se usa en referencia a quienes observaban el voto nazareo. ¿Qué palabra se utiliza en el versículo 8 para describir a los israelitas que escogían obedecer el voto nazareo?

El término “nazareo” proviene de una palabra hebrea que significa consagrado o dedicado. No se relaciona con el término *Nazaret* ni con quienes provenían de allí. El voto de los nazareos podía ser de corta o larga duración; o un compromiso temporario o para toda la vida (véase Bible Dictionary, “Nazarite” [en inglés]).

Un voto es una promesa o un convenio. Quienes hacían el voto nazareo lo hacían para dedicarse a sí mismos a Jehová y Su obra. Uno de los principios que aprendemos del voto nazareo sobre mostrar dedicación a Dios es que **demostramos nuestro compromiso para con Dios cuando obedecemos estrictamente Sus normas.**

Además de servir como misioneros de tiempo completo, ¿qué podemos hacer para apartarnos del mundo y dedicar nuestra persona misma al Señor?

Apartarnos del mundo no significa ignorar a las personas. Más bien, debemos apartarnos de las costumbres y creencias contrarias a los mandamientos y las normas del Señor.

Números 7–8 contiene el ejemplo de otro grupo de personas que se apartaron del mundo y se dedicaron a sí mismas a Dios. Ese grupo, los levitas, se preparaba para efectuar la obra del Señor en el tabernáculo al obedecer ciertas reglas y costumbres. Tanto los nazareos como los levitas sirven de ejemplo de cómo podemos mostrar nuestra dedicación a Dios mediante nuestro servicio a Él y al apartarnos de las cosas del mundo.



4. Escribe y completa las siguientes oraciones en el diario de estudio de las Escrituras:

- a. Me apartaré del mundo al...
- b. Me dedicaré a Dios al...

Números 9–10

Jehová guía a Israel en el desierto

Números 9 marca el inicio del segundo año de la travesía de los israelitas desde Egipto a la tierra prometida. En este capítulo, leemos que el Señor reveló lo que los hijos de Israel debían hacer para mantenerse dedicados al Señor y el modo en que podían saber que Él estaba con ellos. Lee Números 9:15–16 para saber cuál era la prueba ante los ojos de los hijos de Israel de que Jehová estaba con ellos.

Medita en las pruebas que hayas visto de que el Señor está contigo. Medita también en las pruebas que hayas visto de que Él está con los miembros de Su Iglesia en la actualidad.

Los hijos de Israel acamparon al pie del monte Sinaí durante once meses (véase Éxodo 19:1; Números 10:11; el libro de Levítico se recibió por revelación mientras se hallaban acampando allí). Comenzaron la marcha a la tierra prometida cuando “la nube se alzó de encima del tabernáculo del testimonio” (Números 10:11).

Números 10 nos enseña que, conforme el campamento de Israel avanzaba de acuerdo con la forma en que el Señor lo había organizado, Jehová estaba con ellos. La nube que iba delante ellos era un recordatorio constante de que Él los guiaba.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Números 1–10 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 13: DÍA 2

Números 11–12

Introducción

Conforme los israelitas viajaban por el desierto, Moisés se cansó de sus murmuraciones y procuró la ayuda del Señor. Por consiguiente, el Señor escogió 70 líderes para que ayudaran a Moisés a gobernar al pueblo. María y Aarón criticaron a Moisés y el Señor los castigó por hablar en contra de Su siervo escogido.

Números 11

Los israelitas se quejan y Moisés pide ayuda al Señor para gobernar al pueblo

Piensa en el modo en que por lo general reaccionas frente a situaciones difíciles o frustrantes:

Números 11 describe algunos de los problemas y frustraciones que Moisés y los israelitas afrontaron mientras viajaban por el desierto hacia la tierra prometida. A medida que estudies Números 11, busca principios que podrían ayudarte a afrontar los problemas y frustraciones de la vida.

Lee Números 11:1 para saber lo que hizo el pueblo de Israel al afrontar problemas y frustraciones.

¿Qué hizo Jehová después que el pueblo se quejó? Es probable que el Señor estuviera disgustado por las quejas de los israelitas ya que éstas demostraban ingratitud por todo lo que Él había hecho por ellos.

En Números 11:2–3 aprendemos que el pueblo “clamó a Moisés”. Moisés oró a Jehová y se extinguió el fuego.

Lee Números 11:4–9 en busca de palabras o frases que indiquen que algunos israelitas seguían siendo desagradecidos a pesar de las bendiciones del Señor. Quizás te sea útil saber que la palabra “carne” del versículo 4 se refiere a que el pueblo quería comer carne o pescado en vez del maná que habían estado comiendo.

Anota alguna de las palabras o frases que encuentres y explica de qué modo indica que los israelitas seguían siendo desagradecidos a pesar de las bendiciones del Señor: _____

En Números 11:10 Moisés oyó cómo el pueblo seguía llorando o quejándose de sus circunstancias. Jehová y Moisés se disgustaron debido a aquellas quejas continuas. Uno de los principios que podemos aprender del mal ejemplo de los israelitas es que **el no reconocer nuestras bendiciones puede llevarnos a ser desagradecidos con el Señor.**



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:


- ¿Qué cosas puedes hacer para reconocer mejor tus bendiciones?
- ¿Cómo puede ayudarte el hacerlas?

Lee Números 11:11–14 y resume dos problemas que Moisés afrontaba y que llevó ante el Señor. _____

En vez de tan sólo quejarse al igual que muchos de los del pueblo, Moisés le planteó al Señor sus problemas y frustraciones en oración. Lee Números 11:16–17 a fin de conocer la solución que Jehová proporcionó para ayudar a aligerar la carga del liderazgo que Moisés sentía.

El pueblo se había quejado a Moisés porque no tenían carne para comer; por lo tanto, Moisés oró al Señor. Jehová respondió con misericordia. Lee Números 11:18–20 y busca la solución que el Señor proporcionó para solucionar la falta de carne.

Completa el siguiente principio basándote en lo que aprendiste del relato de Moisés: **Cuando expresamos nuestros problemas y frustraciones al Señor,** _____ entonces...

 **2.** En el diario de estudio de las Escrituras, escribe sobre alguna oportunidad en que te sentiste bendecido por haber llevado tus problemas y frustraciones al Señor en vez de tan sólo quejarte por ellos. Podrías compartir lo que escribas con algún familiar o amigo.

Lee Números 11:24–25 para conocer más información sobre cómo Jehová aligeró la carga que Moisés sentía como líder.

El versículo 25 enseña que se bendijo a 70 ancianos para que recibieran revelación y hablaran según los inspirara el Espíritu Santo. En Números 11:26–28 se indica que Josué (el siervo y futuro sucesor de Moisés) dijo que Moisés debía impedir que dos de los ancianos profetizaran.

Lee Números 11:29 para conocer la respuesta de Moisés a las inquietudes de Josué.

Cuando Moisés dijo que ojalá todos los del pueblo del Señor fuesen profetas, no quiso decir que deseaba que todos fueran profetas que dirigieran y recibieran revelación para la Iglesia; más bien, es probable que haya querido decir que ojalá todas las personas viviesen dignas de recibir revelación.



Una de las verdades que aprendemos del deseo de Moisés de que “todos los del pueblo de Jehová fuesen profetas” es ésta: **Si estamos preparados espiritualmente y somos dignos, podemos recibir revelación.**

Números 11:30–35 dice que, en respuesta

a la oración de Moisés, Jehová también proveyó de codornices en abundancia para que los israelitas las comiesen. Al juntar las codornices, muchos se excedieron y recogieron más de las necesarias. Jehová se enojó de nuevo con ellos, aparentemente porque se volvieron codiciosos por las codornices o las acumularon, demostrando así desagrado otra vez. Jehová envió una plaga y muchos israelitas murieron.

Números 12

Aarón y María hablan contra Moisés

En la época de Moisés, al igual que en la Iglesia hoy en día, algunas personas sentían la tentación de criticar o hablar contra los siervos escogidos del Señor. Mientras estudies Números 12, busca principios que puedan ayudarte cuando tú u otras personas se sientan tentados a hablar contra los líderes de la Iglesia.

Lee Números 12:1–3 para determinar por qué María y Aarón (que eran hermanos de Moisés) criticaron a Moisés.

El Señor había autorizado el matrimonio de Moisés con la mujer etíope (véase D. y C. 132:6–7, 38). Por lo tanto, María y Aarón no debieron haber criticado a Moisés por el matrimonio.

Observa que Números 12:2 sugiere que María y Aarón pensaban que dado que Jehová también había hablado por intermedio de ellos, o les había dado revelación, también tenían autoridad para hablar en nombre de Dios.

Lee Números 12:4–9 para ver cuál fue la reacción del Señor frente a las críticas de Aarón y de María en cuanto a Moisés.

Según los versículos 6–8, ¿en qué se diferenciaba Moisés de otras personas que podían recibir revelación? _____

Las palabras del Señor que están en Números 12:6–8 indican que Moisés recibía mayores manifestaciones de revelación que los demás israelitas. De las palabras de Jehová en esos versículos, aprendemos las verdades siguientes: **El Señor habla a Sus profetas. El Señor revela Su voluntad a los líderes que Él ha escogido.**

Al estudiar la siguiente declaración del presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles, subraya las palabras o frases que te ayuden a entender mejor esas dos verdades:



“La casa del Señor es una casa de orden. El profeta José Smith enseñó que ‘es contrario a la economía de Dios que un miembro de la Iglesia, o cualquier otro, reciba instrucciones para los que poseen una autoridad mayor que la de ellos’

[*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, pág. 208].

Las palabras de los profetas y apóstoles de los últimos días

Las palabras de los profetas y apóstoles de los últimos días pueden ayudarnos a entender las Escrituras, así como las doctrinas y los principios que se hallan en ellas. El élder D. Todd Christofferson enseñó: “El Presidente de la Iglesia puede anunciar o interpretar doctrinas basadas en la revelación que haya recibido... La interpretación doctrinal también se puede recibir por medio del consejo combinado de la Primera Presidencia y del Quórum de los Doce Apóstoles” (“La doctrina de Cristo”, *Liahona*, mayo de 2012, pág. 88).

El don, la prueba y la promesa”, *Liahona*, junio de 1997, pág. 14).



3. Lee de nuevo el ejemplo que escribiste en el que alguien podría sentirse tentado a criticar o hablar contra algún líder de la Iglesia. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe algunas frases que expliquen por qué crees que es importante saber que el Señor habla a Sus profetas y revela Su voluntad a los líderes que Él ha escogido.

Si tienes inquietudes en cuanto a la forma de actuar de alguno de tus líderes de la Iglesia, puedes expresárselas a otro líder, tal como el presidente de estaca o distrito.

En Números 12:10–16 aprendemos que debido a que María criticó al siervo escogido del Señor, enfermó de lepra y se la expulsó del campamento por siete días. Después, el Señor la sanó, y María regresó al campamento. El caso de María puede representar las

consecuencias espirituales que resultan de criticar o hablar contra los siervos escogidos del Señor. Su experiencia también demuestra que el Señor extiende Su misericordia con quienes se arrepienten.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Números 11–12 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 13: DÍA 3

Números 13–14

Introducción

Conforme a lo que había mandado el Señor, Moisés envió doce espías a explorar la tierra de Canaán e informar sobre lo que hallaran. Después que diez de los espías “vituperaron... la tierra que habían reconocido” (Números 13:32), los israelitas temieron que el pueblo de la tierra fuera demasiado fuerte para conquistarlo. No confiaron en el Señor. Como consecuencia de la falta de fidelidad de los israelitas, Jehová declaró que andarían errantes en el desierto durante cuarenta años.

Números 13–14

Moisés envía a doce hombres a investigar la tierra de Canaán e informar lo que averiguaran

Lee la siguiente rima que ha citado el presidente Thomas S. Monson:

*Mormón atrévete a ser;
atrévete a lo correcto aunque solo estés.
Atrévete a un propósito firme tener,
y atrévete a darlo a conocer.*

(“Atrévete a lo correcto aunque solo estés”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 61.)



1. En el diario de estudio de las Escrituras, enumera algunas circunstancias en las que tendrías que decidir permanecer solo o formar parte de una minoría al defender tu fe y normas. Luego explica brevemente la dificultad de las circunstancias que hayas mencionado.

Al estudiar Números 13–14, procura hallar lecciones que puedas aprender de los israelitas que defendieron su fe y de los que no lo hicieron.

Jehová había conducido a los hijos de Israel a través del desierto hasta cerca de la tierra que Él había prometido darles si le eran fieles. La tierra prometida —la tierra de Canaán— ya estaba habitada por otro pueblo. En el siguiente mapa (o en el Mapa N° 2 de la Biblia: “El éxodo de los israelitas de Egipto y su entrada en Canaán”) sigue las huellas del viaje desde Ramesés (en Egipto) hasta el monte Sinaí, y desde el monte Sinaí hasta Cades-barnea, cerca de la tierra de Canaán.

En Números 13:1–16 el Señor mandó a Moisés que escogiera a un miembro de cada una de las tribus para que llevara a cabo una importante tarea. (Ten en cuenta que los descendientes de José se dividieron en dos tribus: Efraín y Manasés, y que no se envió a ningún miembro de la tribu de Leví.) Lee Números 13:17–20 para saber lo que Moisés mandó que hicieran aquellos doce hombres, conforme al mandato del Señor.

Números 13:21–26 explica que los doce espías pasaron cuarenta días investigando la tierra y luego regresaron con sus informes y con frutos que recogieron allí.

Llena el siguiente cuadro; para ello, lee las referencias de las Escrituras que se indican y resume brevemente lo que lees en el espacio en blanco. Mientras lees, imagina que estás en el lugar de los israelitas en aquel momento. Medita en lo que éstos habrán pensado o sentido que los habrá impulsado a reaccionar del modo en que lo hicieron.

El informe de los diez espías sobre la tierra y el pueblo (Números 13:27–29; 31–33):

La reacción de los israelitas frente al informe de los diez espías (Números 14:1–4):

El informe de Josué y Caleb sobre la tierra y el pueblo (Números 14:6–9):



2. Responde la siguiente pregunta en el diario de estudio de las Escrituras como si fueras Josué o Caleb: Los demás espías están convencidos de que los israelitas no pueden vencer al pueblo de Canaán. ¿Por qué estás tan seguro de que sí pueden?

Lee Números 14:9 y busca alguna frase que indique por qué Josué y Caleb creían que los israelitas podían vencer al pueblo de Canaán.

Uno de los principios que aprendemos de las palabras y del ejemplo de Josué y de Caleb es que **al saber que el Señor está con nosotros, podemos vencer el temor y defender la rectitud con mayor valor.**

Piensa en ocasiones en que hayas tenido que defender algo solo debido a tu fe, como lo hicieron Josué y Caleb. Mientras meditas en esas experiencias, lee las siguientes palabras del presidente Thomas S. Monson:



“Al vivir nuestro día a día, es casi inevitable que nuestra fe se ponga en tela de juicio.

A veces estaremos rodeados

de otras personas y, sin embargo, seremos la minoría o incluso seremos los únicos con un criterio distinto en cuanto a lo que es aceptable y lo que no lo es. ¿Tenemos el valor moral para defender nuestras creencias aunque tengamos que hacerlo solos?...

“Que siempre seamos valientes y estemos preparados para defender lo que creemos, y si tenemos que estar solos en el proceso, que lo hagamos con valor, con esa fortaleza que viene del conocimiento de que en realidad nunca estamos solos cuando estamos con nuestro Padre Celestial” (“Atrévete a lo correcto aunque solo estés”, *Liahona*, noviembre de 2011, págs. 60, 67).

La comprensión del contexto de las Escrituras

El contexto de las Escrituras abarca las circunstancias o entorno del pasaje, del acontecimiento o del relato en particular. Comprender el contexto de las Escrituras te prepara para distinguir los mensajes de los autores inspirados. Al entender el contexto de las Escrituras, puedes adentrarte mentalmente en el mundo del autor tanto como sea posible y ver las cosas como él las veía.



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿En qué momentos has sentido que Dios estaba contigo al defender lo que era recto?
- ¿De qué modo te ayudó el saber que Dios estaba contigo?

Considera compartir lo que escribiste con algún familiar o amigo.

Lee Números 14:10 para ver cuál fue la reacción de los israelitas ante las palabras de Josué y de Caleb que están en los versículos 7–9.

¿Cómo compararías la reacción de los israelitas con las circunstancias que podrías afrontar hoy en día al defender lo que es correcto?

Lee Números 14:22–23, 29–33 para averiguar cuáles fueron las consecuencias que afrontaron los israelitas por decidir rebelarse contra Jehová y Sus siervos.

Según Números 14:29–30, de todos los israelitas de veinte años de edad o más, ¿quiénes serían los únicos que tendrían la bendición de entrar en la tierra prometida? _____

Lee Números 14:24 para saber por qué Caleb entraría en la tierra prometida. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Cuando Jehová dijo que en Caleb “hubo... otro espíritu”, pudo haber querido decir que Caleb rebosaba de fe y valentía en vez de dudas y quejas.

Quizás hayas notado que el Señor también dijo que Caleb y sus descendientes tendrían una heredad en la tierra prometida debido a que “él... me ha seguido fielmente”. Si lo deseas, podrías anotar este principio en tus Escrituras: **Para recibir todas las bendiciones del Señor, debemos seguirlo fielmente.**


Ese principio se ilustra en Números 14:40–45. En esos versículos aprendemos que después que el Señor declaró que los israelitas no entrarían en la tierra prometida en aquel momento, algunos de ellos ignoraron Sus palabras. Aquellos israelitas dejaron de lado sus temores anteriores de quienes ocupaban la tierra de Canaán y fueron a la batalla contra ellos. Sin embargo, puesto que Jehová no estaba con esos israelitas rebeldes, fueron derrotados.


Medita en cómo puedes demostrar al Señor que lo seguirás fielmente.



Al estudiar la siguiente declaración del élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, marca las palabras o frases que te ayuden a saber cómo seguir al Señor fielmente: “Se encontrarán con personas que escogerán cuáles mandamientos guardarán y que ignorarán otros que han escogido desobedecer. A ese enfoque lo llamo el ‘buffet de la obediencia’. Esa práctica de seleccionar y

escoger qué obedecer no funcionará; los conducirá al sufrimiento. Al prepararse para comparecer ante Dios, uno guarda *todos* Sus mandamientos. Requiere fe el obedecerlos, y el guardar Sus mandamientos fortalecerá esa fe” (véase “Afrontar el futuro con fe”, *Liahona*, mayo de 2011, págs. 34–35).

 **4.** Establece una meta específica de cómo seguirás al Señor más fielmente. Si la meta no es demasiado privada, escríbela en el diario de estudio de las Escrituras. De lo contrario, sólo escribe en el diario de estudio de las Escrituras que te has fijado una meta personal para seguir al Señor más fielmente.

 **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Números 13–14 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 13: DÍA 4

Números 15–21

Introducción

Después que los hijos de Israel se negaron a obedecer al Señor y tomar posesión de la tierra prometida, Jehová les recordó las ordenanzas de sacrificios que los ayudarían a recibir el perdón si se arrepentían. Les dio instrucciones adicionales sobre cómo ofrecer sacrificios y guardar convenios, tomando en cuenta las medidas para la redención si las personas pecaban. No obstante, el Señor dijo también que si las personas pecaban en abierta rebeldía, sus iniquidades caerían sobre ellos y serían desarraigados del pueblo de Jehová. Un grupo de israelitas se rebeló contra Jehová y fue destruido. A través de un milagro, Jehová mostró al pueblo a quién había escogido Él para que lo dirigiese.

Números 15

El Señor explica las consecuencias del pecado cometido en ignorancia y de la rebelión intencional

Medita sobre las siguientes situaciones:

- Un joven que es converso reciente de la Iglesia conduce su automóvil; se enoja y dice palabras obscenas. Aunque no toma el nombre del Señor en vano, siente de inmediato que el Espíritu se retira.

- Justo antes que una joven llene la solicitud para el servicio misional, decide pasar algo de tiempo con ciertas amigas que no toman buenas decisiones. Cuando éstas le ofrecen una bebida alcohólica, la joven la bebe a sabiendas, ya que piensa que podrá arrepentirse luego con facilidad, a fin de poder servir en una misión.

¿Crees que las consecuencias que tendrán esas dos personas deben ser las mismas o diferentes? ¿Por qué?

Comparar y contrastar

En ocasiones, una doctrina o un principio en particular se vuelve más claro al compararlo o contrastarlo con otra cosa. El distinguir las semejanzas o diferencias en lo que se enseña contribuye a aclarar más las verdades del Evangelio. En este caso, el comparar pecados en la ignorancia (sin intención) con pecados intencionales te prepara para distinguir los principios que se hallan en Números 15.

En Números 15, el Señor distingue entre dos actitudes diferentes del transgresor; el que peca en abierta rebelión e intencionalmente, y el que peca en ignorancia o comete un error sin intención y se siente culpable por haber ofendido a Dios.

En Números 15:1–26 aprendemos que Jehová enseñó a los israelitas acerca del arrepentimiento y los sacrificios que debían realizar después de

rebelarse contra Él y negarse a entrar en la tierra prometida y tomar posesión de ella.

El Señor siguió enseñando a los israelitas sobre las personas que pecaban por ignorancia o sin intención, y quienes lo hacían deliberadamente. Lee Números 15:27–29, para averiguar lo que el sacerdote hacía a favor de la persona que pecaba por ignorancia.

Piensa en la forma en que ese sacrificio simboliza lo que el Salvador hace por nosotros cuando hacemos algo malo sin intención o por ignorancia.

Este relato nos recuerda que **si nos arrepentimos, podemos ser perdonados de nuestros pecados—incluso los que cometemos por ignorancia—mediante la expiación de Jesucristo.**

Lee Números 15:30–31 para determinar lo que Jehová dijo que sucedería a quienes quebrantarán los mandamientos de Dios deliberadamente. Quizás te sea útil saber que la palabra *altivez* implica quebrantar los mandamientos de Dios con intención y a sabiendas.

Si lo deseas, marca la frase “su iniquidad caerá sobre ella”, que está en el versículo 31. La frase nos ayuda a

entender que **si quebrantamos los mandamientos de Dios intencionalmente y no nos arrepentimos, tendremos que rendir cuentas ante Dios por esos pecados.**



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué crees que signifique que quien desobedece un mandamiento intencionadamente tenga “en poco la palabra de Jehová” (Números 15:31)?
- ¿Qué dijo el Señor que ocurriría a quienes quebrantarán Sus mandamientos intencionalmente?

Lee el siguiente fragmento de *Para la Fortaleza de la Juventud* y subraya la razón por la que pecar intencionalmente es tan grave: “Algunas personas quebrantan a sabiendas los mandamientos de Dios, planeando arrepentirse más adelante, tal como antes de entrar en el templo o de servir en una misión. Dicho pecado intencional se burla de la Expiación del Salvador” ([cuadernillo, 2011], pág. 28).

Aunque debemos rendir cuentas por nuestros pecados, si nos arrepentimos, podemos ser limpios por medio de la expiación de Jesucristo (véase Mosiah 3:12).

En Números 15:37–41 leemos que Jehová mandó a los del pueblo que hicieran flecos en los bordes de sus vestidos como recordatorio de obedecer los mandamientos a fin de seguir siendo santos.

Números 16–17

Jehová destruye a los israelitas rebeldes y muestra a Israel a quién ha escogido Él para dirigirlos



2. En el diario de estudio de las Escrituras, haz una lista de programas de televisión, películas, canciones y juegos muy conocidos. Medita en la manera en que Satanás podría valerse de los diversos medios de comunicación para ejercer influencia en ti, y luego contesta las siguientes preguntas:

- Puesto que los medios de comunicación pueden edificarnos o destruirnos espiritualmente, ¿cómo podemos detectar las influencias que nos debilitan espiritualmente?
- ¿Cómo podemos evitar tales influencias cuando quienes nos rodeen las acepten?

Números 16 contiene la historia de un grupo de israelitas que pecó intencionalmente al rebelarse contra Moisés y Aarón. Dicho relato enseña principios que pueden ayudarnos a evitar la influencia de quienes procuran tentarnos a que nos rebelemos contra Dios. Además, enseña principios que nos ayudan a saber a

quién ha llamado el Señor a dirigir a Su pueblo. Busca esos principios al estudiar detenidamente Números 16.

Observa que en Números 16:1–3 dice quiénes se rebelaron contra Moisés y Aarón. Considera lo que la frase “príncipes de la congregación... hombres de renombre” (Números 16:2) te dice sobre las personas que se rebelaron contra Moisés.

Aquellos líderes acusaban a Moisés y a Aarón de ponerse por encima del resto de los israelitas. Lee Números 16:4–7 para saber cómo reaccionó Moisés ante aquel grupo rebelde. Tal vez te sea útil saber que los incensarios que se mencionan en el versículo 6 eran recipientes para quemar incienso que llevaban los sacerdotes mientras efectuaban ciertas ceremonias religiosas en el tabernáculo.

Moisés dijo a Coré y a su séquito, que eran levitas pero que no estaban autorizados para ejercer el sumo sacerdocio (de Melquisedec), que llevaran sus incensarios al tabernáculo al día siguiente. Les dijo, además, que Jehová mostraría entonces a quién había escogido Él para que fuera Su siervo autorizado.

En Números 16:8–19 aprendemos que quienes se rebelaron contra Moisés y Aarón no se contentaban con servir “en el servicio del tabernáculo de Jehová, y [estar] delante de la congregación para servirles” (véase Números 16:9) con la autoridad del sacerdocio que poseían como “hijos de Levi” (Números 16:8). Procuraban “también el sacerdocio” (Números 16:10), que la Traducción de José Smith dice que era el “sumo sacerdocio” o el Sacerdocio de Melquisedec (Traducción de Joseph Smith, Números 16:10 [véase Números 16:10, nota *a* al pie de página]). También aprendemos que dos hombres rebeldes se negaron a reunirse con Moisés y, en vez de ello, se quejaron por no estar en la tierra prometida. Al día siguiente, Coré y 250 rebeldes llevaron sus incensarios al templo, como Moisés les había dicho que hicieran.


Lee Números 16:24–26 para determinar lo que Jehová mandó al pueblo que hiciera. Si lo deseas, marca lo que halles.

Busca en Números 16:27–35 lo que ocurrió a quienes se rebelaron contra Moisés. ¿Qué debían hacer las personas para evitar sufrir la misma suerte de Coré y sus discípulos?



Se abrió la tierra y tragó a los israelitas rebeldes.

De acuerdo con ese relato, ¿qué debemos hacer para evitar los juicios del Señor que sobrevienen a los inicuos? Para contestar la pregunta, completa el siguiente enunciado: **Si _____ de las influencias malignas, podremos evitar los juicios que sobrevienen a los inicuos.**

 **3.** En el diario de estudio de las Escrituras, escribe algunas malas influencias de nuestra época de las que debamos apartarnos. Anota lo que tienes que hacer para apartarte de esas malas influencias y de las demás iniquidades que pudieras afrontar.

Medita en el modo en que el apartarte de las malas influencias te ayuda a evitar la tentación de rebelarte contra Dios.

Números 16:36–50 explica que después que aquellos hombres inicuos fueron destruidos, otro grupo de israelitas se rebeló contra Moisés y Aarón. Jehová envió una plaga entre ellos, y muchos fueron destruidos.

En Números 17:1–4 aprendemos que a fin de mostrar una vez más a los hijos de Israel quién había sido

llamado a dirigir a Su pueblo, Jehová dijo a Moisés que tomara una vara (una rama o palo) de cada una de las doce tribus de Israel. Después, Moisés dejó todas las varas en el tabernáculo toda la noche.



Moisés tomó una vara de cada tribu.



4. Dibuja doce líneas en el diario de estudio de las Escrituras para representar las doce varas que Moisés reunió. Lee Números 17:5–10 y dibuja lo que ocurrió con la vara de Aarón en una de las líneas. Luego contesta las siguientes preguntas:

- ¿Qué crees que sea importante o simbólico de que la vara de Aarón haya retoñado, arrojado renuevos y producido almendras?
- ¿Qué crees que aprendieron las personas debido a ese milagro?

Del relato aprendemos que el Señor nos ayudará a saber a quién ha llamado Él a dirigir a Su pueblo.



5. En el diario de estudio de las Escrituras escribe acerca de alguna ocasión en la que recibiste el testimonio ratificador de que los líderes escogidos del Señor son llamados por Él. (Si no recuerdas ninguna ocasión, pregunta a algún familiar o miembro del barrio sobre la experiencia que él o ella hayan tenido y escríbela en el diario.)

Conforme procures la confirmación del Señor, Él te ayudará a saber que Sus líderes son llamados por Él.

Números 18–19

Jehová establece los deberes de los sacerdotes y los levitas, y da instrucciones para los sacrificios

En Números 18–19 vemos que el Señor estableció de nuevo los deberes de los sacerdotes y levitas, y les dio instrucciones adicionales en cuanto a los sacrificios a fin de ayudarlos a santificarse o purificarse.

Números 20–21

Moisés golpea una roca y sale agua. Coloca una serpiente de bronce en un asta para sanar a quienes las serpientes venenosas mordían

Números 20–21 narra que Jehová mandó a Moisés golpear una roca y que de ella brotó agua. Los hijos de Israel se rebelaron de nuevo cuando no se les permitió pasar por la tierra de Edom de camino a la tierra prometida pues, debido a ello, debían recorrer una gran distancia para pasar por su alrededor.



Como consecuencia de la rebelión, Jehová envió serpientes venenosas entre el pueblo. Luego mandó a Moisés que colocara una serpiente de bronce sobre un asta y prometió que quienes la miraran serían sanados. Como muchas personas de antaño testificaron, la serpiente de bronce en el asta era un importante símbolo de Jesucristo y Su expiación (véanse Juan 3:14–15; 1 Nefi 17:41; 2 Nefi 25:20; Alma 33:18–22; Helamán 8:14–15).

¿Si pudieras sanar con tan sólo mirar una serpiente de bronce en un asta, lo harías? ¿De qué forma puedes mirar la expiación de Jesucristo y Su victoria sobre el pecado a fin de que seas sanado?

Estudiarás más sobre ello durante la lección con el maestro de estudio individual supervisado.



6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Números 15–21 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

Números 22–36

Introducción

Después de que los israelitas derrotaron a los amorreos, Balac, el rey de Moab, tuvo miedo de que los israelitas destruyeran también su nación. Balac le pidió a un hombre llamado Balaam que maldijera a los israelitas. Sin embargo, el Señor le indicó a Balaam que no maldijera a los israelitas, por lo que Balaam los bendijo en lugar de maldecirlos. Más tarde, Balaam actuó en contra de la voluntad del Señor y le enseñó a Balac que éste podía causar que los israelitas tropezaran haciendo que consumieran alimentos que se ofrecían a los ídolos y que las mujeres madianitas los incitaran a cometer pecados abominables. Los israelitas que cometieron pecados graves y se apartaron del Señor fueron muertos. El Señor le indicó entonces a Moisés que apartara a Josué para dirigir a Israel.

Números 22–24

Balac le ofrece a Balaam riquezas, popularidad y honores del mundo si maldice a los israelitas

Consideren qué tienen en común las siguientes situaciones:

- Un conductor está a punto de dar vuelta en una esquina cuando observa una señal de tránsito que impide entrar en esa calle en sentido contrario.
- Una joven se encuentra afuera con sus amigas cuando suena una alarma que indica que se acerca un fuerte tormenta.
- En un avión, un pasajero ve encenderse la señal para colocarse el cinturón de seguridad y escucha al capitán anunciar que el avión experimentará turbulencia.

¿Qué tienen en común esas tres situaciones? Si estuvieras en esas situaciones, ¿cómo responderías a las instrucciones y advertencias? ¿Qué consecuencias podrías experimentar de acuerdo con la manera en que elijas responder?

Al estudiar Números 22–25, piensa en cómo eliges responder a las instrucciones y advertencias.

En Números 22:1–11 se nos dice que Balac, el rey de Moab, tenía miedo de que los israelitas destruyeran su nación. Para evitar ser destruido, Balac le pidió a un profeta llamado Balaam que maldijera a los israelitas. Balaam era un profeta de Petor, que estaba junto al río Éufrates. El élder Bruce R. McConkie, del



Quórum de los Doce Apóstoles, comentó cómo en este relato verdadero un hombre justo trató de servir tanto al Dios del cielo como a la “codicia por las riquezas y por los honores”. Pero “Balaam el profeta, inspirado y poderoso como una vez fue, perdió su alma al final porque puso su corazón en las cosas de este mundo, en lugar de las riquezas de la eternidad” (véase “La historia de la locura de un profeta”, *Liahona*, octubre de 1979, pág. 36).

Después de que los líderes de Moab y de Madián hubieron enviado la solicitud del rey Balac a Balaam, Dios habló con éste.

Lee Números 22:12–13 para saber qué le dijo Dios a Balaam que no hiciera.

¿Cómo respondió Balaam a las instrucciones de Dios?

Cuando el rey Balac se enteró de que Balaam había rechazado su ofrecimiento, le envió otro en el que le prometía mayores recompensas a Balaam (véase Números 22:15–17). Lee Números 22:18–21 para ver de qué manera respondió Balaam al segundo ofrecimiento del rey Balac.

La traducción inspirada de José Smith de la Biblia en inglés cambia la frase “levántate y ve con ellos” que se encuentra en Números 22:20 por “levántate y ve con ellos *si es tu deseo*” [Traducción de José Smith en inglés, Números 22:20; cursiva agregada]. En otras palabras, el Señor estaba haciendo responsable a Balaam por la decisión de seguir a Dios o ir con los príncipes de Moab. Sin embargo, Balaam hizo caso omiso de las instrucciones del Señor y eligió ir con los príncipes de Moab.



1. Divide una página del diario de estudio de las Escrituras en cuatro secciones, y traza una línea vertical y otra horizontal en medio de la página. Escribe una de las siguientes referencias de las Escrituras como encabezado en la parte superior de cada sección: Números 22:22–23; Números 22:24–26; Números 22:27–30; Números 22:31–35. Lee los versículos indicados de cada sección y escribe en ella una breve descripción o haz un dibujo de lo que le sucedió a Balaam debido a que hizo caso omiso de las instrucciones y las advertencias de Dios y se fue con los hombres del rey Balac.

Buscar conexiones, patrones o modelos y temas


Cuando estudies las Escrituras trata de reconocer conexiones, patrones o modelos y temas en diversos pasajes. Reconocer un patrón o modelo en la enseñanza y en las bendiciones prometidas puede ayudarte a considerar cómo tales enseñanzas y bendiciones se aplican a tu vida.

De la experiencia de Balaam aprendemos que **nos ponemos en peligro cuando hacemos caso omiso de las instrucciones y las advertencias del Señor.**

¿De qué manera piensas que Balaam se puso en peligro al hacer caso omiso de la advertencia del Señor?



Un ángel se puso en el camino de Balaam.

 **2.** En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe acerca de una situación en la que el Señor te haya hecho una advertencia a ti o a alguien a quien conoces. Describe lo que ocurrió, ya sea que tú o la otra persona hayan hecho caso omiso de la advertencia o la hayan obedecido.

En Números 22:36–24:11 aprendemos que después que Balaam llegó al reino de Balac, se le prometieron nuevamente grandes recompensas si maldecía a Israel. No obstante, en lugar de maldecir a los israelitas, Balaam los bendijo.

Lee Números 24:12–13 para ver de qué manera respondió Balaam ante el enojo del rey Balac.

Antes de partir, Balaam le profetizó a Balac que los hijos de Israel finalmente reinarían sobre los moabitas. También profetizó acerca del Salvador. (Véase Números 24:14–25.) Quizás desees marcar lo que Balaam profetizó acerca del Mesías en Números 24:17 (véanse también las notas *a* y *b* al pie de la página de Números 24:17).

Números 25

Los israelitas que cometen pecados graves son muertos

¿Has leído alguna vez una historia que tenía un final imprevisto?

El relato de Balaam y el rey Balac tiene un final inesperado. ¿Cómo piensas que podrá terminar el relato?

Lee Números 25:1–3 para saber qué sucedió cuando los hijos de Israel llegaron a Moab, el reino de Balac. Para comprender el versículo 3, es útil saber que Baal-peor hace referencia a un ídolo del dios falso Baal, a quien los moabitas adoraban (véase la nota *a* al pie de la página).

Apocalipsis 2:14 nos da más detalles sobre la interacción entre Balaam y el rey Balac. Lee Apocalipsis 2:14y busca información a fin de comprender lo que ocurrió para que se desencadenara el final de ese relato (véase también Números 31:16).

¿Qué le enseñó Balaam a hacer al rey Balac?

El adorar dioses falsos y cometer pecados sexuales fueron piedras de tropiezo para los israelitas, porque perdieron el poder y la protección del Señor cuando pecaron. Un principio que aprendemos de Números 25 es que **el pecado nos impide progresar espiritualmente y nos hace perder la protección y el poder de Dios.**

El rey Balac tentó a los israelitas a pecar porque sabía que sin el poder del Señor no podrían conquistar su reino con éxito. Es importante recordar que el ejército de Israel no podía ser derrotado porque tenía la protección y el poder de Dios. La única manera en que podrían ser derrotados sería al perder la protección y el poder de Dios a causa del pecado. Del mismo modo, Satanás no puede derrotarnos a menos queelijamos cometer pecados.

En Números 25:4–18 aprendemos que el Señor le dio instrucciones a Moisés de que los hijos de Israel que se habían vuelto a la adoración de ídolos debían ser muertos. Una medida tan severa era necesaria debido a que “si Israel perdía poder ante Dios al tolerar el mal entre el pueblo, gente inocente moriría en las guerras con los cananeos una vez que Israel cruzara el Jordán” (*El Antiguo Testamento: Génesis–2 Samuel, Manual del alumno*, pág. 197).

Números 26–30

Los hijos de Israel son contados nuevamente, Moisés aparta a Josué para dirigir a Israel y se establecen las reglas para los sacrificios y votos



Moisés apartó a Josué para dirigir a los israelitas.

Números 26 explica que los hombres de Israel que tenían al menos 20 años de edad fueron contados nuevamente. Sólo Josué y Caleb quedaban del grupo que había sido contado en Sinaí (véase Números 26:65). Números 27 registra que el Señor le dijo a Moisés que éste no entraría en la tierra prometida (véase Números 27:12–14; véase también Deuteronomio 3:26–29; 4:21; 32:48–52; D. y C. 84:23–25). El Señor le indicó a Moisés que llamara a Josué y lo apartara para dirigir a Israel. Podrías marcar las frases en Números 27:18–20, 23 que describen la forma en la que Moisés apartó a Josué. En Números 28–29 se establecen varias reglas para los sacrificios. En Números 30, Moisés les enseñó a los líderes israelitas las normas del Señor en cuanto a las promesas, los votos y los juramentos.

Números 31

Un ejército israelita destruye a los madianitas

¿Qué bendiciones has recibido que sean tan grandiosas que sientes que nunca podrías compensar al Padre Celestial y a Jesucristo por ellas? _____

Al continuar tu estudio del libro de Números, busca verdades que puedan ayudarte a saber cómo expresar gratitud de una mejor manera por tus bendiciones.

Lee Números 31:1–4 y averigua lo que el Señor indicó que los israelitas hicieran con los madianitas.

La frase “hagan la venganza de Jehová en Madián”, que se encuentra en el versículo 3, significa que a los israelitas se les mandó llevar a efecto los juicios del Señor sobre los madianitas a causa de su maldad al influir sobre los israelitas para que adoraran dioses falsos y cometieran pecados sexuales.

Números 31:6–47 explica que los israelitas tuvieron éxito en esa guerra y que tomaron las posesiones de los madianitas. Balaam, que vivía entre los madianitas al momento de esa guerra, también fue muerto (véase Números 31:8). Lee Números 31:48–49 para ver cuántos soldados israelitas murieron en esa guerra contra los madianitas.

La frase “ninguno ha faltado de nosotros” significa que nadie resultó muerto. Para algunas personas, el hecho de que el Señor les haya preservado la vida estaría incluido en una lista personal de bendiciones como la que escribiste anteriormente en esta sección. Estaba más allá de la capacidad de los israelitas el corresponderle a Dios por esa bendición y, sin embargo, ellos todavía querían expresar su gratitud.

Lee Números 31:50 para determinar lo que los jefes del ejército de Israel le llevaron a Moisés para mostrar su gratitud.

Una *ofrenda* es algo que se da al Señor. La frase “para hacer expiación por nuestras almas” (Números 31:50) significa que al hacer esa ofrenda, los jefes estaban tratando de saldar la deuda que sentían que tenían con el Señor por haberles preservado la vida. Aunque ningún pago podría compensar adecuadamente al Señor, su ofrenda mostró que ellos reconocían Sus bendiciones de protección y estaban agradecidos por ellas.

El siguiente es un principio que podemos aprender a partir del ejemplo de esos jefes del ejército israelita:

Podemos mostrar nuestra gratitud por las bendiciones del Señor al hacerle ofrendas a Él.

 **3.** Contesta dos o más de las siguientes preguntas en el diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cuáles son algunas ofrendas que podemos hacerle al Señor para mostrar nuestra gratitud por Sus bendiciones?

- b. ¿En qué forma has sido bendecido al mostrar gratitud al Señor por medio de tus acciones?
- c. ¿Qué ofrenda le harás al Señor para mostrarle tu gratitud por las bendiciones que Él te ha dado?

Números 32–36

Moisés proporcionó guía e instrucción con respecto a las tierras de heredad y las ciudades de refugio de los israelitas

Números 32 contiene el relato de la solicitud que realizaron las tribus de Rubén y de Gad de recibir sus tierras de heredad al este del río Jordán. Moisés accedió a su solicitud bajo la condición de que los hombres de dichas tribus ayudaran a las demás a echar a los habitantes de la tierra prometida y a obtener sus propias tierras de heredad.

Números 33–36 contiene un relato de la revisión que hizo Moisés de los viajes de Israel de Egipto a Canaán, las instrucciones del Señor de echar a todos los habitantes de la tierra de Canaán y las instrucciones de Moisés concernientes a las tierras de heredad y las ciudades entre las heredades de los levitas, en las que quienes fueran culpables de homicidio sin intención pudieran recibir refugio y así evitar que alguien se vengara de ellos antes de que pudiera llevarse a cabo un juicio justo.



- 4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Números 22–36 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Deuteronomio

¿Por qué debemos estudiar este libro?

El libro de Deuteronomio contiene las palabras finales de Moisés a los hijos de Israel antes de que entraran en la tierra de Canaán con Josué como su líder. El título del libro significa “segunda ley” o “repetición de la ley” (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Deuteronomio”), ya que en esos discursos finales Moisés les repitió a los israelitas muchas de las leyes y los mandamientos que formaban parte de su convenio con el Señor. Moisés también exhortó a los israelitas a recordar y guardar su convenio al enseñarles las consecuencias de obedecer o desobedecer las leyes y los mandamientos del Señor. A medida que estudies Deuteronomio, aprenderás la importancia de recordar las experiencias espirituales pasadas y de acordarte de guardar las leyes, los convenios y los mandamientos del Señor, para que puedas tener las mismas promesas de prosperidad y protección que tuvo el antiguo Israel.

¿Quién escribió este libro?

Moisés es el autor de Deuteronomio. A lo largo del libro vemos a Moisés cumplir su función divinamente señalada como “el gran legislador de Israel” (D. y C. 138:41). Moisés también fue un prototipo del Mesías, Jesucristo (véase Deuteronomio 18:15–19). El último capítulo de Deuteronomio relata la muerte de Moisés; sin embargo, otros pasajes de las Escrituras aclaran que Moisés no murió sino que fue trasladado. Moisés “vino al Monte de la Transfiguración y allí confirió las llaves del sacerdocio a Pedro, Santiago y Juan (Mateo 17:3–4; Marcos 9:4–9; Lucas 9:30; D. y C. 63:21). De ese acontecimiento, que ocurrió antes de la resurrección de Jesús, adquirimos la comprensión de que Moisés fue un ser trasladado y que no murió como se registra en Deuteronomio 34 (Alma 45:19)” (Bible Dictionary, “Moses”; véase también la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Moisés”). La explicación de la supuesta muerte de Moisés y el tributo consiguiente (véase Deuteronomio 34:10) se añadieron después de que Moisés fue trasladado. En esta dispensación, Moisés apareció como un ser resucitado en el Templo de Kirtland (seguido por Elías y luego Elías el profeta) y le confirió las llaves del sacerdocio a José Smith y a Oliver Cowdery (véase D. y C. 110:11–16).

¿Cuándo y dónde se escribió?

Hay diferentes opiniones sobre cuándo se escribieron Deuteronomio y los otros libros de Moisés, y no sabemos exactamente dónde estaba Moisés cuando escribió este libro. Moisés pronunció los discursos registrados en Deuteronomio unos 40 años después de que el Señor sacó a los hijos de Israel de Egipto. Cuando Moisés pronunció esos discursos, él y los hijos de Israel estaban acampados en el lado este del río Jordán, en las afueras de la tierra prometida (véase Deuteronomio 1:1–5). Sin embargo, no sabemos con exactitud dónde se encontraba Moisés cuando escribió este libro.

UNIDAD 14: DÍA 2

Deuteronomio 1–13

Introducción

Aproximadamente 40 años después de que el Señor sacó a los israelitas de Egipto, Moisés les habló en los llanos de Moab, al este del río Jordán y de la tierra prometida. A fin de preparar a los israelitas para entrar en la tierra prometida, Moisés les enseñó la importancia de recordar y obedecer al Señor. También repitió el mandato de quitar de la tierra prometida a los cananeos y todos los elementos relacionados con su adoración de dioses falsos.

Deuteronomio 1–6

Moisés le enseña a Israel acerca de la importancia de recordar al Señor y obedecerlo


Aunque los acontecimientos relacionados con el éxodo de los israelitas de Egipto y sus experiencias mientras eran conducidos a la tierra prometida se registraron en los libros de Éxodo y de Números, también se mencionan varias veces en el libro de Deuteronomio. La palabra *deuteronomio* significa “repetición de la ley”.

Si fueras Moisés, ¿qué experiencias les pedirías a los israelitas que recordaran? ¿Por qué? _____

Busca en Deuteronomio 6:12–15; 8:2–3, 11–18; 9:7–8 algunas razones por las que Moisés, al enseñar a los israelitas, mencionó repetidamente los acontecimientos relacionados con el éxodo y la manera en que fueron guiados en el desierto. Podrías marcar lo que encuentres.

Lee Deuteronomio 4:9 para averiguar lo que los israelitas debían hacer para no olvidar la influencia del Señor en sus vidas.

La frase “guárdate y guarda tu alma con diligencia” (Deuteronomio 4:9) significa que debían tener cuidado y ser diligentes. Un principio que aprendemos de ese versículo es que **si no somos diligentes, entonces podemos llegar a olvidar las ocasiones en las que hemos visto la influencia del Señor en nuestra vida.**

 **1.** Completa las siguientes actividades en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. Contesta la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los peligros de olvidar la influencia del Señor que hemos visto en nuestra vida?
- b. Reflexiona en las experiencias que muestran la influencia del Señor en tu vida o en la vida de alguien que conozcas. Escribe una o dos oraciones que describan dos de esas experiencias.

¿Alguna vez sentiste o te dijeron que los mandamientos y las normas del Señor limitan tu libertad o tu capacidad de divertirte? A medida que continúes estudiando Deuteronomio, busca las razones por las que el Señor nos ha dado mandamientos y normas.

En Deuteronomio 5, Moisés les repitió los Diez Mandamientos a los hijos de Israel. Lee Deuteronomio 6:3–5 y busca otro mandamiento que Moisés declaró a los israelitas. Jesús se refirió a éste como “el primero y grande mandamiento” (Mateo 22:38).

Según el versículo 3, ¿cuál sería el resultado si los israelitas obedecían ese mandamiento? (Si lo deseas, marca lo que encuentres.)

Al leer Deuteronomio 6:6–9, presta atención a lo que Moisés enseñó que los israelitas debían hacer con los mandamientos de Dios.

¿De qué manera crees que el seguir esas instrucciones habría ayudado a los israelitas a tener cuidado y ser diligentes para no olvidarse de los mandamientos de Dios?


De acuerdo con las instrucciones que se encuentran en los versículos 8–9, los judíos establecieron costumbres que consisten en el uso del Shemá, la mezuzá y los tefilín (o filacterias). La palabra *Shemá* proviene de una palabra hebrea que significa “escuchar”, y procede del comienzo de las instrucciones de Moisés que están registradas en Deuteronomio 6:4: “Escucha, oh Israel”.

En su totalidad, el Shemá consiste en Deuteronomio 6:4–9; Deuteronomio 11:13–21; y Números 15:37–41, en ese orden. Los judíos devotos los recitan diariamente como oración vespertina y matutina. Muchos judíos escriben esas mismas referencias sobre un trozo de pergamino y colocan éste en un pequeño receptáculo llamado *mezuzá* (la palabra hebrea para jamba de puerta), el cual luego ubican en el lado derecho del marco de la puerta de sus casas. Los tefilín, también llamados filacterias, son pequeñas cajas de cuero que se llevan sobre la frente y en la parte interior del bíceps del brazo no dominante, con la caja apuntando hacia el corazón. En esas cajas se colocan trozos de pergamino con algunos de los mismos pasajes del Shemá. En la época de Jesucristo, el mal uso de esa tradición llevó a las personas a ser orgullosas y a “[ensanchar] sus filacterias” (Mateo 23:5).



Lee Deuteronomio 6:24 y 10:12–13, y presta atención a lo que Moisés dijo acerca del propósito de los mandamientos de Dios.

De esos versículos aprendemos que **los mandamientos que Dios nos da son siempre para nuestro bien.**

 **2.** Piensa en uno de los mandamientos que alguien podría pensar que limita nuestra libertad o nuestra capacidad de divertirnos. En tu diario de estudio de las Escrituras, explica de qué manera el mandamiento que elegiste es para nuestro bien. Si lo deseas, registra tu testimonio de cómo sabes que los mandamientos que Dios nos da son siempre para nuestro bien.

Deuteronomio 7–13

Moisés da instrucciones a Israel de que quiten a los cananeos y sus elementos de adoración, y que guarden los mandamientos de Dios

Una trampa de lazo es un dispositivo que tiene por objeto atrapar los animales que la pisan. ¿De qué

manera es el cebo de la trampa semejante a las tentaciones que experimentamos?


En Deuteronomio 7, Moisés enseñó a los israelitas lo que debían hacer para superar las trampas que existían en la tierra prometida en la forma de prácticas inicuas que podían llegar a resultar atrayentes o tentadoras para los israelitas. Las personas que ya vivían en la tierra prometida participaban en terrible iniquidad e idolatría, e incluso sacrificaban a sus niños inocentes a sus dioses falsos (véase Deuteronomio 12:30–31). A medida que estudies Deuteronomio 7, busca verdades que puedan ayudarte a superar las tentaciones a las que te enfrentes.

Lee Deuteronomio 7:1–6, 16, 25–26 para averiguar lo que el Señor mandó a los israelitas que hicieran con el pueblo de la tierra de Canaán y con los elementos relacionados con su adoración de dioses falsos.

Si los israelitas no obedecían esos mandamientos, se apartarían del convenio que habían hecho de servir sólo al Señor. Entonces, perderían el poder y la protección del Señor y serían destruidos.

Deuteronomio 7:2 se entiende mejor al tener en cuenta pasajes de las Escrituras anteriores. El Señor les había mandado a los israelitas que fueran respetuosos con los extranjeros y los advenedizos y que no los oprimieran (véase Éxodo 22:21; Levítico 19:33–34), a menos que éstos practicaran la idolatría, hicieran sacrificios a otros dioses, realizaran otras acciones inicuas relacionadas que corrompieran al pueblo del convenio del Señor, o si rehusaban la oferta de paz de los israelitas (véase Deuteronomio 20:10–17). Si eran completamente malvados, como lo habían sido las personas de Sodoma y Gomorra, entonces su destrucción era la única alternativa para proteger a las generaciones futuras y a los hijos de Israel (véase 1 Nefi 17:32–37).

En Deuteronomio 7:6, Moisés les recordó a los israelitas que eran “pueblo santo para Jehová [su] Dios”. La palabra *santo* significa que algo ha sido apartado para propósitos sagrados. La expresión *pueblo santo* se refiere a quienes son apartados o escogidos para servir a Dios a fin de lograr Sus propósitos para la salvación de Sus hijos.


 **3.** Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿De qué manera las palabras de Moisés en Deuteronomio 7:6 podrían haber ayudado a los israelitas a comprender la importancia de quitar de la tierra prometida todas las influencias inicuas?

Un verdad que aprendemos de Deuteronomio 7:6 es que **para ser el pueblo del Señor, debemos eliminar y evitar las influencias de nuestro entorno inmediato que puedan conducirnos al pecado.**

Aunque no seamos capaces de eliminar todas las fuentes de tentación de nuestra vida, el Señor nos bendecirá cuando procuremos quitar de nuestro entorno inmediato cualquier iniquidad que podamos y desarrollar autodisciplina para evitar otras influencias que puedan conducirnos al pecado.


La siguiente lista describe varias trampas espirituales que, si las dejamos permanecer en nuestra vida, pueden conducirnos a quedar atrapados en el pecado. Agrega dos trampas adicionales que recuerdes:

- Una película con contenido inmoral en tu casa o en un dispositivo portátil.
- Amigos que fomentan conductas que implican desobedecer al Señor.
- Acceso a las drogas y al alcohol.
- _____
- _____

 **4.** Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: Para ser el pueblo del Señor, ¿por qué es importante que eliminemos o evitemos la influencia de las trampas que se han mencionado?

Si tienes alguna influencia en tu entorno inmediato que pueda conducirte al pecado, aplica ese principio para eliminar lo que puede eliminarse y evitar lo que no.

En Deuteronomio 8–13 leemos cómo Moisés continuó haciéndoles acordar a los israelitas acerca de sus experiencias en el desierto y les repitió la importancia de obedecer los mandamientos de Dios. Les advirtió nuevamente acerca de las consecuencias que sufrirían si no expulsaban por completo a las otras naciones de la tierra prometida ni destruían los elementos relacionados con la adoración de dioses falsos.

 **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Deuteronomio 1–13 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

Deuteronomio 14–19

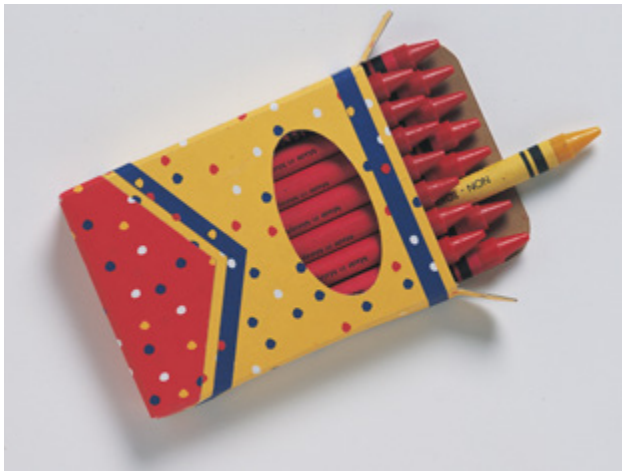
Introducción

Moisés continuó su segundo discurso a los hijos de Israel al recordarles que debían ser un pueblo “singular” y “santo” (Deuteronomio 14:2), lo que podrían llegar a ser si observaban las leyes y las fiestas del Señor, se abstendían de la maldad y cuidaban de los pobres. Moisés también instruyó a los israelitas acerca de sus futuros reyes y les advirtió sobre las consecuencias del pecado. Profetizó acerca de la venida de Jesucristo y estableció procedimientos judiciales para quienes hubieran cometido asesinato u homicidio sin intención.

Deuteronomio 14–16

El Señor manda a Su pueblo que sean santos, que cuiden de los pobres y que recuerden Sus bendiciones.

¿Te sentiste alguna vez solo, incómodo o avergonzado porque tus creencias te hacían destacar de los demás?



¿Por qué crees que podría ser algo bueno que te destagues por tus creencias?

El libro de Deuteronomio contiene una serie de recordatorios para los israelitas antes de que entraran en la tierra prometida. Al estudiar Deuteronomio 14–19, busca doctrinas y principios que puedan ayudarte a tener el valor de vivir según tus creencias, para que puedas distinguirse como miembro de un pueblo santo y te destagues del mundo.

Lee Deuteronomio 14:1–2 y busca palabras o frases que expliquen quiénes eran los israelitas y por qué debían diferenciarse de otras naciones. Si lo deseas, marca lo que encuentres. Las instrucciones de no “[raparse] entre los ojos por causa de un muerto”, en el versículo 1, se refieren a una costumbre de luto cananea. El Señor mandó a los israelitas que se separaran de las costumbres y prácticas de los cananeos.

Recuerda que el término *singular* significa exclusivo y puede referirse a una preciada posesión o propiedad; *santo* significa apartado para propósitos sagrados. Esas palabras y frases, ¿te recuerdan algún pasaje de dominio de las Escrituras? Toma un momento para ver si puedes recitar Éxodo 19:5–6 de memoria, o dedica unos minutos a memorizar una parte.

Piensa en posibles razones por las que Moisés pudo haber repetido el mensaje a Israel que está registrado en Éxodo 19:5–6.

Deuteronomio 14:3–29 registra que Moisés les recordó a los israelitas lo que se les había mandado comer o no comer. También les enseñó acerca del diezmo. Esas prácticas separarían al pueblo del Señor de las demás naciones.

Deuteronomio 14:26 menciona el uso de bebidas fuertes, como el vino u otras bebidas alcohólicas. El Señor permitía el uso de esas bebidas con moderación y en los rituales ceremoniales. “El uso del vino y otros líquidos fermentados llamados ‘bebidas fuertes’ (sidra) puede sorprender a los adoradores de los últimos días que no deben utilizarlos, pero eran permitidos en actos ceremoniales en el antiguo Israel; sólo el uso excesivo o indebido estaban prohibidos. Las bebidas fermentadas no debían ser usadas por los sacerdotes en funciones, y los nazareos no debían utilizarlas en modo alguno (Deuteronomio 14:26; Levítico 10:9–11; Números 6:2–4)” (Ellis T. Rasmussen, *A Latter-day Saint Commentary on the Old Testament*, 1993, pág. 179).

Lee Deuteronomio 14:28–29 para determinar algunas de las razones por las que los israelitas debían pagar diezmos. Si lo deseas, marca lo que encuentres. Fíjate en la bendición que aparece al final del versículo 29, que se da a quienes pagan diezmos.

¿De qué manera crees que el obedecer la ley del diezmo nos puede ayudar a separarnos de las influencias del mundo?

Deuteronomio 15 incluye otra manera en la que los israelitas debían cuidar de los necesitados que hubiera entre ellos. Lee Deuteronomio 15:1–2 para descubrir lo que los israelitas debían hacer cada siete años. (Fíjate que la nota *b* al pie de la página, del versículo 1, explica

que la expresión *hacer remisión de deudas* significa “perdonar o anular las deudas”.)

 **1.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué opinas de ese sistema en el que se perdonan las deudas cada siete años?
- Según Deuteronomio 15:4–6, ¿por qué debían los acreedores israelitas perdonar las deudas cada siete años?
- ¿De qué manera bendeciría el Señor a los israelitas si obedecían tanto ese mandamiento como los demás?

Imagina que eres un israelita de la antigüedad. Es el primer año de un ciclo de siete años, y una persona necesitada te ha pedido un préstamo. ¿Qué harías?



Lee Deuteronomio 15:7–8 para ver de qué manera desea el Señor que Su pueblo trate a los pobres. Si lo deseas, marca lo que encuentres. Con la mano, haz una demostración de la manera en la que debes dar a los pobres, según sugieren esos versículos.

Ahora imagina que es el séptimo año y otro israelita necesitado se ha acercado a ti para pedirte un préstamo. ¿En qué se diferencia esa situación de la primera? ¿Por qué podría ser más difícil prestar algo a otra persona durante el séptimo año?

Lee Deuteronomio 15:9–11 y busca cuál fue la advertencia y el consejo que dio Moisés respecto a los

préstamos durante el séptimo año. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

¿Qué podemos aprender del versículo 9 en cuanto a negarse a ayudar a los pobres?

¿Por qué piensas que es un pecado negarse a ayudar a los necesitados?

Piensa en algunas razones de por qué podría a veces ser difícil ayudar a los necesitados. Aunque no siempre somos capaces de satisfacer las necesidades de los demás, debemos poder decir en nuestro corazón que ayudaríamos si pudiéramos hacerlo (véase Mosíah 4:24–25).

¿Qué dijo Moisés que debíamos hacer con nuestra mano cuando damos a los pobres?

Utilizando lo que aprendiste en Deuteronomio 15:10, completa el siguiente principio: **Si ayudamos a los necesitados de buen grado, entonces** _____ . Al


leer las siguientes palabras del presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, marca las palabras y las frases que muestran el amor del Señor por los pobres y por quienes los ayudan:



“...[El Señor] ama a Sus hijos que tienen necesidades y también a aquellos que desean ayudar. Él ha creado formas de bendecir tanto a los que necesitan ayuda como a los que la darán.

“Nuestro Padre Celestial escucha las oraciones de Sus hijos en toda la tierra pidiendo comida para alimentarse, ropa para cubrir sus cuerpos y la dignidad que viene de poder proveer de lo necesario para sí mismos. Esos ruegos han llegado a Él desde que colocó al hombre y a la mujer sobre la Tierra...”

“Ya que el Señor escucha sus clamores y siente la profunda compasión de ustedes hacia ellos, desde un principio, Él ha proporcionado maneras para que Sus discípulos ayuden. Ha invitado a Sus hijos a que consagren su tiempo, sus medios y a sí mismos a unirse a Él para servir a los demás” (Oportunidades para hacer el bien”, *Liahona*, mayo de 2011, pág. 22).

 **2.** En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe acerca de una ocasión en la que te hayas sentido bendecido después de ayudar a una persona necesitada. También podrías escribir una meta sobre lo que harás durante la próxima semana para ayudar a alguna persona necesitada.

El resto de Deuteronomio 15 explica que el Señor mandó a los israelitas librar a los siervos hebreos durante su séptimo año de servicio. También hizo hincapié en la consagración de las primeras

crías del ganado y de los rebaños de los israelitas. Deuteronomio 16 contiene las instrucciones del Señor concernientes a la Pascua y a las otras tres fiestas anuales. Esas fiestas les recordarían a los israelitas las bendiciones que habían recibido del Señor.

Deuteronomio 17–19

El Señor instruye a Su pueblo con respecto a Sus mandamientos y a las consecuencias de la desobediencia

Si fueras el rey o la reina de una nación, ¿qué escogerías hacer con tu tiempo? Enumera algunas ideas: _____


¿Recuerdas algunos reyes o reinas de la historia o de las Escrituras que se hayan vuelto orgullosos y no hayan seguido los mandamientos de Dios?

Deuteronomio 17:1–13 describe las consecuencias para los israelitas que escogieran adorar dioses falsos. Deuteronomio 17:14–20 explica el tipo de rey que sería apropiado que Israel tuviera.

Lee Deuteronomio 17:14–20 y presta atención a las instrucciones del Señor concernientes al rey. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

En tus propias palabras, describe lo que debía hacer el rey de Israel cuando se sentara sobre el trono: _____

¿De qué manera podía ser bendecido el rey al estudiar las leyes de Dios todos los días?

 **3.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué principio podemos aprender de esa instrucción acerca del estudio diario de las Escrituras?
- ¿De qué manera el estudio del Antiguo Testamento ha influido en tu vida en lo que va del año?


Si no has estado estudiando las Escrituras a diario, considera las bendiciones que podrías recibir si aumentarás tus esfuerzos. A medida que hagas el esfuerzo de estudiar las Escrituras a diario, el Señor te ayudará a ser humilde y a vivir de acuerdo con Sus mandamientos. El estudio de las Escrituras es también una forma más de ayudarnos a evitar las influencias inicuas del mundo. El



Espíritu que podemos recibir al estudiar las Escrituras puede influir en nosotros para que deseemos hacer el bien y obedecer a nuestro Padre Celestial.

Deuteronomio 18–19 contiene instrucciones sobre la manera de mantener a los sacerdotes levitas y advertencias a los israelitas de que se mantuvieran alejados de la hechicería. Moisés profetizó la venida de Jesucristo y describió los procesos legales para quienes hubieran matado a alguien.

Deuteronomio 18:15 contiene la profecía de Moisés de que Dios les “levantaría” a los hijos de Israel un profeta “como yo”. En otras palabras, Moisés sirvió como tipo o ejemplo de ese profeta a quien Israel debería oír. La importancia de esa profecía se manifiesta por haber sido repetida a través de las Escrituras (véase Hechos 3:22–23; 1 Nefi 22:20–21; 3 Nefi 20:23; José Smith—Historia 1:40). En cada uno de esos pasajes, queda claro que el profeta semejante a Moisés era el Salvador, Jesucristo.

 **4.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Deuteronomio 14–19 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 14: DÍA 4

Deuteronomio 20–26

Introducción

Deuteronomio 20–26 concluye el segundo discurso de Moisés a los israelitas y trata el tema de las normas que regulan muchos aspectos de su vida diaria, entre ellas las normas con respecto a la guerra, diferentes aspectos del matrimonio y la familia, la esclavitud, la usura (el cobro de intereses a los préstamos) y los castigos por transgredir la ley.

Deuteronomio 20

El Señor declara los castigos sobre los inicuos

Visualiza un delicioso plato de comida e imagina que te estás preparando para comerlo. Luego, imagina a alguien que tiene una grave enfermedad contagiosa y que tose sobre toda la comida. Reflexiona en cómo te sentirías entonces en cuanto a comer esa comida. ¿Qué podría suceder si escogieras comerla?

¿Cuáles son algunas maneras de evitar que las enfermedades contagiosas se propaguen?



El lavado de las manos previene infecciones.

Al prepararse los israelitas para entrar en la tierra prometida, Dios quiso prevenir que se propagara entre ellos un tipo de enfermedad espiritual que habría tenido consecuencias eternas.

El Señor había designado la tierra prometida como santa, pero había sido ocupada durante cientos de años por personas que se negaban a obedecer los mandamientos de Dios. El Señor no quería que la iniquidad contagiara a los israelitas y se propagara entre ellos. Lee Deuteronomio 20:1–4 y averigua cuál fue el consejo que el Señor les dio a los israelitas para las ocasiones en las que deberían ir a la batalla en contra de esos pueblos. (Si lo deseas, puedes marcar ese consejo.)

Deuteronomio 20:5–8 describe situaciones en las que a los hombres israelitas se les eximía de ir a la batalla.

Lee Deuteronomio 20:10–11 para ver qué es lo que el Señor quería que hiciera el ejército de Israel cuando llegaran a las ciudades que rodeaban la tierra prometida.

Lee Deuteronomio 20:12–15 y fíjate en lo que se mandó que los israelitas hicieran si las ciudades rechazaban su oferta de paz.

El Señor permitió que los israelitas les perdonaran la vida a las mujeres y a los niños de esas ciudades porque no vivían en la tierra prometida, donde los israelitas vivían y practicaban su religión. Por lo tanto, no tendrían la influencia corruptora sobre los israelitas que sí tendrían aquellas personas que habitaban en la tierra prometida (véase 1 Nefi 17:32–38).

Lee Deuteronomio 20:16–18 para ver lo que Dios mandó que hicieran los ejércitos israelitas con las

personas que ocupaban las ciudades en el centro de la tierra prometida.

¿Te fijaste en la palabra *abominaciones*, en el versículo 18? Eso ayuda a describir el comportamiento de los israelitas, que podría verse como una enfermedad espiritual que Dios no quería que se propagara entre los israelitas.

Para ayudarte a comprender las razones de las instrucciones del Señor que se hallan registradas en Deuteronomio 20:16–18, lee 1 Nefi 17:33–35. (Si lo deseas, escribe esa correlación cerca de Deuteronomio 20:16.) A medida que lees, busca frases que describan la condición de los pueblos que vivían en la tierra prometida.

¿Qué crees que significa que los pueblos que habitaban la tierra prometida “habían llegado a la madurez de la iniquidad” (1 Nefi 17:35)? ¿Qué sugiere la frase “los de este pueblo habían rechazado toda palabra de Dios” (1 Nefi 17:35)? _____

Las personas que habitaban la tierra prometida se habían corrompido espiritualmente y moralmente, como las personas en los días de Noé. Se negaban a arrepentirse y participaban en actos de perversión, inmoralidad e incluso sacrificio humano como parte de sus prácticas sociales y religiosas.



1. Imagina que alguien te preguntara por qué Dios mandó que los israelitas destruyeran a todos los habitantes de esas ciudades. ¿Cómo responderías? Escribe tu respuesta en el diario de estudio de las Escrituras.

Una verdad que podemos aprender de ese relato es que **Dios puede destruir a los inicuos para evitar que sus pecados se propaguen a otras personas.**

Recuerda que el Señor había advertido que si los israelitas se relacionaban con los pueblos de la tierra prometida y adoptaban sus prácticas inicuas, los israelitas serían destruidos (véase Deuteronomio 7:1–4).

¿De qué manera las instrucciones del Señor de destruir por completo las naciones inicuas que habitaban la tierra prometida muestran Su amor y preocupación por los israelitas?

Deuteronomio 21–26

Moisés declara nuevamente a Israel las leyes del Señor


Reflexiona en cuáles son algunas de las cosas que te motivan a ser obediente. Piensa acerca de por qué escogerías obedecer a un oficial de policía, a tu padre o madre o a un líder del sacerdocio. En el espacio que

se proporciona, indica algunas razones por las que obedeces a alguien. (Por ejemplo, a veces podríamos obedecer por miedo.) _____

Medita en cuál de las motivaciones que escribiste es más a menudo la razón por la que obedeces los mandamientos. ¿De qué manera podría tu motivación para obedecer al Señor influir en las bendiciones que se reciben como resultado de tu obediencia?

A medida que estudies Deuteronomio 21–25, busca principios que puedan ayudarte a mejorar tu motivación para ser obediente.

Recuerda que cuando los israelitas se estaban preparando para entrar en la tierra prometida, Moisés les recordó que el vivir las leyes de Dios les ayudaría a mantenerse limpios y apartados de las prácticas que podían ser espiritualmente dañinas o tener graves consecuencias eternas.

 **2.** Lee tres o más de los siguientes pasajes de las Escrituras y busca algunas de las leyes que Moisés les recordó a los israelitas que obedecieran. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe la referencia de las Escrituras y una breve descripción de la ley.

- a. Deuteronomio 22:1–4
- b. Deuteronomio 22:5
- c. Deuteronomio 22:25–27
- d. Deuteronomio 24:19–22
- e. Deuteronomio 26:12–13

Esas son sólo algunas de las leyes que Moisés repasó con los israelitas. Lee Deuteronomio 26:16–19 para ver de qué forma debían los israelitas guardar los mandamientos del Señor. (Si lo deseas, utiliza las notas al pie de la página para que te ayuden a comprender mejor las palabras que puedan ser difíciles. Por ejemplo, la palabra *singular* del versículo 18 significa pueblo atesorado, de su exclusiva posesión.)

Según Deuteronomio 26:16, ¿qué frases describen la manera en la que Israel debía guardar los mandamientos de Dios? (Si lo deseas, marca esas frases.)

Según Deuteronomio 26:18–19, ¿qué bendiciones declaró el Señor que recibiría Israel si obedecía de esa manera? (Si lo deseas, puedes marcarlas.)

A partir de lo que aprendiste en Deuteronomio 20:16–19, completa el siguiente principio: **Podemos**


ser el pueblo singular y santo del Señor si obedecemos Sus mandamientos con todo nuestro



¿Qué significa obedecer los mandamientos del Señor con todo nuestro corazón y alma? El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, dijo: “No es suficiente que cualquiera tan sólo actúe mecánicamente. Los


mandamientos, las ordenanzas y los convenios del Evangelio no son una lista de depósitos que tenemos que hacer en alguna cuenta celestial. El Evangelio de Jesucristo es un plan que nos muestra cómo llegar a ser lo que nuestro Padre Celestial desea que lleguemos a ser” (“El desafío de lo que debemos llegar a ser”, *Liahona*, enero de 2001, pág. 40).

Reflexiona en qué forma el guardar los mandamientos con todo nuestro corazón y alma (en lugar de tan sólo actuar mecánicamente) nos ayuda a llegar a ser un pueblo singular y santo para el Señor.

 **3.** Elige tres de los siguientes mandamientos: el ayuno, el pago de los diezmos, el servicio a los demás, el estudio de las Escrituras, el honrar a los padres, el ser honesto y el ser moralmente limpio. En tu diario de estudio de las Escrituras, haz lo siguiente para cada uno de los mandamientos que elegiste:

- a. Describe la manera en la que podrías guardar ese mandamiento con todo tu corazón y alma.
- b. Escribe de qué manera te has sentido bendecido cuando has guardado ese mandamiento con todo tu corazón y alma.

Toma unos minutos para reflexionar y orar acerca de maneras en las que puedes guardar mejor los mandamientos de Dios con todo tu corazón y alma. Si lo deseas, registra las impresiones que recibas en tu diario personal.

 **4.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Deuteronomio 20–26 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

Deuteronomio 27–34

Introducción

Antes de que los israelitas entraran en la tierra prometida, Moisés les explicó las consecuencias de obedecer y desobedecer las leyes de Dios. Moisés aconsejó a los israelitas que se esforzaran y fueran valientes. Entonces fue llevado al cielo sin probar la muerte.

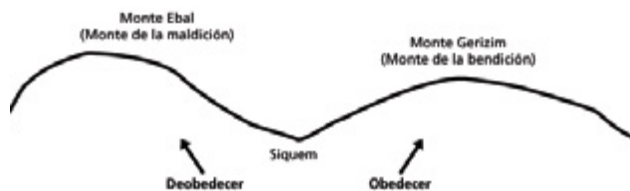
Deuteronomio 27–28

Moisés explica las consecuencias de obedecer y desobedecer las leyes de Dios

Imagina que se te da a elegir entre lo que se encuentra detrás de dos puertas distintas. Se te dice que detrás de una de las puertas se encuentra un festín que consiste de tus alimentos favoritos y detrás de la otra puerta se encuentra un montón de piedras, pero tú no sabes que hay detrás de cada puerta. ¿Qué podría ayudarte a saber qué puerta elegir?

¿Cómo te ayudaría a decidir si pudieras abrir cada puerta y mirar en ella antes de tomar tu decisión?

El saber lo que se encuentra detrás de cada puerta obviamente facilitaría tomar la mejor decisión, pero ilustra algo que Moisés hizo cerca del fin de su vida mortal. Él deseaba que los israelitas fuesen capaces de elegir ser bendecidos en vez de maldecidos. Para ayudar a que los israelitas eligieran ser bendecidos, mandó que Josué preparara una experiencia de aprendizaje para ellos.



En Deuteronomio 27 leemos las instrucciones de lo que iba a suceder una vez que los israelitas entraran en la tierra prometida. Debían ir a Siquem, que se encontraba en el valle entre el monte Ebal y el monte Gerizim. Moisés dio instrucciones de que la mitad de las tribus de Israel estuvieran sobre el monte Gerizim y la otra mitad sobre el monte Ebal. Los levitas debían estar en el valle entre las dos montañas y recitar las acciones que resultarían en bendiciones y aquellas que resultarían en maldiciones de acuerdo con las leyes de

Dios (véase también Josué 8:33–35). Al recitar las acciones que resultarían en maldiciones, como se describe en Deuteronomio 27:14–26, las tribus del monte Ebal debían decir: “Amén”. Aunque no se menciona específicamente aquí, es posible que cuando se mencionaron las acciones que resultarían en bendiciones, aquellas tribus sobre el monte Gerizim habrían de decir también: “Amén”.

Deuteronomio 28 aclara además lo que el Señor quería que los israelitas aprendieran de esa experiencia. Lee Deuteronomio 28:1, 15 para determinar lo que el Señor dijo que traería bendiciones o maldiciones sobre el pueblo. Podrías encerrar en un círculo la palabra *si* en esos versículos.

¿Qué mandó el Señor que hiciera el pueblo para obtener las bendiciones y evitar las maldiciones? (Podrías marcar la frase “poner por obra todos sus mandamientos” en esos versículos.)

Escribe la palabra *si* entre las palabras *Obedecer* y *Desobedecer* en el diagrama que se encuentra al inicio de esta lección. Lee Deuteronomio 28:2–14 para saber las bendiciones que los israelitas recibirían si obedecían los mandamientos de Dios. Escribe algunas de las bendiciones en el diagrama cerca de Monte Gerizim. Después lee Deuteronomio 28:15–25 para averiguar las maldiciones o consecuencias negativas que los israelitas experimentarían si desobedecían los mandamientos de Dios. Escribe algunas de esas maldiciones en el diagrama cerca de Monte Ebal.

Completa los siguientes principios enunciando lo que podemos aprender de la experiencia de los israelitas acerca de obedecer los mandamientos del Señor:

Si elegimos obedecer todos los mandamientos de Dios, _____

Si elegimos no obedecer todos los mandamientos de Dios, _____



El élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó la importancia de obedecer todos los mandamientos de Dios: “[Tengan] la fe para guardar *todos* los mandamientos de Dios, sabiendo que se dan para bendecir a Sus hijos y brindarles gozo [véase 2 Nefi 2:25]. Se encontrarán con personas que escogerán qué mandamientos guardarán e ignorarán otros que han escogido desobedecer. A ese enfoque lo llamo el ‘buffet de la obediencia’. Esa práctica de seleccionar y escoger qué obedecer no funcionará; los conducirá al sufrimiento. Al prepararse para comparecer ante Dios,

uno guarda *todos* Sus mandamientos” (véase “Afrontar el futuro con fe”, *Liahona*, mayo de 2011, pág. 34).



1. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué piensas que debemos guardar todos los mandamientos de Dios a fin de estar preparados para comparecer ante Él?



Aunque guardar todos los mandamientos de Dios pueda parecer abrumador, el presidente Harold B. Lee ofreció un consejo que puede ser útil: “El más importante de todos los mandamientos de Dios es aquel que les resulte más difícil de guardar hoy. Si se trata de falta de honradez, de falta de castidad, de falsedad, de no decir la verdad, hoy es el día para comenzar a esforzarse por vencerlo hasta que puedan superar esa debilidad... y en seguida encárguense del siguiente mandamiento que les resulte más difícil de cumplir. Ésa es la forma de santificarse: guardar los mandamientos de Dios” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Harold B. Lee*, 2001, pág.34).

Aplica las verdades que aprendes de las Escrituras

La aplicación tiene lugar cuando piensas, hablas y vives conforme a las verdades que has aprendido. A medida que apliques las verdades del Evangelio en tu vida, recibirás las bendiciones prometidas. Ganarás una comprensión más profunda y un testimonio de las verdades que has aplicado.

Medita en cuanto al mandamiento con el que estés teniendo más dificultades y decide cómo puedes esforzarte para guardar más cabalmente ese mandamiento. Podrías escribir una meta para lograrlo y ponerla dónde puedas verla con el fin de recordarla. Ora y busca la ayuda del Señor para guardar ese mandamiento. También podrías compartir esa meta con uno de tus padres o líder que pueda

ayudarte en tus esfuerzos para alcanzarla.

Deuteronomio 28:26–68 da más detalles sobre las consecuencias negativas por las que pasarían los israelitas si no guardaban todos los mandamientos de Dios.

Deuteronomio 29–30

Moisés advierte al pueblo de las consecuencias de quebrantar los convenios que hicieron con Dios

Antes de que Israel entrara en la tierra prometida, Moisés profetizó que el pueblo se perdería si

pecaba y no se arrepentía. A medida que estudies Deuteronomio 29–30, averigua lo que esa profecía enseña acerca del Salvador y lo que debemos hacer cuando nos encontramos perdidos espiritualmente a causa del pecado.

Deuteronomio 29:1–24 explica que los israelitas hicieron convenio con Dios de guardar Sus mandamientos. Moisés prometió que si cumplían con ese convenio serían bendecidos y prosperados (véase Deuteronomio 29:9–13).

Lee Deuteronomio 29:25–29 para averiguar lo que Moisés advirtió que sucedería si los israelitas quebrantaban su convenio con el Señor.

De acuerdo con el versículo 28, ¿qué sucedería si los israelitas quebrantaban su convenio?

Conforme continúes estudiando el Antiguo Testamento, descubrirás que los israelitas quebrantaron ese convenio y que después fueron dispersados por el mundo (véase también Deuteronomio 28:64–65; 31:16–17, 27–29).

El esparcimiento y cautiverio de los antiguos israelitas fue resultado de su desobediencia. De igual manera, si desobedecemos los mandamientos de Dios, nos encontramos más alejados de Él y somos prisioneros del pecado.

Medita en lo que la siguiente lámina representa que el Salvador está haciendo.





2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cómo la oveja perdida de esa imagen puede representar a cada uno de nosotros?
- ¿Qué cualidades o atributos del Salvador acuden a la mente al contemplar esa imagen?

Lee Deuteronomio 30:1–6 para ver lo que el Señor prometió que haría por los israelitas dispersos.

De acuerdo con el versículo 2, ¿qué necesitaban hacer los israelitas dispersos para ser recogidos? _____

¿Cuáles son los resultados prometidos según lo registrado en el versículo 3? (Podrías marcar la respuesta en tus Escrituras.)



3. Medita sobre lo que esos versículos nos enseñan acerca de la liberación del cautiverio del pecado. Anota tus ideas en tu diario de estudio de las Escrituras.

Escribe el siguiente principio en tu diario de estudio de las Escrituras: **Conforme regresemos al Señor con toda nuestra alma y corazón, Él nos libraré de la cautividad del pecado.**



4. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué significa regresar al Señor con toda nuestra alma y corazón?

Deuteronomio 31–34

Moisés da su consejo final a Israel y es trasladado

Deuteronomio 31–34 explica que Moisés dio su consejo final a los israelitas y bendijo a cada tribu. Les aconsejó que se esforzaran y se animaran antes que entraran a la tierra de Canaán. El Señor también le dijo a Moisés que con el tiempo Israel se alejaría de Dios y adorarían a otros dioses (véase Deuteronomio 31:16–18).

Deuteronomio es el último de los libros de Moisés. Lee en silencio Deuteronomio 34:5–6 para determinar lo que ese relato dice que sucedió con Moisés.

Para entender lo que sucedió con Moisés y porqué el versículo 6 declara que "...ninguno conoce el lugar de su [tumba]", lee la siguiente explicación: "Como fue el caso con muchos de los profetas antiguos, el ministerio de Moisés se extendió más allá de los límites del tiempo de su propia vida mortal. Moisés, junto con Elías el profeta, vino al Monte de la Transfiguración y allí confirió las llaves del sacerdocio

a Pedro, Santiago y Juan (Mateo 17:3–4; ...). De ese acontecimiento, que ocurrió antes de la resurrección de Jesús, entendemos que Moisés fue un ser trasladado y no había experimentado la muerte como se declara en Deuteronomio 34 (Alma 45:19). Era necesario que fuera trasladado, a fin de que pudiera tener un cuerpo de carne y huesos en el momento de la transfiguración, ya que la resurrección no había tenido lugar. Si él hubiera sido únicamente un espíritu, no habría podido llevar a cabo su labor en el monte, de conferir las llaves a los mortales Pedro, Santiago y Juan (véase D. y C. 129)" (véase Bible Dictionary, véase también, Guía para el Estudio de las Escrituras, "Moisés"). Aquellos que son trasladados "...no padecen el dolor ni la muerte hasta el momento de su resurrección a la inmortalidad" (Guía para el Estudio de las Escrituras, "Seres trasladados"; scriptures.lds.org).



El presidente Joseph Fielding Smith, explicó: "...Elías el Profeta y Moisés fueron preservados de la muerte: porque ellos tenían que cumplir una misión, y debía ser cumplida antes de la crucifixión del Hijo de Dios, y no podía ser hecha en el espíritu. Ellos deberían tener cuerpos tangibles. Cristo es las primicias de la resurrección; por tanto, si algunos de los primeros profetas tenían que realizar una tarea preparatoria a la misión del Hijo de Dios, o a la Dispensación del Meridiano de los Tiempos, era necesario que fueran preservados para cumplir esa misión en la carne. Por esa razón Moisés desapareció de entre el pueblo y fue llevado a lo alto de la montaña; lo que ocasionó que la gente pensara que el Señor le había sepultado. El Señor le preservó, para que pudiera venir en el momento preciso y restaurar sus llaves, sobre las cabezas de Pedro, Santiago y Juan, quienes estaban a la cabeza de la Dispensación del Meridiano de los Tiempos" (*Doctrina de Salvación*, compilación de Bruce R. McConkie, 3 tomos, 1979, tomo II, pág. 103).

Lee Deuteronomio 34:9–12 para localizar frases que describan la razón por la que a Moisés se le considera en tan alta estima.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Deuteronomio 27–34 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Josué

¿Por qué debemos estudiar este libro?

El libro de Josué relata la entrada de los israelitas a la tierra prometida bajo el liderazgo del profeta Josué. A medida que estudies este libro, aprenderás principios que te pueden ayudar a esforzarte y a ser valiente en medio de la oposición. También puedes aprender importantes lecciones de los éxitos que los israelitas experimentaron a causa de su obediencia al Señor y de los fracasos por los que pasaron debido a su desobediencia.

¿Quién escribió este libro?

No sabemos con certeza quién escribió el libro de Josué. El libro recibió su nombre por Josué, su personaje principal y el sucesor de Moisés como profeta del Señor para los israelitas (véase Números 27:18–23). Cerca del final del ministerio de Josué, después de que los israelitas habían entrado en el convenio de no servir a dioses falsos en la tierra prometida, el narrador del libro declara que "... escribió Josué estas palabras en el libro de la ley de Dios" (Josué 24:26). Ese pasaje podría indicar que Josué escribió por lo menos una porción del libro que lleva su nombre.

Como muchos otros profetas del Antiguo Testamento, el ministerio de Josué presagió simbólicamente el Hijo de Dios: "Así como Moisés en su papel de profeta, legislador, mediador y libertador fue un modelo de Jesucristo, también Josué, que llevó a Israel a la tierra prometida, fue un símbolo de Jesús, que lleva a los fieles a la suprema tierra de promisión, el reino celestial [véase Alma 37:45]" (*El Antiguo Testamento, Manual para el alumno: Génesis–2 Samuel*, Sistema Educativo de la Iglesia, 1983, págs. 221, 222).

¿Cuándo y dónde se escribió?

Existen varias opiniones acerca de cuándo se escribió el libro de Josué. Algunos detalles dentro del libro de Josué sugieren que pudo haberse escrito durante el tiempo en el que vivió Josué, o poco después (tiempo que muchos eruditos datan entre los siglos XV y XIII a.c.). Por ejemplo, Josué 6:25 declara lo siguiente de Rahab, a quien se salvó de Jericó, "...habitó ella entre los israelitas hasta hoy", lo que indica que Rahab y otros contemporáneos de Josué aún estaban con vida cuando se escribió este libro. Es posible que el libro se escribió en la tierra de Canaán.

UNIDAD 15: DÍA 2

Josué 1–2

Introducción

El libro de Josué comienza donde termina Deuteronomio, cuando los israelitas acampaban al lado este del río Jordán, listos para entrar en la tierra prometida. Después de que Moisés fue trasladado y llevado de entre los israelitas, el Señor dio instrucciones a Josué de que guiara a los hijos de Israel a la tierra prometida. El Señor le aseguró a Josué que estaría con él. Josué preparó a los israelitas para cruzar el río Jordán y organizó su partida. Envío dos espías a Jericó. Ahí, Rahab salvó a los espías de que fuesen capturados y a cambio ellos prometieron preservarla a ella y a su familia de la destrucción que estaba por venir.

Josué 1:1–9

El Señor da instrucciones a Josué de que guíe a Israel a la tierra prometida y promete que estará con él

Imagina que recibes una llamada telefónica de tu obispo o presidente de rama para pedirte que des un discurso este domingo en la reunión sacramental. ¿Qué sentimientos podrías tener con respecto a esa invitación?

Algunas personas podrían experimentar sentimientos de nerviosismo o temor por hablar frente a otras personas. ¿Cuáles son algunas cosas que el Señor nos pide hacer a las que algunos miembros de la Iglesia les podrían temer? Conforme estudies Josué 1–2, localiza las verdades que te pueden ayudar cada vez que sientas temor de hacer lo que Dios te pide.

Lee Josué 1:1–4 para determinar lo que el Señor le mandó hacer a Josué.

Medita qué pudo haber sido atemorizante acerca de esa tarea. Por ejemplo, si hubieras estado en el lugar de Josué, ¿cómo te habrías sentido al tomar el lugar de Moisés como líder de un grupo tan grande de personas o al tomar la responsabilidad de llevar a tu pueblo a la batalla?

Lee Josué 1:5–7, 9 para encontrar las promesas o instrucciones del Señor que podrían haber ayudado a Josué. ¿Qué instrucción ves que se repite en esos versículos? (Podrías marcar esa instrucción.)

¿Qué promesa del Señor podría haber ayudado a Josué a esforzarse y ser valiente (específicamente en los versículos 5 y 9)? _____

De esos versículos aprendemos que **cuando el Señor está con nosotros, podemos ser fuertes y de buen ánimo.**

 **1.** En tu diario de estudio de las Escrituras, contesta dos de las siguientes preguntas o todas ellas:

- ¿Cómo podemos cumplir con las palabras “esfuérzate y sé valiente” cuando el Señor está con nosotros?
- ¿Qué podemos hacer para invitar al Señor a estar con nosotros?
- ¿En qué ocasiones has sentido que el Señor estuvo contigo y te dio fortaleza o valor para hacer algo difícil?

En Josué 1:7 vemos que a Josué se le dijo que no se apartara de la ley de Dios ni a la derecha ni a la izquierda (en otras palabras, debía guardar los mandamientos de Dios con exactitud). Lee Josué 1:8 para determinar qué le habría ayudado a Josué a hacer eso. Marca lo que encuentres.

El “libro de la ley” probablemente se refiere a los cinco libros de Moisés a los que Josué tenía acceso (Génesis–Deuteronomio). Meditar en las Escrituras significa estudiarlas y reflexionarlas.

Además de meditar en las Escrituras, ¿que más le mandó el Señor a Josué que hiciera, según lo que dice en el versículo 8? Marca lo que encuentres.


De acuerdo con el versículo 8, ¿qué prometió el Señor si Josué meditaba en las Escrituras y vivía de acuerdo con las enseñanzas que se encuentran en ellas? _____


Podrías escribir el siguiente principio en tu ejemplar de las Escrituras: **Si meditamos en las Escrituras a diario y vivimos de acuerdo con las enseñanzas que se encuentran en ellas, entonces prosperaremos y tendremos éxito.**

¿Qué piensas que debió haber significado para Josué que prosperara y todo le saliera bien en su situación? ¿Qué podría significar para ti que todo te saldrá bien?



A medida que reflexiones esas preguntas, lee la siguiente declaración del presidente Ezra Taft Benson, y subraya el tipo de éxito que proviene de meditar en las Escrituras todos los días y vivir de acuerdo con sus enseñanzas: “El Señor no le estaba prometiendo riquezas materiales, ni fama, sino que su vida prosperaría en rectitud y tendría éxito en aquello que es más importante en la vida: la búsqueda de la verdadera felicidad. (Véase 2 Ne. 2:25.)” (“El poder de la palabra”, *Liahona*, julio de 1986, pág. 74).

 **2.** Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo el meditar en las Escrituras y el vivir de acuerdo con sus enseñanzas te ha ayudado a prosperar en rectitud y a tener éxito para encontrar la verdadera felicidad?

 **3.** Considera cómo el meditar en las Escrituras y el vivir de acuerdo con sus enseñanzas puede ayudarte con un desafío o problema por el que estés pasando en estos momentos. En tu diario de estudio de las Escrituras escribe una meta para mejorar tu estudio diario de las Escrituras. Podrías pedir a algún miembro de tu familia o amigo que te ayude a lograr tu meta.

Josué 1:10–18

Josué prepara a los israelitas para cruzar el río Jordán

¿Si el profeta te pidiera que dejaras a tu familia por cierto tiempo y quedaras expuesto a la adversidad y quizás al peligro, irías?

Recuerda que a las tribus de Rubén, de Gad y a la mitad de la tribu de Manasés se les concedieron sus heredades de tierra al oriente del río Jordán bajo la condición de que los hombres ayudarían a las tribus restantes de Israel a luchar para obtener sus heredades al poniente del río (véase Números 32). En Josué 1:10–15 vemos que Josué les recordó a los hombres de esas tribus acerca de ese acuerdo.

Lee Josué 1:16–18 para averiguar cómo respondieron los hombres de esas tribus a Josué. Podrías marcar su respuesta.

¿Por qué crees que esos hombres estaban dispuestos a seguir el consejo de Josué y su dirección?

El estudio diario de las Escrituras

El apartar tiempo todos los días para el estudio personal de las Escrituras crea una oportunidad para aprender el Evangelio, cultivar tu testimonio y oír la voz del Señor. El estudiar las Escrituras aumenta tu deseo de obedecer los mandamientos de Dios. También trae el Espíritu a tu vida, lo que te lleva a hacer el bien. Si aún no lo has hecho, podrías establecer una meta para estudiar las Escrituras todos los días. Si ya estás estudiando las Escrituras a diario, medita acerca de las maneras en las que podrías mejorar el tiempo que dedicas a las Escrituras, tales como meditar y reflexionar en lo que has leído.

Josué 2

Josué envía espías a Jericó, donde son protegidos por Rahab y prometen preservar a su familia

Antes de que el pueblo de Israel entrara en la tierra prometida, Josué envió dos espías al otro lado del río Jordán, a la ciudad de Jericó. Jericó fue la primera

ciudad del lado poniente del río Jordán que a los israelitas se les mandó conquistar.

Josué 2:1–8 relata que el rey de Jericó se enteró de los espías israelitas y envió hombres a capturarlos. Una ramera llamada Rahab salvó a los espías de ser capturados al esconderlos en el terrado de su casa.

Lee Josué 2:9–11 para averiguar lo que Rahab dijo a los dos espías israelitas.

¿De quién testificó Rahab? _____

No obstante el pasado de Rahab como ramera, dos de los autores del Nuevo Testamento la describieron como una mujer que mostró fe en el Señor y fue bendecida por brindar refugio a los espías israelitas (véase Hebreos 11:31; Santiago 2:25).



Rahab ayudó a los dos espías Israelitas a descender a un lugar seguro.

En Josué 2:12–16 leemos que Rahab pidió a los dos espías que hicieran un juramento de que el ejército israelita le perdonaría la vida a ella y a su familia por haber salvado a los espías. Lee Josué 2:17–21 para conocer la respuesta de los espías. (Es probable que el “cordón de grana” [Josué 2:18] se refiere a algún tipo de tela o cuerda hecha de hilo rojo. Es serviría para que el ejército reconociera la casa de Rahab.)

Después de hacer ese juramento con Rahab, los dos espías descendieron por la ventana de Rahab, salieron de la ciudad y escaparon de regreso al otro lado del río Jordán para informar a Josué.



4. Para concluir con tu estudio de esta lección, elige a una de las siguientes personas o grupos de personas: Josué; los hombres de las tribus de Rubén, de Gad y de Manasés; los espías; Rahab. En tu diario de estudio de las Escrituras, resume en algunas frases cómo esa persona o grupo de personas demostró fe en el Señor.

Un principio que aprendemos de los ejemplos de esas personas o grupos de personas es que **podemos demostrar nuestra fe en el Señor por medio de nuestras acciones.**

Para demostrar tu fe en el Señor puedes actuar conforme a las verdades que has aprendido hoy.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Josué 1–2 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 15: DÍA 3

Josué 3–10

Introducción

El llamamiento de Josué como profeta se confirmó a los israelitas cuando Dios dividió el río Jordán y les permitió cruzar hacia la tierra prometida. El Señor le dijo a Josué que conmemorara ese milagro haciendo que un hombre de cada una de las doce tribus de Israel tomara una piedra del lecho del río y construyeran un monumento conmemorativo con ellas. Una vez que los israelitas hubieron entrado en

la tierra prometida, el Señor dejó de enviar maná y ellos comieron del fruto de la tierra.

Josué 3

Josué dirige milagrosamente a los israelitas a través del río Jordán

Considera lo que podrías hacer en la siguiente situación: Sientes que deberías compartir el Evangelio con un amigo pero estás nervioso de hacerlo de manera incorrecta y que eso afecte negativamente su amistad.

A lo largo de tu vida, es probable que enfrentes una variedad de desafíos que probarán tu fe en Dios. Conforme continúes estudiando hoy el libro de Josué, busca verdades que te ayuden a saber lo que debes hacer al enfrentar esos desafíos.

Josué y los israelitas movieron su campamento cerca del río Jordán (véase Josué 3:1). Sabían que deberían cruzar el río y establecerse en otras porciones de la tierra prometida, pero el río estaba desbordado, lo que hacía difícil cruzarlo (véase Josué 3:15).

¿Qué habrías hecho en esas circunstancias?

Lee Josué 3:7–13 para ver cómo planeaba el Señor ayudar a los israelitas a cruzar el río.



La frase “como en un muro” en el versículo 13 significa que el agua detendría su flujo río abajo. Fíjate en lo que los sacerdotes necesitaban hacer antes de que el río se dividiera. ¿Qué pidió el Señor a los sacerdotes que indica que cruzar el río Jordán requería gran fe? _____

Lee Josué 3:14–17 para determinar el cumplimiento de lo que el Señor prometió en el versículo 13.

Uno de los principios que aprendemos de esos versículos es que **avanzar con fe invita a Dios a obrar milagros en nuestro favor**. Si lo deseas, anota ese principio en el margen de tu ejemplar de las Escrituras.



Considera lo que significa avanzar con fe conforme lees la siguiente declaración del élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles: “Encontramos un poderoso ejemplo de la interacción que hay entre la certeza, la acción y la convicción cuando los hijos de Israel transportaban el arca del convenio bajo el liderazgo de Josué (véase Josué 3:7–17). Recuerden que los israelitas llegaron al río Jordán y se les prometió que éste se dividiría y que podrían cruzarlo por tierra seca. Curiosamente, las aguas no se dividieron cuando los hijos de Israel estaban en la ribera del río aguardando a que sucediera algo; más bien, las plantas de sus pies estaban mojadas antes de que se dividieran las aguas. La fe de los israelitas se manifestó en el hecho de que entraron en las aguas *antes* de que se dividieran. Se adentraron en el Jordán con una certeza en aquello que esperaban a fin de afrontar el futuro. En cuanto avanzaron, las aguas se dividieron, y tras cruzar por tierra seca, volvieron la vista atrás y contemplaron la convicción de lo que no se veía. En este episodio, la fe en calidad de certeza condujo a la acción y produjo la convicción de lo que no se veía pero que era verdadero” (“Buscar conocimiento por la fe”, *Liahona*, septiembre de 2007, pág.19).

Aun cuando no tenemos ríos desbordados que cruzar en nuestras vidas, tendremos otros obstáculos y desafíos que tal vez no sepamos cómo superar. Considera qué desafíos o acontecimientos podrías experimentar que requerirán que avances con fe antes de que puedas ver cómo resultarán las cosas.



1. Completa una o dos de las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

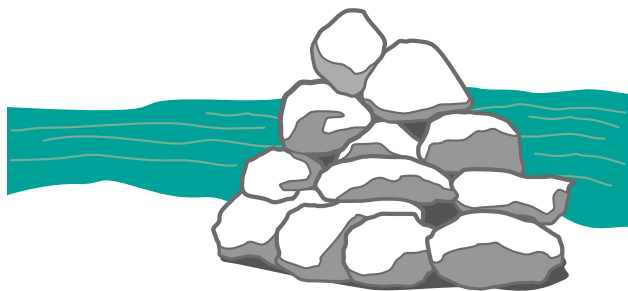
- a.** Repasa las dos situaciones que se describieron al comienzo de esta lección. Escribe algunas oraciones que expliquen cómo podrías ser bendecido al avanzar con fe y compartir el Evangelio con un amigo.
- b.** Piensa en una ocasión en la que tú o alguien que conoces avanzó con fe y experimentó milagros o bendiciones. Escribe acerca de esa experiencia en tu diario de estudio de las Escrituras.

Podrías compartir tu testimonio de ese principio con alguien que necesite ayuda para avanzar con fe en Dios.

Josué 4–5

Los israelitas conmemoran el cruce milagroso del río Jordán, empiezan a comer del fruto de la tierra prometida y dejan de comer maná

Como se registra en Josué 4, después de que los israelitas cruzaron el río Jordán, se les mandó edificar un monumento de piedra para conmemorar ese milagro.



Una vez que los israelitas se encontraron en la tierra prometida, el Señor le dio instrucciones a Josué de que todos los hombres fueran circuncidados (véase Josué 5:1–11). Por alguna razón, esa práctica había cesado durante los cuarenta años que anduvieron en el desierto, y el Señor quería volver a establecerla (véase Josué 5:4–5).

El Señor dejó de proveer maná cuando los israelitas empezaron a "...[comer] de los frutos de la tierra de Canaán" (Josué 5:12).

Lee Josué 5:13–15 en busca de indicios de que el mensajero especial que visitó a Josué haya sido Jehová; el Salvador, Jesucristo.

¿Qué similitudes ves entre esa experiencia y la que tuvo Moisés en el monte Sinaí? ¿Cómo esa visita podría haber bendecido y consolado a Josué?

Josué 6–7

Después de que Israel destruye la ciudad de Jericó, la desobediencia de Acán lleva a la derrota de Israel por parte del pueblo de Hai

Después de que los israelitas entraron en la tierra prometida, sitiaron la ciudad de Jericó. Josué mandó al pueblo que siguiera el arca del convenio y "[rodeara]... la ciudad" (caminar completamente alrededor de las afueras de la ciudad) una vez al día por seis días y después debían rodear la ciudad siete veces el séptimo día (véase Josué 6:3–4).

Lee Josué 6:15–16, 20–21 para averiguar qué sucedió después de que los israelitas obedecieron esas instrucciones.

Recuerda que el Señor había mandado a Israel "... [que destruyera] completamente" a los habitantes

inicos de la tierra prometida a fin de prevenir que sus pecados se propagaran entre los hijos de Israel (véase Deuteronomio 20:15–18). Cuando Israel conquistó Jericó, las únicas personas a las que el Señor perdonó la vida fueron a Rahab y a su familia, ya que ella había ayudado a los espías Israelitas (véase Josué 2). Las únicas otras cosas que no debían destruir eran las riquezas de la ciudad, las cuales se habrían de consagrar y colocar en el tesoro del Señor. En Josué 6:18 el Señor advirtió que si alguno de los hijos de Israel tomaba cualquiera de esos artículos de Jericó para sí, esos artículos se volverían un "anatema" para ellos y para el campamento de Israel.

Si lanzas una piedra en un estanque o lago, ¿qué efecto tiene en el agua?

Conforme estudies Josué 7, aprenderás acerca de un hombre llamado Acán, cuyas acciones, como las ondas en el agua, afectaron a numerosas personas. Presta atención a los efectos de la decisión de Acán conforme continúes tu estudio.

Lee Josué 7:1 para determinar lo que un israelita de nombre Acán hizo que era contrario al mandamiento del Señor.




Acán desobedeció y tomó parte del botín de guerra.

Lee Josué 7:2–5 en busca de una consecuencia que vino sobre Israel como resultado de la decisión de Acán.

¿Cuántos israelitas murieron en la batalla contra los hombres de Hai? _____

Josué preguntó al Señor por qué habían perdido la batalla. Lee Josué 7:11–12 para saber la razón que el Señor dio para la derrota de Israel. Tal vez quieras marcar lo que encuentres.

 **2.** Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo la decisión personal de Acán afectó al resto de los hijos de Israel?

Completa el siguiente principio basándote en lo que aprendiste de las acciones de Acán: **Si elegimos _____, eso puede acarrear consecuencias negativas sobre nosotros mismos y sobre los demás.**

Lee Josué 7:13 para averiguar lo que el Señor le mandó hacer a Israel. (Uno de los significados de la palabra *santificar* es volverse libre de pecado.)


En Josué 7:14–18 aprendemos que el Señor mandó a Josué que reuniera a Israel de acuerdo con sus tribus. El Señor también dijo que Él le revelaría a Josué la persona que fuera culpable de albergar el anatema. Al ser llamado, Acán se presentó frente a Josué.

Lee Josué 7:19–21 para saber lo que ocurrió cuando Josué confrontó a Acán.

Presta atención a lo que Acán trató de hacer con la propiedad robada que era anatema. ¿Qué verdad podemos aprender acerca de tratar de esconder nuestros pecados del Señor? _____



La siguiente declaración del élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, nos ayuda a entender por qué no podemos esconder nuestros pecados del Señor: “No te tranquilices con la idea de que nadie conoce tus transgresiones; eso es hacer como el avestruz, que entierra la cabeza en la arena, no ve nada y cree estar escondido, cuando en realidad, es ridículamente visible. Del mismo modo, todos nuestros actos son visibles para nuestro Padre Celestial y Su Hijo. Ellos nos conocen bien” (“Busquemos el perdón”, *Liahona*, julio de 1995, págs. 86–87).

 **3.** Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo puede influir en nuestras decisiones el entendimiento de que no podemos esconder nuestros pecados del Señor?


Josué 7:22–26 nos dice que Acán fue hecho responsable y se le dio muerte, y los anatemas que tomó fueron quemados, tal como lo mandó el Señor.

Josué 8–10

El Señor ayuda a Israel a vencer al pueblo de Hai y a los amorreos

Como se registra en Josué 8–10, después de que Israel destruyó “el anatema” de entre ellos, derrotaron al pueblo de Hai y a los amorreos y conquistaron muchas de las ciudades en Canaán. Lee Josué 10:42 para saber por qué los ejércitos de Israel tuvieron éxito en la batalla. Tal vez quieras marcar lo que encuentres.

Considera cómo puedes actuar en base a las verdades que has aprendido hoy. Serás bendecido a medida que ejercites fe en el Señor, elijas obedecer fielmente Sus mandamientos y te arrepientas en vez de esconder cualquier pecado que hayas cometido.

 **4.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Josué 3–10 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 15: DÍA 4

Josué 11–24

Introducción

Después de haber cumplido con el mandato del Señor de conquistar la tierra prometida y destruir a las naciones inicuas que se encontraban en ella, Josué dividió la tierra entre las tribus de Israel. Reunió a los israelitas y les advirtió que no se allegaran o unieran a otras naciones ni adoraran a otros dioses. Los invitó a allegarse al Señor.

Josué 11–22

Se divide la tierra prometida entre las tribus de Israel

El Señor había sacado a los hijos de Israel de Egipto, los había cuidado en el desierto y los había preparado para hacer convenios y guardarlos. En Josué 11 leemos cómo los israelitas, con la ayuda del Señor, pudieron tomar posesión de la tierra prometida.

Lee Josué 11:23 para determinar lo que Josué hizo con la tierra que Israel había conquistado.

Mira el mapa anterior, o busca el mapa bíblico No. 3, “La división de las doce tribus”, en el apéndice de la versión Reina-Valera 2009 de la Biblia, edición Santo de los Últimos Días, y observa cómo se dividió la tierra prometida entre las tribus de Israel. En Josué 12–21 leemos que Josué le dio a cada tribu una herencia en la tierra prometida. A los levitas no les fue dada una porción de tierra específica, sino que se les dieron cuarenta y ocho ciudades y sus campos de entre la herencia de cada una de las otras tribus. Eso permitiría que los levitas continuaran su servicio en el sacerdocio entre los israelitas.

Lee Josué 21:43–45 para averiguar cómo había bendecido el Señor a los israelitas hasta ese momento. Si lo deseas, marca lo que encuentres.


Josué 22 contiene consejos de despedida de Josué a las tribus de Rubén, de Gad y de Manasés. Lee Josué 22:4–6 para saber lo que Josué les dijo a esas tribus que hicieran al regresar a construir sus hogares en el lado este del río Jordán. Podrías marcar lo que encuentres.

En Josué 22:7–34 aprendemos que las tribus de Rubén, de Gad y de Manasés viajaron a sus propias tierras, donde construyeron un altar para dar testimonio de que Jehová era su Dios.

Josué 23

Josué reúne a los israelitas y les advierte que no adoren a otros dioses sino que se alleguen al Señor


Josué 23:1–2 relata que tras varios años de paz, Josué había envejecido, así que reunió a todos los israelitas para impartirles consejo.

 **1.** Dibuja una tabla de dos columnas en tu diario de estudio de las Escrituras; rotula una columna *Dios* y la otra *Israelitas*. Después, lee Josué 23:3–11 y haz lo siguiente:

- En la columna rotulada “Dios”, escribe lo que Josué dijo que Dios había hecho y continuaría haciendo por los israelitas.
- En la columna rotulada “israelitas”, escribe lo que Josué aconsejó a los israelitas. (Podría ser útil saber que aún había remanentes de las naciones conquistadas en la tierra prometida y sus alrededores; véase Josué 23:5, 7.)

En Josué 23:3–11 vemos el siguiente principio: **Si nos aferramos al Señor y lo obedecemos, entonces Dios estará con nosotros y nos fortalecerá.**

La palabra *aferrarse* en el versículo 8 significa agarrarse o adherirse a alguien de manera leal y firme. Considera qué comportamientos o acciones puedes ver en una persona que está tratando de aferrarse al Señor.

 **2.** En tu diario de estudio de las Escrituras enumera a algunas personas que conozcas que sean buenos ejemplos de aferrarse al Señor. Contesta entonces las siguientes preguntas:


- ¿Cómo has visto que el Señor ha bendecido a esas personas por ser devotas a Él?
- ¿En qué maneras te puede ser útil el saber que Dios estará con nosotros y nos fortalecerá si nos aferramos a Él y le obedecemos?



¿Alguna vez te has “aferrado” [o clavado] accidentalmente a las espinas? Lee Josué 23:12–16 para determinar quién tenía el potencial de ser similar a las espinas (ardides, trampas y azotes) para los israelitas.

¿Qué consecuencias dijo Josué que experimentarían los israelitas si elegían servir o aferrarse a otras naciones o dioses?

Presta atención al hecho de que una de las consecuencias de que los israelitas persistieran en servir a otros dioses sería que perderían su tierra prometida y otras bendiciones. En Josué 23:12–16 aprendemos el siguiente principio: **Si nos aferramos a otros dioses, entonces acarreamos consecuencias negativas sobre nosotros y perderemos las bendiciones del Señor.** En nuestros días, otros dioses puede ser la búsqueda de intereses mundanos.

 **3.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cuáles son algunas de las cosas a las que las personas se pueden aferrar en lugar del Señor?
- ¿Cuáles pueden ser algunas consecuencias negativas o bendiciones que se pierden por hacerlo?
- ¿Cómo podría ser ese principio una advertencia útil para alguien que se prepara para tomar decisiones importantes en la vida?

Josué 24

Antes de morir, Josué alienta a Israel a servir al Señor

Piensa en alguien que conozcas que ha hecho mucho por ti. Escribe el nombre de esa persona en el espacio indicado, y después toma treinta segundos y escribe algunas de las cosas que esa persona ha hecho por ti.

Después de completar esa actividad, ¿cómo te sientes con respecto a esa persona?

En Josué 24, Josué relató a los hijos de Israel las cosas que Dios dijo que Él había hecho por ellos y por sus antepasados. Echa un vistazo a Josué 24:2–13 en busca de las cosas que Dios había hecho por los israelitas. Si lo deseas, marca cada vez que el Señor usó la palabra *Yo*.

Si fueras un israelita de la antigüedad, ¿qué sentimientos habrías tenido hacia Dios después de que se te hubiera recordado lo que Él había hecho por ti?

Lee Josué 24:14–16 para averiguar cuál fue la invitación que Josué hizo a los israelitas. Si lo deseas, marca lo que encuentres. (Recuerda que temer al Señor significa tener reverencia o respeto por Él.) En esos versículos, la frase “al otro lado del río” tal vez se refiere a los dioses falsos que el pueblo adoraba antes de los días de Noé.

¿Cómo crees que el recordar lo que el Señor había hecho por ellos pudo haber influido en la determinación de los israelitas de aceptar la invitación de Josué?



4. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿En qué forma el recordar lo que el Señor ha hecho por nosotros influye en nuestra determinación de amarlo y servirlo? Después, haz una lista de las cosas que el Señor ha hecho por ti.

Vuelve a leer Josué 24:15. Éste es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de una manera que lo distinga para que puedas localizarlo fácilmente.

¿Qué indica la palabra “hoy” refiriéndose a cuándo debemos escoger ser devotos al Señor?

La frase “pero yo y mi casa” en el versículo 15 indica que Josué eligió ese camino para él, sin importar lo que los demás eligieran.

¿Qué principio podemos aprender de ese versículo acerca de tomar nuestra propia decisión de servir al Señor? _____



5. En tu diario de estudio de las Escrituras escribe acerca de alguna ocasión en la que tú o alguien que conozcas eligió seguir al Señor sin importar lo que otras personas eligieran hacer.

En Josué 24:17–33 los israelitas hicieron convenio de servir al Señor. Josué designó una piedra grande que les sirviera como testigo de todas las palabras que el Señor había hablado. El propósito de la piedra era que los israelitas no negaran a su Dios. El pueblo sirvió al Señor el resto del tiempo que vivió Josué y por muchos años más.



Dominio de las Escrituras: Josué 24:15



6. Podrías marcar las frases “...escogeo hoy a quién sirváis; ...pero yo y mi casa serviremos a Jehová” en Josué 24:15. Repite esas frases varias veces hasta que las hayas memorizado. Después, contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué es importante tomar la decisión de servir a Dios *hoy* en vez de esperar hasta alguna fecha futura?

Toma algunos minutos y haz un póster en una hoja en blanco que ilustre esas frases. Piensa en lo que al Señor le gustaría que hicieras para demostrar tu elección de servirlo. Coloca el póster donde puedas verlo a diario para recordarte elegir servir a Dios todos los días.



7. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Josué 11–24 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN AL LIBRO DE LOS

Jueces

¿Por qué debemos estudiar este libro?

El libro de los Jueces tiene su nombre por los diferentes gobernantes, llamados "jueces" (Jueces 2:16–19), que son las figuras centrales del libro. Por lo general, esos jueces eran líderes militares; más que predicadores de rectitud, eran luchadores (véase el Diccionario de la Biblia en inglés, "Judges, the"). El libro describe las acciones de muchos de esos líderes, algunos de los cuales ayudaron a librar a los israelitas de los efectos de su comportamiento pecaminoso. A medida que estudies el libro de los Jueces, puedes aprender que el Señor permite que Su pueblo sufra las consecuencias de ser infieles a Él. Los alumnos también verán que el Señor está dispuesto a librar a Su pueblo tantas veces como se arrepientan de sus pecados.

¿Quién escribió este libro?

No sabemos quién escribió el libro de los Jueces. Una tradición judía declara que Samuel escribió o compiló el libro. Sin embargo, el libro refleja la perspectiva de una época mucho más posterior, después de que Asiria hubo conquistado las tribus del norte de Israel alrededor del 721 a. de C. (véase Jueces 18:30). Esa perspectiva sugiere que el autor o los autores vivieron mucho después de la época de Samuel.

¿Cuándo y dónde se escribió?

No sabemos cuándo se escribió el libro de los Jueces, pero la mayoría de los eruditos de la Biblia piensan que los Jueces, junto con otros libros históricos del Antiguo Testamento, se compiló en su forma actual al final del siglo VII o a principios del siglo VI a. de C. Tampoco sabemos dónde se escribió el libro.

abandonaron al Señor al adorar a los dioses falsos de los cananeos, y el Señor apartó de ellos Su bendición de protección. A pesar de la desobediencia de los israelitas, el Señor levantó a jueces para librarlos de sus enemigos. Por lo general, esos jueces eran líderes militares; más que predicadores de rectitud, eran luchadores (véase el Diccionario de la Biblia en inglés, "Judges, the").

Jueces 1–2

Los israelitas se establecen en la tierra prometida y comienzan a adorar dioses falsos.

Lee el siguiente relato de un miembro de la Iglesia, como lo contó el presidente Spencer W. Kimball:



"Un hombre que había sido esclavo del alcohol la mayor parte de su vida adulta se convenció... que debía dejar el vicio y prepararse para el programa del templo. Tras un gran esfuerzo dejó de beber. Se mudó a un sitio muy retirado del lugar donde vivían sus amigos con quienes solía beber, y aun cuando su cuerpo padecía dolor, y gruñía, y ansiaba el [alcohol] del cual por tan largo tiempo había dependido, el hombre por último dominó. Concurría a todas las reuniones de la Iglesia y estaba pagando sus diezmos. Sus nuevos amigos en la Iglesia parecían fortalecerlo. Se sentía bien en esta nueva actividad, y la vida era hermosa. Su esposa rebosaba de alegría porque toda la familia ahora siempre estaba junta. Era lo que había soñado toda su vida conyugal.

"Recibieron sus recomendaciones para el templo, llegó el día feliz y viajaron hasta la ciudad donde se hallaba el templo, para efectuar este magno acontecimiento. Llegaron temprano, y se separaron para hacer algunas compras. Tocó la casualidad de que el esposo se encontró con algunos de sus viejos amigos, los cuales lo invitaron a que los acompañara a la taberna [donde se servía alcohol]. Les dijo que no podía, que tenía otras cosas importantes que hacer. Bueno, podía beberse un refresco, le instaron" (*El Milagro del Perdón*, 1977, págs. 169–170).

UNIDAD 16: DÍA 1

Jueces 1–5

Introducción

Después de que Josué murió, las tribus de Israel continuaron su conquista de Canaán. Algunas de las tribus no pudieron expulsar de sus tierras a todos los cananeos y a otros pueblos inicuos. Los israelitas



1. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Piensas que estaría bien que ese hombre fuera a la taberna para tomar un refresco? ¿Sí o no, y por qué?

Medita en cuanto a situaciones en que las malas influencias (como los amigos que no son rectos, la música, las redes sociales y los sitios de internet) te puedan tentar a quebrantar los mandamientos. Conforme estudies Jueces 1–5, encuentra verdades que expliquen lo que puede suceder si nos ponemos

en situaciones en las que seamos tentados por malas influencias. En Jueces 1 aprendemos que después de la muerte de Josué, cuando los israelitas eran fuertes y estaban unidos, podrían haber expulsado a los cananeos, pero en vez de ello les pusieron bajo tributo (véase Jueces 1:28). Recuerda que el Señor había mandado a los israelitas que expulsaran a las personas inicuas que vivían en la tierra de Canaán (véase Éxodo 23:31).

Comprender el contexto de las Escrituras

Comprender el contexto de los acontecimientos escritos en las Escrituras te prepara para reconocer los mensajes de los autores. El contexto abarca las circunstancias que lo rodean o proporciona datos históricos de un pasaje o un relato de las Escrituras en particular. Esa información puede aclarar y ayudarte a entender mejor los relatos, las enseñanzas, las doctrinas y los principios de las Escrituras.

Lee Jueces 1:8, 21. En esos dos versículos, se explica que la parte sur de Jerusalén pertenecía a la tribu de Judá, que conquistaron a los habitantes de esa parte; la parte norte de Jerusalén pertenecía a la tribu de Benjamín, que no expulsó a los habitantes hasta el tiempo del rey David.

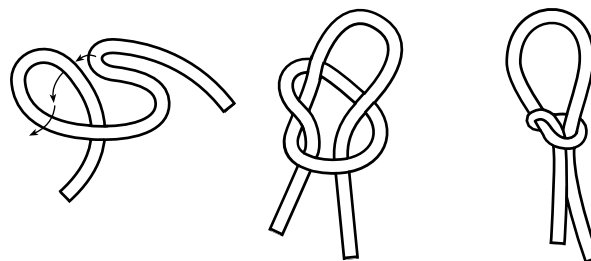
A menudo, se hace hincapié a mensajes o puntos importantes de las Escrituras con la repetición de ciertas palabras o frases. Lee Jueces 1:27–33 para

buscar palabras o frases que se repitan en esos versículos. Podrías marcar lo que encuentres.

¿Notaste cuán a menudo el autor señaló que los israelitas no obedecieron las instrucciones del Señor de expulsar a las personas inicuas de la tierra prometida? Por consiguiente, esas personas inicuas habitaron entre los israelitas después de que éstos se establecieron en la tierra prometida.

En Jueces 1:28, fíjate en lo que los israelitas hicieron a los cananeos que permitieron que permanecieran con ellos. "...hizo tributario" significa que recibían dinero de los cananeos. Por tanto, los israelitas no sólo desobedecieron al Señor, sino que también se beneficiaron económicamente de hacerlo, lo cual no habría sido del agrado de Dios.

El Señor mandó a un ángel para representarle a Él ante los israelitas con el fin de enseñarles en cuanto a las consecuencias de su desobediencia. Lee Jueces 2:1–3 para ver las consecuencias que experimentarían los israelitas. ¿Qué piensas que significa que las personas inicuas de la tierra prometida serían como "azote para [los] costados [de los israelitas]"?



¿Qué piensas que significa que los dioses falsos de la tierra prometida serían tropiezo para los israelitas?

En Jueces 2:4–10 se explica que los israelitas se lamentaron después de saber las consecuencias de su desobediencia. Después de que Josué y los de su generación murieron, una nueva generación de israelitas se levantó que "no conocía a Jehová ni la obra que él había hecho por Israel" Jueces 2:10.

Lee Jueces 2:11–13 y descubre lo que comenzó a hacer esa nueva generación.

La palabra *baales* es la forma plural de la palabra *Baal*. Baal y Astarot eran dioses falsos de los cananeos. Aquellos que adoraban dioses falsos lo hacían de maneras que eran una abominación para Dios y una gran violación de las leyes que Él había dado a los israelitas. Incluían cosas como la inmoralidad sexual e incluso el sacrificio de niños.

Basándonos en las acciones de los israelitas, aprendemos el siguiente principio: **Si escogemos asociarnos con malas influencias y tentaciones, entonces éstas nos podrían llevar al pecado.**



Conforme piensas en ese principio, recuerda el relato del hombre que dejó de tomar alcohol y se preparó para sellarse con su esposa y su familia en el templo. Lee lo que el presidente Kimball dijo que ocurrió después de que se invitó al hombre a ir a la taberna el día del sellamiento: "Con las mejores intenciones finalmente aceptó [y fue a la taberna con sus viejos amigos]; mas para cuando quedó de verse con su esposa en el templo, se hallaba tan incapacitado [o ebrio de alcohol], que la familia volvió a casa avergonzada, apesadumbrada y decepcionada" (*El milagro del perdón*, pág. 170).



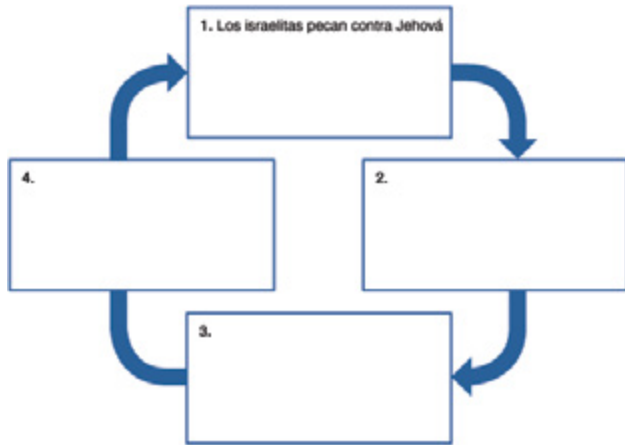
2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Cómo podría conducir a una persona a pecar el estar en situaciones con malas influencias?

b. ¿Cuáles son algunas situaciones en las que los miembros de la Iglesia podían tener que escoger si estar o no estar en situaciones con malas influencias?

El libro de los Jueces contiene un ciclo repetido de pecado y liberación. Como muestra el siguiente diagrama, el ciclo comenzó cuando los israelitas pecaron contra el Señor.

El ciclo del pecado y la liberación en el libro de Jueces



Lee Jueces 2:14–15 para ver lo que ocurrió después de que los israelitas pecaron al adorar a dioses falsos.

En el recuadro 2 del diagrama, escribe: *Los israelitas son afligidos por sus enemigos.*

Lee Jueces 2:16–18 para ver lo que hizo el Señor por los israelitas cuando éstos fueron afligidos por sus enemigos. Al leer el versículo 17, será útil saber que el Señor a menudo se refiere a la relación que tenía con Israel por medio de convenios como un matrimonio. Por tanto, cuando los israelitas “se prostituyeron tras dioses ajenos”, le estaban siendo infieles al Señor, como un cónyuge lo podría ser a su pareja.

Esos jueces eran líderes militares y de la comunidad. La mayoría de ellos no eran profetas como Moisés y Josué. Fíjate que Jueces 2:18 nos ayuda a comprender por qué el Señor levantó jueces para librar a los israelitas. La nota 18 *a* al pie de página explica que la frase “porque Jehová era movido a misericordia” era porque Él prestaba oído a Israel. La palabra *gemidos* en el versículo 18 se refiere a las oraciones que ofrecieron durante la opresión. La Traducción de José Smith de ese versículo indica que el Señor prestó oído a esos gemidos (véase Jueces 2:18, nota *a* al pie de página).

De esos versículos, aprendemos que **el Señor tiene compasión por nosotros en nuestro sufrimiento, aunque ese sufrimiento sea como resultado de nuestros propios pecados.**

En el recuadro 3 del diagrama, escribe: *Los israelitas ruegan al Señor que los libre* y en el recuadro 4 escribe *El Señor levanta jueces que libran a los israelitas de sus enemigos.*

Lee Jueces 2:19, para ver lo que ocurrió cuando después de que el Señor libró a los israelitas de sus enemigos.

¿Qué nos ayuda a comprender Jueces 2:20–23 en cuanto a las consecuencias de los israelitas porque continuaron pecando?

Jueces 3-5

El Señor levanta jueces continuamente para liberar a los israelitas de sus enemigos



3. Escribe las siguientes referencias de las Escrituras en tu diario de estudio de las Escrituras: Jueces 3:5–11; Jueces 3:12–30; Jueces 4:1–9, 15–24. Lee cada referencia y escribe un breve resumen para explicar cómo se repite el ciclo del pecado y de la liberación en cada relato.

Cuando estudiaste Jueces 2, aprendiste el siguiente principio: Si escogemos asociarnos con malas influencias y tentaciones, entonces éstas nos podrían llevar al pecado. Fíjate en que los israelitas regresaron a sus antiguos pecados al continuar estando entre malas influencias.

Lee la siguiente declaración del presidente Spencer W. Kimball y marca las palabras o las frases que te podrían ayudar a evitar repetir los mismos pecados:



“Volver al pecado es de lo más destructivo que puede sobrevenir a la moral del individuo, y da a Satanás más poder sobre su víctima. Aquellos que creen que pueden pecar y ser perdonados, y entonces volver a pecar y ser perdonados una y otra vez, deben poner en orden su manera de pensar...”

“...cuando un hombre ha determinado cambiar el curso de su vida, no debe haber retroceso. Cualquier paso hacia atrás, aun en un grado pequeño, perjudica gravemente...”

“Al abandonar el pecado uno no solamente puede desear condiciones mejores... debe causarlas... No sólo debe estar seguro de que ha abandonado el pecado, sino de que ha alterado las situaciones que rodean el pecado. Debe evitar los lugares, las condiciones y las circunstancias donde ocurrió el pecado, ya que podrían incubarlo de nuevo con suma facilidad. Debe abandonar a las personas con quienes se comió el pecado. Tal vez no llegue a aborrecer a las personas involucradas, pero debe evitarlas junto con todo aquello que se relacione con el pecado” (*El Milagro del Perdón*, 1977, págs. 168, 170).

Medita y ora en cuanto a qué circunstancias o influencias podrías tener que abandonar para evitar el pecado. Serás bendecido al actuar de acuerdo con los sentimientos que recibas que te ayudarán a evitar situaciones en las que puedas ser tentado a pecar.

Como se muestra en Jueces 3–5, los israelitas continuaron en el ciclo del pecado y de la liberación. En Jueces 4 aprendemos que el Señor llamó a una mujer llamada Débora para librar a Israel. Juntos, ella y el líder militar Barac libraron a Israel de los cananeos (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Débora”). Jueces 4:8–9 hace hincapié en la fuerte fe de Débora en el Señor Jesucristo cuando Barac insistió en que Débora acompañara al ejército a la batalla; ella estuvo de acuerdo con ir, pero dio al Señor todo el mérito por los éxitos que tuvieron y no buscó honra para sí misma.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Jueces 1–5 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 16: DÍA 2

Jueces 6–9

Introducción

Israel disfrutó de un periodo de relativa paz durante cuarenta años, pero la nueva generación que nació durante esa paz y prosperidad confiaba en su propia fortaleza y sabiduría, y no se apoyaban en el Señor. Por lo tanto, con el tiempo de nuevo hicieron lo malo a los ojos del Señor. Por causa de la desobediencia de los israelitas, el Señor permitió que los madianitas los oprimieran. Por medio de un ángel, el Señor llamó a Gedeón para librar a Israel. Gedeón y su ejército de 300 hombres vencieron a un gran ejército madianita.

Jueces 6:1–10

Por causa de la desobediencia de los israelitas, los madianitas los oprimen

¿Alguna vez has intentado levantar algo que era demasiado pesado, o cuya forma era incómoda para levantarlo tú solo, y después alguien fue y te ayudó a hacerlo? ¿Cuál es la diferencia entre intentar hacer eso solo y tener ayuda?

Medita por un momento en cuanto a una prueba o una dificultad que estés enfrentando.

Muchas dificultades que enfrentamos pueden ser difíciles o imposibles de superar por nosotros mismos. Sin embargo, el Señor está listo para ayudarnos y fortalecernos si vamos a Él. En el libro de Jueces, un hombre llamado Gedeón ayudó a Israel a obtener la ayuda del Señor y superar una adversidad que parecía imposible. Al estudiar la vida de Gedeón, busca doctrinas y principios que muestran cómo obtener la ayuda del Señor cuando enfrentes tus propias pruebas.

Lee Jueces 6:1 para ver lo que hicieron los israelitas que causó que perdieran las bendiciones del Señor. Recuerda que en Jueces 1–5, lo “malo” que hicieron los israelitas fue adorar a los dioses falsos de otros habitantes de la tierra prometida. Debido a eso, Israel perdió la protección del Señor.

Lee Jueces 6:2–6 y averigua lo que hicieron los madianitas para oprimir a los hijos de Israel. Podrías marcar lo que hicieron los hijos de Israel cuando los estaban oprimiendo.

Lee Jueces 6:7–10 para saber cómo respondió el Señor a las súplicas de los israelitas.



1. En tu diario de estudio de las Escrituras, haz un resumen del mensaje que el profeta le dio a Israel. Luego responde lo siguiente: ¿Qué piensas que Israel necesitaba hacer para volver a recibir la protección del Señor?

Una verdad que podemos aprender de ese relato es que **el Señor puede contestar nuestras oraciones mediante las palabras de los profetas**. Tal vez quieras escribir esa verdad en tus Escrituras junto a Jueces 6:7–8.

¿Puedes pensar en alguna ocasión en la que recibiste respuesta a tus oraciones mediante las palabras de un profeta?

Jueces 6:11–24

Un ángel del Señor llama a Gedeón para librar a Israel

En Jueces 6:11–13 aprendemos que además de mandar un profeta a los hijos de Israel, el Señor también llamó a un juez que era un “hombre poderoso y valiente” (Jueces 6:12) para ser el líder militar que los liberase de los madianitas. Lee Jueces 6:14–16 para averiguar cómo respondió Gedeón a su llamado a servir. Podrías marcar su respuesta en tus Escrituras.

Fíjate en lo que el Señor dijo en el versículo 16 que pudo haber alentado a Gedeón.

En Jueces 6:17–24, el Señor le mostró una señal a Gedeón para mostrarle que su llamamiento venía de Dios. Hay una diferencia entre buscar una señal de Dios antes de que creamos y tengamos fe, y procurar una confirmación con un corazón sincero, con verdadera intención y fe (véase Moroni 10:4). El objetivo de buscar una señal o una confirmación de Dios es importante (véase D. y C. 63:7–10). “Algunas personas afirman que creerían en Dios o en Su obra si recibieran una señal. Pero la fe no viene por las señales... Tales señales se dan a los que son fieles y obedientes, a fin de fortalecerles en su fe y ayudarles a cumplir la voluntad de Dios” (Temas del Evangelio, “Señales”; lds.org/topics). Gedeón buscó una señal, o confirmación, de forma justa y con fe.

Jueces 6:25–40

Por su obediencia al Señor, Gedeón elimina dioses falsos y se prepara para la batalla

El uso de las ayudas para el estudio de las Escrituras

La Iglesia ha preparado diferentes ayudas para el estudio de las Escrituras. Entre esas ayudas se encuentran: notas al pie de página con referencias correlacionadas y ayudas con palabras, extractos de la Traducción de José Smith, índices por temas, imágenes y mapas. Son algunos de los recursos más valiosos que utilizarán para estudiar las Escrituras. Serás bendecido al usar las ayudas de estudio en tu estudio personal de las Escrituras.

Lee Jueces 6:25–26 para saber lo que el Señor le dijo a Gedeón que hiciera antes de librar a Israel de los madianitas. En la nota *b* al pie de página, cuando se habla de la *imagen de Asera* se refiere a un poste o árbol que representa a la diosa de la fertilidad, o a un ídolo.

El altar que a Gedeón se le mandó que destruyera pertenecía a su padre. Piensa lo difícil que habría sido ese mandamiento si hubieras estado en el lugar de Gedeón.

¿Por qué era importante

destruir el altar del dios falso Baal antes de superar la opresión física de los madianitas? ¿Qué podemos aprender de las instrucciones del Señor a Gedeón en cuanto a nuestros esfuerzos de recibir ayuda y fortaleza del Señor?

De Jueces 6:25–26, aprendemos el siguiente principio: **Si deseamos tener la ayuda y la fortaleza del Señor, debemos deshacernos de las prácticas espiritualmente impuras e inicuas de nuestra vida.**

Como se muestra en Jueces 6:27–40, Gedeón hizo como se le mandó. Al día siguiente, los hombres

de la ciudad querían matar a Gedeón porque había destruido sus dioses falsos. El padre de Gedeón habló en su defensa y los hombres de la ciudad no le mataron. El Espíritu del Señor vino sobre Gedeón, y él juntó un ejército de israelitas. El Señor entonces le mostró otra señal a Gedeón para asegurarle que el Señor lo había escogido a él para librar a Israel.

Jueces 7

El Señor entrega a los madianitas en las manos de los israelitas

Imagínate que, al igual que Gedeón, se te ha mandado vencer al ejército madianita y expulsarlos. Lee Jueces 7:12 para encontrar el tamaño del ejército. ¿Cuántos soldados querías llevar contigo a la batalla contra un ejército tan grande?

Lee Jueces 7:1–2 para determinar lo que dijo el Señor en cuanto al tamaño del ejército de Gedeón. Si hubieras estado en la situación de Gedeón, ¿qué hubieras pensado si el Señor te dijera que había demasiados soldados en tu ejército?

En el versículo 2, marca por qué el Señor quería reducir el tamaño del ejército de Gedeón. (Cuando dice *alabe*, quiere decir engrirse.) ¿Cómo piensas que pensar demasiado en cuanto a nuestra propia fuerza y esfuerzos nos impide que reconozcamos que nuestras bendiciones y fortaleza vienen del Señor?

Lee Jueces 7:3 y averigua lo que el Señor dijo que Gedeón debía hacer para reducir el tamaño de su ejército.

¿Cuántos estaban en el ejército de Gedeón originalmente? _____

¿Cuántos quedaron después de que Gedeón habló a los que tenían temor de marcharse? _____

Echen un vistazo Jueces 7:4 para determinar cómo se sentía el Señor en cuanto al tamaño reducido del ejército de Gedeón.

Lee Jueces 7:4–8 para ver lo que el Señor le dijo a Gedeón que hiciera para reducir más el tamaño del ejército.

¿Cuántos soldados se llevaron la mano a la boca para beber? _____

Si hubieras estado en la situación de Gedeón, ¿qué hubieras pensado de que el Señor redujera el ejército de 32.000 soldados a 300?

En Jueces 7:9–14 se explica que Gedeón fue donde estaba acampado el ejército de los madianitas. Mientras Gedeón estaba cerca de su campamento, escuchó a un hombre compartir un sueño que tenía

que ver con la destrucción del ejército madianita. Ese sueño le dio valor a Gedeón.



Trompeta



Antorcha




Cántaro


Imagínate que se te da una trompeta, un cántaro y una antorcha y se te pide que los uses como armas en una batalla. ¿Cómo los usarías para luchar? ¿Cuán eficientes piensas que serían esos artículos en una batalla?

Lee Jueces 7:15–18 para averiguar las instrucciones que Gedeón dio a su ejército.

Lee Judges 7:19–23 para ver lo que ocurrió después.

El pequeño ejército de Gedeón tuvo éxito porque fueron obedientes con exactitud; cada hombre hizo como se le indicó (véase Jueces 7:21). La frase “Jehová puso la espada de cada uno contra su compañero” (versículo 22) significa que los madianitas comenzaron a atacarse mutuamente en el caos que creó el ejército de Gedeón.

 **2.** Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué fue el ejército de Gedeón de 300 hombres capaz de derrotar al innumerable ejército de los madianitas?

 **3.** Piensa en el siguiente principio que aprendemos de este relato: **Si seguimos los mandamientos del Señor con exactitud y siempre reconocemos que dependemos de Él, entonces Él nos ayudará a superar nuestros desafíos.** En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe en cuanto a alguna ocasión en la que pudiste superar desafíos con la ayuda del Señor debido a que seguiste Su consejo, o escribe acerca de un momento en que fuiste testigo de la veracidad de ese principio en la vida de otra persona.

Jueces 8

Israel goza de paz por muchos años pero regresa a la idolatría después de que Gedeón muere


En Jueces 8:1–31 aprendemos que después de que los madianitas huyeron, el ejército de Gedeón los persiguió y destruyó a algunos de ellos. Después de la victoria, los israelitas querían que Gedeón fuera su rey, pero él rehusó y dijo que el Señor debía ser su rey. Durante un periodo de alrededor de cuarenta años, no hubo más batallas importantes.

Lee Jueces 8:33–35 para ver lo que hizo Israel después de la muerte de Gedeón. ¿Qué piensas que nos enseñan esos versículos en cuanto a la condición espiritual de los hijos de Israel en ese momento?

Jueces 9

Se hace rey a Abimelec, el hijo de Gedeón, y los hombres de Siquem le matan

En Jueces 9:1–57 aprendemos que Abimelec, el hijo de Gedeón, quería ser rey, así que mató a setenta de sus hermanos y se le hizo rey. Con el tiempo, le mataron los hombres de Siquem, unos de los enemigos de Israel.

 **4.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Jueces 6–9 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 16: DÍA 3

Jueces 10–21


Introducción

Cuando los hijos de Israel se arrepintieron de sus pecados, el Señor siguió levantando jueces para librarlos de sus opresores. Uno de esos jueces, Sansón, fue bendecido con una increíble fortaleza física, pero no llegó a lograr su llamado divino debido a sus decisiones egoístas.

Jueces 10–21

El Señor llama a otros jueces, incluyendo a Sansón, para liberar a los israelitas de sus enemigos

¿Alguna vez has pensado en las cosas que al Padre Celestial le gustaría que lograras en tu vida?

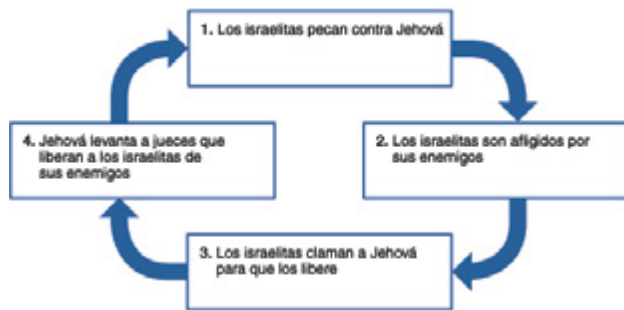
 **1.** En tu diario de estudio de las Escrituras, haz una lista de algunas cosas que al Padre Celestial le gustaría que lograras en tu vida.

Como hijo de Dios, tienes un potencial divino, y con la ayuda del Padre Celestial, puedes alcanzar todo lo que Él desea para ti. Conforme estudies Jueces 10–21, busca verdades que te ayuden a entender lo que te

podría impedir que logres alcanzar lo que el Padre Celestial desea para ti.

En tu estudio de Jueces 1–3, aprendiste que los israelitas pasaron continuamente por un ciclo de pecado, aflicción, arrepentimiento y liberación.

El ciclo del pecado y la liberación en el libro de Jueces



En Jueces 10–12, leemos en cuanto a cómo continuaron con ese ciclo. Después de que los israelitas comenzaron a adorar a dioses falsos de nuevo, les afligieron sus enemigos, los amonitas. Cuando los israelitas se volvieron al Señor, Él levantó a un juez llamado Jefté para librarlos de sus enemigos.

Lee Jueces 13:1 para ver lo que los israelitas hicieron después de ser librados.

¿Qué tipo de líder piensas que los israelitas necesitaban para ayudarles a romper el ciclo del pecado y la liberación, y a librarse de sus enemigos?

Lee Jueces 13:2–5 para descubrir las características especiales del nuevo líder que el Señor mandaría para que ayudara a los israelitas.

Fíjate en que ese nuevo líder iba a ser nazareo. Recordarás que los nazareos eran hombres que hacían un juramento o convenio de dedicarse a Dios por un periodo de tiempo. Durante el periodo de su juramento, los nazareos prometían no beber vino, tocar ninguna cosa muerta o cortarse el cabello (véase el Diccionario de la Biblia en inglés, “Nazarite”). A veces a Cristo se le llamaba nazareno (véase Mateo 2:23), que significaba que era de la ciudad de Nazaret, no que fuera nazareo.

Vuelve al diagrama “El ciclo del pecado y la liberación en el libro de los Jueces”, y piensa cómo podría bendecir a los israelitas tener un líder cuya vida estuviera dedicada a Dios. ¿Cómo podría un líder así ayudar a los israelitas a romper el ciclo del pecado para que pudieran ser libres de sus enemigos de forma permanente?

En Éxodo 13:6-23, leemos que el ángel se volvió a aparecer a la mujer y a su esposo y les repitió el

mensaje en cuanto a su hijo. Busca el nombre de su hijo, el nuevo líder israelita, en Jueces 13:24.

Lee Jueces 14:1–3 para aprender lo que Sansón deseaba cuando llegara a ser adulto.

¿Qué deseaba Sansón? _____

Basándote en lo que has aprendido en cuanto a los mandamientos de Dios sobre con quién se debían o no se debían casar los israelitas, ¿qué tenía de malo ese deseo?

El Señor había mandado a los israelitas que no se casaron con aquellos que no eran parte del pueblo del convenio de Dios, pues esos matrimonios resultarían en pecado y destrucción (véase Deuteronomio 7:3–4). ¿Qué aprendemos de Jueces 14:1–3 en cuanto a Sansón y su deseo de seguir al Señor?



2. Escribe la siguiente declaración incompleta en tu diario de estudio de las Escrituras: *Si ponemos nuestros propios deseos por encima de la voluntad del Señor, entonces...* Al continuar aprendiendo en cuanto a las decisiones de Sansón, piensa en cómo podrías completar este principio. Cuando acudan a tu mente ideas sobre cómo terminar la declaración, escríbelas en ese ejercicio en el diario.

Lee Jueces 14:5–6 para ver lo que hizo Sansón cuando viajaba para casarse con una mujer filisteo. Piensa en cuanto a lo que esos versículos nos enseñan acerca de la fuerza física de Sansón. De acuerdo con el versículo 6, ¿cuál era la fuente de la fuerza física de Sansón?



Sansón mató a un león con sus propias manos.

Hoy en día, cuando decimos que alguien tiene el Espíritu del Señor, normalmente nos referimos a alguien que es fiel y obediente y, por tanto, está cerca de Dios. Sin embargo, al referirse a Sansón, la frase parece reconocer simplemente la increíble fuerza

física de Sansón (véanse Jueces 14:6, 19; 15:14), que venía como un don de Dios. Las Escrituras dan crédito al Señor, la verdadera fuente del don de Sansón, diciendo que “el espíritu de Jehová cayó sobre él”, pero eso no significa necesariamente que el Señor indujera o aprobara las acciones de Sansón. A veces, Sansón usaba su don de fuerza de la manera correcta, y otras veces no.

En Jueces 14:7–15 aprendemos que Sansón regresó a Timnat, donde descubrió que las abejas habían hecho un panal dentro del cadáver del león al que él había matado. Sansón usó esa experiencia para formar un acertijo para desafiar a los filisteos. Cuando los filisteos no pudieron descubrir la respuesta al acertijo, amenazaron a la esposa de Sansón y la convencieron para que obtuviera la respuesta de él. Eso condujo a una serie de conflictos entre Sansón y los filisteos.



3. Termina la siguiente asignación en tu diario de estudio de las Escrituras para descubrir lo que motivaba las acciones de Sansón. A continuación se encuentran resúmenes de decisiones que Sansón tomó, como se explican en Jueces 14–15. Después de leer los versículos que corresponden a cada resumen, escribe en tu diario de estudio de las Escrituras la emoción o el deseo que consideres que motivó a Sansón a escoger de la manera que lo hizo.

- a. Jueces 14:16–20; 15:1–2. Después de que la esposa de Sansón reveló la respuesta del acertijo a los filisteos, Sansón se separó de ella.
- b. Jueces 15:1–5. Cuando Sansón descubrió que su suegro, que era filisteo, dio la mujer de Sansón a otro hombre, Sansón quemó la cosecha de los filisteos.
- c. Jueces 15:6–8. Los filisteos procuran vengarse de Sansón y queman a su esposa y a su suegro. Sansón responde y ataca a los filisteos “con gran mortandad” (Jueces 15:8).
- d. Jueces 15:10–16. Los filisteos fueron contra Sansón para aprehenderlo y hacer con él como él les había hecho a ellos. Sansón respondió: “Yo les he hecho como ellos me hicieron” (Jueces 15:11). Él mató a mil filisteos más.

Al leer los versículos de la asignación, ¿te fijaste en las palabras *enojo* en Jueces 14:19 y *vengaré* en Jueces 15:7? Reflexiona en cuanto a cómo las decisiones de Sansón de actuar con enojo y buscar venganza le afectaron a él y a su familia. De ese relato aprendemos que **la ira y la venganza nos llevan a tomar decisiones que nos lastiman a nosotros y a los demás.**

Lee Jueces 16:1 para buscar evidencia de que Sansón continuó poniendo sus deseos egoístas por encima de la voluntad del Señor.

En Jueces 16:2–14 leemos que continuó el patrón de conflicto y venganza entre Sansón y los filisteos. Los filisteos decidieron sobornar a una mujer filisteas llamada Dalila para que descubriera la fuente de la fuerza física de Sansón. Esperaban usar esa información para vencer a Sansón. En tres ocasiones diferentes, Dalila intentó persuadir a Sansón para que le revelara la fuente de su fuerza, pero él le mintió cada vez.

Lee Jueces 16:15–20 para determinar lo que sucedió cuando Dalila habló con Sansón una cuarta vez en cuanto a la fuente de su fuerza. En el versículo 20, marca por qué Sansón perdió su fuerza.

El cabello de Sansón no era la fuente de su fuerza. Él perdió la bendición de su fuerza porque “Jehová ya se había apartado de él” (Jueces 16:20). Su fuerza física era un símbolo de la relación que tenía con Dios por medio de su convenio; Dios era la fuente de esa fuerza. Cuando quebrantó sus convenios mediante acciones inapropiadas, con el tiempo Sansón perdió su fuerza.

No se sabe por qué el Señor le permitió a Sansón retener su don de fuerza física durante un tiempo mientras actuaba de manera inapropiada. En Doctrina y Convenios 3:4, Dios advirtió que “aun cuando un hombre reciba muchas revelaciones, y tenga poder para hacer muchas obras poderosas, y sin embargo se jacta de su propia fuerza, y desprecia los consejos de Dios, y sigue los dictados de su propia voluntad y de sus deseos carnales, tendrá que caer e incurrir en la venganza de un Dios justo”. Parece que ese era el caso de Sansón.

De la experiencia de Sansón, aprendemos el siguiente principio: **Si quebrantamos nuestros convenios con el Señor, entonces Él apartará Su Espíritu de nosotros.**



4. Cuando el Señor apartó Su Espíritu de Sansón, éste perdió su don de fuerza física. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué bendiciones o destrezas podríamos perder cuando el Espíritu del Señor no está con nosotros?

En Jueces 16:21–27 se habla de cómo los filisteos capturaron a Sansón, lo dejaron ciego y lo pusieron como esclavo. Con el tiempo, llevaron a cabo una celebración afirmando que su dios había entregado a Sansón en sus manos. Durante la celebración, Sansón le pidió a un joven que lo llevara a los pilares principales del edificio para que se pudiera apoyar sobre ellos.



Sansón destruye el edificio.

Lee Jueces 16:28–30 para conocer el propósito de la oración de Sansón al Señor. Según el versículo 28, ¿por qué quería Sansón matar a los filisteos del edificio? _____

Recuerde que el Señor había llamado a Sansón para que dedicara su vida a Él a fin de que el Señor pudiera librar a los israelitas de los filisteos. Vuelve a fijarte otra vez en el diagrama “El ciclo del pecado y la liberación del libro de los Jueces”.

En Jueces 17–21 aprendemos que, después de la muerte de Sansón, los israelitas continuaron pecando contra el Señor y sufrieron aflicciones de parte de sus enemigos.

“En los capítulos finales de Jueces el escritor se volvió de los relatos de los héroes de Israel a dos incidentes que ilustran cuán bajo era el nivel de la religión y la moral en los días en que Israel se apartó de su convenio con el Señor y cada uno ‘hacía como mejor le parecía’ (Jueces 17:6; 21:25).

“Las historias de Micaía el levita y la migración danita, en los capítulos 17 y 18, y el relato de la violación de la concubina en Gabaa con el castigo consiguiente de los benjaminitas, en los capítulos 19–21, son ejemplos de los peores días de Israel. En estos relatos nada muestra que los israelitas estuvieran haciendo lo que era

recto” (*El Antiguo Testamento: Manual para el alumno, Génesis–2 Samuel*, Manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 1983, pág. 247).

Aunque Sansón mató a muchos filisteos, no ayudó a los israelitas a volverse al Señor y abandonar sus pecados, lo cual era necesario para que ellos de verdad fueran librados de sus enemigos (véase D. y C. 3:4). El élder Mark E. Petersen, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó acerca de la vida malgastada de Sansón:



“Sansón era fuerte físicamente, pero aún así era débil. ¿Cuánto importó la fortaleza de su gran físico cuando la tentación estuvo ante él?...

“Sansón estaba bajo convenio; era un siervo de Dios, apartado para hacer la obra del Señor. Se había comprometido a edificar el reino de Dios. En muchas maneras, era un fracaso en la vida...

“Un compromiso después de otro se fueron añadiendo a su debilidad de propósito. Su deseo de ser como otros hombres lo cegaba ante su responsabilidad y quitaba valor ante sus ojos a la santidad de sus convenios. Cuanto más se debilitaba su resolución, más se hundía en las cosas mundanas hasta que al fin se rindió por completo” (*Your Faith and You*, 1953, págs. 243–245).

Acude a la declaración incompleta que escribiste en tu diario de estudio de las Escrituras para la asignación 2 de esta lección. Basándote en lo que aprendiste del ejemplo de Sansón, completa la declaración en tu asignación del diario de estudio de las Escrituras y escribe cómo se aplica a lograr tu propio potencial divino.



5. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras cómo consideras que la vida de Sansón habría sido diferente si hubiera procurado hacer la voluntad del Señor en lugar de la suya propia.

Si procuramos la voluntad del Señor en todo lo que hacemos, Él nos ayudará a alcanzar nuestro potencial divino y a lograr la obra que Él nos ha llamado a hacer.

Escribe en una hoja de papel algo que harás hoy que te ayudará a alcanzar tu potencial divino y a lograr lo que el Padre Celestial querría que hicieras. Lleva esa hoja de papel contigo durante el día como un recordatorio de tu meta.



6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Jueces 10–21 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN AL LIBRO DE

Rut

¿Por qué debemos estudiar este libro?

En el libro de Rut, leemos un tierno relato de conversión, valor, determinación, lealtad y fidelidad. La compasión y el amor que compartían Noemí y su nuera Rut pueden inspirar a los que estudien este libro a reflexionar en su relación con otras personas, tanto dentro como fuera de su familia. El libro de Rut también puede enseñar a los alumnos la forma en que el Señor cuida y bendice a aquellos que le siguen y obedecen Sus enseñanzas.

El presidente Thomas S. Monson dijo:

“Un modelo de la mujer ideal es Rut. Al percibir la gran congoja de su suegra Noemí, quien padecía la pérdida de sus dos buenos hijos, sintiendo quizás el dolor de la desesperación y la soledad que afligían a Noemí en lo más profundo de su alma, Rut pronunció lo que ha llegado a ser una clásica declaración de lealtad: ‘No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios’. [Rut 1:16.] Los actos de Rut manifestaron la sinceridad de sus palabras.

“Mediante la firme lealtad de Rut hacia Noemí, ella se habría de casar con Booz, con lo cual ella, la extranjera y conversa moabita, llegó a ser bisabuela de David y, por ende, un antepasado de nuestro Salvador Jesucristo” (“Modelos que debemos seguir”, *Liahona*, noviembre de 2002, pág. 61).

¿Quién escribió este libro?

No se sabe quién es el autor del libro de Rut.

¿Cuándo y dónde se escribió?

Debido a que no se conoce quién es el autor, es difícil saber cuándo se escribió. Sin embargo, hay algunos indicios que son útiles para determinar un periodo de tiempo general. El libro de Rut cuenta el relato de la familia de Elimelec, que vivió durante el tiempo de los jueces (véase Rut 1:1–2). A causa de que se incluye la genealogía de David (véase Rut 4:17–22), el libro de Rut se podía haber escrito después de la época de David o Salomón, posiblemente después del exilio de Babilonia. El libro trata temas claves del periodo posterior al exilio en Babilonia, incluso el matrimonio mixto con personas de otras naciones, como Ammón y Moab. El libro también habla de la creencia que tenían algunos judíos de esa época de que los judíos se debían separar completamente de aquellos que no fueran de descendencia israelita (véanse Esdras 9–10; Nehemías 10:29–31; 13:1–3, 23–27). El libro de Rut parece ofrecer un equilibrio valioso al recordar a los lectores que la bisabuela del admirado rey David era una mujer fiel de Moab que se convirtió a la religión de Israel y se casó dentro del convenio. Rut demostró bondad a los demás y lealtad al Señor. Uno de los mensajes principales del libro de Rut es que la fidelidad es más importante que el origen étnico.

UNIDAD 16: DÍA 4

Rut

Introducción

Noemí, su esposo y sus dos hijos se trasladaron de Belén a la tierra de Moab debido a la hambruna. Allí, el esposo de Noemí falleció y cada uno de sus hijos se casó con una mujer moabita. Después del fallecimiento de sus dos hijos, Noemí alentó a sus nueras a que regresaran a vivir con su familia para que las pudieran cuidar. Una de las nueras, Rut, escogió quedarse con Noemí. Las dos regresaron a Belén, donde un hombre llamado Booz, que era pariente del esposo de Noemí, se casó con Rut y proveyó para sus necesidades.

Rut 1

Rut viaja con Noemí de regreso a Belén después del fallecimiento de sus esposos

Al leer la siguiente situación hipotética, pregúntate si alguna vez has estado en una situación parecida:

Una joven ha tenido un grupo de amigos cercanos durante mucho tiempo, y le importa cada uno de ellos. Recientemente, ha notado que sus amigos comienzan a cambiar. Han empezado a usar lenguaje inapropiado; algunos de ellos están experimentando con alcohol y participando en actividades que están en contra de la ley de castidad. La joven ha sentido que el Espíritu Santo la ha inspirado a no ir con esos amigos a fiestas y a otras actividades, pero ella ha dudado en obedecer esas impresiones.

¿Cómo podría esa situación poner a prueba la disposición de alguien de confiar en el Señor?

Conforme estudies Rut 1–2, busca verdades que te puedan ayudar en situaciones en las que debas decidir si confiarás en el Señor.

Lee Rut 1:1–5 para ver lo que le sucedió a cada una de las siguientes personas de ese relato: Elimelec, Noemí, Mahlón, Quelión, Orfa, Rut. En el antiguo Israel, los hijos de una viuda por lo general eran responsables de proveerle protección, alimento y cuidado. Si la viuda no tenía hijos vivos o parientes varones, ella debía proveer para sí misma. Eso podía resultar muy difícil si no tenía su propia tierra ni otros recursos. Parece ser que Noemí, Orfa y Noemí se encontraban en esa situación.

¿Qué preocupaciones podías haber tenido si hubieras estado en la posición de Noemí, Orfa y Rut?

Ubica la ciudad de Belén y la tierra de Moab en el mapa que se proporciona. Noemí tenía parientes que vivían en Belén, y Orfa y Rut tenían familiares que vivían en Moab.

Lee Rut 1:6–9 para ver lo que Noemí decidió hacer y lo que dijo a sus nueras que hicieran.

Noemí decidió regresar a Belén y alentó a sus nueras a que regresaran con su familia. El siguiente diagrama te puede ayudar a ver las posibles ventajas y desventajas de la decisión a la que se enfrentaban Orfa y Rut:

Decisiones de Orfa y de Rut		
	Permanecer en Moab	Ir a Belén
Ventajas		
Desventajas		

En el diagrama, escribe cuáles habrían sido algunas de las ventajas para Orfa y Rut de permanecer en Moab.

Lee Rut 1:10 para determinar lo que Orfa y Rut dijeron que harían.

Basándote en la respuesta de Orfa y de Rut, ¿qué tipo de sentimientos piensas que tenían hacia Noemí?


Podrías marcar las palabras “tu pueblo” en el versículo 10. La religión y la cultura de los israelitas era bastante diferente de las personas que vivían en Moab, quienes adoraban ídolos. Aunque Orfa y Rut eran moabitas, parece que habían abandonado la adoración de ídolos y en vez de ello adoraban al Señor junto con sus esposos y Noemí (véase Rut 1:15).

En el diagrama, escribe cuáles habrían sido algunos de los beneficios de ir con Noemí a Belén.

Lee Rut 1:11–14 para determinar cuál fue la respuesta que Noemí dio a Orfa y a Rut.

Noemí advirtió que tal vez Orfa y Rut no tuvieran la oportunidad de volver a casarse si iban con ella a Belén. En el diagrama, escribe cuáles habrían sido algunas desventajas de escoger ir a Belén con Noemí.

Si Orfa y Rut hubieran permanecido en Moab, quizás no hubieran podido adorar al Señor con otras personas que compartían sus creencias. En el diagrama, escribe esa y otras posibles desventajas de permanecer en Moab.


-  **1.** Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué harías si hubieses estado en el lugar de Orfa y de Rut? ¿Por qué?

Lee Rut 1:14–15 para averiguar lo que Orfa decidió hacer. En el versículo 15, la frase “ha vuelto a su pueblo y a sus dioses” sugiere que Orfa escogió volver a sus antiguos hábitos.



Rut y Noemí

Lee Rut 1:16–17 para ver lo que Rut decidió hacer.

-  **2.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:
- ¿Qué piensas que significa la respuesta de Rut?
 - ¿Qué demuestran las palabras de Rut sobre la profundidad de su conversión y confianza en el Señor?

Mientras continúas estudiando el libro de Rut, fíjate en lo que sucedió como resultado de la decisión de Rut de confiar en el Señor.

En Ruth 1:18–22, aprendemos que Noemí y Rut viajaron a Belén. Debido a que eran pobres en extremo, necesitaban encontrar desesperadamente una manera de proveer para sí mismas.

Rut 2–4

Rut conoce a Booz y con el tiempo contraen matrimonio

Lee Rut 2:1–3 para saber cómo Rut y Noemí obtuvieron alimentos en Belén. (*Espigar* significa recoger el grano que permanece en el campo después de que se ha recogido la cosecha).



Rut espigó el campo de Booz.

La ley de Moisés instruía a los dueños de los campos que no recogieran la cosecha en los bordes de sus campos. La ley permitía que los pobres cosecharan esa parte para asegurarse de que tuvieran algo que comer. Después de haberse juntado la cosecha, a los pobres también se les permitía ir al campo y espigar la cosecha que los segadores habían dejado atrás (véase Deuteronomio 24:19–22).


Lee Rut 2:5–7 para descubrir lo que hizo Booz cuando vio a Rut espigar su campo.

Al leer Rut 2:8–10, busca lo que Booz decidió hacer por Rut.

Al leer Rut 2:11–12, busca dos razones por las que Rut había sido bendecida. (Tal vez desees marcar lo que encuentres).

De acuerdo con la primera parte del versículo 11, Booz mostró gran bondad hacia Rut debido al amor y a la bondad que ella había mostrado a Noemí. Completa el siguiente principio basado en lo que aprendes de la experiencia de Rut: **Cuando mostramos amor y bondad hacia otras personas,**

_____.

-  **3.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:


- ¿Cuándo has recibido tú o alguien que conozcas las bendiciones del Señor después de mostrar amor y bondad por otras personas?
- ¿Qué efecto tuvo eso en ti?

Medita en cuanto a formas en las que puedes mostrar amor y bondad hacia otras personas, y encuentra maneras de hacerlo durante los próximos días.

Tal vez hayas notado en los versículos 11–12 que otra razón por la que Rut fue bendecida fue porque confiaba en el Señor. Otro principio que aprendemos de esos versículos es que **si escogemos confiar en el Señor, Él nos premiará por nuestra fe.**

Ese principio se ilustra más ampliamente en la relación de Rut con Booz. Por ejemplo, en Rut 2:13–23 se explica que Booz mostró más bondad por Rut al invitarla a comer con él y con los segadores, las personas a las que había contratado para cosechar sus campos. Booz también dijo a los segadores que dejaran porciones adicionales de grano para que Rut lo recogiera. Rut regresó a Noemí y le contó lo que había sucedido. Juntas, se regocijaron en las bendiciones y la bondad del Señor hacia ellas. En Rut 3–4 está escrito que la relación de Rut con Booz continuó desarrollándose, y con el tiempo se casaron.

Vuelve a leer la situación hipotética del principio de la lección, y piensa en cómo el principio en cuanto a confiar en el Señor podría ayudar a la jovencita en esa situación.

 **4.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:


- a. ¿Cómo podría la joven de la situación escoger confiar en el Señor?
- b. ¿Cuáles son algunas de las maneras en las que se le podría premiar por su fe?

Lea la siguiente declaración del élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles:




“...a veces te sentirás solo e insuficientemente apreciado... porque no formas parte del círculo popular. Agradece el que tu vida recta te haya moldeado para no caber en un círculo al cual no perteneces. Éste es un período de probación y de progreso personales. A su debido tiempo, lo reemplazará el de los verdaderos amigos y de la felicidad más grande

“El mundo necesita luz. Sé tú esa luz. Tu rectitud da a otras personas la confirmación de la virtud de la vida anclada en la verdad eterna” (“La fuerza de la rectitud”, *Liahona*, enero de 1999, pág. 81).

 **5.** Responde una o las dos preguntas siguientes en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Cuándo has sentido que el Señor te premiaba por tu fe debido a que escogiste confiar en Él, y qué efecto tuvo esa experiencia en ti?
- b. ¿Qué harás esta próxima semana para mostrar tu confianza en el Señor?

 **6.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Rut 1–4 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

1 Samuel

¿Por qué debemos estudiar este libro?

En el libro de 1 Samuel se vuelve a relatar el ministerio del profeta Samuel, quien “restauró la ley, el orden y la adoración religiosa en la tierra” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Samuel, profeta del Antiguo Testamento”) después de que los israelitas se habían olvidado de Jehová y habían adorado ídolos muchas veces durante el reinado de los jueces. Uno de los temas principales de 1 Samuel es la importancia de honrar a Jehová. En 1 Samuel 2:30 leemos: “...yo honraré a los que me honran, y los que me desprecian serán tenidos en poco” (véase también 1 Samuel 2:9). En otras palabras, el Señor bendecirá a los que lo honren y guarden Sus mandamientos, y los que no lo honren no recibirán Sus bendiciones.

Hay varios relatos en 1 Samuel que reflejan ese tema. Ana honró a Jehová y pidió tener un hijo, y Jehová la bendijo con un hijo. Samuel, el hijo de Ana, también fue bendecido por escuchar al Espíritu y obedecer a Jehová. Saúl no continuó honrando a Jehová, por lo que Jehová nombró a David para reemplazarlo como rey. Siendo un joven, David ejerció la fe en Jehová, quien lo bendijo para que pudiera matar a Goliat. Conforme estudies el libro de 1 Samuel, podrás incrementar tu fe en que también serás bendecido(a) cuando honres y obedezcas al Señor.

¿Quién escribió este libro?

“No se sabe con certeza quién fue el autor [del libro de 1 Samuel] ni cuándo se escribió. A fin de completar su narración, seguramente usó varios escritos que encontró, entre ellos las crónicas del estado (entre las cuales se hallaban escritos de Samuel, Natán y Gad, [véase] 1 Samuel 10:25; 1 Crónicas 29:29)” (Bible Dictionary, “Samuel, books of”).

¿Cuándo y dónde se escribió?

No está claro cuándo ni dónde se escribieron los libros de Samuel. “Originalmente, 1 y 2 Samuel eran un solo libro en la Biblia Hebrea. La división en dos libros separados probablemente haya ocurrido cuando este libro de Samuel se tradujo al griego, lo cual requirió que se pusiera el libro en dos rollos en lugar de uno” (Richard Neitzel Holzapfel, Dana M. Pike y David Rolph Seely, *Jehovah and the World of the Old Testament*, 2009, pág. 190).

UNIDAD 17: DÍA 1

1 Samuel 1–3

Introducción


El libro de 1 Samuel comienza con el nacimiento del profeta Samuel, quien fue también el último de los jueces nombrados para tratar de guiar a las tribus de Israel en sus tiempos de apostasía. Ana tenía gran fe. Cuando estaba en el tabernáculo, lloró y oró a Jehová pidiéndole un hijo. Tras ser testigo de la angustia y la pena de Ana y descubrir la causa, Elí, el sumo sacerdote, le reveló a Ana que Dios le concedería su deseo de tener hijos. Cuando ella dio a luz a un varón, le llamó Samuel. Para cumplir la promesa que hizo a Jehová, Ana llevó a Samuel a Elí para que sirviera a Jehová. Cuando Samuel creció en la aprobación de Jehová y del pueblo, Elí y su casa fueron castigados por no honrar a Dios.



1 Samuel 1

Ana hace convenio con Jehová cuando ora pidiendo un hijo

Muchas adversidades o desafíos son condiciones naturales de la vida mortal y no ocurren porque la persona que las experimenta tenga la culpa. En 1 Samuel 1 aprenderás acerca de Ana, una mujer fiel que afrontó adversidad. Conforme estudies, busca lo que puedas aprender del ejemplo de Ana que te sirva cuando enfrentes adversidad.

-  **1.** Copia la tabla siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras. En la columna de “Mi Adversidad”, escribe los desafíos que actualmente estés afrontando. Registrarás dos desafíos que afrontó Ana conforme continúes tu estudio de 1 Samuel 1.

La adversidad de Ana	Mi adversidad
1.	1.
2.	2.

Recuerda que a veces en el antiguo Israel, los hombres y las mujeres justos practicaron el matrimonio plural (véase Génesis 16:1–3; véase también Jacob 2:30). Penina, la otra esposa de Elcana, el marido de Ana, sí podía tener hijos. El hecho de que Penina pudiera tener hijos había hecho que Ana se sintiera más abrumada por no poder tenerlos.

Lee 1 Samuel 1:1–2 para enterarte de una de las adversidades que experimentaba Ana. En la tabla en tu diario de estudio de las Escrituras, escribe lo que descubras como el primer desafío, en la columna “La adversidad de Ana”.

En todas las edades, las mujeres justas anhelan y desean tener hijos, y en la cultura en que vivía Ana, las mujeres padecían la vergüenza social si eran estériles (incapaces de tener hijos).


Elcana y su familia viajaban anualmente a Silo para adorar. Silo era el sitio donde estaba ubicado el tabernáculo, o “la casa de Jehová” (1 Samuel 1:7).

Lee 1 Samuel 1:3–8, y busca otro desafío que afrontaba Ana en esas ocasiones. Anota en tu diario de estudio de las Escrituras lo que halles como el segundo desafío en la columna “La adversidad de Ana”, en la tabla.


La frase “su rival la irritaba, enojándola y entristeciéndola”, en el versículo 6, significa que alguien trataba de hacer enojar a Ana por su incapacidad de tener hijos. Del ejemplo de Ana, ¿qué podemos

aprender acerca de cómo reaccionar ante los hechos crueles de la gente hacia nosotros?

Lee 1 Samuel 1:9–18, y presta atención a la razón por la que la paz reemplazó la angustia de Ana. Observa que el versículo 16, nota *a* al pie de página, explica lo que significa la palabra *impía*.

-  **2.** Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: Si Ana te estuviera hablando hoy, ¿de qué principio crees que podría testificar?

El Señor no siempre quita nuestra adversidad cuando oramos buscando paz, pero **cuando nos volvemos hacia al Señor en nuestra adversidad, Él puede brindarnos ayuda, esperanza y paz.**

-  **3.** Reflexiona acerca de las ocasiones en las que el Señor te ha bendecido con paz al volverte a Él cuando experimentabas adversidad. Luego responde la siguiente pregunta en tu cuaderno de estudio de las Escrituras: ¿Cómo puedes volverte hacia el Señor para recibir Su ayuda y consuelo cuando tengas las adversidades que escribiste en la tabla en tu diario de estudio de las Escrituras?



De acuerdo con 1 Samuel 1:11, Ana prometió entregarle su hijo a Jehová. Lee 1 Samuel 1:20–28, y presta atención a la forma en que Ana cumplió su promesa.

Un principio que podemos aprender de ese relato es que **cuando le pedimos al Señor que nos bendiga, debemos estar dispuestos a usar esas bendiciones para servirle.** El Señor espera que consagremos nuestra vida, o sea, nuestro tiempo y nuestras decisiones, a los propósitos de Él.

1 Samuel 2

Ana alaba a Jehová, y Elí es castigado por no honrar a Dios antes que al hombre.

Una oración de Ana está registrada en 1 Samuel 2:1–10. En esa oración Ana alabó a Jehová por todo lo que Él había hecho por ella. Ella también testificó del poder y de la misericordia de Jehová (Jesucristo). Su oración muestra su gran fe, su conocimiento del Evangelio y su amor por Dios.

¿Alguna vez has visto a alguien dar un mal ejemplo de vivir el Evangelio y que eso haya afectado el concepto que otros tenían de la Iglesia? (Entre los ejemplos se podría mencionar a alguien que haga trampas, sea falto de respeto, use lenguaje inapropiado o sea inmoral, y sin embargo finja ser un buen Santo de los Últimos Días).

Lee 1 Samuel 2:12 para aprender acerca de Ofni y Finees, los dos hijos del sumo sacerdote Elí. Recuerda que *impío* significa indigno, sin valor.

En 1 Samuel 2:13–16 aprendemos que los hijos de Elí pecaban por tomar carne del sacrificio de animales que no les pertenecía. En ese sentido le estaban robando a Dios las ofrendas y estaban engañando al pueblo.

Lee 1 Samuel 2:17 para averiguar cómo la conducta de los hijos de Elí afectaba a quienes iban al tabernáculo a adorar. (La palabra *menospreciaban* significa que tenían en menos o desdeñaban).

Lee 1 Samuel 2:22–25 para darte cuenta de otras conductas que daban un mal ejemplo al pueblo.

Los hijos de Elí eran culpables de inmoralidad en lugares sagrados del tabernáculo. Podrías marcar en el versículo 24 lo que Elí dijo acerca de cómo la conducta de sus hijos estaba afectando al pueblo.

De acuerdo con el versículo 25, Ofni y Finees fueron desobedientes al consejo de su padre. Bajo la ley de Moisés, la desobediencia deliberada a los padres se castigaba con la muerte, y los padres estaban obligados a ver que el castigo de sus hijos se llevara a cabo (véase Deuteronomio 21:18–21).

Lee 1 Samuel 2:27–29, para saber por qué Jehová estaba enojado con Elí. ¿De qué manera resumirían el disgusto de Jehová con él? _____


Ya que Elí no llevó a cabo el castigo que requería la ley de Moisés por las acciones de sus hijos, él estaba faltando a su deber. Elí falló en su responsabilidad paternal y en su oficio como sacerdote presidente. Aunque reprendió a sus hijos, él no tomó las medidas necesarias para que se corrigieran las abominaciones en su familia y en el tabernáculo.

Como resultado de la corrupción en la familia de Elí, vino “un varón de Dios” (1 Samuel 2:27) a Elí y pronunció la maldición de Jehová sobre la casa de Elí. En 1 Samuel 2:31–36 aprendemos que la casa de Elí sería destruida y su posteridad no viviría hasta la vejez. Sus hijos inicuos morirían el mismo día, y Jehová le daría los deberes del sumo sacerdote del tabernáculo a un hombre más fiel.

Lee 1 Samuel 2:30, y averigua lo que sucederá si honramos al Señor antes que a los demás. (La palabra *desprecian* significa desestimar o desdeñar). *Tenidos en poco* significa no respetado ni honrado. Si vemos a Dios con desprecio, Él no nos respetará ni nos honrará.

Completa el siguiente principio de acuerdo con lo que aprendiste en el versículo 30: **Si honramos al Señor,**

Para ver un ejemplo de ese principio, lee 1 Samuel 2:18–19 y busca la forma en que Elcana y Ana honraron a Dios. Luego lee 1 Samuel 2:20–21 para aprender cómo honró Jehová a Elcana y a Ana.

 **4.** En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe sobre alguna ocasión en la que viste que el Señor honró a alguien que le honró a Él. Considera cómo puedes honrar más completamente a Dios. Si lo deseas, ponte la meta de honrarle de esa manera.

1 Samuel 3

Jehová llama a Samuel a ser profeta

¿Has luchado alguna vez por reconocer cuándo el Señor te está hablando por medio de los susurros del Espíritu?




Siendo niño, Samuel necesitaba aprender a reconocer la voz de Jehová. Una noche mientras Samuel dormía, Jehová lo llamó. Lee 1 Samuel 3:4–10, y observa cómo aprendió Samuel a reconocer la voz de Jehová.

En 1 Samuel 3:11–17 leemos que Jehová le habló a Samuel de los castigos que se aplicarían a Elí y a sus hijos. A la mañana siguiente, Elí le preguntó a Samuel lo que Jehová había dicho. Samuel temía decírselo a Elí. ¿Por qué piensas que debe haber sido difícil para Samuel decirle a Elí lo que Jehová había dicho?

Samuel le dijo a Elí todo lo que Jehová había dicho (véase 1 Samuel 3:18). ¿Qué puede enseñarnos en cuanto a Samuel la decisión que tomó de decirle a Elí?

Lee 1 Samuel 3:19–21, y descubre las frases que indican que Jehová apoyaba a Samuel como profeta.

 **5.** Escribe lo siguiente al final de las asignaciones de hoy en tu diario de estudio de las Escrituras:

He estudiado 1 Samuel 1–3 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 17: DÍA 2

1 Samuel 4–8

Introducción

Los filisteos derrotaron a los israelitas en la guerra y se llevaron el arca del convenio de Dios. Después de que los atormentaron varias plagas, los filisteos devolvieron el arca. Samuel exhortó a los israelitas a arrepentirse y regresar a Jehová. Después de un breve período de arrepentimiento, los israelitas rechazaron de nuevo a Jehová y le pidieron a Samuel que les diera un rey que los gobernara.

1 Samuel 4

Los filisteos derrotan a los israelitas y toman el arca de Dios

Medita en la siguiente pregunta: ¿Cuándo necesitarás la ayuda del Señor el día de hoy?

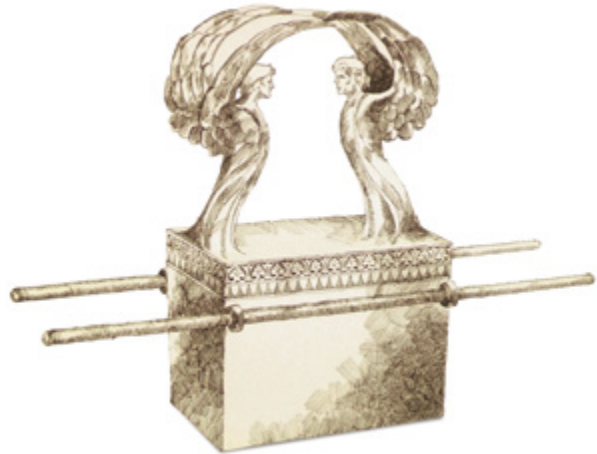
Al estudiar 1 Samuel 4, observa lo que debes hacer para recibir la ayuda del Señor.

Lee 1 Samuel 4:1–2, y aprende las dificultades que los israelitas estaban experimentando.

Si tuvieras una oportunidad de hablar a los soldados del ejército de Israel tras su derrota, ¿qué podrías decirles para ayudarlos después de esa difícil experiencia?

Lee 1 Samuel 4:3 para descubrir lo que los ancianos de Israel dijeron al ejército.

El arca del convenio contenía las tablas de piedra que Moisés recibió de Jehová en el Monte Sinaí. También representaba la presencia de Dios.



Si lo deseas, marca la frase *nos salve*, la cual se refiere al arca, al final del versículo 3.

¿Qué muestra la frase de los ancianos de Israel “nos salve” acerca de su fe en Jehová? En 1 Samuel 4:4–9 vemos que los israelitas llevaron el arca con ellos a la batalla.

Lee 1 Samuel 4:10–11, y encuentra lo que sucedió durante la batalla de los israelitas con los filisteos.

¿Por qué piensas que los israelitas fueron derrotados aun cuando tenían con ellos el arca del convenio? _____

Los israelitas vanamente suponían que llevar el arca del convenio a la batalla los salvaría; no obstante, ellos se habían alejado de los mandamientos y los caminos de Jehová. Por lo tanto, fueron a la batalla sin Su fuerza y ayuda, a pesar de la presencia del arca. Un principio que podemos aprender de esa experiencia es que **para recibir la ayuda del Señor, debemos poner nuestra fe en Él y obedecer Sus mandamientos.**

 **1.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cuáles son algunas de las cosas que podemos hacer para mostrarle al Señor que hemos colocado nuestra fe en Él?
- ¿Cuándo has sentido que el Señor te ayudó al poner tu fe en Él y al guardar Sus mandamientos?

Como está registrado en 1 Samuel 4:12–22, cuando Elí supo que sus dos hijos habían sido muertos y el arca del convenio había sido capturada, cayó de la silla hacia atrás, se desnucó y murió. Así se cumplieron las palabras de Jehová con respecto a la casa de Elí. Poco tiempo después, la nuera de Elí murió poco después

de dar a luz a un hijo. Antes de morir, a su hijo le puso por nombre Icabod, lo que significa, “¿Dónde está la gloria?” (versículo 21, nota *a* al pie de página), y dijo: “¡Desterrada ha sido la gloria de Israel!” (1 Samuel 4:21).

1 Samuel 5–7

Los filisteos devuelven el arca y los israelitas se arrepienten

Uno de los dioses falsos de los filisteos era Dagón, el dios pez. Los filisteos creían que Dagón les había dado la victoria sobre Israel. Tras capturar el arca del convenio, la llevaron al templo de Dagón como un trofeo de guerra y la pusieron junto a la imagen o estatua de Dagón.

Lee 1 Samuel 5:2–5, y presta atención a lo que le sucedió a la imagen de Dagón cuando colocaron el arca de Dios junto a ella. ¿Cómo describirías lo que le sucedió a la estatua de Dagón y lo que lo causó? _____

Lee 1 Samuel 5:6, y descubre lo que comenzó a sucederles a los filisteos mientras el arca estaba con ellos.

No sabemos exactamente lo que eran los tumores, pero sabemos que eran un mal muy destructivo. La plaga entre los filisteos parece haber incluido también un brote de ratones (véase 1 Samuel 6:5).

En 1 Samuel 5:7–12 y 1 Samuel 6 aprendemos que la plaga se esparció entre otras ciudades filisteas, y muchos filisteos murieron. Cuando la plaga empeoró, los filisteos devolvieron el arca del convenio a los israelitas en un intento por aplacar la ira de Jehová. Cuando los israelitas recibieron el arca de los filisteos, algunos de ellos miraron dentro de ella y también incurrieron en la ira de Dios.

Aunque los filisteos devolvieron el arca, continuaron siendo una amenaza para los israelitas. Lee 1 Samuel 7:3, y aprende lo que Samuel dijo que los israelitas tenían que hacer para ser liberados de los filisteos. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Volverse “de todo vuestro corazón... a Jehová” (1 Samuel 7:3) significa arrepentirse sinceramente. Observa que para hacer eso, los israelitas tenían que quitar sus dioses falsos. De manera similar, para arrepentirnos sinceramente debemos abandonar nuestros pecados.

Lee 1 Samuel 7:4–6, y observa qué hicieron los israelitas para arrepentirse.

De acuerdo con las acciones de los israelitas en los versículos 4 y 6, aprendemos que **para arrepentirnos sinceramente, debemos abandonar nuestros**

pecados y confesarlos ante el Señor. Si lo deseas, escribe esa verdad en tu ejemplar de las Escrituras.



Considera cómo el abandonar y confesar nuestros pecados nos ayuda a alejarnos del pecado y volvernos hacia Dios para recibir su perdón. El élder D. Todd Christofferson, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó: “Confesar y abandonar son conceptos poderosos. Son mucho más que un ‘tienes razón, lo siento’ superficial. Confesar es un reconocimiento profundo, y a veces angustiante, del error y la ofensa a Dios y a la persona” (“El divino don del arrepentimiento”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 40).

Tal vez te hayas preguntado qué pecados se deben confesar y a quién se deben confesar. Debemos confesar todos nuestros pecados al Padre Celestial. Los pecados serios también se deben confesar al obispo o presidente de rama. Si tienes preguntas acerca de qué pecados se deben confesar a un obispo o presidente de rama, habla con tus padres o con tu obispo o presidente de rama.



2. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo explicarías a otras personas la importancia de abandonar y confesar los pecados?

En 1 Samuel 7:7–8 aprendemos que los filisteos vinieron de nuevo a la batalla contra los israelitas. Lee 1 Samuel 7:7–13, y aprende lo que sucedió en esa batalla.

¿Qué pudieron haber hecho de manera diferente los israelitas que habría afectado negativamente el resultado de esa batalla?

Considera aquellos pecados de los que tienes que arrepentirte, y haz el compromiso de hacerlo. Serás bendecido cuando te arrepientes al confesar y abandonar tus pecados.

De acuerdo con 1 Samuel 7:14–17, Jehová continuó ayudando a los israelitas a tener éxito contra los filisteos durante el resto de la vida de Samuel.

1 Samuel 8

Los israelitas rechazan a Jehová y piden un rey

¿Cuáles son algunas maneras en las que podríamos ser tentados a seguir al mundo en lugar de seguir al Señor? _____

Cuando estudies 1 Samuel 8, considera cómo podrías terminar el siguiente principio: **Si elegimos seguir**

al mundo en lugar de seguir al Señor, entonces

Lee 1 Samuel 8:1–5, y busca lo que los israelitas pidieron cuando Samuel se acercaba al final de su vida.


Lee 1 Samuel 8:6–8, y observa cómo se sintió Samuel acerca de la solicitud de los israelitas de tener un rey y lo que Jehová dijo al responder las oraciones de Samuel.

El deseo de los israelitas de tener un rey “como tienen todas las naciones” (1 Samuel 8:5) muestra que deseaban seguir las tendencias del mundo a su alrededor y poner su confianza en el hombre antes que en Jehová, quien era su verdadero Rey. Al leer 1 Samuel 8:10–18, descubre lo que sucedería si los israelitas nombraban a un rey para gobernarlos.



Los israelitas le pidieron a Samuel un rey.

Observa que todas las consecuencias de tener un rey traerían angustia y lamentación a los israelitas. Completa el principio anterior que se basa en lo que aprendiste en 1 Samuel 8:10–18.

 **3.** Responde una o ambas preguntas siguientes en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a.** ¿Qué lección has aprendido al ver a otras personas experimentar angustia y lamentación como resultado de seguir al mundo antes que al Señor?

b. ¿Qué podrías hacer para seguir mejor al Señor en lugar de seguir al mundo?

Lee 1 Samuel 8:19–20, y encuentra la reacción de los israelitas a la advertencia de Samuel.

Jehová hizo que Samuel advirtiera al pueblo de las consecuencias si tenían un rey, pero se negaron a dar oído a la advertencia. Por lo tanto, Jehová le dijo a Samuel “pon rey sobre ellos” (1 Samuel 8:22).



El presidente Ezra Taft Benson explicó por qué Jehová concedió la petición de los israelitas: “A veces [Dios] les otorga, temporalmente, a los hombres sus peticiones insensatas para que puedan aprender de sus tristes experiencias...”

Samuel les advirtió, pero ellos siguieron insistiendo en tener su propio rey; así que Dios les dio un rey y permitió que sufrieran. Ellos aprendieron de la manera difícil. Dios quería que fuese de otro modo; no obstante, dentro de ciertas limitaciones, Él les concede a los hombres de acuerdo con sus deseos. Las malas experiencias son una escuela muy cara a la que sólo los insensatos continúan asistiendo (véase “La Ley Mayor”, *Liahona*, agosto de 1999, pág. 21).

Serás bendecido conforme elijas seguir al Señor poniendo tu fe en Él, arrepintiéndote cuando sea necesario y haciendo caso a las advertencias de Sus profetas.



4. Escribe lo siguiente al final de las asignaciones de hoy en tu diario de estudio de las Escrituras:

He estudiado 1 Samuel 4–8 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 17: DÍA 3

1 Samuel 9–11

Introducción

Después de que los israelitas insistieron en tener un rey para gobernarlos, Jehová guió a Saúl hasta Samuel, quien lo ungió como el líder terrenal de Israel. El Espíritu de Jehová vino sobre Saúl, y más adelante se le proclamó públicamente como rey de Israel. Después de que Saúl llevó a Israel a la victoria en la batalla

contra los amonitas, los israelitas se reunieron y lo confirmaron rey.

1 Samuel 9

Jehová guía a Saúl hasta Samuel

¿De quién buscarías dirección en las siguientes situaciones, y por qué elegirías a esa persona?

- Estás viajando y no puedes encontrar el destino deseado.

¿Quién? _____

¿Por qué? _____

- Se está acercando tu graduación y te preguntas qué hacer a continuación en la vida.

¿Quién? _____

¿Por qué? _____

- Te hacen una pregunta difícil sobre la Iglesia y no conoces la respuesta.

¿Quién? _____

¿Por qué? _____

Medita en otras situaciones en las que te podrías beneficiar de buscar y recibir la dirección del Señor. Al estudiar las experiencias de Saúl en 1 Samuel 9, observa las verdades que te podrían ayudar cuando necesites dirección.

Lee 1 Samuel 9:1–2 para enterarte de las características de Saúl.

De acuerdo con 1 Samuel 9:3–5, las asnas que pertenecían al padre de Saúl se perdieron y él envió a Saúl y a un siervo a buscarlas. Después de buscar sin éxito, Saúl sugirió que regresaran a casa de su padre. Lee 1 Samuel 9:6, para ver cómo respondió el siervo a la sugerencia de Saúl.

Lee 1 Samuel 9:9 para buscar otros títulos por los que se conocía a ese varón de Dios en la época de Saúl.

Tal vez te ayude saber que un vidente es “una persona autorizada por Dios para ver con ojos espirituales cosas que Dios ha escondido del mundo (Moisés 6:35–38). Es un revelador y un profeta [véase Mosíah 8:13–17]” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Vidente”; escrituras.lds.org). Repasa 1 Samuel 9:6, y fíjate en las cualidades que el siervo dio del vidente. (Si lo deseas, marca esas cualidades).

En 1 Samuel 9:7–14 aprendemos que Saúl y su siervo decidieron visitar al varón de Dios. A su llegada a la ciudad, el varón de Dios fue hacia ellos al salir a bendecir un sacrificio de parte del pueblo. Pasa la vista

rápidamente por 1 Samuel 9:14, y busca el nombre del varón de Dios.

Recuerda que a pesar de las advertencias de Samuel de los peligros de tener un rey, los israelitas exigieron que se les diera un rey para gobernarlos para que pudieran ser como las otras naciones (véase 1 Samuel 8:4–22).

Lee 1 Samuel 9:15–17, y ve cómo ayudó Jehová a Samuel a encontrar a la persona a quien Jehová había elegido para ser el líder terrenal de Israel.



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Qué principio podemos aprender de esa experiencia acerca de la forma en que el Señor llama a las personas a servir en Su reino?
- b. ¿Por qué es importante comprender que los llamamientos a servir en el reino del Señor vienen de Él?

Recuerda que Saúl y su siervo acudieron a Samuel a pedir dirección para encontrar las asnas perdidas. No obstante, Saúl aún no le había hablado a Samuel sobre las asnas.

Lee 1 Samuel 9:18–21, y presta atención a lo que Samuel le dijo a Saúl.

Cuando Samuel dijo que “ todo el deseo de Israel” era para Saúl (1 Samuel 9:20), decía que Saúl era el hombre que Jehová había elegido para cumplir el deseo de Israel de tener un rey. Samuel no sólo le dio a Saúl dirección respecto a las asnas, sino que también le dio dirección respecto al camino por el que su vida debía ir.

De ese relato aprendemos que **si buscamos la dirección del Señor mediante Sus profetas y videntes, ellos nos mostrarán el camino que debemos seguir.**

¿Quiénes son los 15 hombres que sostenemos como profetas y videntes en nuestros días? ¿Puedes recordar sus nombres?

Como usualmente no podemos reunirnos personalmente con ellos, ¿cómo podemos buscar y recibir la dirección del Señor mediante Sus profetas y videntes actuales?



2. Algunas formas en que recibimos guía y dirección del Señor por medio de Sus profetas y videntes es escuchar con atención los discursos de la conferencia general y estudiar las enseñanzas de los profetas y apóstoles en las revistas de la Iglesia y en otros materiales de la Iglesia. Piensa en tres situaciones en nuestros días en las que la juventud necesita dirección con respecto a lo que deben hacer o cuál es la voluntad del Señor para ellos. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe una breve descripción de las situaciones que pensaste y

qué dirección ha dado el Señor por medio de Sus profetas y videntes que pueda ayudar a la juventud en esas situaciones.



3. Responde una o ambas preguntas siguientes en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Cuándo has buscado tú, o ha buscado alguien a quien conoces, la dirección del Señor mediante Sus profetas y videntes y se les ha mostrado el camino que deben seguir?
- b. Reflexiona si necesitas dirección con respecto a lo que debes hacer o cuál es la voluntad del Señor para ti en cierta situación en tu vida. ¿Cuál es una cosa específica que harás para buscar la dirección del Señor por medio de Sus profetas y videntes para esa situación?

En 1 Samuel 9:22–26, Samuel llevó a Saúl y a su siervo a un banquete en el que honró a Saúl. A la mañana siguiente, Samuel le dio instrucciones al siervo de Saúl de que se fuera adelante de ellos mientras le revelaba a Saúl “la palabra de Dios” (1 Samuel 9:27).

1 Samuel 10

Samuel unge a Saúl, y más tarde éste es proclamado públicamente el rey de Israel.

Lee 1 Samuel 10:1 para enterarte de lo que Samuel hizo a continuación por Saúl.

Ungir con aceite era simbólico de que el Espíritu de Jehová descendiera sobre la persona y era una forma de separar o apartar a esa persona para una tarea. En los tiempos del Antiguo Testamento se ungía a tres grupos de personas —profetas, sacerdotes y reyes— para cumplir sus funciones, todo ello en referencia simbólica al gran Profeta, Sacerdote y Rey —Jesucristo, el Mesías, el Ungido.

Si fueras Saúl, ¿cómo te habrías sentido después de recibir ese llamamiento de Jehová?

En 1 Samuel 10:2–6, Samuel profetizó que Saúl tendría tres experiencias al viajar. Una de ellas implicaría profetizar, o hablar palabras inspiradas, con un grupo de profetas.

Lee 1 Samuel 10:7–10, y observa lo que Samuel enseñó además a Saúl y cómo se cumplieron las palabras de Samuel.

De acuerdo con el versículo 7, ¿quién dijo Samuel que estaba con Saúl?

De esa experiencia aprendemos que **Dios estará con aquellos que Él llama para servirle cuando actúan con rectitud.**

¿Por qué podría ser consoladora esa verdad para las personas que reciben llamamientos para servir a Dios?

En 1 Samuel 10:11–23 aprendemos que la gente que conocía a Saúl estaba sorprendida de verlo profetizar con el grupo de profetas. Después de ese acontecimiento, Samuel reunió a los israelitas y les recordó que habían rechazado a Jehová al pedir un rey. Luego anunció que Saúl era el hombre que Jehová había elegido para ser el líder terrenal de Israel. Lee 1 Samuel 10:24, y encuentra cómo reaccionó el pueblo ante el hecho de que Saúl fuera seleccionado.

No todos apoyaban la selección de Saúl como rey. Un grupo de personas, llamadas “insolentes” (esta palabra en ocasiones se ha traducido como “inícuos”, o sea, malos, desobedientes; véase Guía para el Estudio de las Escrituras, “Inícuo”), cuestionaron la capacidad de Saúl y lo despreciaron, pero Saúl no tomó represalias contra ellos (véase 1 Samuel 10:27).

1 Samuel 11

Saúl lleva a Israel a la victoria sobre los amonitas y se confirma su posición como rey



4. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Cuáles son algunas formas diferentes en las que has visto reaccionar a las personas cuando tienen éxito?
- b. ¿Por qué piensas que importa cómo reacciona una persona cuando tiene éxito?

Al estudiar 1 Samuel 11, piensa en la forma en que reaccionas cuando tienes éxito y por qué tu reacción es importante.

De acuerdo con 1 Samuel 11:1–3, en algún momento después del nombramiento de Saúl como rey de Israel, los amonitas amenazaron con atacar a algunos israelitas que vivían al este del río Jordán. Lee 1 Samuel 11:4–8, y observa cómo reaccionó Saúl cuando se enteró de la amenaza de ataque y vio llorar al pueblo de Gabaa.

Lee 1 Samuel 11:11–13, y presta atención al resultado de la batalla.


¿A quién le dio crédito Saúl por el éxito de los israelitas?




El rey Saúl

Del ejemplo de Saúl aprendemos que **cuando tenemos éxito, debemos reconocer la mano del Señor.**

Piensa en los atributos que demostramos cuando reconocemos la mano del Señor en nuestros éxitos.

 **5.** Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿De qué forma somos bendecidos cuando reconocemos la mano del Señor en nuestros éxitos?

En 1 Samuel 11:14–15 aprendemos que Samuel reunió a los del pueblo y ellos confirmaron a Saúl como su rey delante de Jehová.

 **6.** Escribe lo siguiente al final de las asignaciones de hoy en tu diario de estudio de las Escrituras:

He estudiado 1 Samuel 9–11 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 17: DÍA 4

1 Samuel 12–15

Introducción

Mientras los israelitas estaban reunidos para confirmar a Saúl como su rey, Samuel los exhortó a seguir a Jehová. Saúl y Jonatán, el hijo de Saúl que era capitán sobre el ejército israelita, llevaron a los israelitas a la victoria en una batalla contra los filisteos. La desobediencia de Saúl resultó en que Jehová lo rechazara como rey de Israel.

1 Samuel 12

Samuel exhorta a los israelitas a seguir a Jehová

¿Cuáles son algunas razones que las personas pueden usar para tratar de justificar o disculpar su desobediencia a los mandamientos del Señor? _____

Al estudiar 1 Samuel 12–15, busca los principios que te ayuden a superar la tentación de tratar de justificar la desobediencia a los mandamientos del Señor.

En 1 Samuel 12 leemos que mientras los israelitas estaban reunidos para confirmar a Saúl como su rey, el profeta Samuel habló de su ministerio entre ellos y testificó que Jehová era el verdadero líder de Israel.

Lee 1 Samuel 12:14–15, 25, y considera marcar la advertencia que Samuel dio cuando les hablaba a los israelitas.

Verás la importancia de la advertencia de Samuel al leer sobre las decisiones de Saúl en los capítulos siguientes.

1 Samuel 13

Saúl desobedece a Jehová y ofrece un holocausto

En 1 Samuel 13:1–4 leemos que un grupo de soldados israelitas bajo el mando de Jonatán, el hijo de Saúl, atacó a un grupo de soldados filisteos estacionados en territorio israelita. Sabiendo que ese ataque llevaría a la guerra con los filisteos, Saúl reunió soldados adicionales.

Lee 1 Samuel 13:5–8, y observa cómo reaccionaron algunos israelitas cuando avanzó el ejército filisteo.

¿Por qué piensas que los israelitas tenían tanto temor?

Para comprender 1 Samuel 13:8, tal vez te ayude saber que el profeta Samuel previamente le había dicho a Saúl que fuera a Gilgal y esperara siete días para que Samuel llegara a ofrecer sacrificios a Jehová (véase 1 Samuel 10:8). Ese sacrificio sería una manera de pedir las bendiciones de Jehová antes de que el ejército israelita fuera a la batalla. También ayudaría a los soldados a dedicarse a Jehová y fortalecería su fe. Era importante para Saúl esperar a Samuel porque Saúl no estaba autorizado para ofrecer el sacrificio.

Lee el texto del curso de estudio

El élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles, dijo: “*El leer un libro de Escritura de principio a fin inicia el flujo del agua viva en nuestra vida al exponernos a relatos y doctrinas del Evangelio importantes y a principios eternos. Este método también nos permite aprender acerca de los personajes principales de las Escrituras y la secuencia, el momento y el contexto de los acontecimientos y las enseñanzas*” (“Una reserva de agua viva”, charla fogonera del Sistema Educativo de la Iglesia, 4 de febrero de 2007, pág. 2; lds.org). Continúa tus esfuerzos por leer y estudiar las porciones seleccionadas del Antiguo Testamento. El hacerlo puede permitir que el Espíritu te testifique de las importantes verdades que allí se encuentran.

Lee 1 Samuel 13:9–12 para saber lo que Saúl hizo en esas circunstancias críticas.



Samuel instruye a Saúl

¿Qué razones dio Saúl para tratar de justificar su desobediencia a los mandamientos de Jehová?

Lee 1 Samuel 13:13–14, y presta atención a la consecuencia de la desobediencia de Saúl.

En esos versículos aprendemos que **aun cuando tratemos de justificar nuestra desobediencia a los mandamientos del Señor, Él nos tendrá por responsables.**



1. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: El comprender el principio anterior, ¿cómo podría ayudar a alguien a resistir cualquier intento de tratar de justificar la desobediencia a los mandamientos del Señor por cualquier razón?



Lee las siguientes palabras del élder Bruce A. Carlson, de los Setenta, sobre las razones que la gente puede dar para tratar de justificar la desobediencia a los mandamientos del Señor. Piensa cómo esta declaración se relaciona con la situación de Saúl, con las situaciones que tú podrías experimentar y con las bendiciones de la obediencia: “A veces racionalizamos que el Señor comprenderá

nuestra desobediencia porque nuestras circunstancias especiales hacen que sea difícil, vergonzoso o incluso doloroso que nos adhiramos a Sus leyes. “Sin embargo, la obediencia fiel, sin tener en cuenta cuán grande parezca la tarea, proporcionará la guía, la asistencia y la paz del Señor” (“Cuando el Señor manda”, *Liahona*, mayo de 2010, pág. 39).

En 1 Samuel 13:15–23, Samuel dejó a Saúl, y los filisteos enviaron sus tropas de asalto a destruir la tierra y atormentar a los israelitas.

1 Samuel 14

Jonatán y Saúl dirigen a los israelitas en la batalla contra los filisteos

En 1 Samuel 14 aprendemos que Jonatán y su siervo, confiando en Jehová, atacaron valientemente a un grupo de soldados filisteos. Ese acto, combinado con un temblor de tierra que lo siguió, causaron confusión y pánico en el ejército filisteo. El ejército de Saúl entonces atacó a los atemorizados filisteos y los derrotó.

Durante esa batalla, Saúl prohibió a sus soldados que comieran para que él pudiera tomar venganza de sus enemigos. Jonatán no estaba enterado de esa orden, y comió algo de miel mientras perseguía a los filisteos. Más tarde ese día, cuando Saúl buscó revelación de Jehová para saber si debía atacar a los filisteos durante la noche, no recibió ninguna respuesta. Saúl concluyó que Jehová no respondía porque alguien en su ejército había pecado. Reunió al pueblo e hizo juramento de que quien hubiese comido más temprano en el día sería condenado a muerte, aunque fuera su propio hijo Jonatán. Cuando supo que Jonatán había comido algo de miel, Saúl dijo que Jonatán debía morir.

¿Piensas que Jonatán debía haber sido condenado a muerte? ¿Por qué sí o por qué no?

Considera lo que ese relato nos muestra acerca de la tendencia de Saúl durante ese tiempo de tomar decisiones malas o precipitadas por centrarse en sí mismo.

Lee 1 Samuel 14:45, para averiguar cómo reaccionó el pueblo a la sentencia de muerte de Jonatán.

1 Samuel 15

Jehová rechaza a Saúl como rey por causa de su desobediencia

A veces podríamos ser tentados a tratar de justificar nuestra desobediencia a algunos mandamientos por ser obedientes a otros. Por ejemplo, alguien podría decir, “Porque oro y leo las Escrituras diariamente, está bien si no asisto a las reuniones de la Iglesia”.


Busca las verdades en 1 Samuel 15 que te ayuden a superar la tentación de tratar de justificar la desobediencia de esa manera.

De acuerdo con 1 Samuel 15, Jehová le dio a Saúl una segunda oportunidad de probar su obediencia. Él mandó a Saúl a destruir a todos los amalecitas y su ganado. Los amalecitas eran un pueblo asesino y eran enemigos de Jehová (véase Deuteronomio 25:17–19).

Lee 1 Samuel 15:7–9, y descubre si Saúl obedeció a Jehová.


De acuerdo con 1 Samuel 15:10–12, Jehová le dijo a Samuel que Saúl había dejado de seguirlo y que había desobedecido Sus mandamientos. Samuel estaba afligido y visitó a Saúl.

Imagínate que estás presente durante la conversación entre Saúl y Samuel que se encuentra en 1 Samuel 15:13–19.

 **2.** Lee los siguientes versículos y responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. 1 Samuel 15:13. ¿Qué dijo Saúl que había hecho?
- b. 1 Samuel 15:14–15. ¿Cómo trató Saúl de justificar el hecho de que él y sus soldados sólo habían sido parcialmente obedientes a los mandamientos de Jehová? (Piensa cómo la situación de Saúl es como el ejemplo que previamente se mencionó de orar y leer las Escrituras cada día pero no asistir a las reuniones de la Iglesia).
- c. 1 Samuel 15:16–17. ¿Qué implican esos versículos acerca de cómo la actitud de Saúl había cambiado desde el tiempo en que fue ungido rey?
- d. 1 Samuel 15:18–21. Aun después de que Samuel lo reprendió, ¿qué hizo Saúl?
- e. 1 Samuel 15:22–23. ¿Cuál es la ofrenda más importante que podemos darle al Señor?

De las palabras de Samuel en el versículo 22 aprendemos que **la ofrenda más grande que podemos darle al Señor es nuestra completa obediencia**. Si lo deseas, anota eso en el margen de tu ejemplar de las Escrituras.


 **3.** Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué experiencias has tenido que te hayan ayudado a comprender la importancia de esforzarte por obedecer completamente al Señor?

Lee 1 Samuel 15:24, y observa la explicación que dio Saúl de su desobediencia a Jehová.

Un principio que podemos aprender del error de Saúl es que **el buscar complacer a los demás antes que al Señor puede llevarnos a desobedecer Sus mandamientos**.

 **4.** En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe dos o tres ejemplos de ese principio en nuestros días.

En el resto de 1 Samuel 15 leemos que Samuel le dijo a Saúl que el reino le sería quitado para dárselo a alguien más. Samuel también cumplió el mandamiento que Jehová le había dado a Saúl y mató al rey de los amalecitas.

 **5.** Repasa los principios que has aprendido durante la lección. Luego responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cuál es una manera en que aplicarás lo que has aprendido hoy?

 **6.** Escribe lo siguiente al final de las asignaciones de hoy en tu diario de estudio de las Escrituras:

He estudiado 1 Samuel 12–15 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 18: DÍA 1

1 Samuel 16–17

Introducción

Después de rechazar a Saúl como rey de Israel, Jehová envió a Samuel a Belén a buscar un nuevo rey entre los hijos de Isaí. Jehová inspiró a Samuel a ungir a David como el siguiente rey de Israel. Saúl escogió a David para ser su paje de armas y para tocar música en su arpa cuando Saúl estuviera atormentado por un espíritu malo. David ejerció la fe en Jehová y derrotó al guerrero filisteo Goliat.

1 Samuel 16:1–13

Jehová inspira a Samuel a ungir a David como el futuro rey de Israel

El élder Marvin J. Ashton, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó:



“...tendemos a evaluar a los demás según su apariencia física o exterior: si la persona es o no apuesta, su condición social, su abolengo, los títulos que posee o su situación económica.

“Sin embargo, el Señor tiene una norma diferente para evaluar a las personas” (“La medida de nuestro corazón”, *Liahona*, enero de 1989, pág. 16).



1. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué problemas pueden ocurrir cuando las personas se juzgan unos a otros basándose enteramente en la apariencia física?

Al estudiar 1 Samuel 16, busca un principio que te enseñe cómo nos ve y nos juzga Dios.

En capítulos anteriores aprendiste que Dios escogió a Saúl para gobernar como rey de Israel. Sin embargo, debido al orgullo y a la desobediencia, Saúl no rigió con rectitud. Lee 1 Samuel 16:1 para ver lo que Jehová le dijo a Samuel que hiciera como resultado de la conducta de Saúl.

Jehová le hizo una pregunta a Samuel cuando le dijo que seleccionara y ungiera a un nuevo rey. El Señor a menudo utiliza preguntas para enseñarnos. ¿Qué piensas que trataba de enseñarle a Samuel al hacerle la pregunta que está en este versículo?

Lee 1 Samuel 16:2–5, y averigua cómo respondió Samuel al mandato de Jehová de ungir a uno de los hijos de Isaí como el futuro rey de Israel.

Si lo deseas, marca lo que Jehová le prometió a Samuel en el versículo 3 si iba a Belén y llamaba a Isaí y a sus hijos al sacrificio.

Lee 1 Samuel 16:6 para averiguar lo que pensó Samuel cuando vio a Eliab, el hijo de Isaí.



2. Lee 1 Samuel 16:7, y después contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué principio nos enseña ese versículo acerca de la forma en que Dios nos ve y nos juzga? (Si lo deseas, escribe también tu respuesta en tu ejemplar de las Escrituras). Ya que 1 Samuel 16:7 es un pasaje de dominio de las Escrituras, tal vez desees marcarlo de una forma especial para poder localizarlo después).

A fin de entender mejor lo que significa el que Dios nos juzga de acuerdo con nuestro corazón, lee las siguientes palabras del élder Marvin J. Ashton:

“Cuando el Señor mide a una persona... le mide el corazón, lo que le indica la capacidad y el potencial que tiene esa persona para bendecir a sus semejantes.

“¿Por qué el corazón? Porque el corazón es el reflejo de la naturaleza de la persona...

“La medida de nuestro corazón es la medida del total de nuestras obras. En la forma en que el Señor emplea la palabra, el ‘corazón’ de una persona indica su esfuerzo por progresar, por mejorar a otros, por mejorar las condiciones que afronta” (“La medida de nuestro corazón”, págs. 16–17).

Aunque **Dios no nos juzga de acuerdo con nuestra apariencia exterior sino de acuerdo con nuestro corazón**, aún así espera que cuidemos nuestro cuerpo

y seamos limpios y pulcros en nuestra apariencia física. Nuestra forma de vestir y de asearnos puede ser un reflejo de nuestro corazón.



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- Según el élder Ashton, ¿qué representa el corazón?
- ¿Por qué es importante para ti saber que Dios te juzga de acuerdo con tu corazón y no tu apariencia física?
- Piensa en alguna ocasión en la que juzgaste a alguien de acuerdo con su apariencia física pero después te diste cuenta de que habías juzgado incorrectamente a la persona. Considera si actualmente estás juzgando a alguien solamente en base a su apariencia física. ¿Qué puedes hacer para fijarte más en el corazón de las personas en lugar de su apariencia?

Pon en práctica lo que aprendes

El presidente Marion G. Romney, de la Primera Presidencia, enseñó: “Aprender el Evangelio por medio de la palabra escrita... no es suficiente. También es preciso vivirlo... No es posible aprender plenamente el Evangelio sin vivirlo” (“Records of Great Worth”, *Ensign*, septiembre de 1980, pág. 4). En esta lección se te alienta a poner en práctica lo que has aprendido. La aplicación [de los principios] siempre debe formar parte de tu estudio del Evangelio.

Dominio de las Escrituras—1 Samuel 16:7



4. Ya que 1 Samuel 16:7 es un pasaje de dominio de las Escrituras, dedica tiempo a memorizarlo. Para ayudarte a poner en práctica el principio que se enseña en ese pasaje, escribe en tu diario de estudio de las Escrituras cómo te podría ayudar ese versículo en las siguientes situaciones:

- Quisieras verte como algunos de tus compañeros de estudios. Sientes que no eres tan atractivo(a) como otras personas.
- Te burlas de un(a) compañero(a) de clase porque su ropa no es tan atractiva como la de los demás.
- Tienes un(a) vecino(a) que toma alcohol y fuma cigarrillos. No piensas que a él o a ella le interese aprender más acerca de la Iglesia.

Lee 1 Samuel 16:8–13 para averiguar a quién seleccionó Jehová como el futuro rey de Israel y por qué.

1 Samuel 16:14–23

A David se le comisiona para tocar música para Saúl

Lee 1 Samuel 16:14 para saber lo que le sucedió a Saúl. Observa que en la nota *a* al pie de página de ese versículo, la Traducción de José Smith cambia la frase “un espíritu malo de parte de Jehová” a “un espíritu malo que no era de parte de Jehová”. La Traducción de José Smith hace un cambio similar en los versículos 15, 16 y 23.

Por lo que aprendiste en lecciones anteriores, ¿qué había hecho Saúl para causar que el Espíritu de Jehová se apartara de él? _____

Lee 1 Samuel 16:15–16 para averiguar lo que sugirieron los siervos de Saúl que podría ayudarle a sentirse mejor. Después lee 1 Samuel 16:17–18 para saber quién sugirió uno de los siervos que debía tocar música para Saúl.

De acuerdo con el versículo 18, ¿por qué dijo el siervo que David sería un buen candidato para ayudar a Saúl?

Saúl envió mensajeros a Isaí y pidió que David fuera enviado al rey. David acompañó a los siervos del rey para tocar el arpa para el rey. Al permitir que David estuviera en una posición de familiarizarse con la realeza israelita y la corte real, parece ser que Jehová estaba educándolo y preparándolo para llevar a cabo las tareas para las cuales ya se le había ungido (véase 1 Samuel 16:13). De esa manera, David estaba siguiendo el plan de Dios, y los designios de Dios para él se estaban desarrollando de acuerdo con los tiempos divinos. David llegó a ser el paje de armas de Saúl, o sea, una persona seleccionada por el rey para portar su armadura. El paje de armas debía estar al lado del rey en tiempos de peligro.

Lee 1 Samuel 16:23 para averiguar lo que sucedía cuando David tocaba música para Saúl.

¿Qué clase de música piensas que tiene poder para alejar las influencias malas? ¿Por qué aleja las malas influencias ese tipo de música?

Aunque es posible que Saúl se haya sentido mejor provisionalmente al escuchar música espiritualmente edificante, la única forma de hallar la paz duradera era humillarse, arrepentirse con íntegro propósito de corazón y volver su corazón a Dios.

1 Samuel 17

En la fortaleza de Jehová, David mata a Goliat



En 1 Samuel 17 aprendemos que David ejerció su fe en Jehová y recibió la ayuda de Él para derrotar al gigante Goliat. Para ayudarte a visualizar el tamaño real de Goliat, coloca una cinta adhesiva en la pared a 2,7 metros de alto. Ahora imagínate uno de los desafíos más grandes que afrontas. Al leer 1 Samuel 17, busca principios que te ayuden a saber cómo sobrellevar o superar los desafíos que afrontas.

En 1 Samuel 17:1–3 aprendemos que los filisteos fueron de nuevo a la batalla contra los israelitas. Lee 1 Samuel 17:4–7 en busca de la descripción de Goliat.

Lee 1 Samuel 17:8–11, y busca el reto que Goliat dio a los israelitas.

¿Qué reto dio Goliat a los israelitas? De acuerdo con el versículo 11, ¿cómo respondieron los soldados israelitas al reto de Goliat?

Según lo que está registrado en 1 Samuel 17:12–18, mientras el ejército de Israel se hallaba acampado contra el ejército de los filisteos, David estaba en casa cuidando las ovejas de su padre. El padre de David le dio comida para llevarles a sus hermanos, quienes eran soldados en el ejército de Israel, con instrucciones de averiguar cómo les iba en el frente de la batalla.

Lee 1 Samuel 17:19–26 para saber lo que ocurrió cuando David llegó al campamento israelita.

La reacción de David ante el reto de Goliat, ¿cómo fue diferente de la reacción de los soldados israelitas?

Lee 1 Samuel 17:27–31 para averiguar cómo respondió Eliab, el hermano de David, a lo que dijo David.

¿Cómo respondió David al regaño de su hermano?


Lee 1 Samuel 17:32–37 para saber lo que Saúl le dijo a David.

¿Cómo podría ser similar la respuesta que Saúl le dio a David en el versículo 33 a lo que podríamos sentir nosotros al afrontar algunos de nuestros desafíos? Según los versículos 34–36, ¿qué dijo David cuando Saúl le dijo que era demasiado joven para pelear con Goliat? Según el versículo 37, ¿por qué creía David que podía derrotar a Goliat?

En 1 Samuel 17:38–52 se encuentra el relato de David cuando ejerció su fe en Jehová al salir a confrontar y matar a Goliat.

De la respuesta de David podemos aprender el siguiente principio: **El recordar cómo nos ha ayudado el Señor en el pasado fortalecerá nuestra fe para sobrellevar o superar nuestros desafíos actuales.** ¿Por qué piensas que el recordar cómo nos ha ayudado el Señor en el pasado nos ayudará con nuestros desafíos actuales?

Estudiarás más acerca del encuentro entre David y Goliat durante la lección semanal con tu maestro(a).

 **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado 1 Samuel 16–17 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 18: DÍA 2

1 Samuel 18–24

Introducción

Saúl nombró a David líder de sus ejércitos, pero se enojó y sintió celos por causa del éxito de David y trató de matarlo. Al huir de Saúl, David fue a varios lugares, y él y los hombres que se unieron a él recibieron la ayuda de varias personas. Al estar escondido en una cueva, David tuvo la oportunidad de matar a Saúl, pero eligió dejarlo vivir.

1 Samuel 18

Conforme David actúa con sabiduría y es bendecido por Jehová, Saúl se vuelve cada vez más celoso

Piensa en alguna ocasión en la que tú, o alguien que conozcas, tomaron malas decisiones por causa del enojo o los celos. Esos sentimientos de enojo o de celos, ¿cómo afectaron la forma en que veías todo lo demás?

Al estudiar 1 Samuel 18, busca los principios que puedan ayudarte a tomar decisiones sabias en lugar de decisiones basadas en el enojo o los celos.

En 1 Samuel 18:1–5, aprendemos que después de que David derrotó a Goliat, él y Jonatán, el hijo de Saúl, se hicieron muy amigos. También aprendemos que Saúl puso a David al mando de su ejército. Jonatán pudo haberse puesto celoso por el éxito de David y porque éste había sido



Jonatán y David se hicieron amigos.

seleccionado para ser el siguiente rey. Sin embargo, en lugar de sentir celos, Jonatán se regocijó por los éxitos de David. Cuando Jonatán le transfirió a David su manto, sus otras ropas, su espada y su arco, estaba reconociendo que apoyaba a David como el siguiente rey (véase 1 Samuel 23:16–17).


Lee 1 Samuel 18:6–9 para averiguar cómo se sentía Saúl cuando David tenía éxito en las batallas.

La frase “desde aquel día Saúl miró con recelo a David”, en el versículo 9, se refiere a los crecientes celos y enojo de Saúl hacia David. Lee 1 Samuel 18:10–11 para saber lo que hizo Saúl por causa de sus celos y su enojo. (Observa cómo la Traducción de José Smith cambia la frase en el versículo 10 de “el espíritu malo de parte de Dios” a “el espíritu malo que no era de parte de Dios” [véase 1 Samuel 18:10, nota *b* al pie de página]).

Según 1 Samuel 18:10–11, ¿a qué tentación cedió Saúl por causa de sus celos y su enojo con David?

De ese relato aprendemos el siguiente principio:

Cuando sentimos celos y enojo, permitimos que entre la influencia del adversario en nuestra vida.

 **1.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Por qué piensas que los celos y el enojo permiten que la influencia del adversario entre en nuestra vida?
- Los celos y el enojo, ¿cómo afectan nuestros hechos y nuestras decisiones?


En la siguiente declaración, subraya las razones que dio el élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, por las que no debemos sentir envidia cuando otras personas reciban bendiciones:



“...habrá ocasiones en nuestra vida cuando otra persona reciba una bendición inesperada o algún reconocimiento especial. Ruego que no nos sintamos heridos, y desde luego que no sintamos envidia cuando la buena fortuna le llegue a otra persona. El que otro reciba no nos quita nada a nosotros. No estamos en una carrera el uno contra el otro para ver quién es el más rico o el que tiene más talento o es el más hermoso o incluso el más bendecido. La carrera en la que *realmente* estamos es contra el pecado, y con seguridad la envidia es uno de los más universales.

“Más aun, la envidia es un error que continúa indefinidamente. Obviamente sufrimos un poco cuando nos sobreviene un *infortunio* a *nosotros*, ¡pero la envidia exige que suframos por toda la *buena fortuna* que les sobreviene a *todos* los que conocemos!...”

Entonces, la primera lección de la viña del Señor: codiciar, poner mala cara o procurar la desdicha de otros *no* mejora su posición; ni el degradar a otros eleva la auto imagen de ustedes. Por tanto, sean bondadosos y estén agradecidos de que Dios es bondadoso. Es una forma feliz de vivir” (véase “Los obreros de la viña”, *Liahona*, mayo de 2012, págs. 31–32).

 **2.** En tu diario de estudio de las Escrituras, explica cómo te puede ayudar el consejo del élder Holland en los momentos en que tal vez sientas envidia o enojo hacia los demás. Escribe también lo que harás para evitar sentirte celoso(a) o envidioso(a) del éxito de otras personas para que puedas ser fortalecido(a) contra la tentación.

Lee 1 Samuel 18:12–16, y averigua cómo se comportaba David mientras Saúl sentía celos y enojo.

Quizás te sería útil saber que la frase “él salía y entraba delante de ellos”, en el versículo 16, significa que David dirigió a las tropas en sus diferentes batallas.

¿Qué piensas que signifique la frase “David se conducía prudentemente” (1 Samuel 18:14)?

Lee Alma 37:35, y averigua lo que Alma le enseñó a su hijo acerca de actuar con sabiduría (prudencia).

De acuerdo con lo que Alma le dijo a su hijo, ¿cuál es una forma de conducirse con sabiduría o prudencia?

¿Cuáles fueron los resultados de que David se condujera con prudencia y guardara los mandamientos de Jehová? Completa el siguiente principio basándote en lo que leíste en 1 Samuel 18:14: **Cuando nos conducimos prudentemente,** _____ Jehová...

 **3.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Cuándo has visto a alguien (como un amigo o hermano) conducirse con sabiduría o prudencia en una situación difícil? ¿Qué lecciones aprendiste?
- b. ¿Qué puedes hacer para conducirte con prudencia o sabiduría en tu vida diaria?

En 1 Samuel 18:17–27 aprendemos que Saúl ideó un plan para que se diera muerte a David. Le ofreció a David a una de sus hijas en matrimonio si mataba a cien filisteos. Saúl tenía la esperanza de que David fuera muerto en la batalla, pero éste fue victorioso y se casó con Mical, la hija de Saúl. Lee 1 Samuel 18:28–30, y averigua las diferencias entre las decisiones de Saúl y las de David.

1 Samuel 19–22

David recibe ayuda cuando huye de Saúl

Si alguien te estuviera persiguiendo para hacerte daño, ¿qué harías? ¿En dónde te esconderías? ¿En quién confiarías para que te ayudara?

En 1 Samuel 19:1–17 aprendemos que Saúl mandó a su hijo Jonatán y a todos sus siervos que mataran a David. Jonatán, siendo un amigo recto, avisó a David de los planes de su padre y persuadió a Saúl a prometer que no mataría a David. Sin embargo, después de que David regresó victorioso de otra batalla con los filisteos, los celos de Saúl volvieron, y trató en repetidas ocasiones de matar a David.

Lee 1 Samuel 19:18 para determinar a quién acudió David en busca de ayuda al huir.

¿Por qué piensas que David eligió acudir al profeta Samuel?

En 1 Samuel 19:19–22:23 aprendemos que Saúl siguió tratando de matar a David. Le tenía tantos celos que mató a unos sacerdotes que le habían dado pan. David siguió huyendo de Saúl, y muchas personas le ayudaron a eludirlo.

1 Samuel 23–24

David derrota a los filisteos y elige no matar a Saúl

Lee la siguiente situación:

Un compañero de estudios continuamente te ridiculiza y te denigra. Esa persona también trata de volver a tus amigos en tu contra. Un día descubres la manera de vengarte de esa persona o de tomar represalias contra ella.

Como seguidor de Jesucristo (Jehová), ¿cómo debes responder a la oportunidad de vengarte? ¿Por qué?

Al estudiar 1 Samuel 23–24, busca un principio que te pueda guiar cuando te sientas tentado(a) a tomar represalias contra otra persona.

En 1 Samuel 23 aprendemos que cuando Saúl se enteró de que David estaba en Keila, mandó de nuevo a sus hombres a capturar a David, pero éste y sus hombres huyeron al desierto. Saúl y sus hombres persiguieron a David, pero cuando el rey supo que el ejército de los filisteos había invadido su tierra otra vez, abandonó su persecución de David y fue a pelear contra los filisteos.

Lee 1 Samuel 24:1–3 para averiguar la situación en que se encontró David cuando Saúl reanudó la persecución.

¿Cómo te habrías sentido si hubieras estado en la situación de David y te hubieras dado cuenta de que el hombre que había estado tratando de matarte

era vulnerable y estaba en la cueva donde estabas escondido(a)?

Lee 1 Samuel 24:4–7 para saber lo que hizo David.



David le cortó un pedazo al manto de Saúl.

David cortó la orilla del manto de Saúl, o sea, el símbolo de su autoridad (véase 1 Samuel 24:4, nota *a* al pie de página). También indicaba que David había estado lo suficientemente cerca de Saúl para hacerle daño, y había elegido no hacerlo.

¿Qué nos enseña acerca de David su frase “que yo no extienda mi mano contra él [Saúl], porque es el ungido de Jehová” (1 Samuel 24:6; véase también 1 Samuel 24:10)?

Si tú hubieras estado en la situación de Saúl, ¿cómo te habrías sentido al darte cuenta de que David te había perdonado la vida?

Lee 1 Samuel 24:8–15, y averigua quién dijo David que era el juez entre él y Saúl.

¿Quién dijo David que era el juez entre él y Saúl?


De ese relato aprendemos esta verdad: **Ya que el Señor es un juez perfecto, no necesitamos buscar venganza contra los que nos han hecho daño.**

 **4.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cuál podría ser el peligro de que tratemos de juzgar a los demás?
- ¿Qué podemos aprender del principio anterior acerca de no buscar venganza contra los que nos han hecho daño?

¿Hay alguien en tu vida que te ha hecho daño? Si lo hay, deja que el Señor sea el juez de tu situación en lugar de que busques venganza contra esa persona. Por medio de la oración puedes recibir ayuda del Señor para vencer cualquier deseo que tengas de

buscar venganza. (Nota: La venganza es un esfuerzo personal por ver a otros sufrir como consecuencia del sufrimiento que aparentemente nos causaron. Buscar venganza es diferente de buscar justicia. El dejar que el Señor juzgue no significa que no debemos buscar ayuda cuando se necesite. Las víctimas de abuso sexual o físico deben buscar ayuda de sus padres y obispos e informar del abuso o maltrato a las autoridades correspondientes.

 **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado 1 Samuel 18–24 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 18: DÍA 3

1 Samuel 25–31

Introducción

Los capítulos 25–31 de 1 Samuel continúan el relato de la huida de David del celoso rey Saúl y concluyen con la muerte de Saúl. Mientras estaban en el desierto, los hombres de David le pidieron provisiones a un hombre rico llamado Nabal, el cual insultó a los hombres de David y rehusó ayudarles. David tenía la intención de matar a Nabal y a sus siervos, pero Abigail, la esposa de Nabal, intercedió y calmó a David, quien le perdonó la vida a Nabal. Después de continuar en el desierto, David le perdonó la vida a Saúl otra vez y huyó al territorio de los filisteos. Cuando Saúl no pudo recibir la guía de Jehová, le pidió ayuda a la adivina de Endor con respecto a la guerra con los filisteos. Los amalecitas atacaron la parte del reino filisteo a donde habían huido David y su ejército con sus familias. David y su ejército rescataron a sus familias y conquistaron a los amalecitas. Tres de los hijos de Saúl murieron en la batalla contra los filisteos, y Saúl tomó su propia vida.

1 Samuel 25

Abigail calma a David y salva a su esposo Nabal y a los hombres de su casa

¿Has hecho alguna vez una hilera de fichas de dominó y has observado cómo el tumbar la primera ficha de manera que caiga sobre la siguiente crea una reacción entre todas las fichas que al final afecta a la última ficha de la hilera? El efecto de la caída de la primera

ficha de dominó, ¿cómo podría compararse con las buenas decisiones que tomamos en la vida?



Conforme estudies 1 Samuel 25, busca un principio que se relacione con los efectos de tus buenas decisiones en las personas que te rodean.

En 1 Samuel 25:1 aprendemos que Samuel el profeta murió y todos los israelitas se reunieron para llorar su muerte. Después de que Samuel fue sepultado, David y sus hombres fueron al desierto. Un hombre llamado Nabal también estaba en el desierto en ese momento, esquilando sus ovejas.

Lee 1 Samuel 25:2–3, y escribe una corta descripción de Nabal: _____

En 1 Samuel 25:4–9 descubrimos que David se enteró de que Nabal, que era rico, estaba cerca esquilando sus ovejas, así que envió a diez de sus siervos a pedirle provisiones para sus hombres.

Lee 1 Samuel 25:10–11 en busca de la forma en que Nabal reaccionó ante los siervos de David. Después lee 1 Samuel 25:12–13 para averiguar lo que David planeaba hacerle a Nabal.

En 1 Samuel 25:14–17 aprendemos que uno de los siervos de Nabal le dijo a Abigail, la esposa de Nabal, cómo el esposo de ella había tratado mal a los hombres de David. Los siervos también le dijeron a Abigail cómo David y sus hombres habían protegido a los siervos de Nabal y que nunca habían tratado de tomar ninguno de los animales de Nabal.


Lee 1 Samuel 25:18–19 para saber lo que Abigail decidió hacer después de enterarse de la forma grosera en que su esposo había tratado a los hombres de David.

En 1 Samuel 25:20–31 aprendemos que cuando Abigail se encontró con David en el desierto, se inclinó ante

él y pidió que él aceptara los alimentos que ella le llevaba y que la culpara a ella de la conducta de su esposo. También le pidió a David que la perdonara y no buscara venganza contra su casa. ¿Qué nos enseñan esos hechos acerca del carácter de Abigail? ¿Por qué son similares los hechos de Abigail y lo que el Salvador hizo por todos nosotros?

Lee 1 Samuel 25:32–34, y determina cómo reaccionó David ante Abigail.

¿Notaste cómo los hechos de Abigail tuvieron resultados positivos para ella y su casa, así como para David? Del ejemplo de Abigail aprendemos que **nuestras decisiones rectas nos pueden bendecir no sólo a nosotros sino también a otras personas que nos rodean.**

 **1.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cómo fueron similares los hechos de Abigail y la primera ficha de dominó que inicia la caída de toda la hilera de fichas?
- ¿De qué forma has sido bendecido(a) porque tus compañeros eligieron tomar decisiones rectas?

Haz un compromiso contigo mismo(a) de hacer elecciones rectas, y date cuenta de las bendiciones que reciben otras personas como consecuencia de esas elecciones rectas.

En 1 Samuel 25:36–44 aprendemos que Nabal murió poco después de enterarse de que Abigail había hecho las paces con David. Después de la muerte de Nabal, David mandó traer a Abigail, y se casó con ella. Ése es otro caso en el cual Jehová aprobó el matrimonio plural durante la época del Antiguo Testamento (véase D. y C. 132:1, 38–39).

1 Samuel 26–27

David perdona la vida de Saúl otra vez

En 1 Samuel 26–27 aprendemos que el rey Saúl se llevó a tres mil hombres al desierto para encontrar a David y matarlo. Una noche, cuando Saúl y sus hombres estaban dormidos en su campamento, David y uno de sus siervos fueron a donde dormía Saúl. El siervo de David quería matar a Saúl mientras dormía, pero David rehusó permitirle que lo hiciera. Más tarde, cuando el rey Saúl descubrió que David le había perdonado la vida de nuevo, dijo que ya no trataría de matarlo. David no le creyó a Saúl, así que se llevó a su familia a vivir entre los filisteos.

1 Samuel 28

Saúl busca la guía de la adivina de Endor

Previamente consideraste la forma en que las fichas de dominó pueden ilustrar los efectos de las elecciones rectas. ¿Cómo puede una elección injusta iniciar una serie de sucesos negativos?



Al estudiar 1 Samuel 28, busca un principio que se relacione con los efectos que tienen nuestras malas elecciones.

En 1 Samuel 28:1–5 aprendemos que el rey de los filisteos quería que David fuera a la guerra con él y fuera el capitán de la guarda personal (guardaespaldas). La frase “expulsado... a los encantadores y adivinos”, en el versículo 3, se refiere a que, cuando Saúl fue hecho rey, había expulsado a todos los que afirmaban tener poderes mágicos. En el versículo 5 se relata cómo Saúl les tenía miedo a los filisteos.

Lee 1 Samuel 28:6, y determina lo que ocurrió cuando Saúl oró.



2. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué impide que personas indignas como Saúl conozcan la voluntad de Dios?

En lecciones anteriores aprendiste que Saúl había desobedecido a Dios. Un principio que podemos aprender en ese relato es que **cuando desobedecemos obstinadamente a Dios, nos separamos de Su fortaleza y de Su guía.** (Si lo deseas, escribe esa verdad en el margen de tu ejemplar de las Escrituras junto a 1 Samuel 28:6).



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cuáles son algunas de las decisiones importantes que tendrás que tomar durante los próximos años?

b. Al considerar esas decisiones importantes, ¿por qué es de vital importancia que no pierdas la fortaleza y la guía de Dios en tu vida?

c. Si tú hubieras sido uno de los consejeros de Saúl, ¿qué le habrías dicho que debía hacer para recibir respuestas a sus oraciones?

Lee 1 Samuel 28:7–10 en busca de lo que hizo Saúl cuando “Jehová no le respondió” (1 Samuel 28:6). (La frase “que tenga espíritu de adivinación”, en el versículo 7, se refiere a una persona que decía que podía hablar con los muertos; a veces se le llama clarividente, médium o espiritista.) Saúl eligió volverse a las fuentes inicuas que anteriormente había expulsado de Israel. Al buscar a la mujer de Endor, Saúl quebrantó el mandato de Dios de no volverse a los adivinos (véase Levítico 19:31).

En 1 Samuel 28:11–25 aprendemos que la mujer a la que consultó Saúl afirmaba que, en cumplimiento de la petición de Saúl, había conjurado al profeta Samuel de entre los muertos para que le hablara a Saúl. Le dijo a Saúl que él y sus hijos morirían al día siguiente en la batalla contra los filisteos. A pesar de lo que ella dijo, y aunque así sucedió, no es posible que una persona como ella pudiera conjurar a los espíritus de los siervos muertos de Jehová. Ella o fingió ver a Samuel o estaba bajo la influencia de poderes inicuos cuando le dio su mensaje a Saúl.

“Es innegable que ni una adivina ni ningún otro médium puede, por ningún medio disponible para ella, conjurar del mundo de los espíritus a un profeta. Podemos tener la plena certeza de que si Samuel estaba presente en aquella ocasión, no era debido al conjuro de la adivina. Samuel o vino a pesar de ella y no por causa de ella, o era algún otro espíritu que se hizo pasar por él” (Bible Dictionary, “Samuel”).



El presidente Joseph Fielding Smith explicó: “Se ha sugerido que en este caso Jehová envió a Samuel en el espíritu para que se comunicara con Saúl, para que él supiera de su muerte inminente; pero ese punto de vista no parece estar en armonía con las declaraciones del caso, las cuales se dan en las Escrituras y que informan los detalles. Si Jehová deseaba impartirle esa información a Saúl, ¿por qué no le respondió cuando Saúl le preguntó a través de los canales legítimos de la comunicación divina? Saúl lo había intentado todo y no había logrado obtener una respuesta. ¿Por qué Jehová haría caso omiso de los medios que él mismo estableció y enviaría a Samuel, que era un profeta, a revelarse a Saúl por un medio prohibido? ¿Por qué emplearía a una persona con espíritu de adivinación para ese fin, un medio que ciertamente había condenado con su propia ley?”

(*Answers to Gospel Questions*, comp. de Joseph Fielding Smith Jr., 5 tomos, 1957–1966, tomo IV, págs. 108–109).

1 Samuel 29–31

Jehová le da instrucciones a David de salvar a su pueblo de los amalecitas

En tu diario de estudio de las Escrituras fíjate en la lista que creaste de las decisiones importantes que tomarás en los próximos años. Medita en las siguientes preguntas: ¿Cuáles son algunas de las consecuencias positivas que podrías recibir si tomas decisiones rectas? ¿Cuáles son algunas de las consecuencias negativas que podrías tener si tomas decisiones injustas?

En 1 Samuel 29:1–30:3 aprendemos que David y sus hombres estaban con los ejércitos de los filisteos cuando éstos marcharon a la batalla contra los israelitas. Muchos de los líderes filisteos no querían que David y sus hombres estuvieran en la batalla, así que el rey mandó a David y a sus hombres que regresaran a la tierra de los filisteos. Cuando regresaron a casa, se dieron cuenta de que los amalecitas habían destruido su ciudad y se habían llevado cautivas a sus familias.

Lee 1 Samuel 30:4, y determina cómo reaccionaron David y sus hombres ante esa tragedia.

Lee 1 Samuel 30:6–8 en busca de lo que hizo David durante ese tiempo de tragedia.

El pectoral del sumo sacerdote, en el cual estaban el Urim y el Tumim, estaba sujeto al efod (parte de la vestimenta del sumo sacerdote; véase Éxodo 28:26–30). Éstos eran medios aprobados para recibir revelación. David había pedido al sumo sacerdote que llevara el efod para preguntar a Jehová por medio del Urim y el Tumim, y obtuvo una respuesta inmediata.



El pectoral del sumo sacerdote



4. Para permitirte comparar este relato en el que David buscó la guía de Jehová con el intento de Saúl de recibir dirección divina en 1 Samuel 28, responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué aprendes de la experiencia de David en cuanto a recibir respuestas a preguntas?
- ¿Qué principio nos puede enseñar ese relato acerca de invitar al Señor a dirigir nuestra vida?
- ¿Cuándo has sentido al Señor dirigir tu vida? ¿Cómo influyó eso en ti y en los que te rodean?

En 1 Samuel 30:9–31:13 aprendemos que David y su ejército conquistaron a los amalecitas y rescataron a sus familias. Después David compartió con su pueblo las provisiones del enemigo. La experiencia de David nos enseña que **cuando somos fieles, invitamos al Señor a dirigir nuestra vida.**

Mientras tanto, los filisteos fueron a la batalla contra los israelitas. Tres de los hijos de Saúl fueron muertos, entre ellos Jonatán. Cuando Saúl temía que los filisteos lo iban a matar en la batalla, tomó su propia vida.

“A pesar de que el terminar con la vida de uno sea incorrecto, una persona que comete suicidio tal vez no sea responsable de sus propios actos; sólo Dios puede juzgar en este asunto. El élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles, dijo:

“Es obvio que no conocemos todas las circunstancias que hay detrás de cada suicidio; únicamente el Señor las sabe y Él es quien juzgará todas nuestras acciones aquí en la Tierra...” (véase “Lo que sabemos y lo que no sabemos sobre el suicidio”, *Liahona*, marzo de 1988, pág. 18)” (Temas del Evangelio, “Suicidio”; LDS.org).

Considera el efecto que tendrán en ti y en las personas que te rodean las decisiones que estás tomando ahora. Escribe una meta que te ayude a tomar decisiones rectas para que el Señor te pueda dirigir.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado 1 Samuel 25–31 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

2 Samuel

¿Por qué debemos estudiar este libro?

El libro de 2 Samuel comienza con la narración del auge y el reinado de David como rey de Israel, lo cual ilustra la generosidad y la bondad del Señor con los que le son fieles. Sin embargo, al destacar los pecados de David y de sus hijos Amnón y Absalón, en este libro también se muestran el pesar y la tragedia que ocurren cuando se violan los mandamientos del Señor. A través de tu estudio del libro de 2 Samuel, puedes aprender que si no somos fieles en guardar los mandamientos de Dios, podemos cometer errores que alterarán dramáticamente el curso de nuestra vida y acarrearán consecuencias dañinas sobre nosotros y sobre otras personas.

¿Quién escribió este libro?

No se sabe a ciencia cierta quién escribió 2 Samuel. Los libros de 1 y 2 Samuel originalmente eran un solo libro de las Escrituras. (Véase Guía para el Estudio de las Escrituras, "Samuel, profeta del Antiguo Testamento").

¿Cuándo y dónde se escribió?

No se sabe con certeza cuándo ni dónde se escribió 2 Samuel.

UNIDAD 18: DÍA 4

2 Samuel 1–10

Introducción

Después de la muerte de Saúl, el reino de Israel quedó dividido en dos facciones: El Reino Norte, también conocido como Israel, y el Reino Sur, también conocido como Judá. David llegó a ser el rey de Judá, e Is-boset, hijo de Saúl, llegó a ser el rey de Israel. Los dos reinos entablaron una larga guerra. Prevalcieron las fuerzas de David, y fue ungido rey de todo Israel. Un hombre llamado Uza murió por haber sostenido el arca del convenio sin autoridad cuando ésta se transportaba a Jerusalén. Jehová instruyó a David que no construyera un templo, y lo bendijo durante su reinado recto.

2 Samuel 1–6

David llega a ser rey de todo Israel y lleva el arca del convenio a Jerusalén

Haz una lista de las formas en que te beneficia el tener la guía del Señor en tu vida: _____

Al estudiar 2 Samuel 1–6, busca verdades que puedas aprender del ejemplo de David de buscar la guía de Jehová para lograr lo que Jehová le había pedido que hiciera.



El rey David

En 2 Samuel 1–5 leemos que después de que David lloró la muerte de Saúl y la de Jonatán, fue ungido rey de la tribu de Judá. Is-boset, uno de los hijos de Saúl, llegó a ser el rey de las tribus restantes, y sus fuerzas entablaron una larga guerra contra las fuerzas de David. Con el tiempo, David y sus ejércitos tomaron el control. Después David fue ungido rey sobre todo Israel.


Lee 2 Samuel 5:1–10. La conquista de Jerusalén por parte de David fue un importante cambio histórico para Judá e Israel; la capital se cambió de la ciudad judía de Hebrón a un lugar neutral que apoyaban tanto las tribus del sur como las del norte.

Uno de los primeros desafíos de David como rey de Israel fue luchar contra los filisteos. Lee 2 Samuel 5:18–21 y averigua lo que David le preguntó a Jehová y lo que Jehová le dijo.

¿Cómo respondió David a las instrucciones de Jehová?
¿Cuál fue el resultado?

Lee 2 Samuel 5:22–25, y busca lo que Jehová le dijo a David cuando los filisteos llegaron a la batalla una segunda vez.

Jehová le dijo a David que les diera instrucciones a sus fuerzas de rodear por detrás a los filisteos y atacar cuando escucharan el viento soplar entre los árboles.

 **1.** Completa las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. Responde la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las dos cosas que hizo David que le garantizaron el éxito en su campaña militar contra los filisteos?
- b. Completa el siguiente principio de acuerdo con lo que aprendemos del ejemplo de David: **Si consultamos al Señor y seguimos su dirección, entonces...**
- c. Escribe sobre alguna ocasión en la que pediste la guía del Señor y seguiste Su dirección. ¿Cuál fue el resultado cuando actuaste de conformidad con esa inspiración?

Al principio de su reinado, David transportó el arca del convenio, que contenía las tablas en las cuales estaban escritos los Diez Mandamientos, a Jerusalén, la nueva capital. “El arca era el símbolo de la presencia de Dios, Su gloria y Su majestad. Al principio, cuando se le concedió a Israel tenerla, la habían colocado en el Lugar Santísimo del tabernáculo, y ni siquiera se permitía al sacerdote que se acercara a ella. Solamente podía hacerlo el sumo sacerdote, un hombre que simbolizaba a Cristo, y eso únicamente después de someterse a un complejo ritual de purificación personal y expiación por sus pecados” (véase *Doctrina y Convenios, Manual para el alumno*, manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 1985, pág. 176).

Lee 2 Samuel 6:3–7 para saber lo que ocurrió cuando los israelitas transportaban el arca a Jerusalén.


Al transportar el arca, los sacerdotes debían usar palos largos que pasaban por aros en los costados del arca para cargarla. De acuerdo con Números 4:15, la consecuencia de tocar el arca sin autorización era la muerte (véase también 1 Crónicas 15:2). ¿Por qué piensas que fue tan severa para Uza la consecuencia de tratar de sostener el arca cuando “los bueyes tropezaban” (2 Samuel 6:6)?



Las siguientes palabras del élder Neal A. Maxwell, del Quórum de los Doce Apóstoles, te pueden ayudar a entender por qué fue tan severa la consecuencia: “Algunos tal vez razonen que, aunque erróneamente, Uza sólo trataba de ayudar.

Pero en vista de las numerosas ocasiones en que Jehová había salvado y protegido a Israel, entre ellas el drama supremo del mar Rojo y del maná del cielo,

¡seguramente Él [Jehová] sabía cómo mantener el equilibrio del arca!” (*Meek and Lowly*, 1987, pág. 15).


 **2.** Basándote en tu propio entendimiento de lo que representaba el arca, explica con tus propias palabras por qué Uza fue castigado tan severamente.

El sostener el arca puede compararse con tratar de corregir lo que percibamos como un problema en la Iglesia o con un líder sin tener la autoridad para hacerlo.



Lee las siguientes palabras del presidente David O. McKay, y busca peligros adicionales que se deriven de tratar de corregir o dirigir a los líderes de la Iglesia o a los miembros sin tener la autoridad para hacerlo: “Es un poco peligroso para nosotros salir de nuestra propia esfera e intentar dirigir los esfuerzos de un hermano sin haber recibido autoridad alguna para ello. Recordarán el caso de Uza, que extendió la mano para sostener el arca. Parece que se justificaría que, al tropezar los bueyes, él extendiera la mano para sostener aquel símbolo del convenio. Hoy día pensamos que el castigo que recibió fue muy severo; pero sea como fuere, el incidente nos enseña una lección. Miremos a nuestro alrededor y observemos cuán rápidamente mueren espiritualmente aquellos que sin ninguna autoridad intentan sostener el arca. Su alma se llena de amargura, se les ofusca la mente, yerran en sus juicios y su espíritu es presa de la depresión. Tal es la triste condición de hombres que, olvidando sus propias responsabilidades, pasan el tiempo buscando faltas en los demás” (en *Conference Report*, abril de 1936, pág. 60).

Si lo deseas, escribe la siguiente verdad en el margen junto a 2 Samuel 6:3–7: **Aquellos que traten de dirigir la obra de Dios sin la autoridad de Él causan su propia muerte espiritual.**

 **3.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Qué dijo el presidente McKay que sucede con las personas que tratan de “sostener el arca”?
- b. ¿De qué manera podrían las personas en nuestros días tratar de corregir o dirigir la obra de Dios aun cuando no tengan la autoridad para hacerlo?
- c. ¿Qué puedes hacer para evitar “sostener el arca” en tu propia vida?

En 2 Samuel 6:8–23 leemos que David llevó el arca a Jerusalén entre gran júbilo y celebración. Mical, la esposa de David, criticó la conducta de júbilo de David, lo cual tuvo un efecto negativo en la relación de ellos.

2 Samuel 7–10

David obedece el mandato de no construir un templo y se le bendice en su reinado

Lee 2 Samuel 7:1–2, y averigua en dónde vivía David y lo que le preocupaba.

Ya que a David le incomodaba pensar que el arca del convenio (el cual representaba la presencia de Jehová) estuviera en una tienda de campaña, deseaba construir un templo u otra casa en donde los israelitas pudieran guardarla.

Lee 2 Samuel 7:5, 12–13, y averigua lo que Jehová le dijo a David acerca de construir un templo.

Jehová le dijo al profeta Natán que David no debía construir un templo (véase 1 Crónicas 22:8). Sin embargo, Jehová dijo que establecería la casa de David (su trono y su reino) para siempre. Dijo además que uno de los descendientes de David construiría el templo. En 2 Samuel 7:18–29 leemos que David expresó su sincero asombro y gratitud porque Jehová lo bendijera tan grandemente.

Lee los encabezamientos de los capítulos de 2 Samuel 8–10. En esos capítulos aprendemos que Jehová bendijo y preservó a David en su reinado recto.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado 2 Samuel 1–10 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 19: DÍA 1

2 Samuel 11:1–12:9

Introducción

El rey David cometió adulterio con una mujer llamada Betsabé, la cual quedó embarazada. Al enterarse de la condición de Betsabé, David intentó ocultar su pecado y finalmente hizo los preparativos para que Urías, el esposo de Betsabé, fuera muerto en la batalla. Tras la muerte de Urías, el Señor envió al profeta Natán para confrontar a David con respecto a sus actos inicuos.

2 Samuel 11:1–5

David comete adulterio con Betsabé

¿Sabes qué es un cambio de agujas en una vía de ferrocarril? Es un trozo de vía que se puede mover y que permite que los vagones del tren se desvíen hacia otra vía.



El presidente Gordon B. Hinckley trabajó en cierta ocasión para una compañía ferroviaria en Utah. Una mañana recibió una llamada de un trabajador del ferrocarril, en el estado de Nueva Jersey, el cual le dijo que un tren de pasajeros había llegado sin el vagón de equipaje. El resultado fue que había 300 pasajeros enojados y con su equipaje extraviado. Mientras lees la narración del presidente Hinckley de lo que sucedió, determina lo que los cambios de aguja en una vía de tren podrían representar en nuestra vida.



“Descubrimos que un furgón de equipaje que debía estar en Newark, Nueva Jersey, había ido a parar a Nueva Orleans, Luisiana, a dos mil cuatrocientos kilómetros de su destino. El movimiento de sólo 7,5 centímetros que había hecho un empleado descuidado en el depósito de St. Louis [Misurí] había puesto el furgón en la vía equivocada y la distancia de su verdadero destino aumentó de manera radical. Lo mismo ocurre en nuestra vida. En vez de seguir una ruta constante, una idea errónea nos tira en otra dirección. El movimiento que nos aleja de nuestro destino original puede ser muy pequeño, pero si se sigue, se convierte en una gran brecha y nos encontramos lejos de donde teníamos pensado llegar” (“Words of the Prophet: Seek Learning”, *New Era*, septiembre de 2007, pág. 2).

Teniendo en cuenta lo que dijo el presidente Hinckley, ¿qué crees que podría representar en nuestras vidas un cambio de agujas?

Mientras estudias 2 Samuel 11–12, busca principios te ayuden a tomar decisiones sabias. Algunas de las

decisiones que tomamos pueden parecer pequeñas o insignificantes, pero el resultado final puede afectar enormemente el curso de nuestra vida.

Lee 2 Samuel 11:1–5 para conocer la serie de decisiones que tomó el rey David que lo llevaron en la dirección equivocada. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

En los espacios previstos para ello, enumera algunas de las decisiones que tomó David que lo llevaron en una dirección que lo alejaba de la rectitud.

Versículo 1: _____

Versículo 2: _____

Versículo 3: _____

Versículo 4: _____



1. Un principio que podríamos reconocer en 2 Samuel 11:1 respecto a la decisión de David de quedarse en casa cuando debería estar con sus soldados en la batalla, es que **si no estamos donde debemos estar, podemos volvernos más vulnerables a la tentación.** En tu diario de estudio de las Escrituras, anota algunos ejemplos de situaciones que hayas visto que ilustren ese principio.

¿Qué decisión correcta pudo haber tomado David cuando vio por primera vez a Betsabé bañándose?

Fíjate en la frase “la cual era muy hermosa” (2 Samuel 11:2). La consecuencia es que la belleza de Betsabé llevó a David a la tentación de preguntar por ella en lugar de mirar hacia otro lado y controlar sus pensamientos.

¿En qué otros momentos pudo haber controlado David sus deseos lujuriosos y haber corregido la dirección que estaba tomando?

Un principio que podemos aprender de la decisión de David de albergar deseos lujuriosos es que **si escogemos albergar deseos lujuriosos, nos volvemos vulnerables a los pecados graves.**

Usar pornografía es una manera que algunos escogen para albergar deseos lujuriosos. La palabra *pornografía* hace referencia a todas las imágenes, videos, libros o letra de canciones destinados a estimular los deseos sexuales.

“La pornografía en todas sus formas es especialmente peligrosa y adictiva. Lo que podría comenzar como una exposición inesperada o una búsqueda para satisfacer la curiosidad, se puede convertir en un hábito destructivo. El uso de pornografía es un grave pecado y puede llevar a otra transgresión sexual. Evita la pornografía a toda costa; ésta es un veneno que debilita tu autodomínio, que destroza tus

sentimientos de autoestima, y que cambia tu modo de ver a los demás; hace que pierdas la guía del Espíritu y puede dañar tu aptitud para tener una relación normal con las demás personas, especialmente con tu futuro cónyuge. Limita tu capacidad para sentir el verdadero amor. Si llegas a enfrentarte con la pornografía, aléjate de ella de inmediato.

Si estás involucrado en pornografía, déjala ahora mismo. Busca la ayuda que necesites; tus padres y el obispo pueden ayudarte a tomar los pasos necesarios para arrepentirte y librarte de este hábito destructivo” (*Para la Fortaleza de la Juventud*, folleto, 2011, págs. 11–12).

Medita un instante en lo que tú puedes hacer tanto para evitar como para controlar pensamientos no deseados y deseos lujuriosos.

Recuerda que estar donde debes estar, abandonar lugares y situaciones donde puedas ser vulnerable a la tentación y negarte a albergar deseos lujuriosos pueden ayudarte a evitar la tentación y el pecado. El aprender a controlar los deseos te puede brindar felicidad. El Señor está dispuesto a ayudarte a lograrlo.

2 Samuel 11:6–27

David intenta esconder su pecado de adulterio

Imagina que tienes la oportunidad de aconsejar al rey David acerca de lo que debería hacer en cuanto a su adulterio con Betsabé. ¿Qué le aconsejarías hacer?

Al leer 2 Samuel 11:6–13, determina qué eligió hacer en lugar de arrepentirse.

Observa que David trató de persuadir a Urías, mientras éste estaba en Jerusalén, para que fuera a su casa y pasara la noche con su mujer, Betsabé. Así parecería que Urías era el responsable del embarazo de su mujer.

¿En qué manera se contradicen los actos de David con los de Urías, los cuales fueron motivados por su integridad y su devoción hacia Israel? Al leer 2 Samuel 11:14–17, averigua lo que hizo finalmente David para tratar de esconder su pecado de adulterio.

¿Qué podemos aprender del intento de David de esconder su pecado? **El procurar esconder nuestros pecados puede llevarnos** _____ a.



2. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué otros ejemplos recuerdas en los que esconder pecados lleve a pecados más graves?

En 2 Samuel 11:18–25 aprendemos que cuando un mensajero le informó de la muerte de varios de sus soldados, entre ellos Urías, David respondió con indiferencia y dijo: “La espada consume tanto a uno

como al otro” (2 Samuel 11:25) y alentó a su ejército a continuar la batalla.

Lee 2 Samuel 11:26–27 y averigua lo que hizo David a continuación.

David pensó que nadie había descubierto sus pecados y que los había escondido satisfactoriamente. ¿Qué verdad aprendemos en el versículo 27 que muestra la falsedad de la idea de que una persona pueda pecar en secreto de manera satisfactoria?

2 Samuel 12:1–9

Se descubren los pecados de David y éste experimenta graves consecuencias

Jehová envió al profeta Natán al rey David, y Natán le contó una parábola (una historia con un significado simbólico). Lee 2 Samuel 12:1–4 y medita en lo que Natán le estaba enseñando a David.

Observa en el versículo 4 que el rico “tomó la corderita de aquel hombre pobre y la guisó”. Eso significa que la mató y preparó con ella una comida para su invitado. ¿Por qué fue cruel que el rico hiciera algo así?



Lee 2 Samuel 12:5–6 para saber lo que dijo David respecto a lo que debía ocurrirle al rico.

Lee 2 Samuel 12:7–9 e imagínate cómo se habría sentido uno al estar en el lugar de David mientras escuchaba al profeta contarle eso.


Si hubieras estado en el lugar de David, ¿cómo te habrías sentido cuando el profeta Natán dijo: “Tú eres aquel hombre”? ¿En qué se parecía David al rico de la parábola?

 **3.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué aprendemos en ese relato en que Natán pone al descubierto los pecados de David?

b. Teniendo en cuenta lo que has aprendido del relato del rey David y sus pecados, ¿por qué crees que es importante que reconozcamos nuestros errores y pecados y que los corriamos pronto?

Piensa cómo aplicarás las verdades que has descubierto en esta lección. Medita cuidadosamente a dónde te están llevando tus decisiones. Arrepiéntete rápidamente de tus pecados en lugar de tratar de ocultarlos.

 **4.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado 2 Samuel 11:1–12:9 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

Pon en práctica lo que aprendas

Después de reconocer las doctrinas y los principios del Evangelio, estás listo(a) para actuar y hacer algo al respecto. Al actuar conforme a lo que has aprendido, sentirás que el Espíritu Santo confirma tus actos. Con el fin de poner en práctica los principios que aprendas, hazte preguntas como éstas: ¿Qué desea el Señor que yo haga con este conocimiento? ¿Qué impresiones espirituales recibí que me ayudarán a mejorar? ¿Qué cambios puede causar ese principio en mi vida? ¿Qué puedo empezar a hacer o dejar de hacer ahora para vivir conforme a esa verdad?

UNIDAD 19: DÍA 2

2 Samuel 12:10–24:25

Introducción

El profeta Natán confrontó al rey David por su adulterio con Betsabé y por disponer la muerte de Urías en el campo de batalla. Natán le explicó a David que las consecuencias de sus actos le afectarían a él, a su familia y a todo el reino. En cumplimiento de las profecías de Natán, la agitación y los conflictos en la casa de David llevaron a una guerra civil que amenazó con destruir el reino de Israel.

2 Samuel 12:10–31

Natán profetiza sobre las consecuencias de los pecados de David

¿Cuáles son algunas de las posibles consecuencias imprevistas de tomar las siguientes decisiones? (Haz una lista en el espacio correspondiente).

Hacer trampa en una tarea escolar: _____

Mentir a los padres: _____

Negarse a perdonar a alguien: _____

Recuerda que David cometió adulterio con Betsabé y dispuso que el marido de ella, Urías, fuera muerto.

El profeta Natán le dijo a David las consecuencias de sus decisiones y sus actos. Al estudiar las consecuencias de las decisiones pecaminosas de David, registradas en 2 Samuel 12–24, busca principios que te ayuden cuando seas tentado a pecar.

Lee 2 Samuel 12:10–14 para saber las consecuencias de las decisiones pecaminosas de David. Si lo deseas, marca dichas consecuencias en tu ejemplar de las Escrituras.

La gravedad de los pecados de David aumentó porque David era muy amado por Jehová y había sido grandemente bendecido. Era “un hombre según [el] corazón [de Jehová]” (1 Samuel 13:14), y se le habría concedido cualquier deseo justo que le hubiera pedido al Señor (véase 2 Samuel 12:8). Lee Doctrina y Convenios 132:39, y averigua cuáles dijo Jehová que eran las consecuencias eternas de las decisiones pecaminosas de David.

¿Qué nos enseña ese versículo acerca de las consecuencias de las decisiones pecaminosas de David?



Observa la frase “la espada no se apartará jamás de tu casa”, en 2 Samuel 12:10. La espada es un símbolo de la violencia y la guerra. Durante el resto de la vida y el reinado de David, su reino fue asolado por continuos conflictos y guerras. Por consiguiente, ¿a quién más le afectaron los pecados de David?

Un principio que podemos aprender de esos versículos es que **cuando escogemos pecar, podemos causar**

consecuencias imprevistas y a largo plazo para nosotros mismos y para otras personas.



Algunas decisiones pueden traer consecuencias a largo plazo, incluso después de arrepentirnos y de haber sido perdonados. El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, dijo:

“Una verdad fundamental es que somos limpiados mediante la expiación de Jesucristo; podemos llegar a ser íntegros y puros. Sin embargo, en ocasiones, nuestras malas decisiones traen consecuencias a largo plazo. Uno de los pasos esenciales para completar el arrepentimiento es enfrentar las consecuencias a corto y a largo plazo de nuestros pecados del pasado” (“La fortaleza personal mediante la expiación de Jesucristo”, *Liahona*, noviembre de 2013, págs. 82–83).

El resto de 2 Samuel 12 explica que el niño que les nació a David y a Betsabé murió, tal como profetizó Natán. Más tarde, David y Betsabé tuvieron otro hijo, a quien pusieron por nombre Salomón.

2 Samuel 13–18

La agitación y los conflictos en la familia de David conducen a la guerra civil

En 2 Samuel 13–18 leemos descripciones de los trágicos sucesos que involucraban a dos de los hijos de David, Amnón y Absalón. Esos capítulos también muestran cómo las consecuencias de los pecados de David, que Natán profetizó, comenzaban a cumplirse.

Lee 2 Samuel 13:1–18 para averiguar el pecado que Amnón cometió contra su media hermana Tamar.

Fíjate que en el versículo 4, Amnón describe sus sentimientos hacia Tamar como *amor*. ¿Qué palabra crees que describa mejor la conducta de Amnón?



Tad R. Callister, Presidente General de la Escuela Dominical, explicó la diferencia que existe entre el amor y la lujuria cuando era miembro de la Presidencia de los Setenta: “Satanás es el gran falsificador; trata de hacer pasar la lujuria por amor.

Hay una simple evaluación para detectar la diferencia. La motivación del amor es el autocontrol, la obediencia a las leyes morales de Dios, el respeto hacia los demás y la generosidad. Por el contrario, la lujuria está motivada por la desobediencia, la autocomplacencia y la falta de disciplina” (véase “La norma del Señor en cuanto a la moralidad”, *Liahona*, marzo de 2014, pág. 36).



1. En tu diario de estudio de las Escrituras, usa tus propias palabras para resumir la diferencia que hay entre el amor y la lujuria.

Observa que en 2 Samuel 13:12, Tamar trató de razonar con Amnón. Le rogó: “No, hermano mío, no me fuerces, porque no se debe hacer así [violar] en Israel. No hagas tal vileza”. La palabra *vileza* significa algo que es moralmente malo. Le suplicó que se abstuviera de cometer tal insensatez o locura. Sin embargo, Amnón “no la quiso oír” (2 Samuel 13:14). De la iniquidad de Amnón aprendemos que **si tenemos lujuria, perdemos el Espíritu y podemos hacer caso omiso de las consecuencias de nuestros actos o descartarlas.**

Medita en la siguiente pregunta: ¿En qué manera afectó la actitud de Amnón y sus actos hacia Tamar el ceder a la lujuria?

Otro principio que aprendemos de ese relato es que **si tenemos lujuria, entonces perdemos el Espíritu y nuestro amor y preocupación por los demás puede disminuir.**



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Por qué crees que el ceder continuamente a los deseos lujuriosos a la larga destruye nuestro amor y nuestra preocupación por los demás?
- b. ¿Cuáles son algunas de las cosas que podemos hacer para evitar y resistir los deseos lujuriosos?

Lee 2 Samuel 13:21–22, 28–29, 38 para descubrir cómo reaccionó Absalón, el hermano de Tamar, a lo que Amnón le hizo a Tamar.

¿Cuáles pudieron haber sido algunas de las consecuencias imprevistas o a largo plazo de la decisión de Absalón de actuar contra Amnón llevado por la ira? _____

Con el tiempo, Absalón regresó a Jerusalén y se reconcilió con su padre, David. Entonces, Absalón empezó a buscar poder. Lee los siguientes versículos para descubrir qué planeó hacer Absalón y a dónde lo llevaron sus actos: 2 Samuel 15:4–6, 10, 13–14; 17:1–4.

En 2 Samuel 18 aprendemos que durante una batalla entre los seguidores de Absalón y los hombres del rey David, Absalón se enredó en un árbol. Cuando Joab, el capitán del ejército del rey David, encontró a Absalón, lo mató.

En resumen, Absalón actuó llevado por la ira contra Amnón y demostró orgullo al intentar tomar el reino de su padre, David. De sus decisiones aprendemos que **si cedemos a la ira o al orgullo, entonces perdemos el Espíritu y podemos hacer caso omiso de las consecuencias de nuestros actos o descartarlas.** También aprendemos que **si cedemos a la ira o al orgullo, perdemos el Espíritu y nuestro amor y preocupación por los demás puede disminuir.**



3. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe uno de los principios anteriores en negrita, o ambos, y pon un ejemplo del principio.

Al leer 2 Samuel 18:33, averigua cómo reaccionó David ante la muerte de su hijo.

Toma un momento para reflexionar sobre los efectos que tuvieron en su familia las decisiones del rey David, de Amnón y de Absalón.

Piensa en las decisiones, tanto positivas como negativas, que estás tomando actualmente y cómo esas decisiones podrían afectar a los que te rodean, especialmente a tu familia. Selecciona una o dos decisiones que consideres que podrían afectar considerablemente a tu familia y a ti. En una hoja de papel, escribe



las respuestas a las siguientes preguntas acerca de las decisiones que seleccionaste. Después coloca el papel en un lugar privado que te ayude a recordar que tus decisiones tienen consecuencias a corto y a largo plazo.

- ¿Qué efectos podrían estar teniendo en tu familia y en ti ahora mismo?
- ¿Cuáles podrían ser algunas de las consecuencias a largo plazo de esas decisiones y esas conductas?

Mientras piensas en esas decisiones, ¿qué cambios podrías hacer para bendecirles a tu familia y a ti, tanto ahora mismo como en el futuro?

Al esforzarte por hacer cambios, busca la ayuda del Señor por medio de la oración. Él puede ayudarte a tomar decisiones correctas. También, al esforzarte por guardar Sus mandamientos, el Espíritu te bendecirá con mayor capacidad para discernir entre lo correcto y lo incorrecto y te ayudará a guiar tus decisiones.

2 Samuel 19–24

La insurrección, el hambre y la peste amenazan el reino de David

En 2 Samuel 19–24 aprendemos que tras la muerte de Absalón, el rey David regresó a Jerusalén. Joab, al mando del ejército de David, sofocó rápidamente otra rebelión entre las tribus de Israel. Israel sufrió una hambruna que duró tres años.

Según 2 Samuel 24, el rey David disgustó a Jehová al contar el número de hombres en Judá e Israel que podían servir en las fuerzas armadas. Las Escrituras no explican por qué ese recuento de gente fue ofensivo, pero podría haberse debido a la confianza que tenía David en la fuerza de su ejército antes que en el poder de Dios.

En 2 Samuel 24 también se hace un breve relato de la compra de la era de Arauna, el jebuseo, por parte de David. Ese acto augura la ubicación del templo de Salomón y es una parte importante de la preparación para la construcción del templo. Había algunos jebuseos justos que aún vivían y trabajaban entre los israelitas en Jerusalén, a los cuales David había conquistado anteriormente (véase 2 Samuel 5). Ese relato muestra que David tenía integridad y no abusó de su posición como rey arrebatando algo sin pagar por ello.

Con el fin de librar al pueblo de una plaga, David ofreció sacrificios a Jehová.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado 2 Samuel 12:10–24:25 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

1 Reyes

¿Por qué debemos estudiar este libro?

El libro de 1 Reyes relata la muerte de David, el reinado de su hijo Salomón y la decadencia y división del reino de Israel después de que Salomón y muchos de sus sucesores se entregaron a la adoración de ídolos. También da cuenta del ministerio de Elías el Profeta entre las diez tribus de Israel que estaban en el Reino del Norte. Mediante el estudio de este libro, podrás aprender verdades que te ayuden a comprender la importancia de adorar al Señor en Su templo, de casarte dentro del convenio, de tomar decisiones rectas y de escuchar la voz apacible y delicada del Señor.

¿Quién escribió este libro?

“Los libros [de 1 y 2 Reyes] fueron recopilados por algún autor desconocido a partir de una serie de documentos escritos, entre ellos las crónicas del estado” (véase Bible Dictionary, “Kings, books of”). Las crónicas del estado no eran los libros de 1 y 2 Crónicas, sino más bien una colección de registros que se llevaron bajo la dirección de los reyes de Israel.

¿Cuándo y dónde se escribió?

No está claro cuándo ni dónde se escribieron los libros de 1 y 2 Reyes. Por un tiempo, 1 y 2 Reyes fueron un solo libro llamado Reyes. La división que creó los actuales libros de 1 y 2 Reyes tuvo lugar cuando la Biblia se tradujo al griego. (Véase Bible Dictionary, “Kings, books of”).

UNIDAD 19: DÍA 3

1 Reyes 1–10

Introducción

Cuando estaba próximo a morir, el rey David nombró heredero al trono a su hijo Salomón. Jehová bendijo a Salomón y lo habilitó para ser un gobernante sabio y próspero. El rey Salomón construyó un templo y lo dedicó a Jehová. El Señor aceptó el templo como un lugar donde podría morar entre Su pueblo, si es que éste permanecía fiel a Él.

1 Reyes 1–4

Se instala a Salomón como sucesor del rey David

Piensa en una ocasión en la que quisiste ayudar sinceramente a un familiar, a un amigo o a otra personas que pasaba por dificultades pero consideraste que carecías de la capacidad de ayudar como te hubiera gustado.

En tu estudio de 1 Reyes 1–4, busca las verdades que te ayuden cuando desees servir a los demás pero no te sientas capaz de hacerlo.

Lee los resúmenes de los capítulos de 1 Reyes 1–2. En esos capítulos aprendemos que David resolvió el conflicto con respecto a quién lo sucedería como rey de Israel al nombrar a su hijo Salomón como heredero al trono. Los que procuraron causar división en el reino fueron ejecutados.

En 1 Reyes 3 aprendemos que Salomón viajó a Gabaón para ofrecer sacrificios sobre un altar, y Jehová se le apareció y le preguntó qué bendición deseaba.

Al leer 1 Reyes 3:6–9, observa la actitud de Salomón y lo que más deseaba.

¿Qué deseó Salomón? _____

Según el versículo 9, ¿por qué procuró Salomón obtener un corazón con entendimiento? (La palabra *discernir* significa juzgar con claridad).

¿Qué nos indica esa petición acerca del tipo de rey que Salomón quería llegar a ser?

Lee 1 Reyes 3:10–14, y descubre lo que sintió Jehová acerca del deseo de Salomón.

¿Por qué crees que Jehová se sintió complacido con el deseo de Salomón?


Aprendemos el siguiente principio de la respuesta del Señor a Salomón: **Cuando desinteresadamente procuramos la ayuda del Señor para servir a los demás, Él aumenta nuestra capacidad para servir.**

En 1 Reyes 3:16–23 aprendemos que Salomón fue a Jerusalén, adoró al Señor y ofreció un banquete para todos sus siervos. Durante el banquete, dos mujeres solicitaron al rey Salomón que juzgara una situación complicada. Las dos mujeres vivían en la misma casa y dieron a luz a sendos niños casi al mismo tiempo. Una noche, una de la mujeres despertó y descubrió que su bebé había muerto. Lejos de lamentar la pérdida de su bebé, cambió a su bebé muerto por el de la otra mujer. A la mañana siguiente, cuando despertó la segunda mujer para darle el pecho al niño, descubrió que el bebé estaba muerto, pero no era su hijo. La primera mujer negó enérgicamente la acusación de la otra. Buscaron el juicio del rey Salomón para resolver el caso.



Salomón medió entre ambas mujeres y determinó quién era la verdadera madre del niño.

Lee 1 Reyes 3:24–27 para saber cómo manejó Salomón el asunto.

 **1.** Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cuáles son algunas situaciones en las que podrías pedir la ayuda del Señor para servir mejor a alguien, como lo hizo Salomón?

En 1 Reyes 3:28 leemos que todo Israel oyó hablar de esa experiencia y reconoció que Dios había bendecido al rey Salomón para ser sabio en el juicio. En 1 Reyes 4 aprendemos que la noticia de la sabiduría de Salomón se extendió a otras naciones.

1 Reyes 5–7

Salomón edifica una casa a Jehová, hecha con los materiales más selectos

¿Por qué la Iglesia hace tan grandes esfuerzos para edificar templos en todo el mundo? ¿Por qué algunos Santos de los Últimos Días sacrifican tanto para asistir al templo?

Recuerda que David deseó edificar un templo, pero Jehová le mandó que no lo hiciera. Lee 1 Reyes 5:5 para saber lo que Salomón planeaba hacer.

Los esfuerzos de Salomón por construir un templo a Jehová están registrados en 1 Reyes 5–7. Lee 1 Reyes 5:17 para ver lo que revela acerca de la calidad de ese templo.

Mientras el pueblo estaba construyendo el templo, la palabra de Jehová vino a Salomón. Lee 1 Reyes 6:12–13 para conocer la promesa que Jehová les hizo a Salomón y a su pueblo. La palabra *estatutos* hace referencia a las leyes de Jehová.

Completa el siguiente principio que enseñan esos versículos acerca de lo que el Señor espera de Su pueblo para que Su presencia more en el templo: **Si andamos por los caminos del Señor,** _____ entonces.

El templo de Salomón era diferente de nuestros templos hoy en día porque seguía el modelo del tabernáculo que los hijos de Israel llevaron consigo a través del desierto y funcionaba bajo la dirección del Sacerdocio Aarónico en lugar del Sacerdocio de Melquisedec. No obstante, al igual que el tabernáculo y los templos de hoy en día, el templo que Salomón edificó era la casa de Jehová —un lugar donde Su pueblo podía sentir Su presencia. Al esforzarnos todo lo posible por ser dignos de entrar y servir en el templo, demostramos nuestro deseo de disfrutar de Su presencia.



Templo de Salomón

Haz una lista de algunos de los estatutos y mandamientos del Señor que debemos seguir en nuestros días para ser dignos de disfrutar de Su presencia en el templo. Se ha puesto como ejemplo el primer mandamiento de la lista.

• *Pagar un diezmo íntegro.*

- _____
- _____
- _____

El presidente Thomas S. Monson enseñó:



“Aquellos que comprenden las bendiciones eternas que se reciben mediante el templo saben que ningún sacrificio es demasiado grande, ningún precio demasiado caro ni ningún esfuerzo demasiado difícil para recibir esas bendiciones... Entienden que

las ordenanzas salvadoras que se reciben en el templo y que nos permiten regresar algún día a nuestro Padre Celestial en una relación familiar eterna, y ser investidos con bendiciones y poder de lo alto, merecen todo sacrificio y todo esfuerzo...

“El sacrificio de ustedes quizás sea poner su vida en orden con lo que se requiera para recibir una recomendación, tal vez al dejar hábitos de mucho tiempo que los descalifican... Sea lo que sea, háganse merecedores de entrar en el templo de Dios. Obtengan la recomendación para el templo y luego considérenla una posesión preciada, porque lo es” (“El Santo Templo: Un faro para el mundo”, *Liahona*, mayo de 2011, págs. 92–93).



2. Reflexiona en lo que puedes hacer para andar más plenamente por los caminos del Señor para que seas digno de tener una recomendación para el templo y de disfrutar de sus bendiciones. Anota tus ideas en tu diario de estudio de las Escrituras.

En 1 Reyes 6:14–7:51 aprendemos que Salomón terminó de construir el templo utilizando los materiales más selectos. También construyó una casa para su familia. El rey Hiram de Tiro suministró importantes materiales y artesanos que facilitaron la construcción de esos edificios.

1 Reyes 8–10

Salomón dedica el templo a Jehová

¿Has participado alguna vez en la dedicación de un templo o de un centro de reuniones? Si es así, ¿por qué crees que esas reuniones a menudo son muy espirituales?

En 1 Reyes 8:1–21 leemos que Salomón reunió a muchos israelitas procedentes de diferentes sectores de la sociedad para que participaran en la dedicación del templo. Después de colocar el arca del convenio en “el lugar santísimo” (1 Reyes 8:6), la gloria de Jehová

apareció en forma de una nube que llenó el templo. La oración dedicatoria que Salomón ofreció en aquella ocasión se encuentra en 1 Reyes 8:22–53. Después de que Salomón declarara la bondad y el poder de Jehová en los versículos 22–27, oró pidiendo que el tener un templo entre ellos fuera una bendición y ayudara al pueblo a guardar su compromiso con Jehová.

Lee 1 Reyes 8:28–30 para saber qué deseo expresó Salomón durante la oración dedicatoria. Escríbelo con tus propias palabras: _____


Lee los siguientes cuatro grupos de versículos de la oración dedicatoria del templo de Salomón y averigua las respuestas de las dos preguntas siguientes en cada pasaje: 1 Reyes 8:33–34, 35–36, 37–40 y 46–49.

- ¿Qué desafíos preveía Salomón que Israel afrontaría?
- ¿Qué bendiciones pidió Salomón para su pueblo siempre y cuando adorasen a Jehová en el templo?

Un principio que aprendemos en esos versículos es que **si adoramos al Señor en el templo, entonces Él puede concedernos bendiciones que nos ayuden con los desafíos que afrontemos.**





El presidente Gordon B. Hinckley enseñó que el templo puede bendecirnos en relación a los desafíos que afrontamos: “El templo es... un lugar para recibir inspiración y revelación personales. Es incalculable el número de almas que han ido allí con un espíritu de ayuno y oración en momentos de pesadumbre, enfrentándose a decisiones difíciles y a desconcertantes problemas, en busca de la guía divina. Muchas de ellas han testificado que, a pesar de no haber oído ninguna voz que les diera una revelación, en esa ocasión o poco después, en respuesta a sus oraciones recibieron impresiones con respecto al camino que debían seguir” (“El Templo de Salt Lake”, *Liahona*, noviembre de 1993, pág. 6).

 **3.** Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: *¿Cuándo y en qué manera has sido bendecido tú, o alguien que conozcas, con mayor fortaleza para afrontar un desafío en particular después de asistir al templo?*

En 1 Reyes 8:54–66 leemos que después de terminar la oración dedicatoria, Salomón ofreció sacrificios al Señor.

En 1 Reyes 9–10 aprendemos que Jehová cumplió las promesas que le había hecho a Salomón. Se le apareció otra vez a Salomón y le prometió grandes bendiciones si el pueblo de Israel era obediente y grandes maldiciones si era desobediente.

 **4.** Reflexiona en los principios que se aprendieron en esta lección y determina lo que harás para ponerlos en práctica en tu vida. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras una meta que te ayude a poner en práctica uno de esos principios.

 **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado 1 Reyes 1–10 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 19: DÍA 4

1 Reyes 11–17

Introducción

En sus últimos años, Salomón se casó con muchas esposas fuera del convenio, en contra del mandato de Jehová. Algunas de las mujeres de Salomón comenzaron a alentarle a adorar ídolos y apartar su corazón de Jehová. Tras la muerte de Salomón, su hijo Roboam decidió aumentar las cargas del pueblo. El pueblo se rebeló y se dividió entre el Reino del Norte, Israel, y el Reino del Sur, Judá. Como consecuencia de la iniquidad del pueblo, hubo una gran sequía. Elías el Profeta buscó refugio en Sarepta con una viuda y su hijo.

1 Reyes 11

Salomón se casa con muchas esposas fuera del convenio y éstas hacen que aparte su corazón de Dios

Al estudiar 1 Reyes 11–16, busca las verdades que puedan guiarte a determinar el tipo de personas del sexo opuesto con las que saldrás y que te ayuden a decidir con quién te casarás.

Al leer 1 Reyes 11:1–2, descubre el mandamiento del Señor que Salomón no obedeció. La frase “mujeres extranjeras” se refiere a mujeres que no eran de la casa de Israel. Los israelitas habían hecho convenio de servir al Señor y recibir Su protección. Casarse dentro del convenio significaba casarse con un miembro fiel de la casa de Israel. Las “muchas mujeres extranjeras” con las que se casó Salomón no eran partícipes del convenio de Abraham, y además provenían de naciones que no adoraban a Jehová ni guardaban Sus mandamientos. Muchos de esos matrimonios eran un reflejo de alianzas políticas que había hecho Salomón con otros países.

Según el versículo 2, ¿qué advertencia les había dado Jehová anteriormente sobre lo que ocurriría con los israelitas que se casaran fuera del convenio? _____

Al leer 1 Reyes 11:3–8, averigua el resultado que tuvo la decisión de Salomón de casarse con mujeres que no eran parte del convenio. El versículo 4 indica que el corazón de Salomón no era perfecto con el Señor, y la traducción de José Smith nos ayuda a entender que “se volvió como el corazón de su padre David” (véase 1 Reyes 11:4, nota *b* al pie de página; véase también D. y C. 132:38).

Observa que después de que Salomón escogió casarse fuera del convenio, comenzó a participar en la adoración de los dioses falsos de sus esposas y su corazón se apartó del Señor. En esos versículos aprendemos que **si nos casamos dentro del convenio, es más probable que nuestro corazón se vuelva hacia Dios y podremos recibir las bendiciones plenas del Evangelio**. Si lo deseas, anota ese principio en tus Escrituras, junto a los versículos 1–8.



1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿En qué manera el casarnos fuera del convenio puede ponernos en una situación que comprometa la oportunidad de recibir las bendiciones plenas del evangelio restaurado de Jesucristo?
- ¿Por qué deberías casarte con alguien que te ayude a permanecer fiel al Señor y a Sus convenios?

Conforme estudies el resto de 1 Reyes 11–16, fíjate cómo la decisión de Salomón no sólo le apartó el corazón de Dios, sino que también influyó para que otros apartaran su corazón de Dios.

Lee 1 Reyes 11:9–11 y averigua qué pasó como consecuencia de la desobediencia de Salomón.

En 1 Reyes 11:14–25 aprendemos que otra consecuencia de la desobediencia de Salomón fue que Jehová permitió que los enemigos de los israelitas los afligieran.

Lee 1 Reyes 11:26–28 y descubre quién más comenzó a oponerse a Salomón. Si lo deseas, marca lo que esos versículos enseñan acerca de Jeroboam.

Lee 1 Reyes 11:29–31 y averigua lo que el profeta Ahías enseñó sobre el futuro papel de Jeroboam en Israel.

¿Qué representaban los 10 pedazos de capa que Ahías le dio a Jeroboam?

Lee 1 Reyes 11:37–38 para determinar lo que Jehová le prometió a Jeroboam si, como rey, guardaba los mandamientos.

En 1 Reyes 11:39–43, Salomón supo que Jeroboam era una amenaza para su reino y procuró matarlo. Entonces Jeroboam huyó a Egipto.

1 Reyes 12:1–24

Después que Roboam jura seguir imponiendo pesadas cargas sobre el pueblo, diez de las tribus se rebelan contra él

En 1 Reyes 12:1–24 aprendemos que después de la muerte de Salomón, su hijo Roboam se convirtió en rey de todo Israel. Jeroboam regresó a Israel desde Egipto y, junto a otros, rogó a Roboam que aliviara las cargas que Salomón había impuesto sobre el pueblo para costear sus muchos proyectos de construcción. En lugar de eso, Roboam eligió aumentar las cargas del pueblo.



Jeroboam y Roboam

Las diez tribus que vivían en el norte se rebelaron contra Roboam e hicieron rey a Jeroboam, con lo cual se cumplieron las palabras del profeta Ahías. Esa rebelión dividió el reino en dos: el Reino del Norte, o Israel, y el Reino del Sur, o Judá. Consulta Mapas Bíblicos, N° 3, “La división de las 12 tribus”, si está disponible en tus Escrituras, y encuentra la frontera entre Judá e Israel.

1 Reyes 12:25–14:31

Jeroboam y Roboam practican la idolatría en sus reinos



2. Si es posible, enseña a un familiar o a un amigo cómo, con el tiempo, la decisión de Salomón de casarse fuera del convenio lo llevó a adorar ídolos. Explicale que, tras la muerte de Salomón, el reino de Israel se dividió en dos reinos. Con tu familiar o tu amigo, lee el siguiente resumen de cada reino y los versículos asignados y luego analiza la pregunta adjunta. Cuando hayas terminado la asignación, pide al miembro de tu familia o a tu amigo que firme tu diario de estudio de las Escrituras para demostrar que has terminado tu asignación. Si no está disponible ningún familiar o amigo, termina esa asignación tú mismo y después firma tu diario de estudio de las Escrituras.

El Reino del Norte, o Israel (1 Reyes 12:25–14:20)

Por estar ubicado el templo en Judá, Jeroboam temía que sus súbditos viajaran al sur para adorar a Jehová y al final se hicieran partidarios del Reino del Sur, o Judá. Con el fin de prevenir eso, estableció nuevos lugares de adoración, ídolos y fiestas en el Reino del Norte, o Israel, y nombró sus propios sacerdotes. De ese modo, Jeroboam condujo a su pueblo hacia la apostasía al apartarlos de la adoración de Jehová en Su templo autorizado.

Jehová envió un profeta desde Judá para advertir a Jeroboam de su iniquidad e idolatría. A pesar de ver señales milagrosas del poder de Jehová, Jeroboam no se arrepintió y siguió fomentando la adoración de ídolos.

Lee 1 Reyes 14:7–9, 14–16 para averiguar las consecuencias que sobrevendrían a Jeroboam y a las diez tribus de Israel a causa de su adoración de ídolos.

El Reino del Sur, o Judá (1 Reyes 14:21–31)

Tras la muerte de Salomón, su hijo Roboam gobernó en el Reino del Sur, o Judá. Lee 1 Reyes 14:21–24 para determinar cuál era el estado espiritual del pueblo de Judá.

Una práctica especialmente maligna de la adoración de ídolos que incluía la inmoralidad a menudo tenía lugar alrededor de las imágenes de Asera construidas para los dioses falsos. La palabra *sodomitas*, en el versículo 24, se refiere a varones prostitutos (véase la nota *a* al pie de página).

¿De qué manera la desobediencia de Salomón, incluida su decisión de casarse fuera del convenio y de adorar a los dioses falsos de sus esposas, afectó al pueblo en el Reino de Sur, o Judá?



3. Según lo que aprendiste y enseñaste acerca de los Reinos del Norte y del Sur, contesta las preguntas siguientes en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿De qué modo podría afectar a los que vienen detrás de nosotros el escoger casarse fuera del convenio?
- El adorar a alguien o algo que no sea nuestro Padre Celestial o Su Hijo Jesucristo, ¿cómo podría llevarnos por mal camino?



El presidente Spencer W. Kimball enseñó cómo la decisión de la persona con la que nos casemos afectará a nuestra familia: “El matrimonio es quizás la más vital de todas las decisiones, la que causa efectos de más alcance, ya que tiene que ver no solamente con la felicidad inmediata, sino también con el gozo eterno. Afecta no solamente a los cónyuges sino también a su familia, y particularmente a sus hijos y a los hijos de éstos a través de las muchas generaciones” (“Unidad en el matrimonio”, *Liahona*, junio de 1978, pág. 1).



4. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe la manera en que las verdades de esta lección puedan ayudarte a explicar por qué los líderes de la Iglesia aconsejan que nos preparemos para sellarnos como matrimonio en el templo y planeemos hacerlo.

Medita en cómo el comprender la importancia de casarse dentro del convenio debe influir en las decisiones que tomes hoy en día.

Recuerda las bendiciones que Jehová le prometió a Jeroboam acerca de lo que ocurriría si, como rey, guardaba los mandamientos (véase 1 Reyes 11:38).

Teniendo en cuenta los relatos de Salomón, Jeroboam y Roboam, completa el siguiente principio sobre lo que ocurre cuando escogemos apartarnos del Señor: **Si nos apartamos del Señor, entonces**

¿Qué puedes hacer hoy para volverte hacia el Señor más plenamente?

1 Reyes 15–16

Una serie de reyes inicuos y reyes rectos gobierna en Judá e Israel durante muchos años

En 1 Reyes 15–16 aprendemos que tras la muerte de Jeroboam, gobernó en el reino de Israel una serie de reyes inicuos. Cada uno de los reyes de Israel siguió el camino de Jeroboam y adoró dioses falsos. Sin embargo, en esos y en otros capítulos más adelante, aprendemos que algunos de los reyes del reino de Judá, como Asa, fueron rectos y siguieron al Señor.

Jezebel era una “mujer inicua de la tierra de Fenicia. Fue la esposa de Acab, (1 Reyes 16:30–31), rey de Israel. El matrimonio de Jezebel y Acab, más que cualquier otro acontecimiento, ocasionó la caída del reino del norte, ya que Jezebel introdujo en Israel las peores formas de adoración fenicia, reemplazando así la adoración a Jehová” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Jezebel”).

1 Reyes 17

Elías el Profeta halla refugio de una sequía con una viuda y su hijo en Sarepta

El rey Acab y su esposa, Jezabel, mataron a muchos de los profetas de Jehová, y Jezabel odiaba en particular a Elías el Profeta. Gran parte del ministerio de Elías el Profeta tuvo lugar en “el reino del norte... en una época en la que, debido a la influencia de Acab y Jezabel, el pueblo había abandonado casi por completo la adoración de Jehová y se había convertido en adorador del dios fenicio Baal...

“Las palabras registradas [de Elías] son pocas pero contundentes y sus hechos son evidencia explícita de su fuerza de voluntad, la fortaleza de su carácter y su valor personal. Fue un ejemplo de fe sólida en el Señor...

“De la revelación moderna aprendemos que Elías el Profeta poseía el poder sellador del Sacerdocios de Melquisedec. Se apareció en el monte de la Transfiguración acompañado de Moisés (también trasladado) y confirió las llaves del sacerdocio a Pedro, Santiago y Juan (Mateo 17:3). Apareció nuevamente, en compañía de Moisés y otros, el 3 de abril de 1836, en el Templo de Kirtland, Ohio (EE. UU.), y confirió las mismas llaves a José Smith y a Oliver Cowdery. Todo eso se hizo como preparación para la segunda venida del Señor, de lo cual se habla en Malaquías 4:5–6 (D. y C. 110:13–16)” (Bible Dictionary, “Elijah”).

Causa y efecto

A medida que leas y estudies las Escrituras, busca relaciones de “si—entonces” y “porque—por tanto”. Por ejemplo, puesto que la viuda de Sarepta fue obediente a las palabras de Elías el Profeta, ella, de conformidad con la voluntad de Jehová, fue bendecida con comida para ella y para su hijo. Reconocer las relaciones causa-efecto te ayudará a ver cómo se aplican los principios de las Escrituras.

En 1 Reyes 17:1–7 aprendemos que Elías el Profeta le dijo al inicuo rey Acab que no llovería en la tierra durante años hasta que él (Elías) dijera que lloviera. Elías el Profeta poseía las llaves del sacerdocio conocido como el poder para sellar, el cual le permitía en parte controlar los elementos. Cuando comenzó esa sequía, Jehová condujo a Elías el Profeta a un arroyo y lo alimentó milagrosamente. Elías

el Profeta bebió del arroyo y unos cuervos le llevaron comida por la mañana y por la tarde hasta que el arroyo se secó.

Lee 1 Reyes 17:8–16 para averiguar cómo alimentó Jehová a Elías el Profeta después de que el arroyo se secó.



La viuda de Sarepta

La viuda de Sarepta es un gran ejemplo del siguiente principio: **Antes de que podamos recibir las bendiciones prometidas del Señor, primero debemos actuar con fe.**

Piensa en una ocasión en la que actuaste con fe y después experimentaste las bendiciones del Señor. ¿Qué lección aprendiste?



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado 1 Reyes 11–16 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 20: DÍA 1

1 Reyes 18–22

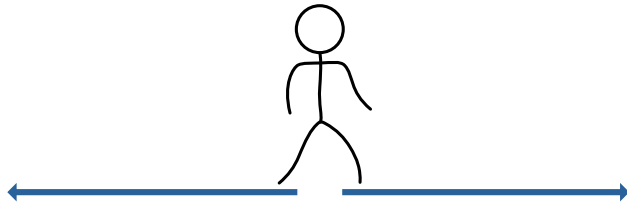
Introducción

Elías el Profeta llamó a los hijos de Israel al arrepentimiento. Para mostrar al pueblo que el Dios de Israel era el único Dios verdadero, Elías desafió a los sacerdotes de Baal a hacer una prueba. Elías el Profeta prevaleció en la prueba y abrió los cielos para que lloviera. Cuando Jezabel quiso quitarle la vida, Elías huyó. Jehová consoló a Elías y le mostró que había siete mil personas en Israel que eran fieles al Señor.

1 Reyes 18

Dios demuestra Su poder en una prueba entre Elías y los profetas de Baal

¿Qué consejo darías a una persona que quisiera caminar al mismo tiempo a lo largo de dos líneas que van en direcciones opuestas? Imagínate que una de esas líneas representa los caminos del Señor y la otra representa los dioses falsos y los caminos del mundo. ¿Cuáles son algunas formas en que podemos sentirnos tentados a tratar de seguir al mismo tiempo los caminos del Señor y los del mundo?



Al estudiar 1 Reyes 18, busca principios que puedan guiarte cuando tengas que elegir entre seguir al Señor y Sus profetas o seguir los caminos del mundo.

Recuerda que, bajo el liderazgo del rey Acab y su esposa, Jezabel, la mayoría de los habitantes del Reino del Norte, Israel, había escogido la iniquidad y adoraba a dioses falsos. Como consecuencia, Elías el Profeta usó el poder que Dios le había dado para atraer la sequía sobre la tierra (véase 1 Reyes 17:1; véase también Helamán 10:5–10; 11:4–18). Jezabel había matado a muchos de los profetas de Jehová, pero Elías el Profeta había sobrevivido. En 1 Reyes 18:1–16 leemos que Elías el Profeta envió a Abdías, el mayordomo de la casa del rey, a decirle a Acab que esperaba reunirse con él.

Lee 1 Reyes 18:17–18 para saber lo que Acab y Elías el Profeta se dijeron cuando se encontraron.

El problema al que se refería Acab (versículo 17) incluía la sequía en la tierra. No había llovido por unos tres años. En el versículo 18, ¿cuál dijo Elías el Profeta que era la verdadera razón de los problemas de Israel?

Dado que Acab y los israelitas adoraban dioses falsos, Elías el Profeta propuso una prueba que demostraría que Jehová era el Dios verdadero.

Lee 1 Reyes 18:19 para determinar a quién le dijo Elías a Acab que enviara para participar en la prueba.

Lee 1 Reyes 18:20–22 y fíjate en lo que Elías el Profeta le dijo al pueblo. La palabra *claudicaréis* en ese caso significa vacilar o titubear a la hora de escoger a quién seguir.

De esos versículos aprendemos que, por causa del don del albedrío, **el Señor nos permite elegir si lo seguiremos a Él o a los falsos dioses y las inicuas sendas del mundo.**

A medida que lees la siguiente cita, marca las palabras o frases que te puedan ayudar a tomar decisiones correctas:

“Tú eres responsable por las decisiones que tomes. Dios te tiene presente y te ayudará a tomar buenas decisiones, aun cuando tu familia y amigos utilicen su albedrío en forma equivocada. Debes tener la valentía moral de permanecer firme en tu obediencia a la voluntad de Dios, aun cuando tengas que permanecer solo. Al hacerlo, darás el ejemplo que otras personas pueden seguir.

“Si bien eres libre de elegir tu curso de acción, no eres libre de elegir las consecuencias. Ya sea para bien o para mal, las consecuencias son el resultado natural de las decisiones que tomes” (*Para la Fortaleza de la Juventud*, folleto, 2011, pág. 2).

A medida que continúas con el estudio de 1 Reyes 18, fíjate en las consecuencias de elegir seguir a Jehová o a Baal.

Lee 1 Reyes 18:23–24 para descubrir las condiciones de la prueba entre los falsos profetas y Elías el Profeta. (Tal vez te ayude recordar que un buey es un toro joven o ternero.)

Estudia 1 Reyes 18:25–29 para saber lo que pasó cuando los falsos profetas invocaron a Baal.

Mientras procuraban llamar la atención de Baal, Elías el Profeta se burlaba de los falsos profetas. Hacía eso para poner de manifiesto el hecho de que Baal no tenía poder para bendecir ni para salvar a los hijos de Israel, y que el pueblo era insensato al adorarlo. Esos falsos profetas eran personas inicuas que apartaban deliberadamente a los israelitas de la adoración de Jehová; promovían prácticas inicuas, tales como la inmoralidad sexual y el sacrificio de niños inocentes (véase Levítico 18:20–24; Deuteronomio 12:29–31).

Cuando no llegó voz ni respuesta a los profetas de Baal, Elías el Profeta se dirigió al pueblo. Lee 1 Reyes 18:30–35 para saber cómo preparó Elías su sacrificio al Señor.

¿Por qué echaría tanta agua sobre el altar y sobre el sacrificio?



Elías desafió a los sacerdotes de Baal.

“Los sacerdotes de Baal eran tan inescrupulosos que arreglaron el fuego por debajo, para que pareciera encenderse espontáneamente...”

“Sin duda Elías hizo empapar el altar y el sacrificio tanto en razón de los sacerdotes como del pueblo. Él quería convencerlos de que no habría trampas y al mismo tiempo mostrarles que el poder del Señor se pondría de manifiesto. Fue un acto osado y dramático que demostró su absoluta confianza en el poder del Dios verdadero” (*Antiguo Testamento. Manual para el alumno: 1 Reyes–Malaquías*, tercera edición, Sistema Educativo de la Iglesia, 2003, pág. 61).

Después de esa preparación, Elías oró a Jehová. Estudia 1 Reyes 18:36–37 para ver cómo esperaba él que la demostración del poder de Jehová afectara al pueblo.

Lee 1 Reyes 18:38–40 para saber lo que pasó después de que Elías oró.

Según el versículo 39, ¿cómo reaccionó el pueblo ante lo que pasó?

De ese relato aprendemos que **el poder del Señor es mayor que el poder de los hombres** y que **el Señor puede ayudarnos a saber que Él es el Dios verdadero**.



1. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cuándo has sentido que tu testimonio se fortalecía porque escogiste seguir al Señor y viste Su poder en tu vida?

En 1 Reyes 18:41–45 leemos que Elías profetizó que pronto llovería sobre la tierra, y su profecía se cumplió.

1 Reyes 19

Elías el Profeta huye al monte Horeb, en donde Jehová le da consuelo y confianza por medio de la voz apacible y delicada

Un ángel ministra a Elías el Profeta después de que éste huye de Jezabel.

En 1 Reyes 19:1–8 leemos que Acab le contó a su esposa, Jezabel, todo lo que Elías había hecho a los profetas de Baal. Jezabel se sintió humillada y decepcionada porque los falsos profetas de Baal no habían vencido a Elías. Ella era una princesa fenicia, y Fenicia era la principal cuna y el centro de la religión de Baal (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Baal” y “Jezabel”). Jezabel hizo juramento de que haría matar a Elías en las siguientes veinticuatro horas. Mientras tanto, Elías el Profeta huyó de la tierra de Israel y recorrió la larga distancia hasta el monte Horeb (otro nombre del monte Sinaí). Recuerda que el monte Sinaí es donde Jehová se apareció a Moisés y le entregó los Diez Mandamientos para los hijos de Israel. En esa ocasión, “Jehová había descendido sobre [el monte] en fuego; y el humo subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremecía en gran manera” (Éxodo 19:18).



Lee 1 Reyes 19:9–12 para saber lo que pasó cuando Elías el Profeta estaba en el monte. (La expresión de Elías el Profeta, “He sentido un vivo celo por Jehová Dios...”, en el versículo 10, es otra manera de decir que estaba tratando de seguir al Señor).

Una verdad que aprendemos de la experiencia de Elías el Profeta es que **el Señor a menudo nos habla por medio de la voz apacible y delicada del Espíritu**.

Para ilustrar esa verdad que has aprendido, quédate completamente quieto y callado durante treinta segundos y escucha cualquier sonido que no hayas percibido antes. ¿Qué sonidos has escuchado que no habías percibido antes?



2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Cómo puede esa actividad ilustrar lo que tenemos que hacer para recibir los mensajes que el Señor podría darnos por medio de la delicada y apacible voz del Espíritu?

b. ¿Qué cosas nos pueden impedir que escuchemos la apacible y delicada voz del Espíritu?

Lee las siguientes palabras del presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“La voz del Espíritu se describe... como... ‘una voz apacible de perfecta suavidad, cual si hubiese sido un susurro’, y penetra ‘hasta el alma misma’ y hace ‘arder los corazones’ (3 Nefi 11:3; Helamán 5:30; D. y C. 85:6–7) ...”

“El Espíritu no atrae nuestra atención por medio de gritos ni de sacudidas bruscas. Por el contrario, nos susurra; nos acaricia tan tiernamente que si no encontramos demasiado enfrascados en nuestras preocupaciones, quizás no lo percibamos en absoluto...”

“En algunas ocasiones sólo nos presionará con la firmeza necesaria para que le pongamos atención, pero la mayoría de las veces, si no le hacemos caso a esa suave impresión, el Espíritu se alejará y esperará hasta que acudamos en su busca y lo escuchemos...” (“La lámpara de Jehová”, *La enseñanza en seminario: Lecturas de preparación para el maestro*, Sistema Educativo de la Iglesia, pág. 34).



3. Describe en tu diario de estudio de las Escrituras una ocasión en la que sentiste que te habló la voz apacible y delicada del Espíritu. Luego responde las siguientes preguntas:

- a.** ¿En qué forma fue esa experiencia una bendición para ti?
- b.** ¿Qué harás durante la semana que viene para escuchar mejor y seguir la voz delicada y apacible del Espíritu?

En el monte, para consolar a Elías el Profeta, Jehová le enseñó que no estaba solo. Lee 1 Reyes 19:16–18 para saber quiénes eran todavía fieles al Señor, aparte de Elías el Profeta.

En 1 Reyes 19:19–21 aprendemos que Elías el Profeta hizo lo que Jehová mandó, y llamó a Eliseo para ser profeta. Como dice el versículo 21, Eliseo demostró su obediencia y su voluntad de servir al matar y cocer sus bueyes y compartir después la carne con el pueblo, así como al destruir su arado. Dejó atrás su vida anterior para seguir a Elías el Profeta, y dedicó el resto de su vida a servir al Señor como uno de Sus profetas.

1 Reyes 20–22

Los israelitas se defienden contra Siria, y Acab muere

En 1 Reyes 20–22 leemos que los israelitas se defendieron en una batalla contra los sirios. Elías el Profeta predijo que Acab y Jezabel serían destruidos. Sus palabras se cumplieron y con el tiempo ambos fueron muertos (véase 2 Reyes 9).



Parte de las ruinas del palacio del rey Acab en Samaria



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado 1 Reyes 18–22 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

2 Reyes

¿Por qué debemos estudiar este libro?

El libro de 2 Reyes describe la historia del Reino del Norte, Israel, y del Reino del Sur, Judá, haciendo hincapié en los éxitos y fracasos espirituales de cada reino. También explica por qué Israel y Judá perdieron la protección de Jehová y fueron conquistados. El estudio de 1 y 2 Reyes puede ayudarte a comprender la historia que conforma los antecedentes de muchos de los libros proféticos del Antiguo Testamento. Podrás relacionar las lecciones registradas por los autores de 2 Reyes con tu propia vida y aprender cómo vivir de forma que puedas recibir la protección del Señor y evitar caer en tentación.

¿Quién escribió este libro?

“Los libros [1 y 2 Reyes] son un compendio realizado por un autor desconocido a partir de diversos documentos escritos, incluso las crónicas de estado” (Bible Dictionary, “Kings, books of”). Las crónicas de estado no eran los libros de 1 y 2 Reyes, sino más bien una colección de registros que se llevaron bajo la dirección de los reyes de Israel.

¿Cuándo y dónde se escribió?

No está claro cuándo y dónde se escribieron los libros de 1 y 2 Reyes. En el pasado, ambos formaban parte de un solo libro llamado Reyes. La división que dio lugar a los actuales libros de 1 y 2 Reyes tuvo lugar cuando se tradujo la Biblia al idioma griego. (Véase Bible Dictionary, “Kings, books of”.)

UNIDAD 20: DÍA 2

2 Reyes 1–13

Introducción

Elías el Profeta predijo la muerte de Ocozías, hijo del rey Acab y rey de Israel. Elías el Profeta fue trasladado y el manto profético recayó sobre Eliseo. Dado que los reyes de Israel y Judá procuraron y obedecieron el consejo de Eliseo, prevalecieron sobre el rey de Moab en la batalla. Jehová también bendijo a una viuda cuando ésta acudió a Eliseo en busca de ayuda.

2 Reyes 1–2

Elías es trasladado y el manto profético recae sobre Eliseo

¿Alguna vez se ha relevado de su llamamiento a un(a) líder de la Iglesia al (a la) que tú admiras? ¿Cómo te sentiste cuando esa persona fue relevada?

Piensa por qué a veces puede ser difícil que líderes a los que admiramos sean relevados de sus llamamientos. Piensa también en los desafíos que en ocasiones puede suponer para nosotros aceptar a un nuevo líder.

Al estudiar 2 Reyes 1–2, busca verdades que nos pueden ayudar cuando los líderes de la Iglesia son relevados.

En 2 Reyes 1 leemos que el rey Acab murió y su hijo Ocozías llegó a ser el rey. Ocozías siguió las inicuas sendas de su padre. Tras resultar herido a causa de una caída, Ocozías buscó el consejo de un dios falso. En respuesta, Jehová envió a Elías el Profeta a decirle a Ocozías que no se recuperaría de sus heridas y que moriría. Eso sucedió cerca del final del ministerio de Elías el Profeta.

Eliseo, quien había servido junto al profeta Elías, admiraba a su líder. Lee 2 Reyes 2:1–6 para saber lo que Elías el Profeta le pedía a Eliseo cada vez que Jehová mandaba al primero que viajara a otro lugar.

Fíjate en que Eliseo le dijo tres veces a Elías el Profeta: “...no te dejaré”. Si lo deseas, marca en tu ejemplar de las Escrituras esa frase cada vez que aparezca.



1. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras lo que crees que las respuestas de Eliseo, y su deseo de seguir literalmente al profeta Elías, nos enseñan acerca de seguir al profeta hoy en día. ¿De qué forma podemos nosotros apoyar al profeta y no dejarle nunca?

Lee 2 Reyes 2:7–10 para averiguar lo que Elías el Profeta le preguntó a Eliseo después de cruzar el río Jordán. Los “hijos de los profetas” eran grupos de discípulos que se reunían para adorar a Jehová y recibir instrucción bajo la dirección de los profetas (véase Bible Dictionary, “Schools of the Prophets”). Además, un *manto* es una capa.

Fíjate en que el versículo 9 registra que Eliseo pidió a Elías el Profeta que le diera una doble porción de su espíritu. Eso era, en esencia, una petición de llegar a ser heredero espiritual de Elías y continuar con el ministerio. En el versículo 10 leemos cómo dijo Elías el Profeta que Eliseo sabría si su petición había sido concedida.

Lee 2 Reyes 2:11–14 para saber lo que pasó a continuación.



Elías el Profeta fue llevado al cielo y Eliseo “Alzó... el manto de Elías que se le había caído” (2 Reyes 2:13).

En esos versículos aprendemos que Elías el Profeta fue llevado de la Tierra como un ser trasladado. Eso significa que su cuerpo mortal fue transformado a fin de que por un tiempo no estuviera sujeto a la muerte. (En esa forma trasladada, Elías el Profeta se apareció más adelante en el Monte de la Transfiguración para poner sus manos físicas sobre Pedro, Santiago y Juan.)

Después de que Elías el Profeta fue trasladado, Eliseo pidió a Dios que partiera las mismas aguas del mismo modo en que Elías el Profeta lo había hecho anteriormente. ¿Por qué crees que Eliseo hizo eso? ¿Qué crees que podría simbolizar o representar? Piensa en lo que los hijos de los profetas, que veían los acontecimientos a lo lejos (véase 2 Reyes 2:7), debieron pensar cuando vieron el poder de Dios obrar ahora a través de Eliseo.

¿Qué crees que representaba el traspaso del manto de Elías el Profeta a Eliseo?

En la actualidad, en la Iglesia a veces nos referimos al llamamiento, autoridad y responsabilidades de un líder como su “manto”. El profeta también recibe una investidura espiritual especial como parte de su manto. En nuestros días, cuando se sostiene a un nuevo Presidente de la Iglesia, los miembros de la Iglesia son testigos de que el manto de autoridad ha descendido sobre él.

De esos versículos aprendemos la siguiente verdad: **El Señor da autoridad y poder a aquellos a quienes llama.** Si lo deseas, escribe esa verdad en tu ejemplar de las Escrituras, al lado de 2 Reyes 2:13–14.

Lee 2 Reyes 2:15–18 y fíjate en cómo los hijos de los profetas reaccionaron ante la nueva función profética de Eliseo. Aun cuando los hijos de los profetas reconocieron que el manto profético había recaído sobre Eliseo, ¿qué querían hacer?



2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Cómo podría la reacción de los hijos de los profetas mostrar su falta de entendimiento acerca de la nueva función de Eliseo?
- b. El comprender la verdad de que el Señor da autoridad y poder a aquellos a quienes llama, ¿cómo nos puede ayudar cuando los líderes de la Iglesia son relevados y se llama a nuevos líderes?



3. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe cómo usarías la verdad que acabas de aprender para ayudar a alguien que tiene dificultades para seguir a un nuevo líder de la Iglesia.

En 2 Reyes 2:19–22 leemos que cuando Eliseo se enteró de que el agua en Jericó no se podía usar, sanó las aguas para salvar al pueblo de la muerte y

del hambre. En 2 Reyes 2:23–25 leemos que algunos jóvenes se burlaron del poder y de la autoridad de Eliseo como profeta, de un modo similar a como se habían burlado antes de Elías el Profeta. (Esos no eran “niños pequeños” [2 Reyes 2:23, nota *a* al pie de página]; probablemente eran hombres jóvenes, de entre diecisiete y veinte años). En su cultura, la calvicie se consideraba un defecto físico, por lo que la mofa “¡Sube, calvo!” sugiere que los jóvenes insinuaban que debían burlarse de Eliseo particularmente y del oficio de profeta y ridiculizarlos. Esa mofa era intencionada y mostraba desprecio al profeta de Dios.

Lee 2 Reyes 2:24 para averiguar lo que les pasó a esos jóvenes que se burlaron del profeta.

2 Reyes 3

Los reyes de Israel y Judá se unen contra Moab

En 2 Reyes 3:1–10 nos enteramos de que después de morir Ocozías, su hermano Joram llegó a ser rey de Israel. Los moabitas, que habían estado pagando tributo a Israel, se rebelaron contra Joram, quien entonces buscó la ayuda de Josafat, rey de Judá. Esos dos reyes, junto con el rey de Edom, se unieron para frenar la rebelión de los moabitas. Después de viajar juntos durante siete días, les faltó agua para los soldados y los animales.

Lee 2 Reyes 3:11–12 para saber a quién se volvieron los reyes en busca de guía.

En 2 Reyes 3:13–15 leemos que Eliseo ayudó a los reyes. Lee 2 Reyes 3:16–20 y fíjate en lo que Eliseo dijo que Jehová haría por el ejército.

En 2 Reyes 3:21–27 aprendemos que, dado que el sol brillaba esa mañana en el valle sobre el agua, a los moabitas les pareció que se trataba de sangre. Los moabitas creyeron que los tres ejércitos de los reyes se habían vuelto unos contra otros y ahora estaban debilitados o habían sido destruidos. Entraron en el campamento de Israel para tomar cualquier objeto de valor que los ejércitos hubieran dejado atrás, pero en vez de ello cayeron en una emboscada y fueron derrotados.

De ese relato aprendemos que **si procuramos la guía de los profetas del Señor, podemos recibir Su protección de aquellas influencias que nos harían daño**. Esa ayuda nos llegará conforme a la sabiduría y al tiempo del Señor.

Piensa en una ocasión en la que hayas seguido las palabras de los profetas del Señor y como resultado hayas recibido Su ayuda. Estudia con regularidad las palabras de los profetas para poder invitar y recibir la ayuda del Señor en tu vida.

2 Reyes 4:1–7

Eliseo multiplica el aceite de una viuda para ayudarla a redimir a sus hijos

Una viuda fue a Eliseo en busca de ayuda ante un grave problema. Lee 2 Reyes 4:1 para saber cuál era la ayuda que necesitaba.

Si estuvieras en la situación de esa madre, ¿qué emociones piensas que tendrías al saber que, por no poder pagar una deuda, tus hijos serían hechos esclavos como compensación?

¿Cómo mostró esa viuda su fe en Jehová?

Lee 2 Reyes 4:2–4 y fíjate en las instrucciones que Eliseo dio a la viuda.

¿Cuánto aceite tenía la viuda?

¿Cuántas vasijas más le dijo Eliseo que reuniese?

Lee 2 Reyes 4:5–6 para averiguar lo que hizo la viuda. ¿Qué sucedió cuando echó todo el aceite de su único jarro en las vasijas vacías que había pedido prestadas?

Lee 2 Reyes 4:7 para saber lo que Eliseo dijo a la mujer después de ese suceso. ¿Por qué crees que la viuda y sus hijos recibieron más aceite del que necesitaban para pagar sus deudas?

De ese relato podemos aprender que **cuando nos volvemos al Señor con fe, Él puede bendecirnos conforme a nuestras necesidades y deseos justos**.



4. Piensa en alguna ocasión en la que te esforzaste por volverte al Señor cuando lo necesitaste y el Señor, a su vez, te bendijo con más de lo que necesitabas o deseabas. Escribe esa experiencia en tu diario de estudio de las Escrituras.

2 Reyes 4:8–44; 5–13


Eliseo realiza milagros por el poder de Dios

En 2 Reyes 4:8–44 leemos que mientras Eliseo viajaba, bendecía la vida de aquellos con quienes se encontraba. Él prometió a una mujer que tendría un hijo. Cuando más tarde ese hijo murió, Eliseo lo levantó de entre los muertos. Eliseo también purificó comida envenenada y multiplicó otros alimentos. En 2 Reyes 5 aprendemos que un hombre llamado Naamán acudió a Eliseo para ser sanado de una enfermedad de la piel llamada lepra, y en 2 Reyes 6 se nos enseña que Eliseo efectuó un milagro que demostró el amor de Dios por Sus hijos y Su compasión ante las preocupaciones de éstos.

Lee 2 Reyes 6:15–16 para saber cómo reaccionaron Eliseo y su siervo cuando supieron que estaban rodeados por el ejército sirio.

¿Qué respondió Eliseo a la pregunta de su siervo? ¿Por qué es importante recordar el consejo “No tengas miedo” (2 Reyes 6:16), aun cuando afrontemos desafíos que parezcan insuperables? Si lo deseas, marca 2 Reyes 6:16.

En 2 Reyes 6:24–13:25 aprendemos acerca de las guerras entre Israel y Siria, y el reinado de varios reyes tanto en Israel como en Judá.

 **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado 2 Reyes 1–13 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 20: DÍA 3

2 Reyes 14–17

Introducción

En 2 Reyes 14–17 aprendemos acerca de varios reyes de los reinos de Judá e Israel. Acaz, rey de Judá, profanó el templo al enviar el oro y la plata del templo al rey de Asiria para ganar su aprobación y obtener su ayuda. Los reyes de Israel perpetuaron la iniquidad, y finalmente el Reino del Norte, Israel, fue conquistado por los asirios.

2 Reyes 14–15

Muchos reyes gobiernan Judá e Israel

Imagina cómo reaccionarías ante las siguientes situaciones:

- Tu mejor amigo ha comenzado a consumir drogas.
- Como padre, descubres que tu hijo ha estado mirando programas e imágenes inapropiados en la televisión o la computadora.

¿Por qué crees que sería peligroso no hacer nada ante esas situaciones?

Al estudiar 2 Reyes 14–15, averigua qué puede suceder si no eliminamos las malas influencias de nuestra vida ni ayudamos a los demás a hacer lo mismo.

Lee las siguientes referencias para saber qué reyes fueron justos. Cuando encuentres un rey justo, escribe su nombre junto a la referencia que lo describe. Determina también qué reino gobernó (Israel o Judá).


2 Reyes 14:1, 3	2 Reyes 15:17–18
2 Reyes 14:23–24	2 Reyes 15:23–24
2 Reyes 15:1, 3	2 Reyes 15:27–28
2 Reyes 15:8–9	2 Reyes 15:32, 34

¿Qué notaste en cuanto a todos esos reyes de Israel? Lee 2 Reyes 15:29 para saber qué le pasó al reino de Israel por causa de la iniquidad del pueblo.

Cuando las Escrituras afirman que los reyes que has señalado “[hicieron] lo recto ante los ojos de Jehová”, podría significar que fueron hombres buenos y honrados. También podría significar que adoraron a Jehová con rectitud. Según 2 Reyes 14:4; 15:4 y 15:35, aun cuando fueron buenos reyes, ¿en qué falló cada uno de ellos? _____

El término “lugares altos” se refiere a los lugares donde se adoraban ídolos. También pueden haber sido sitios en los que se cometían otras iniquidades (como sacrificios humanos o inmoralidad sexual). El error de no eliminar esos lugares altos permitió que las prácticas inicuas continuaran en el reino de Judá.

Un principio que podemos aprender de los errores de esos reyes es que **si no eliminamos las malas influencias de nuestra vida, nos ponemos a nosotros mismos y a nuestras familias en peligro espiritual.**

 **1.** Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo puede afectarnos a lo largo del tiempo el permitir que las malas influencias nos sigan rodeando?

Con espíritu de oración, considera si existen malas influencias que tú necesites eliminar. Si es necesario, ora para pedir fortaleza y valor a fin de apartar dichas influencias.

2 Reyes 16–17

El rey Acaz profana el templo, y el reino de Israel es conquistado

¿Has visto alguna vez a alguien que ha tratado de complacer a otra persona a fin de obtener algo a cambio? ¿Qué peligro puede haber en eso?

A medida que estudias 2 Reyes 16–17, fíjate en lo que puede pasar cuando procuramos complacer a otras personas en lugar de complacer a Dios.

En 2 Reyes 16:1–4 descubrimos que Acaz hizo lo malo ante los ojos de Jehová al sacrificar a su hijo a los dioses paganos y ofrecer sacrificios en los lugares altos, en donde se adoraba a esos dioses falsos.

Lee 2 Reyes 16:5 para determinar qué dificultad les sobrevino a Acaz y al pueblo de Judá. (El término *sítiar* significa rodear una ciudad amurallada, sin dejar que lleguen provisiones, y esperar hasta que los habitantes se rindan).

Las naciones de Israel y Siria intentaron obligar a Judá a unirse a ellas en alianza contra la nación de Asiria. Piensa en lo que crees que harías tú si estuvieras en esa difícil situación.

Lee 2 Reyes 16:7–18 y 2 Crónicas 28:22–25 para determinar cómo mostraron los actos de Acaz su falta de fe en Dios y su deseo de complacer al rey de Asiria.

Acaz ofreció sacrificios a los ídolos en Damasco y ordenó reemplazar el altar del templo de Jerusalén por un altar diseñado a la manera de uno que había visto en Damasco. También realizó cambios no autorizados en las ordenanzas del santo sacerdocio, destruyó o alteró las fuentes sagradas del templo y el “mar” (pila), hizo que se cerrara el templo y estableció lugares de idolatría en Jerusalén. ¿Cómo pudieron las acciones de Acaz ser del desagrado de Jehová? ¿A quién crees que estaba tratando de complacer Acaz?

De manera similar, los reyes de Israel favorecieron a los reyes de la Tierra más que a Jehová. Lee 2 Reyes 17:3 para saber lo que hizo el rey Oseas para satisfacer a otro rey de Asiria.

En 2 Reyes 17:4–15 aprendemos que Oseas ofendió al rey de Asiria porque no continuó enviando presentes al rey. Fue puesto en prisión y su pueblo fue conquistado después de tres años de asedio. Fíjate que en 2 Reyes 17:6 se indica el fin del reino de Israel y el comienzo de lo que habitualmente se conoce como el esparcimiento de las diez tribus de Israel.

Lee 2 Reyes 17:13–14 para saber lo que hizo Jehová *antes* de permitir que los asirios conquistaran el reino y se llevaran al pueblo de Israel.

¿Qué verdad aprendemos de esos versículos en cuanto a cómo el Señor trata de salvar a Su pueblo? (Véase 2 Nefi 25:9). _____

Los habitantes del reino de Israel, y con frecuencia los del reino de Judá, rechazaron a los profetas de Jehová. Por causa de su dureza de corazón contra los siervos de Jehová, los habitantes del reino de Israel fueron conquistados y llevados cautivos por Asiria; perdieron su identidad como tribus singulares y como pueblo del convenio de Jehová. Pero las diez tribus no están perdidas para el Señor. Después de Su resurrección, Jesucristo visitó a algunas de ellas (véase 3 Nefi 15:15–16:5).

El esparcimiento de las diez tribus comenzó con los asirios, y los integrantes de esas tribus finalmente fueron esparcidos entre otros pueblos de la Tierra (véase 1 Nefi 22:3–5). Ellos permanecerán perdidos hasta que vuelvan su corazón a Jesucristo como parte de la Restauración y el recogimiento de Israel en los últimos días (véase D. y C. 110:11; Artículos de Fe 1:10).

Lee 2 Reyes 17:15–17 para determinar lo que hicieron los israelitas para complacer a otros pueblos y naciones.

Según el versículo 15,

- ¿Qué desecharon los israelitas? _____
- ¿Qué siguieron? _____


Según el versículo 16,

- ¿Qué dejaron los israelitas? _____
- ¿A quién sirvieron? _____

Lee 2 Reyes 17:18–21, 23 para averiguar cuáles fueron los resultados de la iniquidad de los israelitas.

Es importante entender que el decir, en el versículo 18, que Jehová “los quitó [a los israelitas] de delante de su rostro” es otra manera de expresar que no gozaron más de Su presencia. En el versículo 20, el afirmar que Jehová desechó a Israel y “los entregó en manos de saqueadores”, es una forma de decir que Jehová no los protegió más. Ellos fueron esparcidos —deportados de su propio país— y se convirtieron en prisioneros y siervos de otras naciones.


De los relatos de Acaz, Oseas y los hijos de Israel, vemos que el pueblo de Israel se levantó en rebelión directa contra Jehová. También aprendemos que **cuando procuramos complacer a otras personas antes que a Dios, nos privamos de Su presencia y perdemos Su protección.**

-  2. En tu diario de estudio de las Escrituras, haz una lista de al menos tres situaciones en las que los jóvenes Santos de los Últimos Días podrían estar tentados a complacer a otras personas antes que a Dios.

Reflexiona en las siguientes preguntas: ¿Pienso más en complacer a otras personas que en complacer a Dios? ¿Cuáles son algunas de las cosas que me distraen de amar a Dios o que alejan mi corazón y mi mente de Él?

-  3. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cómo le has mostrado recientemente a Dios que lo amas más a Él que a todos los demás?
- ¿Qué puedes hacer la semana entrante para mostrarle a Dios que lo amas por encima de todas las cosas?

-  4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado 2 Reyes 14–17 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 20: DÍA 4

2 Reyes 18–20

Introducción

Ezequías, rey de Judá, reinó con rectitud y acabó con la idolatría en su reino. Durante su reinado, Asiria conquistó el Reino del Norte, Israel, redujo a sus habitantes al cautiverio e invadió el Reino del Sur, Judá. Bajo amenaza de ataque, Ezequías envió a sus siervos al profeta Isaías para pedirle que orara por el pueblo. Jehová, por medio de Su profeta, le dijo al pueblo que no temiera y que Él lo ayudaría. Ezequías oró de nuevo sobre la amenaza asiria y Jehová le aseguró que Él defendería la ciudad. Jehová mandó un ángel a destruir el campamento, y ciento ochenta y cinco mil asirios fueron muertos. Más tarde Jehová alargó la vida de Ezequías por causa de sus súplicas y su rectitud.

2 Reyes 18


Asiria conquista Israel y amenaza a Ezequías y al pueblo de Judá

¿Cuáles son los desafíos o temores que afrontas? ¿En qué forma esos desafíos o temores ponen a prueba tu fe en el Señor?

En tu estudio de 2 Reyes 18–20, aprenderás acerca de los desafíos y los temores de Ezequías, el rey del Reino del Sur, Judá. A medida que estudias esos capítulos, busca principios que te ayuden a afrontar con fidelidad y valor tus desafíos y temores.

Lee 2 Reyes 18:3–8 a fin de averiguar qué cosas buenas hizo Ezequías como rey.

En esos versículos aprendemos que **si confiamos en el Señor y guardamos Sus mandamientos, Él estará con nosotros.**

-  1. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe hasta tres maneras en las que te beneficia tener el Espíritu y la guía del Señor en tu vida.

En 2 Reyes 18:9–12 aprendemos que durante el reinado del rey Ezequías, Asiria conquistó el Reino del Norte, Israel —las diez tribus que vivían principalmente en las regiones de Samaria y Galilea— “...porque no habían obedecido la voz de Jehová su Dios, sino que habían quebrantado su convenio” (2 Reyes 18:12). Aproximadamente siete años después de que el rey asirio Sargón conquistara el reino de Israel, Senaquerib lo sucedió como rey (véase 2 Reyes 18:9–10, 13).

Lee 2 Reyes 18:13 para saber qué decidió hacer Senaquerib.

Con el tiempo, Senaquerib planeó conquistar Jerusalén, la capital del reino de Judá. El ejército asirio parecía imparable. Tenía fama de asolar con brutalidad las tierras y torturar a los pueblos que conquistaba, lo cual despertaba el temor en los que se oponían a ellos.

¿Qué pensamientos o sentimientos tendrías si vivieses en Jerusalén y supieras que el ejército asirio está cerca?

El profeta Isaías profetizó acerca de la invasión asiria. Lee Isaías 10:28–32 y, en el mapa que viene en este manual, tacha el nombre de las ciudades que Isaías profetizó que serían conquistadas. (Las ciudades de Madmena y Gebim no aparecen en el mapa porque no se sabe dónde estaban ubicadas).



La ciudad de Nob estaba a menos de un 1,6 kilómetros de Jerusalén, lo cual significa que el ejército asirio llegó a estar extremadamente cerca de Jerusalén, y probablemente se vería desde la ciudad. En Isaías 10:32, la frase "...alzará su mano contra... Jerusalén" sugiere que Senaquerib amenazaría a la ciudad pero no la destruiría.

Tal y como se registra en Isaías 10:33–34, Isaías comparó al ejército asirio con una gran rama de árbol. Lee esos versículos para saber lo que dijo Isaías que le sucedería al ejército asirio antes de que pudiera conquistar Jerusalén.

El libro de 2 Crónicas conserva detalles importantes sobre la manera en que Ezequías guió a su pueblo en esa época. Lee 2 Crónicas 32:6–8 para saber cómo demostró Ezequías su fe en Jehová en esa ocasión.

Si lo deseas, para ayudarte a recordar lo que aprendiste en Isaías 10:28–32 y 2 Crónicas 32:6–8, puedes correlacionar esas referencias en el margen de tu ejemplar de las Escrituras, cerca de 2 Reyes 18:13.

Tal y como Isaías profetizó, las tropas asirias llegaron a las afueras de Jerusalén después de conquistar las ciudades que encontraron a su paso. Una de las estrategias de los asirios era enviar negociadores a la ciudad antes de que el ejército la atacara. Los asirios se valían de su reputación de guerreros crueles y despiadados para intimidar a las ciudades y persuadir a sus habitantes a rendirse. Senaquerib envió al Rabsaces y a otros negociadores a Jerusalén, en donde se encontraron con los representantes de Ezequías.

Los habitantes de Jerusalén, que miraban desde lo alto del muro de la ciudad (véase 2 Reyes 18:26), presenciaron la conversación entre el Rabsaces y Eliaquim, uno de los representantes de Ezequías. Imagínate que eres como los habitantes en lo alto del muro y que puedes ver al despiadado ejército asirio justo a las afueras de tu ciudad mientras escuchas la conversación.

Lee 2 Reyes 18:19–20 para saber las preguntas que hizo el Rabsaces. ¿Cuál crees que era la intención del Rabsaces al hacer esas preguntas?

Después de que el Rabsaces se mofara de la alianza de Judá con Egipto y se burlara de Jehová, tal y como se registra en 2 Reyes 18:21–25, Eliaquim le hizo una petición. Averigua lo que Eliaquim le pidió al Rabsaces que hiciera, tal y como se registra en el versículo 26. Piensa por qué crees que quería que el Rabsaces hiciera eso.

Lee la respuesta del Rabsaces a esa petición en 2 Reyes 18:28–35 y descubre lo que dijo a fin de tratar de convencer a los habitantes de Jerusalén de rendirse.

¿Cómo pudieron haber persuadido las palabras del Rabsaces a algunas personas de Jerusalén a no confiar en Jehová?



2. Anota en tu diario de estudio de las Escrituras unas dos o tres situaciones en las cuales individuos como el Rabsaces podrían tratar de debilitar nuestra confianza en el Señor en la actualidad.

2 Reyes 19

Ezequías pide al Señor que salve Jerusalén, y un ángel destruye al ejército asirio

Lee 2 Reyes 19:1 para determinar a dónde fue Ezequías cuando supo de las amenazas del Rabsaces. (Rasgar sus vestidos y cubrirse con cilicio eran símbolos externos de aflicción y humildad).

En 2 Reyes 19:2–5 aprendemos que Ezequías envió mensajeros a informar al profeta Isaías de las amenazas de los asirios y a pedirle que orara por el pueblo. Lee la respuesta de Isaías en 2 Reyes 19:6–7.

¿En qué se parece la respuesta de Isaías a su

Pasajes correlacionados

Un pasaje correlacionado es una referencia adicional de las Escrituras que puede aportar más información y conocimientos sobre el pasaje que estás estudiando. Correlacionar o "enlazar" pasajes consiste en conectar referencias de las Escrituras que te ayudan a entender mejor un pasaje, una doctrina o un principio.

profecía en Isaías 10? _____

El Rabsaces envió otro mensaje a Ezequías. Lee 2 Reyes 19:10–11 para saber lo que quería que Ezequías creyese.

Ezequías debía elegir si creer las palabras del profeta Isaías y confiar en Jehová o creer las palabras del Rabsaces y entregar la ciudad de Jerusalén.

¿Qué harías tú si tuvieras que tomar una decisión difícil como ésta? ¿Por qué?

Lee 2 Reyes 19:14–19 para determinar lo que hizo Ezequías en esos momentos difíciles.

Lee 2 Reyes 19:20 en busca de evidencias de que Jehová escuchó la oración de Ezequías.

En 2 Reyes 19:21–34 aprendemos que Jehová, por medio de Isaías, aseguró a Ezequías que Él defendería Jerusalén frente al ejército asirio. Lee 2 Reyes 19:32–37 para saber lo que les sucedió al ejército asirio y a su rey, Senaquerib.

De ese relato aprendemos el siguiente principio: **Si nos volvemos al Señor, entonces Él puede ayudarnos a vencer nuestros temores y nuestros desafíos.**

 **3.** Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Cuándo te has vuelto al Señor en busca de ayuda ante un temor o un desafío que afrontaste?
- b. ¿Cómo te ayudó el Señor?

2 Reyes 20

Jehová alarga la vida de Ezequías y éste recibe a los mensajeros babilonios

Más adelante, Ezequías afrontó otro desafío. Lee 2 Reyes 20:1 para saber cuál fue ese desafío y

2 Reyes 20:2–6 a fin de averiguar lo que hizo Ezequías y cómo respondió Jehová a su esfuerzo.

De ese relato aprendemos que **si ejercemos la fe en el Señor, podemos ser sanados conforme a Su voluntad.** Aunque en general se trata de una excepción, en algunas circunstancias el Señor, en Su misericordia, alargaré la vida de una persona sobre la Tierra. Para entender mejor por qué somos sanados conforme a la voluntad del Señor y no la nuestra, considera el siguiente ejemplo de un joven padre que supo que su hijita de cuatro años estaba gravemente enferma. El élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó:





“...el padre se puso de rodillas en oración para suplicar por la vida de su hija. No obstante, su estado empeoró. Poco a poco, este padre tuvo la impresión de que su hijita no viviría y, lentamente, sus oraciones cambiaron; ya no oró para suplicar que se curara, sino para implorar entendimiento. ‘Hágase Tu voluntad’ era el estilo de sus súplicas...”

“El discernir y aceptar la voluntad de Dios en nuestra vida son elementos fundamentales del pedir con fe en sincera oración. Sin embargo, el solo decir las palabras ‘hágase Tu voluntad’ no es suficiente. Todos necesitamos la ayuda de Dios para someter nuestra voluntad a la de Él.

“‘La oración es el acto mediante el cual la voluntad del Padre y la del Hijo entran en mutua armonía’ (Bible Dictionary, “Prayer”). La oración humilde, ferviente y constante nos permite reconocer la voluntad de nuestro Padre Celestial y actuar de acuerdo con ella” (“Pedir con fe”, *Liahona*, mayo de 2008, págs. 96–97).

Tal y como se registra en 2 Reyes 20:7–20, Jehová mostró a Ezequías una señal para confirmarle que Él lo curaría. Más tarde, Isaías profetizó que Babilonia conquistaría el reino de Judá.

 **4.** Repasa los principios que has aprendido en esta lección. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras cómo uno o más de esos principios te pueden ayudar a superar los desafíos que afrontas actualmente. Explica también lo que harás durante la semana entrante para aplicar ese principio en tu vida.

 **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado 2 Reyes 18–20 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

1 y 2 Crónicas

¿Por qué debemos estudiar estos libros?

Una crónica es un relato de los acontecimientos históricos presentados en el orden en que ocurrieron. El estudio de 1 y 2 Crónicas te ayudará a comprender la historia principal del pueblo de Dios en la antigüedad, desde Adán hasta la época del rey Ciro de Persia. Aunque en 1 y 2 Crónicas se reproduce gran parte de 1 y 2 Reyes, estos libros aportan detalles adicionales que nos dan conocimiento acerca de cómo Jehová se relacionaba con Su pueblo, especialmente durante el gobierno de los reyes.

¿Quién escribió estos libros?

Aunque no sabemos con exactitud quién escribió o compiló los datos históricos de 1 y 2 Crónicas, “los libros contienen varias referencias a las fuentes de las cuales provino la información; por ejemplo, ‘el libro de Natán el profeta, la profecía de Ahías, el sionita, y las visiones del vidente Iddo’ (2 Crónicas 9:29; 12:15; 13:22; 20:34; 26:22; 32:32; 33:18). Esos pasajes aclaran que, desde los primeros tiempos del reino, escritores (por lo general de orden profético) que vivieron de cerca los acontecimientos descritos, registraron la historia de su propia época. Esos registros, junto con [los libros de] Samuel y Reyes, conforman el material a partir del cual se compilaron los libros de Crónicas, eligiendo los recopiladores aquellas porciones que eran más apropiadas para el objetivo de su composición” (Bible Dictionary, “Chronicles”).

¿Cuándo y dónde se escribieron?

No sabemos cuándo ni dónde se escribieron los libros de 1 y 2 Crónicas; sin embargo, 2 Crónicas habla del decreto por el que el rey Ciro de Persia permitió a los judíos regresar a Jerusalén (véase 2 Crónicas 36:22–23). Eso indicaría que los libros de Crónicas, o por lo menos una parte de ellos, se compilaron en algún momento después del año 537 a. de J.C., cuando el rey Ciro dictó ese decreto. En su origen, 1 y 2 Crónicas eran un solo libro (véase Bible Dictionary, “Chronicles”).

UNIDAD 21: DÍA 1

2 Reyes 21–2 Crónicas 36

Introducción

Bajo el reinado de los reyes Manasés y Amón, el reino de Judá se vio envuelto en inicuas prácticas de idolatría. Cuando Josías llegó a ser rey, procuró restaurar la adoración de Judá al Dios verdadero. Tras la muerte de Josías en batalla, los cuatro reyes que lo sucedieron volvieron a llevar a Judá a la iniquidad. Bajo el reinado del rey Sedequías, Jerusalén fue sitiada, la ciudad y el templo fueron destruidos y el pueblo fue reducido al cautiverio en Babilonia. Los libros de 1 y 2 Crónicas registran el linaje y una breve historia desde Adán hasta Ciro, rey de Persia.

2 Reyes 21–2 Reyes 23:25

Después de que Manasés y Amón reinaron con iniquidad, Josías ayuda a los habitantes de Judá a volverse al Señor

En el espacio que aparece a continuación, escribe los nombres de cinco a diez personas con las que pasas la mayor parte de tu tiempo.

1.	6.
2.	7.
3.	8.
4.	9.
5.	10.

Piensa en las formas en que esas personas han influido en ti. ¿Qué influencia crees que has tenido tú en ellas?

Hoy, a medida que estudias 2 Reyes 21–25, busca principios que te ayuden a comprender la manera en que tus decisiones pueden influir en la vida de otras personas.

Lee 2 Reyes 21:1–9 para descubrir maneras en que Manasés, hijo del rey Ezequías, influyó en los habitantes de Judá.

En el versículo 6, la afirmación de que Manasés “...hizo pasar a su hijo por fuego, y fue adivino y agorero...” probablemente significa que Manasés ofreció uno de sus propios hijos como sacrificio a uno de los dioses falsos a los cuales adoraba, y que buscó y procuró a falsos profetas y falsas profecías y les hizo caso. Si lo deseas, marca la siguiente frase en 2 Reyes 21:9: “...Manasés los indujo a que hiciesen más mal que las naciones que Jehová destruyó delante de los hijos de Israel”.



1. Completa las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. Escribe por lo menos un principio que podemos aprender de la influencia negativa que tuvo Manasés sobre el pueblo de Judá.
- b. Apunta dos o tres ejemplos generales de cómo, hoy en día, las malas obras y la influencia injusta de algunas personas pueden conducir a otros al pecado.

Lee 2 Reyes 21:10–13 para saber lo que Jehová comparó a un tazón.

¿Qué crees que quería decir Jehová cuando dijo “limpiaré a Jerusalén como se limpia un tazón que, después de que se ha limpiado, se pone boca abajo” (2 Reyes 21:13)?

En 2 Reyes 21:14–16 se encuentran más de los abominables pecados de Manasés y de los juicios de Jehová sobre los habitantes de Jerusalén y del reino de Judá.

En el resto de 2 Reyes 21, leemos que Manasés murió y su hijo Amón se convirtió en rey. Amón siguió el ejemplo de su padre al gobernar con iniquidad y fue asesinado por sus siervos dos años después de llegar a ser rey. Entonces el pueblo nombró a Josías, hijo de Amón, como nuevo rey.

Lee 2 Reyes 22:1–2 para saber qué tipo de decisiones tomó Josías como rey de Judá.

En 2 Reyes 22:3–7 aprendemos que Josías hizo arreglos para pagar a trabajadores para que repararan la casa de Jehová en Jerusalén. Lee 2 Reyes 22:8 para descubrir lo que Hilcías, el sumo sacerdote, encontró en el templo.

El libro de la ley era Escritura registrada sobre pergaminos. Contenía la ley que Jehová dio por medio de Moisés, la cual los israelitas habían hecho convenio de cumplir muchos años antes. Esas Escrituras habían estado perdidas o escondidas durante el reinado de los reyes inicuos que precedieron a Josías. El saber que las Escrituras en aquella época no se podían conseguir

con facilidad nos ayuda a comprender mejor el marco del relato del Libro de Mormón en el que el Señor mandó a Lehi enviar a sus hijos a obtener de Labán las planchas de bronce (véase 1 Nefi 3–4).

Lee 2 Reyes 22:10–13 para saber cómo reaccionó Josías cuando encontró el libro de la ley y se lo leyeron.

¿Por qué se preocupó tanto Josías después de escuchar las palabras de las Escrituras?

En 2 Reyes 22:14–20 leemos que el sacerdote Hilcías fue junto a otros a hablar con la profetisa Hulda. Hulda era profetisa en el sentido de que tenía el don de profecía, el cual está al alcance de todos los miembros de la Iglesia. Ella les habló de la profecía de juicio contra los malvados registrada en las Escrituras. También profetizó que Josías sería bendecido por causa de su fidelidad al Señor.

Lee 2 Reyes 23:1–3, 21–23 para conocer qué tipo de influencia ejerció sobre su pueblo el liderazgo de Josías y el hecho de que les leyera las Escrituras.

Fíjate que en 2 Reyes 23:3, Josías hizo un pacto con Jehová de cumplir Sus mandamientos, “Y todo el pueblo confirmó el pacto”. Esa frase significa que el pueblo prometió vivir conforme al convenio registrado en el libro de la ley.

¿Cómo resumirías la influencia que Josías tuvo sobre su pueblo? _____

Un principio que podemos aprender del ejemplo de Josías es que **si tomamos decisiones correctas, nuestros hechos pueden ayudar a otras personas a volverse al Señor.**

Al leer la siguiente declaración, piensa en maneras en que tú podrías influir en otras personas al tomar decisiones correctas:

“A medida que te esfuerces por vivir el Evangelio, alentarás a tus amistades a hacer lo mismo. Sé un ejemplo del guardar los mandamientos participando en las actividades de la Iglesia, preparándote para servir al Señor a lo largo de tu vida y permaneciendo digno(a) de asistir al templo.

“Invita a tus amistades que tengan otras creencias religiosas a asistir a las reuniones y actividades de la Iglesia; ayúdalas a sentirse bien recibidos y aceptados. Muchas personas se han unido a la Iglesia por medio del ejemplo y del hermanamiento de sus amistades. Además, haz un esfuerzo especial por tender una mano de ayuda a los nuevos conversos y a los que sean menos activos” (*Para la Fortaleza de la Juventud*, folleto, 2011, pág. 17).



2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿De qué formas has sido bendecido por causa de la rectitud de otras personas?
- ¿Cuándo has podido ayudar a alguien al dar un buen ejemplo o tenderles una mano de ayuda?

Lee 2 Reyes 23:25 para saber qué fue lo que ayudó a Josías a tener tan gran impacto sobre su pueblo.

Un principio que nos enseña el relato de Josías en 2 Reyes 22–23 es que **el estudio de las Escrituras nos ayudará a volvernos al Señor con todo nuestro corazón y a apartarnos de las malas influencias.**



3. Reflexiona en el impacto que ha tenido hasta este momento en tu vida el estudio de las Escrituras. Escribe lo que puedes hacer durante la semana entrante para hacer de tu estudio de las Escrituras una experiencia más significativa.

2 Reyes 23:26–25:30

Jerusalén es destruida y el pueblo de Judá es llevado al cautiverio

En 2 Reyes 23:26–37 vemos que después de reinar durante treinta y un años, el rey Josías murió en la batalla. Tras su muerte, dos de sus hijos, Joacaz y luego Joacim, gobernaron con iniquidad y condujeron al pueblo de nuevo a la idolatría.

En 2 Reyes 24 aprendemos que Joaquín, hijo de Joacim, llegó a ser rey de Judá. Él también reinó con iniquidad. Lee 2 Reyes 24:10, 14–15 para saber lo que pasó durante el reinado de Joaquín.

El rey de Babilonia puso a Sedequías como rey de Judá. Sedequías y los judíos debían pagar tributo a los babilonios. Sedequías reinó con iniquidad y con el tiempo se rebeló contra Babilonia. Como resultado, los babilonios destruyeron Jerusalén.

Lee 2 Reyes 25:7–11 para conocer lo que les sucedió a Sedequías, a sus hijos y a la ciudad de Jerusalén.

Es importante saber que Mulek, uno de los hijos de Sedequías, escapó del asedio y de la destrucción de Jerusalén por parte de los babilonios. En el Libro de Mormón aprendemos que él y otras personas fueron guiados por el Señor a la tierra prometida en las Américas, un tiempo después de que Lehi y su familia salieran de Jerusalén. Algunos descendientes de Lehi

encontraron a los descendientes de Mulek y se unieron a ellos en Zarahemla (véase Omni 1:12–16; Mosíah 25:2; Helamán 8:21).

Repasa las palabras de Jehová cuando dijo que limpiaría Jerusalén como un tazón y la pondría boca abajo (véase 2 Reyes 21:10–13). ¿Qué principio aprendemos acerca de las consecuencias de desobedecer los mandamientos del Señor? _____

1 y 2 Crónicas

Registra una crónica del linaje y una breve historia desde Adán hasta el Imperio Persa.

Los libros de 1 y 2 Crónicas contienen una breve historia del pueblo del Señor desde Adán hasta los tiempos del rey Ciro de Persia y son, en su mayor parte, un reflejo de los escritos de 1 y 2 Reyes. Para obtener más información sobre 1 y 2 Crónicas, véase “Crónicas” en la Guía para el Estudio de las Escrituras (escrituras.lds.org).

Abre tu Biblia por el índice y fíjate en los nombres de los libros que siguen a 1 y 2 Crónicas. (Muchos de los libros tienen nombre de profetas). Luego mira el cuadro titulado “Un vistazo a los reinos de Israel y Judá” en la página siguiente. Ese cuadro muestra el contexto del momento en que los profetas ministraron en el Antiguo Testamento.

Fíjate en que los libros que aparecen en el índice no están en orden cronológico. Por ejemplo, Esdras y Nehemías vivieron en torno al año 450 a. de J.C., muchos años después que la mayoría de los profetas del Antiguo Testamento, aunque los libros de Esdras y Nehemías se encuentran antes que esos profetas en la secuencia de las Escrituras. A medida que estudias el resto de los libros del Antiguo Testamento, utiliza si lo deseas el cuadro “Un vistazo a los reinos de Israel y Judá” para ayudarte a comprender qué está sucediendo en la historia.

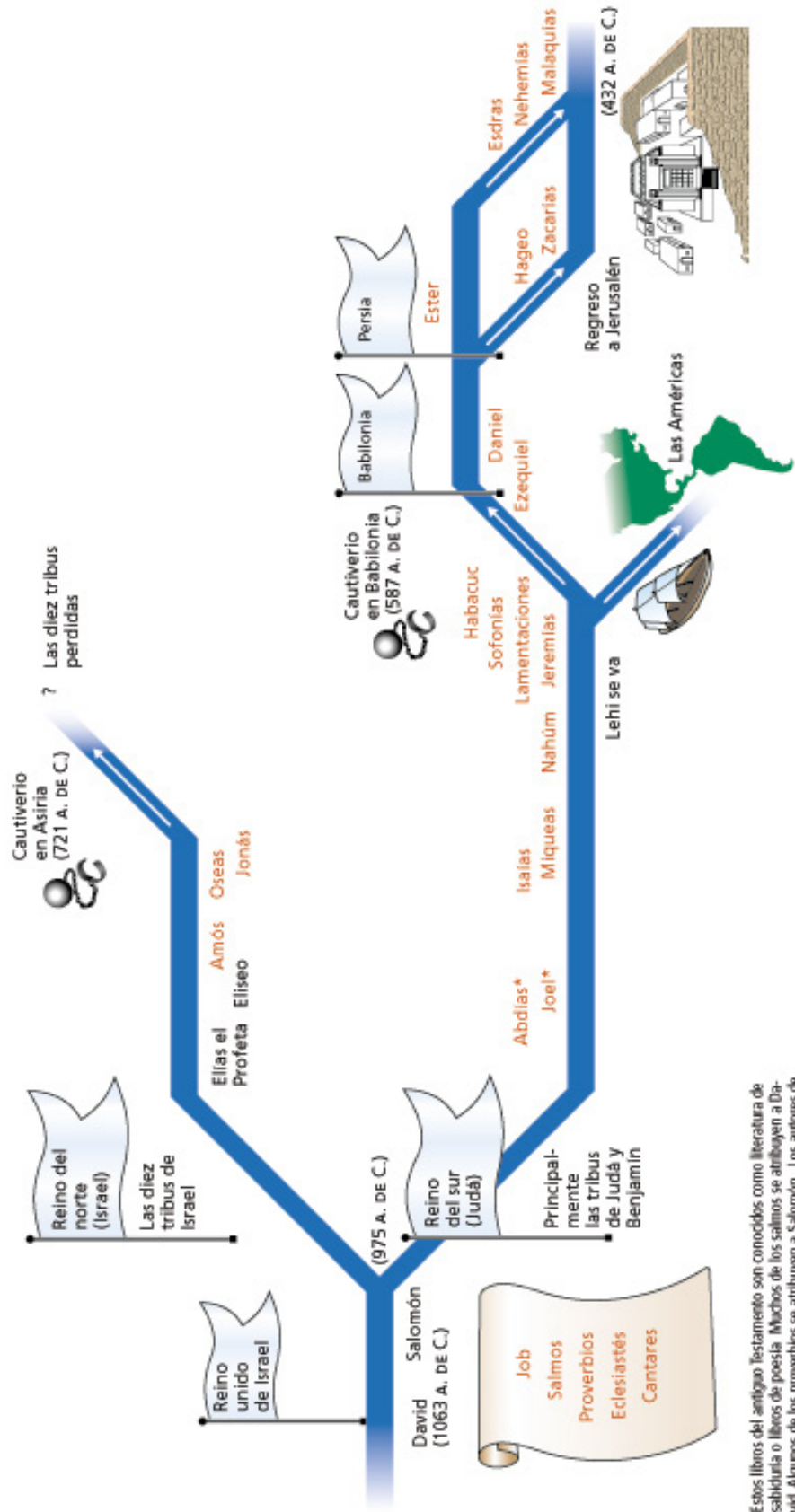


4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado 2 Reyes 21–2 Crónicas 36 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

Una mirada a los reinos de Israel y Judá



Estos libros del antiguo testamento son conocidos como literatura de sabiduría o libros de poesía. Muchos de los salmos se atribuyen a David. Algunos de los proverbios se atribuyen a Salomón. Los autores de Eclesiastés, Cantar de los Cantares y Job son desconocidos. Asimismo se desconoce cuándo vivió Job. El profeta José Smith enseñó que el Cantar de los Cantares de Salomón no es un escrito inspirado (Guía para el Estudio de las Escrituras, "Cantares de Salomón").

* Tiempo de su ministerio incierto

INTRODUCCIÓN A

Esdras

¿Por qué debemos estudiar este libro?

El libro de Esdras presenta un relato del regreso de dos grupos de judíos de Babilonia a Jerusalén, donde reconstruyeron el templo y su comunidad. Al estudiar el libro de Esdras aprenderás cómo el Señor habilita a Su pueblo para vencer la oposición y cumplir Su voluntad. También aprenderás acerca de la importancia de no repetir los pecados de generaciones anteriores.

¿Quién escribió este libro?

Aunque el libro de Esdras contiene material escrito en primera persona en forma de memorias (véase Esdras 7–9), no sabemos quién combinó finalmente ese material con el resto de la narración. Muchos eruditos creen que la persona que recopiló el libro de Esdras también compiló o escribió 1 y 2 Crónicas y Nehemías.

¿Cuándo y dónde se escribió?

Se desconoce cuándo y dónde se escribió el libro de Esdras. Las estimaciones en cuanto a la fecha en que se escribió el libro de Esdras generalmente oscilan entre 440 a. de J.C. y 300 a. de J.C. Aunque la mayor parte del libro se escribió en hebreo, algunos fragmentos (Esdras 4:8–6:18; 7:12–26) se escribieron en arameo, el lenguaje del Imperio Persa. La inclusión del arameo indicaría que algunas partes del libro de Esdras se escribieron durante el periodo en que el Imperio Persa dominaba Israel o después del mismo (aproximadamente 530–334 a. de J.C.).

UNIDAD 21: DÍA 2

Esdras 1–6

Introducción

En cumplimiento de la profecía, Jehová inspiró a Ciro, rey de Persia, para que permitiera a los judíos regresar a Jerusalén y reconstruir el templo. En Esdras 1–6 se presenta un relato del primer grupo de judíos que regresó a Jerusalén y comenzó a reconstruir el templo. Sin embargo, la oposición de sus enemigos detuvo sus esfuerzos. Mediante el apoyo y la ayuda que brindaron los profetas Hageo y Zacarías, los judíos superaron la oposición y finalizaron y dedicaron el templo.

Esdras 1

Jehová inspira al rey Ciro para que permita que los judíos regresen a Jerusalén y reedifiquen el templo.

Imagina que estás pasando un mal día y oras para pedir ayuda. Poco después, un amigo que profesa otra religión se acerca a ti y te dice: “He sentido la necesidad de venir a hablar contigo. ¿Cómo te va hoy?” ¿Crees que una persona que no es miembro de la Iglesia podría recibir inspiración del Señor para cumplir Sus propósitos? ¿Por qué?

Continúa meditando esas preguntas a medida que estudies Esdras 1 y aprendas sobre los hechos del rey Ciro, que no era parte del pueblo del convenio del Señor.

Después que los judíos fueron llevados cautivos a Babilonia, Ciro, el rey de Persia, conquistó Babilonia y así llegó a ser el nuevo gobernante de los judíos. (Si lo deseas, mira “Un vistazo a los reinos de Israel y Judá” como recordatorio). El libro de Esdras comienza con un relato de las interacciones entre Ciro y los judíos.

Lee Esdras 1:1–3 para conocer la proclamación que hizo Ciro.

Fíjate en la frase “para que se cumpliera la palabra de Jehová por boca de Jeremías”, en Esdras 1:1. Los hechos de Ciro fueron el cumplimiento de una profecía. Si lo deseas, escribe *Jeremías 25:11; 29:10 e Isaías 44:28; 45:1* en el margen de tu ejemplar de las Escrituras, junto a Esdras 1:1. Esos versículos contienen profecías sobre el regreso de los judíos a Jerusalén y sobre Ciro. Aunque los libros de Jeremías e Isaías vienen después del libro de Esdras en la Biblia, Jeremías e Isaías profetizaron muchos años antes de que tuvieran lugar los acontecimientos que se registran en Esdras.

Fíjate en la frase “Jehová despertó el espíritu de Ciro” (Esdras 1:1). ¿Qué piensas que significa esa frase?

De ese relato aprendemos que, **para cumplir Sus propósitos, el Señor puede inspirar a las personas, sean cuales fueren sus antecedentes religiosos.**



Tras hablar de las virtudes del rey Ciro, el presidente Ezra Taft Benson mencionó la manera en que nuestro Padre Celestial puede obrar por medio de personas sobre la Tierra para cumplir Sus propósitos: “Dios, el Padre de todos nosotros, utiliza a los hombres de la Tierra, especialmente a hombres buenos, para cumplir Sus propósitos. Ha sido verdad en el pasado, es verdad hoy en día y será verdad en el futuro” (“Civic Standards for the Faithful Saints”, *Ensign*, julio de 1972, pág. 59).



1. Piensa en personas que fueron inspiradas a realizar obras que finalmente contribuyeron a la restauración del evangelio de Jesucristo en los últimos días (tales como John Wycliffe, William Tyndale o Johannes Gutenberg, que fueron inspirados para contribuir a la traducción y la impresión de la Biblia). Piensa también en miembros de otras religiones cuyos hechos han tenido una influencia positiva en ti personalmente. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras dos o tres ejemplos de personas con diversos antecedentes religiosos a quienes el Señor haya inspirado para cumplir Sus propósitos.

Lee Esdras 1:4, 7–8 para saber lo que hizo Ciro para apoyar a los judíos en sus esfuerzos por reconstruir el templo.



Ciro restauró los utensilios del templo.

Esdras 2–3

Muchos judíos van a Jerusalén y comienzan a reconstruir el templo

Esdras 2 contiene una lista de los judíos que formaban parte del primer grupo que regresó a Jerusalén. Indica que aproximadamente cincuenta mil personas regresaron del cautiverio en Babilonia a la tierra de Judá.

En Esdras 3:1–9 se constata que los judíos reconstruyeron primero el altar del templo y comenzaron a ofrecer sacrificios bajo la dirección de Zorobabel, el judío que nombraron los persas para servir como gobernador de los judíos, y de Jesúa, el sumo sacerdote presidente del Sacerdocio Aarónico.

Muchos judíos dieron de su tiempo y sus recursos para la reconstrucción del templo.

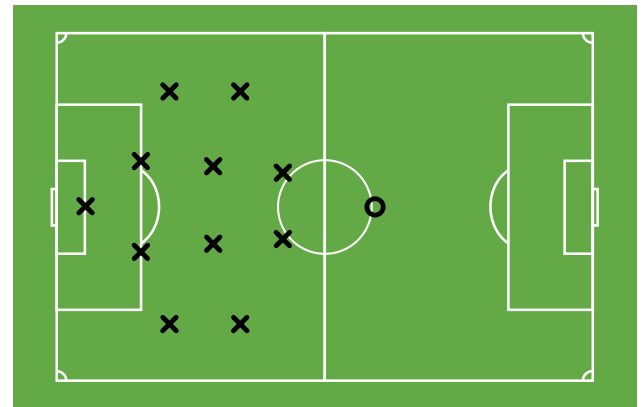
Lee Esdras 3:10–13 para saber cómo reaccionaron los judíos cuando echaron los cimientos del templo.

¿Por qué crees que fue tan grande el gozo del pueblo?
¿Por qué crees que lloraron muchos de aquellos que habían visto el templo original?

Esdras 4–6

Los judíos superan la oposición y finalizan y dedican el templo

Imagínate que estás jugando un partido de fútbol. Sabes que el objetivo es patear el balón para marcar gol. Si tuvieras la posesión del balón, ¿qué estaría tratando de hacer el equipo contrario?



2. Fíjate en la imagen del campo de fútbol. El círculo te representa a ti y las once equis a los once oponentes del otro equipo que tratan de evitar que marques gol. Luego completa las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

- Anota dos o tres frases sobre cómo la oposición que una persona encuentra en un partido de fútbol se parece a nuestra experiencia al tratar de guardar los mandamientos del Señor.
- Haz una lista con por lo menos seis maneras diferentes en que podemos encontrar oposición cuando nos esforzamos por obedecer al Señor. (Intenta anotar once formas de oposición, una por cada oponente).

A medida que estudies Esdras 4–6, busca verdades que te ayuden a superar la oposición en tus esfuerzos por obedecer al Señor.

Cuando los judíos regresaron a Jerusalén, había un grupo de personas que vivía cerca, llamados samaritanos. Los samaritanos eran un “Pueblo... que habitó Samaria después que los asirios llevaron cautivo al reino del norte [Israel]. Los samaritanos tenían sangre israelita y sangre gentil, y su religión era

una mezcla de creencias y prácticas judías y paganas” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Samaritanos”; escrituras.lds.org).

Lee Esdras 4:1–3 para descubrir la interacción que tuvo lugar entre los samaritanos (que se describen en el versículo 1 como “los enemigos de Judá y de Benjamín”) y los líderes de los judíos.

¿Qué querían hacer los samaritanos? ¿Cómo reaccionaron Zorobabel y los líderes de los judíos?

Los líderes judíos citaron el decreto del rey Ciro, el cual estipulaba que eran ellos quienes habían de reconstruir el templo. Es posible que los líderes de los judíos rechazaran la oferta de los samaritanos porque éstos no eran fieles adoradores de Jehová. Además, la participación de los samaritanos podría haber llevado a futuros conflictos si éstos reclamaban compartir la propiedad del templo reconstruido.

Lee Esdras 4:4–5 para saber cómo reaccionaron los samaritanos cuando Zorobabel y los demás líderes rechazaron su oferta.

Esdras 4:6–24 contiene otros relatos de maneras en que los samaritanos procuraron oponerse a los esfuerzos de los judíos por reconstruir su templo y la ciudad de Jerusalén. La reconstrucción del templo se detuvo por varios años, principalmente por causa de la oposición de los samaritanos. Después de años sin trabajar en la reconstrucción, algunos judíos perdieron interés en reedificar el templo (véase Hageo 1:2–6).

Lee Esdras 5:1–2 para determinar por qué los judíos reanudaron finalmente sus esfuerzos por reconstruir el templo.

¿Quién animó a los judíos a reanudar sus esfuerzos y los ayudó a reconstruir el templo? ¿Por qué el ver a los profetas trabajar físicamente en el templo alentó al pueblo a reanudar sus esfuerzos por ayudar?

Cuando los gobernadores locales que nombraron los persas se enteraron que los judíos habían reanudado la reconstrucción del templo, ellos cuestionaron su autoridad para hacerlo y se opusieron a los renovados esfuerzos de los judíos. Lee Esdras 5:5 para saber por qué los gobernadores locales no pudieron impedir los esfuerzos de los judíos para reconstruir el templo. (En ese momento, gobernaba el Imperio Persa un nuevo rey, Darío).

La frase “el ojo de su Dios velaba sobre los ancianos de los judíos, y no les hicieron cesar la obra” (Esdras 5:5) significa que Dios estaba cuidando de los judíos e impidiendo que los gobernadores locales detuvieran la reconstrucción del templo. De ese versículo aprendemos que **Dios cuida y ayuda a los que procuran obedecerle.**



3. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cuáles son algunas de las maneras en que Dios cuida y ayuda a Su pueblo cuando éste afronta dificultades en la vida?
- ¿Qué ejemplos de tu vida, o de la vida de las personas de las Escrituras, muestran que Dios cuida y ayuda a aquellos que procuran obedecerle?

En Esdras 5:6–6:6 se explica que los gobernadores de la región escribieron una carta al rey Darío informándole lo que los judíos estaban haciendo. Informaron que los judíos afirmaban que Ciro había promulgado un decreto que les permitía reconstruir el templo y los proveía de recursos para desempeñar la tarea. Darío dio orden de que se buscaran los registros del rey, y se encontró el decreto de Ciro.

Lee Esdras 6:7–12 para saber lo que Darío respondió a los gobernadores locales.

¿De qué modo pudo la respuesta de Darío ayudar a fortalecer la fe y el ánimo de los judíos?

Lee Esdras 6:13–16 para averiguar lo que pasó después de que recibieron el decreto de Darío.

¿Qué influencia tuvieron los profetas en el empeño de los judíos por reconstruir el templo?

De esa experiencia aprendemos que **cuando seguimos a los profetas, podemos superar la oposición y prosperar en nuestro empeño por obedecer al Señor**



4. Mira de nuevo las diferentes formas de oposición que anotaste en tu diario de estudio de las Escrituras. Después responde una de las siguientes preguntas o ambas:

- ¿Qué enseñanzas o ejemplos de los profetas podemos seguir a fin de superar las diferentes formas de oposición?
- ¿Cuándo has visto que, por seguir a los profetas, alguien haya superado la oposición y prosperado en su empeño por obedecer al Señor?

Confía en tu capacidad para aprender y vivir el Evangelio

Confía en tu capacidad para comprender las Escrituras, aprender a reconocer doctrinas y principios, explicar el Evangelio a otras personas y poner en práctica las enseñanzas del Evangelio en tu vida. Con la ayuda del Espíritu Santo, puedes fortalecer tu capacidad para aprender y vivir el Evangelio.




5. Reflexiona en la oposición que tal vez estés experimentando en tus esfuerzos por obedecer al Señor.

Responde la siguiente pregunta en una hoja de papel aparte: ¿Qué harás para seguir a los profetas a fin de superar la oposición y prosperar en tu empeño por obedecer al Señor?

Cuando hayas escrito una meta, anota *He completado esta actividad* en tu diario de estudio de las Escrituras.

En Esdras 6:15–22 se explica que los judíos ofrecieron generosos sacrificios como parte de la dedicación del templo, y también celebraron la Pascua. Lee Esdras 6:22 en busca de un ejemplo de la primera verdad que se analizó en esta lección.

 **6.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Esdras 1–6 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 21: DÍA 3

Esdras 7–10

Introducción

Unos sesenta años antes de que se reconstruyera el templo en Jerusalén, Artajerjes, rey de Persia, designó a Esdras para que condujera a otro grupo de judíos a Judá, y le proporcionó dinero y suministros para embellecer el templo. Esdras y sus compañeros de viaje ayunaron y oraron para que Dios los protegiera mientras viajaban los cerca de mil quinientos kilómetros de distancia hasta Jerusalén. Esdras se lamentó en extremo cuando supo que algunos de los judíos en Jerusalén habían contraído matrimonio fuera del convenio. Él aconsejó a los del pueblo que se arrepintieran, y ellos hicieron convenio de apartarse de sus pecados.


Esdras 7

El rey persa proporciona dinero y suministros a Esdras para embellecer el Templo de Jerusalén

Lee las siguientes palabras de Winston Churchill, primer ministro del Reino Unido, y piensa qué relación puede tener contigo: “A todo hombre le llega... ese momento especial en el que, en sentido figurado, se le da un toquecito en el hombro y se le ofrece la oportunidad de hacer algo especial, singular para él y propio para su talento. ¡Qué tragedia si en ese momento se encontrara desprevenido o falto de preparación para la obra que sería su logro supremo!” (citado por el élder Jeffrey R. Holland en “Santifícaos”, *Liahona*, enero de 2001, pág. 49).



Esdras fue llamado a ser escriba.

 **1.** Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo piensas que se aplican a ti las palabras de Winston Churchill?

Al estudiar Esdras 7–10 aprenderás acerca de un hombre llamado Esdras que se preparó y se hizo

merecedor de la ayuda de Dios al afrontar problemas y al cumplir su misión en la vida. Al estudiar esos capítulos, busca principios que te ayuden a prepararte y a hacerte merecedor(a) de la ayuda de Dios al cumplir tu misión en la vida.

En Esdras 7:1–5 aprendemos que Esdras, que era descendiente de Aarón y poseía el sacerdocio, vivía en Susa, capital de Persia, cuando Artajerjes gobernaba como rey de Persia.

Lee Esdras 7:6 para ver cómo se describe a Esdras.

Un escriba era una persona que tenía la responsabilidad de estudiar, copiar y enseñar la ley tal y como estaba escrita en las Escrituras. Esdras, como “escriba diligente en la ley de Moisés” (Esdras 7:6), había aprendido la ley de Moisés con esmero y tenía un don para explicarla.

De acuerdo con el versículo 6, ¿por qué concedió el rey a Esdras su solicitud?

En Esdras 7:7–8 aprendemos que a Esdras y a cientos de judíos se les permitió salir del cautiverio. Ellos viajaron unos 1.448 kilómetros [aproximadamente novecientas millas] de Susa a Jerusalén, la tierra de sus padres. Ese viaje era extremadamente peligroso porque tenían que atravesar desiertos plagados de ladrones, y a Esdras le preocupaba eso por causa de la enorme cantidad de oro, plata y otros tesoros que llevaban a Jerusalén como regalo de Artajerjes para embellecer el templo.

Lee Esdras 7:9 para saber lo que ayudó a Esdras a realizar a salvo el peligroso viaje de cuatro meses entre Susa y Jerusalén.

La expresión “la buena mano de su Dios estaba sobre él”, en el versículo 9, significa que Dios bendecía a Esdras.

Lee Esdras 7:10 y, si lo deseas, marca lo que hizo Esdras para que la mano de Dios estuviera sobre él.

La frase “porque Esdras había preparado su corazón” implica que se había esforzado mucho y había hecho todo lo posible por vivir y enseñar los mandamientos

de Jehová. De la preparación de Esdras aprendemos el siguiente principio: **Al esforzarnos al máximo por vivir plenamente y enseñar los mandamientos, la mano del Señor estará sobre nosotros para bendecirnos.**



2. Completa las siguientes actividades en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. Anota alguna experiencia en la que sentiste la mano del Señor en tu vida.
- b. Explica cómo el tener sobre ti la mano del Señor te puede ayudar a prepararte para futuras oportunidades de hacer una buena labor.

Medita en lo que puedes hacer para vivir y enseñar mejor los mandamientos del Señor.

En Esdras 7:12–26 aprendemos que el rey persa Artajerjes escribió una carta en la que daba su aprobación para que Esdras llevara consigo a muchos israelitas a Jerusalén. Esa carta era importante no sólo porque el rey permitía que algunos de sus súbditos regresaran a su patria, sino porque también consentía que llevaran plata y oro para embellecer el templo y comprar animales para sacrificarlos allí. Además, el rey daba a Esdras la responsabilidad de nombrar funcionarios para que gobernaran en Jerusalén.

Lee Esdras 7:27–28 para saber cuál fue la reacción de Esdras a la generosa carta del rey Artajerjes.

Esdras 8

Esdras y el pueblo ayunan y oran antes de emprender su viaje a Jerusalén

En Esdras 8:1–20 aprendemos que Esdras tomó nota del número de varones israelitas que fueron con él de Babilonia a Jerusalén.

Lee Esdras 8:21–23 para conocer lo que Esdras pidió a los del pueblo que hicieran antes de emprender el viaje.

Según el versículo 22, ¿por qué no le pidió Esdras al rey que le diera una escolta militar de Babilonia a Jerusalén?

En Esdras 8:24–30 aprendemos que Esdras repartió el tesoro entre varias personas y les dio la responsabilidad de llevarlo a salvo a Jerusalén.

Lee Esdras 8:31–32 para saber lo que hizo Dios por los que viajaron con Esdras. Las expresiones “manos del enemigo” y “emboscadas en el camino”, en el versículo 31, hacen referencia a aquellos que trataron de impedir a los israelitas volver a Jerusalén o que trataron de robarles los tesoros que transportaban.

¿Qué bendición recibió el grupo de Esdras por haber ayunado y orado?

Completa el siguiente principio sobre lo que podemos aprender en ese relato acerca del ayuno y de la oración: **Si ayunamos y oramos, podemos**



3. Anota en tu diario de estudio de las Escrituras alguna ocasión en la que tú o alguien a quien conozcas ayunaron, oraron y recibieron la ayuda del Señor para superar un desafío.

Piensa en algún desafío que estés afrontando ahora. Pon en práctica los principios que has aprendido en esta lección para recibir de Dios la ayuda que necesites.

Esdras 9–10

Esdras se lamenta por los pecados de su pueblo y les enseña a confesarlos y abandonarlos

Imagina que, tras enterarse de la gravedad de un pecado, una persona sienta un fuerte deseo de arrepentirse, pero no está seguro de cómo hacerlo.

¿Te has preguntado alguna vez qué debes hacer para arrepentirte de tus pecados?

A medida que estudies Esdras 9–10, busca verdades que te ayuden a saber lo que debes hacer para arrepentirte de tus pecados.

Lee Esdras 9:1–3 para saber lo que Esdras averiguó acerca del pueblo cuando llegó a Jerusalén.

El matrimonio es un convenio sagrado, y el Señor desea que las parejas casadas trabajen juntas para ser dignas de las bendiciones del matrimonio eterno. La ley de Moisés prohibía contraer matrimonio con personas idólatras y con aquellos que adoraban dioses falsos (véase Deuteronomio 7:3–6). Aun así, muchos israelitas en Jerusalén habían contraído matrimonio con los incrédulos, lo cual los llevó a observar falsas prácticas religiosas.


En Esdras 9:4–15 aprendemos que Esdras oró y reconoció los pecados del pueblo. También relató las consecuencias que habían sobrevenido a los israelitas en el pasado por causa de sus pecados.

Lee Esdras 10:1–3 para determinar lo que el pueblo debía hacer para arrepentirse de su pecado contra Dios. (El término “mujeres extranjeras”, en el versículo 2, hace referencia a las que adoraban ídolos).

En Esdras 10:4–9 aprendemos que Esdras convocó a los israelitas que vivían por todo Judá para que se reunieran en Jerusalén en tres días.

Lee Esdras 10:10–12 para saber lo que Esdras habló a los del pueblo cuando fueron a Jerusalén.

Para los israelitas debe haber sido muy difícil apartarse de los miembros de su familia que adoraban ídolos. En Esdras 10:13–14 se indica que se dio un tiempo para que aquellos que debían arrepentirse y apartarse de los miembros de su familia que adoraban ídolos pudieran hacerlo, probablemente a fin de que hicieran los arreglos para el cuidado de esos familiares.

 **4.** Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué revela la respuesta de las personas en Esdras 10:12 acerca de ellas?

Según lo que Esdras habló al pueblo, completa el siguiente principio sobre lo que debemos hacer a fin de arrepentirnos de nuestros pecados: **Para arrepentirnos debemos _____ y abandonar nuestros pecados.** Si lo deseas, marca las frases que enseñan esa verdad en Esdras 10:11.

El Señor espera que hagamos todo lo que se requiere para arrepentirnos de nuestros pecados, aun cuando el hacerlo sea muy difícil o doloroso. Debemos apartarnos de todo aquello que nos impida seguir al Señor.




A medida que lees las siguientes palabras del élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, determina lo que él enseñó acerca del arrepentimiento:

“Testifico que, de todos los pasos necesarios para el arrepentimiento, el de importancia más fundamental es que tengas la convicción de que el arrepentimiento se obtiene por medio de Jesucristo. Es crucial que sepas que sólo en Sus términos serás perdonado y que se te ayudará a medida que ejerzas fe en Cristo [véase 2 Nefi 9:22–24; Alma 11:40]. Eso significa que debes confiar en Él y en Sus enseñanzas” (“Paz de conciencia y paz mental”, *Liahona*, noviembre de 2004, pág. 17).

Puedes ejercer la fe en el Padre Celestial y en Jesucristo y recibir el perdón mediante la expiación de Cristo, al confesar y abandonar tus pecados.

Esdras 10:13–44 contiene una lista de los que se habían casado con “mujeres extranjeras” (aquellas que adoraban ídolos).

 **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Esdras 7–10 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Nehemías

¿Por qué debemos estudiar este libro?

El libro de Nehemías presenta el relato de Nehemías, un líder de los judíos que habían regresado a Jerusalén. Bajo su dirección, se reconstruyeron los muros de Jerusalén. Sin embargo, “Nehemías no se conformaba sólo con edificar estructuras físicas; él quería que su pueblo también fuera edificado espiritualmente” y ayudó a los judíos a “tomar las riendas de su vida, su tierra y su destino como pueblo de Dios” (Modesto M. Amistad, hijo, “Wanted: Modern Nehemiahs”, *Ensign*, diciembre de 2002, págs. 45–46). También manifestó muchas cualidades de rectitud. “Era humilde, emprendedor, confiaba en la voluntad de Dios, estaba dispuesto a tomar el mando, lleno de fe, intrépido, organizador, obediente y justo” (Modesto M. Amistad, hijo, “Wanted: Modern Nehemiahs”, pág. 46). Al estudiar el libro de Nehemías, verás un ejemplo de lo que significa liderar con rectitud y también aprenderás el valor de edificarte a ti mismo espiritualmente.

¿Quién escribió este libro?

No se sabe quién es el autor del libro de Nehemías; sin embargo, el estilo del libro es autobiográfico: Nehemías 1:1 menciona que éstas son “las palabras de Nehemías, hijo de Hacalías”, y el resto de la narración está escrito principalmente en primera persona. Esto podría indicar que al menos algunos fragmentos del libro fueron escritos por el propio Nehemías.

¿Cuándo y dónde se escribió?

Se desconoce el lugar y la fecha en que se escribió el libro de Nehemías; no obstante, en Nehemías 1:1 se hace referencia a que el registro comenzó en Susa, Persia, en “el año veinte”, lo cual nos remonta al reinado del rey Artajerjes de Persia, que gobernó entre 465 a. de J.C. y 424 a. de J.C.

Nehemías

Introducción

Cuando se enteró que los muros que rodeaban Jerusalén habían sido destruidos, Nehemías le pidió permiso al rey de Persia de ir a Jerusalén para ayudar a reconstruirlos. A pesar de la oposición, los judíos reconstruyeron con éxito los muros de Jerusalén. Posteriormente, para fortalecer a los judíos, Esdras les enseñó las Escrituras, y Nehemías procuró ayudarlos a guardar sus convenios.

Nehemías 1–7

A pesar de la oposición, Nehemías dirige a los judíos en la reconstrucción de los muros de Jerusalén



El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que “La oposición tiene lugar en casi cualquier sitio en el que haya ocurrido algo bueno” (“No perdáis, pues, vuestra confianza”, *Liahona*, junio de 2000, pág. 38).



1. Anota en tu diario de estudio de las Escrituras cómo crees que podrían experimentar oposición las personas de los siguientes ejemplos:

- a. Un joven ha decidido servir en una misión de tiempo completo y se está preparando con gran ilusión.
- b. Una joven se ha puesto la meta de santificar el día de reposo en su hogar, aun cuando algunos miembros de su familia no son miembros activos de la Iglesia.
- c. Un joven ha decidido ayudar a cada uno de los miembros de su quórum del sacerdocio a participar en las reuniones y actividades de la Iglesia.
- d. Tras escuchar a los misioneros, una familia decide bautizarse.

Al estudiar el libro de Nehemías, aprenderás acerca de la oposición que tuvo que afrontar Nehemías y cómo superó esa oposición. Busca principios que te ayuden a superar la oposición en tu propia vida.

Nehemías era levita y copero del rey de Persia (véase Nehemías 1:11). La posición de copero no debe confundirse con la de un mero siervo que simplemente le lleva bebidas al rey. Como copero, era responsable de proteger la copa del rey para que no la fueran a envenenar. En su servicio al rey, Nehemías tenía un puesto de confianza y honor.

Lee Nehemías 1:3 para saber lo que Nehemías averiguó acerca del remanente (o grupo) de judíos que vivía en Jerusalén y la condición en que se encontraban los muros que rodeaban la ciudad.

Recuerda que unos noventa años antes, el rey Ciro de Persia permitió que muchos judíos regresaran a Jerusalén para reconstruir el templo y establecer allí una comunidad. Sin muros, Jerusalén era un lugar inseguro, y existía el peligro de que el templo volviera a ser destruido.

Lee Nehemías 1:4 para saber lo que hizo Nehemías cuando recibió esas noticias.

En Nehemías 1:5–11 aprendemos que Nehemías oró por los judíos que estaban en Jerusalén. También oró pidiendo que el Señor lo favoreciera a la hora de procurar la ayuda del rey Artajerjes de Persia.

Lee Nehemías 2:1–6 para conocer la reacción del rey cuando Nehemías le pidió permiso para ir a ayudar a reconstruir el muro que rodeaba Jerusalén.

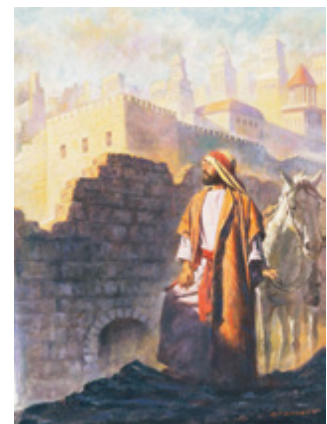
¿En qué sentido la reacción del rey fue una respuesta a las oraciones de Nehemías?

En Nehemías 2:7–16 descubrimos que Nehemías pidió al rey que escribiera cartas a los gobernadores de las provincias de Persia para que le permitieran atravesar sus tierras de camino a Jerusalén. A petición de Nehemías, el rey también le proveyó de los suministros que necesitaba para reconstruir los muros y las puertas de la ciudad. Cuando Nehemías llegó a Jerusalén, salió por la noche a examinar los muros de la ciudad y vio que debían reconstruirse.

Lee Nehemías 2:17–19 para saber cómo reaccionó el pueblo ante los planes de Nehemías de reconstruir los muros de Jerusalén.

Según el versículo 18, ¿cómo reaccionaron los judíos?

Según el versículo 19, ¿cómo se opusieron Sanbalat, Tobías y Gesem a Nehemías? Esos tres hombres eran líderes influyentes de otros grupos de personas que vivían cerca de Jerusalén. Sanbalat era el gobernador persa en Samaria y se oponía a todas las obras de Nehemías.



Nehemías examina los muros de Jerusalén



2. Lee Nehemías 2:20 y responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué es lo que más te impresiona de la respuesta que dio Nehemías a las personas que se oponían a él?



3. Anota en tu diario de estudio de las Escrituras el siguiente fragmento de un principio: **Lograremos llevar a cabo la obra del Señor a pesar de la oposición si...** A medida que estudies Nehemías 3–6, busca tres maneras de completar ese principio. Se te indicará que escribas esos tres principios completos como parte de esa asignación.

Lee Nehemías 3:1–3, 12–16 para averiguar cómo abordaron los judíos la reconstrucción de los muros de Jerusalén. Observa que muchos grupos de judíos trabajaban en pequeñas secciones del muro al mismo tiempo.

¿Qué ventajas crees que tendría el que muchos grupos de personas trabajaran en pequeñas secciones del muro al mismo tiempo?

De acuerdo con lo que has aprendido acerca de las personas que repararon los muros de Jerusalén, escribe en tu diario de estudio de las Escrituras una forma de completar el principio de la asignación N° 3.

Lee el encabezamiento del capítulo de Nehemías 4 y lee Nehemías 4:6–9, 14–17 para encontrar otra manera en la que podemos llevar a cabo la obra del Señor a pesar de la oposición.

Según lo que leíste en Nehemías 4, escribe en tu diario de estudio de las Escrituras otra forma de completar el principio de la asignación N° 3.

Lee Nehemías 6:1–9 en busca de una tercera manera de llevar a cabo la obra del Señor a pesar de la oposición.

Conforme lo que leíste en Nehemías 6, escribe en tu diario de estudio de las Escrituras otra forma de completar el principio de la asignación N° 3.

El presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia, explicó cómo las palabras de Nehemías en Nehemías 6:3 nos pueden ayudar a superar la oposición y la tentación:



“...piensen en el poder que tendríamos como personas... si, en respuesta a cada tentación que pretendiera distraernos o rebajar nuestras normas, las normas de Dios, respondiéramos: ‘Yo hago una gran obra, y no puedo ir’.

“Vivimos en una época de grandes dificultades y de grandes oportunidades. El Señor busca a hombres [y mujeres] como Nehemías... Él desea reclutar almas decididas que con diligencia llevan a cabo la obra de edificar el reino de Dios; aquellos que, ante la

oposición y la tentación, digan en sus corazones: ‘Yo hago una gran obra, y no puedo ir’.

“Que ante las pruebas y el sufrimiento, respondan: ‘Yo hago una gran obra, y no puedo ir’.

“Que ante el ridículo y las afrentas, proclamen: ‘Yo hago una gran obra, y no puedo ir’.

“Nuestro Padre Celestial busca a personas que se nieguen a permitir que lo trivial obstruya su búsqueda de lo eterno; busca a personas que no cedan a la atracción de lo fácil ni caigan en las trampas del adversario que les distraerán de la obra que el Señor les ha encomendado. Él busca personas cuyas obras estén en armonía con sus palabras, y que manifiesten con convicción: ‘Yo hago una gran obra, y no puedo ir’ (“Estamos haciendo una gran obra y no podemos ir”, *Liahona*, mayo de 2009, pág. 62).



4. Responde dos de las siguientes preguntas o todas ellas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cuáles son algunos ejemplos de cosas pequeñas que puedes hacer para ayudar a llevar a cabo la obra del Señor?
- ¿Cómo piensas que el orar y ser obediente a la inspiración que recibimos nos puede ayudar a llevar a cabo Su obra a pesar de la oposición?
- ¿Cómo crees que la frase “Yo hago una gran obra, y no puedo ir” podría ayudar a una persona a superar la tentación o la oposición?

Lee Nehemías 6:15–16 para descubrir lo que los judíos fueron capaces de lograr al hacer su pequeña parte, orar a Jehová para pedirle fortaleza y permanecer centrados en llevar a cabo la obra de Jehová.

En Nehemías 7 aprendemos que, después que los muros de Jerusalén fueron reconstruidos, Jehová inspiró a Nehemías a trazar la genealogía de los israelitas que regresaron a Jerusalén. (A los israelitas que regresaron a Jerusalén se les llamó judíos). Los poseedores del sacerdocio cuyos registros genealógicos se habían perdido no pudieron comprobar su autoridad para tener el sacerdocio, y éste les fue negado.

Nehemías 8–10

Esdras lee e interpreta las Escrituras al pueblo

Imagínate que conoces a alguien que ha estado varios días perdido sin comida y con muy poca agua. ¿Cómo sería la condición física de esa persona?

Piensa en lo que podrías hacer para ayudar a restaurar la salud de esa persona.

Los judíos que vivían en Jerusalén en los tiempos de Nehemías habían estado perdidos espiritualmente

durante varios años sin el alimento de las Escrituras ni las ordenanzas sagradas. ¿Qué habrías hecho tú para ayudarles a restaurar su salud espiritual?

Esdras, un sacerdote, vivía en Jerusalén en la misma época que Nehemías. Lee Nehemías 8:1–3 para saber lo que hizo Esdras para ayudar al pueblo a recuperar su salud espiritual.

Las Escrituras estaban escritas en hebreo, pero los judíos ya no entendían el hebreo. Por esa razón, Esdras leía las Escrituras en hebreo y luego las parafraseaba en el idioma arameo, para que el pueblo las entendiera.

Lee Nehemías 8:3, 6, 9, 12 para saber cómo reaccionó el pueblo cuando escuchó y comprendió las Escrituras.

¿Por qué lloró el pueblo?

En el resto de Nehemías 8 descubrimos que una vez que los judíos entendieron las Escrituras, bendijeron a Jehová e inmediatamente comenzaron a obedecer la ley.

En Nehemías 9 aprendemos que los judíos ayunaron, confesaron sus pecados y relataron su historia, incluso las bendiciones que Dios les había dado y ejemplos de la desobediencia de sus antepasados. Echa un vistazo a Nehemías 9 para determinar algunas de las bendiciones que los judíos reconocieron, gracias a las Escrituras, que Jehová había dado a sus antepasados.

Lee Nehemías 9:38 para saber lo que los judíos prometieron hacer por causa de lo que habían aprendido en las Escrituras acerca de Dios y Sus bendiciones.

De ese relato aprendemos la siguiente verdad: **Cuando**

Establece metas para poner en práctica lo que aprendas

El establecer metas para poner en práctica lo que aprendas puede ayudarte a actuar con fe, a aprender más del estudio y a progresar espiritualmente. Busca la guía del Espíritu Santo al establecer metas. Asegúrate de que tus metas requieran esfuerzo pero que sean también realistas y alcanzables. Escribe específicamente lo que harás, cuándo planeas hacerlo y cómo piensas hacerlo.

aprendemos en las Escrituras acerca de Dios y Su bondad, sentimos un mayor deseo de concertar Sus convenios y guardarlos.



5. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué historia de las Escrituras te ha ayudado a sentir un mayor deseo de obedecer a Dios y mantenerte fiel a tus convenios?

Comprométete a estudiar o continuar

estudiando las Escrituras a diario para ayudarte a fortalecer tu deseo de obedecer a Dios y de hacer convenios con Él.

En Nehemías 10 se explica que después que los israelitas entendieron las Escrituras, hicieron convenio de no contraer matrimonio con personas que no fueran israelitas, y de no comprar cosas en el día santo de Jehová a fin de santificar el día de reposo.

Nehemías 11–13

Se dedican los muros del templo y Nehemías regresa a Jerusalén y enmienda los agravios a la ley de Moisés

En Nehemías 11–12 aprendemos que después que los del pueblo determinaron quiénes vivirían en Jerusalén y quiénes en otras ciudades, se dedicaron los muros de Jerusalén. En Nehemías 13 nos enteramos de que después que Nehemías había estado alejado de Jerusalén durante varios años, muchos de los judíos tuvieron dificultades para vivir de acuerdo con sus convenios. Nehemías regresó a Jerusalén, eliminó las malas influencias y restituyó la observancia del día de reposo a fin de ayudarlos a cumplir sus convenios.



6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Nehemías y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Ester

¿Por qué debemos estudiar este libro?

El libro de Ester proporciona un excelente ejemplo del poder y de la influencia para bien que puede tener una persona. Como exiliada judía en Persia, Ester ascendió a la posición de reina de Persia y entonces afrontó la posibilidad de que la ejecutaran junto con el resto de su pueblo. Conforme estudies este libro, puedes aprender la importancia de actuar valientemente en situaciones atemorizantes, así como a desarrollar confianza en el Señor.

¿Quién escribió este libro?

No sabemos quién escribió el libro de Ester.

¿Cuándo y dónde se escribió?

No sabemos con certeza cuándo ni dónde se escribió el libro de Ester; sin embargo, los acontecimientos de ese libro ocurrieron mientras muchos de los judíos vivían en Persia, después de haber sido desterrados de Jerusalén. “La mayoría de los eruditos establecen que los acontecimientos contenidos en el libro de Ester ocurrieron entre los años 482 y 478 a. de J.C.” (*El Antiguo Testamento, Manual para el alumno: 1 Reyes–Malaquías*, manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 1983, pág. 339).

INTRODUCCIÓN A

Job

¿Por qué debemos estudiar este libro?

Una de las preguntas más básicas con la que cualquier persona de fe debe luchar es por qué les suceden cosas malas a las personas buenas. El libro de Job da un relato de un hombre justo que respondió fielmente a pruebas difíciles. La experiencia de Job nos invita a meditar en preguntas difíciles acerca de las causas del sufrimiento, la fragilidad de la existencia humana y las razones para confiar en Dios incluso cuando la vida parezca injusta. A lo largo de todas sus pruebas, Job retuvo su integridad y su confianza en Dios, incluso cuando otra persona le sugirió “Maldice a Dios, y muérete” (Job 2:9). Ya que todos nosotros en un momento dado nos podemos sentir como Job, este libro ofrece un análisis conmovedor de algunas de las preguntas más difíciles de la vida.

¿Quién escribió este libro?

Se desconoce quién escribió el libro de Job.

¿Cuándo y dónde se escribió?

No sabemos cuándo ni dónde se escribió el libro de Job.

UNIDAD 22: DÍA 1

Ester 1–Job 16

Introducción

Tras destituir a la reina Vasti, el rey Asuero de Persia eligió a una joven judía llamada Ester para ser su nueva reina. Mardoqueo, el primo y guardián de Ester, ofendió a Amán, un líder en el reino Persa, al no inclinarse ante él. Amán recibió permiso del rey para destruir a todos los judíos que se encontraban en el reino. Después de haber ayunado junto con los judíos, y con el riesgo de perder la vida, Ester se acercó al rey para intervenir en nombre de los judíos. Ella expuso la traición de Amán y salvó a los judíos de sus enemigos.

Job, un hombre recto y temeroso de Dios, enfrentó pruebas y aflicciones severas. Perdió todos sus bienes, sus hijos murieron y sufrió de mala salud. En medio de su sufrimiento, tres amigos lo visitaron. Aunque sus amigos tenían la intención de consolarlo, lo acusaron de transgredir.

Ester

Ester se convierte en reina de Persia y revela la conspiración de Amán para destruir a los judíos

Los acontecimientos en el libro de Ester ocurrieron antes de los que ocurrieron en el libro de Nehemías. Tal vez recuerdes de tu estudio de Esdras que Darío, el rey persa, renovó el decreto de Ciro, un rey anterior, para que los judíos reconstruyeran el templo en Jerusalén (véase Esdras 6). Los eventos del libro de Ester ocurrieron durante el reinado de Asuero, hijo de Darío, (véase Esdras 4:6). (A menudo se le conoce por su nombre griego, Jerjes). Artajerjes, el hijo de Asuero, fue el rey persa que le dio dinero y suministros a Esdras para embellecer el templo (véase Esdras 7) y envió a Nehemías a Jerusalén (véase Nehemías 2).

Conforme estudies el libro de Ester, determina la forma en que ella demostró fe y valor en sus esfuerzos por salvar a su pueblo de sus enemigos. El libro contiene un relato de una joven a quien se colocó en una época y una posición especial para desempeñar un gran acto de servicio para el pueblo de Jehová.

En los días de Ester, el Imperio Persa controlaba gran parte de la región del Medio Oriente en la que vivían muchos israelitas del reino de Judá (judíos) (véase Mapas Bíblicos, N° 7, “El Imperio Persa”). Asuero, el rey de Persia, se disgustó con Vasti, su reina, y decidió reemplazarla. Eligió a Ester como su nueva reina de entre las mujeres jóvenes del reino. Ester mantuvo su identidad judía en secreto ya que Mardoqueo, su primo

que la había criado, le había dado instrucciones de no revelar que era judía.

Asuero ascendió a un hombre llamado Amán para que fuera su jefe de gobierno y se dio la orden de que todos los siervos del rey se inclinaran ante Amán al verlo pasar. Mardoqueo se negó a hacerlo y eso enfureció a Amán. Como resultado, Amán quiso matar a todos los judíos del reino. Le propuso la idea al rey y se le dio autoridad para hacer lo que deseaba. El decreto se publicó y se envió por toda la tierra. (Véanse los encabezamientos de los capítulos de Ester 1–4).

Lee Ester 4:8, para averiguar lo que Mardoqueo le pidió a Ester que hiciera.

Lee Ester 4:11 para saber por qué lo que Mardoqueo le pedía a Ester que hiciera sería difícil y peligroso.

Durante esa época, los reyes estaban frecuentemente en peligro de ser asesinados, así que se rodeaban de guardias e imponían castigos severos para cualquier persona que se acercara sin ser invitada a alguna habitación en la que ellos se encontraban. Ester estaría arriesgando su vida al ir ante el rey sin haber sido llamada. Le perdonarían la vida únicamente si él le extendía su cetro de oro.



La reina Ester salvó al pueblo de Jehová.

Lee Ester 4:13–14. ¿A qué crees que se refería Mardoqueo cuando le dijo a Ester: “Y quién sabe si para esta hora tú has llegado al reino” (Ester 4:14)? ¿Cómo se puede aplicar eso a ti?



Considera lo que el presidente James E. Faust, de la Primera Presidencia, enseñó a la juventud acerca de la influencia que pueden tener en otras personas: “Estos son tiempos difíciles. Creo que tal vez sus espíritus fueron reservados para estos

últimos días; que ustedes, como Ester, han venido a la Tierra ‘para esta hora’. Es posible que sus logros más trascendentales e imperecederos sean la recta influencia que ejerzan en los demás” (“Las virtudes de las hijas rectas de Dios”, *Liahona*, mayo de 2003, pág. 111).

Ester logró exponer la traición de Amán y salvó a los judíos de sus enemigos (véanse los encabezamientos de los capítulos de Ester 5–10).

Job 1:1–2:10

Job padece la pérdida de sus posesiones e hijos y es herido con sarna

Medita en las siguientes preguntas: Generalmente, ¿cómo reaccionas cuando te ocurre algo malo? ¿Cómo reaccionarías si algo malo te ocurriera y no hubieras hecho nada para merecerlo?



Job y su familia

El libro de Job habla de una persona que vivió pruebas y aflicciones severas. Algunos se han preguntado si Job fue un personaje ficticio, pero otros profetas y la revelación de los últimos días indican que él fue una persona real que padeció sufrimiento muy real (véase Ezequiel 14:14, 20; Santiago 5:11; D. y C. 121:10). Conforme estudies Job 1–16, busca principios que te ayuden cuando tú o aquellos que te rodean enfrenten pruebas.

Lee Job 1:1–3 para localizar palabras o frases que describan a Job.

La palabra *perfecto*, en el versículo 1, no significa que Job no tuviera pecado. Implica que Job procuró guardar fielmente los mandamientos de Dios. Job fue persistente en su devoción a su Padre Celestial. Los que guarden

los mandamientos y perseveren hasta el fin finalmente llegarán a ser perfectos por medio de la Expiación de Jesucristo (véase Moroni 10:32–33; D. y C. 76:69).

Job 1:6–12 contiene una versión poética de una supuesta conversación entre Jehová y Satanás, quien se convirtió en el adversario de la humanidad tras su rebelión durante el concilio de los cielos (véase Moisés 4:1–4; Guía para el Estudio de las Escrituras, “Diablo”; escrituras.lds.org). Lo más probable es que tal conversación entre Dios y Satanás nunca haya tenido lugar. Los escribas bien intencionados pudieron haber agregado esos versículos como un tipo de ficción literaria para brindar algún contexto para el sufrimiento de Job. Sin embargo, Job y los acontecimientos de su vida son reales. Lee Job 1:6–12 y completa las dos oraciones siguientes:

- Satanás afirmó que Job temía o adoraba a Jehová porque _____.
- Satanás dijo que si Jehová le quitaba a Job Su protección y bendiciones, entonces Job _____.

Jehová permitió que Satanás afligiera todo lo que Job tenía, pero no se le permitió dañar a Job.

Al contrario del relato en Job 1:6–12 (y a un relato similar en Job 2:1–6), Jehová no hace tratos con Satanás. Las conversaciones entre Jehová y Satanás en el libro de Job se presentan en una narrativa poética que recalca el papel de Satanás como nuestro adversario. En realidad, Jehová tiene poder sobre Satanás y no negocia con él.

Lee Job 1:13–19 para determinar todas las cosas que Job perdió.

Si fueras Job, ¿qué sentimientos o preguntas tendrías tras haberte ocurrido esas cosas?

Lee la respuesta de Job en Job 1:20–22 para determinar cómo demostró su fe en Dios.



Job eligió tener fe en Dios.

De esos versículos aprendemos que **podemos elegir tener fe en Dios incluso en medio de nuestras pruebas**.

En Job 2:1–6 se presenta otra supuesta conversación entre Jehová y Satanás. Lee Job 2:3–6 y completa las siguientes oraciones con lo que aprendas:

- Satanás afirmó que si Job era afligido físicamente, él _____.
- Jehová permitió que Satanás _____ pero no le permitió _____.

Lee Job 2:7–9 para conocer lo que le ocurrió a Job después. (Tal vez te sea útil saber que la sarna es una enfermedad muy dolorosa de la piel y que una teja es un pedazo de cerámica rota. Job la usaba para tratar de raspar su piel enferma).

Considera cómo es que en épocas de grandes pruebas una persona pueda sentirse tentada a culpar a Dios y a alejarse de Él, como sugirió la esposa de Job en el versículo 9.

Lee Job 2:10 para averiguar cómo respondió Job a las aflicciones que padecía.



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. Basándote en lo que has aprendido de la experiencia de Job, ¿qué puedes hacer para mostrar fe en Dios durante tus pruebas?
- b. Piensa en alguien que admires por haber elegido tener fe en Dios durante las pruebas. ¿Cómo mostró esa persona fe en Dios?

Job 2:11–16:22

Job y tres amigos analizan la razón de las desgracias que le han sucedido

¿Has tenido alguna vez un amigo que te ayudó en un tiempo difícil?

En Job 2:11–13 leemos acerca de Elifaz, Bildad y Zofar, tres amigos de Job que fueron a consolarlo durante sus aflicciones. Lee Job 3:1–4, 25; 6:1–3 para conocer los pensamientos y sentimientos que Job les expresó a sus amigos.

A lo largo de Job 4–16, los amigos de Job expresaron su creencia en que las aflicciones de Job le habían sucedido a causa de algo que había hecho mal. Lee cada conjunto de versículos de la siguiente lista para averiguar por qué cada uno de los amigos de Job creía que él se merecía su aflicción. Escribe sus razones en las líneas que siguen a las referencias.


Elifaz (Job 4:7–9; 15:4–6): _____

Bildad (Job 8:1–6, 20): _____

Zofar (Job 11:1–6): _____

Basándote en lo que has aprendido acerca de Job, ¿le sobrevinieron sus aflicciones a causa del pecado?

De la experiencia de Job podemos aprender que **las pruebas y dificultades sobrevienen tanto a los justos como a los inicuos.**

 **2.** Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué piensas que es importante saber que las pruebas y dificultades sobrevienen tanto a los justos como a los inicuos?

Conforme continúes estudiando las palabras de Job, medita cómo podrías completar el siguiente principio: **Aunque no conozcamos la razón de nuestras pruebas, podemos** _____.

Lee Job 10:2, 15. En esos versículos, Job dijo que no sabía por qué le habían sobrevenido sus aflicciones.

Lee Job 13:13–16 para conocer lo que dijo que haría sin importar lo que le sucediera.

Basándote en el ejemplo de Job, completa el principio anterior.


Lee las siguientes palabras del élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles. Localiza y marca lo que puede impedir que confiemos en el Señor y lo que podemos hacer para confiar en Él.




“Cuando enfrentas la adversidad, quizás sientas la inclinación a hacer muchas preguntas, algunas buenas, otras no. El preguntar ‘¿Por qué tiene que pasarme esto?, ¿Por qué tengo que sufrir?, ¿Qué hice para merecerlo?’, te llevará a callejones sin salida. No es bueno hacer preguntas que impliquen oposición a la voluntad de Dios. Es mejor preguntarse: ‘¿Qué debo hacer? ¿Qué aprenderé con esto? ¿Qué puedo cambiar? ¿A quién debo ayudar? ¿Estoy dispuesto a recordar mis muchas bendiciones en medio de la prueba?’...”

“Esta vida es una experiencia de profunda confianza en Jesucristo, en Sus enseñanzas y en nuestra capacidad, guiados por el Santo Espíritu, de obedecer... Confiar quiere decir obedecer voluntariamente desde el principio sin saber el fin (véase Proverbios 3:5–7). Para producir fruto, tu confianza en el Señor debe ser más fuerte y duradera que la que tengas en tus propias

ideas y experiencia” (véase “La confianza en el Señor”, *Liahona*, enero de 1996, pág. 18).

 **3.** Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cuáles son algunas de las cosas que puedes hacer para mostrar que confías en el Señor durante tiempos difíciles? Asegúrate de actuar de conformidad con cualquier impresión que hayas recibido para poner tu fe y tu confianza en el Señor.

 **4.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Ester 1–Job 16 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 22: DÍA 2

Job 17–37

Introducción

Tras sufrir gran aflicción, Job se defendió a sí mismo en contra de sus amigos que afirmaban que sus pruebas eran la consecuencia de sus pecados. También testificó de su Redentor. Eliú, uno de los amigos de Job, cuestionó las afirmaciones de inocencia de Job.

Job 17–22

Job responde las palabras de sus amigos y testifica de su Redentor

Al prepararte para estudiar Job 17–31, lee el siguiente relato:

Cuando el presidente Thomas S. Monson era joven, su amigo de quince años y vecino Arthur Patton se enlistó en la marina de los Estados Unidos para servir en la Segunda Guerra Mundial. El presidente Monson recordó:



“La madre de Arthur estaba muy orgullosa de la estrella azul que adornaba la ventana de la sala de estar, ya que le indicaba a todo el que pasaba frente a la casa que su hijo llevaba el uniforme de su patria y que servía activamente. Cuando yo pasaba por su casa, ella solía abrir la puerta y me invitaba a pasar para leer la carta más reciente de Arthur. Los ojos se le llenaban de lágrimas, tras lo cual me pedía que la leyera en voz alta. Arthur lo era todo para esa madre viuda...”

“...Mientras estaba en Saipán, en el Pacífico Sur, el barco fue atacado. Arthur, que estaba a bordo, fue uno de los que se perdieron en el mar.

“La estrella azul que estaba en la ventana del frente de la casa de los Patton se quitó de su lugar sagrado y se reemplazó con una dorada, que indicaba que aquel al que representaba la estrella azul había muerto en la batalla. En la vida de la señora Patton se apagó una luz, dejándola en total oscuridad y profunda desesperación.

“Con una oración en el corazón, me acerqué a la conocida entrada de la familia Patton, preguntándome qué palabras de consuelo podrían salir de los labios de un jovencito” (“Señora Patton: La historia continúa”, *Liahona*, noviembre de 2007, pág. 22).

¿Qué dirías para consolar a alguien que está sufriendo por la muerte de un ser querido?

Al igual que la señora Patton, podemos vivir momentos en los que sufriremos por la muerte de un ser querido. Además, cada uno de nosotros en algún momento morirá. Conforme continúes tu estudio del libro de Job, localiza verdades que nos puedan ayudar cuando nosotros o nuestros seres queridos enfrentemos la muerte.

Recordarás que en Job 1–2 aprendimos que todos los hijos de Job murieron y que él sufría de dolorosa sarna en todo el cuerpo (véase Job 1:18–19; 2:7).

Lee Job 17:1 para conocer lo que Job dijo acerca de su condición.

¿Qué crees que quiso decir Job cuando dijo “...me está preparado el sepulcro”?

Lee Job 17:15 en busca de la pregunta que hizo Job.

¿Cómo crees que se pudo haber sentido Job cuando preguntó “¿Dónde, pues, estará ahora mi esperanza?”?

Recuerda que en la lección anterior aprendiste que los amigos de Job afirmaban que las pruebas que él afrontaba debían haber sido resultado de su iniquidad. En Job 18, uno de esos amigos, Bildad, habló acerca del estado de los inicuos que no conocen a Dios, insinuando que Job también era inicu.

Lee la respuesta de Job en Job 19:1–3, 19–22. En el versículo 22, cuando Job dijo “...mi carne”, se refería al estado de su cuerpo o a su sufrimiento.

En tus propias palabras, ¿qué les estaba diciendo Job a sus amigos? _____

Lee Job 19:23–27 para conocer lo que Job testificó que sabía. Si lo deseas, marca en tu ejemplar de las Escrituras lo que encontraste.

La frase “...después de deshecha ésta mi piel”, en el versículo 26, se refiere a la muerte y la descomposición subsiguiente del cuerpo físico de Job. Nota la frase “...aún he de ver en mi carne a Dios” en ese mismo versículo.


Considera cómo es posible que Job vea a Dios en su cuerpo físico después de haber muerto y de que su cuerpo físico se descompusiera. Job entendía que **a causa de la resurrección de Jesucristo, nosotros también resucitaremos.**




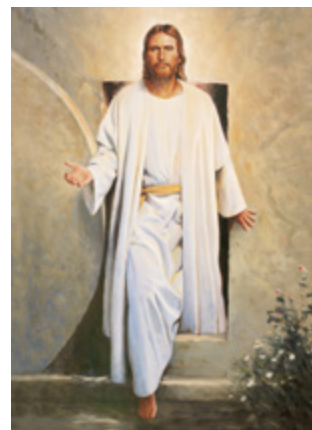
A medida que lees las siguientes palabras del élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, averigua por qué nuestro testimonio del Salvador y de la resurrección puede darnos esperanza no sólo al enfrentar la muerte, sino también

al afrontar otro tipo de pruebas: “La seguridad de la resurrección nos da fortaleza y perspectiva para soportar los desafíos de la vida mortal que enfrenta cada uno de nosotros y cada uno de nuestros seres queridos, como por ejemplo las deficiencias físicas, mentales o emocionales que traemos al momento de nacer o que adquirimos durante nuestra vida mortal. Gracias a la resurrección, sabemos que esas deficiencias de la vida mortal son solamente temporarias” (“Resurrección”, *Liahona*, julio de 2000, pág. 18).

¿Cómo puede ayudarnos al afrontar pruebas el saber que Jesucristo ha llevado a cabo la resurrección de todo el género humano? Para responder esa pregunta, completa el siguiente principio: **Nuestro testimonio del Salvador puede _____ en medio de nuestras pruebas.**

 **1.** Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras acerca de alguna ocasión en la que hayas sido testigo de cómo la fe y el testimonio que alguien tiene en el Salvador le dio esperanza en medio de una prueba.

 **2.** Job no sólo tenía un testimonio del Salvador, sino que también deseaba escribirlo, preservarlo y compartirlo con los demás (véase Job 19:23). Registrar y preservar nuestro testimonio puede ayudarnos durante futuros momentos de prueba a recordar las doctrinas consoladoras y de esperanza que sabemos que son verdaderas. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe tu testimonio de Jesucristo y de la Resurrección.



Al inicio de esta lección, leíste acerca del presidente Monson, cuando era un joven, que fue a consolar a la señora Patton después de que murió Arthur, el hijo de ella. Conforme leas la conclusión del relato del presidente Monson, presta atención a lo que sucedió a causa de que él decidió compartir su testimonio del Salvador.



“La puerta se abrió y la señora Patton me abrazó como si fuese su propio hijo. Aquel hogar se tornó en capilla cuando una angustiada madre y un jovencito inseguro se arrodillaron a orar.

“Al ponernos de pie, la señora Patton me miró a los ojos y dijo: ‘Tommy, no pertenezco a ninguna iglesia, pero tú sí; dime, ¿volverá a vivir Arthur?’ Lo mejor que pude, le testifiqué que Arthur en verdad volvería a vivir” (“Señora Patton: La historia continúa”, pág. 22).

El presidente Monson dijo que después de veinticinco años y tras haber perdido contacto con la señora Patton, dio un discurso en la conferencia general titulado “Señora Patton, Arthur vive” (véase, Conference Report, abril de 1969, págs. 126–129). Él recordó:

“Al concluir mi mensaje de hace tantos años, le expresé a la señora Patton mi testimonio personal como testigo especial, diciéndole que Dios nuestro Padre la tenía presente, que mediante sincera oración ella podía comunicarse con Él; que Él también tenía un Hijo que había muerto, sí, Jesucristo el Señor; que Él es nuestro abogado para con el Padre, el Príncipe de Paz, nuestro Salvador y Divino Redentor, y que un día lo veríamos cara a cara.

“Tenía la esperanza de que mi mensaje dirigido a la señora Patton llegara y conmoviera a otras personas que habían perdido a un ser querido.

“...tenía pocas esperanzas o casi ninguna de que la señora Patton escuchara el discurso; no tenía razón para pensar que ella escucharía la conferencia general, porque, como mencioné, ella no era miembro de la Iglesia. Entonces me enteré que había ocurrido algo semejante a un milagro. Sin tener ninguna idea de quién hablaría en la conferencia, o de los temas de los que hablarían, los vecinos de la señora Terese Patton, en California, a donde ella se había trasladado, que eran miembros de la Iglesia, la invitaron a su casa a escuchar una de las sesiones. Ella aceptó la invitación y de ese modo estaba escuchando la misma sesión donde yo me dirigí personalmente a ella.

“...para mi asombro y alegría, recibí una carta... de la señora Terese Patton. Quisiera compartir con ustedes una porción de esa carta:

“Querido Tommy:

“Espero que no te importe que te llame Tommy, ya que siempre pienso en ti con ese nombre. No sé cómo darte las gracias por el reconfortante discurso que diste.

“Arthur tenía 15 años cuando se alistó en la Marina. Murió el 5 de julio de 1944, un mes antes de cumplir los 19 años...

“Fue maravilloso que pensaras en nosotros. No sé cómo darte las gracias por tus palabras de consuelo cuando Arthur murió, así como en tu discurso. A través de los años he tenido muchas dudas, y tú las has aclarado. Ahora me siento en paz en cuanto a Arthur... Que Dios te bendiga y te cuide siempre” (“Señora Patton: La historia continúa”. págs. 23–24).

Ese relato puede ayudarnos a ver por qué es importante que compartamos nuestro testimonio del Salvador con otras personas. En espíritu de oración, busca oportunidades para compartir tu testimonio de Jesucristo.

En Job 20–22 leemos que los amigos de Job insistieron que los inicuos no pueden prosperar. Job reconoció que en algunas ocasiones los inicuos prosperan en cuanto a sus posesiones terrenales, pero que finalmente el Señor administrará justicia en el día del Juicio.

Job 23–31

Job enseña cómo lo han beneficiado sus pruebas


En Job 23 leemos que Job enseñó acerca de cómo el Señor lo había bendecido al permitirle afrontar pruebas.

Lee cada uno de los siguientes versículos en busca de lo que se enseña en ellos acerca de los principios que los acompañan. Usa tus propias palabras para completar el principio que se enseña en Job 23:6.

Escribe acerca de las impresiones que recibes

El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, nos instó a escribir las impresiones que recibimos: “Anota las cosas importantes que aprendas del Espíritu y guarda esas anotaciones en un lugar seguro. Descubrirás que al anotar tus preciadas impresiones, a menudo se te ocurrirán más. Además, el conocimiento que obtengas estará a tu disposición por el resto de tu vida. Esfuérzate siempre para reconocer y seguir la dirección del Espíritu, sea de día o de noche, dondequiera que estés y sin importar lo que estés haciendo” (“Cómo adquirir conocimiento y la entereza de utilizarlo con sabiduría”, *Liahona*, agosto de 2002, págs. 12, 14).

- Job 23:6. Si venimos al Señor en nuestras aflicciones, entonces Él _____.
- Job 23:10. Nuestras pruebas pueden refinarnos y purificarnos.
- Job 23:16. Nuestras pruebas pueden ablandar nuestro corazón.

 **3.** Completa las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:


- Describe una experiencia en la que fuiste fortalecido en tus aflicciones al acudir al Señor.
- Describe una experiencia en la que tus pruebas fueron útiles para refinarte y purificarte.
- Describe una experiencia en la que tus pruebas te ablandaron el corazón o lo hicieron más sensible.

A lo largo de Job 24–31, los amigos de Job continuaron desafiándolo, y él respondió a sus acusaciones.

Job 32–37

Eliú habla en contra de Job y de sus amigos

En Job 32–37 aprendemos que Eliú, otro de los amigos de Job, habló en contra de Job y de sus otros amigos ya que creía que ellos no habían sido lo suficientemente firmes con Job y que no habían respondido las preguntas de Job. Eliú también analizó algunos de los desafíos que son comunes para todas las personas. Lee los encabezamientos de los capítulos de Job 32–37 para conocer algunas de las enseñanzas de Eliú.

 **4.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Job 17–37 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 22: DÍA 3

Job 38–42

Introducción

Jehová respondió las súplicas de Job y le recordó que Él es omnisciente y todopoderoso. Job respondió humildemente y se le enseñó más acerca del poder de Jehová. Jehová castiga a los amigos de Job, acepta el arrepentimiento de él y hace el resto de la vida de Job más próspero de lo que era en un principio.

Job 38–41

Jehová enseña a Job concerniente a Su poder

Enrolla una hoja de papel, formando un tubo. Mira por uno de los extremos del tubo con un ojo mientras cierras el otro. Considera qué dificultades podrías tener si hicieras tus actividades diarias con la visión limitada de esa manera.



Lee las siguientes palabras del élder Quentin L. Cook, del Quórum de los Doce Apóstoles, en busca de algunas cosas que limitan nuestra perspectiva en la vida: “Desde la limitada perspectiva de aquellos que no tienen conocimiento, entendimiento ni fe en el plan del Padre —que ven el mundo sólo a través de los lentes de la mortalidad con sus guerras, violencia, enfermedad y maldad— esta vida puede parecer deprimente, caótica, injusta y sin sentido. Los líderes de la Iglesia han comparado esta perspectiva con alguien que entra en la mitad de una obra teatral de tres actos. Aquellos que desconocen el plan del Padre no entienden lo que sucedió en el primer acto, o en la existencia premortal, ni los propósitos que se establecieron allí; ni tampoco entienden la aclaración y la resolución que viene en el tercer acto, que es el glorioso cumplimiento del plan del Padre” (“Las canciones que no pudieron cantar”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 104).

¿Cuáles son algunos otros ejemplos de desafíos o pruebas que pueden ser especialmente difíciles de pasar sin entender o tener fe en el plan del Padre Celestial? _____

¿Cómo pueden ser esos desafíos similares a algunas de las pruebas que tuvo Job?

A medida que estudies Job 38–42, busca verdades que te ayuden a fortalecer tu fe en el Padre Celestial y a ampliar tu visión de Su plan con el fin de afrontar mejor los desafíos que puedas tener.

Después de que Job y sus amigos analizaron las posibles razones del sufrimiento de él, Jehová le habló directamente a Job. Lee Job 38:1–3 para saber lo que dijo Jehová.

Lee Job 38:4–7 para conocer algunas de las preguntas que Jehová le pidió a Job que respondiera.


¿Quiénes crees que son los “hijos de Dios” que se mencionan en el versículo 7?



Lee las siguientes palabras del presidente Thomas S. Monson para conocer quién dijo que estaba entre los "...hijos de Dios" que "... se regocijaban" (Job 38:7): "...vivíamos antes de nacer en la vida mortal. En nuestro estado premortal, sin duda fuimos de los hijos y las hijas de Dios que nos regocijamos por la oportunidad de venir a esta existencia mortal difícil pero necesaria. Sabíamos que nuestro propósito era obtener un cuerpo físico, vencer las pruebas y probar que guardaríamos los mandamientos de Dios" ("¡Ha resucitado!", *Liahona*, mayo de 2010, pág. 88).

De acuerdo con el presidente Monson, ¿por qué nos regocijamos?

Si lo deseas, anota la siguiente verdad en el margen de tu ejemplar de las Escrituras cerca de Job 38:7: **Antes de que naciéramos en la Tierra, vivimos con el Padre Celestial y nos regocijamos por Su plan de felicidad.**

 **1. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: Cuando afrontamos desafíos, ¿por qué puede ser útil que recordemos que nos regocijamos por la oportunidad de vivir en la Tierra?**

En Job 38–41 leemos cómo Jehová le hizo muchas preguntas a Job acerca de cómo Él creó y sigue dirigiendo la Tierra, haciendo hincapié en el conocimiento y poder limitado del género humano mortal, e ilustrando de esa forma Su conocimiento y poder.

Job 42

El Señor bendice a Job para que sea más próspero de lo que era en un principio

Lee Job 42:1–2 para conocer lo que Job dijo después de que Jehová le habló. Del versículo 2 aprendemos que **el Señor tiene todo el poder y sabe todas las cosas.**

Medita por qué es importante tener un testimonio de esa verdad, particularmente durante épocas en las que afrontamos desafíos.

Lee Job 42:5–6 para averiguar cómo se sintió Job al aprender más acerca de Jehová.

Cuando Job dijo: "...me aborrezco y me arrepiento en polvo y ceniza" (Job 42:6), estaba reconociendo humildemente ante Jehová sus debilidades, pecados y limitaciones.

Entonces, Jehová se dirigió a los amigos de Job, quienes habían juzgado equivocadamente a éste y lo habían tratado de convencer de que no se merecía la misericordia de Jehová.

Considera algún momento en tu vida en el que hayas sido juzgado equivocadamente por un amigo (o amigos). ¿Por qué puede ser hiriente ser juzgado equivocadamente por los amigos? ¿Cómo podemos sentirnos tentados a reaccionar ante nuestros amigos cuando nos juzgan equivocadamente?

Presta atención en Job 42:8 a lo que Jehová les dijo a los amigos que Job haría por ellos, a pesar de que ellos lo habían juzgado equivocadamente. ¿Qué principio aprendemos de eso? _____



2. Responde lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué crees que el Señor quiere que oremos por aquellos que nos juzgan equivocadamente?

Lee Job 42:10–17 para averiguar lo que Job experimentó durante el resto de su vida.

¿Qué bendiciones le dio Jehová a Job después de que se mantuvo fiel y perseveró ante tan grandes pruebas?

De acuerdo con lo que aprendiste al estudiar la experiencia de Job, completa el siguiente principio: **Si nos mantenemos _____ al Señor en nuestras pruebas, entonces Él _____ abundantemente de acuerdo con Su voluntad.**



3. En tu diario de estudio de las Escrituras, haz una lista de algunas bendiciones que podemos recibir al mantenernos fieles al Señor durante nuestras pruebas.

Para ayudarte a entender maneras en que el Señor puede bendecirte conforme te mantengas fiel durante tus pruebas, lee las siguientes palabras del élder Joseph B. Wirthlin, del Quórum de los Doce Apóstoles:



"El Señor compensa a los fieles por toda pérdida. Lo que sea quitado de los que amen al Señor les será añadido, a la manera de Él. Aunque quizás no llegue en el momento que deseemos, los fieles sabrán que toda lágrima de hoy, con el tiempo, será compensada cien veces con lágrimas de regocijo y de gratitud.

"Una de las bendiciones del Evangelio es el conocimiento de que cuando la cortina de la muerte indique el final de la vida terrenal, la vida continuará del otro lado del velo, y allí tendremos oportunidades nuevas. Ni siquiera la muerte puede quitarnos las bendiciones eternas prometidas por un amoroso Padre Celestial" ("Venga lo que venga, disfrútalo", *Liahona*, noviembre de 2008, pág. 28).




Si lo deseas, y si es posible, ve un video corto [en inglés] del discurso del élder Wirthlin, titulado "Come

What May, and Love It". Si lo ves, busca maneras en las que el Señor podría bendecir a aquellos que le son fieles durante las pruebas.

 **4.** Completa una de las siguientes actividades o ambas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. Escribe tu testimonio sobre cómo has sido bendecido(a) a medida que te has mantenido fiel al Señor durante tus pruebas.
- b. Explica lo que harás para mantenerte fiel al Señor durante tus pruebas.

 **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Job 18–42 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Salmos

¿Por qué debemos estudiar este libro?

Leer y meditar el libro de Salmos puede acercarte a Dios y ayudarte a sentir Su amor. Salmos ha sido una fuente de inspiración para la veneración desde tiempos antiguos y continúa siendo valioso para la adoración y el estudio tanto de judíos como de cristianos. Como colección de antiguos himnos poéticos, peticiones y alabanzas de Israel, el libro de Salmos puede resonar en ti a medida que consideres las maneras en que adoras al Señor, suplicas que te libere y le agradeces Su ayuda. Estudiar las verdades del libro de Salmos puede traerte paz e inspirarte a alabar a Dios y a confiar en Él.

¿Quién escribió este libro?

El libro de Salmos atribuye al menos setenta y tres (o cerca de la mitad) de los salmos a David y atribuye otros salmos a otros autores, entre ellos a Asaf (Salmos 50; Salmos 73–83) y Hemán (Salmos 88). Sin embargo, esas atribuciones aparecen en títulos que "se agregaron a algunos de los salmos, pero se cuestiona si estos son tan antiguos como las palabras a las que se encuentran unidos" (Bible Dictionary, "Psalms").

¿Cuándo y dónde se escribió?

Los múltiples autores que escribieron los salmos vivieron en distintas épocas, la mayoría de ellos aproximadamente entre 1000 a. de J.C. y 500 a. de J.C. No se sabe con seguridad cuándo se recopiló el libro de Salmos en su forma actual, pero los acontecimientos mencionados en Salmos 137 indican que ese proceso no se completó sino hasta después del exilio de los judíos en Babilonia: "Junto a los ríos de Babilonia, allí nos sentábamos y aun llorábamos, acordándonos de Sion. ... allí nos habían llevado cautivos" (Salmos 137:1, 3).

UNIDAD 22: DÍA 4

Salmos, Parte 1

Introducción

Ésta es la primera de tres lecciones acerca del libro de Salmos. Los salmos que se estudian en esta lección incluyen canciones de alabanza a Jehová y profecías sobre el sufrimiento y la muerte de Jesucristo. En esta lección también se analiza Salmos 23, que enseña acerca del cuidado y de la protección del Señor hacia nosotros.

Salmos 9, 22, 31, 34, 69

El salmista alaba a Jehová y profetiza de Jesucristo

¿Te gusta la música? Si es así, ¿cómo influye en ti la música que escuchas?

Para algunas personas, la música proporciona un medio para expresar sentimientos que podrían ser difíciles de comunicar de alguna otra manera. Si fueras a seleccionar un himno que comunique tus sentimientos acerca del Salvador, ¿cuál elegirías y por qué? _____

El libro de Salmos es una colección de canciones sagradas, poemas y oraciones a Dios. En la antigüedad los israelitas cantaban o recitaban los salmos como parte de su adoración a Jehová, muy similar a como utilizamos los himnos en la actualidad.



1. Lee Salmos 9:1–2, 9–10, 13–14 para reconocer frases que reflejen los sentimientos que tienes por el Señor. Anota dos o tres frases en tu diario de estudio de las Escrituras y explica por qué las seleccionaste.



Lee la siguiente declaración del élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles: “Jesús mismo citó el libro de Salmos más que cualquier otro texto del Antiguo Testamento. Más allá del uso que el Salvador mismo hizo de estos escritos,

los autores de los cuatro Evangelios [Mateo, Marcos, Lucas y Juan] recurrieron en gran manera a los salmos al esforzarse por documentar Su vida y ministerio, particularmente aquellas intensas horas de Su arresto, juicio y crucifixión” (*For Times of Trouble*, 2012, págs. 7–8).

Para estar más familiarizado con los acontecimientos en torno al sufrimiento y la muerte de Jesucristo, lee los siguientes pasajes de las Escrituras: Mateo 27:27–43, 46; Lucas 23:46; Juan 19:31–33, 36. A medida que leas, busca las experiencias específicas que tuvo Jesucristo durante Su crucifixión.

Tras Su resurrección, Jesucristo apareció a Sus apóstoles y les enseñó cómo había cumplido las profecías concernientes a Él que estaban escritas en los salmos y en otros pasajes del Antiguo Testamento (véase Lucas 24:44–46). Lee los siguientes pasajes de las Escrituras para buscar frases que se relacionan con los pasajes que leíste del Nuevo Testamento acerca de la crucifixión del Salvador. Si lo deseas, marca las frases que encuentres.

- Salmos 22:1, 7–8, 16, 18
- Salmos 31:5
- Salmos 34:20
- Salmos 69:21

Del estudio de esos salmos y al aprender cómo se cumplieron, podemos saber que **las profecías del sufrimiento y de la muerte de Jesucristo se dieron antes de que Él naciera en la Tierra y las profecías del sufrimiento y de la muerte de Jesucristo se cumplieron completamente.**



2. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo puede fortalecerse nuestra fe en Jesucristo al saber que se dieron profecías acerca de Su sufrimiento y muerte antes de que Él naciera en la Tierra y que esas profecías se cumplieron?

Salmos 23

El salmista declara: “Jehová es mi pastor; nada me faltará”

Mira las siguientes palabras y considera la última vez que tuviste cualquiera de esos desafíos o te preocupaste por ellos:

Muerte	Enojo	Confusión	Dolor
Temor	Enfermedad	Soledad	

En Salmos 23 se enseña cómo puede ayudarnos el Señor cuando afrontamos dificultades. Ese salmo se considera ampliamente como uno de los pasajes más preciados en la Biblia. Salmos 23 es un poema y contiene imágenes y símbolos vívidos.

Lee Salmos 23 para saber con qué se compara a Jehová en ese poema.

¿En qué sentido somos como ovejas que necesitan un pastor?



Mientras consideras esa pregunta, lee las siguientes palabras del élder Jeffrey R. Holland: “Necesitamos un pastor porque ya sea inocentemente o por nuestra ignorancia, pero en ocasiones obstinadamente y en contra del consejo

recibido, ‘cada cual se ha apartado por su propio camino’ y como resultado ‘nos hemos descarriado’ [Isaías 53:6]. Paseamos por aquí y corremos por allá, examinamos esto y mordisqueamos aquello, hasta que en algún punto, levantamos la mirada y nos damos cuenta de que estamos perdidos o a punto de ser destruidos. Nos damos cuenta de que nosotros, o alguien más que nos afecta, hemos hecho algo ya sea absurdo o equivocado, lo que frecuentemente es lo mismo. Nos damos cuenta de que necesitamos ayuda desesperadamente; estamos en problemas y buscamos frenéticamente a nuestro pastor, nuestro defensor, nuestro salvador” (*For Times of Trouble*, pág. 204).



3. Repasa Salmos 23:1–4 y localiza por lo menos tres frases que enseñen lo que el Señor hace por nosotros en calidad de nuestro pastor. Escribe esas frases en tu diario de estudio de las Escrituras y explica lo que piensas que significa la frase y cómo has sentido que el Señor te bendice de esa manera.


En Salmos 23:5 la imagen de Jehová cambia de un pastor a un anfitrión que nos proporciona un banquete. Repasa Salmos 23:5–6 para encontrar frases que indiquen cómo Jehová es similar a un anfitrión que nos sirve y nos alimenta. Quizás te sea útil entender que en la antigüedad, los anfitriones ungían la cabeza de los invitados especiales con costoso aceite perfumado




4. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras por lo menos dos frases de Salmos 23:5 que muestren que el Señor es semejante a un anfitrión que nos sirve y nos alimenta. Explica cómo cada frase te ayuda a entender lo que el Señor hace por nosotros.



En Salmos 23 se nos enseña que **si confiamos en el Señor, Él nos dirigirá y nos cuidará.**

 **5.** En tu diario de estudio de las Escrituras, describe una ocasión o acontecimiento en tu vida en el que hayas sentido que el Señor te dirigía o se preocupaba por ti a medida que confiabas en Él.

Considera cómo puedes confiar más profundamente en el Señor, tu Pastor, y de esa forma poner en práctica lo que has aprendido.

 **6.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado la lección: Salmos, Parte 1, y he leído los salmos asignados; he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 23: DÍA 1

Salmos, Parte 2

Introducción

Ésta es la segunda de tres lecciones sobre el libro de Salmos y se centra en los Salmos 24, 33 y 51. El Salmo 24 enseña lo que debemos hacer para ser dignos de entrar en la casa del Señor y morar en Su presencia eternamente; en el Salmo 33 se declara que la Tierra está llena de la misericordia de Jehová; y el Salmo 51 contiene los ruegos de David por el perdón de sus pecados.

Salmos 24

El salmista enseña lo que debemos hacer para morar en la presencia de Jehová


¿Qué requisitos se necesitan para hacer lo siguiente: ver una película en una sala de cine, entrar a un edificio de oficinas que tiene un sistema de seguridad, asistir a un evento deportivo profesional y asistir a una universidad prestigiosa? ¿Por qué piensas que hay requisitos para entrar a esos y a otros lugares?

Lee Salmos 24:3 y menciona otro lugar al que sólo podemos entrar después de que hayamos reunido ciertos requisitos.

Las frases “el monte de Jehová” y “su lugar santo” se refieren al templo de Jerusalén, el que estaba construido sobre un monte. Esas frases se pueden referir también a cualquiera de los templos del Señor, así como a la presencia del Señor. El templo es la casa del Señor, donde Él visita y donde se puede sentir Su presencia.

Lee Salmos 24:4–5 y observa lo que necesitamos tener para ser merecedores de adorar en la casa del Señor y estar preparados para morar en Su presencia. (Salmos 24:3–4 es un pasaje de dominio de las Escrituras). Si lo deseas, márcalo de una forma especial para poder localizarlo fácilmente).

De lo que aprendiste en Salmos 24:4, completa el siguiente principio: **Para ser dignos de adorar en la casa del Señor y estar preparados para morar en la presencia de Dios, debemos tener _____ y _____.**

 **1.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué piensas que significa tener manos limpias?
- ¿Qué significa tener un corazón puro?

c. ¿Qué influencias injustas hacen que sea difícil para nosotros tener manos limpias y un corazón puro?

Aunque quizás sea difícil mantener nuestras manos limpias y nuestro corazón puro por causa de las malas influencias que a menudo nos rodean, es posible hacerlo a causa de la expiación de nuestro Salvador, Jesucristo.



Al leer las siguientes palabras del élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles, encuentra y marca las frases que enseñen acerca del papel del Salvador para ayudarnos a tener manos limpias y un corazón puro: “Permítanme sugerir que las manos se limpian mediante el proceso de despojarnos del hombre natural y de vencer el pecado y las malas influencias de nuestra vida por medio de la expiación del Salvador. El corazón se purifica al recibir Su poder fortalecedor para hacer el bien y llegar a ser mejores. Todos nuestros deseos dignos y buenas obras, aunque son muy necesarios, no producen manos limpias y un corazón puro. La expiación de Jesucristo es la que proporciona tanto el *poder limpiador y redentor* que nos ayuda a vencer el pecado como el *poder santificador y fortalecedor* que nos ayuda a ser mejores de lo que seríamos si dependiésemos sólo de nuestra propia fuerza. La expiación infinita es tanto para el pecador como para el santo que cada uno de nosotros lleva en su interior” (“Limpios de manos y puros de corazón”, *Liahona*, noviembre de 2007, pág. 82).

Lee Salmos 24:3–5 de nuevo, y luego lee Mateo 5:8.

En esa bienaventuranza que dio el Salvador, ¿qué se implica respecto a la máxima bendición que pueden recibir quienes vivan dignos de adorar en el templo del Señor en pureza y rectitud constantes? Medita en lo bien que estás cumpliendo los requisitos del Señor para entrar en Su templo y finalmente morar en Su presencia. Haz un compromiso de hacer lo que sea necesario para que puedas comparecer delante del Señor con manos limpias y un corazón puro.

Dominio de las Escrituras: Salmos 24:3–4



2. Trabaja solo o con un miembro de tu familia o un amigo para memorizar Salmos 24:3–4. Luego recítalo para alguien en tu familia y explícale lo que significa. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe cómo respondió el miembro de tu familia a tu explicación.

Salmos 33

La Tierra está llena de la misericordia de Jehová

Piensa en una ocasión en la que te hayas sentido asombrado(a) por la belleza o la enormidad de las asombrosas creaciones del Señor.



Parte de Salmos 33 es un canto de alabanza a Jehová por Su poder y misericordia, los que se manifiestan en Sus creaciones. Lee Salmos 33:1–3 y averigua lo que el autor de ese salmo quiere que hagamos.

Lee Salmos 33:4–9 y averigua por qué la gente de la Tierra debe alabar a Jehová y cantarle.

Pon atención a las frases “tema a Jehová” y “tiemblen delante de Él” en el versículo 8. “Temer” a Jehová en ese contexto significa respetarle o venerarle, a Él y Su poder. “Temblar delante de Él” significa estar asombrado o sorprendido, alabarle y admirarle a Él y a Sus creaciones.

Un principio que podríamos reconocer en esos versículos es que **el meditar acerca del Señor y Sus creaciones puede llevarnos a alabarle y venerarle.**

Toma unos minutos para meditar acerca del Señor y lo que Él ha creado para ti.



3. Selecciona uno de los siguientes himnos y cantos para leer o escuchar:

“Praise to the Lord, the Almighty” (*Hymns*, Nº 72, sólo en inglés), “Por la belleza terrenal” (*Himnos*, Nº 43), “Doy Gracias, oh Padre” (*Canciones para los niños*, 1998, Nº 9) o “Mi Padre Celestial me ama” (*Canciones para los niños*, Nº 16). (Se puede acceder a esos himnos y cantos en línea en [lds.org/music](https://www.lds.org/music); selecciona el idioma español). Después responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

Meditar las doctrinas y los principios

El meditar en la razón por la que las doctrinas y los principios son importantes en tu vida puede ayudarte a sentir su veracidad e importancia. También puedes reflexionar en la forma en que el Señor querría que aplicaras lo que estás aprendiendo. Tomarse el tiempo para meditar permite que el Espíritu Santo te dirija en tu estudio y aplicación de la verdad.

- a. ¿Qué te enseñaron acerca de Dios y Sus creaciones los himnos o cantos que elegiste?
- b. ¿Por qué estás agradecido(a) por el Señor y Sus creaciones? Haz una lista de algunas creaciones que sean especialmente asombrosas para ti.

Salmos 51

David ruega por el perdón y la ayuda de Jehová

En la siguiente tabla, anota algunas de las cosas justas que David hizo en su vida. Luego anota algunas de las cosas pecaminosas que David hizo en su vida.

Acciones justas de David	Acciones pecaminosas de David

Imagínate cómo debió sentirse David acerca de sus pecados que involucraban a Betsabé y a Urías. Su sincero remordimiento por esos pecados está registrado en Salmos 51. Aunque David “ha caído de su exaltación” porque planeó la muerte de Urías (D. y C. 132:39), él recibió la promesa de que su alma no se dejaría en el infierno (véase Salmos 16:8–10; Hechos 2:25–27). La humildad de David y su sincero deseo de ser restaurado a la gracia y aceptación de Dios son ejemplos de los verdaderos principios del arrepentimiento (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “David”). Al estudiar Salmos 51, considera qué lecciones se pueden aprender acerca del arrepentimiento y acerca del Señor por causa de los ruegos de David para ser perdonado.

Lee Salmos 51, y busca palabras y frases que describan la humildad y el deseo que tenía David de arrepentirse y de recibir el perdón por sus pecados. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Lee Salmos 51:10–12, y medita en esas palabras del ruego de David y cómo las puede compartir cualquiera que ha pecado y que sinceramente desea arrepentirse.

-  4. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Qué verdades podemos aprender de Salmos 51?
- b. ¿Qué significa ofrecer al Salvador un “corazón quebrantado y contrito” (Salmos 51:17)?

El élder Bruce D. Porter, de los Setenta, enseñó acerca de tener un corazón quebrantado y un espíritu contrito:




“La sumisión perfecta del Salvador al Eterno Padre es el ejemplo ideal de un corazón quebrantado y un espíritu contrito. El ejemplo de Cristo nos enseña que un corazón quebrantado es un atributo eterno y divino. Cuando nuestro


corazón está quebrantado, somos plenamente receptivos al Espíritu de Dios y reconocemos nuestra dependencia de Él para todo lo que poseemos y lo que somos...

“Un corazón quebrantado y un espíritu contrito son requisitos para el arrepentimiento...

“...Los que tienen un corazón quebrantado y un espíritu contrito están dispuestos a hacer todo lo que Dios les pida, sin oposición ni resentimiento. Dejamos de hacer las cosas a nuestra manera y aprendemos a hacerlas según la manera de Dios. Al llegar a ese punto de sumisión, la Expiación surte su efecto y tiene lugar el arrepentimiento verdadero” (“Un corazón quebrantado y un espíritu contrito”, *Liahona*, noviembre de 2007, pág. 32).

-  5. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe algunas cosas que puedes hacer para obtener y mantener un corazón quebrantado y un espíritu contrito.

El Señor puede hacernos limpios si reconocemos nuestros pecados y le ofrecemos al Salvador un corazón quebrantado y un espíritu contrito. Piensa en lo que harás para ofrecerle al Señor un corazón quebrantado y un espíritu contrito. Al hacer esa ofrenda como parte del proceso de tu arrepentimiento, puedes sentir la confianza de acudir al Señor en busca del perdón de tus pecados y de ayuda con tus problemas.

-  6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado la lección de Salmos, Parte 2, y leído los salmos asignados, y la completé el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

Salmos, Parte 3

Introducción

Los Salmos 88–150 contienen alabanzas por la misericordia y la bondad de Jehová. Entre ellos hay salmos que expresan gratitud por la palabra de Dios (véase Salmos 119) y que declaran que los hijos son preciados regalos de Jehová (véase Salmos 127). Los Salmos 140–145 contienen algunas de las oraciones que David hizo a Dios, para suplicar ser liberado de sus enemigos.

Salmos 100

Un salmo de acción de gracias

Considera la siguiente historia extraordinaria acerca de Salmos 100.

El élder B. H. Roberts, de los Setenta, fue capellán en las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos durante la Primera Guerra Mundial. La guerra finalmente terminó y el tratado de paz se firmó el 11 de noviembre de 1918. Dos semanas después, en el Día de Acción de Gracias, un grupo de soldados estaban reunidos en Francia “en un gran servicio de Acción de Gracias.



Élder B. H. Roberts, de la Presidencia de los Setenta

“Entre los muchos asistentes había oficiales militares de alto rango, y dirigían los servicios los capellanes, quienes estaban sentados en la tribuna.

El élder Roberts fue relegado a uno de los asientos de atrás. No se le había solicitado por adelantado que participara en el programa; por lo tanto, fue con gran sorpresa que escuchó al capellán a cargo anunciar: ‘El élder Roberts, el capellán mormón de Utah, pasará ahora y leerá el Salmo de Acción de Gracias’.

“El élder Roberts nunca había oído mencionar el Salmo de Acción de Gracias pero, ocultando su turbación personal y el posible e inminente bochorno para la Iglesia, se levantó y caminó hacia el estrado sin saber lo que diría.

“Años después testificó que, durante la larga caminata al frente, escuchó perfectamente una voz audible decir: ‘El Salmo 100’.

“Fue tan claro como si hubiera hablado otra persona a su lado.

“El élder Roberts se paró ante la multitud, hizo una pausa, luego abrió su Biblia y leyó Salmos 100 ...

“Después de que el hermano Roberts cerró la Biblia y regresó a su asiento, notó que sus compañeros rehusaban mirarlo; tenían los ojos fijos en el suelo.

“Fue entonces que se dio cuenta que su participación en el programa había sido un intento deliberado de ponerlos en vergüenza a él, a la Iglesia y al sacerdocio. Reconoció la ayuda que había recibido del Señor en su momento de necesidad y, cuando volvió a su tienda esa noche, repasó el libro de Salmos y descubrió que Salmos 100 era el que tenía los sentimientos más pertinentes y apropiados sobre la Acción de Gracias” (“Inspiration Key to Thanksgiving Psalm”, *Church News*, 22 de noviembre de 1975, pág. 12).



1. Estudia Salmos 100, y medita en las cosas por las que puedes estar agradecido(a). En tu diario de estudio de las Escrituras, registra las cosas por las que estás más agradecido(a).

Salmos 119

Jehová bendice a quienes guardan Sus leyes

Considera el propósito de los siguientes artículos: una lámpara de mano, un mapa y un faro. ¿Cómo puede cada uno de esos objetos proporcionarle a alguien guía y dirección?

Medita en cuanto a situaciones en las que la juventud de hoy necesita guía y dirección divinas.

Mientras estudies Salmos 119, observa lo que puede brindarte ayuda y dirección.

Salmos 119 contiene ocho versículos para cada una de las 22 letras del alfabeto hebreo.

Lee Salmos 119:1–6, y averigua lo que el salmista dijo que hace que una persona sea bienaventurada. En esos versículos la palabra *bienaventurada* significa “feliz”, y la palabra *íntegros*, en el versículo 1, significa ser puro o libre de pecado.

¿Qué piensas que significa “[andar] en la ley de Jehová” (Salmos 119:1)?

Piensa en alguna ocasión en la que te sentiste feliz porque anduviste en la ley del Señor.

La palabra *preceptos*, en el versículo 4, se refiere a los mandamientos y enseñanzas de Dios. En ese

salmos, otras palabras que se usan como sinónimos de mandamientos y enseñanzas de Dios son *testimonios, estatutos, ley, juicios y caminos*.

El autor de Salmos 119 usó símbolos para describir su amor por la palabra de Dios y las bendiciones que se pueden recibir mediante el estudio diligente y la obediencia a Sus palabras. Para comprender esas expresiones simbólicas, lee las siguientes referencias, y busca lo que el salmista comparó con la palabra de Dios. Escribe lo que encuentres en el espacio correspondiente. La primera referencia se ha completado como ejemplo.


Salmos 119:14, 72, 127 *Riquezas, u oro y plata*

Salmos 119:24 _____

Salmos 119:35 _____

Salmos 119:54 _____

Salmos 119:103 _____

 **2.** En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe cómo cada uno de los objetos que utilizó el salmista puede ayudarte a comprender la importancia de la palabra de Dios o las bendiciones que se pueden derivar de la palabra de Dios.



Al igual que la barra de hierro, las Escrituras ayudan a guiarnos a la vida eterna.

Lee Salmos 119:105, y busca algo más que el salmista comparó con la palabra de Dios. (Salmos 119:105 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de una forma especial para poder localizarlo en el futuro).

Piensa cómo la palabra de Dios es como una lámpara o una luz para ti conforme la estudias. Un principio que se enseña en ese versículo es que **cuando estudiamos la palabra de Dios, podemos recibir guía para nuestra vida**. Podrías escribir ese principio

en el margen de tu ejemplar de las Escrituras, junto al versículo 105.

¿Cuáles son algunas fuentes de la palabra de Dios que te puedan proporcionar luz y guía?

Para comprender lo que tu puedes hacer para obtener guía de la palabra de Dios, lee Salmos 119:11, 15–16 para averiguar lo que el salmista hizo con la palabra de Dios. Si lo deseas, marca lo que encuentres.


El significado de la frase “En mi corazón he guardado tus palabras” (Salmos 119:11) puede significar reflexionar continuamente en la palabra del Señor. Puede también indicar el valor de memorizar la palabra del Señor.

 **3.** Completa lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras:

- Medita la pregunta siguiente y luego contéstala: ¿Cuándo ha sido la palabra de Dios como una lámpara o una luz para ti, dándote guía?
- Escribe una meta específica sobre lo que harás para familiarizarte más con la palabra de Dios de tal manera que puedas recibir la guía prometida.

Dominio de las Escrituras: Salmos 119:105

Para ayudarte a memorizar Salmos 119:105, escribe las palabras del versículo en una tarjeta o en una pequeña hoja de papel. Colócala sobre una lámpara o un interruptor de luz de tu casa o cerca de ellos y repite las palabras cada vez que las veas hasta que las tengas memorizadas.

 **4.** Recita ese versículo para alguien de tu familia, barrio o rama, y pídele a esa persona que te describa una ocasión cuando él o ella recibió guía de las Escrituras. Escribe acerca de la experiencia y resúmela en tus propias palabras.

Salmos 127

Los hijos son un preciado regalo de Jehová

Piensa cómo responderías en la situación siguiente: Un amigo te dice: “Tener familia me parece como una carga que me evitaría hacer otras cosas importantes en mi vida. Cuando crezca, creo que seré mucho más feliz si no tengo hijos”.

¿Cuáles son algunas prioridades que la gente podría poner por encima de tener hijos?

Salmos 127 enseña la perspectiva de Jehová sobre tener hijos. En Salmos 127:1–2 el salmista escribió de nuestra dependencia de Jehová y de hacer las cosas a Su manera.

Lee Salmos 127:3–5 para saber lo que esos versículos enseñan sobre los hijos. (Salmos 127:3 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de una forma especial para poder localizarlo fácilmente).

La palabra *herencia*, en el versículo 3, se refiere a un legado, una posesión o un regalo de Jehová. La palabra *aljaba*, en el versículo 5, se refiere a un estuche o caja para guardar flechas.

Si lo deseas, marca lo que el salmista dijo acerca del hombre que tiene una “aljaba llena” de hijos.



En esos versículos se enseña la verdad de que **los hijos son regalos del Señor y pueden traer a los padres gran felicidad**. Podrías escribir esa verdad en el margen de tus Escrituras junto a Salmos 127:3–5. La frase “los hijos tenidos en la juventud”, en el versículo 4, se refiere a los hijos que nacen en la juventud de la persona, o sea, temprano en el matrimonio mientras los padres son jóvenes.

Para comprender por qué los hijos son preciados regalos de Dios, lee las siguientes palabras del élder Neil L. Andersen, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“Al mirar a los ojos de un niño, vemos a un amigo hijo o hija de Dios que estuvo con nosotros en la vida premortal.

“Es el privilegio culminante de un esposo y una esposa que pueden tener hijos proporcionar cuerpos mortales para esos hijos de Dios procreados en espíritu. Creemos en las familias y creemos en los niños.

“Cuando a un esposo y a una esposa les nace un hijo, están cumpliendo parte del plan de nuestro Padre Celestial de traer hijos a la Tierra...

“Las familias son fundamentales en el plan eterno de Dios. Testifico de la gran bendición que son los hijos y de la felicidad que nos traerán en esta vida y en las eternidades” (véase “Niños”, *Liahona*, noviembre de 2011, págs. 28, 31).



5. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Por qué piensas que tener hijos es un “privilegio culminante” para el esposo y la esposa que puedan tenerlos?
- ¿Cómo pueden los hijos traer a los padres gran felicidad? (Si lo deseas, podrías hacer esa pregunta a un miembro de tu familia que tenga hijos y escribir su respuesta en tu diario de estudio de las Escrituras).
- El recordar que los hijos son regalos del Señor, ¿cómo puede influir en tu actitud hacia tu familia ahora y en tener y criar hijos después de que te hayas casado?



Dominio de las Escrituras: Salmos 127:3



6. Vuelve a leer la situación al principio de la sección sobre Salmos 127. En tu diario de estudio de las Escrituras, escríbele una respuesta a tu amigo en la forma de una carta. Incluye verdades que aprendiste en Salmos 127 y en las enseñanzas del élder Neil L. Andersen. Si lo deseas, para apoyar tu respuesta, usa también las palabras y las doctrinas de “La Familia: Una Proclamación para el Mundo” (véase *Liahona*, noviembre de 2010, pág. 129).

Salmos 140–150

David ora para suplicar ser librado de sus enemigos

Los Salmos 140–145 contienen algunas de las oraciones que David le hizo a Dios.

Lee los siguientes pasajes de las Escrituras para averiguar por lo que David oraba: Salmos 140:1, 4; Salmos 141:4; Salmos 142:5–6; Salmos 143:8–10; Salmos 144:11. La frase “hijos de extranjeros”, en Salmos 144:11, se refiere a los que nacen en otro país.

¿Qué enemigos de la rectitud hay en nuestros días de los cuales podríamos tener que pedirle al Padre Celestial que nos libere?

Lee Salmos 145:18–20 en busca de los principios que David enseñó en esos versículos.

En el versículo 18, llamar a Dios “en verdad” implica orar con verdadera intención y con un corazón sincero (véase Moroni 10:4).

Salmos 145:18 declara: “Cercano está Jehová a todos los que le invocan”. ¿Qué piensas que significa tener a Dios cerca de ti? ¿Qué bendiciones piensas que recibes al tener a Dios cerca de ti?

Completa las siguientes declaraciones:

Un principio que puedo aprender de Salmos 145:18 es que **cuando oramos a Dios con sinceridad y verdad**, **Él** _____.

Un principio que puedo aprender de Salmos 145:20 es que **si amamos a Dios, entonces Él**

Es importante comprender que guardar a quienes aman a Dios no siempre significa salvarlos de accidentes o de la muerte física. A quienes aman a Dios y muestran ese amor mediante su obediencia a los mandamientos por cierto se les guarda espiritualmente y se les bendice eternamente.



7. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado la lección de Salmos, Parte 3, he leído los salmos asignados y he completado la lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Proverbios

¿Por qué debemos estudiar este libro?

El libro de Proverbios contiene muchas declaraciones breves pero sabias acerca de cómo vivir una vida piadosa. Aunque el libro se escribió en el antiguo Israel, sus mensajes siguen siendo relevantes en el mundo de hoy. Al estudiar este libro, puedes aprender sabiduría que te permita acercarte al Señor.

¿Quién escribió este libro?

Parte del libro de Proverbios se le atribuye a “Salomón hijo de David, rey de Israel” (véase Proverbios 1:1; 10:1; 25:1; véase también 1 Reyes 4:32; Guía para el Estudio de las Escrituras, “Proverbio, el libro de Proverbios”; escrituras.lds.org). Sin embargo, aunque a Salomón se le considere el autor de muchos de los proverbios, es mejor pensar en el libro de Proverbios como una biblioteca de la sabiduría de los israelitas. Una parte de su contenido es profundamente espiritual, mientras que otra parte “no se eleva por encima del plano de la sabiduría mundana, pero todo el texto da por sentado que ‘el principio de la sabiduría es el temor de Jehová’ (1:7;9:10)” (Bible Dictionary, “Proverbs, book of”).

¿Cuándo y dónde se escribió?

No se sabe exactamente cuándo ni dónde se escribió el libro de Proverbios, pero se cree que la compilación inicial de Proverbios se llevó a cabo durante el gobierno del rey Salomón en Jerusalén, entre 1015 a. de J.C. y 975 a. de J.C. Es probable que muchos de los proverbios vinieran de las tradiciones orales que existían antes del tiempo de Salomón. Además, algunos proverbios se agregaron después del tiempo de Salomón: los capítulos 25–29 se añadieron en los días del rey Ezequías de Judá (véase Proverbios 25:1). No se sabe cuándo cobró el libro su forma final.

UNIDAD 23: DÍA 3

Proverbios

Introducción

El libro de Proverbios es una colección de dichos cortos que expresan verdades sobre la vida, la naturaleza humana y las consecuencias de comportamientos justos e inicuos. Proverbios 1–9 contiene proverbios que enseñan la importancia de buscar sabiduría y de confiar en Jehová. En Proverbios 10–31 se enseña la sabiduría de elegir la justicia y la virtud, y la insensatez de los que siguen al mundo.

Proverbios 1–9

Los proverbios nos aconsejan buscar la sabiduría y confiar en Jehová

Escribe una cita favorita o frase corta de sabiduría que conozcas y una breve explicación de lo que te enseña. _

Lee Proverbios 1:1–4 y busca palabras y frases que describan los propósitos de los proverbios.

La palabra *sagacidad* significa astuto y prudente, que prevé y previene las cosas. *Cordura* es prudencia y juicio, o sea, la habilidad de tomar decisiones inteligentes y cuidadosas.

Lee Proverbios 1:7 y busca uno de los elementos clave para obtener conocimiento.

Mira en Proverbios 1:7, nota *b* al pie de página, para encontrar otro significado de la palabra *temor*.

Un principio que podemos aprender de ese versículo es que **si tenemos reverencia por el Señor y Sus enseñanzas, entonces Él nos bendecirá con conocimiento y sabiduría.**

Para ayudarte a comprender cómo puedes mostrar reverencia por el Señor y Sus enseñanzas, lee las siguientes palabras del presidente David O. McKay:



“La reverencia es la más grande manifestación de espiritualidad; en realidad, es la espiritualidad misma. La reverencia es un respeto profundo mezclado con amor... [Un escritor] dice que es ‘el más elevado de los sentimientos humanos’...”

“La reverencia comprende consideración, deferencia, honor y estima” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: David O. McKay, 2004, pág.33*).



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cómo piensas que mostrar reverencia por el Señor y Sus enseñanzas puede ayudarte a recibir conocimiento y sabiduría?
- ¿Crees que es posible tener conocimiento o ser muy instruido y no tener sabiduría? ¿Cuáles son algunos ejemplos de eso?

¿Cómo resumirías lo que significa ser sabio?

Considera las siguientes palabras del presidente David O. McKay: “Ganar conocimiento es una cosa, y aplicarlo es otra. La sabiduría es la aplicación correcta del conocimiento, y la verdadera instrucción, la que promueve la Iglesia, es la aplicación del conocimiento para desarrollar un carácter noble y piadoso” (en Conference Report, abril de 1968, págs. 93–94).

Busca las referencias de las Escrituras de la columna izquierda de la siguiente tabla, y busca las formas en las que puedes ser bendecido(a) al buscar sabiduría. Escribe lo que encuentres en la columna derecha de la tabla.

Referencia de las Escrituras	Bendiciones por buscar sabiduría
Proverbios 2:10–15	
Proverbios 3:13–18, 35 (La palabra ganancia, como se usa en el versículo 14, significa posesión).	
Proverbios 4:5–9	

De esos versículos podemos aprender que **si buscamos sabiduría, entonces podemos evitar el pecado y disfrutar de felicidad y paz.**



2. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cuáles son algunos ejemplos que has visto de cómo el buscar sabiduría te ayudó a ti o le ayudó a alguien que conoces a evitar el pecado o a disfrutar de felicidad y paz?

Para ayudarte a reconocer un principio en Proverbios 3, lee las siguientes situaciones y descubre lo que las personas en ellas tienen en común.

- Una joven Santo de los Últimos Días se siente atraída a un joven que no cree en las normas del Señor respecto a la ley de castidad. Los padres de la joven le han pedido que ya no pase tiempo con él, explicándole que en sus oraciones y conversaciones han tenido sentimientos de inquietud acerca de su relación con él. La joven siente que sus padres están exagerando y se enoja con ellos.
- Tras prepararse por años, un hombre joven Santo de los Últimos Días ha recibido una beca para asistir a cierta universidad y jugar fútbol. Al conversar sobre sus planes con los representantes de la universidad, descubre que cancelarán su beca si decide servir en una misión de tiempo completo, para la cual también se ha estado preparando por muchos años.

En cada una de esas situaciones, ¿qué clase de decisión afrontó la persona?

Considera algunas otras situaciones en las que podríamos tener que decidir si confiaremos en el Señor en lugar de confiar en nuestro propio razonamiento.

Lee Proverbio 3:5–6, y observa cómo y por qué debemos confiar en Jehová. (Proverbios 3:5–6 es un pasaje de dominio de las Escrituras). Si lo deseas, márcalo de una forma especial para poder localizarlo fácilmente).

¿Qué piensas que significa “Confía en Jehová con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia” (Proverbios 3:5)?


¿Qué piensas que significa “Reconócelo en todos tus caminos” (Proverbios 3:6)?

De acuerdo con el versículo 6, ¿qué bendición se promete a quienes confían en Jehová con todo su corazón?

Según Proverbios 3:5–6, completa el siguiente principio: **Si nosotros _____, entonces el Señor enderezará nuestras veredas, o sea, dirigirá nuestros caminos.**

Reflexiona sobre una ocasión en la que tú o alguien que conoces recibió guía después de confiar en el Señor.

Dominio de las Escrituras: Proverbios 3:5–6

 3. Para ayudarte a aplicar las verdades que se enseñan en Proverbios 3:5–6, completa la siguiente actividad en tu diario de estudio de las Escrituras: Traza una línea vertical de arriba a abajo a la mitad de una página. Escribe *Reconócelo* en lo alto de una columna y *Él enderezará tus veredas* en lo alto de la otra. Establece una meta de registrar formas en que reconoces al Señor y formas en que Él endereza tus veredas o dirige tus caminos. Determina el lapso de tiempo que te gustaría llevar ese registro. Después de completar tu registro, podrías compartir tus experiencias de reconocer al Señor y de recibir Su dirección con tu familia, amigos, un líder de la Iglesia o tu clase.

Proverbios 10–30

Los Proverbios ofrecen consejo para obtener sabiduría y entendimiento

Proverbios 10–30 contiene palabras de sabiduría acerca de la manera correcta e incorrecta de vivir. Algunos de los más conocidos proverbios son: “La blanda respuesta quita la ira” (Proverbios 15:1); “Antes del quebranto va la soberbia, y antes de la caída, la altivez de espíritu” (Proverbios 16:18); “Instruye al niño en su camino; y aun cuando fuere viejo, no se apartará de él” (Proverbios 22:6); “Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él” (Proverbios 23:7); y “Sin profecía, el pueblo se desenfrena, pero el que guarda la ley es bienaventurado” (Proverbios 29:18). En esos capítulos, busca cinco o seis proverbios que sean significativos para ti. Podrías compartir lo que encuentres con un miembro de tu familia o con un amigo.

Proverbios 31

Se alaban las características de una mujer virtuosa.

Muchos proverbios enseñan que la sabiduría es más valiosa que el oro. Además de la sabiduría, ¿qué más puedes decir que sea más valioso que las riquezas?

Lee Proverbios 31:10–11 para averiguar quién vale mucho más que las piedras preciosas. De ese versículo, podemos aprender que **una mujer virtuosa es más valiosa que las riquezas del mundo.**



Una mujer virtuosa es más valiosa que las riquezas del mundo.

Para ayudarte a comprender mejor lo que es la virtud, lee la siguiente cita:


“La virtud tiene su origen en los pensamientos y deseos más íntimos. Es un modelo de pensamiento y conducta que se basa en normas morales elevadas. Como el Espíritu Santo no mora en tabernáculos impuros, la virtud es un requisito esencial para recibir la guía del Espíritu. Lo que usted opte por pensar y hacer cuando está solo y cree que nadie lo observa es una indicación clara de su virtud.


“Las personas virtuosas son espiritualmente limpias y puras, que se concentran en pensamientos rectos y ennoblecedores y eliminan de su mente los que sean indignos y conduzcan a acciones inapropiadas. Son personas que obedecen los mandamientos de Dios y siguen el consejo de los líderes de la Iglesia; oran a fin de tener fortaleza para resistir la tentación y hacer lo correcto. De inmediato se arrepienten de cualquier pecado o equivocación. Son dignas de tener una recomendación para el templo” (*Predicad Mi Evangelio*, 2004, pág. 125).

¿Por qué piensas que sea tan valiosa la virtud?

En Proverbios 31 se incluye una descripción de la esposa ideal del autor (véase Bible Dictionary, “Proverbs, book of”). Lee Proverbios 31:11–31 y averigua las cualidades de una mujer virtuosa y las bendiciones que las mujeres pueden recibir por desarrollar esas cualidades. Esas cualidades y bendiciones también se aplican a los hombres.

Lee y medita las siguientes palabras acerca de la importancia de mantener nuestros pensamientos virtuosos: “Su mente es como el escenario de un teatro; pero en ese escenario sólo puede haber un actor a la vez; si el escenario se deja vacío, muchas veces entran en él pensamientos tenebrosos y pecaminosos para tentarlo. Sin embargo, esas ideas no tienen poder si el escenario de su mente está ocupado con pensamientos sanos, como la letra de un himno o un versículo de las Escrituras que haya memorizado y que pueda recordar en un momento de tentación. Si controla el escenario de su mente, puede tener éxito en resistir impulsos persistentes de ceder a la tentación y de dejarse vencer por el pecado. Puede llegar a ser puro y virtuoso” (*Predicad Mi Evangelio*, pág. 125).

 4. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe lo que puedes hacer para ser virtuoso en tus pensamientos y acciones.

 5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Proverbios y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Eclesiastés

¿Por qué debemos estudiar este libro?

El nombre *Eclesiastés* es una traducción de la palabra hebrea *koheleth*, que significa “quien convoca una asamblea” o simplemente un predicador (véase Bible Dictionary, “Ecclesiastes”). En todo el libro, el autor presenta una serie de preguntas en busca del propósito de la vida. Sus preguntas y subsiguientes conclusiones ilustran su propia búsqueda para comprender por qué estamos aquí en la Tierra. Al estudiar este libro, tú también puedes considerar el propósito de la vida mortal y descubrir con el autor que un día todos tendremos que comparecer ante Dios y ser juzgados.

¿Quién escribió este libro?

Se sabe poco acerca del autor del *Eclesiastés* aparte de su propia descripción como “el hijo de David, rey en Jerusalén” (*Eclesiastés* 1:1).

¿Cuándo y dónde se escribió?

No está claro cuándo ni dónde se escribió este libro. En *Eclesiastés* 1:1–11 y 12:8–14, el texto se refiere al predicador en tercera persona, lo cual puede indicar que alguien que no era el Predicador compiló sus escritos y enseñanzas algún momento después de que se dieron. Eso dificulta aún más el poder saber cuándo y dónde se escribió el libro.

INTRODUCCIÓN A LOS

Cantares de Salomón

¿Por qué debemos estudiar este Libro?

La Traducción de José Smith declara: “...el Cantar de los Cantares de Salomón no es un escrito inspirado” (citado en Guía para el Estudio de las Escrituras, “Cantares de Salomón”).

¿Quién escribió este libro?

No sabemos quién escribió los Cantares de Salomón. “Se duda que Salomón sea en realidad el autor” (Bible Dictionary, “Song of Solomon”).

¿Cuándo y dónde se escribió?

No sabemos cuándo ni dónde se escribió *Cantares de Salomón*.

UNIDAD 23: DÍA 4

Eclesiastés y los Cantares de Salomón

Introducción

El autor del libro de *Eclesiastés* fue una persona que se llamaba a sí misma “el Predicador” (*Eclesiastés* 1:1). El Predicador enseñó que las condiciones de nuestra vida mortal son temporales e implica que Dios llevará toda obra a juicio. El libro de los Cantares de Salomón es poesía que celebra el amor entre un hombre y una mujer. El manuscrito de la Traducción de José Smith establece que “...el Cantar de los Cantares de Salomón no es un escrito inspirado” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Cantares de Salomón”).

Eclesiastés 1–10

El Predicador enseña que las condiciones de nuestra vida mortal son temporales

En el espacio disponible, escribe cómo crees que alguien que no tenga una comprensión del Plan de Salvación podría completar la siguiente frase:

El propósito de la vida

es.

Considera cómo tu actitud hacia la vida y tus decisiones podrían ser diferentes si no comprendieras el Plan de Salvación. ¿Cómo verías el mundo y a la gente que vive en él en forma diferente?

Al estudiar *Eclesiastés*, busca las verdades

Crear un ambiente de aprendizaje

Un ambiente ideal para el aprendizaje del Evangelio consta de orden, reverencia y un sentimiento de paz. Trata de eliminar las distracciones que pudieran interrumpir tu estudio y reflexión de las Escrituras. El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que “la inspiración se hace presente con más facilidad en medio de un clima pacífico” y que “la reverencia inspira la revelación” (“La reverencia inspira la revelación”, *Liahona*, enero de 1992, página 24).

que profundicen tu comprensión del plan del Padre Celestial y del propósito de tu vida en la Tierra.

La palabra *eclesiastés* significa predicador, el cual es el título que se adjudicó la persona que escribió este libro. Lee Eclesiastés 1:1–3 para conocer lo que el Predicador enseñó sobre la vida.

La palabra *vanidad* se deriva de la palabra *vano*, que significa vacío, fugaz (temporal) o endeble (sin significado) (véase Eclesiastés 1:2, nota *a* al pie de página). La frase “debajo del sol”, en el versículo 3, es otra forma de decir “sobre la tierra” o “durante la vida mortal”. En otras palabras, en Eclesiastés 1:2–3 se enseña que sin Dios, Su plan de salvación y Su guía, todo es vacío, temporal o sin sentido en la vida mortal.

Ese mensaje es un tema que se repite a lo largo del libro de Eclesiastés. El autor de Eclesiastés a menudo escribió desde la perspectiva de alguien que tenía poca o ninguna comprensión del Plan de Salvación. Al usar esa perspectiva, él trataba de ilustrar cómo las personas malgastan gran parte de su vida concentradas en afanes que terminan cuando mueren.

En Eclesiastés 2 leemos acerca de varias formas diferentes en que el Predicador procuraba encontrarle un propósito a la vida. Lee Eclesiastés 2:1–3, y observa cómo el autor buscaba propósito por medio de la diversión, el placer y la risa.

Lee Eclesiastés 2:4–10 para enterarte de otras maneras en que el Predicador buscó el propósito de la vida. Podrías marcar lo que te llame la atención.

¿Cómo buscan las personas hoy en día el propósito de esta vida mortal de maneras similares?

Lee Eclesiastés 2:11–36 para ver lo que el autor descubrió respecto a sus labores.



1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué comprendió el autor acerca de todas las obras de sus manos?
- ¿Estás de acuerdo o en desacuerdo con la conclusión del Predicador? ¿Por qué?

Lee Eclesiastés 3:1 para averiguar lo que el autor quería que comprendiéramos sobre la vida mortal.



El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó el significado de ese versículo. Lee las siguientes palabras y marca lo que él enseñó acerca del momento oportuno: “En todas las decisiones importantes de nuestra vida, lo más fundamental es hacer lo correcto. Segundo, y tan sólo un poco más atrás que lo primero, es hacer lo

correcto en el momento oportuno. Aquellos que hacen lo correcto en el momento inoportuno pueden sentirse frustrados e ineficaces; pueden incluso sentirse confusos en cuanto a si hicieron lo correcto, cuando en realidad lo erróneo no fue la decisión, sino el momento” (“Todo tiene su tiempo...”, *Liahona*, octubre de 2003, págs.10, 12).

En Eclesiastés 4–10, el autor escribió que aunque las cosas buenas y malas nos suceden a todos y aunque un día todos moriremos, podemos hacer muchas cosas para mejorar nuestra vida mortal antes de que termine. Lee los pasajes de las Escrituras enumerados en la siguiente tabla, y relaciónalos con la frase que les corresponda. (Las respuestas correctas se encuentran al final de la lección).

<input type="checkbox"/> 1. Eclesiastés 4:9–10	a. Hagas lo que hagas, trabaja duro y pon tu mejor esfuerzo.
<input type="checkbox"/> 2. Eclesiastés 5:10–11	b. Aunque a veces los inicuos parecen prosperar, al final no les irá bien.
<input type="checkbox"/> 3. Eclesiastés 7:9	c. No pongas tu corazón en el dinero, porque nunca te va a satisfacer.
<input type="checkbox"/> 4. Eclesiastés 7:10	d. Evita la ociosidad, porque puede causar que perdamos cosas que son importantes para nosotros.
<input type="checkbox"/> 5. Eclesiastés 8:11–13	e. No malgastes el presente anhelando que regrese el pasado.
<input type="checkbox"/> 6. Eclesiastés 9:10	f. Los buenos amigos nos ayudarán en los momentos difíciles.
<input type="checkbox"/> 7. Eclesiastés 10:18	g. Aprende a controlar tu temperamento.



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cuál de esos proverbios piensas que te ayuda más? ¿Por qué?

Eclesiastés 11–12

El Predicador enseña que nos debemos preparar ahora para el Juicio Final

Lee Eclesiastés 11:9 y averigua lo que el autor quería que los jóvenes comprendieran sobre la vida

En Eclesiastés 12:1–7, el Predicador reiteró que todos moriremos algún día. Lee Eclesiastés 12:7 para conocer lo que sucederá cuando muramos. En ese versículo, la frase “y el polvo vuelva a la tierra, como era” es otra manera de decir que después de que muramos, nuestro cuerpo físico se descompondrá y volverá a la tierra.

En Eclesiastés 12:7 aprendemos que **aunque experimentemos la muerte física, nuestro espíritu continúa viviendo y volverá a Dios**. La frase “vuelva a Dios” en ese versículo también afirma que vivimos con Dios antes de nacer.

Hay otros pasajes de las Escrituras que nos ayudan a comprender que al morir, nuestro espíritu no regresa inmediatamente a la presencia de Dios; va al mundo posmortal de los espíritus. En el mundo de los espíritus podemos continuar aprendiendo, creciendo, arrepintiéndonos y preparándonos para el tiempo de la resurrección (véase D. y C. 138:11–24).

Al leer la siguiente cita, subraya lo que enseña respecto a la condición de nuestro espíritu después de morir: “La muerte no cambia nuestra personalidad ni nuestros deseos por lo bueno y lo malo. Aquellos que eligen obedecer a Dios en esta vida viven en un estado de felicidad, paz y descanso de los afanes y las preocupaciones; aquellos que eligieron no obedecer en esta vida y no se arrepintieron viven en un estado de desdicha. En el mundo de los espíritus, el Evangelio se predica a aquellos que no obedecieron el Evangelio o que no tuvieron la oportunidad de escucharlo mientras estuvieron en la tierra. Nosotros permaneceremos en el mundo de los espíritus hasta que seamos resucitados” (*Predicad Mi Evangelio*, 2004, pág. 53).

Toma una hoja de papel y traza una línea horizontal que se extienda de un lado a otro. Imagínate que la línea representa la eternidad y se extiende infinitamente en ambas direcciones. ¿Cuánto de la línea crees que podría representar nuestra vida mortal? Haz una marca en la línea y reflexiona en cuán corta es nuestra vida mortal comparada con la eternidad.



3. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué la forma en que elijamos gastar nuestro tiempo y energía durante la vida mortal es tan importante si nuestra vida mortal es tan corta comparada con la eternidad?

Recuerda que en Eclesiastés 1–10, el Predicador quería que comprendiéramos que todo es vacío, temporal o sin significado en la vida mortal cuando la vida se vive sin una comprensión del Plan de Salvación.

Lee Eclesiastés 12:13–14 para ver lo que el autor dijo que es nuestro deber o propósito en esta vida.

De esos versículos aprendemos que **si elegimos centrarnos en Dios y en guardar Sus mandamientos antes que en actividades mundanas, encontraremos el propósito de la vida mortal y estaremos preparados para el juicio de Dios**.

Lee las siguientes palabras del élder Joseph B. Wirthlin, del Quórum de los Doce Apóstoles, y marca las frases que nos enseñan cómo el comprender la verdad anterior puede influir en las decisiones que tomemos ahora:



“Como miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días poseemos una comprensión especial sobre la naturaleza eterna de nuestra alma. Sabemos que tuvimos una existencia premortal...

“Nosotros comprendemos que viviremos una vida posmortal de duración infinita, y que somos nosotros los que determinamos la clase de vida que será por medio de nuestros pensamientos y nuestras acciones en la mortalidad. La mortalidad es muy breve, pero enormemente importante...

“Ahora, este mismo momento es parte de nuestro progreso eterno hacia el regreso, con nuestra familia, a la presencia de nuestro Padre Celestial...

“Ese entendimiento nos ayuda a tomar decisiones sabias en muchas elecciones de nuestro diario vivir. El divisar la vida desde una perspectiva eterna nos ayuda a concentrar nuestras limitadas energías terrenales en lo que más importa...

“Sabemos que la muerte es una transición indispensable y nos llegará tarde o temprano a cada uno de nosotros; nuestro cuerpo terrenal regresará a la tierra y nuestro espíritu retornará al mundo de los espíritus; y, en virtud del sacrificio expiatorio del Salvador, todos resucitaremos, cada uno de nosotros se encontrará ante el gran Jehová y se nos recompensará acorde con nuestros actos en la vida terrenal.

“Si tomamos cada decisión terrenal con ese juicio en mente, habremos utilizado nuestra probación terrenal con sabiduría, y los días de ésta nos otorgarán paz en este mundo y la vida eterna en el mundo venidero” (véase “Un tiempo de preparación”, *Liahona*, julio de 1998, págs. 13, 14, 16).



4. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: El concentrar tu tiempo y esfuerzos en el Señor y en Su obra, ¿cómo te ha brindado propósito y alegría en esta vida?

Medita en tu propia vida, y considera lo que podrías hacer para concentrarte en Dios más que en los afanes del mundo. Asegúrate de actuar de conformidad con la inspiración que recibas al meditar en los cambios que podrías hacer. Recuerda que el Señor puede ayudarte a saber qué cambios debes hacer y puede darte las fuerzas para cambiar conforme busques Su ayuda.

Los Cantares de Salomón

Salomón se regocija en el amor entre un hombre y una mujer

Los Cantares de Salomón es una colección de poesía y cantos de amor y afecto. En el manuscrito de la Traducción de José Smith declara que "...el Cantar de los Cantares de Salomón no es un escrito inspirado" (Guía para el Estudio de las Escrituras, "Cantares de Salomón"). No tienes que leer los Cantares de Salomón.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Eclesiastés y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

Respuestas a la actividad de correlación: (1) f; (2) c; (3) g; (4) e; (5) b; (6) a; (7) d.

INTRODUCCIÓN A

Isaías

¿Por qué debemos estudiar este libro?

Cuando Jesucristo visitó a los nefitas después de Su resurrección, Él les citó muchas de las palabras de Isaías y luego dijo: "...un mandamiento os doy de que escudriñéis estas cosas diligentemente, porque grandes son las palabras de Isaías" (3 Nefi 23:1). También les dijo que todo lo que Isaías había profetizado se cumpliría (véase 3 Nefi 23:3). El libro de Isaías se escribió en una época de gran iniquidad y apostasía, y aborda acontecimientos de esa época así como hechos que ocurrirían en el futuro. Quizás la parte más importante del libro de Isaías es el testimonio del profeta de que Jesús es el Cristo, el Santo de Israel y el Mesías prometido. El estudio del libro de Isaías puede fortalecer tu testimonio del Salvador y enseñarte a escuchar al Espíritu al encontrarte con simbolismo en las Escrituras. A medida que maduras en tu comprensión del Evangelio, puedes apreciar el testimonio de Isaías y sentir el deseo de estudiar sus palabras y decir como dijo Nefi: "...mi alma se deleita en sus palabras... pues él verdaderamente vio a mi Redentor" (2 Nefi 11:2).

¿Quién escribió este libro?

Isaías (el hijo de Amoz) es el autor del libro de Isaías. Su nombre significa "el Señor es Salvación", y esa idea se refleja en sus escritos. Isaías sirvió como profeta en Jerusalén alrededor de 40 años (aproximadamente desde el 740 hasta el 701 a. de J.C.), durante los reinados de Uzías, Jotam, Acaz, Ezequías y Manasés, del Reino del Sur, Judá. Isaías estaba casado y tuvo al menos dos hijos (véase Isaías 7:3; 8:1-3). "La tradición afirma que fue 'aserrado' durante el reinado de Manasés" (Bible Dictionary, "Isaiah").

¿Cuándo y dónde se escribió?

El libro de Isaías se escribió en algún momento durante el ministerio de Isaías (aproximadamente 740-701 a. de J.C.). Puesto que el ministerio de Isaías se centraba en Jerusalén, ese es el lugar más probable de origen del libro.

UNIDAD 24: DÍA 1

Isaías 1-5

Introducción

Isaías fue un profeta del reino del Sur, Judá. Comenzó su ministerio cerca del año 740 a. de J.C., varios años antes de que el pueblo del reino del Norte, o sea, Israel, fuera llevado cautivo por los asirios. Murió alrededor del año 701 a. de J.C., aproximadamente 100 años antes de que Lehi saliera de Jerusalén. Por medio de Isaías, el Señor habló de la condición apóstata de los habitantes de Judá e invitó al pueblo que se arrepintiera y llegara a ser limpio. Isaías profetizó que la casa del Señor sería establecida en los últimos días sobre los montes y que los orgullosos serían humillados en la segunda venida del Salvador. También profetizó sobre las consecuencias que las personas de Judá y Jerusalén sufrirían a causa de su corrupción. Enseñó que Jerusalén sería restaurada después de ser purificada y profetizó acerca de acontecimientos que ocurrirían en los últimos días.

Isaías 1

Isaías escribe las palabras del Señor que describen la condición apóstata de la casa de Israel



Cuando el Salvador resucitado visitó a los nefitas, citó las palabras de Isaías (véase 3 Nefi 22; Isaías 54) y le dio el mandamiento al pueblo de que estudiaran las palabras de Isaías. Luego dijo:

"...grandes son las palabras de Isaías.

"Pues él ciertamente habló en lo que respecta a todas las cosas concernientes a mi pueblo que es de la casa de Israel" (3 Nefi 23:1-2).

Eso significa que muchas de las enseñanzas de Isaías también se relacionan con nosotros en la actualidad, ya que somos el pueblo del Señor “de la casa de Israel”.

Al estudiar Isaías 1–5, busca principios que nos ayudarán en la actualidad.

Lee Isaías 1:1–2 para saber lo que el Señor dijo acerca del pueblo de Judá y Jerusalén en la época de Isaías.

A menudo, Isaías registraba las palabras del Señor en una forma literaria conocida como paralelismo. El paralelismo ocurre cuando un escritor expresa una idea y luego repite o contrasta esa idea utilizando una estructura gramatical similar con palabras diferentes. “Oíd, cielos, y escucha tú, tierra...” (Isaías 1:2) es un ejemplo de paralelismo. Con esas palabras, Isaías invitó a todas las personas en todas partes a escuchar las palabras que el Señor le había comunicado.

Isaías también utilizó imágenes para ilustrar y ayudar a las personas a visualizar ideas espirituales. Lee Isaías 1:3–4 y busca las imágenes que Isaías utilizó para enseñar acerca de la rebeldía del pueblo en la época de Isaías.

Haz una lista de las imágenes que encuentres: _____

Puede resultar útil saber que un pesebre, como aparece en el versículo 3, es un comedero en el que los animales reciben el alimento de parte de su amo. En ese versículo, Isaías comparó al buey y al asno con los israelitas rebeldes, que no conocían al Señor, su Amo, y no estaban al tanto del alimento espiritual que Él les había provisto.

¿Qué piensas que enseñan las imágenes acerca de la condición espiritual del pueblo?


En Isaías 1:5–9, Isaías utilizó más imágenes para describir los resultados de la rebelión del pueblo. En el versículo 8, la expresión “hija de Sión” se refiere a Jerusalén y sus habitantes.

Aunque los israelitas eran inicuos en ese momento, continuaban ofreciendo sacrificios en el templo y observaban exteriormente las ocasiones sagradas tales como la Pascua y las demás fiestas religiosas.

En Isaías 1:10–15 aprendemos que el pueblo estaba realizando “vanas ofrendas” (véase Isaías 1:13), es decir, ofrendas religiosas hechas sin verdadera intención. En el antiguo calendario israelita, la luna nueva marcaba el inicio de cada mes, y la ley de Moisés

decretaba que ciertos sacrificios debían tener lugar con cada luna nueva. Las “fiestas solemnes” (Isaías 1:14), o fiestas anuales, incluían la Pascua (o fiesta del pan sin levadura), la fiesta de las Semanas (o fiesta de Pentecostés) y la fiesta de los Tabernáculos (o fiesta de la cosecha). (Véase Bible Dictionary, “Feasts”). Durante esas ceremonias religiosas, Isaías observó que el pueblo no realizaba sus ofrendas con corazón puro o sinceridad genuina. Por lo tanto, explicó que el Señor no quiere ni acepta la futilidad de la obediencia mecánica, sin verdadera intención.

De esas enseñanzas aprendemos que **nuestros actos externos de devoción a Dios son más significativos para Él cuando las intenciones de nuestro corazón son puras.**

 **1.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cuáles son algunos de los actos externos de devoción que realizamos en la Iglesia?
- ¿Qué piensas que podrías hacer para asegurarte de que tienes intenciones puras cuando participas en esos actos de devoción?

En Isaías 1:16–31 leemos que el Señor invitó a los israelitas a arrepentirse y les advirtió que si no cambiaban, continuarían sufriendo y los transgresores serían destruidos. (Isaías 1:18 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de una forma especial para que puedas localizarlo en el futuro).

Dominio de las Escrituras: Isaías 1:18

 **2.** Lee Isaías 1:18 y completa las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

- Responde la siguiente pregunta: En este versículo, ¿qué enseña Isaías acerca del arrepentimiento y del perdón?
- Escribe algunas oraciones que describan tus sentimientos acerca de la oportunidad que el Salvador te ha dado de ser purificado de tus pecados.

Presta atención al paralelismo que Isaías utilizó en Isaías 1:18 para enseñar acerca de nuestros pecados y del ser purificados mediante la expiación de Jesucristo. Trata de memorizar ese versículo y después recítaselo a un familiar o un amigo.

Isaías 2

Isaías ve el establecimiento de la casa del Señor en los últimos días

Isaías 2 contiene una visión que Isaías recibió concerniente a los acontecimientos de los últimos días, entre ellos la construcción de la casa del Señor. Isaías



Comedero de piedra

también profetizó que al momento de la Segunda Venida los soberbios y los inicuos serían humillados por sus transgresiones.

Lee Isaías 2:2–5 y presta atención a la profecía acerca de los templos de los últimos días que se incluye en los versículos 2–3.

Esos versículos enseñan que muchas personas irán a la casa de Dios, la cual es el templo, y desearán aprender los mandamientos de Dios y caminar por Sus sendas. ¿Por qué piensas que Isaías describió el templo como el “monte de Jehová”?

Los profetas de la antigüedad a menudo iban a las montañas para estar en comunión con el Señor y recibir consejo de Él, y allí Dios les revelaba verdades. En la actualidad, podemos tener experiencias similares en los templos. Según el Isaías 2:3, ¿por qué desearán ir al templo los pueblos en los postreros días? A partir de esos versículos, ¿qué puedes aprender acerca de lo que sucede cuando asistimos al templo?

Durante la sesión de la Conferencia General de octubre de 2000 en la que se dedicó el Centro de Conferencias de Salt Lake City, Utah, el presidente Gordon B. Hinckley dijo que creía que la profecía de Isaías estaba relacionada con ese edificio del mismo modo que con el Templo de Salt Lake:



“Al contemplar esta maravillosa estructura [el Centro de Conferencias], adyacente al templo, acuden a mi mente las palabras proféticas de Isaías [que se encuentra en Isaías 2:2–3, 5]...

“Creo que esa profecía se aplica al histórico y maravilloso Templo de Salt Lake; pero creo que también se relaciona a este magnífico recinto, ya que desde este púlpito la ley de Dios saldrá adelante, junto con la palabra y el testimonio del Señor” (“Este grandioso año milenario”, *Liahona*, enero de 2001, pág. 82).

Isaías 3

Isaías profetiza sobre las consecuencias que sobrevendrían a causa de la desobediencia al Señor

Si quisieras cultivar manzanas, no plantarías una semilla de naranja. Reflexiona sobre cómo esa simple verdad se relaciona con las decisiones que tomas y las consecuencias que siguen a éstas. A medida que estudies Isaías 3–5, busca principios que puedan ayudarte a tomar decisiones que te brindarán confianza, paz y felicidad.

En Isaías 3 se halla una profecía acerca de la casa de Judá en la época de Isaías, y que también se aplica a las personas de nuestra época. En Isaías 3:1–7, Isaías profetizó la destrucción física y la pérdida espiritual

que vendrían sobre Judá y Jerusalén. (Jerusalén era la capital del reino del Sur, o Judá).

Lee Isaías 3:8–9 para averiguar qué es lo que hacía el pueblo para que esas consecuencias recayeran sobre él. ¿Qué crees que significa la frase “trajeron mal para sí” (Isaías 3:9)?

Lee Isaías 3:10–11 y completa los siguientes principios sobre la base de lo que el Señor enseñó sobre las decisiones y las consecuencias:

Si somos rectos, _____.

Si pecamos, _____.

¿De qué manera se relacionan esos principios con las semillas y los frutos que éstas producen?



3. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo puede ayudarte el recordar las consecuencias de la rectitud y del pecado cuando te enfrentas a la tentación?

Isaías 3:12–15 incluye una descripción de la forma en que los líderes del pueblo habían causado que éste se desviara y habían oprimido a los pobres. A continuación, Isaías describió el comportamiento de las hijas de Sión. Aunque Isaías 3:16 puede tener varios significados, describe claramente la condición pecaminosa de las hijas de Sión en los últimos días. También puede hacer referencia a las mujeres de Sión en los días de Isaías o incluso a la nación de Judá. Aun cuando Isaías se refirió específicamente a “las hijas de Sión”, sus palabras también pueden aplicarse a los hombres. Presta atención a la descripción que hace de cómo las hijas de Sión vestían y actuaban de una manera mundana, como una ramera vestida en el antiguo Israel, y la forma en la que fueron maldecidas por sus actitudes mundanas.

Recuerda que en el Antiguo Testamento, a menudo se representa a Israel como la novia y a Jehová como el novio. Las hijas de Sión (Israel) que vestían y actuaban de una forma mundana representan la apostasía de Israel.

Lee Isaías 3:16 y busca las actitudes y acciones de las hijas de Sión. Si esta descripción de las hijas de Sión se aplicaran a las personas, ¿qué pecados habían cometido las hijas de Sión?

Lee Isaías 3:17–26 y presta atención a las consecuencias que

Simbolismo

Para estudiar un símbolo que aparece en las Escrituras, debes explorar su naturaleza y meditar en sus atributos. Las notas al pie de página y la Guía para el Estudio de las Escrituras te ayudan a interpretar algunos de los símbolos. Esas herramientas son especialmente útiles cuando se estudia Isaías. Por ejemplo, fíjate en las notas al pie de la página de Isaías 3:16–24.

sobrevendrían a las hijas de Sión a causa de sus pecados. El siguiente cuadro puede resultarte útil al estudiar esos versículos. (Este cuadro ha sido adaptado de *El Antiguo Testamento – Manual para el alumno: 1 Reyes--Malaquías*, 3ª ed. [manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 2003], págs. 140–141. Véase también C. F. Keil y F. Delitzsch, *Commentary on the Old Testament*, 10 tomos, s.f., tomo VII, págs. 142–148; Edward J. Young, *The Book of Isaiah*, 3 tomos, 1965, tomo I, págs. 162–166).

Las hijas de Sión Isaías 3:16–24
Isaías utilizó las joyas, la vestimenta y otros símbolos para describir los comportamientos y las actitudes de las hijas de Sión y para reprobar y advertirles acerca de los juicios que sobrevendrían como resultado de sus pecados.
<p>Versículo 16:</p> <ul style="list-style-type: none"> • “Cuello erguido”. Es una expresión antigua que se empleaba para expresar altanería: orgullo de la propia persona y desprecio por los demás, mirando alrededor para ver si otros notan la belleza de uno. • “Ojos desvergonzados”. Miradas seductoras o sensuales. • “Como si danzaran”. Caminar con pasos cortos y rápidos, en forma afectada o infantil. Las mujeres usaban costosas cadenas ornamentales que ligaban aros puestos alrededor de los tobillos, las que requerían que dieran pasos cortos, de manera poco natural. • “Haciendo sonar los adornos de sus pies”. Los pies de las mujeres a veces eran adornados con campanitas que tintineaban cuando ellas caminaban.
<p>Versículo 17:</p> <ul style="list-style-type: none"> • “Descubrirá su desnudez”. Es una expresión que significa que su maldad sería expuesta; el Señor las avergonzaría o las humillaría al exponer su desnudez.
<p>Versículo 18:</p> <ul style="list-style-type: none"> • “Adornos de sus tobillos”. Brazaletes para los tobillos, tobilleras. • “Redecillas”. Posiblemente, redecillas para el cabello. • “Lunetas”. Adornos tales como pendientes con forma de media luna, de acuerdo con las costumbres de la época.
<p>Versículo 19:</p> <ul style="list-style-type: none"> • “Collares”. Pendientes (aretes) • “Velos”. Los velos cubrían toda la cara, con excepción de los ojos.

Las hijas de Sión Isaías 3:16–24
<p>Versículo 20:</p> <ul style="list-style-type: none"> • “Cofias”. Tocados. • “Adornos de las piernas”. Cadenas que conectaban las tobilleras. • “Cintas”. Fajas. • “Pomitos de olor”. Pequeñas cajas o botellas llenas de perfume. • “Zarcillos”. Dijes o amuletos.
<p>Versículo 21:</p> <ul style="list-style-type: none"> • “Anillos”. Sortijas o anillos con un sello. • “Joyeles de la nariz”. Anillos para usar en la nariz.
<p>Versículo 22:</p> <ul style="list-style-type: none"> • “Ropas de gala”. Prendas de vestir resplandecientes, tales como ropas finas utilizadas en ocasiones especiales. • “Mantoncillos”. Túnica exterior. • “Capas”. Posiblemente sean mantos o piezas grandes de tela envueltos alrededor del cuerpo. • “Bolsas”. Bolsos para llevar dinero.
<p>Versículo 23:</p> <ul style="list-style-type: none"> • “Espejos”. Prendas de vestir transparentes o posiblemente espejos de metal. • “Linos finos”. Ropa de lino. • “Tocados”. Turbantes. • “Gasas”. Chales.
<p>Versículo 24:</p> <ul style="list-style-type: none"> • “Soga”. Trapos, o una cuerda o correa. • “Faja”. Posiblemente, una faja ancha. • “Quemadura”. Marca realizada con hierros calientes, signo de esclavitud.

Las hijas de Sión eran arrogantes, vanidosas y miraban a los demás de manera seductora. Estaban obsesionadas con su apariencia física y con llamar la atención sobre sus cuerpos por medio de la apariencia o el comportamiento inmodestos. Directamente relacionada con la falta de modestia de las hijas de Sión se encontraba su vanidad, que implicaba estar excesivamente preocupadas y orgullosas por la apariencia física.

¿De qué maneras pueden las personas en la actualidad sentirse tentadas a comportarse de una manera tan mundana y pecaminosa? ¿Qué consejo se da en el folleto *Para la Fortaleza de la Juventud* con respecto al modo de vestir y la apariencia?

El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó acerca de las tentaciones de hoy en día y las consecuencias perjudiciales de la vanidad:



“...constantemente se ven expuestas a los mensajes que se dan en las películas, en la televisión, en las revistas de modas y en los anuncios de que el aspecto personal es lo más importante. El argumento es éste: ‘Si su aspecto es lo suficientemente bueno, tendrán una vida fascinante y serán felices y famosas’. Esa clase de presión es enorme en los años de la adolescencia...

“La atención excesiva al yo personal y el énfasis en el físico es más que demencia social; es espiritualmente destructivo y es responsable de gran parte de la desdicha con que las mujeres, entre ellas las jovencitas, se enfrentan en el mundo de hoy... [En] la sociedad secular, tanto la vanidad *como* las ilusiones llevan rienda suelta. Uno necesitaría un grande y espacioso estuche de cosméticos para competir con la belleza según la representan por todas partes los medios de difusión” (véase “A las mujeres jóvenes”, *Liahona*, noviembre de 2005, págs. 29–30).

Isaías 4

Isaías profetiza los acontecimientos de los últimos días

En Isaías 4 leemos que Isaías previó la eliminación de la iniquidad de la Tierra por parte del Señor y la purificación y redención de Su pueblo en el Milenio. (Puede resultar útil saber que en la Traducción de José Smith de la versión del Rey Santiago de la Biblia en inglés, Isaías 4:1 está ubicado al final de Isaías 3).

Lee Isaías 4:5–6 y presta atención a lo que el Señor proporcionará a los justos.

Isaías 5

Isaías profetiza acerca de las calamidades y los juicios que sobrevendrán sobre la casa de Israel

Piensa acerca de lo que dirías para animar a un amigo a resistir la tentación de alejarse del Señor.

Isaías 5:1–7 contiene la imagen de uvas silvestres para describir la rebelión del pueblo de Israel. Como resultado de su rebelión, el Señor le quitó la protección y el sustento que le había proporcionado. A continuación, Isaías enseñó lo que les sucedería como resultado de la pérdida de la protección y ayuda del Señor. Echa un



vistazo a Isaías 5:8, 11, 18, 20–22, y busca una frase que se repite en esos versículos.

Ay implica aflicción o sufrimiento intensos. A partir de esos versículos aprendemos que **si nos alejamos del Señor, perderemos su protección y ayuda y experimentaremos aflicción y sufrimiento.**)



4. Piensa en alguien que conozcas que haya experimentado aflicción y sufrimiento debido a que se alejó del Señor, y luego responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué crees que experimentamos aflicción y sufrimiento cuando nos alejamos del Señor?

Isaías 5:11–25 contiene descripciones de maneras en las que el pueblo del convenio del Señor se alejaría de Él; también habla de los juicios que les sobrevendrían. Lee Isaías 5:20 para averiguar lo que hacen algunas personas para tratar de engañarnos y convencernos de alejarnos del Señor. (Isaías 5:20 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de una forma especial para que puedas localizarlo en el futuro).

Puede resultar útil comprender que en Isaías 5:18 Isaías profetizó que las personas estarían amarradas a sus pecados como las bestias están atadas a sus cargas (véase la nota *c* al pie de página de Isaías 5:18). Isaías 5:19 relata que debido a que al pueblo le faltaba fe, buscaba señales y por lo tanto exigía que Dios demostrara Su poder (véase 2 Pedro 3:3–4).

Dominio de las Escrituras: Isaías 5:20



5. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cuáles son algunos ejemplos de las cosas o comportamientos malos que son llamados buenos en nuestros días?
- ¿Cómo puedes saber qué es realmente malo y qué es realmente bueno?
- ¿A dónde podemos dirigirnos para saber qué es realmente malo y qué es realmente bueno?

El resto de Isaías 5 contiene una profecía de la venganza del Señor sobre los inicuos, así como también una descripción de la forma en la que Él recogerá a Israel en los últimos días.



6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Isaías 1–5 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

Isaías 6–9

Introducción

Isaías vio al Señor y Él lo llamó a ministrar al pueblo de Judá. Isaías le advirtió a Acaz, el rey de Judá, que no hiciera una alianza con Siria e Israel en contra de Asiria. También profetizó la destrucción de los inicuos, el recogimiento de Israel en los últimos días y el poder de Jesucristo para salvar a Su pueblo si se arrepentía.

Isaías 6

Isaías ve al Señor en una visión y es llamado a profetizar al pueblo

Piensa en qué preocupaciones o inquietudes tendrías si se te llamara a una misión para ministrar a un grupo de personas inicuas.

Isaías 6 registra que en el año en que murió el rey Uzías, Isaías tuvo una visión en la que fue llevado hasta el trono de Dios. Allí vio al verdadero Rey y recibió su llamamiento para predicar el arrepentimiento al pueblo. Otros profetas han tenido experiencias similares (véase 2 Nefi 11:2–3).

Lee Isaías 6:1–4 y fíjate en lo que Isaías vio en esa visión. Si lo deseas, marca en el versículo 1 a quién vio Isaías.

Los serafines que aparecen en el versículo 2 son seres angelicales que ministran en la corte de Dios. Las alas de los serafines son un símbolo de su poder para moverse o para obrar (véase D. y C. 77:4).

Lee Isaías 6:5 y presta atención a cómo se sintió Isaías en la presencia del Señor.

El significado literal de la palabra hebrea que se ha traducido como *muerto* en este versículo es “terminado, aniquilado”. Isaías se sintió acongojado con sentimientos de indignidad al reconocer sus pecados y los pecados de su pueblo. (Véase la nota *a* al pie de página de Isaías 6:5).



1. Reflexiona en alguna ocasión en la que hayas sentido que estabas en un lugar sagrado o en la presencia de alguien a quien respetabas por su rectitud. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe alguno de los sentimientos y pensamientos que experimentaste en esa ocasión.

Lee Isaías 6:6–7 para saber lo que le ocurrió a Isaías en la visión.

El altar del versículo 6 se refiere a un altar del templo donde se quemaban sacrificios e incienso como

ofrendas a Dios. El carbón tomado del altar constituía un símbolo de purificación (véase la nota *a* al pie de página de Isaías 6:6).

Si lo deseas, marca en el versículo 7 lo que dijo el serafín que había ocurrido con los pecados de Isaías. ¿Qué piensas que sentirías si un mensajero del Señor te declarara limpio de tus pecados?

Lee Isaías 6:8 para conocer las respuestas a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo respondió Isaías a la invitación del Señor a prestar servicio?
- ¿En qué manera el conocimiento de que estaba limpio del pecado pudo haber influido en la disposición de Isaías de servir al Señor?

Basándote en lo que aprendiste acerca de Isaías en ese relato, completa el siguiente principio: **Al ser _____ de nuestros pecados, nos volvemos más _____ a hacer lo que el Señor nos pide.**

Isaías 6:9–13 describe el pueblo al que Isaías fue llamado a predicar. Lee Isaías 6:9–10 para saber lo que el Señor dijo en cuanto a cómo respondería el pueblo al mensaje de Isaías.

Fíjate que el Señor dijo a Isaías que el pueblo rechazaría su mensaje, por lo que endurecería su corazón y se volvería espiritualmente sordo (“agrava sus oídos”) y ciego (“ciega sus ojos”). Si bien el Señor ciertamente no quería que el pueblo endureciera su corazón y se volviera espiritualmente sordo y ciego, en el versículo 10 se encuentra Su descripción de la manera en que el pueblo respondería a la predicación de Isaías: elegirían no escuchar.

Isaías 7–9

Isaías profetiza en cuanto a Jesucristo

Durante la época de Isaías, Asiria había llegado a ser una nación poderosa y los asirios amenazaban la paz del pueblo del Señor. A través de Isaías, el Señor le prometió seguridad a Su pueblo si confiaba en Él en lugar de confiar en las otras naciones, como Siria. En Isaías 7–9 se halla tanto la promesa de liberación si el pueblo confiaba en el Señor, así como la promesa de destrucción si no escuchaban Sus palabras.

Piensa en tu nombre y en lo que significa. Reflexiona en el motivo por el que tus padres te dieron el nombre que tienes. (Quizás desees averiguar lo que significa tu nombre o preguntarles a tus padres por qué te pusieron ese nombre, si es que no lo sabes).



El significado de los nombres en las Escrituras a menudo puede enseñarnos importantes verdades. El nombre de Isaías significa “el Señor es salvación” o “Jehová salva”. Lee Isaías 7:3 y 8:1 para averiguar los nombres que Isaías le puso a sus dos hijos. Utiliza la nota *a* al pie de página de Isaías 7:3, la nota *c* al pie de página de Isaías 8:1 y la nota *a* al pie de página de Isaías 8:18 para descubrir el significado de cada nombre. Escribe los nombres de los hijos de Isaías y su significado en la siguiente tabla:

Isaías		
“El Señor es salvación” o “Jehová salva”.		

Lee Isaías 8:18 para ver de qué forma Isaías se veía a sí mismo y a sus hijos en relación con los hijos de Israel.


El nombre de Isaías y el de sus hijos eran señales de las grandes cosas que el Señor haría por Israel. Sus nombres representan tres temas que son frecuentes en los escritos de Isaías: la destrucción que enfrentaría el pueblo si persistía en la iniquidad, el recogimiento final de Israel otra vez en la tierra prometida y en el convenio de Dios, y el poder de Jesucristo para salvar a Su pueblo.

Lee cada una de las siguientes referencias y decide a cuál de los tres temas (destrucción, recogimiento o salvación) hace referencia el pasaje de las Escrituras. Escribe el tema o los temas relacionados al lado de cada referencia.

- Isaías 6:11–13 _____
- Isaías 7:14–16 _____
- Isaías 8:15 _____
- Isaías 8:22 _____
- Isaías 9:2 _____

- Isaías 9:6–7 _____
- Isaías 9:13–16 _____
- Isaías 9:18–21 _____

Las profecías que se encuentran en Isaías 7:14–16 y 9:6–7 son algunas de las más significativas del Antiguo Testamento concernientes a la venida de Jesucristo. Si lo deseas, puedes marcar esos versículos y anotar que el nombre “Emanuel” que se halla en Isaías 7:14 significa “Dios con nosotros”. Para el pueblo era importante saber que el Señor estaría con ellos en contra de sus enemigos en esa época, pero también era importante que supieran que un día el Mesías nacería y viviría entre ellos.

 **2. Selecciona una o más de las profecías sobre las que leíste en las referencias anteriores y escribe algunas oraciones en tu diario de estudio de las Escrituras acerca de lo que aprendiste de ellas.**

Debido a la iniquidad del pueblo durante la época de Isaías, la destrucción se cernía en su futuro. Asiria conquistaría el reino del Norte, o Israel, y amenazaría con destruir el reino del Sur, o Judá.

Lee el siguiente relato del élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, acerca de una mujer que conoció junto con el élder David S. Baxter, de los Setenta: Piensa en cómo le responderías a la mujer.



“El año pasado, mientras el élder David S. Baxter y yo manejábamos rumbo a una conferencia de estaca, nos detuvimos en un restaurante. Después, al regresar al auto, una mujer nos llamó y se nos acercó; su apariencia nos sobresaltó y su arreglo personal (o falta de él) era lo que cortésmente llamaría ‘extremo’; entonces nos preguntó si éramos élderes de la Iglesia. Le dijimos que sí, y sin mucha reserva contó los eventos de su trágica vida anegada en el pecado. Ahora, a los 28 años de edad, era infeliz; sentía que no valía nada y que no tenía ninguna razón para vivir. Al hablar, la dulzura de su alma comenzó a emerger. En una súplica de lágrimas, preguntó si existía esperanza alguna para ella, alguna salida de esa desesperación” (“El arrepentimiento y la conversión”, *Liahona*, mayo de 2007, pág. 102).

 **3. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué le habrías dicho a la mujer?**


Lee Isaías 9:12, 17, 21 y busca una frase que Isaías repitió al enseñar al pueblo acerca de las consecuencias de sus pecados. Llena los espacios en blanco para completar la frase: “Ni ha _____ su _____ sino que su _____ aún está _____”.

La intención de Isaías tal vez haya sido que la frase “su mano aún está extendida” tuviera más de un significado, ya que la mano del Señor puede estar extendida para justicia o para misericordia. Un significado puede ser que debido a que el pueblo de la época de Isaías no abandonaba el pecado (véase Isaías 9:13–16), experimentarían la mano del Señor en forma de destrucción. Pero es posible que Isaías también haya estado enseñando que el Señor todavía ofrecía esperanza de misericordia si el pueblo se arrepentía (véase la nota *a* al pie de página de Isaías 9:12).


De esas frases podemos aprender los siguientes principios: **Si nos arrepentimos, el Señor está dispuesto a extendernos Su misericordia y perdonar nuestros pecados. La justicia de Dios exige un castigo por el pecado, pero la Expiación lleva a efecto el plan de misericordia para satisfacer las demandas de la justicia.**



Lee la conclusión de la experiencia del élder Nelson y del élder Baxter para averiguar lo que le enseñaron a esa mujer: “‘Sí’, respondimos, ‘hay esperanza. La esperanza está vinculada al arrepentimiento. Puedes cambiar; puedes: “[venir] a Cristo y [perfeccionarte] en él” [Moroni 10:32], y la instamos a no demorar. Ella sollozó humildemente y nos agradeció con sinceridad” (“El arrepentimiento y la conversión”, pág. 102).

 **4.** Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿De qué manera las dos imágenes de la mano extendida del Señor, una administrando justicia y la otra ofreciendo misericordia, nos ayudan en la decisión de arrepentirnos y acercarnos a Él?

Reflexiona en el amor que el Salvador tiene por ti y piensa de qué cosas quizás debas arrepentirte. Recuerda la buena disposición del Señor de extenderte Su mano de misericordia cuando te arrepientes.

 **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Isaías 6–9 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 24: DÍA 3

Isaías 10–16

Introducción

Isaías predijo la destrucción tanto de Asiria como de Babilonia, que puede asemejarse a la destrucción de los inicuos en la Segunda Venida. Profetizó acerca de la restauración de la Iglesia en los últimos días y la función que ésta cumpliría en el recogimiento de Israel. También profetizó la destrucción de Moab.

Isaías 10

Isaías profetiza que Asiria castigará a Israel y que luego también será destruida.

Si lo deseas, marca la palabra *ay* de Isaías 10:1. Recuerde que la palabra *ay* indica aflicción y sufrimiento intensos.

Lee Isaías 10:1–2 para descubrir qué acciones le acarrearían aflicción y sufrimiento intensos al pueblo de Israel.

Esos versículos se refieren a líderes inicuos de la sociedad, que crean leyes inicuas e injustas que oprimen a los pobres, los necesitados, las viudas y los huérfanos.

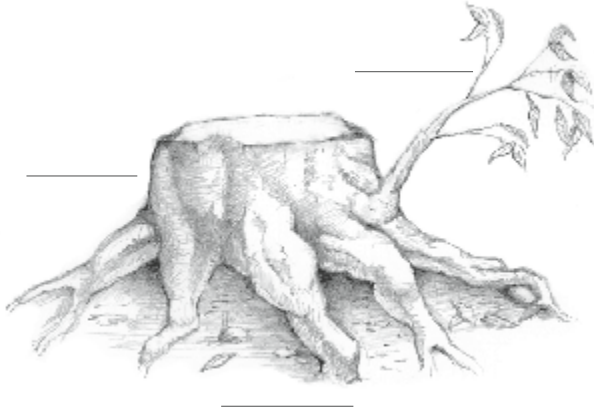
En Isaías 10:3–4 aprendemos que debido a que los líderes y el pueblo de Israel se habían alejado del Señor a causa de su iniquidad, serían castigados y no tendrían la ayuda del Señor.

Lee Isaías 10:5–6 y fíjate de qué manera sería castigado el reino de Israel por su iniquidad.

En Isaías 10:8–22 aprendemos que el rey de Asiria no supo reconocer que los asirios eran un instrumento en las manos del Señor y se jactó de su propia fuerza. Isaías profetizó que después que los asirios hubieran llevado a cabo los propósitos del Señor de castigar al reino de Israel, el Señor destruiría también a los asirios a causa de su orgullo e iniquidad. Dicha destrucción es un símbolo de la destrucción que los orgullosos y los inicuos sufrirán en la segunda venida de Jesucristo.

Isaías 11–12

Isaías profetiza acerca de la Restauración en los últimos días y el Milenio



Lee Isaías 11:1, 10.

La palabra *tronco* que se encuentra en Isaías 11:1 se ha traducido de una palabra hebrea que puede referirse al tocón de un árbol que se ha cortado. Escribe *Tronco* cerca del dibujo del tronco de un árbol.

Según el versículo 1, ¿qué sale del tronco?

Escribe *Vara* en la ilustración, junto al retoño que sale del tronco, y escribe *Raíces* al lado de las raíces.

A veces podemos comprender mejor el significado de los símbolos que se hallan en las Escrituras si consultamos las explicaciones que se encuentran en otros pasajes de las Escrituras o en las palabras de los profetas modernos. El profeta José Smith explicó lo que representan el tronco, la vara y las raíces en Isaías 11. Esas explicaciones se encuentran en Doctrina y Convenios 113:1–6.



Lee Doctrina y Convenios 113:1–2, y busca el significado del tronco de Isaí. (Recuerda que Isaí era el padre del rey David. La expresión “tronco de Isaí” se refiere a alguien que reinaría como rey sobre Israel).

Escribe *Jesucristo* junto a la palabra *Tronco* en el dibujo.



El élder Bruce R. McConkie, del Quórum de los Doce Apóstoles, aclaró que el vástago que Isaías mencionó también representa a Jesucristo: “En cuanto a la identidad del Tronco de Isaí, la palabra revelada dice: “De cierto, así dice el Señor, es Cristo’. (D. y C. 113:1–2). Esto también significa que el Vástago es Cristo” (*The Promised Messiah: The First Coming of Christ*, 1978, pág.192; véanse las pág. 192–94; véase también Jeremías 23:5–6).

Lee Doctrina y Convenios 113:3–6 para ver qué significan la vara y las raíces.

El élder McConkie sugirió que tanto la vara como las raíces podrían representar al profeta José Smith: “¿Nos equivocamos al decir que el profeta que aquí se menciona [en D. y C. 113:6] es José Smith, a quien llegó el sacerdocio, que recibió las llaves del reino y que alzó el pendón del recogimiento del pueblo del Señor en nuestra dispensación? ¿Acaso no es él asimismo el ‘siervo en las manos de Cristo, que en parte descende de Isaí, así como de Efraín, o sea, de la casa de José, a quien se ha dado mucho poder’? [D. y C. 113:4]” (*The Millennial Messiah: The Second Coming of the Son of Man*, 1982, págs. 339–340).

Escribe *José Smith* junto a *Vara* y a *Raíces* en el dibujo.

Después de que Isaías describió algunas de las condiciones del Milenio (véase Isaías 11:6–9, profetizó acerca del profeta José Smith y los últimos días.

En Isaías 11:10, Isaías profetizó que José Smith sería como un estandarte para el pueblo. Un estandarte es una bandera o pendón bajo el cual un ejército a veces se reúne o detrás del cual marcha. Utilizando esa interpretación, aprendemos que el pueblo se reunirá en el evangelio de Jesucristo gracias a lo que el profeta José Smith hizo.



1. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué hizo el profeta José Smith que ayudaría a las personas a reunirse en el evangelio de Jesucristo?

Lee Isaías 11:11–12 y busca lo que Isaías profetizó que acontecería en los últimos días.


La frase “pondrá otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo” del versículo 11 se refiere al recogimiento de Israel en los últimos días (véanse 2 Nefi 25:14–17; Jacob 6:2; D. y C. 137:6).

Gracias a las revelaciones de los últimos días, comprendemos que la frase “levantará estandarte a las naciones” del versículo 12 se refiere a la restauración de la Iglesia de Cristo: La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

De Isaías 11:11–12 aprendemos la siguiente verdad: **La Iglesia restaurada es un estandarte para congregar de nuevo al Israel disperso en el evangelio de Jesucristo**. El recogimiento de Israel se lleva a cabo cuando las personas del mundo se unen a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

En Isaías 11:13–16 aprendemos que Isaías profetizó que el Señor utilizará medios milagrosos para ayudar a congregar nuevamente a Israel.

Lee Isaías 12:1–3 y averigua lo que harán esos israelitas debido a que habrán sido traídos de regreso al evangelio de Jesucristo.

 **2.** Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué crees que alabarán al Señor y tendrán gran gozo?

Piensa en alguien que conozcas que sea un converso a la Iglesia. Reflexiona en cómo se puede haber sentido esa persona cuando se unió a la Iglesia.


En Isaías 12:4–6 aprendemos que quienes sean congregados en el evangelio de Jesucristo alabarán al Señor durante el Milenio.



Isaías 13–16

La destrucción de Babilonia puede asemejarse a la destrucción de los inicuos en la Segunda Venida

Imagina que tienes la oportunidad de unirse a uno de dos equipos. Uno de ellos lo dirige un capitán que se preocupa mucho por su equipo y quiere que cada miembro de éste tenga éxito. El otro equipo lo dirige alguien que promete gran victoria y éxito, pero el capitán sólo se preocupa por sí mismo. Piensa en por qué querrías unirse al primer equipo.

 **3.** Dibuja un cuadro con dos columnas en una página de tu diario de estudio de las Escrituras. En una columna escribe *El lado del Señor* y en la otra *El lado de Satanás*. Más adelante en la lección tendrás que escribir algunas cosas bajo esos encabezados.

A medida que estudies Isaías 13–16, busca verdades del Evangelio que te ayuden a comprender las bendiciones de escoger estar del lado del Señor en lugar del lado de Satanás.

En Isaías 13:1–10, Isaías profetizó acerca de la destrucción de Babilonia. Esos acontecimientos pueden verse

como un símbolo o una semejanza de la destrucción de los inicuos, que tendrá lugar en la segunda venida del Salvador.

Lee Isaías 13:11 y busca lo que el Señor dijo que haría con los inicuos de Babilonia.

Considerando ese versículo como un símbolo de la Segunda Venida, completa la siguiente verdad con lo que aprendemos que el Señor hará con los inicuos cuando venga de nuevo: **Cuando el Señor venga de nuevo**, _____. Escribe la verdad completa en tu diario de estudio de las Escrituras bajo el encabezado “El lado de Satanás”.

Isaías 13:12–22 continúa la profecía de Isaías acerca de la destrucción de Babilonia.

Lee Isaías 14:3 y busca lo que el Señor hará por Su pueblo después de que Babilonia sea destruida.

Considerando ese versículo como un símbolo de la Segunda Venida, completa la siguiente verdad con lo que aprendemos que el Señor hará por Su pueblo cuando venga de nuevo: **Cuando el Señor venga de nuevo**, _____. Escribe la verdad completa en tu diario de estudio de las Escrituras bajo el encabezado “El lado del Señor”.

En Isaías 14:4–11 leemos la profecía de Isaías sobre la caída del rey de Babilonia y la forma en que eso se compara con la caída de Lucifer o Satanás.

Lee Isaías 14:12–14 para saber lo que deseaba Satanás.

Esos versículos nos ayudan a comprender que Satanás quería usurpar el poder de Dios para llegar a ser como Dios (véase también D. y C. 29:36–37; Moisés 4:1).

Lee Isaías 14:15–20 para saber lo que finalmente le sucederá a Satanás.

Considera la posibilidad de marcar lo que enseña el versículo 16 sobre lo que las personas dirán acerca de Satanás.

Esos versículos nos enseñan la siguiente verdad: **Satanás perderá su influencia y poder sobre la humanidad y será echado para siempre**. Escribe esa verdad en tu diario de estudio de las Escrituras bajo el encabezado “El lado de Satanás”.





4. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿De qué manera pueden las verdades que escribiste en tu diario de estudio de las Escrituras ayudarte a escoger estar del lado del Salvador y no del de Satanás?
- Piensa en las verdades que escribiste en tu diario de estudio de las Escrituras con respecto a las consecuencias que sobrevendrán a quienes escojan estar del lado de Satanás. ¿Por qué creen que Satanás tiene éxito en atraer a algunas personas a su lado, a pesar de que al final va a perder?

Cuando te veas tentado a dejar el lado del Señor, es importante que recuerdes la suerte que correrán Satanás y sus seguidores.

En Isaías 15–16 aprendemos que Isaías también profetizó acerca de la destrucción de Moab. "...el Señor empleó a los moabitas como vara para castigar a Israel. Sin embargo, a fin de que Israel no creyera que la maldad de los moabitas era aceptable ante el Señor, Isaías reveló el destino de ellos en estos dos capítulos, prometiendo que algún día Él recordaría Sus convenios con Israel y los congregaría de entre el mundo y establecería Su convenio con ellos para siempre, mientras que Moab recibiría la sentencia de destrucción. En este sentido Moab también fue símbolo del mundo malvado, y ninguna de sus ciudades poderosas ni de sus rutas lucrativas de comercio, ni su superioridad entre las naciones vecinas podrán perdurar en aquel día, sino que todo será destruido" (*El Antiguo Testamento – Manual para el alumno: 1 Reyes–Malaquías*, 3ª ed. (manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 2003), pág. 156).



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Isaías 10–16 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 24: DÍA 4

Isaías 17–23

Introducción

Isaías profetizó que los israelitas serían esparcidos porque se habían olvidado de Dios. También profetizó acerca del estandarte que se alzaría (el establecimiento de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días) en el comienzo de la última dispensación y de su función en el recogimiento del Israel disperso

desde muchas naciones. Además, Isaías testificó sobre el futuro rey que sería descendiente de David, es decir, el Mesías, y nos enseñó acerca del poder de Jesucristo para liberar a los oprimidos y de la naturaleza universal de la Expiación.

Isaías 17—18

Isaías profetiza acerca de la dispersión y del recogimiento de Israel en los últimos días

Isaías 17 se trató de un mensaje de destrucción para Damasco, la capital de Siria, y para el reino del Norte, Israel. Isaías profetizó que el ejército asirio conquistaría y dispersaría a esas dos naciones serían (véase también Isaías 10:5–6). Isaías también profetizó que el Señor reprendería y destruiría a los asirios y a las demás naciones que oprimieran a Israel.

Lee Isaías 18:1–3 y presta atención a la manera en que Isaías utilizó los siguientes elementos para enseñar acerca del futuro:

- Mensajeros
- Ligeros mensajeros
- Estandarte en los montes
- Trompeta

¿Notaste la palabra *Ea* del versículo 1? La palabra *ea* tal como se la utiliza aquí es un saludo (véase la nota *a* al pie de página de Isaías 18:1).



1. En tu diario de estudio de las Escrituras escribe de qué forma crees que cada uno de los elementos que se mencionaron describe aspectos de la Iglesia restaurada de Jesucristo.

Isaías 19–21

Isaías profetiza la destrucción y futura conversión de Egipto y la destrucción de otras naciones

Isaías 19 registra la profecía de Isaías de que debido a la adoración de ídolos y prácticas inicuas que realizaban los egipcios, el Señor heriría a Egipto. Sin embargo, Isaías también profetizó que los egipcios finalmente reconocerían su necesidad del Señor y se volverían hacia Él.

En Isaías 20–21 leemos que Isaías profetizó que otras naciones inicuas serían destruidas..

Isaías 22–23

Isaías profetiza que Babilonia atacará y azotará a Jerusalén.

Isaías profetizó que la ciudad de Jerusalén se salvaría del ejército asirio (véase 2 Reyes 19:32–35). Eso ocurrió

durante la vida de Isaías. Debido a los preparativos que realizó el reino del Sur, o Judá, y con la ayuda del Señor, Jerusalén se salvó. Sin embargo, en Isaías 22:1–7 leemos que Isaías profetizó que Jerusalén *no* se salvaría cuando el ejército babilonio atacara más de un siglo después.

Lee Isaías 22:8–11 y averigua en qué pensó el pueblo de Jerusalén que podía confiar para lograr protección del ejército babilonio.



Una parte del túnel de Ezequías

El pueblo pensó que podía confiar en su suministro de armas, en las fortificaciones que reforzaban el muro de la ciudad y en el túnel de Ezequías (que desviaba el agua desde un manantial que se encontraba fuera del muro hacia el interior de la ciudad) para lograr protección contra el ejército babilonio, ya que eran los mismos preparativos que habían hecho cuando Jerusalén se había salvado milagrosamente del ejército asirio durante el reinado de Ezequías.

Aunque los preparativos que se hicieron para resistir el asedio de un ejército invasor eran prudentes y útiles, fíjate en el versículo 11 por qué el confiar sólo en que esos preparativos para salvarse a sí mismos constituía un problema. Quizás desees marcar lo que el pueblo olvidaría hacer.

Lee Isaías 22:12–14 y luego la nota *a* al pie de página de Isaías 22:12 y la nota *a* al pie de página de Isaías 22:13 para descubrir qué pediría el Señor que hiciera el pueblo de Jerusalén y cómo respondería éste.

La expresión “...Comamos y bebamos, porque mañana moriremos” (Isaías 22:13) se refiere a la creencia de que las personas tienen derecho a buscar el placer y cometer pecados sin preocuparse por las consecuencias de sus acciones. Esas personas o bien no creían en Dios y en la inmortalidad del alma, o creían que Dios no los castigaría por sus pecados (véase también 2 Nefi 28:7–9).

Un principio que esta profecía puede enseñarnos es que **el confiar en nuestra propia fuerza en lugar de confiar en Dios puede llevarnos al pecado y finalmente a la destrucción.**



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Por qué piensas que el confiar en nuestra propia fuerza en lugar de confiar en el Señor puede llevarnos a cometer pecados?
- ¿Por qué crees que Satanás tiene éxito en fomentar la idea de que las personas tienen derecho a buscar el placer y cometer pecados sin preocuparse por las consecuencias de esas acciones?

En Isaías 22:15–19 leemos lo que Isaías escribió acerca de Sebna, el encargado del tesoro de Jerusalén. Sebna estaba orgulloso de la riqueza de Jerusalén e Isaías profetizó que Asiria llevaría cautivo a Sebna y tomaría muchos de los tesoros.

Isaías también profetizó que un hombre llamado Eliaquim reemplazaría a Sebna. El nombre de Eliaquim significa “Dios levanta” (véase la nota *a* al pie de página de Isaías 22:20). Esa profecía es también una referencia importante y reveladora en cuanto a la misión expiatoria del futuro Mesías. Lee Isaías 22:21–23 para descubrir qué profetizó Isaías acerca de Eliaquim que nos señala hacia Jesucristo y la Expiación.

De esos versículos aprendemos la siguiente verdad: **Jesucristo posee la llave de la casa de David y las llaves de la salvación para toda la humanidad.**

La frase “la llave de la casa de David” (Isaías 22:22) simboliza el derecho a gobernar, el cual se puede obtener sólo mediante el santo sacerdocio de Dios. El poder del sacerdocio está centrado en el Señor Jesucristo, que tiene el poder para “cerrar” y para “abrir” [Isaías 22:22], es decir, para atar o desatar, y nadie puede anular ese poder.

“Isaías creó un símbolo del reemplazo de Sebna, Eliaquim. Su nombre significa ‘Dios levanta’, anticipando al Salvador, quien tiene la ‘llave de la casa de David’ pero fue sujetado ‘como un clavo en un lugar seguro’ hasta que la carga de la Expiación fue completada. Sobre Él descansa ‘toda la honra de la casa de su padre’. Isaías aconsejó la dependencia de Él para lograr seguridad sempiterna [Isaías 22:20–25]” (Ellis T. Rasmussen, *A Latter-day Saint Commentary on the Old Testament*, 1993, págs. 517–518).



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Por qué es importante comprender que debemos confiar en Jesucristo para obtener nuestra salvación?

b. ¿De qué modo el saber que Jesucristo tiene las llaves de nuestra salvación afecta la manera en que te sientes con respecto a Él?

En Isaías 23, aprendemos que Isaías profetizó que la ciudad costera de Tiro también sería destruida.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Isaías 17–23 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 25: DÍA 1

Isaías 24–29

Introducción

Isaías profetizó que los inicuos serán destruidos y los justos recibirán grandes bendiciones en la segunda venida del Salvador. Isaías profetizó también de un período de gran apostasía y de la restauración del evangelio de Jesucristo en los últimos días, incluyendo la salida a la luz del Libro de Mormón.

Isaías 24–27

Isaías describe la destrucción de los inicuos y alaba a Jehová por bendecir a los justos.

En la década de 1970, un profesor condujo un experimento en el cual mostró a los niños un gran malvavisco. Les dijo que se podrían comer ese malvavisco de inmediato o podrían tener dos malvaviscos si se esperaban un período de tiempo específico (véase Dieter F. Uchtdorf, “Continuemos con paciencia”, *Liahona*, mayo de 2010, pág. 56).

¿Piensas que podrías haber esperado 15 a 20 minutos para comerte el malvavisco cuando eras niño? ¿Por qué sí o por qué no?

¿Cuáles son algunas de las cosas por las que el Señor nos ha pedido esperar? _____

Mientras estudias Isaías 24–27, presta atención a los principios que te ayudarán a comprender por qué es importante ser paciente mientras que esperas a que el Señor te dé las bendiciones que Él promete.

En Isaías 24, Isaías profetizó de la destrucción de los inicuos en la segunda venida de Jesucristo. Luego, en Isaías 25, Isaías glorificó poéticamente las bendiciones que Jehová dará a los justos.

Lee Isaías 25:1–4, para saber lo que Isaías dijo que Jehová había sido para los justos.

Isaías 25:6–12 incluye algunas de las profecías de Isaías sobre el gozo que los justos sentirán cuando el Señor venga de nuevo. Lee Isaías 25:6–8, y observa lo que el Señor hará cuando venga de nuevo.



El banquete simbólico que se describe en el versículo 6 representa la idea de que se invitará a personas de todas las naciones a participar de las bendiciones del Evangelio (véase también D. y C. 58:8–12).

¿Por qué crees que un banquete es una buena representación de las bendiciones que pueden recibir las personas que acepten el Evangelio?

La frase “Y destruirá... el velo que está extendido sobre todas las naciones” en el versículo 7 es una profecía que se refiere al tiempo en que vivimos (véase Moisés 7:60–61). El “velo” de oscuridad que cubre la tierra representa un tiempo de incredulidad y una falta de conocimiento de la clase de ser que es Dios y de Sus leyes y mandamientos salvadores. La oscuridad la disipa la luz de la restauración del evangelio de Jesucristo, la que al final penetrará todas las naciones (véase D. y C. 38:8; 101:23; 121:26–33).

Según Isaías 25:8, ¿qué hará el Señor por Su pueblo durante el Milenio?

Lee Isaías 25:9, para saber lo que el pueblo del Señor dirá durante el Milenio. Podrías marcar las frases “le hemos esperado” y “nos gozaremos y nos alegraremos en Su salvación”.

Un principio que enseña ese versículo es que **si esperamos al Señor, entonces podremos recibir Su salvación y gozarnos.**

La profecía de Isaías también se puede aplicar a esperar en el Señor por las bendiciones prometidas.



El élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó lo que significa esperar en el Señor: “En las Escrituras, la palabra *esperar* significa tener esperanza, aguardar y confiar. Tener esperanza y confianza en el Señor requiere fe, paciencia, humildad, mansedumbre, longanimidad, guardar los mandamientos y perseverar hasta el fin” (véase “Esperamos en el Señor: Hágase tu voluntad”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 72).



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cuáles son algunas de las cosas por las que el Señor nos pide que esperemos?
- ¿Cuándo has tenido que esperar en el Señor antes de recibir una bendición?
- ¿Qué requirió el Señor de ti antes de bendecirte?
- ¿Por qué la bendición que recibiste mereció la espera?

En una pieza de papel, escribe una meta en la que expresarás cómo esperarás más fielmente en el Señor ahora para que puedas regocijarte en las bendiciones que vendrán más tarde. Ponla en un lugar donde te recuerde de tu meta.

En Isaías 26 el profeta Isaías explicó que podemos confiar en Jehová por siempre. Podrías marcar el testimonio de Isaías de esa verdad en Isaías 26:4. Isaías también testificó de la Resurrección. En Isaías 27, Isaías profetizó que Israel florecería y el pueblo sería recogido uno por uno de las naciones de la Tierra.

Isaías 28

Isaías profetiza de la destrucción de Efraín y testifica que Cristo es el fundamento seguro.

Isaías profetizó que el reino del Norte, o Israel, sería destruido por causa de la iniquidad de su pueblo. También le advirtió al reino del Sur, o Judá, acerca de confiar en la fuerza de otras naciones para salvarlos de los asirios.

Lee Isaías 28:16, para ver qué enseñó Isaías acerca del Salvador.

De ese versículo aprendemos que **el Salvador es el único fundamento seguro sobre el cual edificar nuestras vidas.**

Tal vez también quieras leer Helamán 5:12 para ver qué bendiciones recibimos cuando edificamos nuestro fundamento en el Salvador.

Isaías 29

Isaías profetiza la salida a la luz del Libro de Mormón y la Restauración.

Una forma en que podemos edificar sobre el fundamento del Salvador es seguir a Sus profetas. ¿Qué piensas que sucede cuando las personas no tienen la dirección de los profetas, videntes y reveladores?

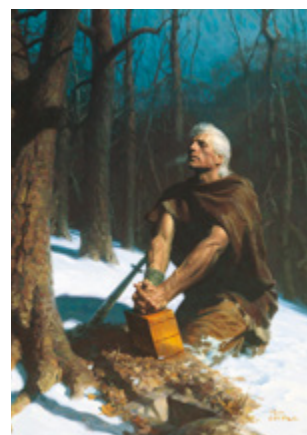
A medida que estudies Isaías 29, ve lo que Isaías profetizó que sucedería sin la divina dirección de los profetas y videntes del Señor.

Isaías 29:1–8 (véase también la Traducción de José Smith de Isaías 29:1–8 [en el apéndice de la Biblia]) contiene la profecía de Isaías concerniente a la destrucción de Jerusalén, la que ocurrió por causa de la iniquidad del pueblo que vivía ahí. Isaías también se refirió a la nación nefita, la que también sería destruida por causa de la iniquidad.

La frase “será tu voz desde la tierra como la de uno que evoca a los espíritus, y tu habla susurrará desde el polvo” (Isaías 29:4) es una profecía que se refiere a la salida a la luz del Libro de Mormón, el que fue traducido de planchas que Moroni escondió en la tierra. En Isaías 29:5–10, Isaías también habló de las condiciones de los últimos días (véase también 2 Nefi 26:14–18).

Lee Isaías 29:9–10, para saber lo que Isaías profetizó que sucedería después de que el pueblo de Jehová cayera ante sus enemigos. Considera marcar las frases “espíritu de profundo sueño”, “cerró vuestros ojos” y “cubrió a los profetas, ... y a los videntes”. Esas frases se refieren a la oscuridad espiritual y al perderse o quitarse los profetas y videntes de la Tierra.

Las palabras de Isaías en los versículos 9–10 se refieren a la Gran Apostasía, la que ocurriría después de la muerte del Salvador y de Sus Apóstoles. Con el tiempo, la gente cambió muchos principios del Evangelio y la organización de la Iglesia. En Isaías 24:5–6 aprendemos que la gente también transgredió las leyes de Dios y quebrantó sus convenios. Por consiguiente, el Señor quitó la autoridad y las llaves de Su sacerdocio de la Tierra. Se quitaron o se retuvieron cosas claras y preciosas de la Biblia (véase 1 Nefi 13:26, 28, 32, 34), y




el pueblo ya no tenía un conocimiento cabal de Dios. Con el tiempo, se establecieron muchas iglesias, pero no tenían la autoridad para realizar las ordenanzas del sacerdocio ni para interpretar propiamente la Biblia.

Esos versículos enseñan que **durante un período de gran apostasía, la gente estuvo sin la dirección divina de profetas apóstoles vivientes**. Podrías escribir esa verdad en tu ejemplar de las Escrituras.


Isaías profetizó de acontecimientos de los últimos días que ayudarían a poner fin a la Gran Apostasía.

Isaías 29:11 se refiere a un “libro que está sellado”. Cuando el Profeta José Smith recibió las planchas de oro, una porción del registro estaba sellado, y al Profeta se le mandó que no lo tradujera.

Lee Isaías 29:11–12, y averigua lo que Isaías profetizó concerniente al Libro de Mormón. (Un relato más detallado de esa profecía se encuentra en 2 Nefi 27:6–20). Luego lee José Smith—Historia 1:63–65, para ver el cumplimiento de esa profecía de Isaías.

 **2.** En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe las siguientes profecías de Isaías 29:11–12. Según lo que encuentres en José Smith—Historia 1:63–65, explica el significado y cumplimiento de cada una de estas profecías.

- “palabras de libro sellado, el cual darán al que sabe leer”*
- “y él [el que sabe leer] dirá: No puedo, porque está sellado”*
- “Y ... se da el libro al que no sabe leer” (véase José Smith—Historia 1:59)*

 **3.** Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué piensas que el Señor eligió a alguien con poca educación formal, como José Smith, para traducir el Libro de Mormón, más que a un erudito como Charles Anthon?

Lee Isaías 29:13–14, para saber lo que el Señor dijo que haría para superar los efectos de la Apostasía (véase también 2 Nefi 25:17). Podrías marcar la frase “una obra maravillosa y un prodigio” en el versículo 14. (Isaías 29:13–14 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de una forma especial para que puedas localizarlo en el futuro).





El élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó lo que la obra maravillosa y el prodigio es: “Isaías vio que en los últimos días, Dios llevaría a cabo ‘un prodigio grande y espantoso’ (Isaías 29:14)... Esa obra maravillosa incluiría la salida a la luz del Libro de Mormón y la restauración del Evangelio” (“Testigos de las Escrituras”, *Liahona*, noviembre de 2007, pág. 45, nota al final 26).

Si lo deseas, escribe la siguiente verdad en tus Escrituras: **La restauración del Evangelio, incluyendo la salida a la luz del Libro de Mormón, es una obra maravillosa que corrige enseñanzas falsas y va en contra de la sabiduría del mundo.**

En Isaías 29:15–24 leemos que el Libro de Mormón saldría a la luz en un tiempo en que la gente procuraría esconder sus obras de Dios y no reconocería la mano de Dios en sus vidas. Isaías profetiza del impacto positivo y las bendiciones del Evangelio restaurado y del Libro de Mormón.

Dominio de las Escrituras: Isaías 29:13–14

 **4.** En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe algunas razones por las que el Evangelio restaurado y el Libro de Mormón son maravillosos y prodigiosos para ti. Comparte lo que escribiste con un amigo o un miembro de tu familia. Pregunta a esa persona por qué el Evangelio restaurado y el Libro de Mormón son maravillosos y prodigiosos para él o ella. Agrega su respuesta a tu diario del estudio de las Escrituras.

 **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Isaías 24–29 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 25: DÍA 2

Isaías 30–35

Introducción

En lugar de depender de Jehová, el pueblo de Judá buscó la ayuda de Egipto para defenderse contra Asiria. Isaías profetizó que el pueblo de Judá sería esparcido por causa de su rebelión. También profetizó concerniente a la Apostasía, la Restauración y la segunda venida del Señor Jesucristo. Isaías testificó que el Señor vendría a salvar a Su pueblo.

Isaías 30–31

Isaías le advierte a Judá que no confíe en Egipto y que mejor confíe en Jehová.

Piensa en alguien a quien conoces y quien alegremente obedece las palabras de los profetas del Señor y las normas del folleto *Para la Fortaleza de la Juventud*.

¿Qué bendiciones reciben aquellos que fielmente siguen las palabras y el consejo de los profetas? _____

Compara las bendiciones que describiste anteriormente con las consecuencias que experimentan aquellos que desobedecen. De lo que has aprendido durante tu estudio del Antiguo Testamento este año, ¿qué consecuencias enfrentan las personas si rehúsan a seguir el consejo de los profetas del Señor?

Mientras estudias Isaías 30–31, presta atención a un principio que te ayude a comprender lo que puede suceder si las personas rehúsan a seguir el consejo de los profetas del Señor.

En Isaías 30–31 se encuentra la advertencia que Isaías hizo al pueblo de Judá, quien consideraba hacer una alianza con Egipto para protegerse del ejército asirio.

Lee Isaías 30:1–3, 7, para saber cómo se rebeló el pueblo de Judá contra Jehová cuando estaba bajo amenaza de ataque.

¿Por qué piensas que formar una alianza con Egipto se habría considerado rebelión contra Jehová? La frase “yo lo he llamado Rahab, la inmóvil” en el versículo 7 significa que los judíos habrían recibido la fuerza que necesitaban al depender de Jehová.

Isaías 30:8 registra el mandato que se dio a Isaías de escribir en un libro las palabras de Jehová respecto a la rebelión del pueblo. Lee Isaías 30:9–11 para determinar lo que el Señor le mandó escribir a Isaías. La frase “cosas halagüeñas” en el versículo 10 se refiere a las doctrinas falsas y a las palabras lisonjeras (véase Helamán 13:26–28).

¿En que formas adicionales estaba siendo rebelde el pueblo?

Lee la siguiente declaración del élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, para ver cómo describe el élder Holland a algunas personas de nuestros días:



“Lamentablemente, los mensajeros de los mandamientos divinamente ordenados no suelen gozar de mayor popularidad en la actualidad que en la antigüedad...”

“Tristemente... es una característica de nuestra época que si la gente quiere dioses, quiere que sean dioses que no exijan mucho; dioses cómodos que no sólo no zarandeen la barca, sino que ni siquiera la muevan; dioses que nos den una palmadita en la cabeza, que nos hagan reír y luego nos digan que salgamos a jugar y recojamos flores” (“El

costo –y las bendiciones– del discipulado”, *Liahona*, mayo de 2014, pág. 7).

Según la descripción del élder Holland, ¿cómo son algunas personas de nuestros días similares a la gente de la época de Isaías?

Lee Isaías 30:12–14 para saber a qué dijo Jehová que conduciría la rebelión del pueblo contra Él.



Un muro fracturado

Una grieta (véase Isaías 30:13) es una fractura o una abertura en un muro. En los días de Isaías, el pueblo con frecuencia edificaba muros para protegerse de sus enemigos. Un muro con una fractura o una grieta en él está debilitado, y si no se arregla, expone la ciudad al peligro. ¿Por qué crees que una grieta o fractura en un muro es una metáfora apropiada para el pecado?

Según el versículo 14, ¿qué sucederá si no se arregla la grieta o fractura?

De Isaías 30:12–14 aprendemos que **si nos rebelamos contra Dios al rechazar las palabras de Sus profetas, entonces nos debilitaremos, y si continuamos rechazando las palabras de los profetas, sufriremos serias consecuencias**. Recuerda que algunas veces las consecuencias no resultan inmediatamente después del pecado. En algunos casos, tal vez no ocurran sino hasta después que muramos.



1. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cuáles son algunas consecuencias que podrían venir a quienes continúan rechazando las palabras de los profetas?

Considera cualquier punto débil en tu vida que pueda llevar a consecuencias destructivas, y toma la decisión ahora de arrepentirte.

Lee Isaías 30:15 para ver lo que Jehová prometió al pueblo si se arrepentían y dependían en Él para su protección.

El resto de Isaías 30 registra cómo rehúsó el pueblo de Judá rehúsó arrepentirse porque creían que su alianza

con Egipto los salvaría. Isaías profetizó que ellos serían derrotados por los asirios. También profetizó que Israel sería recogido en los últimos días y serían bendecidos temporal y espiritualmente. Isaías 31 registra que Jehová reprendió a Israel por depender de Egipto para tener ayuda en lugar de confiar en Él para recibir protección y ayuda divinas. También contiene una profecía reconfortante de que en los últimos días el Señor defenderá a los habitantes justos de Sión.

Isaías 32–34

Isaías profetiza de la Restauración y de la segunda venida de Jesucristo.

Piensa sobre cómo responderías las siguientes preguntas: Si yo fuera a comparecer ante Dios, ¿me sentiría digno de estar en Su presencia? ¿Por qué sí o por qué no?

Mientras estudias Isaías 32–34, busca un principio que te enseñe lo que tienes que hacer para que seas digno de morar en la presencia de Dios.

En Isaías 32 leemos que Isaías profetizó de la restauración del Evangelio y del reinado milenar del Salvador. En Isaías 33:1–9 Isaías profetizó de la iniquidad que existiría antes de la segunda venida del Salvador.

Lee Isaías 33:10–13, y aprende cómo describió Isaías la segunda venida de Jesucristo.

La frase “serán quemados con fuego” en el versículo 12 significa que los malvados serán destruidos por el resplandor de la gloria del Salvador cuando Él venga de nuevo (véase D. y C. 5:19).

Lee Isaías 33:14, para saber cómo algunos miembros de la Iglesia reaccionarán a la segunda venida del Salvador.

¿Qué crees que significan las preguntas en ese versículo?



El élder Bruce R. McConkie, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó que esas preguntas indagan “¿quién en la Iglesia heredará el reino celestial? ¿Quién irá a donde Dios y Cristo y los seres celestiales moran? ¿Quién vencerá al mundo, obrará en justicia y perseverará en fe y devoción hasta el fin y escuchará la gran bendición: ‘Ven y hereda el reino de mi Padre?’” (“Think on These Things”, *Ensign*, enero de 1974, pág. 47).

Lee Isaías 33:15–17 para ver quién será digno de morar en la presencia de Dios.



2. Haz lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. De lo que se enseña en Isaías 33:15, haz una lista de lo que tendremos que hacer para ser dignos de morar en la presencia de Dios.

b. Explica lo que cada frase de tu lista podría significar y cómo puedes vivir esas normas.

Un principio que esos versículos enseñan es que **si caminamos con rectitud, hablamos lo recto y no participamos en cosas malas, seremos dignos de morar en la presencia de Dios.** Cuando caminamos con rectitud, hablamos lo recto y no participamos en cosas malas, llegamos a ser más como Dios. Cuando nos esforzamos por llegar a ser más como Dios cada día mediante la obediencia a Sus mandamientos y mediante el poder habilitador de la expiación de Jesucristo, llegamos a ser dignos de regresar a Su presencia.

Medita cómo el tener pensamientos puros puede ayudarte a andar con más rectitud, hablar lo recto y no participar en cosas malas.



3. Considera lo que tienes que hacer para llegar a ser más como Dios y así ser digno de morar en Su presencia. Selecciona una de las cosas que enumeraste de Isaías 33:15 en la asignación anterior y, en tu diario de estudio de las Escrituras, escribe una meta sobre cómo quisieras mejorar en ese respecto.

Isaías 33:17–24 registra la profecía de Isaías de la gloria milenaria de Sión. Isaías 34 contiene las profecías de Isaías sobre la segunda venida del Señor y la destrucción de los inicuos.

Isaías 35

Isaías profetiza que el Señor vendrá de nuevo para salvar a Su pueblo.

Imagínate que un miembro de tu familia o amigo está cansado de tratar de ser justo. ¿Qué harías para ayudar a esa persona?


A medida que estudias Isaías 35, busca un principio que podría fortalecer la fe de alguien que tiene un deseo débil de ser justo.

Isaías 35 contiene las profecías de Isaías del recogimiento de Israel en los últimos días. En Isaías 35:1–2 leemos que Isaías profetizó que el desierto “florecerá como la rosa” (Isaías 35:1). Los profetas modernos han enseñado que un cumplimiento de esa profecía se relaciona a los cambios que ocurrieron en los valles de Utah tras el establecimiento de los santos en ese lugar, así como los cambios que están ocurriendo actualmente en la Tierra Santa (véase *Manual del Alumno del Antiguo Testamento: 1 Reyes–Malaquías*, 3ra ed. [Manual del SEI, 2003], pág. 168).

Lee Isaías 35:3–6 para saber lo que el Señor mandó.

Piensa en respuestas a las siguientes preguntas: ¿Qué significa “fortalecer las manos caídas” y “afirmad las rodillas debilitadas” (Isaías 35:3)? Según el versículo 4, ¿qué podemos hacer para fortalecer la fe de los demás?


De esos versículos aprendemos el principio de que **al testificar que el Señor vendrá a salvarnos y sanarnos, podemos fortalecer la fe de los demás.**

 **4.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cómo el compartir tu testimonio del Señor puede ser útil para fortalecer la fe de los demás?
- ¿Cuándo has recibido fortaleza por causa del testimonio de alguien?

Considera con qué personas podrías compartir tu testimonio de modo que puedas ayudarlas a fortalecer su fe.

Isaías 35:7–10 registra la profecía de Isaías de las grandes bendiciones que vendrán a los fieles en los últimos días.

 **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Isaías 30–35 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 25: DÍA 3

Isaías 36–41

Introducción

Durante el reinado de Ezequías, rey del reino del Sur, o Judá, el Señor milagrosamente liberó a Jerusalén del ejército asirio. No obstante, Isaías profetizó que los babilonios conquistarían el reino de Judá, y esa profecía se cumplió muchos años más tarde. Isaías también profetizó de la venida de Jesucristo y testificó de Su poder y deseo de fortalecer a Su pueblo.

Isaías 36–40

El Señor es incomparablemente grande, y Él vendrá entre Su pueblo y fortalecerá a quienes confíen en Él.

Describe una situación que podrías enfrentar en la que necesitarías saber que puedes confiar en el Señor: _____

A medida que estudias Isaías 36–41, presta atención a las verdades que te ayuden a edificar tu seguridad y confianza en Jehová.

Isaías 36–39 incluye otro registro del material que ya has estudiado en 2 Reyes 18:13–20:19. En Isaías 36–39, Isaías le dijo al pueblo de Judá que si confiaban en Jehová, se salvarían del ejército asirio. El pueblo siguió el consejo de Isaías y se salvaron. No obstante, Isaías entonces profetizó que, con el tiempo, los babilonios capturarían y saquearían Jerusalén.

Lee Isaías 40:1–2 para saber el propósito de las palabras de Isaías al pueblo de Judá después de que profetizó que los babilonios los conquistarían.


Isaías los reconfortó al profetizar de la venida del Mesías, Jesucristo. Lee Isaías 40:3–5 para saber lo que enseñan esos versículos sobre la venida de Jesucristo.



La frase “Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino de Jehová” en el versículo 3 puede referirse a Juan el Bautista, quien fue enviado a preparar el camino para el ministerio terrenal de Jesucristo (véase Mateo 3:1–6; 1 Nefi 10:7–10). En los últimos días, el Señor usó una variación de esa frase para referirse a Su propia voz (véase D. y C. 88:66; 128:20). Esa frase también puede referirse a quienes son llamados por el Señor a predicar el Evangelio restaurado (véase D. y C. 33:10).

Por todo el resto de Isaías 40, Isaías continuó reconfortando a Israel al enseñar sobre la grandeza de Jehová. Isaías usó muchas imágenes para destacar cómo Jehová es diferente del hombre mortal. En la siguiente tabla, estudia las referencias de las Escrituras a la izquierda, y escribe tus respuestas a la pregunta “¿Qué imágenes usó Isaías para representar al Señor y al hombre?” en la columna de la derecha.

Referencia de las Escrituras	¿Qué imágenes usó Isaías para representar al Señor y al hombre?
Isaías 40:6–8	
Isaías 40:10–11	
Isaías 40:12–15	
Isaías 40:22–25	

 **1.** Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: En la tabla anterior, ¿cómo ilustran las imágenes que viste las diferencias entre el Señor y el hombre?

Una verdad que aprendemos de Isaías 30:6–25 es que **Dios es mucho más grande que el hombre.**

Algunas personas creen falsamente que Dios no se interesa en ellos. Lee Isaías 40:26–27 y busca frases que indiquen que algunos israelitas en tiempos de Isaías no creían que Dios se interesaba en ellos.

Isaías 40:28–31 contiene la respuesta de Isaías para quienes no vieron el poder incomparable de Dios y su gran interés por cada uno de Sus hijos. Lee esos versículos para averiguar lo que el Señor hará por nosotros.

Según el versículo 31, ¿qué debemos hacer para recibir esas bendiciones?

“Esperar en Jehová” significa confiar en Él.

De acuerdo con Isaías 40:28–31, aprendemos que **debido a que Dios es más grande que el hombre, Él puede fortalecer a quienes confían en Él.** Tal vez quieras escribir ese principio en tus Escrituras junto a Isaías 40:31.

Isaías 41

El Señor desea fortalecer a Israel


Isaías 41 puede ayudarnos a comprender las bendiciones que podemos recibir cuando ponemos nuestra confianza en el Señor. Al estudiar ese capítulo, considera cómo completarías el siguiente principio; **Si ponemos nuestra confianza en el Señor, entonces**

Algunas de las palabras del Señor de Isaías 41 se emplearon para el himno “Qué firmes cimientos” (Himnos, N° 40). Lee, canta o escucha las estrofas una, dos, tres y siete de este himno, y busca las palabras o frases que indiquen lo que el Señor hará por nosotros si confiamos en Él. Después lee Isaías 41:10–14, 17, en busca de palabras o frases que sean similares a las del himno. (Si lo deseas, marca algunas de tus frases favoritas en esas estrofas). La palabra *gusano* en el versículo 14 se refiere a alguien que es manso y humilde (véase Isaías 41:1, nota *a* al pie de página).


Procura comprender el significado de las palabras y frases difíciles.

Al estudiar las Escrituras, podrías encontrar palabras y frases que son difíciles de comprender. En lugar de leer esas palabras o frases de manera superficial, tómate el tiempo de estudiar y meditar su significado. Las palabras de los profetas, manuales de alumnos, diccionarios y notas al pie y otras ayudas para el estudio de las Escrituras a menudo te ayudan a comprender palabras y frases difíciles.

Completa el principio de arriba según lo que aprendiste de Isaías 41:10–14, 17.

 **2.** Repasa la situación que describiste al principio de esta lección. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe tres ejemplos de cómo el Señor puede ayudarte en esta situación.

Los principios que has aprendido se reflejan en el relato que figura en Isaías 36–39. Isaías 36–37 relata que el rey Ezequías y el pueblo de Judá confiaron en Jehová cuando el ejército asirio marchaba hacia Jerusalén y los amenazaba con la destrucción. Ezequías y el pueblo de Judá escucharon el consejo de Isaías de no rendirse a los asirios, y una noche, un ángel destruyó gran parte del ejército asirio. Isaías 38 registra que la vida de Ezequías milagrosamente se prolongó 15 años. Isaías 39 contiene la profecía de Isaías de que los babilonios al final capturarían y saquearían Jerusalén.

 **3.** Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cuándo has elegido poner tu confianza en el Señor y sentido que Él te ayuda?

Medita lo que puedes hacer para confiar más completamente en el Señor. Actúa de acuerdo con las impresiones que recibes a fin de recibir la ayuda del Señor en tu vida.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Génesis 36–41 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 25: DÍA 4

Isaías 42–47

Introducción

Isaías profetizó que el Mesías sería una luz a los Gentiles y liberaría a los hijos de Dios de la cautividad del pecado. Él contrastó el poder del Salvador para redimir a Su pueblo con la insensatez de confiar en dioses falsos. Isaías también profetizó de la destrucción de Babilonia.

Isaías 42–43

El Mesías será una luz a los Gentiles y liberará a los presos

Imagínate que estás parado en una silla y que tuvieras que caer hacia atrás y alguien te atrapara. ¿En quién confiarías para atraparte? ¿Por qué?

Ahora imagínate que en lugar de pedirle a esa persona que te atrapara, colocaras una foto de la persona en el suelo detrás de ti.

¿Cómo te sentirías al caer hacia atrás si esa imagen fuera todo lo que estuviera ahí para atraparte? ¿Qué podría suceder si colocaras tu confianza en esa pieza de papel para atraparte?

En ocasiones, los hijos de Israel pusieron su confianza en dioses falsos. En los días de Isaías, a esos dioses los representaban ídolos hechos de madera, barro o metal.

¿En qué clase de “dioses falsos” pone la gente su confianza hoy? Escríbelas bajo el encabezado “Dioses falsos” en la tabla siguiente.

Jesucristo	Dioses falsos

En Isaías 42–47, Isaías trató de ayudar al pueblo a comprender que ellos necesitaban poner su confianza en el Salvador, Jesucristo. Mientras estudias esos capítulos, procura verdades que te ayuden a comprender por qué debes confiar en el Salvador.

En Isaías 42, Isaías escribió sobre el Mesías. El título Mesías significa “el ungido” y es el equivalente en el Antiguo Testamento del título de “Cristo” en el Nuevo Testamento (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Mesías”; apéndice de la Biblia, ; scriptures.lds.org).

Lee Isaías 42:5–7 para ver lo que Isaías dijo acerca del Mesías. Escribe lo que encuentres bajo el encabezado “Jesucristo” en la tabla anterior.

¿Qué nos enseña cada frase acerca de lo que el Salvador puede hacer?

Observa y considera marcar la frase “que saques de la cárcel a los presos” en el versículo 7. Esa frase se refiere a liberar a los que estén en cautividad espiritual tanto en la tierra como en el mundo de los espíritus. Durante el ministerio terrenal de Cristo, Él enseñó el Evangelio, el que capacitaría a los hijos de Dios a llegar a ser libres de la cautividad espiritual mediante la Expiación. Cuando Él murió en la cruz, Su espíritu fue al mundo de los espíritus, donde Él predicó el Evangelio.

Lee Doctrina y Convenios 138:18–19, 30–31 para averiguar lo que aconteció en el mundo de los espíritus poco después de que Jesús murió en la cruz (tal vez quieras escribir *D. y C. 138:18–19, 30–31* junto a Isaías 42:7).

¿Qué hizo Jesucristo en el mundo de los espíritus?

De esos versículos aprendemos que **la expiación de Jesucristo hace posible que todos, incluso quienes ya fallecieron, acepten el Evangelio y lleguen a ser libres de la cautividad del pecado.** Escribe esa verdad bajo el encabezado “Jesucristo” en la tabla anterior.

Lee Isaías 42:16–18, y averigua los resultados de confiar en el Señor en lugar de confiar en dioses falsos. Escribe lo que encuentres bajo el encabezado “Dioses falsos” en la tabla anterior.



1. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿De qué manera son ciegos y sordos los

Referencias correlacionadas

Una referencia correlacionada es un pasaje de las Escrituras que puede ofrecer información adicional e ideas acerca del pasaje que estás estudiando. Correlacionar una referencia, o “enlazarla”, puede conectar referencias de las Escrituras para ayudarte a comprender un pasaje de las Escrituras.

que dependen en riqueza, posesiones, fuerza física, apariencia, popularidad o inteligencia?

En Isaías 42:19–23, Isaías enseñó que sólo quienes escuchan a Jesucristo pueden ser sanados de su ceguera y sordera espirituales (véase Selecciones de la Traducción de José Smith, Isaías 42:19–23 [en el apéndice de la Biblia]).

Lee Isaías 43:1–5 para ver más frases que describan lo que el Salvador dijo que haría por Israel. Escribe esas frases en la tabla precedente bajo el encabezado “Jesucristo”.

En Isaías 43:6–28 leemos que Jehová dijo a los israelitas que ellos eran testigos de Él por causa de las grandes cosas que Él había hecho por ellos, a pesar del hecho de que no siempre habían sido fieles. Él hizo hincapié en que no hay otro Salvador más que Él.

Isaías 44–46

Isaías contrasta el poder de Jehová para salvarnos con la insensatez de confiar en cualquier otra cosa.

Considera algunos de los desafíos que tú o tus amigos están enfrentando actualmente. ¿A dónde se vuelven algunas personas cuando tienen problemas como esos? ¿Que hace que algunas fuentes de ayuda sean mejores que otras?

Al estudiar Isaías 44–46, busca doctrinas y principios que te ayuden a saber a dónde te debes volver cuando tengas problemas.

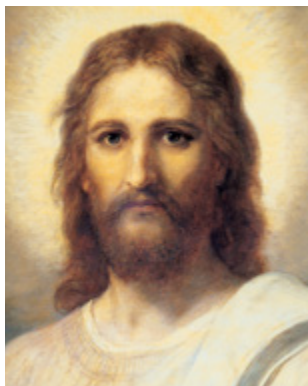
En los días de Isaías, el pueblo a menudo se volvía a los ídolos y dioses falsos para que les ayudaran con sus problemas.

Lee Isaías 44:10, 15–20 para saber por qué no es prudente buscar ayuda de dioses o imágenes falsos.

Según el versículo 17, ¿qué pedía el pueblo a sus ídolos?

¿Qué dificultades podrían enfrentar las personas cuando procuran ser liberados de sus problemas mediante los dioses falsos de la riqueza, las posesiones, la fuerza física, apariencia, popularidad o inteligencia?

En los siguientes grupos de versículos, leemos que Jehová enseñó a los hijos de Israel en quién debían confiar para ser liberados de sus problemas. Lee cada grupo de versículos en busca de lo que Jehová deseaba que los hijos de Israel supieran acerca de Él. Escribe lo que encuentres en el espacio correspondiente:



Isaías 44:21–24 _____

Isaías 45:5–8 _____

Isaías 45:12; 17–18, 20–22. _____

Observa y considera marcar la frase “Yo soy Jehová, y no hay ningún otro” en Isaías 45:5, 6, 18 y frases similares en Isaías 45:21, 22.

¿Qué verdad o verdades podemos aprender de los versículos anteriores acerca de Jesucristo en Su papel pre mortal como el Gran Jehová? _____

Escribe esa verdad en la tabla anterior bajo el encabezado “Jesucristo”.



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué significa que Jesucristo es el Redentor?
- ¿Por qué crees que la declaración de que Jesucristo es el único Dios que puede salvarnos se repite con tanta frecuencia?

En Isaías 44:28–45:4, Isaías profetizó de Ciro, un futuro rey de Persia, por nombre. En Isaías 45:1, se hace referencia a Ciro, quien no era israelita, como el ungido de Jehová por causa del papel que él jugaría para liberar a los judíos y permitirles regresar y reedificar Jerusalén y el templo.

En los días de Isaías, mucha de la gente en Israel se había vuelto a dioses falsos, incluyendo dos llamados Bel y Nebo, para que los ayudaran en sus dificultades. Lee Isaías 46:1–2, para saber cuán ineficientes eran esos dioses falsos para ayudar a los israelitas.

Según esos versículos, Bel y Nebo no sólo no pudieron ayudar a los israelitas, sino que también llegaron a ser una carga aun para los animales que los llevaron al cautiverio. Escribe la frase *llegar a ser una carga* en la tabla anterior bajo el encabezado “Dioses falsos”.



3. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿En qué forma el confiar en ídolos modernos, tales como riqueza, posesiones, fuerza física, apariencia, popularidad o intelecto, en vez de confiar en el Señor, puede llegar a ser una carga?

Lee Isaías 46:3–5 para saber lo que el Salvador dijo que Él haría por los israelitas. Las palabras *he traído* en el versículo 3 significa llevar cargado, y las palabras “vuestras canas” en el versículo 4 se refieren a los cabellos grises de la edad madura).

¿Qué piensas que quiso decir el Señor cuando dijo que Él nos soportará aún en nuestra vejez y nuestras canas?

De esos versículos aprendemos que **si confiamos en el Salvador, Él nos llevará y nos liberará**. Escribe esa verdad en la tabla anterior bajo el encabezado “Jesucristo”.

Lee la siguiente declaración del élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, para ver lo que significa confiar en Jesucristo:



“Esta vida es una experiencia de profunda confianza en Jesucristo, en Sus enseñanzas y en nuestra capacidad, guiados por el Santo Espíritu, de obedecer las que nos darán felicidad ahora y una existencia eterna significativa y de supremo gozo.

Confiar quiere decir obedecer voluntariamente desde el principio sin saber el fin (véase Proverbios 3:5–7). Para producir fruto, tu confianza en el Señor debe ser más fuerte y duradera que la que tengas en tus propias ideas y experiencia.

“Ejercer la fe es confiar en que el Señor sabe lo que hace contigo y que lo logrará por tu bien eterno aun cuando tú no entiendas cómo lo hará” (“La confianza en el Señor”, *Liahona*, enero de 1996, pág. 18).



4. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué puedes hacer para mostrar que confías en el Señor?
- ¿En qué forma tú o alguien a quien conoces ha sido sostenido o liberado por el Salvador?

Toma un momento para considerar lo que puedes hacer en tu vida para demostrar tu confianza en el Salvador para que te sostenga y te libere.

Isaías 47

Isaías profetiza la destrucción de Babilonia

Isaías profetizó que Babilonia (habitada por un pueblo al que se conoce como los caldeos) sería destruida por sus iniquidades. Babilonia simbolizaba el mundo, e Isaías se refirió a Babilonia y a los caldeos como dos doncellas. Podemos comparar Isaías 47 a cualquiera que se deleita en sus pecados e iniquidades y rehúsa arrepentirse.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Isaías 42–47 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 26: DÍA 1

Isaías 48–50

Introducción

El Señor invita a los israelitas a regresar a Él y a guardar sus convenios. Él le prometió a Israel disperso que no lo había olvidado y que lo restauraría a sus bendiciones del convenio y lo juntaría en las tierras de su herencia por medio de los esfuerzos de Sus siervos. El Señor también habló a aquellos de la casa de Israel que más adelante estarían en cautiverio; ya sea físico o espiritual.

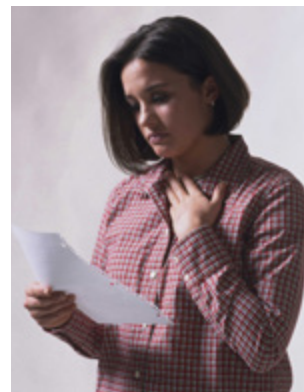
Isaías 48

El Señor invita a los israelitas a regresar a Él y a guardar sus convenios

¿Qué es lo que a veces te hace sentir preocupado, estresado o temeroso? _____

¿Cómo te es posible sentir paz incluso cuando enfrentas dificultades en tu vida?

A medida que estudies Isaías 48 localiza un principio que pueda ayudarte a tener mayor paz en tu vida, incluso durante tiempos de tribulación. El profeta Nefi citó todo Isaías 48 en el Libro de Mormón (véase 1 Nefi 20). Él declaró que el motivo que tenía para leerle a sus hermanos “lo que escribió el profeta Isaías” era “a fin de convencerlos más plenamente de que creyeran en el Señor su Redentor” (1 Nefi 19:23).



En Isaías 48:1–8 leemos las palabras del Señor a los israelitas que quebrantan sus convenios, y Él describió su comportamiento rebelde. Lee Isaías 48:1, 4–5, 8 para buscar palabras o frases que muestren cómo se había revelado la casa de Israel en contra del Señor. (La frase “las aguas de Judá” que se menciona en el versículo 1 se refiere al bautismo [véase 1 Nefi 20:1]).

¿Qué piensas que significa que la cerviz de uno sea de “nervio de hierro” o que la frente sea de bronce (Isaías 48:4)?

Explique que el nervio manda la señal al músculo, por lo que un nervio de hierro no podría hacer que el músculo se doblara. Así como el hierro no se dobla fácilmente, una persona orgullosa no inclina su cuello con humildad. La frase que declara que Israel “fu[e] llamado transgresor desde el vientre” (Isaías 48:8) se refiere a la historia de rebelión de Israel contra el Señor.

En Isaías 48:9–15 leemos que el Señor le dijo al pueblo que a pesar de su iniquidad, Él no los abandonaría, y les aseguró que aún seguían siendo Su pueblo escogido. El Señor también se describió a Sí mismo como “el primero, [y]... el postrero” (versículo 12), indicando Su naturaleza eterna.

Lee Isaías 48:17–19 para saber cómo habrían sido bendecidos los israelitas si hubieran guardado los mandamientos.


¿Por qué crees que Isaías describió al Señor al usar los títulos “Redentor tuyo”, “el Santo de Israel” y “Jehová, Dios tuyo” (versículo 17)? Considera cómo cada uno de esos títulos nos ayuda a entender mejor el nombre Jehová.

Basándote en lo que aprendas en Isaías 48:18, completa el siguiente principio: **Si prestamos atención a los mandamientos del Señor, entonces** _____. Si lo deseas, escribe ese principio en tu ejemplar de las Escrituras junto al versículo 18.

¿Por qué crees que Isaías usó la imagen de un río como símbolo de paz? ¿En qué maneras puede la rectitud ser como “las olas del mar” (Isaías 48:18)?

Lee Isaías 48:22 para averiguar lo que ese versículo enseña acerca de la paz.

¿Cómo se relacionan las enseñanzas de Isaías en el versículo 22 con el principio que reconociste en el versículo 18?

 **1. Medita acerca de ocasiones en las que el prestar atención a los mandamientos del Señor te haya traído paz. Registra una de esas experiencias en tu diario de estudio de las Escrituras.**

También piensa acerca de ocasiones en las que te haya faltado paz a causa de tu propia desobediencia. Considera una de las maneras en las que puedas elegir ser más obediente a los mandamientos del Señor para sentir mayor paz.

Isaías 49

Por medio de los esfuerzos de Sus siervos, el Mesías recogerá a Israel

¿Cómo se siente que te hayan olvidado?

Isaías advirtió a los israelitas que a causa de su iniquidad serían dispersados. Lee Isaías 49:14 para averiguar cómo se sentiría Sión como resultado de que su pueblo fuese dispersado.

¿Cómo le responderías a un amigo que siente que el Señor se ha olvidado de él o ella?

En Isaías 49 se halla la confirmación del Señor hacia los israelitas de Su amor por ellos. Lee Isaías 49:15–16 para localizar las verdades que pueden ayudarnos cuando sentimos que el Señor se ha olvidado de nosotros.


De acuerdo con el versículo 16, ¿por qué el Salvador no olvidará a ninguno de los hijos del Padre Celestial? ____

Grabar significa cortar o esculpir algo en un objeto con la finalidad de que la marca se mantenga ahí permanentemente.



¿En qué manera hemos sido grabados en las palmas de las manos del Salvador? ¿Cómo puede demostrar eso el amor que el Salvador tiene por nosotros?

Esos versículos nos enseñan que **el Señor nos ama y nunca se olvidará de nosotros**. Si lo deseas, escribe esa verdad en tu ejemplar de las Escrituras junto a Isaías 49:15–16.

 **2. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué experiencias te han ayudado a saber que el Señor te ama y no se ha olvidado de ti?**

Isaías 49:17–26 explica que Isaías profetizó que en los últimos días los descendientes de Israel serían recogidos en grandes cantidades. (Es útil saber que en 1 Nefi 22 se halla la interpretación de Nefi de una parte del texto de Isaías 49). En los versículos anteriores leíste que Sión se sentía olvidada y abandonada. En Isaías 49:17–26 leemos cómo el Señor le mostró a Sión que se llevaría a cabo un gran recogimiento de ella, un recogimiento que

dio comienzo a causa de que Dios hizo una obra maravillosa y un prodigio; Él no ha olvidado a Israel.

El que el Señor alce Su mano a los gentiles y establezca Su estandarte es la restauración del Evangelio. Nefi lo relacionó con esa obra maravillosa (compárese 1 Nefi 21:22 con 1 Nefi 22:8; véase también 2 Nefi 6:5–18; 29:1). Isaías 49:22–23 se refiere específicamente a cómo los gentiles, o las personas que no son israelitas, ayudarán en ese proceso. Los miembros de la Iglesia que trabajan en la obra misional están entre esos gentiles que recogerán a Israel y lo llevarán en sus brazos y hombros.

Isaías 50

Isaías habla como lo hace el Mesías a los israelitas, quienes están en cautiverio como resultado de sus pecados

En los primeros dos espacios de la columna “Artículo” de la siguiente tabla, escribe dos artículos personales que te pertenezcan y tengan algún valor para ti. En la columna “Monto” al lado de cada artículo, escribe la cantidad de dinero por la que estarías dispuesto a vender ese artículo.

Artículo	Monto

En el último espacio de la columna “Artículo” escribe tu nombre.

Cuando algo se vende, el comprador se convierte en el dueño. Por medio de Su sacrificio expiatorio, el Salvador compró nuestras almas con Su sangre. En ese sentido, como lo enseñó el apóstol Pablo, no somos nuestros, “por precio [hemos sido] comprados” (véase 1 Corintios 6:19–20; 7:23). Cuando pecamos, tal vez sintamos que el Salvador no nos querría más.

Lee Isaías 50:1 para conocer lo que el Señor dijo a aquellos que sintieron que el Señor los había vendido o abandonado.

La frase “por vuestras iniquidades habéis sido vendidos” significa que el Señor no había vendido ni olvidado a Su pueblo escogido; por medio de sus pecados, ellos se habían vendido a sí mismos al cautiverio.

De ese versículo podemos aprender el siguiente principio: **Cuando pecamos, nos vendemos nosotros mismos al cautiverio.**

Medita esa verdad a medida que leas la siguiente declaración: “...la verdadera libertad se obtiene al usar tu albedrío para elegir la obediencia; la pérdida de la libertad es el resultado de escoger la desobediencia” (*Para la Fortaleza de la Juventud*, 2011, pág. 2).


Una vez que hemos pecado y nos hemos vendido a nosotros mismos al cautiverio, ¿qué tiene que ocurrir para que recuperemos nuestra libertad?

Lee Isaías 50:2 para localizar lo que Jehová dijo acerca de Su poder y capacidad para redimirnos, o volver a comprarnos de la cautividad del pecado.


¿Qué crees que quiso decir el Salvador cuando preguntó: “¿Acaso se ha acertado mi mano para no redimir? ¿No hay en mí poder para librar?” (Isaías 50:2)?

Podrías escribir la siguiente verdad en tus Escrituras junto al versículo 2: **El Salvador tiene el poder para redimirnos por causa de Su Expiación.**

En Isaías 50:6 leemos la explicación del Señor a algunas de las cosas que le ocurrirían como parte de la Expiación. Lee ese versículo para localizar palabras o frases que describan lo que le ocurriría al Salvador.

 **3.** Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿En qué forma la disposición del Salvador para soportar el sufrimiento relacionado con la Expiación es una evidencia de Su compromiso para con nosotros?

Recuerda que aunque el Salvador llevó a cabo la Expiación y por consiguiente tiene poder para redimirnos de la cautividad del pecado, cada uno de nosotros debe elegir arrepentirse de sus pecados para ser redimido. Si tienes un himnario, ábrelo en “Oh Dios de Israel” (*Himnos*, N° 6), y canta o lee las estrofas.

 **4.** En tu diario de estudio de las Escrituras, registra tus sentimientos acerca de las estrofas o frases de ese himno que te llamen la atención. (Si no puedes leer las estrofas del himno, registra tus sentimientos acerca del Salvador como tu redentor y Su deseo y poder para salvar a todos lo que se arrepienten y vienen a Él). Si resulta apropiado, considera compararlo que escribiste con un miembro de tu familia o un amigo.

Música

La música, en especial los himnos de la Iglesia, puede desempeñar un papel importante para ayudarte a sentir la influencia del Espíritu Santo en tu experiencia de aprendizaje del Evangelio. Entonar una o más estrofas de un himno que se relacione directamente con la lección puede ayudar a prepararte para estudiar los principios del Evangelio o repasar los principios que has aprendido.

Medita si hay pecados de los que necesitas arrepentirte. Toma la decisión de permitirle al Señor redimirte al elegir arrepentirte.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Isaías 48–50 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 26: DÍA 2

Isaías 51–53

Introducción

El Señor invitó a Su pueblo a hallar consuelo en Su salvación y a despertar y quitarse las ligaduras de su cautiverio. Entonces, Isaías profetizó que el Señor liberaría a Israel cautivo.

Isaías 51:1–8

El Señor llama a Israel a hallar consuelo en Su salvación y rectitud

¿Consideras algunas veces que es difícil ser recto? Escribe algunos desafíos que puedan hacer que parezca difícil que seamos rectos. _____

En Isaías 51 leemos las palabras del Señor, por medio de Isaías, dirigidas a la gente que estaba tratando de ser recta. Conforme estudies ese capítulo, busca principios que puedan ayudarte en tus esfuerzos por ser recto.

Lee Isaías 51:1–2 para localizar lo que el Señor aconsejó que hicieran aquellos que están tratando de ser rectos. Tal vez recuerdes que Isaías frecuentemente repetía el mismo concepto en diferentes maneras, como lo hizo en esos versículos.

Cuando el Señor dijo que miraran a Abraham y a Sara, Él estaba haciendo un llamado al pueblo de Israel a que recordara y guardara los mandamientos que Él había concertado con Abraham y Sara. ¿Recuerdas qué convenios o promesas había hecho el Señor con Abraham y Sara? De ser necesario, repasa lo que aprendiste en Génesis 17 (véase también Guía para el Estudio de las Escrituras, “Abraham, convenio de”; scriptures.lds.org).



1. Escribe el siguiente principio incompleto en tu diario de estudio de las Escrituras: **A medida que recordemos nuestros convenios y los guardemos...**

Lee la primera línea de Isaías 51:3, para determinar lo que el Señor haría cuando los hijos de Israel recordaran y guardaran sus convenios.

Conforme leas el resto de Isaías 51:3, te podría ser útil entender que la descripción que hizo Isaías de la tierra de Sión también se aplica al pueblo de Sión.



¿Qué dijo el Señor que haría por aquellos que siguieran la rectitud y recordaran y guardaran los convenios que Él había hecho con Abraham y con ellos? _____

Si lo deseas, marca las palabras y frases que el Señor usó en el versículo 3 para describir cómo sería consolado Su pueblo.

Basándote en lo que aprendiste del versículo 3, completa el principio que escribiste en tu diario de estudio de las Escrituras.



2. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo te ha consolado el Señor durante momentos difíciles a medida que le fuiste fiel a Él y a tus convenios? O, ¿cómo ha consolado el Señor a personas a quienes conoces que fueron fieles y guardaron sus convenios durante tiempos difíciles?

Medita acerca de una ocasión en la que te preocupaste por lo que los demás pensarán de ti cuando tratabas de ser recto. ¿Cómo el temer a las burlas y a las opiniones de los demás ha afectado o puede afectar nuestros deseos y esfuerzos por ser rectos?

Lee Isaías 51:7–8 para averiguar quién dijo el Señor que no necesitaba temer la burla ni la opinión negativa de los demás. Las palabras *afrenta* y *ultraje* se refieren a burlas y reproches.

Del versículo 7 aprendemos que **aquellos que tienen la ley del Señor en sus corazones no necesitan temer las burlas de los demás**. En los versículos 7–8 el Señor enseñó que los rectos no necesitan temer la burla de los demás, ya que tales cosas pasarán, pero Su rectitud y salvación duran para siempre.

En el versículo 7 también aprendemos que el Señor describió a los rectos como aquellas personas que tienen la ley de Dios escrita en sus corazones. ¿Cómo piensas que podemos tener la ley de Dios escrita en nuestros corazones? (Véase Jeremías 31:33).

El Señor quiere poner su ley en nuestros corazones, pero debemos elegir amar las leyes de Dios y desear vivirlas sinceramente. En oración, debemos abrir nuestros corazones a la ley de Dios y vivir el Evangelio con verdadera intención.

Isaías 51:9–52:6

El Señor llama a Sión a despertar y quitarse las ligaduras de su cautiverio

¿Por qué algunas personas programan un despertador antes de irse a dormir?

Mira Isaías 51:9 y presta atención a las dos primeras palabras. En Isaías 51:9–10, Isaías escribió que el pueblo del Señor estaba suplicándole que despertara (o usara Su poder) para ayudarlos como lo hizo en el pasado y que cumpliera Sus promesas.

Sin embargo, en Isaías 51:11–23, leemos que el Señor indicó que Su pueblo era el que necesitaba despertar.

Lee Isaías 52:1–2 para saber lo que el Señor invitó que Israel hiciera para despertar de su sueño espiritual. (Si lo deseas, subraya lo que encuentres).

¿Qué crees que signifique la frase “¡...vístete de tu poder, oh Sión! ¡Vístete de tus ropas hermosas[!]” (Isaías 52:1)?

El presidente Ezra Taft Benson explicó:



“La frase ‘vestirse de sus ropas hermosas’ se refiere, naturalmente, a la santidad interior que debe tener todo miembro que profese ser Santo de los Últimos Días. Sión es ‘los puros de corazón’ (D. y C. 97:21).

“Cuando la vida de los miembros refleja las normas de santidad que el Señor espera de su pueblo escogido, las estacas de Sión se fortalecen y sus fronteras se ensanchan.

“‘Vístete de poder, oh Sión’ (véase Isaías 52:1) es una expresión que los Profetas han usado a través de las épocas. El profeta José Smith interpretó esas palabras de esta manera:

“[Se refiere] a los que Dios llamaría en los últimos días, los cuales habrían de tener el poder del sacerdocio para establecer la redención de Israel. *Vestirse de poder significa vestirse con la autoridad del sacerdocio*, al que ella, Sión, tiene derecho por linaje’ (D. y C. 113:8; cursiva agregada)”. (“Fortalece tus estacas”, *Liahona*, agosto de 1991, pág. 4).



En sentido figurado, “Vístete de tus ropas hermosas” significa quitarse las ropas de su cautiverio del pecado y en lugar de esas ponerse ropas de rectitud y autoridad del sacerdocio (véase D. y C. 113:7–8).

Imagínate cómo se vería que alguien se “[sacudiera] el polvo” (Isaías 52:2). Espiritualmente, esa acción representa despojarse a sí mismo de la suciedad del pecado y la influencia del mundo. Piensa qué necesitamos hacer para librarnos de los efectos de nuestros pecados.

En Isaías 52:1–3 aprendemos que, en sentido figurado, el pueblo del Señor se había vendido cuando se alejó de Él y abrazó la iniquidad del mundo. Lee Isaías 52:3 para determinar lo que los hijos de Israel recibieron cuando se vendieron a sí mismos por medio del pecado.

La frase *de balde* significa “en vano”. ¿Qué reciben aquellos que se alejan del Señor al pecar? _____

¿Qué crees que significa la frase “sin dinero seréis redimidos” (Isaías 52:3)?



El élder Bruce R. McConkie, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó: “Toda salvación es gratuita; toda es posible por los méritos y la misericordia del Santo Mesías; no hay salvación de ningún tipo, naturaleza o grado que no esté ligada a Cristo y Su expiación” (véase *The Promised Messiah: The First Coming of Christ* 1978, págs. 346–347).

Es importante saber que aunque la salvación es gratuita, se espera que recibamos ese maravilloso don por medio de la fe, del arrepentimiento y del discipulado dedicado. Debemos estar dispuestos a sacrificar y mostrar gran esfuerzo para arrepentirnos.



3. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué principio nos enseña Isaías 52:1–3 acerca de lo que debamos hacer para ser redimidos de nuestros pecados?

Medita en qué maneras puedes estar espiritualmente dormido y qué es lo que necesitarías hacer para despertar, arrepentirte y venir al Señor. Fíjate la meta de actuar conforme a cualquier impresión que recibiste mientras meditabas.

Isaías 52:7–15

Isaías profetiza que el Señor liberará a Israel cautivo

En la antigüedad, durante los tiempos de guerra, las personas esperaban ansiosamente noticias del campo de batalla. Esas noticias llegaban a través de mensajeros que viajaban a pie.

¿Cómo crees que te habrías sentido si un mensajero trajera noticias de que se había ganado la batalla y se había establecido la paz? ¿Cómo te sentirías con respecto al mensajero que trajo esas noticias?

En Isaías 52:7–8, Isaías comparó a esos mensajeros con el mensaje de salvación que Jesucristo mismo dio y daría. Jesucristo, el tan esperado Mesías de los tiempos del Antiguo Testamento, es el verdadero mensajero que declara las buenas nuevas de salvación y publica la paz. La descripción de Isaías de los mensajeros también incluye a aquellos que comparten el mensaje del Evangelio de paz y salvación y difunden las gozosas noticias de que Jesucristo ha ganado la batalla en contra del pecado y del mal.

Lee Isaías 52:7–8 para averiguar cómo se describe a aquellos que llevan el mensaje de salvación a los demás. *Publicar* significa proclamar o decir, y los “atalayas” que se mencionan en el versículo 8 son aquellos que publican el mensaje de salvación a las personas.

¿Qué crees que signifique que aquellos que comparten los mensajes del Evangelio con los demás se les considere de hermosos pies (véase versículo 7) por parte de quienes reciben su mensaje?

Esa descripción es una expresión de gratitud hacia los que les llevan el mensaje del Evangelio, que los llena de gozo y paz.

Una verdad que aprendemos de esos versículos es que **cuando compartimos el mensaje del Evangelio, llevamos gozo a los demás**. Si lo deseas, escribe ese principio en tu ejemplar de las Escrituras.

Piensa qué recursos y métodos están disponibles actualmente para que publiquemos el Evangelio y lo compartamos con nuestros familiares y amigos. Posiblemente pensaste en recursos y métodos tales como los mensajes de texto, las redes sociales, compartir verbalmente tu testimonio y las tarjetas de obsequio.

¿Has usado alguna vez alguno de esos recursos o métodos para compartir el Evangelio con los demás? ¿Cómo les llevó gozo a ellos el que les compartieras el Evangelio?



para preguntar al Padre Celestial con quién desea que compartas el Evangelio. Junto a cada nombre, escribe cómo puedes usar los métodos o recursos en los que pensaste a fin de compartir el Evangelio con aquellas personas para que puedan tener gozo.

En Isaías 51–52 se hallan las palabras de Isaías al pueblo del convenio del Señor quienes habían estado dormidos espiritualmente. Él les enseñó que necesitaban despertar por medio del arrepentimiento y venir al Señor para ser redimidos de sus pecados. Lee Isaías 52:11–12 para averiguar cómo pueden ayudarnos esos versículos a entender qué debemos hacer para despertar, arrepentirnos y venir al Señor.

El llamado de “Apartaos” y “salid de ahí” (Isaías 52:11) fue un llamado para dejar la iniquidad del mundo y no relacionarse con ella.

En el versículo 12, la frase “Jehová irá delante de vosotros” y “vuestra retaguardia será el Dios de Israel” significa que nuestro Padre Celestial estará al frente y detrás de nosotros: Él está presto para protegernos del mal.

En Isaías 52:13–15 se encuentra una profecía importante acerca de Jesucristo y su papel como nuestro Redentor.


Isaías 53

Isaías profetiza acerca de la expiación de Jesucristo


Isaías 53 contiene posiblemente la profecía mesiánica más grande de las Escrituras. Contiene muchos detalles acerca de los sufrimientos relacionados con la Expiación y la muerte del Salvador. Lee ese capítulo para buscar palabras o frases que describan lo que el Salvador ha hecho para lograr tu salvación. (Isaías 53:3–5 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de una forma especial para que puedas localizarlo en el futuro).




El élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó: “No hay dolor físico, no hay herida espiritual, no hay angustia de alma, pena, enfermedad ni debilidad que ustedes y yo afrontemos en la vida terrenal que el Salvador no haya experimentado primero. En un momento de debilidad quizá clamemos: ‘Nadie sabe lo que se siente; nadie entiende’. Pero el Hijo de Dios sabe y entiende perfectamente, ya que Él ha sentido y llevado las cargas de cada uno; y gracias a Su infinito y eterno sacrificio (véase Alma 34:14), tiene perfecta empatía y nos puede extender Su brazo de misericordia. Él puede tendernos la mano, conmovernos, socorrernos, sanarnos y fortalecernos para ser más de lo que podríamos ser y hacer lo que no podríamos si nos valiésemos únicamente de nuestro propio poder” (“Soportar sus cargas con facilidad”, *Liahona*, mayo de 2014, pág. 90).

 **4.** Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras los nombres de aquellos con quienes has sentido la impresión de darles a conocer el Evangelio. Tal vez quieras hacer una oración

Dominio de las Escrituras: Isaías 53:3–5

 **5.** En tu diario de estudio de las Escrituras, haz una lista de frases que se encuentran en Isaías 53:3–5 que describen lo que Jesucristo padeció como parte de Su expiación. Escribe un párrafo en el que expliques por qué estás agradecido que Jesucristo (el Mesías) estuvo dispuesto a enfrentar eso por ti.

 **6.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Isaías 51–53 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 26: DÍA 3


Isaías 54–57

Introducción

A lo largo de Isaías 54–57, el Señor habló del recogimiento de Israel y de Su misericordia. El Señor también habló en contra de la iniquidad de los israelitas.

Isaías 54:1–56:8

El Señor habla de Su misericordia y del recogimiento de Israel

 **1.** Lee la siguiente situación. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras cómo le responderías a este joven:

Uno de tus amigos ha cometido algunos pecados graves hace ya varios meses y ha dejado de asistir a las reuniones de la Iglesia. Después de varias semanas, le dices que se le necesita y extraña en la Iglesia. Él dice: “Es imposible que el Señor quiera que regrese después de lo que he hecho”.

Conforme estudies Isaías 54–55, busca verdades que puedan ayudar a las personas que se preguntan si les es posible volver al Señor después de haber pecado.

Para proporcionar el contexto para Isaías 54–57, tal vez quieras consultar el volante “Un vistazo a los reinos de Israel y Judá” en la lección de la Unidad 21, Día 1. Durante su vida, Isaías fue testigo de la dispersión de Israel, el reino del norte, ocasionada por la iniquidad de su gente. También profetizó que a causa de la iniquidad de la gente de Judá, el reino del sur, también sería conquistado. En Isaías 54:1–3, el Señor habló del crecimiento de la casa de Israel en los últimos días. Comparó Sión con una tienda que sería ensanchada y fortalecida. Ese

crecimiento tendría lugar conforme los hijos de Israel fueran recogidos de su condición dispersa.

Lee Isaías 54:4–5 para saber lo que el Señor dijo que Israel recogido olvidaría.

Podría ser útil saber que “la vergüenza de tu juventud” y “la afrenta de tu viudez” (Isaías 54:4) describen la condición de los israelitas después de haberse apartado de su cercana relación de convenio con el Señor. En esa relación el Señor frecuentemente representa al esposo cuya esposa es Israel. El término “viudez” se refiere a ocasiones en las que Israel se alejó del Señor.

¿Te diste cuenta cómo describió el Señor Su relación con Israel? Piensa porqué esa analogía de una relación matrimonial sería de consuelo para los israelitas, sabiendo que el “esposo” es el Redentor y Dios de toda la Tierra.

Lee Isaías 54:7–10 para buscar una verdad que le daría esperanza a los israelitas al enfrentar las consecuencias de sus pecados. Podrías marcar palabras que reflejen la bondad del Señor.

De esos versículos aprendemos que **el Señor es misericordioso y procura traer nuevamente hacia Él a aquellos que han pecado.**

Piensa por un momento porqué el Señor sería misericordioso y procuraría reunir nuevamente con Él a aquellos que pecan. A medida que lo hagas, imagínate un billete que está arrugado y sucio, y considera las siguientes preguntas:



- ¿Cómo era ese dinero cuando primeramente se imprimió?
- ¿Les seguiría interesando tener ese dinero incluso cuando esté arrugado y sucio? ¿Por qué?
- ¿Cómo puede ser ese dinero semejante a nosotros?
- ¿Por qué seguiría el Señor siendo misericordioso y procuraría traernos nuevamente hacia Él cuando pecamos?



El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó lo siguiente acerca de la naturaleza misericordiosa de Dios: "...ciertamente lo que Dios más disfruta de ser Dios es el gozo de ser misericordioso, especialmente con los que no se lo esperan y que a menudo piensan que no se lo merecen" ("Los obreros de la viña", *Liahona*, mayo de 2012, pág. 33).



2. Revisa la situación que se presentó al inicio de la lección y la respuesta que escribiste en tu diario de estudio de las Escrituras. Después, responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo podría ayudarle al joven de la situación el comprender que el Señor, quien posee bondad infinita, es misericordioso y procura volver a Él a aquellos que pecan?

En Isaías 54:11–55:7, el Señor habló de bendiciones adicionales que los israelitas recibirían cuando volverían nuevamente a Él. Lee Isaías 54:17 en busca de una de las bendiciones que el Señor prometió.

Lee Isaías 55:1–3 para conocer la invitación que el Señor hizo. Tal vez te sea útil saber que el vino y la leche eran símbolos de abundancia.

En esos versículos el Señor invitó a Su pueblo a venir a Él y disfrutar de las bendiciones eternas que Él brinda libremente en vez de desperdiciar sus esfuerzos en intereses mundanos que no proporcionan verdadera satisfacción.

En Isaías 55:4–5 aprendemos que después de que se congregue, la casa de Israel dirigirá a otros, y otras naciones vendrán a ella porque el Señor la había glorificado.

Lee Isaías 55:6–7 para determinar lo que debemos hacer para recibir la misericordia del Señor. La frase "será amplio en perdonar" en el versículo 7 significa que el Señor perdonará completamente.

Completa la siguiente verdad basándote en lo que aprendas de esos versículos: **Si regresamos al Señor, entonces** _____.

El élder Neil L. Andersen, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó lo que significa regresar al Señor cuando pecamos:



"Cuando pecamos, nos alejamos de Dios. Cuando nos arrepentimos, nos volvemos hacia Dios.

"La invitación a arrepentirnos rara vez es una reprimenda; es más bien una petición

amorosa de que nos demos vuelta y de que nos volvamos de nuevo hacia Dios" ("Arrepent[íos]... para que yo os sane", *Liahona*, noviembre de 2009, pág. 40).



3. Reflexiona acerca de ocasiones en las que te has arrepentido y has experimentado la misericordia del Señor. En una hoja de papel escribe una meta de una cosa que harás para regresar o acercarte más al Señor. Coloca esa hoja de papel en algún lugar que pueda recordarte esa meta. Anota en tu diario de estudio de las Escrituras que has completado esa asignación.

Para prepararte para reconocer otra doctrina que se enseña en Isaías 55, piensa acerca de maneras singulares en las que el Señor logró Sus propósitos por medio de los siguientes acontecimientos:

- Los israelitas cruzando el Mar Rojo para ser librados de la esclavitud en Egipto.
- Los muros de Jericó cayendo y sus habitantes siendo conquistados por Israel.
- El ejército de Gedeón derrotando al ejército madianita.

¿Cuáles son algunas de las maneras en las que los israelitas que participaron en esos acontecimientos pudieron haber tratado de obtener los mismos resultados por su cuenta? ¿Te has preguntado alguna vez por qué el Señor manda a Sus hijos hacer las cosas de cierta manera?

Lee Isaías 55:8–9 para determinar lo que el Señor enseñó acerca de Sus caminos comparados con nuestros caminos.

¿Qué crees que signifique que los pensamientos y caminos del Señor son más altos que nuestros pensamientos y caminos?

Una de las razones por las que los pensamientos y caminos del Señor son más altos que los nuestros es que **el Señor es omnisciente y Sus caminos son perfectos**. Podrías escribir esa verdad en el margen de tu ejemplar de las Escrituras.

Consulta nuevamente la lista de los tres acontecimientos de las Escrituras. ¿Cómo muestran esos acontecimientos que el Señor es omnisciente y que Sus caminos son perfectos?



4. Copia el siguiente cuadro en tu diario de estudio de las Escrituras. Haz una lista de los caminos del Señor y de los caminos del hombre para cada uno de los tres temas.

	Los caminos del Señor	Los caminos del hombre
Elegir entretenimiento y medios de comunicación		
El salir con jóvenes del sexo opuesto		
Lenguaje		



5. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cómo podemos usar el conocimiento de que el Señor es omnisciente y Sus caminos son perfectos para ayudarnos cuando debemos decidir entre los caminos del Señor y los nuestros en esas u otras situaciones de nuestra vida?
- ¿Qué bendiciones provienen de confiar en el Señor y seguir Sus caminos en esas situaciones?
- ¿Qué experiencias de tu vida han ayudado a enseñarte que el Señor es omnisciente y que Sus caminos son perfectos?

En Isaías 55:10–56:8 el Señor le aseguró a Su pueblo que Sus palabras se cumplirían. Él prometió que también recogería y bendeciría a personas que no fueran miembros de la casa de Israel, quienes amarían y servirían al Señor y “se aferr[arían] a [Su] convenio” (Isaías 56:4; véase también Isaías 56:6).

Isaías 56:9–57:21

El Señor habla en contra de la iniquidad del pueblo

En Isaías 56:9–57:21 el Señor condenó la iniquidad del pueblo. También enseñó acerca de las bendiciones que recibirían los rectos.

Lee Isaías 57:13–15 para conocer las bendiciones que disfrutarán aquellos que confíen en el Señor. Tal vez te sea útil saber que la palabra *quebrantado* en el versículo 15 significa afligido o que sufre por los pecados o flaquezas.



6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Isaías 54–57 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 26: DÍA 4

Isaías 58

Introducción

Los judíos se preguntaban por qué el Señor no reconocía su ayuno. Por medio de Isaías el Señor le enseñó al pueblo acerca del ayuno apropiado y la observancia del día de reposo.

Isaías 58

El Señor enseña acerca del ayuno apropiado y la observancia del día de reposo

“...la Iglesia designa un domingo por mes, por lo general el primero, como día de ayuno” [*Leales a la Fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, pág. 24]). Cuando los miembros de la Iglesia “ayunan”, se abstienen de ingerir alimentos y bebidas por aproximadamente 24 horas, aunado a la oración con la finalidad de acercarse más al Señor y pedir Sus bendiciones.

Imagina que te despiertas una mañana de domingo y preparas tu desayuno. Justo cuando estás a punto de comenzar a comer, te das cuenta de que es domingo de ayuno. ¿Cuáles son los primeros pensamientos que acuden a tu mente? _____

Reflexiona acerca de tus pensamientos y sentimientos acerca del ayuno. Algunas personas se preguntan por qué nos ha mandado el Señor que ayunemos. Conforme estudies Isaías 58 busca principios que puedan ayudarte a entender por qué ayunamos y cómo el ayuno puede ser una fuente de poder espiritual en tu vida.

En Isaías 58:1–2 leemos que el Señor mandó a Isaías que declarara claramente a la casa de Jacob (o Israel) sus pecados. Esos pecados incluían llevar a cabo prácticas religiosas externas sin una intención sincera y, por consiguiente, actuar como si fueran una nación justa que no había abandonado al Señor.

Una de esas leyes que los israelitas practicaban externamente era el ayuno. Lee Isaías 58:3 para averiguar lo que el pueblo le preguntó al Señor acerca de su ayuno.

El pueblo se preguntaba por qué el Señor no reconocía su ayuno. Isaías 58:3–4 registra la respuesta del Señor al pueblo. Él enseñó que en vez de procurar arrepentirse y acercarse a Él al ayunar, ellos buscaban placeres mundanos y participaban en actividades mundanas. En vez de mostrar compasión hacia los demás, los obligaban a trabajar y eran irritables y contenciosos. El Señor dijo que a causa de que sus intenciones y

acciones al ayunar no eran apropiadas, Él no reconocería sus oraciones.

Lee Isaías 58:5 para conocer lo que el Señor cuestionó acerca del ayuno del pueblo. Tal vez te sea útil saber que un *junco* es un tallo largo y delgado que cae. *Cilicio* es un material áspero que en ocasiones está hecho de pelo de cabra. En los tiempos bíblicos, las personas con frecuencia vestían cilicio o se sentaban en ceniza para simbolizar su humildad y tristeza.



Junco



Cilicio

El Señor cuestionó si las apariencias externas del ayuno reflejaban el espíritu apropiado del ayuno que Él deseaba. Piensa cómo podemos cometer errores similares cuando ayunamos. Por ejemplo, ¿hay ocasiones en la actualidad en las que las personas ayunan de manera automática sin tratar de acercarse más al Señor?



El presidente Joseph F. Smith enseñó que el ayuno apropiado hace que “el cuerpo quede sujeto al espíritu y, de ese modo, promueve la comunión con el Espíritu Santo y asegura la fortaleza y el poder espirituales que la gente... tanto necesita.

Puesto que el ayuno debe ir siempre acompañado de la oración, esta ley llevaría a las personas más cerca de Dios” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Joseph F. Smith 1998, pág. 213*).

Presta atención a la primera pregunta que hizo el Señor en Isaías 58:6. ¿Cómo expresarías esa pregunta con tus propias palabras? _____

Lee Isaías 58:6 para determinar lo que el Señor enseñó acerca de Sus propósitos deseados para el ayuno.

Un principio que podemos aprender de las enseñanzas del Señor en Isaías 58:6 es que **si ayunamos como el Señor desea, entonces podemos ayudar a aliviar las cargas de los demás y recibir alivio para nuestras propias cargas.**



1. Responde una de las dos preguntas siguientes, o ambas, en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Cuáles son algunos ejemplos de “ligaduras de la maldad”, “cargas de opresión”, o yugos que pueden aliviarse cuando ayunamos?
- b. ¿En qué ocasiones han visto al Señor aliviar sus propias cargas por medio del ayuno?

Lee Isaías 58:7 para localizar otro de los propósitos deseados del ayuno. Tal vez te sea útil saber que la frase “no te escondas del que es tu propia carne” en ese versículo hace referencia a prestar especial atención a las necesidades de nuestra propia familia, tanto inmediata como demás parientes, en vez de dejar en los demás la responsabilidad de su cuidado. (Isaías 58:6–7 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de una forma especial para que puedas localizarlo en el futuro).

Completa las siguientes declaraciones basándote en lo que podemos aprender de Isaías 58:7: **Si ayunamos como el Señor desea, entonces cuidaremos de** _____.

Una de las maneras en las que podemos ayudar al hambriento, al pobre y al desnudo por medio del ayuno es al contribuir a las ofrendas de ayuno. Cuando contribuimos a las ofrendas de ayuno,




generalmente damos por lo menos el valor de dos comidas que no hayamos consumido. Los profetas nos han alentado a ser incluso más generosos cuando sea posible.



El élder Joseph B. Wirthlin, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó cómo se usan las ofrendas de ayuno: “Las ofrendas de ayuno se utilizan para un solo propósito: para bendecir la vida de los necesitados. Todo dinero que se le entrega al obispo en calidad de ofrenda de ayuno se utiliza para ayudar a los pobres. Cuando los donativos exceden las necesidades locales, se pasan más adelante para satisfacer las necesidades en algún otro lugar” (“La ley del ayuno”, *Liahona*, julio de 2001, pág. 90).

Lee Isaías 58:8–12 y considera marcar las bendiciones que el Señor prometió para el tipo de ayuno que Él desea.


Para completar la siguiente declaración, resume esas bendiciones prometidas en tus propias palabras: **Si ayunamos como el Señor lo desea, entonces Él puede bendecirnos con _____.**

 **2.** Reflexiona si tu ayuno es como el que el Señor desea. Escribe en una hoja de papel por separado una meta de una manera en la que puedes mejorar tu ayuno. Coloca esa meta en un lugar donde la veas con frecuencia antes del próximo domingo de ayuno. Anota en tu diario de estudio de las Escrituras que has completado esta asignación.

Después de eso el Señor le enseñó al pueblo acerca de otra ley que observaban incorrectamente.

Echa un vistazo a Isaías 58:13 para localizar el día que el Señor asocia con ser una “delicia” o una fuente de gran gozo.

Isaías 58:13–14 registra que el Señor enseñó un principio acerca del día de reposo que puede hacerlo una fuente de gran gozo para nosotros y un medio para obtener otras bendiciones de Él. (Isaías 58:13–14 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de una forma especial para que puedas localizarlo en el futuro).

 **3.** Escribe las palabras *Si* y *Entonces* en líneas separadas en tu diario de estudio de las Escrituras. Concluirás esta asignación conforme continúes tu estudio de Isaías 58:13–14.

Lee Isaías 58:13 para saber lo que el Señor enseñó acerca de santificar el día de reposo. Recuerda que la palabra *santo* significa apartar o consagrar para los propósitos de Dios.

Medita acerca del significado que la frase “retraes... tu pie... de hacer tu voluntad en mi día santo” tiene en la actualidad. En tu diario de estudio de las Escrituras, completa la frase que inicia con *Si* con un resumen de las instrucciones que el Señor da en Isaías 58:13 usando tus propias palabras.


Lee Isaías 58:14 para localizar las bendiciones que el Señor promete por santificar el día de reposo.

La frase “las alturas de la tierra” en el versículo 14 se puede referir a lugares sagrados donde se puede recibir revelación y se puede sentir la presencia de Dios, tales como los templos y las capillas del Señor. La frase “la heredad de Jacob” se refiere a las bendiciones prometidas a Jacob y a su posteridad, incluyendo las bendiciones que recibimos al hacer convenios en el templo.


En tu diario de estudio de las Escrituras, completa la frase que inicia con *entonces* al hacer un resumen con tus propias palabras de las bendiciones que figuran en Isaías 58:14.


Uno de los principios que podemos aprender de esos versículos es que **si honramos al Señor al santificar el día de reposo, entonces tendremos gozo en nuestra relación con el Señor y obtendremos bendiciones tanto temporales como espirituales.** Considera las bendiciones espirituales que puedes recibir conforme santifiques el día de reposo y ayunes con sincera intención.

Dominio de las Escrituras: Isaías 58:6–7

 **4.** En tu diario de estudio de las Escrituras, haz un dibujo o escribe una palabra que represente cada declaración que hizo el Señor acerca del ayuno apropiado en Isaías 58:6–7. Por ejemplo, puedes dibujar la puerta abierta de una cárcel para representar la frase “dejar libres a los quebrantados” o una manta para representar cubrir al desnudo. Después de que termines de dibujar o escribir, recita ese pasaje dos veces mientras miras los versículos. Entonces, recítalo dos veces más mientras miras únicamente las imágenes o palabras en tu diario de estudio Escrituras. Posiblemente quieras continuar recitando esos versículos de esa manera hasta que hayas memorizado el pasaje.

Dominio de las Escrituras: Isaías 58:13–14

 **5.** Imagínate que un amigo te pregunta qué es lo que puede hacer con su tiempo durante el día de reposo a fin de que no ande en sus “propios caminos” o busque su “propia voluntad” (Isaías 58:13). Haz una lista en tu diario de estudio de las Escrituras de actividades que puedan ayudar a tu amigo a santificar el día de reposo. (Podrías repasar “La observancia del día de reposo” en el cuadernillo *Para la Fortaleza de la Juventud* para conocer ideas adicionales). Al final de la lista escribe tu testimonio acerca de cómo el santificar el día de reposo invita las bendiciones del Señor en tu vida.

 **6.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Isaías 58 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

Isaías 59–66

Introducción

Isaías enseñó a los israelitas que sus pecados los habían separado de Dios. Isaías profetizó en cuanto a los últimos días, al papel del Mesías prometido, la Segunda Venida y el Milenio.

Isaías 59

Isaías enseña que los pecados del pueblo de Israel lo han separado de Dios

Lee la siguiente situación ficticia: Una joven se reúne con su obispo y le confiesa que ha quebrantado la Palabra de Sabiduría en repetidas ocasiones. Describe cómo ha perdido la confianza de sus padres, la han expulsado de la asociación estudiantil porque sus calificaciones han bajado y ella ya no siente la influencia del Espíritu en su vida. Además, añade: “No entiendo por qué Dios ha hecho que mi vida sea tan complicada y me ha abandonado”.



1. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras cómo le responderías a esa joven.

Lee Isaías 59:1–2 para averiguar un principio que Isaías enseñó a los del pueblo acerca del efecto que sus pecados habían tenido sobre ellos. Ten en cuenta que la frase “no se ha acortado la mano de Jehová” significa que Su poder para salvar no ha disminuido.

El versículo 2 enseña que, **cuando pecamos, nosotros mismos nos apartamos de Dios**. Si lo deseas, marca ese principio en tu ejemplar de las Escrituras.



2. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo podría ayudar a la joven del ejemplo anterior reconocer que ha sido ella la que se ha separado de Dios a causa de sus pecados?

Lee Isaías 59:3–4, 7 para saber cuáles eran los pecados que el pueblo de Israel había cometido. La expresión “contaminadas de sangre”, en el versículo 3, podría referirse específicamente a estar manchadas por actos de violencia o, en términos generales, a haberse manchado por causa del pecado.

Elige uno de los pecados que se mencionan en los versículos 3–4, 7 que parece ser común en nuestros días. ¿Por qué crees que cometer ese pecado separaría a una persona de Dios? _____

Lee Isaías 59:8–10 para determinar los efectos de estar separados de Dios. Puede ser útil comprender que la palabra *palpamos* significa emplear vacilantes el sentido del tacto para orientarnos. Las personas que son ciegas podrían “palpar” o buscar en la oscuridad algo que les ayude a guiarse, como una pared o una valla.

Piensa en una ocasión en la que hayas estado en un lugar literalmente oscuro y hayas tenido que orientarte a través del sentido del tacto. Piensa en cómo esa experiencia puede ser similar al estado espiritual de aquellos que están separados de Dios a causa del pecado.

Lee Isaías 59:11–13 para descubrir qué comprendió mejor el pueblo acerca de las consecuencias de sus pecados.

Lee Isaías 59:16 para saber lo que Dios vio que el pueblo necesitaba.

Un *intercesor* es alguien que interviene para ayudar a resolver las diferencias entre dos personas o dos grupos. Cuando pecamos, interrumpimos nuestra relación con Dios, y debemos pagar un castigo a fin de restaurar la armonía y el equilibrio en esa relación. Sin embargo, nosotros no podemos pagar el castigo por nosotros mismos, y necesitamos que otra persona interceda a nuestro favor para satisfacer las demandas de la justicia de Dios.

De acuerdo con el versículo 16, ¿quién llegó a ser el intercesor?

Fíjate en que la frase “lo salvó su brazo”, en el versículo 16, significa que el Señor trajo salvación al hombre. Jesucristo es el intercesor. Medita en el hecho de que sólo podemos llegar a nuestro Padre Celestial por medio de la expiación de Su Hijo, Jesucristo.

Isaías 59:17–19 describe cómo el Señor castigaría a Sus enemigos.

Lee Isaías 59:20 para saber qué otro título utilizó Isaías para describir al Señor.

Piensa en lo que el título *Redentor* nos sugiere acerca del papel de Jesucristo en nuestra vida. Redimimos significa que Él nos puede librar del castigo y la cautividad del pecado, porque Él pagó con Su expiación nuestra deuda con la justicia.



Fíjate en que, en el versículo 20, el Redentor vendrá “a los que se vuelvan de la transgresión”. Un principio que podemos aprender de ese versículo es que, **si nos arrepentimos de nuestros pecados, el Señor intercederá por nosotros y nos redimirá.**



3. Responde en tu diario de estudio de las Escrituras una o las dos preguntas que aparecen a continuación:

- ¿Por qué crees que nuestro arrepentimiento es necesario para que el Señor interceda por nosotros y nos redima?
- Si tuvieras la oportunidad de expresar personalmente tu gratitud al Salvador por interceder por ti y redimirte, ¿qué le dirías?

Medita si en tu vida existe algo de lo que debas arrepentirte, y comienza el proceso del arrepentimiento.

Isaías 60–61

Isaías profetiza de los últimos días y del Mesías

En Isaías 60 se hallan las profecías de Isaías en cuanto a los acontecimientos que tendrían lugar en los últimos días, así como durante el Milenio y después de él.

En Isaías 61, Isaías habló de la misión del Salvador. Lee Isaías 61:1 para determinar los diferentes aspectos de la misión del Salvador.

La frase “me ha ungido Jehová” (Isaías 61:1) explica por qué llamamos a Jesús el *Mesías* (o Cristo), lo cual significa “el Ungido”, en referencia a Aquel que fue escogido por Dios para guiar y librar a Su pueblo.

Fíjate en que, como el Ungido, Jesús “[vendaría] a los quebrantados de corazón”, “[proclamaría] libertad a los cautivos” y daría “a los prisioneros apertura de la cárcel” (Isaías 61:1). En el siguiente cuadro, escribe en la casilla debajo de cada frase algunas maneras en las que Jesús ha hecho, y continúa haciendo, esas cosas por nosotros y por todos los hijos de Dios. Si necesitas ayuda, utiliza Doctrina y Convenios 138:11–12, 15–18, 29–31 como referencia.

Vendar a los quebrantados de corazón	Liberar a los cautivos	Abrir prisiones

Lee Isaías 61:2–3 para averiguar lo que hace el Salvador por los que lloran. El “día de la venganza” del que se habla en este pasaje se refiere al día en el que Dios castigue a los inicuos y recompense a los justos.

Fíjate en la expresión “gloria en lugar de ceniza” (Isaías 61:3). Esa expresión hace referencia a la costumbre que tenían los israelitas de verter cenizas sobre su cabeza en momentos de profunda tristeza, y en tiempos de ruina, desesperanza, muerte y desesperación. Dios prometió cambiar las cenizas por “gloria”, en referencia a las bellas cabezas cubiertas o coronadas de gloria, y reemplazar el llanto con “gozo” y la tristeza con “alabanza”.

En Isaías 61:1–3 aprendemos que, **como el Mesías prometido, Jesucristo predica esperanza, sana, libera y consuela.** Si lo deseas, anota ese principio en tu ejemplar de las Escrituras.



4. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras uno de los términos que se utilizan en esa verdad para describir el papel de Jesucristo como nuestro Salvador, y explica por qué ese papel tiene un significado especial para ti.

Si lo deseas, escribe la referencia correlacionada *Lucas 4:16–21* en el margen de tu ejemplar de las Escrituras, al lado de Isaías 61:1–2. Esos versículos de Lucas narran una ocasión en la que el Salvador leyó Isaías 61:1–2 durante Su ministerio terrenal y anunció en una sinagoga de Su ciudad natal de Nazaret que la profecía que se encontraba en esos versículos se cumpliría en Él. El pueblo entendió que Jesús se refería a Sí mismo.

El resto de Isaías 61 describe cómo Isaías habló de que Sión sería reconstruida en los últimos días. Isaías también habló de que el Señor haría un convenio sempiterno con él y con el pueblo, y los vestiría con “vestiduras de salvación” (Isaías 61:10).

Isaías 62–66

Isaías profetiza de la segunda venida del Salvador y del Milenio

Los capítulos finales del libro de Isaías contienen las enseñanzas y profecías de Isaías acerca de la redención del pueblo del Señor en los últimos días, la segunda venida del Salvador y el Milenio. Lee Isaías 63:1–3 para averiguar el color de los vestidos del Salvador cuando vuelva a la Tierra.

El color rojo de los vestidos de Jesucristo representa la sangre de los inicuos que serán destruidos cuando la justicia se derrame sobre ellos durante la Segunda Venida. También puede recordar a los justos la sangre que Jesús derramó en favor de ellos (véase D. y C. 133:46–53).

Mediante sus escritos, Isaías testificó que aunque en este mundo habría pruebas, tentaciones y sufrimiento, al final el bien vencería al mal y que, para los justos, el futuro estaría lleno de gozo. Isaías oró con fervor por la segunda venida del Salvador, la cual traería el castigo divino sobre los inicuos y gran regocijo para los justos (véase Isaías 64).

Lee Isaías 64:1–2 para saber qué pedirán en oración los del pueblo del Señor en los últimos días.

¿Qué mensaje de esperanza y gozo se encuentra en Isaías 64:1–4? ¿Cómo aumenta ese mensaje tu deseo de perseverar hasta el fin y servir al Señor?

Los últimos capítulos del registro de Isaías presentan una bella imagen del Milenio, el periodo de mil

años de paz que acompañará a la segunda venida del Salvador. Lee Isaías 65:17–25 para saber cuáles serán las condiciones de la Tierra para el pueblo del Señor durante el Milenio.

Según esos versículos, las siguientes son algunas de las condiciones que existirán durante el Milenio:

- El Señor “[creará] nuevos cielos y nueva tierra” (Isaías 65:17).
- Habrá gran gozo y ya no habrá más llanto para el pueblo del Señor (véase Isaías 65:18–19).
- Las personas no morirán en su juventud, sino que vivirán hasta cumplir cien años de edad (véase Isaías 65:20; la Traducción de José Smith de Isaías 65:20 aclara que “... el niño no morirá, sino que vivirá cien años”).
- Las personas disfrutarán de los frutos de su propio trabajo (véase Isaías 65:21–23).
- Las oraciones se contestarán de manera inmediata (véase Isaías 65:24).
- No habrá enemistad entre las bestias (véase Isaías 65:25).

De esos versículos aprendemos que **durante el Milenio, el pueblo del Señor gozará de felicidad, paz y prosperidad**. Si lo deseas, anota esa verdad en el margen de tu ejemplar de las Escrituras.

Al concluir esta lección, piensa en cómo el vivir las verdades que has estudiado te puede ayudar ahora a gozar de felicidad, paz y prosperidad.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Isaías 59–66 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Jeremías

¿Por qué debemos estudiar este libro?

El libro de Jeremías contiene las profecías, advertencias y enseñanzas que formaron parte del ministerio del profeta Jeremías en el Reino del Sur, o Judá. Debido a que muchos de los líderes y habitantes de Jerusalén rechazaron a Jeremías y a otros profetas y continuaron pecando, Jerusalén fue destruida y muchos judíos fueron llevados cautivos a Babilonia. Este libro ilustra que el convenio entre Dios y los hijos de Israel no hace invencibles a los del pueblo de Dios. Si no cumplen su parte del convenio y no prestan atención a la palabra del Señor, se apartan del cuidado y de la protección de Dios.

A medida que estudies el libro de Jeremías, aumentarás tu comprensión del convenio entre el Señor y Su pueblo. Al estudiar la obra del Señor de restaurar a los de Su pueblo y ayudarlos a vencer las consecuencias de sus pecados, aprenderás acerca del poder del Señor para salvarnos y bendecirnos. Del ejemplo de Jeremías también podrás aprender que Dios nos ha dado a cada uno de nosotros responsabilidades para cumplir en esta vida y que, si nos volvemos a Él, el Señor nos ayudará a cumplir esas responsabilidades, por más difíciles que sean.

¿Quién escribió este libro?

Jeremías es responsable de la mayor parte del contenido de este libro, pero probablemente se valió de escribas para registrar sus palabras a medida que las dictaba (véase Jeremías 36:4). Jeremías nació en el seno de una familia de sacerdotes y predicó en el Reino del Sur, o Judá, durante aproximadamente cuarenta años, procurando “detener... la corriente de idolatría e inmoralidad” (véase Guía para el Estudio de las Escrituras, “Jeremías”). Finalmente fue encarcelado en Jerusalén (véase Jeremías 37:15; 1 Nefi 7:14), y “[después] de la caída de Jerusalén [en torno al año 586 a. de J.C.], los judíos que se escaparon a Egipto llevaron consigo a Jeremías (Jer. 43:5–6) en donde, según la tradición, lo mataron a pedradas” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Jeremías”; escrituras.lds.org).

¿Cuándo y dónde se escribió?

Jeremías comenzó su ministerio en 626 a. de J.C., en el año decimotercero del reinado del rey Josías (véase Jeremías 1:1–2), y continuó predicando hasta después de la destrucción de Jerusalén, aproximadamente en el año 586 a. de J.C. (véase Guía para el Estudio de las Escrituras, “Jeremías”). Su predicación coincidió en el tiempo con el ministerio de otros profetas, incluso Lehi (véase 1 Nefi 1:4, 18–20), Sofonías (véase Sofonías 1:1) y Urías (véase Jeremías 26:20–24). Algunas de las palabras de Jeremías se registraron antes de la destrucción de Jerusalén (véase Jeremías 36:32).

UNIDAD 27: DÍA 2

Jeremías 1–6

Introducción

Durante el reinado de Josías, Dios llamó a Jeremías y le explicó que había sido preordenado para ser profeta a las naciones y predicar el arrepentimiento al Reino del Sur, o Judá. El pueblo había abandonado a Jehová y adoraba a otros dioses. Jeremías profetizó que los del pueblo de Judá sufrirían a manos de una nación enemiga como castigo por sus pecados.

Jeremías 1

Dios llama a Jeremías como profeta para predicar el arrepentimiento al Reino del Sur, o Judá

¿Te has preguntado alguna vez si hay cosas concretas que se supone que debes lograr en tu vida?

Dios le reveló a Jeremías verdades acerca de su misión sobre la Tierra durante su vida mortal. Al estudiar Jeremías 1, busca verdades que te ayuden a comprender el propósito de tu vida sobre la Tierra.



En Jeremías 1:1–3 aprendemos que en el año decimotercero del reinado de Josías, que gobernaba el Reino

del Sur, o Judá, Jeremías recibió una revelación de Jehová. Lee Jeremías 1:4–5 para saber qué aprendió Jeremías acerca de su relación con Dios. (Jeremías 1:4–5 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de una forma especial para que puedas localizarlo en el futuro).

Inserta tu nombre

A medida que lees, prueba insertar tu nombre en los pasajes de las Escrituras. Esa técnica te puede ayudar a estudiar las Escrituras de manera significativa y a ver cómo ciertos pasajes se pueden relacionar contigo. Prueba esa técnica con Jeremías 1:5.

Del hecho de que Dios conociera a Jeremías antes de nacer aprendemos que **antes de que nació, nuestro Padre Celestial nos conocía, y existíamos como hijos Suyos, creados en espíritu.**

¿Qué consuelo te ha brindado saber que antes de que nacieras, el Padre Celestial te cono-

cía y tú lo conocías a Él?

De acuerdo con Jeremías 1:5, ¿cuándo llamó Dios a Jeremías para ser profeta?

La experiencia de Jeremías de ser ordenado antes de nacer se conoce como *preordenación*. Para comprender mejor lo que significa la preordenación, lee la siguiente declaración:

“En el mundo preterrenal de los espíritus, Dios designó a ciertos espíritus para que cumplieran misiones específicas durante la vida terrenal. A eso se le llama preordenación.

“La preordenación no garantiza que esas personas reciban ciertos llamamientos o responsabilidades, sino que esas oportunidades se reciben en esta vida como resultado de ejercer con rectitud el albedrío, así como la preordenación fue el resultado de la rectitud en la existencia preterrenal...

“La doctrina de la preordenación se aplica a todos los miembros de la Iglesia, no sólo al Salvador y a Sus profetas. Antes de la creación de la tierra, a las mujeres fieles se les dieron ciertas responsabilidades y los varones fieles fueron preordenados a ciertos deberes del sacerdocio. Aunque no recuerdes esa época, ciertamente acordaste cumplir importantes tareas al servicio de tu Padre. Al demostrar que eres digno de hacerlo, tendrás oportunidades de cumplir las asignaciones que allí hayas recibido” (*Leales a la Fe: Una Referencia del Evangelio*, 2004, págs. 147–148).

Basándote en lo que has aprendido sobre la preordenación, completa la siguiente afirmación: **Antes de nacer, se nos dieron** _____

Dominio de las Escrituras: Jeremías 1:4–5



1. En tu diario de estudio de las Escrituras, haz una lista de:

- Responsabilidades o deberes para los cuales una persona puede haber sido preordenada aparte de ser profeta.
- Maneras en las que podemos reconocer los deberes o las responsabilidades específicos que nosotros hemos de cumplir durante nuestra vida terrenal.

Una manera de reconocer aquello para lo que fuiste preordenado es recibir y estudiar tu bendición patriarcal.



2. Elige una de las siguientes actividades y anota tu respuesta en tu diario de estudio de las Escrituras:

- Si has recibido tu bendición patriarcal, describe algunos de los pensamientos y sentimientos que tuviste al recibirla. Recuerda no compartir nada que sea demasiado personal o sagrado.
- Si todavía no has recibido tu bendición patriarcal, habla con tus padres, con un líder o con tu obispo acerca del momento, de la preparación y del proceso que te permitirá recibirla. ¿Qué necesitas hacer? ¿Cómo puedes prepararte para recibirla? Anota con quién hablaste y lo que aprendiste.

Lee Jeremías 1:6 para determinar cómo reaccionó Jeremías cuando supo que Jehová lo había preordenado para ser profeta.

Lee Jeremías 1:7–9 para saber cómo prometió Dios que ayudaría a Jeremías. Si lo deseas, marca las promesas de Jehová. ¿Qué promesas concretas crees que habrán sido de mayor consuelo para Jeremías?

Según el versículo 9, ¿cómo ayudó Jehová a Jeremías a superar su temor a hablar?

Usando lo que has aprendido de la experiencia de Jeremías, completa la siguiente verdad: **Cuando el Señor nos llama a trabajar en Su obra,** _____

¿Cuáles son algunos ejemplos de la obra que el Señor nos ha llamado a desempeñar?



3. ¿Cuándo te ha ayudado el Señor a realizar la obra que Él te ha llamado a cumplir? Escribe tu experiencia en tu diario de estudio de las Escrituras.

En Jeremías 1:10, Jehová le dijo a Jeremías que su misión particular como profeta sería profetizar al mundo acerca de las naciones que serían arrancadas, destruidas y arruinadas, y las que serían edificadas y plantadas.

En Jeremías 1:11–16, Jehová le dijo a Jeremías que una nación vendría del norte e impondría juicios sobre el pueblo de Judá como consecuencia de sus iniquidades. Imagina cómo te sentirías si ése fuera el mensaje que

Dios quisiera que transmitieras a tu gente. Lee Jeremías 1:17–19 para descubrir otras formas en que Jehová prometió que ayudaría a Jeremías. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Jeremías 2–3

Dios proclama la iniquidad de los habitantes de Judá e Israel

Mira el diagrama “Un vistazo a los reinos de Israel y Judá” que se encuentra en la lección de 1 y 2 Crónicas (Unidad 21, Día 1) y busca la información sobre Jeremías que allí aparece. Fíjate en quién más estaba predicando en torno a la misma época que Jeremías.

Jeremías, Habacuc, Sofonías y Lehi (véase 1 Nefi 1:11–13, 18–20) eran algunos de los profetas a quienes se mandó advertir a los judíos que se arrepintieran de sus iniquidades o serían conquistados por otra nación. En Jeremías 2:1–12 leemos que Dios declaró por medio de Jeremías que Su pueblo lo había amado cuando Él lo sacó de Egipto y le dio una tierra prometida. Sin embargo, el pueblo ahora se había descarriado al adorar ídolos y había profanado la tierra.



Luego Jehová enseñó acerca de la condición espiritual del pueblo, y para ello utilizó la imagen de una cisterna.

En Jeremías 2:13 leemos que Dios se refirió a cisternas, o grandes recipientes que contienen agua, cuando enseñó a Jeremías acerca de la debilitada condición espiritual

del pueblo. Lee ese versículo para averiguar los dos males que los del pueblo habían hecho.

Lee Juan 4:14 y piensa cómo Jesucristo es como una “fuente de aguas vivas” (Jeremías 2:13). Jehová tiene el poder de dar, sostener y salvar la vida, tanto temporal como espiritualmente. Las cisternas rotas representaban los falsos dioses que los israelitas habían elegido adorar en lugar de Jehová.

¿Qué enseñó Jehová acerca de los falsos dioses cuando los comparó con cisternas rotas que no pueden retener agua?

En Jeremías 2:1–13 aprendemos que sólo Jehová puede salvarnos y satisfacer nuestras necesidades y deseos. Esa verdad se ilustra mejor en Jeremías 2:14–3:5, donde aprendemos que Jehová advirtió que la iniquidad de los del pueblo les traería gran pesar, y que los

falsos dioses que habían elegido no los salvarían ni los ayudarían (véase Jeremías 2:27–28).

En Jeremías 3:6–11 leemos que Dios comparó los reinos de Israel y Judá con dos hermanas. Una hermana (Judá) veía a la otra (Israel) negarse a escuchar a los profetas y finalmente la vio rechazar a Dios. Como resultado, Jehová le dio a Israel “carta de divorcio” (Jeremías 3:8), lo cual significa que retiró Su protección. (En el siglo anterior al nacimiento de Jeremías, el Reino del Sur, o Judá, fue testigo de la destrucción del Reino del Norte, o Israel, por parte de los asirios).

Lee Jeremías 3:10 para saber cómo describió Jehová lo que hizo Judá después de ver la destrucción de Israel.


La palabra *fingidamente* significa de manera engañosa o hipócrita. En otras palabras, los del pueblo de Judá se estaban volviendo a Jehová con engaño, y no con todo el corazón.

Lee Jeremías 3:12–13, 22 para averiguar lo que Jehová invitó a Su pueblo que hiciera.

¿Qué doctrina del Evangelio implica volverse al Señor a partir de un estado pecaminoso?

En ese contexto, la palabra *rebeldes* se refiere a los que vuelven a la infidelidad, al pecado y a la indolencia.

¿Qué principio aprendemos en Jeremías 3:22 acerca de lo que Jehová promete a los que se arrepienten y vienen a Él? Completa la siguiente afirmación: **Si nos arrepentimos y venimos al Señor con todo nuestro corazón, Él** _____.

 **4.** ¿Cómo crees que Dios nos cura y nos ayuda a resistir la tentación de apartarnos de Él y volvernos a actitudes y comportamientos pecaminosos? Anota tus ideas en tu diario de estudio de las Escrituras.

Cuando nos volvemos a Dios con todo el corazón, Él nos ayudará a cambiar y a no repetir los pecados del pasado. Dedicar algo de tiempo a pensar en los pecados en tu vida de los que necesites ser sanado(a). Recuerda que Dios te ayudará si te vuelves a Él.

Jeremías 4–6

Por no haberse arrepentido, Judá sufrirá a manos de otra nación

En Jeremías 4–6 se indica que Jeremías suplicó a los del pueblo que se arrepintieran y les advirtió acerca de las consecuencias que les sobrevendrían si no lo hacían. Lee los encabezamientos de Jeremías 5 y 6 así como Jeremías 5:25 para determinar algunas de esas consecuencias.

Aunque Dios nos ama y desea librarnos del sufrimiento innecesario, traemos sufrimiento sobre nosotros

mismos cuando pecamos. Dios permitió que los israelitas sufrieran las consecuencias de sus iniquidades (véase Jeremías 2:17; 4:18 y 7:19). Sin embargo, también prometió que no permitiría que el pueblo fuera completamente destruido (véase Jeremías 5:10, 18).



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Jeremías 1–6 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 27: DÍA 3

Jeremías 7–29

Introducción

Dios mandó a Jeremías que advirtiera a los del pueblo de Jerusalén que si no se arrepentían, la ciudad sería destruida y ellos serían llevados cautivos. Jeremías también profetizó que llegaría el día en que todos los hijos de Israel serían recogidos y volverían a ser el pueblo de Dios.

Jeremías 7–16

Jeremías se pone en la puerta del templo y llama al pueblo al arrepentimiento

Lee atentamente cada una de las siguientes afirmaciones y determina si son verdaderas, parcialmente verdaderas o falsas. Anota tus respuestas en los espacios a continuación.

_____ Si voy a la Iglesia, pago mi diezmo y hago bautismos por los muertos con mi barrio o rama, estaré preparado para la segunda venida del Salvador.

_____ Participar de la Santa Cena me limpia automáticamente del pecado cada semana.

_____ El pagar las ofrendas de ayuno ayuda a los necesitados; por lo tanto, si ayuno y mis padres o yo damos una ofrenda, he cumplido con mi responsabilidad de cuidar del pobre y del necesitado.

Al estudiar Jeremías 7–16, busca principios que te ayuden a comprender mejor esas afirmaciones.

Recuerda que Dios había llamado a Jeremías como profeta para advertir a los del pueblo de Judá que a menos que se arrepintieran, serían conquistados por

otra nación (véase Jeremías 1–6). En Jeremías 7:1–2, Dios mandó a Jeremías que fuera a la puerta del templo para declarar Su mensaje.

Lee Jeremías 7:3–11 e imagínate a Jeremías declarando el mensaje de Jehová a la multitud en la puerta del templo. Busca las doctrinas y los principios que Jeremías enseñó a los del pueblo. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Cuando Jeremías dijo a los del pueblo “[enmendad] vuestros caminos y vuestras obras” (Jeremías 7:3), los estaba invitando a arrepentirse.

Muchos de los judíos en los tiempos de Jeremías se comportaban como si el hecho de adorar en el templo los hiciera justos, independientemente de cualquier otra cosa que hicieran. Observa que en Jeremías 7:7, Jehová prometió a los del pueblo que podrían permanecer en la tierra prometida si corregían su conducta.

En Jeremías 7:12–20, Jehová recordó al pueblo por medio de Jeremías que se había destruido el tabernáculo de Silo y que se había llevado cautivo al pueblo del Reino del Norte. Entonces les advirtió que si no se arrepentían, el templo de Jerusalén no protegería a los habitantes de Judá de la destrucción.

Se le recordó al pueblo lo que Jehová dijo a sus antepasados en cuanto a los holocaustos cuando los sacó de Egipto. Lee Jeremías 7:22–23 para saber lo que Jehová dijo que era más importante que el ofrecer holocaustos. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Un principio que aprendemos en Jeremías 7 es que, **por sí solas, las prácticas religiosas externas no pueden salvarnos si no guardamos los mandamientos de Dios.**



1. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cuál es el peligro de creer que podemos obedecer algunos mandamientos de Dios pero desobedecer obstinadamente otros?

Vuelve a las afirmaciones que leíste al principio de la lección. Probablemente te des cuenta de que cada afirmación puede ser verdadera sólo en parte. En cada caso, la observancia externa de un mandamiento no es suficiente si no se tiene un corazón obediente. Por ejemplo, si una persona peca durante la semana, no se arrepiente, y entonces participa de la Santa Cena en el día de reposo, él o ella no recibirá automáticamente el perdón de esos pecados. La salvación viene por medio de la conversión interior al evangelio de Jesucristo, de la fe en la expiación del Salvador y de esforzarse por obedecer todos los mandamientos de Dios.

Lee Jeremías 7:24, 30–31 en busca de algunas maneras en las que el pueblo estaba escogiendo desobedecer los mandamientos de Dios.

Lee por lo menos dos de los siguientes pasajes para averiguar las consecuencias que Jeremías profetizó que sobrevendrían al pueblo por haber desobedecido a Jehová:

- Jeremías 9:13–16 (En el versículo 15, “ajenjo” se refiere a una planta amarga y “agua de hiel” hace referencia a una bebida de sabor amargo).
- Jeremías 15:5–7 (En el versículo 7, “aventaré” significa que Dios los esparciría [véase Jeremías 15:7, nota *a* al pie de página]).
- Jeremías 16:12–13

De esos pasajes aprendemos que **si rehusamos caminar en las sendas de Dios, traeremos sobre nosotros graves consecuencias.**

Lee Jeremías 16:14–15 para saber qué acontecimiento presenciarán las personas en los últimos días, el cual será tan milagroso como la liberación de Israel de Egipto.

Hacer subir a los hijos de Israel del norte y de otras tierras significa que Dios volverá a recoger a los descendientes esparcidos de Israel en el convenio del Evangelio y en las tierras prometidas de su herencia.

Lee Jeremías 16:16 para saber a quién dijo Jehová que utilizaría para ayudar a recoger a la casa de Israel.



Las palabras *pescadores* y *cazadores* en esos versículos se refieren a aquellos que ayudan a recoger a Israel por medio de la obra misional. El élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó qué relación puede guardar esto con nosotros: “En muchas naciones, nuestros misioneros han buscado a los dispersos de Israel; los han cazado ‘por las cavernas de los peñascos’ y los han pescado como en los tiempos antiguos [véase Jeremías 16:16]” (“El recogimiento del Israel disperso”, *Liahona*, noviembre de 2006, pág. 81).



Los misioneros no sólo recogerán a los de la casa de Israel en los últimos días, sino también a los gentiles. Lee Jeremías 16:21 para saber cuál será el resultado de ese gran esfuerzo misional.

De esa profecía podemos aprender que **al trabajar diligentemente para compartir el Evangelio con otras personas, podemos ayudarlas a llegar a conocer el poder del Dios verdadero y viviente.**



2. Responde una de las preguntas

siguientes, o ambas, en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. Piensa en las habilidades o características que ayudan a los pescadores y a los cazadores a tener éxito. ¿En qué se parecen las habilidades y características necesarias para pescar y cazar a las características que nosotros necesitamos para tener éxito en la obra misional?
- b. ¿Qué oportunidad has tenido recientemente tú, o alguien a quien conoces, de compartir el Evangelio con otra persona?

Considera la posibilidad de fijarte una meta concreta de compartir el Evangelio y tu testimonio del Salvador con otras personas.

Jeremías 17:1–19:13

Jeremías se pone en las diversas puertas de la ciudad y advierte a los del pueblo que observen el día de reposo

Piensa en algunas actividades en las que participaste el domingo pasado. ¿Cuáles de ellas te acercaron más al Salvador?

Jehová le dijo a Jeremías que fuera a cada una de las puertas de Jerusalén y predicara a los habitantes de la ciudad. En la antigüedad, las puertas de una ciudad eran lugares en donde se llevaban a cabo negocios y se promulgaban y se ejecutaban las leyes.

Lee Jeremías 17:21–22 para saber lo que se le mandó a Jeremías que dijera a los del pueblo en las puertas de Jerusalén.

Lee Jeremías 17:24–26 y fíjate en lo que sucedería si los judíos santificaban el día de reposo.

Basándote en esos versículos, completa el siguiente principio de manera que se aplique a nosotros hoy en día: **Si nosotros _____, entonces el Señor nos protegerá y nos ayudará.**

Lee Jeremías 17:27 para saber lo que sucedería si los judíos continuaban quebrantando el día de reposo.

Tal y como se registra en Jeremías 18, Dios envió a Jeremías a casa del alfarero. Jehová utilizó como analogía el modelado de una vasija de arcilla para enseñarle a Jeremías que Israel podría ser remodelado si el pueblo se arrepentía.

En Jeremías 19:1–9 se indica que Dios le dijo a Jeremías que llevara una vasija de barro al valle de Hinom, el cual estaba justo en las afueras de los muros de Jerusalén. En ese valle se encontraba un lugar llamado Tofet, que significa lugar para quemar. Allí algunos israelitas habían construido altares y sacrificaban a sus hijos como holocaustos a los dioses falsos.



Lee Jeremías 19:10–11 para saber lo que se le dijo a Jeremías que hiciera en ese valle.

¿Qué crees que Jehová trataba de enseñarles a los israelitas al hacer que Jeremías rompiera la vasija de barro? _____

Jeremías 19:14–28:17

Jeremías profetiza acerca de los dioses falsos y la inminente destrucción de Judá

¿Has sentido alguna vez que otras personas querrían que cambiaras tus normas o dejaras de hablar del Evangelio?

En Jeremías 19:14–20:6 aprendemos que después de predicar en el valle de Hinom, Jeremías proclamó sus advertencias en el atrio del templo. Pasur, gobernador principal de la casa de Jehová, estaba enojado con Jeremías por causa de su mensaje. Pasur golpeó a Jeremías y lo encarceló hasta el día siguiente, pero Jeremías siguió advirtiendo acerca de los inminentes juicios de Jehová.

Lee Jeremías 20:7–9 para conocer cuáles fueron los sentimientos de Jeremías en esos momentos.

¿Por qué se negó Jeremías a guardar silencio a pesar de que hubo un momento en el que deseó dejar de declarar el mensaje de Jehová?

¿Qué crees que signifique que la palabra de Jehová era como “un fuego ardiente metido en [los] huesos [de Jeremías]” (Jeremías 20:9)? _____

Del ejemplo de Jeremías aprendemos el siguiente principio que nos puede ayudar a declarar el Evangelio aun cuando sea difícil: **A medida que crece nuestro testimonio, aumenta nuestro deseo de hacer la voluntad de Dios.**



3. Piensa en personas que conozcas que sientan la palabra de Dios como un fuego en sus huesos. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras la manera en que ese fuego o testimonio se manifiesta en la vida de una de las personas en las que has pensado. Luego responde la siguiente pregunta: ¿Qué puedes hacer para adquirir ese tipo de testimonio?

A medida que actúes conforme a las impresiones del Espíritu Santo y procures profundizar tu testimonio, aumentarán tu deseo y determinación de seguir a Jesucristo y de servir al Padre Celestial.

Según lo registrado en Jeremías 20–28, Jeremías siguió predicando al pueblo. Concretamente les advirtió acerca de los falsos profetas y maestros que decían a los inicuos lo que éstos deseaban oír.

Jeremías 29

Jeremías escribe una carta a los israelitas cautivos en Babilonia

En los días de Jeremías, aproximadamente en el año 606 a. de J.C., un grupo selecto de judíos fue llevado cautivo a Babilonia. Jeremías 29 contiene la carta que Jeremías mandó posteriormente a esos cautivos. En ella transmitía el consejo de Jehová de que edificaran casas, plantaran huertos y criaran a su familia en Babilonia, en donde estarían cautivos por el espacio de setenta años.

Lee Jeremías 29:10–14 para averiguar cómo recordaría Jehová al pueblo de Israel tras setenta años de cautividad. Si lo deseas, marca lo que encuentres.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Jeremías 7–29 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

Jeremías 30–33

Introducción

Jehová le reveló a Jeremías que Él congregaría a los de la casa de Israel y haría con ellos un nuevo y sempiterno convenio. Mandó a Jeremías que adquiriera propiedades en la tierra prometida para simbolizar el retorno de los esparcidos de Israel.

Jeremías 30–31

En los últimos días, los de la casa de Israel serán recogidos y entrarán en un nuevo convenio con Jehová

¿Prefieres que las historias tengan un final triste o feliz? ¿Te has preguntado alguna vez si tu vida terrenal tendrá un final feliz o uno triste? ¿Cuál sería un final feliz para tu vida? ¿Y un final triste?

Jehová envió al profeta Jeremías a llamar a los habitantes de Judá al arrepentimiento poco antes de que Babilonia conquistara Jerusalén y se llevara cautivos a muchos de los judíos a Babilonia. Por esa razón, las advertencias y profecías de Jeremías tienen a menudo un tono de calamidad inminente. No obstante, Jeremías también sabía lo que el futuro les deparaba a los judíos. Lee Jeremías 31:17 para saber lo que dijo Jeremías acerca del futuro de los judíos.

¿Qué crees que signifique la frase “Esperanza... hay para tu porvenir”? _____

Jeremías sabía que a pesar de la desdicha que sobrevendría a los judíos por causa de la destrucción y de la cautividad en Babilonia, los de la casa de Israel podían tener esperanza en el futuro.

Al estudiar Jeremías 30–31, busca verdades que te brinden esperanza, aun en los momentos de dificultad o tristeza.

Cuando los israelitas guardaban sus convenios, Dios los bendecía de muchas maneras, incluso les dio una tierra prometida. Sin embargo, cuando quebrantaban sus convenios, Jehová retiraba esas bendiciones, y el pueblo era dispersado y quedaba apartado de la tierra prometida. Lee Jeremías 30:12 y luego lee la Traducción de José Smith en la nota *a* al pie de página para saber lo que ésta revela acerca de la condición de Israel.

Aunque la condición de decadencia espiritual y esclavitud física de Israel era penosa y grave, no era irremediable ni carecía de esperanza.

Lee los siguientes versículos para averiguar lo que haría Jehová que daría a los israelitas esperanza en su futuro: Jeremías 30:3, 7, 8, 10, 17 y Jeremías 31:3, 8, 9, 13.

¿Qué haría Jehová por Israel disperso?

Aunque Jeremías hizo referencia al recogimiento físico en la tierra prometida después del exilio de los judíos en Babilonia, hay otro aspecto más importante del recogimiento. Lee Jeremías 31:31–34 para saber lo que haría Jehová como parte del recogimiento de Israel.

De acuerdo con el versículo 31, ¿qué dijo Jehová que haría con la casa de Israel? Si lo deseas, marca lo que encuentres.

La palabra *nuevo*, en ese contexto, significa que el convenio de Dios —la plenitud del Evangelio— se volvería a revelar a los de la casa de Israel. Aunque en el pasado Dios había establecido Su convenio con los padres de ellos, los patriarcas, algunos aspectos de ese convenio se habían perdido con el paso del tiempo (como el Sacerdocio de Melquisedec, la ley mayor y la plenitud de las ordenanzas del templo). Jeremías predijo el día en que los de la casa de Israel aceptarían la plenitud del Evangelio, el nuevo y sempiterno convenio de Dios.

En la antigüedad, los israelitas tuvieron dificultades para guardar el convenio de Dios y vivir Sus leyes con todo su corazón. Vuelve a leer Jeremías 31:33 en busca de palabras o expresiones que describan lo que ayudaría a los hijos de Israel a vivir el convenio. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

¿Qué crees que signifique tener la ley de Dios “en [nuestra] mente” y escrita en nuestro corazón (Jeremías 31:33)?

Cuando la ley de Dios está escrita en nuestro corazón, deseamos vivir el Evangelio con todo nuestro corazón y estamos verdaderamente convertidos. Obedecemos a Dios porque lo amamos, en lugar de hacerlo por motivos externos, como querer que los demás crean que somos justos. De Jeremías 31:34 aprendemos que **si guardamos nuestros convenios y vivimos el Evangelio con todo nuestro corazón, llegaremos a conocer a Dios.**

Lee las siguientes palabras del élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, y marca las palabras y expresiones que te ayuden a entender mejor lo que significa vivir el Evangelio con todo el corazón:



“Al reconocer que somos hijos del convenio, sabemos quiénes somos y lo que Dios espera de nosotros; Su ley se escribe en nuestros corazones; Él es nuestro Dios y nosotros somos Su pueblo.

Los consagrados hijos del convenio permanecen firmes, aun en medio de la adversidad...

“El mayor cumplimiento que uno puede recibir aquí en esta vida es que se le considere alguien que guarda sus convenios. Las recompensas para quien guarde sus convenios vendrán tanto aquí como en la vida venidera” (“Convenios”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 88).



1. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo te ayuda el evangelio de Jesucristo a llegar a conocer mejor al Padre y al Hijo?



2. Medita la siguiente pregunta y anota tus pensamientos en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿En qué forma se relacionan las recompensas de guardar los convenios con el futuro de ustedes y con el hecho de tener un final feliz?

Piensa cómo puedes guardar mejor tus convenios y vivir el Evangelio con todo tu corazón. Comprométete a realizar las correcciones o ajustes que te ayuden a vivir el Evangelio de esa manera.

Jeremías 32–33

Jeremías compra propiedades en la tierra prometida para simbolizar el retorno del Israel disperso

¿Has dicho alguna vez: “Esto es demasiado difícil”?

Al estudiar Jeremías 32–33, busca un principio que te ayude si alguna vez te sientes desanimado.

En Jeremías 32:1–15 aprendemos que el rey Sedequías mandó a Jeremías a la prisión por haber profetizado que el rey sería llevado cautivo y que Jerusalén sería conquistada por el rey de Babilonia. Mientras Jeremías estaba en prisión, su primo fue a verlo y le pidió que comprara propiedades en el país natal de sus antepasados, que estaba cerca de Jerusalén. Jehová le reveló a Jeremías que la compra de esa tierra era un testimonio simbólico de que algún día los judíos regresarían de su cautividad y comprarían y poseerían la tierra prometida una vez más (véase Jeremías 32:15, 43–44).

Tal y como se registra en Jeremías 16–25, Jeremías oró a Dios y relató muchos de los milagros que Él había llevado a cabo cuando les dio la tierra prometida a los hijos de Israel. Jeremías 32:26–44 contiene la respuesta de Dios a esa oración. Lee Jeremías 32:17, 27 y compara la manera en que Jeremías comenzó su oración con la manera en que Jehová dio comienzo a Su respuesta. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

¿Qué consuelo puede haberle dado a Jeremías el hecho de recibir la confirmación de que no hay nada que sea demasiado difícil para Dios?

Jeremías probablemente no sabía lo que haría Jehová para restaurar a los judíos a la tierra de su herencia; pero como había obtenido un testimonio de que no hay nada demasiado difícil para Jehová, supo que así sería.

Jehová describió lo que haría por Israel. Lee Jeremías 32:37–42 y Jeremías 33:6–8 en busca de expresiones que describan lo que Dios haría por Israel disperso. Si lo deseas, marca esas expresiones en tu ejemplar de las Escrituras. (La frase “haré volver a los cautivos de Judá y a los cautivos de Israel” [Jeremías 33:7] significa que Dios recogerá a la casa de Israel).

Hoy en día hay personas que se sienten perdidas espiritualmente y creen que sería demasiado difícil para ellas regresar alguna vez al Padre Celestial y tener un final feliz. Las promesas que Jehová hizo a los israelitas pueden ayudar a esas personas.

En la lista que figura a continuación, completa la siguiente verdad con las expresiones que encuentres al leer Jeremías 32:37–42 y Jeremías 33:6–8: No importa lo que hayamos hecho o cuán perdidos nos sintamos, el Señor puede... (Por ejemplo: *recogernos* [véase Jeremías 32:37]).

- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____

Elige una o dos de esas expresiones y utilízalas para completar esa verdad de manera que cobre un significado especial para ti. La siguiente verdad es un ejemplo: **No importa lo que hayamos hecho o cuán perdidos nos sintamos, el Señor puede sanarnos.**



3. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras las verdades que has formulado y explica por qué tienen un significado especial para ti.

Las expresiones de la lista anterior describen lo que Jesucristo puede hacer por cada uno de nosotros si nos arrepentimos y venimos a Él al vivir Su evangelio. Medita en cómo podrías arrepentirte, si es necesario, o vivir el evangelio de Jesucristo más plenamente. Actúa conforme a las impresiones que recibas a fin de que el Salvador pueda darte esperanza en tu futuro y te ayude a ser feliz. Considera la posibilidad de compartir con un miembro de tu familia o un amigo tu testimonio acerca de los deseos y la capacidad del Salvador para reconstruirnos, limpiarnos, sanarnos y perdonarnos.

Para concluir esta lección, lee Jeremías 33:10–11, 14 en busca de palabras o expresiones que confirmen cómo acabará la historia para la casa de Israel.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Jeremías 30–33 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 28: DÍA 1

Jeremías 34–41

Introducción

Jeremías le profetizó al rey Sedequías que si el pueblo de Judá se rendía ante Babilonia, no sería destruido. Antes de eso, las profecías de Jeremías sobre el cautiverio del reino de Judá se le leyeron al rey Joacim, quien las hizo pedazos y las quemó. Jeremías hizo que esas profecías se volvieran a escribir, y les agregó más texto. Tanto Joacim como Sedequías rehusaron hacerle caso a Jeremías, y Judá fue conquistada.

Jeremías 34–36

Jeremías profetiza acerca del cautiverio de Judá; Joacim quema las profecías de Jeremías

Piensa en algún momento en el que alguien te dijo algo que necesitabas oír pero que no querías hacerlo.

¿Cuáles son algunas formas en que podrías reaccionar en ese tipo de situación? _____

¿Qué piensas que harías si un profeta te enseñara algo que no necesariamente quisieras oír?

En Jeremías 34–36 leemos que un profeta les dijo a los judíos cosas que necesitaban oír pero que no querían hacerlo. Al estudiar esos capítulos, busca la forma en que los judíos reaccionaron al profeta y lo que podemos aprender de lo que hicieron.

En Jeremías 34 aprendemos que Sedequías, el rey de Judá, y su pueblo quebrantaron un convenio que habían hecho de liberar a todos sus siervos, tal como se les había mandado en la ley de Moisés (véase Deuteronomio 15:12). Como resultado, Jehová le dijo a Jeremías que el pueblo y su rey serían llevados al cautiverio. En Jeremías 35–36 se hace referencia a las experiencias que Jeremías tuvo durante el reinado de Joacim, quien fue rey de Judá antes de Sedequías.

Lee Jeremías 36:1–3, y busca lo que Jehová le dijo a Jeremías que hiciera durante el reinado de Joacim. (La frase “todo el mal que yo pienso hacerles”, en el versículo 3, se refiere a las consecuencias que recibiría el pueblo por causa de sus decisiones inicuas).

Según el versículo 3, ¿por qué quería Jehová que el pueblo de Judá oyera las consecuencias que recibirían como resultado de sus decisiones inicuas?

Imagínate que algún día leyeras un pronóstico del tiempo en el diario, y que éste informara que se acercaba una tormenta severa. Ese pronóstico te hizo enojar porque ya habías hecho planes de pasar el día afuera, así que rompiste el diario y lo tiraste a la basura. Después seguiste adelante con tus planes a pesar del informe climatológico.

¿Qué efecto tendría en el clima el hecho de que hubieras roto el diario?

Ese ejemplo se puede comparar con la reacción del rey Joacim a las profecías de Jeremías.



Baruc escribió las profecías de Jeremías.

En Jeremías 36:4–19 leemos que Jeremías instruyó a su escriba Baruc que escribiera la palabra de Jehová

conforme la dictara Jeremías y que luego fuera al templo y leyera las palabras al pueblo. Así lo hizo Baruc, y la noticia de la lectura llegó a oídos de varios príncipes de Judá en el palacio real. Mandaron llamar a Baruc y le pidieron que les leyera las profecías de Jeremías. Cuando oyeron esas profecías, se atemorizaron y se lo informaron al rey Joacim. El rey hizo que le llevaran el rollo y se lo leyeran.

Lee Jeremías 36:22–23, y busca lo que hizo el rey Joacim cuando oyó las profecías. (Si lo deseas, marca lo que encuentres).

¿Qué efecto tendría en el cumplimiento de las profecías de Jeremías el hecho de que éstas las hicieran pedazos y las quemaran?

Después de que el rey quemó las profecías de Jeremías, ordenó que fueran arrestados Jeremías y Baruc, pero Jehová les ayudó a evitar la captura. Lee Jeremías 36:27–28, 32 y averigua lo que Jehová después les mandó a Jeremías y a Baruc que hicieran.

En Jeremías 36:29–31 aprendemos que Jehová también le dijo a Jeremías que le profetizara al rey Joacim que Babilonia atacaría Jerusalén y que el cadáver del rey sería echado fuera de la ciudad (véase también Jeremías 22:18–19).

Posteriormente se cumplieron todas las profecías de Jeremías en cuanto a Joacim y la destrucción de Jerusalén. Una de las verdades que aprendemos en ese versículo es que **las palabras del Señor se cumplirán, ya sea que las creamos o no.**



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Por qué es importante que entendamos que las palabras del Señor se cumplirán aun cuando no queramos escucharlas o creerlas?
- ¿Cómo se relaciona esa verdad con lo que el Señor le dijo al profeta José Smith en Doctrina y Convenios 1:37–38?

Jeremías 37–39

Jeremías profetiza que si los judíos se rinden ante Babilonia, no serán destruidos



2. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cuáles son algunas formas en que el temor puede influir en una persona de manera que actúe en contra de lo que él o ella sabe que es correcto?

Tras la muerte de Joacim, los babilonios, que habían conquistado Jerusalén y gobernaban al reino de Judá, pusieron a Sedequías como rey de Judá. A medida que estudies Jeremías 37–39, averigua la forma en que el temor influyó en las decisiones del rey Sedequías y de cuáles fueron las consecuencias.

En Jeremías 37–38 aprendemos que el ejército babilónico sitió de nuevo a Jerusalén, pero se retiró temporalmente porque se acercaba un ejército egipcio. Por tanto, muchos de los judíos quisieron que el rey Sedequías hiciera una alianza con los egipcios y que dependieran del ejército egipcio para liberarlos de los babilonios. Sin embargo, Jeremías profetizó que los egipcios no salvarían a los judíos. Él profetizó que si los judíos se rendían ante los babilonios, no serían destruidos. Esa profecía encendió la ira de los príncipes judíos.

Lee Jeremías 38:4 y averigua lo que los príncipes (oficiales o gobernantes) judíos querían hacer con Jeremías. Podrías marcar por qué querían hacerle eso.

Lee Jeremías 38:5–6 en busca de lo que le hicieron a Jeremías en lugar de matarlo. (La palabra *cieno*, en el versículo 6, significa fango o lodo).

En Jeremías 38:7–16 aprendemos que en secreto Sedequías hizo que algunos de sus hombres sacaran a Jeremías de la cisterna de cieno y lo pusieran de nuevo en la prisión del palacio. Entonces Sedequías pidió el consejo de Jeremías en secreto. Después de que el rey prometió no matarlo, Jeremías le comunicó la palabra de Jehová.

Lee Jeremías 38:17–20, y busca dos declaraciones de tipo “si–entonces”. (La frase “si en verdad te pasas a los príncipes del rey de Babilonia”, en el versículo 17, se refiere a que Sedequías y los judíos se sometieran a los babilonios en lugar de pelear contra ellos). Escribe las declaraciones “si–entonces” en los espacios en blanco a continuación, y considera marcarlas en los versículos.

Si _____;
entonces _____.

Si _____;
entonces _____.

Según lo que aprendas en Jeremías 38:20, completa el siguiente principio: **Si obedecemos la palabra del Señor que recibimos a través de Sus siervos,** _____.




Subraya las bendiciones que el élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles, dijo

Reconocer principios

Una manera de aprender a reconocer los principios que se encuentran en las Escrituras es escribir el concepto que estás aprendiendo como una declaración de tipo “si–entonces”. El escribir los principios que detectas te puede ayudar para que las verdades se aclaren más en tu mente. Trata de que tus declaraciones sobre esos principios sean sencillas.

que se reciben al seguir al profeta: “No es cosa insignificante, mis hermanos y hermanas, el tener un profeta de Dios entre nosotros... Cuando escuchamos el consejo del Señor expresado por medio de las palabras del Presidente de la Iglesia, nuestra respuesta debe ser positiva y pronta. La historia ha demostrado que hay seguridad, paz, prosperidad y felicidad cuando respondemos al consejo profético” (“Recibiréis su palabra”, *Liahona*, mayo de 2001, pág. 65).

-  **3.** Medita en lo que podrías hacer para obedecer mejor el consejo que el Señor da a través de Sus profetas. Anota tus ideas en tu diario de estudio de las Escrituras.




Repasa Jeremías 38:19, y considera subrayar por qué el rey Sedequías no quiso seguir el consejo de Jeremías.

En Jeremías 38:21–28 aprendemos que Jeremías le dijo de nuevo a Sedequías lo que ocurriría si elegía no hacer caso a la palabra de Jehová que Jeremías le había dado, pero Sedequías decidió no hacerle caso al profeta de Jehová y eligió escuchar a los que querían rebelarse contra los babilonios. Lee Jeremías 39:1–7, y averigua lo que le ocurrió a Sedequías y a su pueblo.

Si lo deseas, destaca las consecuencias de la decisión de Sedequías de ceder a su temor y de no seguir el consejo del profeta de Jehová.

Uno de los principios que aprendemos en esos versículos es que **si cedemos al temor y seguimos al mundo en lugar de seguir al profeta, perecemos espiritualmente.**

-  **4.** Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:
- ¿Cuáles son algunos de los temores que podrían tener las personas que les impidan seguir al profeta?
 - ¿Cómo piensas que las personas perecen espiritualmente cuando ceden al temor y siguen al mundo en lugar de seguir al profeta?

- c.** ¿Qué te ha ayudado a seguir al profeta en lugar de ceder al temor y seguir al mundo?

Haz el compromiso de seguir al profeta en lugar de ceder al temor y seguir al mundo.


Aunque Jeremías 39 indica que el rey de Babilonia mató a los hijos de Sedequías, sabemos por medio del Libro de Mormón que por lo menos uno de los hijos escapó de la muerte. Mulek era hijo de Sedequías, y él escapó y fue guiado a las Américas. Su pueblo, llamado los mulekitas, posteriormente se conoció como el pueblo de Zarahemla. Más tarde se les unió un grupo de nefitas dirigido por Mosiah (véase Helamán 6:10; 8:21; véase también Omni 1:12–19).

Jeremías 40–41

Jeremías permanece en Judá con un remanente de los judíos

En Jeremías 40–41 aprendemos que después de que el rey Sedequías y la mayoría de los judíos fueron llevados a Babilonia, el rey de Babilonia nombró a un gobernador sobre los que permanecieron en la tierra de Judá. Los babilonios liberaron de la prisión a Jeremías, y él continuó revelando la palabra de Jehová a los judíos que permanecieron en Judá. Ese remanente de los judíos estuvo bajo amenaza constante de fuerzas externas, y pensó trasladarse a Egipto.

Repasa las verdades en negrilla que estudiaste en esta lección, y medita en lo que puedes hacer para aplicar esos principios en tu vida.

-  **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Jeremías 34–41 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 28: DÍA 2

Jeremías 42–52

Introducción

Un pequeño remanente del pueblo de Judá no fue llevado cautivo por el ejército babilónico. Pidieron el consejo de Jehová concerniente a si debían salir de Judá e ir a Egipto. A petición suya, Jeremías oró para conocer la voluntad de Jehová para ellos, y Jehová les prometió que estarían a salvo si permanecían en la tierra de Judá.

Jeremías profetizó además que si el pueblo desobedecía a Jehová e iba a Egipto, sería destruido. Jeremías predijo la destrucción de muchas naciones, entre ellas Babilonia. Testificó además de la fortaleza del Redentor para liberarlos.

Jeremías 42–44

Jeremías advierte al remanente de Judá que no vaya a Egipto

¿Cuáles son algunas de las formas en que la juventud de la Iglesia podría sentirse tentada a desobedecer el consejo del Señor que recibe a través de los profetas de nuestros días? _____

A medida que estudies Jeremías 42–44, busca principios que te ayuden a entender las consecuencias de escoger el obedecer o desobedecer el consejo del Señor que Él da a través de Sus profetas.

Después del segundo ataque del ejército babilónico contra Jerusalén, éste se llevó a la mayoría de los judíos a Babilonia. Un pequeño grupo de judíos, conocido como un remanente, quedó atrás en Jerusalén. Varias personas de ese remanente creían que si iban a Egipto estarían a salvo de más abusos por parte del ejército babilónico.

En Jeremías 42:1–3 aprendemos que los judíos que permanecieron en Jerusalén le pidieron a Jeremías que orara a Jehová para saber si debían ir a Egipto o quedarse en Jerusalén.

Lee Jeremías 42:4 para conocer la respuesta de Jeremías. La frase “no os reservaré palabra alguna”, en el versículo 4, significa que Jeremías se comprometió a revelar audazmente la voluntad de Dios al pueblo.

Lee Jeremías 42:5–6 para averiguar la forma en que el pueblo reaccionó a Jeremías.

¿Qué dijo el pueblo acerca de cómo les iría si obedecían el consejo que Jehová les había dado a través de Su profeta?



1. Realiza las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

- Responde la siguiente pregunta: ¿Qué piensas que significa el que “nos vaya bien” cuando seguimos el consejo del Señor?
- Escribe por lo menos tres ejemplos de personas de las Escrituras que fueron bendecidas por seguir el consejo que dio el Señor a través de Sus profetas.

En la siguiente declaración, subraya las palabras o frases que usó la Primera Presidencia para describir cómo les irá bien a los que sigan el consejo que da el Señor a través de Sus profetas en nuestros días: “Les

prometemos que, si guardan los convenios que han hecho y estas normas, serán bendecidos con la compañía del Espíritu Santo, su fe y testimonio serán más firmes y disfrutarán de mayor felicidad” (*Para la Fortaleza de la Juventud*, folleto, 2011, pág. II).

En Jeremías 42:7–8 aprendemos que después de diez días, Jeremías juntó al pueblo para revelar la voluntad de Dios acerca de si debían o no ir a Egipto.

Lee Jeremías 42:9–12 en busca de cómo le iría bien al pueblo si escuchaba y obedecía la palabra que Dios dio a través de Jeremías.

Lee Jeremías 42:13–17, y observa la advertencia que Jeremías dio a los judíos acerca de lo que ocurriría si no obedecían el mandato de Jehová de permanecer en esa tierra.

En esos versículos aprendemos que **cuando no hacemos caso del consejo que el Señor da a través de Sus profetas, acarreamos consecuencias negativas para nosotros.**



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué consecuencias has visto que las personas acarrearán sobre sí cuando han hecho caso omiso del consejo que da el Señor por medio de Sus profetas?
- Por el contrario, ¿qué bendiciones has visto al obedecer o al ver a otras personas obedecer el consejo que el Señor da por medio de Sus profetas?

Lee Jeremías 42:19–22 y averigua lo que Jeremías le dijo al pueblo después de decirle que se quedara en la tierra de Judá. La frase “habéis hecho errar vuestras almas”, en el versículo 20, significa que los del pueblo mintieron cuando le dijeron a Jeremías que obedecerían las palabras de Jehová.

En el versículo 22, podrías marcar las consecuencias que el pueblo acarrearía sobre sí mismo al no hacer caso de las palabras que Jehová les dio por medio de Jeremías.



3. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué crees que a veces las personas eligen no hacer caso del consejo de los profetas, aun cuando se les ha advertido en cuanto a las consecuencias?

Lee Jeremías 43:1–4 y fíjate cómo reaccionó el pueblo al consejo de Jeremías. Presta atención especial a la excusa que dieron los hombres arrogantes por desobedecer las palabras de Jeremías.

Medita en las excusas que dan los arrogantes en nuestros días por desobedecer las palabras del profeta. Medita en lo bien que estás obedeciendo el consejo de los profetas del Señor. Establece una meta que te ayude a seguir mejor el consejo que da el Señor a través de Sus profetas.

En Jeremías 43:5–13 aprendemos que el remanente de los judíos no sólo desobedeció a Jehová y fue a Egipto, sino que también se llevó a Jeremías. Después de llegar a Egipto, Jeremías escondió grandes piedras enfrente de la casa de Faraón y profetizó que cuando el ejército babilónico destruyera Egipto, el rey de Babilonia haría su trono en ese lugar.

Lee el resumen del capítulo 44 de Jeremías en busca de lo que profetizó Jeremías acerca de los judíos que vivían en Egipto.

Los judíos en Egipto rehusaron escuchar a Jeremías, y le dijeron que se sentían más bendecidos cuando adoraban a los dioses falsos de Egipto que cuando dejaban de adorarlos.

Lee Jeremías 44:22–23 y averigua lo que Jeremías les dijo a los judíos en Egipto. En el versículo 23, la frase “quemasteis incienso” se refiere a adorar dioses falsos, y la frase “ha venido sobre vosotros este mal” se refiere a la destrucción de Jerusalén que se describe en el versículo 22.

Jeremías 45–52

Jeremías profetiza la destrucción de varias naciones; también testifica de la fortaleza del Redentor para liberar al pueblo del cautiverio

Piensa en una ocasión en que te sentiste desanimado por causa de la oposición que recibiste al tratar de hacer lo correcto.

¿Qué te ayudó a tener esperanza durante esos momentos de desánimo? _____

En Jeremías 45 aprendemos que Baruc, el escriba de Jeremías, se sentía desanimado, y Jehová le envió un mensaje de ánimo a través de Jeremías.


En Jeremías 46–52, Jeremías profetizó en cuanto a la destrucción de varias naciones, pero también compartió mensajes de esperanza. A medida que estudies

Jeremías 46–52, observa una verdad que ayudaría a dar esperanza en los momentos de desánimo.


Lee las siguientes referencias de las Escrituras y busca mensajes de esperanza. Podrías marcar las palabras o frases que reflejen mensajes de esperanza.

- Jeremías 46:27–28
- Jeremías 50:17–20
- Jeremías 50:33–34

En esos versículos aprendemos la siguiente verdad: **Por medio de la fortaleza de nuestro Redentor, podemos ser liberados del cautiverio físico y espiritual.**

 **4.** Pregúntale a un familiar, amigo o miembro del barrio cómo piensa que nuestro Redentor Jesucristo puede ayudar a liberarnos del cautiverio físico y espiritual. Luego, en tu diario de estudio de las Escrituras, haz un resumen de lo que él o ella dijo.

Jeremías 52 contiene un relato adicional de la captura babilónica de Jerusalén, incluso cómo los babilonios tomaron cautivo al rey Sedequías y mataron a sus hijos. (Recuerda que Mulek, uno de los hijos de Sedequías, escapó a las Américas [véase Helamán 6:10; 8:21]). Los judíos que estaban en Jerusalén o fueron muertos o fueron llevados cautivos a Babilonia.

 **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Jeremías 42–52 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:



INTRODUCCIÓN A

Lamentaciones

¿Por qué debemos estudiar este libro?

El libro de Lamentaciones revela la penosa condición del reino de Judá después de la conquista babilónica de Jerusalén, la cual ocurrió como resultado de los pecados del pueblo y su indiferencia a las advertencias proféticas. Al estudiar Lamentaciones obtendrás conocimiento del pesar, del remordimiento y de las consecuencias que pueden acompañar el pecado. También aprenderás sobre la compasión y la misericordia que el Señor extiende a los que se vuelvan a Él en sus pesares.

¿Quién escribió este libro?

Jeremías escribió el libro de Lamentaciones (véase Guía para el Estudio de las Escrituras, "Lamentaciones, libro de"). Lamentaciones contiene las penosas reacciones a la destrucción de Jerusalén y su templo aproximadamente en 586 a. de J.C., lo cual ocurrió durante la vida de Jeremías.

¿Cuándo y dónde se escribió?

Jeremías escribió el libro de Lamentaciones después de que los babilonios destruyeron Jerusalén. No sabemos en dónde estaba Jeremías cuando escribió este libro, pero es posible que haya estado ya sea en Jerusalén o en Egipto (véase Jeremías 43:6-7).

mandamiento. ¿Qué te dirían para convencerte? ¿Qué les dirías para convencerlos de que no deben cometer pecado?

Conforme estudies Lamentaciones 1, busca las verdades que te ayuden a entender las consecuencias de quebrantar los mandamientos de Dios. Recuerda en lecciones anteriores que por causa de que el pueblo de Judá eligió desobedecer las enseñanzas de Jeremías y de los otros profetas y decidió escoger la iniquidad, los babilonios destruyeron Jerusalén. En algún momento después de la destrucción de Jerusalén, Jeremías escribió el libro de Lamentaciones. El término *lamentación* se refiere a palabras que expresan un profundo dolor o pesar.

Lee Lamentaciones 1:1-5 y averigua por qué se lamentó Jeremías. En esos versículos, la palabra *ella* se refiere a Jerusalén. Las frases "se ha vuelto como viuda", en el versículo 1, y "no tiene quién la consuele... todos sus amigos la han traicionado", en el versículo 2, implican que Jerusalén estaba abandonada y sola.

Repasa Lamentaciones 1:1-5, y busca palabras o frases que ayuden a reconocer algunas de las consecuencias del pecado. Podrías marcar esas palabras o frases.

En Lamentaciones 1:6-11 leemos que Jeremías continuó lamentando la destrucción de Jerusalén.

Lamentaciones 1:12-22 contiene lamentaciones escritas desde el punto de vista de Jerusalén, como si la ciudad misma estuviera hablando. Lee Lamentaciones 1:16, 18, 20, 22 para averiguar algunas consecuencias adicionales del pecado. Podrías marcar esas palabras o frases.

La frase "mis vírgenes y mis jóvenes han ido al cautiverio", en el versículo 18, se refiere a la pérdida de la nueva generación. La frase "mis entrañas hierven", en el versículo 20, se refiere a la angustia mental y espiritual que experimentamos cuando pecamos.



1. Basándote en lo que leíste en Lamentaciones 1, escribe por lo menos tres principios en tu diario de estudio de las Escrituras que describan lo que nos sucede cuando pecamos.



UNIDAD 28: DÍA 3

Lamentaciones

Introducción

Jeremías lamentó la destrucción de Jerusalén y la aflicción de su pueblo. Pero aun en su pesar, testificó de la compasión de Jehová. Jeremías comparó la vida de los del pueblo cuando eran rectos a su vida cuando eran inicuos. Le suplicó a Jehová que perdonara al pueblo de Judá y que lo volviera de nuevo a Él.

Lamentaciones 1

Jeremías habla del pesar y de la aflicción que son el resultado del pecado

Imagínate que algunos de tus compañeros están tratando de convencerte de que quebrantes un

Uno de los principios que podemos aprender en ese capítulo es que **cuando pecamos, nos sentiremos afligidos**.



En las siguientes palabras del presidente Ezra Taft Benson, subraya por qué nos sentimos afligidos cuando cometemos pecados: “No puedes hacer lo malo y sentirte bien. ¡Es imposible! Se pueden perder años de felicidad por la tonta satisfacción de un deseo momentáneo de placer. Satanás desea hacerles creer que se obtiene la felicidad sólo al rendirnos a sus seducciones, pero sólo hay que mirar la vida destrozada de los que violan las leyes de Dios para saber por qué a Satanás se le conoce como el Padre de las Mentiras” (“A Message to the Rising Generation”, *Ensign*, noviembre de 1977, pág. 30).

Piensa cómo esa verdad podría ayudar a alguien que se sienta tentado a cometer un pecado.

Piensa en una vez en que te hayas sentido afligido(a) después de hacer algo que sabías que no estaba bien. Esfuérzate por evitar ceder a las tentaciones para que no tengas que vivir con las consecuencias del pecado.

Lamentaciones 2–3

Jeremías confía en que Jehová mostrará compasión por Israel

Al estudiar Lamentaciones 2–3, busca principios que nos ayuden cuando nos sintamos afligidos o angustiados después de haber pecado.

En Lamentaciones 2 leemos el registro de Jeremías de la desdicha y del pesar que sintió el pueblo de Jerusalén después de que su ciudad fue destruida.

Lamentaciones 3 contiene el registro de la lamentación de Jeremías por la destrucción de Jerusalén desde la perspectiva del pueblo de Judá. En Lamentaciones 3:1–18 aprendemos cómo los inicuos de Judá describieron su relación con Dios.

Lee Lamentaciones 3:1, 3, 7–9, 11, 18 y averigua cómo los pecados del pueblo habían afectado su relación con Dios.


En su estado pecaminoso, el pueblo sentía que Jehová los había abandonado, cuando en realidad, el pueblo se había alejado de Dios. Ya que el pueblo había dañado su relación con Dios, sentía una profunda desesperación.

Lee Lamentaciones 3:19–26 para encontrar una verdad que podría haber ayudado al pueblo de Judá. La frase “del ajeno y de la hiel”, en el versículo 19, se refiere al amargo sufrimiento.

¿Qué razones dio Jeremías para explicar por qué el pueblo podía seguir teniendo esperanza aún después de haber sentido gran desesperación?

Una de las verdades que podemos aprender en esos versículos es que **ya que el Señor es compasivo, podemos tener esperanza al saber que Él nos ayudará si lo buscamos**. Si lo deseas, anota ese principio en el margen de tu ejemplar de las Escrituras.




 **2.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué significan las palabras *compasivo* y *esperanza*? (Tal vez desees usar un diccionario para buscar las definiciones).
- El entender el principio arriba mencionado, ¿cómo podría ayudar a alguien que se sienta desesperado o afligido por causa de sus pecados?

En Lamentaciones 3:31–39, Jeremías explicó que a Jehová no le agrada castigar a la gente. Lee Lamentaciones 3:40–41 para saber lo que las aflicciones que experimentamos como resultado del pecado nos pueden llevar a hacer.

Una de las verdades que aprendemos en esos versículos es que **las aflicciones que experimentamos como resultado del pecado pueden ayudar a inspirarnos a volvernos de nuevo al Señor**.

 **3.** Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿De qué maneras crees que las aflicciones que experimentamos como resultado del pecado pueden inspirarnos a volvernos al Señor?

En Lamentaciones 3:42–66 aprendemos que Jeremías siguió lamentando el estado de Judá, pero reconoció de nuevo que Jehová se acercará a los que lo invoquen.

Lamentaciones 4

Jeremías compara la vida de las personas cuando eran rectas con su vida en el cautiverio

Imagínate que te está entrevistando un reportero que te considera un fiel Santo de los Últimos Días. El reportero te pregunta: “¿Por qué debería yo escoger vivir una vida que requiere disciplina y control en lugar de ir en pos del placer?” ¿Cómo responderías la pregunta del reportero?

Conforme estudies Lamentaciones 4, fíjate cómo Jeremías comparó la vida de las personas rectas que habían vivido en Judá en el pasado con la vida de las personas inicuas que vivían en Judá en la época de él.

Lee Lamentaciones 4:1–2 y averigua cómo describió

Comparar y contrastar

A menudo se puede aclarar un pasaje de las Escrituras, una doctrina o un principio al compararlo o contrastarlo con otra cosa. El darte cuenta de las similitudes o las diferencias que hay entre enseñanzas, personas o acontecimientos puede ayudarte a entender mejor las verdades del Evangelio.

Jeremías a las personas cuando eran rectas y cuando eran inicuas.

En Lamentaciones 4:3–10, Jeremías continuó comparando el estado de las personas cuando eran rectas con su estado cuando eran inicuas. Por ejemplo, dijo que cuando eran rectas tenían suficiente para comer, vivían cómodamente y disfrutaban de buena salud. Dijo

que cuando eran inicuas afrontaban la hambruna, no tenían un hogar en dónde vivir y estaban enfermas.

¿Qué había causado esos cambios en la vida de las personas?

Una de las verdades que aprendemos en esos versículos es que **cuando vivimos con rectitud, nuestra vida será mejor que si elegimos pecar.**

 **4.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cómo piensas que será mejor nuestra vida cuando vivamos con rectitud?
- ¿Qué ejemplos hay en las Escrituras de personas cuyas vidas fueron mejores porque eligieron vivir con rectitud?

El ser recto no significa que no tendremos pruebas ni pesar en nuestra vida; sin embargo, cuando somos rectos, el Señor nos da fortaleza, paz y bendiciones para ayudarnos tanto temporal como espiritualmente (véase Mosíah 2:41).

En el resto de Lamentaciones 4, Jeremías continuó describiendo la penosa condición de los que eligieron ser inicuos.

Lamentaciones 5

Jeremías le suplica a Jehová que perdone a los de Israel y los vuelva a Él

Lamentaciones 5 contiene una de las oraciones de Jeremías a Jehová. En Lamentaciones 5:1–18 aprendemos que Jeremías reconoció los pecados del pueblo y las consecuencias que éste había sufrido por causa de esos pecados.

Lee Lamentaciones 5:19–21 en busca de algo más por lo que oró Jeremías.



5. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué te impresiona de la oración de Jeremías?

La frase “renueva nuestros días como en los tiempos antiguos”, en el versículo 21, es la súplica de Jeremías de que Jehová perdonara al pueblo y lo hiciera limpio, como lo había sido en tiempos antiguos. En el pasado, cuando había sido recto, el pueblo había disfrutado de prosperidad, de las bendiciones del templo y de ser una influencia mayor en la región.

Medita en lo que puedas hacer para volverte más completamente a Dios para que puedas ser renovado(a).



6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Lamentaciones y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Ezequiel

¿Por qué debemos estudiar este libro?

El libro de Ezequiel contiene las visiones y las profecías de Ezequiel, al que Jehová llamó para ministrar a los judíos cautivos en Babilonia. Este libro muestra que el Señor está al tanto de Su pueblo en dondequiera que esté. Al estudiar este libro, podrás aprender que Dios llama a profetas como atalayas para advertir a Sus hijos del peligro.

A pesar de ocurrir en una época en que se estaba destruyendo a Jerusalén, el libro de Ezequiel está lleno de esperanza. El profeta Ezequiel vio más allá de las tragedias de su época a una época futura de renovación en que Jehová congregaría a Su pueblo, le daría “un corazón nuevo” y “un espíritu nuevo” y le ayudaría a vivir Sus leyes (véase Ezequiel 36:21, 24–28). El estudio del libro de Ezequiel puede fortalecer tu fe en el poder del Señor para transformar a las personas y a las naciones. Puedes aprender que todos los que se arrepientan de sus iniquidades recibirán la misericordia, el amor y el perdón de Dios.

¿Quién escribió este libro?

El profeta Ezequiel es el autor del libro de Ezequiel. Escribiendo desde la perspectiva de primera persona, Ezequiel escribió las visiones y revelaciones que recibió de Jehová. Ezequiel era un sacerdote que estaba entre los judíos cautivos que el rey Nabucodonosor llevó a Babilonia aproximadamente en el año 597 a. de J.C. (véase Ezequiel 1:3). Según el relato en 2 Reyes 24:14–16, los babilonios llevaron cautivos a los hombres principales de la tierra en aquella época. Por tanto, es posible que Ezequiel haya sido de una familia prominente e influyente (véase Bible Dictionary, “Ezekiel”). Ezequiel profetizó y comunicó las palabras de Jehová a los exiliados judíos aproximadamente en la misma época en que Jeremías profetizaba en Judá y Daniel profetizaba en la corte de Babilonia.

¿Cuándo y dónde se escribió?

El libro de Ezequiel se escribió durante el cautiverio de Ezequiel en Babilonia. Profetizó aproximadamente entre 592 a. de J.C. y 570 a. de J.C. (véase Guía para el Estudio de las Escrituras, “Ezequiel”). Después de ser llevado cautivo, Ezequiel se estableció con otros judíos en un lugar llamado Tel-Abib junto al río Quebar (véase Ezequiel 1:1–3; Bible Dictionary, “Ezekiel”). Fue allí donde Ezequiel escribió que los cielos le fueron abiertos y vio las visiones de Dios (véase Ezequiel 1:1).

UNIDAD 28: DÍA 4

Ezequiel 1–32

Introducción

Ezequiel era un sacerdote que estaba entre los judíos cautivos que el rey Nabucodonosor llevó a Babilonia aproximadamente en el año 597 a. de J.C. (véase 2 Reyes 24:11–16; Ezequiel 1:1–2). Jehová llamó a Ezequiel a ser un profeta y a servir como atalaya para advertir, reprimir y llamar al arrepentimiento a los hijos de Israel (véase Ezequiel 2:3–7; 3:17).

Ezequiel 1–3

Ezequiel ve la gloria de Dios en una visión

Piensa en alguna ocasión en que alguien te haya advertido de un posible peligro. ¿Cuál era el peligro, y cómo reaccionaste a la advertencia? _____

Así como hay peligros que nos amenazan en lo físico, también hay peligros que no se ven y que amenazan nuestra seguridad espiritual. Al estudiar Ezequiel 1–3, busca un principio que enseñe cómo el Señor te advertirá de peligros y te mantendrá a salvo.

En Ezequiel 1–3 se indica que se abrió para Ezequiel una visión de los cielos, y contempló la gloria de Jehová sobre Su trono. Jehová llamó a Ezequiel a enseñar Sus palabras a los hijos de Israel.

Lee Ezequiel 3:17 y averigua con qué comparó Jehová a Ezequiel.



El atalaya de la torre

Para entender la función y las responsabilidades de un atalaya, lee Ezequiel 33:1–6. Si lo deseas, marca cómo las responsabilidades de un atalaya son similares a las de un profeta.

Una verdad que podemos aprender en Ezequiel 3:17 (y Ezequiel 33:1–6) es que **si hacemos caso a las advertencias de los profetas, el Señor nos preparará y nos fortalecerá para afrontar los desafíos y los peligros que nos amenacen.**



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cuáles son algunos de los peligros de los cuales nos han advertido los profetas de los últimos días?
- ¿Cuándo te has sentido protegido del peligro por haber hecho caso de las advertencias de los profetas?

Lee Ezequiel 3:18–21 y averigua las consecuencias que sufriría Ezequiel si no advertía al pueblo llamándolo al arrepentimiento. La palabra *sangre*, en los versículos 18 y 20, se refiere a los pecados.

Una verdad que podemos aprender en esos versículos es que **el Señor nos tiene por responsables de cumplir con las responsabilidades que nos ha dado.**



“Si no magnifican sus llamamientos, Dios los hará responsables de aquellos a los que pudieron haber salvado si hubiesen cumplido con su deber” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: John Taylor*, 2001, pág. 182).

En Ezequiel 3:22–27 leemos que Jehová prometió ayudarlo a Ezequiel a saber cuándo debía enseñar al pueblo y lo que debía decirle.

Ezequiel 4–17; 19–24

Ezequiel profetiza la destrucción de Jerusalén y la dispersión y el recogimiento de los hijos de Israel

Piensa en alguien con quien tengas una buena relación. ¿Qué ha ayudado a fortalecer esa relación?

Medita en tu relación actual con nuestro Padre Celestial y con Su Hijo, Jesucristo. A medida que estudies Ezequiel 4–24, observa cómo se puede fortalecer tu relación con el Señor.

En una visión, Jehová le mostró a Ezequiel cómo el pueblo de Israel se había separado de Él por medio de su idolatría y otras iniquidades. Ezequiel profetizó acerca de lo que sucedería con los hijos de Israel en el futuro.

Lee los pasajes de las Escrituras del siguiente cuadro, y averigua lo que los israelitas llegarían a saber como resultado de lo que les sucedería. Anota lo que encuentres en la columna de la derecha.

Referencia de las Escrituras	¿Qué les sucedería a los israelitas?	¿Qué aprenderían los israelitas como resultado de ello?
Ezequiel 6:1–7	Jerusalén sería destruida.	
Ezequiel 6:8–10	Los israelitas serían llevados al cautiverio.	
Ezequiel 12:15–20	Los israelitas serían esparcidos entre las naciones.	
Ezequiel 16:60–63	Jehová renovarí­a Su convenio con los hijos de Israel.	
Ezequiel 20:41–44	Jehová congregaría a los hijos de Israel.	

La frase “sabréis que yo soy Jehová”, o variaciones de ella, se mencionan más de 45 veces en Ezequiel 4–32. ¿Qué crees que significa esa frase? ¿Por qué es importante que la entendamos? _____

Lee Ezequiel 14:10–11 para ver uno de los propósitos de Dios al castigar a Israel.

Buscar conexiones, modelos y temas

El darte cuenta del uso repetido de palabras o frases importantes te puede ayudar a reconocer conexiones, modelos y temas en las Escrituras. El élder David A. Bednar dijo: “El *escudriñar* las revelaciones buscando conexiones, modelos y temas incrementa nuestro conocimiento espiritual... extiende nuestra perspectiva y comprensión del plan de salvación” (“Una reserva de agua viva”, Charla fogonera del SEI para jóvenes adultos, 4 de febrero de 2007, pág. 3; speeches.byu.edu).

Según el versículo 11, ¿cuál era uno de los propósitos de Jehová al castigar a Israel?

Un principio que podemos aprender en los pasajes de Ezequiel que has estudiado es que **el Señor nos brinda oportunidades de saber que Él es el único Dios verdadero y de acercarnos más a Él.**



2. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe una experiencia que haya ayudado a fortalecer tu testimonio de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo y a acercarte más a Ellos.

Ezequiel 18

Ezequiel enseña que todas las personas serán castigadas por sus propios pecados

Imagínate que estás conversando con dos de tus amigos(as). Uno(a) de ellos(as) le dice al (a la) otro(a): “Si mis padres fueran activos y firmes en la Iglesia, como los tuyos, yo probablemente sería una mejor persona y no haría algunas de las cosas que hago. Pero mis padres no son activos, y no esperan que yo viva todas las normas de la Iglesia, así que no lo hago”.

Piensa en lo que le dirías a ese(a) amigo(a).

A medida que estudies Ezequiel 18, descubre los principios que te ayuden a entender mejor las expectativas que tiene para ti nuestro Padre Celestial con respecto al nivel de actividad de tu familia en la Iglesia.

Lee Ezequiel 18:1–3, y fíjate en un proverbio israelita al que se refirió Jehová.

La mención de padres que comen uvas agrias e hijos a los que les da dentera, o dientes destemplados, se refiere a la creencia de los israelitas de que sus castigos eran resultado de los pecados de sus padres, simbolizados por las uvas agrias. Los hijos de Israel justificaban sus pecados diciendo que sus padres no les habían enseñado debidamente los caminos de Dios ni habían establecido un ambiente en el cual pudieran ser fieles a Sus mandamientos.

Si lo deseas, marca en el versículo 3 lo que dijo Jehová acerca de esa excusa.

En Ezequiel 18:4–18 leemos un caso de un hombre, su hijo y su nieto que ilustra por qué los israelitas no podían culpar a los padres de sus propios pecados.

Fíjate que los versículos 5–9 describen a un hombre justo y recto. Lee Ezequiel 18:9 para saber lo que Jehová dijo que le sucedería a ese hombre recto. La frase “éste ciertamente vivirá” se refiere a disfrutar del Espíritu de Dios en esta vida y a vivir en la presencia de Dios después de terminar esta vida mortal.

Lee Ezequiel 18:10–13 y busca una descripción del hijo del hombre recto.

¿Qué clase de hombre era el hijo? En el versículo 13, la frase “ciertamente morirá” se refiere a quedar separado de la presencia de Dios en esta vida y después de esta vida. La referencia a la sangre tiene que ver con la responsabilidad por los pecados del hombre y con las consecuencias de los mismos.

Haz una lista de los nombres de por lo menos tres personas descritas en las Escrituras que fueron inicuas a pesar de haber tenido padres rectos: _____

Lee Ezequiel 18:14–18 y busca una descripción del hijo del hombre inicuo.

Haz una lista de los nombres de por lo menos tres personas descritas en las Escrituras que vivieron con rectitud a pesar de haber tenido padres injustos. _____

Del ejemplo del hijo del hombre inicuo aprendemos la verdad de que **podemos elegir vivir rectamente sin importar nuestras circunstancias ni las decisiones de los que nos rodean.** Podrías escribir la siguiente verdad en el margen de tu ejemplar de las Escrituras en seguida de Ezequiel 18:14–17.

Marca las palabras o frases del siguiente extracto de *Para la Fortaleza de la Juventud* que nos enseña que podemos elegir vivir rectamente a pesar de nuestras circunstancias.

“El Padre Celestial te ha dado el albedrío, la habilidad de elegir entre el bien y el mal, y de actuar por ti mismo(a). Después de la dádiva de la vida misma, el derecho de dirigirla es uno de los dones más grandes que Dios te ha dado. Mientras estés en la tierra, se te probará para ver si utilizarás tu albedrío para demostrar tu amor por Dios al guardar Sus mandamientos. El Espíritu Santo puede guiarte para que utilices tu albedrío con rectitud.

“Tú eres responsable de las elecciones que hagas. Dios te tiene presente y te ayudará a tomar buenas decisiones, aun cuando tu familia y amigos utilicen su albedrío en forma equivocada. Debes tener la valentía moral de permanecer firme en tu obediencia a la voluntad de Dios, aun cuando tengas que permanecer solo. Al hacerlo, darás el ejemplo que otras personas pueden seguir” (*Para la Fortaleza de la Juventud*, folleto, 2011, pág. 2).



3. Completa las siguientes actividades en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. Responde la siguiente pregunta: ¿Qué te ha dado Dios que pueda ayudarte a tomar buenas decisiones?

b. Escribe sobre una ocasión en la que tú (o alguien que conozcas) eligieron vivir con rectitud, aun cuando otras personas no estaban tomando buenas decisiones.

Haz un compromiso de siempre tomar decisiones rectas a pesar de tus circunstancias o de las decisiones de los que te rodean.

Lee Ezequiel 18:19–20 para conocer un principio adicional que podían aprender los hijos de Israel.

Una de las verdades que aprendemos en esos versículos es que **Dios nos tendrá por responsables de nuestras propias decisiones.**

Lee Ezequiel 18:21–22 en busca del mensaje de Jehová a los que se apartaran de su iniquidad.

En Ezequiel 18:24–32 se enseña que los rectos que se aparten de Jehová y pequen sin arrepentirse no serán salvos. Jehová pidió a Su pueblo que desechara sus pecados e hiciera “un corazón nuevo y un espíritu nuevo” (Ezequiel 18:31).

Ezequiel 25–32

Ezequiel profetiza la destrucción de naciones extranjeras

En Ezequiel 25–32 leemos las profecías de Ezequiel sobre la destrucción de las naciones inicuas que rodeaban a Israel.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Ezequiel 4–32 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 29: DÍA 1

Ezequiel 33–36

Introducción

Por medio de Su profeta Ezequiel, Jehová advirtió a los judíos que se hallaban en Babilonia sobre las consecuencias de seguir en el pecado. Después de haber condenado a algunos de los líderes de los israelitas por no cuidar del pueblo como debían, Jehová se comparó a Sí mismo con un buen pastor que ama y protege a Su rebaño. Jehová prometió a Su pueblo que los enemigos de éste serían destruidos y que, después que el pueblo regresara a Él, lo restauraría a su tierra.

Ezequiel 33

Como atalaya, Ezequiel amonesta al pueblo que no siga viviendo de manera pecaminosa

Pecados	Hechos justos

Imagínate un cuadro que contenga los pecados y actos rectos de alguien. Considera si crees que el siguiente enunciado es verdadero: “Siempre y cuando efectúes más acciones rectas que pecados durante la vida, es seguro que volverás a vivir con nuestro Padre Celestial para siempre”.

¿Crees que esa declaración sea verdad? ¿Por qué sí o por qué no? _____

Al estudiar Ezequiel 33, busca las verdades que indican el modo en que Jesucristo nos juzgará y lo que debemos hacer para merecer vivir con el Padre Celestial para siempre. Para entender mejor quién habla en ese capítulo, recuerda que el Padre Celestial designó a Jesucristo, es decir, a Jehová, para hablar a los profetas en nombre de Él, tanto en los tiempos antiguos como en la actualidad. “Por lo general, cuando aparece el nombre Señor en el Antiguo Testamento, está refiriéndose a Jehová”, quien es también un Dios. “El Dios que se conoce como Jehová es el Hijo Jesucristo, quien actúa bajo la dirección del Padre y está en completa armonía con Él (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Jehová” y “Trinidad: Dios el Hijo”).

Tal como se indica en Ezequiel 33:1–9, Jehová comparó de nuevo la función de los profetas con la de los atalayas; los atalayas tienen la responsabilidad de advertir al pueblo sobre los peligros que no se ven (véase Ezequiel 3:17–21). Recuerda que se llamó a Ezequiel a predicar a los israelitas, quienes anteriormente habían hecho caso omiso de las amonestaciones de los profetas y sufrían las consecuencias de sus pecados, mientras vivían en cautiverio en Babilonia.

Lee Ezequiel 33:10 para determinar cuál fue la pregunta que Jehová dijo que los israelitas habían hecho. “Consumirse” en los pecados significa que el pueblo sentía que se debilitaba por el pecado. La palabra *vivir* en ese versículo podría referirse a disfrutar de paz y felicidad en esta vida y, con el tiempo, vivir en la presencia del Padre Celestial.

Según el versículo 10, ¿qué preocupaba al pueblo?

Lee Ezequiel 33:11 para conocer la respuesta de Jehová a la inquietud de los israelitas. Las palabras *muerte* y *morir* podrían referirse a ser excluido de la presencia del Padre Celestial. La palabra *volvéis* es la traducción de una palabra hebrea que puede significar arrepentirse.

¿Qué mensaje sobre Sí mismo mandó Jehová que Ezequiel comunicara a los israelitas? ¿Qué mandó Jehová que hicieran los israelitas?

Tal como se indica en Ezequiel 33:12–16, Jehová dio dos ejemplos para ayudar a los israelitas a comprender la importancia de apartarse del pecado y vivir con rectitud.

Lee Ezequiel 33:12–13 para conocer lo que Jehová enseñó sobre nuestra rectitud (o nuestras acciones rectas).

Si lo deseas, marca la frase “ninguna de sus justicias será recordada”, que está en el versículo 13. La afirmación de que nuestras acciones rectas “no serán recordadas” si nos tornamos a la iniquidad significa que los pecados de los que no nos hayamos arrepentido ni se nos hayan perdonado nos harían indignos de vivir con el Padre Celestial, a pesar de nuestros actos rectos anteriores.

Lee Ezequiel 33:14–16 para conocer lo que sucede con los inicuos que se apartan de sus pecados.

En el versículo 16, la frase “No se le recordará ninguno de sus pecados que había cometido” significa que el Señor no tomará en cuenta esos pecados en el juicio final (véase D. y C. 58:42). Si lo deseas, marca esa frase en tu ejemplar de las Escrituras.

Lee Ezequiel 33:17–20 y busca lo que el pueblo diría sobre la forma de proceder de Jehová o la manera en que Él nos juzgará, y la respuesta de Jehová al pueblo.



Para entender mejor la forma en que Jesucristo nos juzgará, lee las siguientes palabras del élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles: “El juicio final no es simplemente una evaluación de la suma total de las obras buenas y malas, o sea, lo que hemos *hecho*. Es un reconocimiento del efecto final que tienen nuestros hechos y pensamientos, o sea, lo que hemos *llegado a ser*. No es suficiente que cualquiera tan sólo actúe mecánicamente. Los mandamientos, las ordenanzas y los convenios del Evangelio no son una lista de depósitos que tenemos que hacer en alguna cuenta celestial. El evangelio de Jesucristo es un plan que nos muestra cómo llegar a ser lo que nuestro Padre Celestial desea que lleguemos a ser” (“El desafío de lo que debemos llegar a ser”, *Liahona*, enero de 2001, pág. 40).



1. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: Basándote en lo que has estudiado en Ezequiel 33, ¿qué se tomará en cuenta cuando se nos juzgue?

Según los versículos que se estudiaron en Ezequiel 33 y las palabras del élder Oaks, aprendemos que **Jesucristo nos juzgará por la persona que hayamos llegado a ser como consecuencia de nuestros pensamientos y acciones**. No se nos juzgará únicamente si hemos hecho más actos buenos que malos. Quienes hereden el reino celestial serán aquellos que se hayan apartado de una vida de pecado y hayan llegado a deleitarse en la rectitud.

Vuelve a leer el enunciado del comienzo de la lección. Medita en por qué dicha afirmación es falsa. Por ejemplo, si alguien realiza muchos actos rectos, pero después se aparta de la rectitud y peca, tal persona no ha llegado a ser verdaderamente recta. Del mismo modo, cuando alguien que ha cometido muchos pecados decide volverse al Señor y arrepentirse, deja de ser inicuo.



2. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué crees que es importante comprender que Jesucristo nos juzgará por la clase de persona que hayamos llegado a ser como consecuencia de nuestros hechos?

Tal como se indica en Ezequiel 33:21–33, Ezequiel se enteró de que Jerusalén había sido destruida. Profetizó que quienes habían permanecido en la tierra de Israel o se habían trasladado allí y se habían regocijado por la destrucción de Jerusalén también serían destruidos. Jehová también le dijo a Ezequiel que los israelitas “oyen tus palabras, pero no las ponen por obra” (Ezequiel 33:32).

Ezequiel 34

Jehová cuidará de Su rebaño como un buen pastor



Un pastor guía sus ovejas


¿Cuáles son las características de un buen pastor?

En Ezequiel 34:1–8 Jehová comparó a los líderes de Israel con pastores y al pueblo con ovejas. Lee Ezequiel 34:1–8 para determinar lo que Jehová dijo sobre los líderes de Israel y el modo en que éstos trataban al pueblo.

Ahora lee Ezequiel 34:11–16 para conocer las bendiciones que Jehová prometió a Su pueblo como Su pastor. Si lo deseas, marca esas bendiciones en tu ejemplar de las Escrituras.

Piensa en las diferentes maneras en que el Señor puede recogerlos para estar con Él, apacentarnos y “[vendar] a la perniquebrada” (véase Ezequiel 34:16).

En Ezequiel 34:11–16 aprendemos que **si seguimos a Jesucristo, Él nos bendecirá temporal y espiritualmente.**

 **3.** Responde a una de las preguntas siguientes, o ambas, en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Qué debemos hacer para recibir las bendiciones que has hallado en Ezequiel 34:11–16?
- b. ¿En qué ocasión el Salvador ha sido semejante a un buen pastor contigo al darte alguna de esas bendiciones?

Ezequiel 34:17–31 contiene la profecía de Ezequiel de que Jehová libraría a Su pueblo de sus opresores. La profecía también se refiere al momento en que el Señor vendría a la tierra en los últimos días y recogería a las ovejas perdidas de Israel por medio de convenios. Vivirán con Él en seguridad y jamás se las volverá a esparcir.

Ezequiel 35–36

Jehová pronuncia juicios y promesas sobre Edom e Israel


Tal como se indica en Ezequiel 35:1–36:7, Jehová prometió que, debido a que el pueblo de Edom se regocijaba en la destrucción de Israel, éste también sería destruido y su tierra quedaría desolada. En Ezequiel 36:8–38 aprendemos que Jehová prometió entonces que bendeciría la tierra para que fuera fructífera y que recogería a todo Israel a fin de que se regocijara en ella. Esa profecía, al igual que la que está en Ezequiel 34, se refiere tanto a la época de Ezequiel como a los últimos días.


Lee Ezequiel 36:24–28 para saber lo que Jehová prometió hacer por quienes decidan seguirlo en los últimos días.

Consulta el versículo 26 para completar el siguiente principio: **Si seguimos a Jesucristo, Él puede _____.**

Tener “un corazón nuevo” (Ezequiel 36:26), o un cambio de corazón, significa que al recibir el Espíritu del Señor en nuestra vida, perdemos el deseo de hacer lo malo y adquirimos el deseo “de hacer lo bueno continuamente” (Mosíah 5:2).

Todos nosotros podemos experimentar un cambio de corazón si así lo procuramos al seguir a Jesucristo.

 **4.** Piensa en los aspectos en que podrías necesitar experimentar un cambio de corazón. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras algo que harás durante la próxima semana para invitar al Espíritu Santo a ayudarte a experimentar un cambio de corazón.

 **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Ezequiel 33–36 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 29: DÍA 2

Ezequiel 37

Introducción

Lleno del Espíritu de Jehová, Ezequiel describe su visión simbólica de la resurrección de unos huesos secos. Los diversos significados de la visión incluyen una representación de la resurrección de los muertos, así como de la restauración de la casa de Israel. Jehová también mandó a Ezequiel que juntara dos palos para representar la unión de la Biblia y el Libro de Mormón, y la unificación de las tribus de Efraín y Judá. Jehová, por medio de Ezequiel, también se refirió al convenio que establecería con el Israel congregado.

Ezequiel 37:1–14

A Ezequiel se le muestran ejemplos de restauración: la Resurrección y el recogimiento de la casa de Israel

Mientras estudias Ezequiel 37, busca doctrinas y principios que nos ayuden a entender el modo en que Dios puede restaurarnos física y espiritualmente.

Lee Ezequiel 37:1–2 para saber lo que Ezequiel vio en la visión. ¿Qué vio Ezequiel en medio del valle?

Visualizar

La visualización ocurre cuando te imaginas lo que sucede en algún relato escrito. Visualizar los acontecimientos que se encuentran en las Escrituras te ayuda a que sean más claros y reales mientras los estudias.

Imagínate que estás en el lugar de Ezequiel, y visualiza el valle de los huesos. Si lo deseas, marca en tus Escrituras que los huesos que vio Ezequiel estaban “secos en gran manera” (Ezequiel 37:2). Eso

significa que los cuerpos que estaban en el valle habían estado muertos por un gran lapso de tiempo. ¿Qué preguntas tendrías si estuvieras en medio del valle de los huesos secos?

Lee Ezequiel 37:3 para conocer lo que Jehová le preguntó a Ezequiel. Observa que en la nota *a* al pie de página de Ezequiel 37:3 se indica la palabra “resucitarán” como sinónimo de *vivirán* en el contexto de ese versículo.

Lee Ezequiel 37:4–6 para saber cuál fue la respuesta de Jehová a la pregunta que hizo.

¿Qué dijo Jehová que haría con los _____

huesos? En otras palabras, Ezequiel se refería a la reunión de nuestro cuerpo y nuestro espíritu.

Lee Ezequiel 37:7–10 y fíjate qué les sucedió a los huesos que vio Ezequiel.

Ezequiel vio en visión la resurrección de muchas personas. La resurrección es la reunión del espíritu con el cuerpo en una condición perfecta e inmortal. El cuerpo ya no estará sujeto a la muerte, de modo que el cuerpo y el espíritu nunca más se separarán (véase Alma 11:43–45).

En Ezequiel 37:11–14 leemos que el Señor Jesucristo dijo que un día Él haría subir de sus sepulturas a Su pueblo de la casa de Israel. Si lo deseas, marca la oración “Y pondré mi espíritu en vosotros, y viviréis” en el versículo 14. Esa profecía se refiere a Su poder de restaurar a las tribus de Israel de su condición dispersa y darles vida. También puede representar Su poder de resucitar a Su pueblo.

En esos versículos aprendemos que **Jesucristo tiene el poder de resucitarnos**. Además, aprendemos que **cuando resucitemos, nuestro cuerpo será restaurado de nuevo**.

Mientras lees la siguiente cita del élder Shayne M. Bowen, de los Setenta, piensa en algún ser querido que haya fallecido:



“Recuerden cuando asistieron al funeral de un ser querido, lo que sintieron en el corazón cuando se alejaban del cementerio y miraron hacia atrás para ver el solitario ataúd, preguntándose si su corazón se rompería.

“Testifico que gracias a Él, nuestro Salvador Jesucristo, esos sentimientos de pesar, soledad y desesperación un día serán absorbidos en una plenitud de gozo. Testifico que podemos confiar en Él y en lo que dijo:

“No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros.

“Todavía un poquito, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis’ [Juan 14:18–19]...

“Testifico que en esa gloriosa y resplandeciente mañana de la Primera Resurrección, mis seres queridos y los suyos saldrán de la tumba tal como lo prometió el Señor mismo, y tendremos una plenitud de gozo. Gracias a que Él vive, ellos y nosotros también viviremos” (“...Porque yo vivo, vosotros también viviréis”, *Liahona*, noviembre de 2012, pág. 17).



1. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe: *¿Vivirán estos huesos?* Luego, para responder la pregunta, escribe tu testimonio de Jesucristo y de Su poder para resucitarnos.

Ezequiel 37:15–28

Ezequiel profetiza que se juntarán en uno el palo de Judá y el de José

Lee Ezequiel 37:15–17 en busca de cuáles son los dos palos que bendecirán muchas vidas para siempre. (Ezequiel 37:15–17 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de una forma especial para que puedas localizarlo en el futuro).

Si lo deseas, marca Ezequiel 37:16, nota *a* al pie de página, la cual explica que los palos podrían referirse a tablillas de madera. También podrían referirse a manuscritos, que antiguamente se enrollaban sobre palos. (Véase Boyd K. Packer, “Las Escrituras”, *Liahona*, enero de 1983, pág. 98).



Rollo manuscrito envuelto en dos palos de madera


Un profesor de escritos antiguos indicó: “El descubrimiento en 1953 de... tablillas con escritos de la ciudad bíblica de Cala en Mesopotamia cambió el modo de pensar de los eruditos sobre la forma en que las culturas de Medio Oriente llevaban los anales. Las tablillas de madera rellenas con cera representan las ‘formas más antiguas de libros antiguos que se conocen’ y nos ayudan a entender una importante profecía de Ezequiel que predecía la unión de la Biblia y del Libro de Mormón” (Keith Meservy, “Ezekiel’s Sticks and the Gathering of Israel”, *Ensign*, febrero de 1987, pág. 4).

El palo de Judá es la Biblia. A la Biblia la preservaron principalmente los judíos, muchos de los cuales eran de la tribu de Judá. El palo de José es el Libro de Mormón. Lehi y sus descendientes, algunos de los cuales llevaban los anales que ahora están en el Libro de Mormón, eran descendientes de José (véase 2 Nefi 3:12; Alma 10:3).

¿Qué crees que signifique que los dos palos o libros de Escrituras “serán uno solo en tu mano” (Ezequiel 37:17)? _____

Lee 1 Nefi 13:40 para determinar lo que el Libro de Mormón (que en ese versículo se describe como los “últimos anales”) y la Biblia (a la cual se llama “los primeros [anales]”) darían a conocer juntos a todo pueblo.

En Ezequiel 37:15–17 y 1 Nefi 13:40 aprendemos que **la Biblia y el Libro de Mormón se unen para testificar que Jesucristo es nuestro Salvador**. Si lo deseas, escribe esa verdad en el margen de tu ejemplar de las Escrituras, junto a Ezequiel 37:15–17.

 **2.** Algunas personas dicen que creen en la Biblia, pero que no ven la necesidad de tener el Libro de Mormón (véase 2 Nefi 29). Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué crees que es importante tener más de un libro de Escrituras que testifique de Jesucristo?

Una manera en que la Biblia y el Libro de Mormón están unidos es mediante notas al pie de página, las cuales proporcionan referencias correlacionadas entre los dos libros. Busca algún versículo del Libro de Mormón que testifique de Jesucristo (por ejemplo, Helamán 5:12). Observa las notas al pie de página del versículo que hayas buscado y localiza algún pasaje de la Biblia que testifique de Jesucristo.



Ezequiel profetizó que el palo de Judá y el de José se juntarían en uno

El presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles, se refirió a las bendiciones que tú puedes recibir gracias a la posibilidad de estudiar la Biblia y el Libro de Mormón juntos:



“El palo o registro de Judá —el Antiguo y el Nuevo Testamento— y el palo o registro de Efraín —el Libro de Mormón, que es otro testamento de Jesucristo— están ahora entrelazados de tal manera que el estudiar uno nos insta a estudiar el otro;

el aprender de uno aclara el conocimiento del otro. Son, sin duda, uno en nuestras manos. La profecía de Ezequiel se ha cumplido.

“Con el transcurso de los años, estas Escrituras producirán generaciones sucesivas de cristianos fieles que conocerán a Jesucristo y estarán dispuestos a obedecer Su voluntad...”

“[Podrán] gozar de la claridad de las revelaciones como nunca nadie lo ha podido hacer en la historia del mundo. En sus manos están los palos de José y de Judá; adquirirán un conocimiento del Evangelio mucho más amplio que el que sus antepasados pudieron lograr. Tendrán el testimonio de que Jesús es el Cristo y la capacidad de proclamarlo y defenderlo” (véase “Las Escrituras”, *Liahona*, enero de 1983, pág. 101).





3. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿De qué modo estudiar tanto la Biblia como el Libro de Mormón te ha ayudado a sentirte preparado(a) para proclamar y defender tu testimonio de Jesucristo?

Medita sobre lo que harás para utilizar el Libro de Mormón y la Biblia juntos a fin de fortalecer tu testimonio del Padre Celestial y Su Hijo Jesucristo, y tu fe en ellos. Actúa de acuerdo con la inspiración que recibas.

En Ezequiel 37:21–28 se enseña que la unión de los palos de Judá y de José también simboliza la reunión de los reinos de Judá e Israel. A la casa de Israel, una vez reunida, la guiará Jehová, es decir Jesucristo, que es su Pastor y su Rey. Jehová prometió que renovarí­a Su convenio con la casa de Israel y que la santificaría.

Dominio de las Escrituras: Ezequiel 37:15–17

 **4.** Para ayudarte a memorizar Ezequiel 37:15–17, escribe la primera letra de cada palabra de los versículos 15–17 en tu diario de estudio de las Escrituras. Usa las iniciales que escribiste para ayudarte a recitar el pasaje en voz alta. Consulta los versículos, si necesitas hacerlo. Repite el proceso hasta que puedas recitar el pasaje utilizando las iniciales de cada palabra. Cuando hayas logrado terminar la asignación, regístralo en tu diario de estudio de las Escrituras.

 **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Ezequiel 37 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 29: DÍA 3

Ezequiel 38–48

Introducción

Ezequiel vio en visión una gran batalla que precederá la segunda venida de Jesucristo. También vio en visión un templo de los últimos días que se construirá en Jerusalén. Vio que fluía agua desde el templo, la cual cruzaba las tierras circunvecinas hasta las aguas del mar Muerto. Muchos de los detalles en cuanto a esas profecías aún no se han revelado.

Ezequiel 38–39

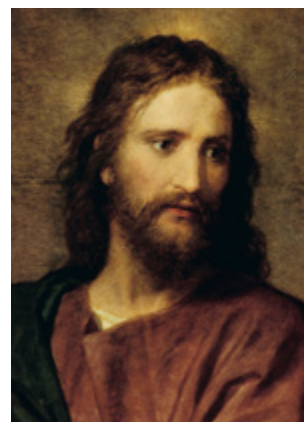
Ezequiel profetiza sobre la batalla que precederá la Segunda Venida

Si pudieras elegir dos cosas que te gustaría que el mundo supiera acerca de Jesucristo, ¿cuáles serían?
¿Por qué? _____

Al estudiar las profecías de Ezequiel que están en Ezequiel 38–48, busca lo que el Señor se asegurará de que todos sepan sobre Él como parte de Su segunda venida.

Lee Ezequiel 38:1–3 y averigua contra quién dijo Jehová que estaba Él.

Gog era el “príncipe soberano” (Ezequiel 38:2) de una tierra llamada Magog, ubicada al norte de Jerusalén. Ezequiel usó Gog simbólicamente para representar a uno o varios líderes inicuos que procurarían destruir al pueblo de Dios en los últimos días.



Ezequiel 38:4–6 contiene la profecía de Ezequiel de que Gog reuniría un gran ejército de entre muchas naciones. Busca en el versículo 5 cuáles son las tres naciones que se juntarían.

La antigua Persia estaba al este de Jerusalén, la antigua Etiopía al sur y la antigua Libia al oeste. Tal vez Ezequiel haya utilizado esos países simbólicamente a fin de ilustrar que ese ejército provendría de muchas naciones vecinas.

En Ezequiel 38:7–14 se nos dice que después que los ejércitos de Gog se reúnan, su objetivo será atacar al pueblo de Israel, el cual les parecerá indefenso. Esa profecía se refiere al gran conflicto comúnmente llamado la batalla de Armagedón, que precederá la segunda venida de Jesucristo. El ejército de Gog simboliza el gran ejército que atacará Jerusalén. (En ocasiones, las personas se confunden puesto que el apóstol Juan se refirió a otra batalla que sucederá al final del Milenio como la batalla de Gog y Magog [véase Apocalipsis 20:7–9]. Se trata de dos batallas distintas).



Lee Ezequiel 38:15–16 para determinar cuál es el propósito de Jehová al permitir que el ejército de Gog ataque al pueblo de Jerusalén en los últimos días.

Si lo deseas, marca la frase “para que las naciones me conozcan”, que está en el versículo 16. La palabra *naciones* se refiere a los pueblos que no conocen al Señor. La frase “cuando yo sea santificado en ti”, que está en el versículo 16, significa que Jehová se manifestará al apoyar al pueblo de Israel contra el ejército de Gog.

Lee Ezequiel 38:18–23 para conocer el modo en que Jehová demostrará Su poder contra el ejército de Gog.

En Ezequiel 39 se explica que después que la mayor parte del ejército de Gog sea destruida, la casa de Israel necesitará siete meses para sepultar a los muertos y siete años para limpiar tras la batalla. A veces, en las Escrituras, quienes escriben utilizan números de manera simbólica, más allá del significado literal. De modo que quizás el número siete signifique un largo tiempo o se refiera a que la tierra volverá a quedar completa y sana.

Lee Ezequiel 39:7, 21–22 para determinar lo que los hijos de Israel sabrían después de la batalla. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Observa en Ezequiel 39:7 el nombre o título que usó Jehová para referirse a Sí mismo. “El Santo de Israel” es otro título de Jesucristo (véase 2 Nefi 25:29).

A consecuencia de la batalla, **todas las personas sabrán que Jesucristo es el Señor.**



1. En tu diario de estudio de las Escrituras, explica la forma en que la batalla que ocurrirá en Jerusalén antes de la Segunda Venida contribuirá a que todas las personas sepan que Jesucristo es el Señor.

Ezequiel 40–43

Jehová muestra a Ezequiel un templo que se edificará en Jerusalén en los últimos días

En Ezequiel 40–43 leemos que un ángel guió a Ezequiel a lo largo de otra visión tocante a los últimos días.

Lee los encabezados de los capítulos de Ezequiel 40–43 para saber lo que vio Ezequiel.

El templo que Ezequiel vio se edificará en Jerusalén en los últimos días.

Ezequiel 44–48

Jehová revela detalles concernientes al templo que Ezequiel vio



Lee Ezequiel 44:5 para conocer lo que Jehová mandó a Ezequiel hacer a fin de preservar la naturaleza santa del templo. “[Poner] atención a las entradas de la casa” significa prestar atención a quiénes o qué entra en la casa. ¿De qué modo los líderes del sacerdocio cumplen con un deber similar en cuanto al templo hoy en día? _

En Ezequiel 44:6–8 leemos que Jehová condenó a los hijos de Israel por no preservar la naturaleza sagrada de Su santa casa. Lee Ezequiel 44:9 para saber a quiénes Jehová no permitía entrar en Su templo.

La palabra *extranjero*, que está en el versículo 9, se refiere a los que no eran israelitas que no habían hecho convenios de seguir a Jehová. La frase “incircunciso de corazón” de ese versículo se refiere, de manera similar, a personas indignas y que están fuera del convenio.

En esos versículos aprendemos el siguiente principio: **Si hacemos convenios con el Señor y los guardamos, Él nos permitirá entrar en Su santa casa.**



El presidente Howard W. Hunter explicó más ampliamente lo que debemos hacer a fin de prepararnos para entrar en la Casa del Señor: “Para merecer las bendiciones del templo, cada uno de nosotros debe asegurarse de que su vida esté en armonía con las enseñanzas de la Iglesia. Antes de ir al templo, el obispo los entrevista. En esa entrevista, ustedes dan fe a él de que cumplen con las normas de conducta relacionadas con el santo templo. Queremos que decidan hoy que siempre cumplirán con esas normas y serán dignos del privilegio de asistir a la Casa del Señor” (“Your Temple Recommend”, *New Era*, abril de 1995, pág. 6).

Puedes prepararte para entrar en la Casa del Señor al honrar tu convenio bautismal de obedecer los mandamientos del Padre Celestial, entre ellos, la ley de castidad, la ley del diezmo y la Palabra de Sabiduría.



2. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué crees que el Señor tiene normas que debemos cumplir antes de entrar en Su casa?

Imagínate que estás vestido con tu más fina ropa apropiada para ir al templo, y que estás en los jardines de un templo. Imagínate caminar hacia la puerta principal del templo y entrar. Piensa cómo te sentirías al saber que eres digno de entrar.

Medita en tus respuestas a las siguientes preguntas:

- ¿Eres digno en este momento de entrar en la Casa del Señor?
- ¿Qué cambios harás a fin de estar más preparado(a) para entrar en la Casa del Señor?

Asegúrate de obedecer la inspiración que hayas recibido a fin de prepararte para ser digno de entrar en la Casa del Señor.

En Ezequiel 44:10–46:24 aprendemos que el mensajero mostró a Ezequiel el modo en que los sacerdotes habían de prepararse para sus deberes del templo y cómo debían desempeñarlos. Luego se llevó a Ezequiel a la entrada del templo. Allí vio una representación simbólica de las bendiciones que se extienden a todos los que son dignos de adorar en el templo.

Lee Ezequiel 47:1 y determina lo que vio Ezequiel mientras estaba en la entrada del templo.

Después que Ezequiel vio que brotaba agua del templo, vio un hombre con un cordel para medir que midió las aguas que fluían alejándose del templo. Lee Ezequiel 47:3–5 para saber lo que sucedió con el agua mientras ésta corría, alejándose del templo.

En Ezequiel 47:6–7 se explica que el mensajero llevó a Ezequiel a la orilla del río, donde éste observó que había muchos árboles a lo largo de ambas riberas.

Lee Ezequiel 47:8 para saber hacia dónde se dirigía el agua.



La siguiente imagen, que es similar a la que contienen tus Escrituras en las Fotografías Bíblicas N° 3, “El desierto de Judea y el Mar Muerto”, muestra la zona por la que fluirá el agua de la visión de Ezequiel. Al mar que vio Ezequiel se le llama el mar Muerto debido a su incapacidad

de sustentar vida animal o vegetal a causa de la alta concentración de sal en el agua.

Según lo que lees en Ezequiel 47:8, ¿qué harán las aguas que brotan del templo a las aguas del mar Muerto?

La palabra *sanadas*, en el versículo 8, significa que el mar Muerto podrá sustentar vida de nuevo. Lee Ezequiel 47:9 en busca de lo que el agua hará a todo lo que toque.

Las aguas de la visión podrían representar el Espíritu y el poder de Dios, los cuales sanarán a todas las naciones algún día futuro. Las aguas también podrían representar las bendiciones que provienen del templo. Una de las verdades que aprendemos de la visión de Ezequiel es que **las bendiciones del templo sanan y dan vida a quienes guardan los sagrados convenios que hacen en el templo.**


 **3.** Responde una de las preguntas siguientes, o ambas, en tu diario de estudio de las Escrituras:

- Simbólicamente, ¿cómo podría compararse a alguien con un desierto o un mar salado cuando no es digno(a) de las bendiciones del templo?
- ¿En qué ocasiones han recibido bendiciones del templo que podrían compararse con aguas que sanan?

Lee Ezequiel 47:12 y presta atención al modo en que Ezequiel describió los árboles que estaban en las riberas del río.

Considera cómo podría compararse la descripción de los árboles de las riberas del río con las personas que reciben las bendiciones del templo. Al igual que los árboles, esas personas pueden ayudar a nutrir y sanar a los demás. Al adorar al Padre Celestial en el templo, podrás recibir las máximas bendiciones que podemos alcanzar mediante la expiación de Jesucristo, incluso la vida eterna. Tal como lo ilustra la visión de Ezequiel, puedes ser sanado y cambiar.

Ezequiel 47:13–48:35 indica que Ezequiel oyó la voz de Jehová y vio cómo la tierra prometida se dividiría entre la casa de Israel. Al concluir sus escritos en Ezequiel 48:35, Ezequiel explicó cómo se llamará Jerusalén después de la segunda venida del Señor. Según la Traducción de José Smith de Ezequiel 48:35, Ezequiel dijo: “Y el nombre de la ciudad desde aquel día será Santa, porque Jehová estará allí”.

 **4.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Ezequiel 38–48 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Daniel

¿Por qué debemos estudiar este libro?

El libro de Daniel relata las experiencias de Daniel y otros judíos fieles que fueron llevados cautivos a Babilonia. A medida que estudies el libro de Daniel, podrás aprender la importancia de mantenerte fiel a Dios y merecer las bendiciones que Él da a quienes le son fieles (véase Guía para el Estudio de las Escrituras, “Daniel, El libro de Daniel”). El libro también contiene la interpretación de un importante sueño que tuvo el rey Nabucodonosor sobre el reino de Dios en los últimos días.

¿Quién escribió este libro?

El profeta Daniel es el autor de este libro (véase Daniel 8:1; 9:2, 20; 10:2). El nombre Daniel significa “Dios (es) juez” (Bible Dictionary, “Daniel”). “Nada se sabe de sus progenitores, aunque parece haber sido de linaje real (Daniel 1:3); fue llevado cautivo a Babilonia [como parte de la primera deportación de los judíos, alrededor del 605 a. de J.C.], donde le dieron el nombre de Beltsasar (Daniel 1:6–7)” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Daniel”). Se escogió a Daniel como uno de los jóvenes judíos más selectos a fin de que se le capacitara para prestar servicio en la corte del rey Nabucodonosor. Dios bendijo a Daniel con el don de interpretar sueños, y éste ascendió a cargos de liderazgo dentro de los gobiernos babilonios y persas. En muchos aspectos, su vida se asemejó a la de José, que fue vendido para Egipto (véase Bible Dictionary, “Daniel”).

¿Cuándo y dónde se escribió?

El libro de Daniel se escribió probablemente alrededor del año 530 a. de J.C., mientras Daniel vivía en Babilonia. Si se parte de la suposición de que era adolescente cuando se lo llevó a Babilonia, es posible que Daniel haya tenido unos 90 años de edad al escribir el libro. (Véase Gleason L. Archer Jr., “Daniel”, en *The Expositor’s Bible Commentary*, ed. por Frank E. Gaebele, 12 tomos, 1976–1992, tomo VII, pág. 6).

UNIDAD 29: DÍA 4

Daniel 1–2

Introducción

Daniel, Sadrac, Mesac y Abed-nego estaban en el primer grupo de judíos que se llevó cautivo a Babilonia y se los seleccionó a fin de capacitarlos para prestar servicio en la corte del rey Nabucodonosor. Daniel y sus amigos guardaron las leyes de Jehová, y Él los bendijo. Más adelante, Jehová le reveló a Daniel un sueño del rey Nabucodonosor, así como su interpretación.

Daniel 1

Daniel, Sadrac, Mesac y Abed-nego guardan la ley de Jehová al negarse a ingerir la comida del rey

Lee el siguiente relato de la vida real y piensa en lo que tú habrías hecho en esa situación:

Creed Haymond, un miembro de la Iglesia, era capitán del equipo de atletismo de su universidad. La noche antes de una importante carrera de atletismo, el entrenador de Creed le ofreció algo de vino para que se animara. Después que Creed se hubo negado dos veces a beber el vino, el entrenador le dijo: “Recuerda, Creed, eres el capitán del equipo y quien obtiene más puntos. Catorce mil alumnos esperan que tú ganes este campeonato; si nos fallas, estamos perdidos. Yo sé lo que es bueno para ti” (en Joseph J. Cannon, “Speed and the Spirit”, *Improvement Era*, octubre de 1928, pág. 1002).

¿Por qué puede haber sido difícil para Creed obedecer la ley del Señor y guardar la Palabra de Sabiduría en esa situación? _____



1. Responde lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿En qué situaciones los miembros de la Iglesia podrían sentirse presionados a desobedecer la ley del Señor y quebrantar la Palabra de Sabiduría?

Al estudiar Daniel 1, busca los principios que podrían ayudarte a ser fiel al Señor si te sintieras presionado a desobedecer Sus mandamientos.

En Daniel 1:1–4 aprendemos que alrededor del año 605 a. de J.C., Nabucodonosor, el Rey de Babilonia, sitió Jerusalén. Se llevó utensilios del templo y un grupo selecto de judíos a Babilonia (véase 2 Reyes 20:14–18). Además, mandó a un funcionario de su palacio que tomara a ciertos jóvenes de entre los israelitas cautivos y los preparara para prestar servicio en su corte.

Lee Daniel 1:4–5 en busca de las características que Nabucodonosor deseaba que tuvieran los jóvenes y de lo que les proporcionó. Quizás te sea útil saber que la palabra *comida* se refiere a manjares.

Lee Daniel 1:6–7 para conocer los nombres de algunos de los jóvenes judíos a los que se había seleccionado a fin de prepararlos para servir al rey.

Lee Daniel 1:8 a fin de saber lo que Daniel pidió en cuanto a los alimentos y al vino que se les proporcionaron.



Daniel rehúsa tomar la comida y el vino del rey

Si lo deseas, marca la oración “Daniel se propuso en su corazón no contaminarse”, que está en el versículo 8. *Contaminar* significa profanar o volver algo impuro o sucio. Por ejemplo, piensa en lo que pasaría si vertieras una bebida gaseosa en el tanque de combustible de un automóvil e intentaras conducirlo. Al agregar la gaseosa se contaminaría el combustible que ya había en el tanque y se dañaría el motor del auto.

Quizás Daniel haya considerado que participar de la comida y del vino lo contaminaría porque, según la costumbre de la época, una parte de ellos se ofrecía a veces primero como sacrificio a los dioses babilonios.

Consumir tales alimentos podría haberse considerado como participar en la adoración de dioses falsos. También es posible que parte de los alimentos estuviera prohibida por la ley de Moisés (véase Levítico 11); Deuteronomio 14:3–21) o no estuviera preparada de conformidad con dicha ley (véase Levítico 17:13–14; Deuteronomio 12:15–16).

La ley de Moisés contenía las leyes de Jehová en cuanto a los alimentos para el pueblo en la época de Daniel, de manera semejante al modo en que la Palabra de Sabiduría representa la ley de salud del Señor en nuestros días. Piensa en la presión que Daniel debe haber afrontado cuando pidió no ingerir ni la comida ni el vino del rey.



El élder David R. Stone, de los Setenta, resumió las difíciles circunstancias de Daniel y sus amigos: “Debemos entender sin duda la presión que se ejercía sobre esos cuatro jóvenes. El poder de los conquistadores se los había llevado cautivos y se encontraban en casa de un rey que tenía poder para quitarles la vida si se le antojaba. Y aun así... Daniel y sus hermanos rechazaron hacer lo que consideraban incorrecto, sin importar lo que la cultura babilónica indicase que era correcto” (“Sión en medio de Babilonia”, *Liahona*, mayo de 2006, pág. 92).

El ejemplo de Daniel y sus amigos demuestra que podemos ser fieles al Señor bajo cualquier circunstancia. Al final de Daniel 1, verás lo que el Señor puede hacer por quienes le son fieles a Él en toda circunstancia.

Lee Daniel 1:9–13 para determinar por qué el jefe de los eunucos o funcionarios del palacio estaba preocupado por el pedido de Daniel y lo que éste había propuesto. Quizás te sea útil saber que “legumbres” (Daniel 1:12) se refiere a los alimentos cultivados o preparados con semillas o granos, y que “rostros” (Daniel 1:13), en este caso, se refiere al aspecto general de la persona.

Lee Daniel 1:14–17 para determinar la forma en que Jehová bendijo a Daniel y sus amigos por haber sido fieles a Sus leyes.

Gracias a la experiencia que tuvieron Daniel y sus amigos, aprendemos que **si guardamos las leyes del Señor, Él nos bendecirá física y espiritualmente.**

Es importante recordar que las bendiciones físicas de guardar las leyes del Señor, en especial la Palabra de Sabiduría, no siempre son una protección contra la mala salud, pero pueden incluir otras bendiciones físicas.

Observa que Daniel y sus amigos fueron bendecidos no sólo con salud, sino también con conocimiento y entendimiento espiritual “en toda visión y todo

sueño” (Daniel 1:17). El presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó sobre las bendiciones espirituales de guardar la ley de salud del Señor:



“He llegado a saber que esa inspiración se manifiesta más como un sentimiento que como un sonido...”

“He llegado a creer también que el propósito fundamental de la Palabra de Sabiduría está íntimamente ligado a

la revelación...

“Si una persona que se encuentra presa de los efectos de las mencionadas sustancias [alcohol o drogas ilegales] apenas puede entender unas simples palabras, ¿cómo podrá percibir los susurros del Espíritu que apelan a sus sentimientos más delicados?”

“Pese a lo valioso de la Palabra de Sabiduría como ley de salud, puede resultarles de mayor valor en lo espiritual que en lo físico” (véase “El don de saber escuchar”, *Liahona*, enero de 1980, pág. 30).



2. Lee Daniel 1:17 de nuevo y luego Doctrina y Convenios 89:18–21. En tu diario de estudio de las Escrituras, explica de qué manera la Palabra de Sabiduría podría resultarnos de mayor valor espiritual que físico.

Al leer el siguiente resumen del final del relato sobre Creed Haymond, presta atención al modo en que se le bendijo por haber guardado la ley de salud del Señor:

Después que se fue el entrenador de Creed, éste se inquietó porque su negativa a beber el vino hiciese que su universidad perdiera la competición de atletismo. Se arrodilló y pidió al Señor que le diera un testimonio sobre la procedencia de la Palabra de Sabiduría.

A la mañana siguiente, todos los jóvenes de su equipo estaban enfermos. Su desempeño deportivo en las competiciones fue menor al usual, e incluso uno de ellos estaba demasiado enfermo como para participar. A pesar de caerse al comienzo de los 91 metros planos (100 yardas), Creed se levantó y ganó la carrera. Más tarde ese día, se le obligó a disputar la carrera final de 201 metros (220 yardas) a pesar de haber tenido sólo cinco minutos para descansar tras ganar la semifinal. También ganó esa carrera y superó la máxima marca de esa categoría hasta ese momento.

Aquella noche, recordó la pregunta que le había hecho al Señor acerca de la Palabra de Sabiduría. Mientras se hallaba en la cama reflexionando sobre los

acontecimientos del día, recibió la seguridad de que la Palabra de Sabiduría era de Dios. (Véase Joseph J. Cannon, “Speed and the Spirit”, págs. 1003–1007).



3. Responde una de las siguientes preguntas, o ambas, en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿En qué ocasión has decidido tú, o alguien que conozcas, obedecer la ley de salud del Señor al tener la oportunidad o al sentir la presión de quebrantarla?
- ¿Cuáles son algunas de las bendiciones físicas y espirituales que has recibido por obedecer la ley de salud del Señor?

Toma la decisión hoy mismo de obedecer siempre la Palabra de Sabiduría. Esa decisión te ayudará a vencer las tentaciones que afrontes más adelante. Si lo deseas, comenta tu decisión con tus familiares y amigos.

Lee Daniel 1:18–20 para determinar la forma en que Jehová bendijo a Daniel y a sus amigos por haber sido fieles a Sus leyes.

La experiencia de Daniel y sus amigos nos enseña que **si somos fieles al Señor bajo cualquier circunstancia, Él nos enaltecerá.**



4. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué puede ayudarte a decidir serle fiel al Señor bajo cualquier circunstancia?

Mientras estudias el resto del libro de Daniel, busca más ejemplos del modo en que Jehová enalteció a Daniel y a sus amigos debido a que le fueron fieles a Él sin importar las circunstancias en que se hallaban.

Daniel 2

Con la ayuda del Padre Celestial, Daniel le revela al rey Nabucodonosor el sueño del rey y la interpretación de éste

En Daniel 2 leemos que Daniel utilizó el don de tener “entendimiento en toda visión y todo sueño” (Daniel 1:17). Se trataba de un don que había recibido del Padre Celestial. El rey Nabucodonosor tuvo un sueño que lo inquietaba. Ordenó que todos los sabios de Babilonia fueran ejecutados a menos que le revelaran el sueño y lo que significaba. Daniel y sus amigos oraron para conocer cuál era el sueño y Jehová se lo reveló a Daniel, así como su interpretación. El sueño contiene la descripción de algunos reinos de la tierra posteriores a Babilonia (véase el diagrama titulado “El sueño de Nabucodonosor”) y la descripción del establecimiento del reino de Dios sobre la tierra en los últimos días (véase Daniel 2:44–45).

El sueño de Nabucodonosor



REPRESENTACIÓN DE REINOS

Cabeza de oro fino
Imperio babilónico


Pecho y brazos de plata
Imperios medo y persa


Vientre y muslos de bronce
Imperio macedonio

Piernas de hierro
Imperio romano

Pies y dedos de los pies de barro cocido
Reinos que se levantaron tras la caída del Imperio Romano

Jehová explicó que, a diferencia de todos los demás reinos de la tierra, el reino de Dios, que en el sueño del rey estaba representado por la piedra cortada del monte “no con mano” (Daniel 2:45), es decir, sin la mano del hombre, lo iniciaría Dios y no el ser humano.

 **5.** En Daniel 2:44–45 se describe la Iglesia en los últimos días, que es el reino de Dios sobre la tierra: La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Lee Doctrina y Convenios 65:1–2, 5–6. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras de qué manera es la Iglesia semejante a la piedra que vio Daniel.

 **6.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Daniel 1–2 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 30: DÍA 1


Daniel 3–12

Introducción

Jehová libró milagrosamente a Sadrac, Mesac y Abed-nego del horno ardiente en el que se les había echado por negarse a adorar una estatua de oro hecha por el rey Nabucodonosor. Daniel interpretó el sueño que tuvo Nabucodonosor de un gran árbol. Muchos años después, bajo el rey Belsasar, Daniel interpretó la escritura divina en una pared referente a la conquista del reino de Babilonia. Daniel fue echado en un foso con leones por orar a Dios, y Dios lo libró del mal. Daniel tuvo visiones de acontecimientos futuros, incluso acontecimientos de los últimos días.

Daniel 3

Jehová libra milagrosamente a Sadrac, Mesac y Abed-nego del horno ardiente

 **1.** Copia la siguiente tabla en tu diario de estudio de las Escrituras. Escribe consecuencias positivas y consecuencias negativas que podrían resultar de cada elección.

Elección	Consecuencia positiva	Consecuencia negativa
No participar con tus compañeros cuando te inviten a hacer trampas en una tarea escolar.		
No adoptar una moda popular que va contra las normas del Señor.		
Salir de una película con contenido inapropiado.		

Piensa por qué elegirías opciones diferentes si pensaras primero en las consecuencias de esas opciones. Al estudiar Daniel 3, busca las verdades que te ayuden a escoger obedecer al Señor sin reparar en las consecuencias.

En Daniel 3:1–5, leemos que el rey Nabucodonosor había hecho una estatua grande de oro, que medía aproximadamente 27.4 metros de alto y 2.74 metros de ancho. Después el rey reunió a los líderes de su reino para la dedicación de la estatua. En la dedicación se anunció el mandato de que cuando sonara la música, todo el mundo tenía que postrarse y adorar la estatua de oro.

Lee Daniel 3:6–7 para saber lo que les ocurriría a los que no adoraran la estatua de oro.

Daniel 3:8–11 registra que un grupo de babilonios prominentes se acercó hasta Nabucodonosor para acusar a los que no adoraron la estatua de oro. Lee Daniel 3:12 para saber a quiénes acusaron.

Lee Daniel 3:13–15 y averigua lo que el rey Nabucodonosor les dijo a Sadrac, Mesac y Abed-nego.

Lee Daniel 3:16–18 y descubre cómo reaccionaron Sadrac, Mesac y Abed-nego al ofrecimiento del rey de darles una segunda oportunidad para adorar el ídolo. Si lo deseas, marca las declaraciones que te llamen la atención.

Tal vez te ayudaría saber que la frase “no hace falta responderte sobre este asunto”, en el versículo 16, también podría interpretarse como “no tenemos necesidad de discutir este asunto” porque estaban completamente decididos a no adorar la estatua.



2. Completa lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. Resume la respuesta de Sadrac, Mesac y Abed-nego al rey en Daniel 3:16–18.
- b. Responde la pregunta siguiente: ¿Qué te llama la atención sobre su fe en Jehová?

Una verdad que podemos aprender del ejemplo de Sadrac, Mesac y Abed-nego es que **demostramos nuestra fe en el Señor cuando escogemos obedecerlo sin reparar en las consecuencias.**

El élder Dennis E. Simmons, de los Setenta, enseñó cómo la fe de Sadrac, Mesac y Abed-nego se relaciona con diferentes situaciones en nuestra vida en las que expresamos nuestra fe en el Señor Jesucristo y en Su poder:



“Nuestras Escrituras y nuestra historia están repletas de relatos de grandes hombres y mujeres de Dios que creían que Él los libraría... *y si no*, demostraron que igual confiaban y eran leales.

“Él tiene el poder, pero nuestra es la prueba.

“¿Qué espera el Señor de nosotros con respecto a nuestras dificultades? Espera que hagamos todo lo que podamos...

“Debemos tener la misma fe que Sadrac, Mesac y Abed-nego.

“Nuestro Dios nos libraré del ridículo y de la persecución... *y si no*... de enfermedades y dolencias... *y si no*... de la soledad, de la depresión y el temor... *y si no*... de amenazas, de acusaciones e inseguridad... *y si no*... de la muerte o de daño de nuestros seres queridos... *y si no*... *confiaremos en el Señor.*

“...*tendremos fe en el Señor Jesucristo sabiendo que si hacemos todo lo que podamos, a Su tiempo y a Su manera seremos librados y recibiremos todo lo que Él tiene*” (“Y si no...”, *Liahona*, mayo de 2004, págs. 74–75).

Medita en lo que podrías hacer para desarrollar esa misma clase de fe en el Señor.

Consulta las opciones que se presentaron en la tabla, en la asignación 1. Piensa si demostrarías tu fe al elegir esas opciones correctas aun cuando experimentarás consecuencias negativas u “hornos ardientes”.

Lee Daniel 3:19–20 para averiguar cómo reaccionó el rey Nabucodonosor a la respuesta de Sadrac, Mesac y Abed-nego.

Si fueras uno de esos tres hombres, ¿qué habrías pensado y sentido mientras observabas cómo se iba calentando el horno?

Lee Daniel 3:21–27, y averigua lo que ocurrió cuando Sadrac, Mesac y Abed-nego fueron echados dentro del horno. Si lo deseas, marca lo que vio el rey cuando miró dentro del horno.



Sdrac, Mesac y Abed-nego en el horno ardiente

Parece que Jehová estuvo con Sdrac, Mesac y Abed-nego en el horno. De esa experiencia aprendemos que **si escogemos obedecer al Señor, Él estará con nosotros.**

Recuerda que aunque escojamos obedecer al Señor, eso no significa que siempre nos libraré de las consecuencias que resulten de los actos de los demás.

Piensa en algunas maneras en las que el Señor demuestra que Él está con los que lo obedecen.

 **3.** Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿En qué momento has demostrado fe en el Señor, tú o alguien que conozcas, obedeciéndolo a Él a pesar de las consecuencias?
- b. ¿De qué modo te demostró el Señor que estaba contigo, o con la persona que conoces?

Ponte la meta de ser como Sdrac, Mesac y Abed-nego y obedecer los mandamientos del Señor sin reparar en las consecuencias.

Lee Daniel 3:28–30 para descubrir las consecuencias positivas que fueron el resultado de los actos fieles de Sdrac, Mesac y Abed-nego.

Daniel 4–5

Daniel interpreta el sueño que tuvo Nabucodonosor de un gran árbol e interpreta la escritura en una pared

En Daniel 4 se indica que Daniel interpretó otro sueño de Nabucodonosor. El sueño era una profecía sobre la expulsión del trono y la locura del rey. Un año después, mientras el rey Nabucodonosor se jactaba de sus logros en el reino, los acontecimientos descritos en el sueño empezaron a cumplirse. Del sufrimiento que padeció, Nabucodonosor aprendió que Jehová es todopoderoso y es capaz de humillar al soberbio (véase Daniel 4:37).

Más de 20 años después de la muerte de Nabucodonosor, Belsasar era rey de Babilonia. En Daniel 5 leemos que Belsasar organizó un banquete para los líderes del reino. La gente bebió vino en los utensilios que se habían tomado del templo de Jerusalén, burlándose así de Jehová, y alabaron a sus dioses falsos. Durante el banquete apareció una mano que escribió en una pared del palacio del rey. Belsasar se preocupó mucho y cuando los demás fueron incapaces de interpretar la escritura, mandó llamar a Daniel. Daniel reprendió a Belsasar por ser orgulloso (véase Daniel 5:22–23) y después interpretó la escritura, la cual era una declaración de que Dios había juzgado a Belsasar y de que Babilonia iba a ser entregada a los medos y a los persas. Esa noche, Belsasar fue asesinado y el Imperio Babilonio fue conquistado. Darío el medo se puso al frente de Babilonia.

Daniel 6–12

Dios libra a Daniel de un foso de leones y éste tiene visiones de acontecimientos futuros, incluso de los últimos días

Daniel 6 contiene el relato de Daniel cuando se negó a obedecer una orden que prohibía las peticiones o súplicas a cualquiera, Dios u hombre, que no fuera el rey Darío. Daniel fue echado en un foso con leones por orar a Dios y Dios lo libró de ser dañado. A medida que leas Daniel 6 como parte de tu estudio personal, fíjate en qué otras bendiciones recibió Daniel por su fidelidad. Es posible que la palabra *sátrapas*, en Daniel 6:1, se refiera también a los oficiales.





Gran parte de Daniel 7–12 consta de descripciones sobre las visiones de futuros acontecimientos que tuvo Daniel; por ejemplo, en Daniel 7 se relata una visión que describe los diferentes reinos políticos y la maldad que habría sobre la Tierra desde los días de Daniel hasta los últimos días. También vio un acontecimiento sagrado relacionado con la segunda venida del Salvador. Aquellos que posean llaves del sacerdocio de todas las dispensaciones se reunirán en concilio en Adánondi-Ahmán, en Misuri, y rendirán cuentas de sus mayordomías al “Anciano de Días” (Daniel 7:9), que es Adán (véase D. y C. 27:11; *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith, 2007*, pág.109). Después Adán dará un informe a Jesucristo, cuyo pueblo lo reconocerá como su Rey (véase Joseph Fielding Smith, *The Way to Perfection, 1970*. págs. 290–291).

Lee Daniel 7:27 para descubrir quién reinará con el Salvador en Su reino sobre la Tierra después de Su segunda venida.

El título “santos” hace referencia a los fieles seguidores del Señor. De ese versículo aprendemos que **después de la Segunda Venida, el Salvador reinará en la Tierra con Sus santos.**

Daniel vio también la resurrección y el juicio de mucha gente (véase Daniel 12:1–4).

 **4.** Según lo que has aprendido en tu estudio del libro de Daniel, escribe en tu diario de estudio de las Escrituras una descripción de lo que significa ser fiel al Señor continuamente. Incluye al menos tres características y hábitos específicos de los que son fieles al Señor continuamente.

 **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Daniel 3–12 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Oseas

¿Por qué debemos estudiar este libro?

Uno de los mensajes centrales del libro de Oseas es que el Señor ama a Su pueblo incluso cuando no le es fiel y Él misericordiosamente les ofrece la reconciliación. Por medio del estudio de las palabras de Oseas aprenderán que aunque hay consecuencias por nuestra infidelidad, el Señor desea que todo Su pueblo regrese a Él y renueve su convenio con Él.

¿Quién escribió este libro?

Este libro contiene las enseñanzas del profeta Oseas. Oseas profetizó en el Reino del Norte, o Israel, hacia finales del reinado de Jeroboam II. Oseas fue contemporáneo de los profetas Isaías, Amós, Jonás y Miqueas.

¿Cuándo y dónde se escribió?

No sabemos con exactitud cuándo ni dónde se escribió el libro de Oseas. No obstante, las enseñanzas de Oseas probablemente fueron registradas durante su vida (véase Merrill F. Unger y otros, *The New Unger's Bible Dictionary*, 1988, "Hose'a", pág. 589). Oseas "murió probablemente antes del ascenso al trono de Peca, en 736 a. de J.C., pues no hace ninguna alusión a la guerra entre Siria y Efraín ni a la deportación de las tribus del norte por Tiglat-pileser dos años después" (véase Bible Dictionary, "Hosea, or Hoshea"). Después de la caída del Reino del Norte, o Israel, los escritos de Oseas y sobre él aparentemente se recopilaron y preservaron en el Reino del Sur, o Judá.

UNIDAD 30: DÍA 2

Oseas

Introducción

El Señor le mandó a Oseas que se casara con Gomer. El Señor utilizó ese matrimonio como símbolo para enseñar a los israelitas acerca de Su relación de convenio con ellos. Gomer le fue infiel a Oseas. De la misma manera, los israelitas no fueron fieles al Señor porque fueron en pos de dioses falsos. Oseas profetizó que en los últimos días Dios extendería misericordia a los israelitas que se arrepintieran.

Oseas 1–3

El Señor compara Su relación de convenio con Israel con el matrimonio

¿Has oído a alguien usar la frase "punto sin retorno"?
¿Qué crees que significa llegar a un punto sin retorno?

El presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia, dijo lo siguiente con respecto a esa frase:



"Para volar sobre vastos océanos, cruzar extensos desiertos e ir de un continente a otro, se debe realizar una planificación cuidadosa con el fin de llegar a destino a salvo. Algunos de esos vuelos directos tienen una duración de hasta 14 horas y cubren unos catorce mil quinientos kilómetros.

"Durante vuelos tan largos, existe un punto comúnmente conocido como el *punto de retorno seguro*, en el cual se debe tomar una importante decisión. Hasta ese momento, el avión tiene el combustible necesario para dar vuelta y regresar al aeropuerto de partida con seguridad. Una vez que el piloto ha pasado el punto de retorno seguro, ha perdido esa alternativa y debe seguir adelante. Es por eso que se habla de ese punto como el *punto sin retorno*... "Satanás

quiere que pensemos que al pecar hemos rebasado el 'punto sin retorno' y que ya es demasiado tarde para cambiar de rumbo" ("El punto de retorno seguro", *Liahona*, mayo de 2007, pág. 99).

Algunas veces las personas creen que cuando cometen pecados graves, han sobrepasado un "punto sin retorno" para su Padre Celestial. ¿Cuáles son algunos de los peligros de pensar que cuando hemos pecado, hemos sobrepasado un punto sin retorno? ¿Has pensado alguna vez de esa forma o has conocido a alguien que lo haya hecho?

A medida que estudies el libro de Oseas, busca los principios que pueden ayudarnos a volver al Señor con fe y esperanza cuando hemos pecado.

Vuelve al esquema "Un vistazo a los reinos de Israel y Judá", que se encuentra en la lección de 1 y 2 Crónicas (en la lección de la unidad 21, día 1). Fíjate que Oseas fue un profeta del Reino del Norte, o Israel, que profetizó antes de que los asirios se llevaran cautivos a los israelitas. En aquel tiempo, el Reino del Norte, o Israel, había formado alianzas con otras naciones y muchos israelitas practicaban la idolatría, incluso rituales que violaban la ley de castidad de Dios.

El libro de Oseas comienza con un mandamiento inusual que Dios le dio a Oseas. Lee Oseas 1:2–3, para determinar lo que el Señor le mandó hacer a Oseas.

A Oseas se le mandó casarse con una mujer que había cometido fornicaciones o pecados sexuales y Oseas escogió a Gomer. El Señor utilizó ese matrimonio como símbolo para enseñar a los israelitas acerca de Su relación de convenio con ellos. Conforme continúes el estudio del libro de Oseas, recuerda que Oseas representa a Jehová, o sea Jesucristo, y Gomer representa a los israelitas.



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Por qué el matrimonio es un buen símbolo de la relación de convenio que hay entre el Señor y los israelitas?
- b. Según Oseas 1:2, ¿en qué era forma Gomer como los israelitas?

En Oseas 1:4–2:4 aprendemos que Oseas y Gomer tenían tres hijos. Los nombres de los hijos los dictó el Señor y representaban las consecuencias que iban a sufrir los israelitas a causa de sus pecados. Por medio de Oseas, el Señor también explicó las consecuencias que padecería Gomer a causa de sus actos. Lee Oseas 2:5 para saber lo que hizo Gomer después de su casamiento con Oseas.

¿Qué sentimientos pudo haber tenido Oseas después de enterarse de los actos de Gomer?

Recuerda que el matrimonio entre Oseas y Gomer simbolizaba la relación de convenio entre Jesucristo y los israelitas. Considera en qué manera la experiencia de Oseas con Gomer nos ayuda a entender cómo se siente el Señor cuando, al pecar, quebrantamos nuestros convenios.

Lee Oseas 2:6–13 para descubrir lo que el Señor dijo que haría a causa de la infidelidad de los israelitas. Oseas utilizó un lenguaje simbólico para describir las consecuencias que Israel iba a recibir. Al leer, ten en cuenta lo que puede representar ese lenguaje simbólico.

Las frases “cercaré tu camino” y “cercaré con seto” en el versículo 6 pueden referirse a que el Señor separó a los israelitas de los dioses falsos cuando los asirios los capturaron y se los llevaron. En los versículos 7–8, los israelitas reconocieron que estaban en mejores condiciones al ser fieles a su primer marido, Jehová, y lamentan la decisión de ir en pos de Baal. En los versículos 9–13, se describen las consecuencias y los juicios por abandonar a Jehová e ir en pos de otros dioses. Los israelitas se quedaron indefensos, expuestos y despojados de todas sus posesiones materiales. De esos versículos aprendemos que **si violamos nuestros convenios con el Señor, sufriremos consecuencias negativas.**



2. En tu diario de estudio de las Escrituras, anota cómo las consecuencias que les llegan a los que quebrantan convenios pueden ser una bendición para ellos.

Al leer Oseas 2:14–15, 17, 19–20, 23, averigua lo que finalmente haría Jehová por Israel. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

La palabra *atraeré* y la frase “hablaré a su corazón” en el versículo 14 significan que el Señor iba a invitar a Israel a volver a Él. La palabra *desposaré* en el versículo 19 se refiere al compromiso de casarse. En ese caso, se usa como símbolo para mostrar el deseo del Señor de restablecer Su convenio con Israel y de ese modo vincular a Su pueblo a Él.

¿Qué nos enseñan esos actos acerca del Señor? _____

En Oseas 3 aprendemos que a causa de sus malas decisiones, Gomer había sido sometida a la servidumbre. Lee Oseas 3:1–3 para saber lo que el Señor le mandó a Oseas que hiciera por Gomer.

Como repaso, en el capítulo 1 leíste que el Señor le mandó a Oseas casarse con una mujer que había cometido pecados sexuales y él obedeció y se casó con Gomer. En el capítulo 2 aprendiste que Gomer le fue infiel a Oseas y el Señor comparó el adulterio de ella con la apostasía de Israel.

En el capítulo 3, el Señor le mandó a Oseas que redimiera a su esposa de la servidumbre, así que compró su libertad por 15 piezas de plata. Si Gomer abandonaba sus pecados y permanecía fiel a su convenio matrimonial con Oseas, entonces Oseas seguiría amando y cuidando de Gomer como marido a pesar de los pecados anteriores de ella (véase Oseas 3:3).



3. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿en qué se parece lo que hizo Oseas por Gomer a lo que el Señor hace por las personas que vuelven a Él por medio del arrepentimiento?

El Señor desea continuar Su relación de convenio con aquellos que han pecado. ¿Qué se requiere de nosotros para volver al Señor después de que hayamos pecado y de haber sido infieles?

En Oseas 2–3 aprendemos que **si nos arrepentimos y permanecemos fieles a los convenios que hemos hecho con el Señor, entonces Él nos recibirá y perdonará nuestros pecados.**

El presidente Henry B. Eyring, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó lo que aprendió acerca del Señor mientras daba una clase de seminario sobre el libro de Oseas:



“En sólo dos capítulos, incluso los alumnos más jóvenes sabían que el esposo era una metáfora de Jehová, Jesucristo. Y sabían que la esposa representaba a Su pueblo del convenio, Israel, que había ido en pos de dioses ajenos. Entendían que el Señor les estaba enseñando, por medio de esa metáfora, un principio importante. Aunque aquellos con los que ha

Aplicar las Escrituras

Aplicar las Escrituras es compararlas con nuestra propia vida. Cuando lees las Escrituras, pregúntate: “¿Qué situaciones de mi vida son como las de ese pasaje de las Escrituras?” o “¿En qué me parezco a la gente que estamos estudiando en las Escrituras?” Al ver las semejanzas que hay entre tus experiencias y los acontecimientos que estudias en las Escrituras, podrás reconocer y aplicar mejor las doctrinas y los principios del Evangelio que se enseñan en las Escrituras.

hecho convenio puedan serle tremendamente infieles, él no se divorciaría de ellos si solamente volvieran a él con íntegro propósito de corazón.

“Yo también lo sabía, pero más que eso, sentí algo. Tuve una nueva impresión acerca de lo que significa hacer un convenio con el Señor. Toda mi vida había escuchado explicaciones de que los convenios eran como un contrato, un acuerdo en el que una

persona acepta hacer algo y la otra acepta hacer otra cosa a cambio.

“Por más razones de las que puedo explicar, durante aquellos días que enseñaba Oseas, sentí algo nuevo, algo más poderoso. Ésa no era una historia sobre un trato de negocios entre socios... Ésa fue una historia de amor; una historia de un convenio matrimonial ligado por el amor, por un amor inmutable. Lo que sentí en aquel entonces, y ha aumentado a lo largo de los años, fue que el Señor, con el que me siento bendecido de hacer convenios, me ama a mí y a ustedes... con una firmeza de la que continuamente me asombro y a la quiero imitar con todo mi corazón” (véase “Covenants and Sacrifice” discurso pronunciado en el simposio sobre el Antiguo Testamento del Sistema Educativo de la Iglesia, 15 de agosto de 1995, pág. 2; si.lds.org).

Medita por qué está el Señor dispuesto a recibirnos de nuevo cuando hemos quebrantado nuestros convenios con Él.



4. En tu diario de estudio de las Escrituras, anota la manera en que los principios que se enseñan en Oseas pueden ayudar a los que sienten que han pecado tanto que no pueden volver al Señor. Si lo deseas, escríbelo en forma de carta a un amigo que necesita ánimo para arrepentirse y volver al Señor.

Medita las siguientes preguntas:

- ¿Cuándo has experimentado la misericordia y el amor del Señor?
- ¿En qué forma has sentido que el Señor te invita a volver a Él cuando has pecado y le has sido infiel?

Ten el valor de actuar conforme a cualquier impresión que puedas recibir para arrepentirte de tus pecados y volver al Señor plenamente.

Oseas 4–14

Los israelitas van en pos de otros dioses y Oseas los invita a volver al Señor

En Oseas 4–11 leemos que Oseas llamó a Israel para que volviera al Señor y le sirviera. En Oseas 12–13 se registra que Oseas explicó que el Señor se vale de profetas para guiar a Su pueblo. Oseas también enseñó que por medio del Salvador, todo el mundo vencerá la muerte física. En Oseas 13–14 leemos que Oseas enseñó a los israelitas que su decisión de ser infieles al Señor fue la razón de su destrucción inminente. Sin embargo, Oseas también les dio un mensaje de esperanza al enseñarles que en los últimos días, el Señor los sanaría de su recaída, o apostasía, cuando el pueblo de Israel regresara a Él.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Oseas 1–14 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Joel

¿Por qué debemos estudiar este libro?

El libro de Joel enseña acerca del poder combinado de las oraciones y del ayuno del pueblo de Dios durante una época de gran dificultad en la historia de Israel. “Joel asegura al pueblo que por medio del arrepentimiento nuevamente recibirán las bendiciones de Dios” (Guía para el estudio de las Escrituras, “Joel”; scriptures.lds.org).

El libro contiene también muchas profecías sobre la llegada de “el día de Jehová” (Joel 1:15). Estas profecías las han citado varios profetas y son pertinentes para múltiples generaciones, sobre todo las que viven en los últimos días. El aprender sobre las profecías de Joel puede ayudarte a reconocer las señales de la segunda venida del Señor. Un aspecto emocionante de estudiar el libro de Joel es que vivimos en una época en la que podemos ver el cumplimiento de esas profecías.

¿Quién escribió este libro?

El libro de Joel comienza con una breve declaración en la que se atribuye el libro a “Joel hijo de Petuel” (Joel 1:1), que era un profeta del Reino del Sur, o Judá.

¿Cuándo y dónde se escribió?

No sabemos con exactitud cuándo vivió Joel ni cuándo profetizó al reino de Judá. “Pudo haber sido en el período comprendido entre el reinado de Joás, antes del año 850 a.C., y el regreso de la tribu de Judá de su cautiverio en Babilonia” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Joel”; scriptures.lds.org). No sabemos con exactitud dónde se escribió el libro de Joel.

UNIDAD 30: DÍA 3

Joel

Introducción

Joel profetizó acerca de la destrucción y devastación inminentes y aconsejó al pueblo que se congregase en la casa del Señor. Además, profetizó acerca de las calamidades sobre los inicuos en los últimos días y que el Espíritu del Señor se derramaría sobre toda carne. Joel profetizó acerca de la gran batalla que tendría lugar en los últimos días.

Joel 1

Joel llama al pueblo al templo a orar para ser librados del desastre que se aproxima

La hermana Patricia T. Holland, esposa del élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, escribió acerca de una experiencia que tuvo durante un fuerte vendaval:



“Recientemente sufrimos el peor vendaval que ha visto Bountiful (Utah) en varias décadas. Se midió el viento de la autopista en 182 kilómetros por hora... Justo cuando estaba escuchando noticias que informaban sobre camiones articulados —veinte de

ellos— que estaban siendo arrastrados hacia el borde de la carretera por el viento, miré por mi adorable ventana trasera hacia nuestro arroyo y vi uno de nuestros árboles grandes venirse abajo con estrépito...

“Reconozco que por un momento me sentí verdaderamente asustada. Era muy temprano por la mañana y Jeff estaba a punto de irse a trabajar. Le dije, ‘¿Tú crees que es el final? ¿Se acaba el mundo, o está a punto de acabar?’” (A Quiet Heart, 2000, pág. 129).

Cuando escuchas conversaciones acerca de las señales y los acontecimientos que acompañarán a la segunda venida de Jesucristo, ¿sientes temor? ¿Por qué o por qué no? _____

Busca la respuesta del élder Holland a su esposa mientras lees más del relato de la hermana Holland: “Mi esposo, que tiene una profunda fe y un optimismo ilimitado, me abrazó y me dijo, ‘No, pero ¿no sería estupendo si así fuera? ¿No sería estupendo si realmente Cristo viniera y Sus hijos realmente estuvieran preparados para Él? ¿No sería magnífico si al fin el mal fuera conquistado, de una vez por todas, y el Salvador del mundo descendiera en medio de la Nueva Jerusalén para enjugar *toda* lágrima de *cada* ojo? Sí’, dijo mi marido, ‘en muchos sentidos desearía que fuera el fin, pero no lo es. Solamente es un vendaval en Bountiful. Tenemos más trabajo que hacer’” (A Quiet Heart, págs. 129–130).



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué te llama la atención de los pensamientos y sentimientos del élder Holland con respecto a la segunda venida del Salvador?
- ¿Por qué crees que el élder Holland pudo responder de esa manera tan optimista acerca de la Segunda Venida?

Hoy estudiarás las profecías del profeta Joel. Aunque no sepamos exactamente cuándo vivió Joel, sí sabemos que profetizó al pueblo de Judá en una época en la que

éste se enfrentaba a desastres naturales y a ejércitos invasores. Muchas de la profecías de Joel están relacionadas con la época que precederá a la segunda venida de Jesucristo, la cual también estará llena de desastres naturales y de guerras. Aunque las personas puedan sentir temor a causa de algunos de los acontecimientos relacionados con la Segunda Venida, las profecías de Joel contienen principios que nos pueden ayudar a prepararnos para ellos. Al estudiar el libro de Joel, busca esos principios para que tú, al igual que el élder Holland, puedas ser optimista y esperes la segunda venida del Salvador con gozo y confianza.

Tal como está registrado en Joel 1:1–13, Joel relató la devastación que ocasionó una plaga de langostas. Una interpretación de ese pasaje es que simboliza la destrucción que provendría de ejércitos invasores si el pueblo no se arrepentía.

Lee Joel 1:14–15 para averiguar lo que Joel le aconsejó hacer a su pueblo. Si lo deseas, marca lo que encuentres. La frase “día de Jehová” en el versículo 15 se refiere a la época en la que el Señor administre recompensas y castigos.

¿Por qué crees que Joel quería que el pueblo se congregara en el templo cuando éste se enfrentara al peligro?

Haz una lista de las clases de peligros a los que se enfrentan los jóvenes hoy en día: _____

Tal como Joel, en su época, aconsejó al pueblo a congregarse en el templo para estar a salvo, **si nos congregamos en el templo, podemos recibir protección del peligro espiritual.**

Puede ser difícil para algunas personas asistir al templo con regularidad. Sin embargo, esas personas pueden recibir protección ante el peligro espiritual si eligen vivir dignos de entrar en el templo.



En la siguiente declaración, subraya las maneras que dijo el élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce apóstoles, que podemos congregarnos en el templo en nuestros días y subraya una de las bendiciones que dijo que podemos recibir por hacer eso: “¿Deseas una forma segura de eliminar la influencia del adversario en tu vida? Dedicarte a la búsqueda de tus antepasados, prepara sus nombres para las sagradas ordenanzas vicarias del templo y después ve como representante para recibir por ellos las ordenanzas del bautismo y del don del Espíritu Santo. A medida que crezcas, podrás también ser partícipe de recibir las demás ordenanzas. No puedo

pensar en una protección mayor contra la influencia del adversario en tu vida” (“El gozo de redimir a los muertos”, *Liahona*, noviembre de 2012, pág. 94).

Aun cuando vivas lejos de un templo, puedes participar en el trabajo del templo mediante la búsqueda de tus antepasados y la preparación de nombres para las ordenanzas del templo.



2. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿En qué manera te has sentido bendecido y protegido de un peligro espiritual cuando has participado en la historia familiar y en la obra del templo? (Si aún no has participado en la historia familiar y en la obra del templo, escribe una meta para hacerlo e incluye un plazo de tiempo determinado).
- ¿Qué puedes hacer para participar más en la historia familiar y en la obra del templo en el futuro?

Joel 2

Joel profetizó acerca de las calamidades en los últimos días y del Espíritu del Señor, que se derramará sobre toda carne.

En Joel 2, Joel utilizó la frase “día de Jehová” para referirse a la segunda venida de Jesucristo y a los acontecimientos que la preceden. Lee Joel 2:1–2 para saber cómo describió Joel el día del Señor.

En Joel 2:3–10 leemos la descripción que hace Joel de la guerra y la destrucción que tendrá lugar, al igual que de la tristeza que algunas personas experimentarán antes de la segunda venida del Salvador.

Lee Joel 2:1–2 para saber cómo describió Joel el día del Señor.

Si lo deseas, marca la pregunta al final del versículo 11. La palabra *soportarlo* significa resistir o sobrevivir.

Joel 2:12–16 contiene verdades que pueden ayudarnos a saber quién resistirá o sobrevivirá a la segunda venida del Salvador. Lee Joel 2:12 y, si lo deseas, marca lo que el Señor le pidió al pueblo que hiciera.

En la época del Antiguo Testamento, a menudo la gente se rasgaba, o rompía, la ropa como símbolo de su dolor y pesar.

Lee Joel 2:13–14 para determinar lo que Joel le enseñó al pueblo que rasgara en lugar de la ropa. Para comprender mejor esos versículos, busca Joel 2:13 en la traducción de José Smith (en Joel 2:13, nota *b* al pie de página) y Joel 2:14, traducción de José Smith (en Joel 2:14, nota *a* al pie de página).

Joel enseñó al pueblo que debían sentir pesar por lo que habían hecho mal y sentir el deseo de arrepentirse.

En esos versículos aprendemos el siguiente principio:
Al volvernos al Señor con todo nuestro corazón mediante un arrepentimiento sincero, Él mostrará misericordia y bondad hacia nosotros.



3. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Cómo podemos demostrar a Dios que nuestro arrepentimiento es sincero?
- b. ¿Por qué crees que algunas personas dudan o no se arrepienten, aun cuando se les ha enseñado que Dios muestra misericordia y bondad a los que se arrepienten? ¿Qué podría ayudarlos a superar las barreras que impiden el arrepentimiento?

Medita si hay pecados de los que tengas que arrepentirte para que puedas experimentar más plenamente la misericordia y la bondad de Dios y estar más preparado para la Segunda Venida. Ponte la meta de reconocer, por medio de la oración, los pecados y los defectos que están afectando tu bienestar espiritual y que te impiden sentirte cerca de Dios, y los pasos que empezarás a tomar de inmediato para arrepentirte y mejorar.

En Joel 2:15–32 leemos acerca de algunas bendiciones que los justos disfrutarán mientras aguardan y se preparan para el día del Señor.

Lee Joel 2:27–29 para saber la bondad que el Señor dijo que mostraría en los últimos días.

Esa profecía tiene un cumplimiento doble. Se cumplió el día de Pentecostés, inmediatamente después de la ascensión del Salvador a los cielos (véase Hechos 2). También se refiere a lo que ocurrió en los últimos días. El 21 de septiembre de 1823, Moroni se apareció a José Smith y citó desde Joel 2:28 hasta el final del capítulo. Se le dijo a José que esa profecía de Joel no se había cumplido aún pero que pronto se cumpliría. (Véase José Smith—Historia 1:41).

En Joel 2:28 leemos que **en los últimos días el Señor derramará Su Espíritu sobre toda carne.**

El presidente Joseph Fielding Smith enseñó lo siguiente acerca de Joel 2:27–29:



“La inspiración que fue prometida por el Señor a toda carne, por medio de la profecía de Joel, no es la promesa del Espíritu Santo, sino la promesa de la guía de la Luz de Cristo, o Espíritu de Verdad, la cual se da a cada hombre que viene al

mundo” (*Doctrina de Salvación*, 3 tomos, compilación de Bruce R. McConkie, 1954–56, tomo 1, pág. 50).

“Yo no voy a limitar esta profecía a los miembros de la Iglesia. El Señor dijo que Él derramaría su Espíritu sobre toda carne. Eso no significa que el Espíritu Santo

sea enviado sobre toda carne... sino que el Señor derramará sus bendiciones sobre toda carne (todo hombre) y la usará para llevar a efecto sus propósitos” (*Doctrina de Salvación*, tomo I, pág. 170).

“Nunca se ha dado un paso... en descubrimiento o invención, en el que el Espíritu del Señor (esto es, el espíritu del cual habló Joel, la luz de Cristo; ¡no el Espíritu Santo!) no haya sido la fuerza principal que descansaba sobre el individuo y era la causa de que él efectuase el descubrimiento o la invención... Y no siempre ha usado el Señor a quienes tienen fe, ni así lo hace hoy en día. El usa mentes que sean flexibles y que puedan ser dirigidas en ciertas direcciones a fin de efectuar su obra, no importa si ese hombre cree en Él o no” (*Doctrina de Salvación*, tomo I, págs. 171–172).



4. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué evidencia has visto de que el Señor esté derramando Su Espíritu sobre toda carne?

Señales y prodigios precederán y acompañarán al día del Señor. Lee Joel 2:30–31 para descubrir algunas de esas señales.

Medita sobre si sientes temor o estás preocupado acerca de algunas de esas señales o prodigios.

Lee Joel 2:32 para saber lo que Joel enseñó que nos puede ayudar cuando tenemos miedo o estamos preocupados por las señales de la Segunda Venida.

¿Qué podemos hacer si tenemos miedo o estamos preocupados por las señales y los acontecimientos de los últimos días?

¿Qué puede hacer nuestro Padre Celestial por los que invocan Su nombre?

Joel 3

Joel profetiza acerca de una gran batalla que tendrá lugar en los últimos días.

Joel 3 contiene una profecía de la batalla de Armagedón, que tendrá lugar poco antes de la Segunda Venida, en la cual todas las naciones de la Tierra lucharán contra el pueblo del Señor (véanse también Ezequiel 38–39; Zacarías 11–14; Apocalipsis 16:14–21).

Lee Joel 3:16 para averiguar quién ayudará a los justos. Si lo deseas, marca por qué el pueblo del Señor debía tener esperanza durante esos tiempos de dificultad.



5. Escribe, en tu diario de estudio de las Escrituras, tus sentimientos acerca de lo que aprendiste mientras estudiabas el libro de Joel y cómo las verdades que aprendiste pueden ayudar a prepararte para soportar el día del Señor con gozo y optimismo.



6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Joel y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Amós

¿Por qué debemos estudiar este libro?

El libro de Amós recoge algunas de las profecías y enseñanzas que el profeta Amós comunicó al reino de Israel durante el reinado del rey Jeroboam II. El pueblo rechazó las advertencias y las enseñanzas de Amós y deseó que hubiera llevado su contundente mensaje a otra parte. A través del estudio de este libro, puedes adquirir una mayor comprensión del papel fundamental que juegan los profetas en la obra del Señor y un mayor aprecio por el llamamiento de profeta en nuestros días.

¿Quién escribió este libro?

O bien Amós o bien los escribas pusieron por escrito una selección de sus enseñanzas y las recopilaron con el nombre de libro de Amós (véase Amós 1:1). Amós era un pastor que vivía en una ciudad llamada Tecoá, que estaba situada a unos 19 kilómetros al sur de Jerusalén (véase Bible Dictionary, "Amos"). El Señor lo llamó para profetizar al Reino del Norte, o Israel, un llamamiento que no esperaba pero que cumplió con obediencia (véase Amós 7:14–15).

¿Cuándo y dónde se escribió?

Aunque no sabemos con exactitud cuando se escribió, el libro de Amós comienza con la explicación de que Amós predicó durante el reinado de Uzías en Judá y de Jeroboam II en Israel, en el siglo octavo a. de J.C. (véase Amós 1:1; Bible Chronology). Es posible que Amós haya sido colaborador del profeta Oseas en el reino de Israel. No existe una información clara que nos indique dónde se escribió este libro.

UNIDAD 30: DÍA 4

Amós

Introducción

Amós era un pastor del reino de Judá. Fue llamado por el Señor para advertir al pueblo del Reino del Norte, o Israel, que sería destruido si no se arrepentía. Profetizó que por haber rechazado los israelitas a los profetas del Señor, el Señor retiraría a los profetas de entre ellos. Amós también advirtió a las naciones que colindaban con Israel y Judá que también serían destruidas.

Amós 1–6

Amós profetiza que muchas naciones, incluyendo Judá e Israel, serán destruidas



1. ¿Has tratado alguna vez de advertir a alguien que no hacía caso de tu advertencia? ¿Ha tratado alguien alguna vez de advertirte a ti, pero tú no hiciste caso de su advertencia? Escribe una de esas experiencias en tu diario de estudio de las Escrituras y explica brevemente lo que te ocurrió a ti o alguien más como resultado de no hacer caso de una advertencia.

A medida que estudias el libro de Amós, busca verdades que puedan ayudarte a entender la importancia de hacer caso a las advertencias que nos da el Señor por medio de Sus profetas.

Tal como se registra en Amós 1–2, Amós profetizó que vendría la destrucción sobre muchas naciones a causa de su iniquidad. Lee Amós 2:4–6 para buscar los dos reinos que el Señor dijo que serían destruidos y por qué. La frase "por tres transgresiones... y por la cuarta" no se refiere a un número específico de pecados sino que sugiere que la iniquidad de esas naciones era muy grande; un cierto grado de iniquidad habría justificado su destrucción, pero habían pecado muy por encima de aquel grado (véase *El Antiguo Testamento, manual para el alumno: 1 Reyes–Malaquías*, manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 1983, pág. 90).

¿Qué pecados habían cometido los pueblos de Judá e Israel?

Lee Amós 2:10–11 para saber qué les recordó el Señor a los israelitas que Él había hecho por ellos.

Fíjate que el Señor había levantado profetas y nazareos para ayudar al pueblo de Israel (véase Amós 2:11). Recuerda que los nazareos eran israelitas que habían hecho un voto para dedicarse al Señor durante un cierto período de su vida. Como parte de ese voto, no bebían vino. (véase Bible Dictionary, "Nazarite").

Lee Amós 2:12 para saber cuál fue la reacción del pueblo a los nazareos y a los profetas.

Alentar a los nazareos para que bebieran vino era semejante a alentar a los miembros de la Iglesia hoy en día para que quebranten sus convenios. Al decir “no profeticéis”, los israelitas decían a los profetas que dejaran de advertirles sobre las consecuencias del pecado y sobre la destrucción inminente de Israel y Judá. Más tarde, Amós experimentó personalmente ese rechazo cuando Amasías, un sacerdote inicuo del rey Jeroboam, le dijo que regresara a Judá y dejara de profetizar al pueblo de Israel que sería destruido (véase Amós 7:10–13).

¿Por qué algunos querrían que los profetas no profetizaran? _____

Tal como está registrado en Amós 2:13–3:2, el Señor expresó pesar por el rechazo de Israel hacia Él y Sus siervos y advirtió al pueblo que no podría librarse de la destrucción.

Amós 3:3–8 contiene la respuesta del Señor al pueblo, el cual quería que Amós y los demás profetas dejaran de profetizar. Lee Amós 3:7–8 para averiguar lo que el Señor le inspiró a Amós que enseñara a la gente que exigía que los profetas dejaran de profetizar acerca de la destrucción de Israel.

Los Versículos 7–8 indican que el Señor no iba a destruir a Su pueblo sin que antes le advirtiera por medio de Sus profetas. Tal como se registra en el versículo 8, Amós declaró que, al igual que el rugido de un león infunde temor de forma natural en aquellos que lo escuchan, así también un profeta está obligado a representar al Señor cuando Dios le habla. Amós comprendió ese concepto y no permitió que las quejas de la gente le impidieran cumplir con su sagrado deber como profeta.

Amós 3:7 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de una manera que lo distinga para puedas localizarlo en el futuro. Señale que la Traducción de José Smith de Amós 3:7 sustituye la palabra *sin* por *sino hasta* (véase Traducción de José Smith, Amós 3:7 [en Amós 3:7, nota *a* al pie de página]). Si lo deseas, anota ese cambio en el margen junto al versículo 7.

De ese versículo aprendemos que **el Señor revela la verdad por medio de Sus profetas.**



2. Responde dos de las siguientes preguntas o todas ellas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- En la época de Amós, la gente no quería que los profetas hablaran acerca de las consecuencias del pecado. ¿En qué manera la gente se opone o ignora las enseñanzas de los profetas hoy en día?
- ¿Qué ha revelado el Señor a los profetas de los últimos días que demuestra cuán importantes son los profetas en la actualidad?
- ¿Cómo has llegado a saber (o cómo puedes llegar a saber) que el Señor revela la verdad por medio de Sus profetas?

El Señor revela lo que tenemos que saber por medio de profetas. Recuerda buscar la guía de los profetas de los últimos días y seguirlos siempre.

Tal como está registrado en Amós 3:9–6:14, Amós siguió advirtiendo al pueblo de la destrucción que se aproximaba. El Señor, por medio de Amós, explicó que había utilizado hambrunas, sequías, pestilencias y guerras para enseñar a Su pueblo el error de sus vías pecaminosas pero aun así, éste no regresó a Él. Siguieron “reposados” (Amos 6:1), dando por sentado que no les pasaría nada malo. A pesar de que la destrucción se aproximaba, Amós compartió el mensaje de la misericordia de Dios con el pueblo.

Lee Amós 5:4, 6 para encontrar la promesa que se repite. Si lo deseas, marca las frases “buscadme” y “buscad a Jehová” en esos versículos.

Lee Amós 5:14–15 para descubrir otros consejos que dio Amós a los que buscan al Señor.

Termina las siguientes frases con tus propias palabras:

Puedo demostrar que aborrezco “el mal” (Amós 5:15) si _____


_____.

Puedo demostrar que amo “el bien” (Amós 5:15) si _____

_____.

En Amós 5:15 el Señor prometió tener “piedad del remanente de José”. Una manera en que el Señor cumplió esa promesa fue cuando sacó a Lehi y a su familia de Jerusalén y los condujo al continente americano (véanse 2 Nefi 3:4; Jacob 2:25).

Dominio de las Escrituras: Amós 3:7

 **3.** Con el fin de ayudarte a memorizar Amós 3:7, escribe la primera letra de cada palabra de ese versículo en un pedazo de papel. Usando las letras como referencia, practica recitar el versículo en voz alta y cuando sea necesario, consulta tus Escrituras. Repite ese proceso hasta que puedas decir el versículo sin la ayuda de las Escrituras ni de las letras que escribiste. Recita de memoria la escritura de dominio a un amigo o a un familiar. Apunta la finalización de esta asignación en tu diario de estudio de las Escrituras.

Amós 7–9

Amós enseña sobre otras consecuencias por rechazar al Señor y a Sus profetas

A pesar de las advertencias de los profetas, los israelitas siguieron pecando. Tal como está registrado en Amós 7:1–8:10, Amós reiteró su deber de declarar la palabra de Dios y describió otra consecuencia del rechazo a los profetas de Israel.

Lee Amós 8:11–12, para saber qué profetizó Amós que ocurriría.

Si lo deseas, marca las respuestas a las preguntas siguientes en los versículos 11–12:

- ¿De qué clase de hambre profetizó Amós?
- ¿Qué profetizó Amós que haría el pueblo durante esa hambre?

De esos versículos aprendemos que **cuando la gente rechaza a los profetas del Señor, pierde la bendición de oír las palabras del Señor**. Oír las palabras del Señor nos brinda la fortaleza y el sustento que necesitamos mientras vivimos en un mundo con hambre espiritual.

Piensa en ejemplos de épocas en las que la gente se privaba de la bendición de oír las palabras del Señor porque rechazaba a Sus profetas.


La profecía que está en Amós 8:11–12 se ha cumplido durante varios períodos diferentes de la historia (véase Amós 8:11, nota *a* al pie de página). Un cumplimiento importante de la profecía es la Gran Apostasía. Si lo deseas, anota *Gran Apostasía* en el margen de tus Escrituras, al lado de Amós 8:11–12. Para entender mejor la Gran Apostasía, lee la siguiente explicación:

“La Gran Apostasía... ocurrió después de que el Salvador estableció Su Iglesia. Después de la muerte del Salvador y de Sus apóstoles, los hombres corrompieron los principios del Evangelio e hicieron cambios desautorizados en la organización de la Iglesia y en las ordenanzas del sacerdocio. Debido a esa iniquidad tan generalizada, el Señor retiró de la tierra la autoridad del sacerdocio.

“Durante la Gran Apostasía, la gente quedó sin la dirección divina de profetas vivientes. Se establecieron muchas iglesias, pero éstas no contaban con el poder del sacerdocio para llevar a la gente al verdadero conocimiento de Dios el Padre y de Jesucristo... Esa apostasía duró hasta que nuestro Padre Celestial y Su Hijo Amado se aparecieron a José Smith en 1820 y dieron inicio a la restauración de la plenitud del Evangelio” (*Leales a la Fe: Una Referencia del Evangelio*, 2004, pág. 18).

 **4.** En tu diario de estudio de las Escrituras, resume lo que ocurrió durante la Gran Apostasía.

Según Amós 9, Amós vio los últimos días, cuando Israel sería congregado de nuevo y restaurado a la tierra prometida.

 **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Amós 1–9 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Abdías

¿Por qué debemos estudiar este libro?

El Libro de Abdías es corto pero, a medida que lo estudies, aprenderás la importancia de la hermandad y los peligros y las consecuencias de abandonar el mandamiento de amar a los demás. Abdías dirigió sus profecías a los edomitas, que eran descendientes de Esaú, el hermano de Jacob (véase Génesis 25:30) y vivió en el territorio al sur de Judá. Aunque los edomitas no eran de la casa de Israel, pertenecían a la familia de Abraham. Desafortunadamente, la relación entre Judá y Edom era contenciosa, y cada nación veía a la otra como un enemigo. Cuando se capturó a Jerusalén, las personas de Edom rehusaron ayudar al pueblo de Judá, se jactaron de su mala fortuna, saquearon los bienes que habían dejado atrás y los traicionaron con los babilonios (véase Abdías 1:11–14). Abdías predijo la destrucción que le esperaba al pueblo de Edom debido a su crueldad hacia Judá. También profetizó la futura restauración de Sión y la importancia de la obra del templo en los últimos días, describiendo a los que participarían como “salvadores” (véase Abdías 1:17–21).

¿Quién escribió este libro?

Abdías 1:1 dice que en este libro se registra una visión que el Señor le dio a un profeta llamado Abdías. Aunque se menciona a algunas personas que se llaman Abdías en 1 Reyes, 1–2 Crónicas, Esdras y Nehemías, hacen referencia a otras personas. Aparte del hecho de que Abdías era un profeta en el Reino del Sur de Judá, no sabemos nada de sus antecedentes o de su ministerio. Apropiadamente, Abdías significa “siervo del Señor” (véase Bible Dictionary, “Obadiah”).

¿Cuándo y dónde se escribió?

La profecía de Abdías es de poco después de una de las capturas de Jerusalén, seguramente la conquista de parte de los babilonios en aproximadamente el 586 a. de J.C. (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Abdías”).

UNIDAD 31: DÍA 1

Abdías

Introducción

Abdías profetizó en cuanto a la destrucción de los edomitas, una consecuencia de su orgullo y el maltrato a los israelitas. También profetizó en cuanto a la restauración de Israel y las personas que serían salvadores en el monte de Sión.

Abdías 1:1–16

Abdías profetiza la destrucción de Edom

Lee las siguientes situaciones hipotéticas y medita al respecto; entonces escribe cómo la actitud y las acciones de la persona podrían hacer que se sintiera infeliz:

- Un joven es muy inteligente y talentoso, y considera que puede tener éxito en la vida sin la ayuda del Señor. _____
- Una joven continúa relacionándose con un grupo de amistades a pesar de la preocupación de sus padres de que esos amigos en realidad no se preocupan por ella ni quieren lo que es mejor para ella. _____
- Una joven se resiente cuando un compañero de clase recibe un premio y una recompensa que ella esperaba recibir. En lugar de pensar en los atributos positivos de su compañero, la jovencita se centra solamente en las faltas aparentes del compañero. _____

Al estudiar Abdías 1:1–16, busca un principio que te puede ayudar a saber cómo evitar las actitudes y acciones negativas que se describen en esas situaciones hipotéticas.

No sabemos mucho acerca del profeta Abdías, excepto que quizás haya profetizado después de la captura de Jerusalén por los babilonios en el 586 a. de J.C. (Véase Guía para el Estudio de las Escrituras, “Abdías”). Lee Abdías 1:1, y averigua a qué nación se dirigió el Señor por medio del profeta Abdías.

La tierra de Edom estaba al sureste del reino de Judá, y estaba habitada por los descendientes de Esaú, el hijo de Isaac y el hermano gemelo de Jacob (o Israel). De modo que los edomitas eran parientes de los israelitas. A pesar de su cercanía familiar, existía odio mutuo entre los edomitas y los israelitas.




Lee Abdías 1:3–4 para ver lo que había engañado a los edomitas.

¿Qué es lo que su orgullo les había llevado a creer?

La referencia a morar “en las hendiduras de las peñas” en el versículo 3 se refiere a las ciudades y moradas edomitas que estaban edificadas en tierra montañosa, en las crestas e incluso talladas en los peñascos. Ubicados en zona elevada, los edomitas se sentían seguros y a salvo de los ataques enemigos.

De acuerdo con el versículo 4, ¿qué dijo el Señor que haría a los edomitas?

Basándote en lo que has aprendido sobre los edomitas, completa el siguiente principio: **Rendirse al _____ puede ser la causa de que seamos engañados.** Podrías escribir esa verdad al margen de tus Escrituras cerca de Abdías 1:3–4.

 **1.** Vuelve a leer las dos situaciones hipotéticas al comienzo de la lección. Después contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Cómo es cada situación un ejemplo de cómo el orgullo puede causar que seamos engañados?
- b. ¿Cuáles son otros ejemplos de cómo rendirse al orgullo puede causar que seamos engañados y desorientados?

Lee la siguiente declaración del presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia, y busca otros ejemplos de cómo el orgullo puede ser la causa de que seamos engañados:




“El orgullo es el pecado de elevarse a uno mismo...”

“Ese [pecado] tiene muchas facetas. A algunas personas las conduce a deleitarse en lo que consideran su propia valía, en sus logros, talentos, riqueza o posición.

Consideran tales bendiciones como evidencia de que son ‘escogidos’, ‘superiores’ o ‘más justos’ que los demás...”

“Para otras personas, el orgullo se torna en envidia: miran con resentimiento a quienes tienen una mejor posición, más talentos o mayores posesiones que ellos. Procuran herir, menoscabar y destruir a otras personas en un desacertado e indigno intento de elevarse a sí mismos. Cuando las personas a quienes envidian tropiezan o sufren, en el fondo, se alegran” (“El orgullo y el sacerdocio”, *Liahona*, noviembre de 2010, pág. 56).

 **2.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿De qué manera somos engañados cuando pensamos que somos mejores que otras personas o intentamos encontrar faltas en los demás para parecer mejores que ellos?
- b. ¿Qué puedes hacer para evitar ponerte por encima de los demás o procurar echar a otros abajo?

En Abdías 1:5–9, leemos que Abdías profetizó que la tierra de Edom sería saqueada y conquistada. También profetizó que las naciones con las que los edomitas se habían aliado los traicionarían y atacarían. Lee Abdías 1:10 para descubrir por qué el Señor dijo que Edom sería “talada” o destruida. La frase “tu hermano Jacob” se refiere a Israel.

¿Cómo piensas que la frase “tu hermano Jacob” pudo haber ayudado a los edomitas a entender cómo debían tratar a los israelitas? _____

Lee Abdías 1:11–14 para ver cómo los edomitas habían tratado a los judíos durante la destrucción de Jerusalén.

Lee Abdías 1:15 para descubrir cómo juzgaría el Señor a los edomitas por sus actos crueles. La frase “cercano está el día de Jehová” se refiere a los juicios que el Señor mandaría a Edom, y la palabra *naciones* se refiere a aquellos que no eran israelitas.

¿Cómo explicarías el significado de la frase “como tú hiciste se hará contigo”?

De Abdías 1:15 aprendemos que **el Señor nos juzgará de acuerdo con la forma en que hayamos juzgado y tratado a los demás.** Considera escribir esa verdad al margen de tus Escrituras junto a Abdías 1:15.



3. Lee Mateo 7:1–2 en el Nuevo Testamento. Después lee Alma 41:14 en el Libro de Mormón. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe cómo se relacionan las enseñanzas de Cristo y de Alma con la verdad que se enseña en Abdías 1:15.

Abdías 1:17–21

Abdías profetizó en cuanto al regreso de los israelitas a sus tierras y de salvadores en el monte de Sión.



Reflexiona en las siguientes preguntas:

- ¿Has usado alguna vez un salvavidas, una cuerda, un estuche de primeros auxilios o un extintor de fuegos para salvar o rescatar a otra persona?
- ¿Ha usado alguien alguna vez uno de esos artículos para salvarte o rescatarte?

Al estudiar Abdías 1:17–21, busca una verdad que describa una manera en la que tú puedas ayudar a salvar a otras personas.

Lee Abdías 1:17 para saber lo que Abdías profetizó que pasaría en el monte de Sión. En ese versículo, monte Sión se puede referir a la ciudad de Jerusalén y su templo.

Esa profecía puede tener más de un cumplimiento. En la antigüedad, la profecía se cumplió cuando los judíos regresaron a sus tierras prometidas y reconstruyeron Jerusalén y el templo (véase Esdras 1–7). De acuerdo con los profetas modernos, esa profecía también señala al recogimiento de Israel, el establecimiento de Sión y la obra del templo en los últimos días.



Medita en cuanto a cómo el templo proporciona liberación para los hijos de Dios.

Abdías 1:18–20 tiene diferentes significados. Abdías profetizó que Edom sería destruida y que los israelitas volverían a poseer la tierra que sus enemigos les habían quitado. Debido a la iniquidad del pueblo y el odio duradero hacia los israelitas, Edom, que también se conoce como Idumea, llegó a ser un símbolo del mundo inicuo (véase D. y C. 1:36). Además, puede que Abdías 1:18–20 se refiera a la restauración de Israel. “Monte Sión, símbolo de liberación y santidad (véase vers. 17), será la herencia de la ‘casa de Jacob’, mientras que la ‘casa de Esaú’ será estopa que sirve sólo para quemarse. ‘La casa de Jacob será fuego, y la casa de José será llama... y los quemarán [a Esaú] y los consumirán; ni un resto quedará de la casa de Esaú’ (vers. 18)” (*El Antiguo Testamento, Manual para el alumno: 1 Reyes–Malaquías*, [Manual del Sistema Educativo de la Iglesia], pág. 259).

Lee Abdías 1:21 para saber quién subiría al monte Sión.

La palabra *salvadores* en ese versículo se puede referir a un resto de Israel que más tarde sería librado de la cautividad en Babilonia, regresaría a reconstruir Jerusalén y el templo, y con el tiempo llegaría a “juzgar al monte de Esaú” (Abdías 1:21) o a los edomitas. La palabra *salvador* también se puede referir a alguien que salva, rescata o libera. Jesucristo es *el salvador*, porque Él nos salvó y nos liberó del pecado y de la muerte, lo cual no podríamos hacer por nosotros mismos.



Lee la siguiente declaración del profeta José Smith para ver las formas en que los miembros de la Iglesia pueden actuar como salvadores en el monte Sión: “Pero ¿cómo van a llegar a ser salvadores en el monte de [Sión]? Edificando sus templos, construyendo sus pilas bautismales y yendo a recibir

todas las ordenanzas, bautismos, confirmaciones, lavamientos, unciones, ordenaciones y poderes selladores sobre su cabeza en bien de todos sus antepasados que han muerto, y redimiéndolos para que puedan salir en la primera resurrección y ser exaltados con ellos a tronos de gloria” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith, 2007, pág. 505*).

De las enseñanzas del profeta José Smith, podemos aprender el siguiente principio: **Llegamos a ser salvadores en el monte Sión al completar la historia familiar y la obra del templo por nuestros familiares fallecidos.**

Medita sobre cómo estás ayudando a lograr la obra del Salvador cuando participas en la historia familiar y la obra del templo.



4. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Qué pensamientos y sentimientos tienes en cuanto a ayudar a rescatar y salvar a miembros de tu familia que han fallecido sin las bendiciones y ordenanzas del Evangelio restaurado?
- b. ¿Han sido bendecidos tu familia y tú al actuar como salvadores a favor de tus antepasados al llevar a cabo la historia familiar y la obra del templo? Si es así, describe cómo han sido bendecidos. Si todavía no has participado en esa obra, describe algunas cosas que podrías hacer para comenzar a recibir las bendiciones de llevar a cabo la historia familiar y la obra del templo.



5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Abdías y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Jonás

¿Por qué debemos estudiar este libro?

A medida que estudies el Libro de Jonás, aprenderás lecciones valiosas que tendrán importancia en tu vida. Después de que Jonás intentó evitar predicar el arrepentimiento a las personas de Nínive, descubrió la inutilidad de intentar escapar de Jehová. La milagrosa liberación de Jonás del “gran pez” (Jonás 1:17) nos puede enseñar que el Señor nos extiende Su misericordia cuando nos arrepentimos. La segunda oportunidad de Jonás de predicar el Evangelio y hacer lo que Dios le había pedido puede asegurarte que el evangelio de Jesucristo ofrece segundas oportunidades a aquellos que se humillan y se arrepienten, como lo hizo Jonás. Al estudiar el relato del arrepentimiento de Nínive, también puedes aprender en cuanto al amor y la misericordia que Dios tiene por todos aquellos que se vuelven hacia Él. Por último, la reprimenda del Señor por el descontento de Jonás al ver que el Señor perdonaba al pueblo de Nínive puede enseñarte la importancia de superar cualquier resentimiento que sientas en cuanto a la misericordia de Dios hacia aquellos que se arrepienten.

¿Quién escribió este libro?

Aunque el libro de Jonás es obviamente acerca del profeta Jonás, lo escribió un autor posterior que no se conoce (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras “Jonás”). Jonás, que era hijo de Amitai, era de una ciudad llamada Gat-hefer en Zabulón, un territorio en Israel (véanse Jonás 1:1; 2 Reyes 14:25).

¿Cuándo y dónde se escribió?

No se sabe con seguridad cuándo se escribió el Libro de Jonás. Sin embargo, Jonás ministró y profetizó durante el reinado de Jeroboam II de Israel, que duró del 790 a. de J.C. al 749 a. de J.C. (véase 2 Reyes 14:23–25; véase también la Cronología de la Biblia).

Jonás

Introducción

El Señor llamó a Jonás a predicar al pueblo de Nínive, pero Jonás escapó y con el tiempo le tragó un gran pez. Después de librarle Dios, Jonás viajó a Nínive y profetizó que el Señor destruiría la ciudad debido a su iniquidad. El pueblo de Nínive se arrepintió y Dios perdonó a la ciudad. Entonces el Señor enseñó a Jonás en cuanto a Su amor por las personas de Nínive.

Jonás 1–2

Jonás escapa el llamado del Señor de predicar en Nínive

¿Puedes pensar en una o más personas a las que piensas que sería difícil amar o perdonar?

A medida que estudies el Libro de Jonás, busca principios que te pueden ayudar a escoger amar y perdonar a los demás.

Lee Jonás 1:1–2 y busca lo que el Señor le mandó a Jonás que hiciera.

Mira el mapa correspondiente y ubica Gat-hefer y Nínive.



Jonás vivía en Gat-hefer (véase 2 Reyes 14:25). Nínive era una ciudad principal de los asirios, que eran enemigos de los israelitas. Los reyes y los soldados asirios eran conocidos por su brutalidad, que incluía torturar y asesinar cruelmente a las personas a las que conquistaban. Si fueras Jonás, ¿qué pensamientos o sentimientos tendrías en cuanto a predicar al pueblo de Nínive? _____

Lee Jonás 1:3 para averiguar lo que hizo Jonás en respuesta al llamado del Señor.

Mira el mapa de nuevo y ubica Jope y Tarsis. (No sabemos la ubicación exacta de Tarsis, pero puede que se encontrara en la España actual).

Basándote en la respuesta de Jonás, ¿cómo piensas que se sentía en cuanto a su llamado a Nínive?

Lee Jonás 1:4 y mira lo que hizo el Señor cuando Jonás huía hacia Tarsis.

En Jonás 1:5–9 aprendemos que los hombres del barco tenían miedo de perecer en la tormenta. Ellos pensaban que Jonás era responsable, y le preguntaron por qué había venido la tormenta sobre ellos.

Lee Jonás 1:10–12 y busca la causa de la tormenta y las instrucciones de Jonás a los hombres del barco.

En Jonás 1:13–16 leemos que los hombres echaron a Jonás por la borda renuentemente. Una vez que lo hubieron hecho, la tormenta cesó.

Jonás había aceptado el llamado del Señor de ser uno de Sus profetas, y se había comprometido a seguir y enseñar la voluntad del Señor. De la experiencia de Jonás, podemos aprender que **el Señor nos hará responsables de las responsabilidades que nos dé, aunque intentemos evitarlas**. Quizás quieras escribir esa verdad al margen de tus Escrituras cerca de Jonás 1:15.



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Por qué intentarían algunas personas hoy en día de evitar las responsabilidades que el Señor les ha dado, como servir en una misión (para los hombres jóvenes) o cumplir llamamientos que aceptaron?
- ¿Por qué es importante que hagamos todo lo que podamos para cumplir con las responsabilidades que el Señor nos da?
- ¿Cuáles son algunas consecuencias negativas que les pueden sobrevenir a las personas que intentan evitar las responsabilidades que el Señor les ha dado?

Lee Jonás 1:17 para averiguar lo que ocurrió después de que echaron a Jonás al mar.

Jonás 2 contiene la oración que Jonás ofreció mientras estaba en el vientre del pez. Lee Jonás 2:1–9 y busca frases en la oración de Jonás que muestren su disposición a arrepentirse.

Quizás quieras marcar esas frases en tus Escrituras.



La frase “veré tu santo templo” en el versículo 4 indica que Jonás ya no huiría del Señor. La frase “cumpliré lo que prometí” en el versículo 9 indica que Jonás prome-
tía honrar sus compromisos con el Señor.

Lee Jonás 2:10 y mira lo que hizo el Señor después que Jonás expresó su disposición a arrepentirse.

De Jonás 2 podemos aprender que **si suplicamos al Señor y nos arrepentimos cuando hemos pecado, podemos recibir Su misericordia.**



Al leer la siguiente declaración de James E. Faust, de la Primera Presidencia, piensa en formas en las que has experimentado la misericordia del Señor: “Muchos de nosotros fallamos, muchos tropezamos, y yo creo firmemente en el principio de la ‘segunda oportunidad’. Pero el principio de la segunda oportunidad significa que una vez hallados débiles... después llegamos a ser inquebrantables en la fe” (“Defended vuestras convicciones”, *Liahona*, noviembre de 1982, pág. 28).

Tal como lo hizo por Jonás, el Señor está dispuesto a darnos misericordiosamente oportunidades de arrepentirnos de nuestros pecados al aprender a obedecer Sus mandamientos.

Jonás 3

Jonás cumple con su misión a Nínive

Lee Jonás 3:1–4 y busca cómo el Señor le dio una segunda oportunidad a Jonás.

¿Cómo respondió Jonás esta vez?

Lee Jonás 3:5, 10 y averigua cómo reaccionó el pueblo de Nínive a lo que predicó Jonás.

La Traducción de José Smith de Jonás 3:9–10 aclara que el pueblo de Nínive declaró: “*nos arrepintamos y nos volvamos a Dios*” (Traducción de José Smith, Jonás 3:9 [en Jonás 3:9, nota *a* al pie de página]) y que “*Dios apartó el mal que había dicho que haría venir sobre ellos*” (Traducción de José Smith, Jonás 3:10 [en Jonás 3:10, nota *c* al pie de página]). (Las palabras en cursiva muestran los cambios que hizo el profeta José Smith).

Jonás 4

Jonás aprende en cuanto al amor de Dios por el pueblo de Nínive



2. Imagínate que eres Jonás y que estás escribiendo una entrada en tu diario después del éxito de tu misión en Nínive. En tu diario de estudio de las Escrituras, termina la siguiente declaración basándote en los sentimientos que piensas

que pudo haber tenido Jonás: *Después de que las personas de Nínive se arrepintieron, me sentí... porque...*

Lee Jonás 4:1–3 para ver cómo se sintió Jonás después de que el Señor perdonó al pueblo de Nínive.

¿Qué quería negar Jonás al pueblo de Nínive que él mismo había recibido?

Si lo deseas, marca los atributos del Señor que Jonás anotó en el versículo 2. Aunque él fue bendecido gracias a esos atributos cuando el Señor misericordiosamente le dio una segunda oportunidad, Jonás se resintió cuando el Señor le dio al pueblo de Nínive una segunda oportunidad.

A lo largo de los últimos versículos de Jonás 4, el Señor enseñó a Jonás en cuanto al amor y el perdón. Lee cada pasaje de las Escrituras en la siguiente tabla. En el recuadro bajo la referencia de las Escrituras, haz un dibujo sencillo o escribe un breve resumen de lo que describe el pasaje. Al leer los versículos, puede que te sea útil saber que la palabra *enramada* en el versículo 5 se refiere a un refugio, y que la calabacera que se menciona en los versículos 6–7, 9 se refiere a una planta grande que podía proveer sombra abundante.

Jonás 4:4–5	Jonás 4:6	Jonás 4:7–8

¿Cómo se sintió Jonás en cuanto a la calabacera cuando Dios la preparó primeramente para él? ¿Cómo se sintió después de que se secó?

Lee Jonás 4:10–11 para averiguar lo que la experiencia de Jonás con la calabacera le debía enseñar en cuanto a los sentimientos del Señor hacia el pueblo de Nínive.

Tal como Jonás había apreciado la calabacera y se entristeció cuando se secó, el Señor amaba al pueblo de Nínive muchísimo más y no quería que perecieran.

De ese relato aprendemos que, **para llegar a ser como el Señor, debemos aprender a amar y perdonar a otros como Él lo hace.**

Al leer la siguiente declaración del presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia, piensa en cualquier persona o personas a las que tengas dificultad para amar o perdonar:



“Cuando se trate de odiar, chismear, ignorar, ridiculizar, sentir rencor o el deseo de infligir daño, por favor apliquen lo siguiente:

“¡Dejen de hacerlo!

“Es así de sencillo. Simplemente debemos dejar de juzgar a otros y remplazar los pensamientos y sentimientos de crítica con un corazón lleno de amor por Dios y por Sus hijos...

“Debemos reconocer que todos somos imperfectos, que somos mendigos ante Dios. ¿No nos hemos todos acercado sumisamente al trono de misericordia, en un momento u otro, para suplicar gracia? ¿No hemos anhelado con toda la energía de nuestra alma recibir misericordia y ser perdonados por los errores y pecados que hemos cometido?

“Ya que todos dependemos de la misericordia de Dios, ¿cómo podemos negar a los demás toda porción de esa gracia que tan desesperadamente deseamos para nosotros? Mis queridos hermanos y hermanas, ¿no deberíamos perdonar así como deseamos que se nos perdone?...

“El amor puro de Cristo elimina las escamas del resentimiento y la ira de nuestros ojos, dejándonos ver a los demás en la forma en que nuestro Padre Celestial nos ve: como seres mortales imperfectos y con fallas, que tienen potencial y valía más allá de lo que nos es posible imaginar. En virtud de que Dios nos ama tanto, nosotros también debemos amarnos y perdonarnos los unos a los otros” (“Los misericordiosos obtienen misericordia”, *Liahona*, mayo de 2012, págs. 75–76).



3. Acuérdate de alguna ocasión en que intentaste amar y perdonar como el Señor lo hace. En tu diario de estudio de las Escrituras, anota cómo fuiste bendecido por hacerlo.

Piensa en cómo puedes llegar a ser más como el Señor al escoger amar y perdonar a los demás, en particular a las personas a las que te puede ser difícil amar y perdonar.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Jonás y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Miqueas

¿Por qué debemos estudiar este libro?

Los escritos de Miqueas abordan los temas del juicio y la esperanza. Por ejemplo, Miqueas enseñó que los pecados de los líderes de Israel resultarían en la destrucción de Jerusalén (véase Miqueas 3:5–12). Sin embargo, Miqueas también declaró de forma elocuente que el Padre Celestial oye las oraciones de Sus hijos y que Jesucristo es un defensor y una luz para todos (véase Miqueas 7:7–9). Miqueas continúa alabando a Dios al decir que Jehová “perdona la iniquidad” y “No retiene para siempre su enojo, porque se deleita en la misericordia” (Miqueas 7:18). Mediante ese contraste de temas, puedes aprender en cuanto al desprecio del Señor hacia el mal y Su misericordia por aquellos que vuelven a ser justos.

¿Quién escribió este libro?

Aunque no sabemos quién escribió el Libro de Miqueas, contiene las profecías del profeta Miqueas. Miqueas era de Moreset, un pequeño pueblo rural en el reino de Judá (véase Miqueas 1:1, 14).

¿Cuándo y dónde se escribió?

No sabemos dónde se escribió o se compiló el Libro de Miqueas en su forma actual. De acuerdo con Miqueas 1:1, Miqueas profetizó durante los reinados de los reyes Jotam, Acaz y Ezequías de Judá, que reinaron del 740 a. de J.C. al 697 a. de J.C. Por lo tanto, seguramente era contemporáneo de los profetas Amós, Oseas, Jonás e Isaías. Miqueas dirigió sus palabras al pueblo de los reinos de Judá e Israel.

UNIDAD 31: DÍA 3

Miqueas

Introducción

Miqueas profetizó al pueblo de Israel y de Judá en cuanto a los juicios que caerían sobre ellos debido a su iniquidad, lamentando sus pecados y su futura destrucción. Sin embargo, también profetizó que el Mesías nacería en Belén y enseñó que en los últimos días, el Señor tendría compasión de Israel.

Miqueas 1–5

Miqueas profetiza que el Mesías nacería en Belén y salvaría a Su pueblo.

Como está registrado en el Nuevo Testamento, después de que Jesús nació, “unos magos vinieron del oriente a Jerusalén” buscando al Mesías (véase Mateo 2:1–2; véase también Mateo 2:2, nota *a* al pie de página).



¿Te has preguntado alguna vez cómo supieron los magos dónde ir para encontrar a Jesús?

Puede que una profecía del profeta Miqueas ayudara a los magos a saber dónde encontrar al niño (véase Mateo 2:11) que era el Mesías. Lee Miqueas 5:2, 4 para ver detalles que Miqueas dio en cuanto a la venida del Mesías. Podrías marcar lo que encuentres.

¿De dónde profetizó Miqueas que saldría el gobernante de Israel (Jesucristo) (véase Miqueas 5:2)?

Miqueas 5:4, nota *a* al pie de página, indica que Jesús vendría a la Tierra para “[dar] de comer al rebaño”. Además, *Belén* significa “casa de pan” (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Belén”), que añade al simbolismo de Jesucristo como el Pan de vida.

Miqueas fue el único profeta cuyos escritos se preservan en el Antiguo Testamento para nombrar el lugar de nacimiento del Mesías. Los sacerdotes principales y los escribas citaron esa profecía más de 700 años después cuando Herodes les preguntó dónde nacería el Mesías (véase Mateo 2:3–6).

Miqueas era un profeta en el Reino del Sur de Judá, y ministró alrededor del mismo tiempo que Isaías. Mira el diagrama “Los reinos de Israel y Judá a un vistazo”, en la lección de 1 y 2 Crónicas (Unidad 21: Día 1) de este manual. Fíjate en cuándo ministró Miqueas en relación a los otros profetas, y los acontecimientos importantes en las historias de los reinos de Israel y Judá.

Como está registrado en Miqueas 1–4, Miqueas profetizó que Samaria y Judá serían destruidas a causa de la iniquidad del pueblo. Él también reprendió a los falsos profetas que enseñaban al pueblo doctrinas falsas. En Miqueas 4 está registrado que el Señor le dio a Israel un mensaje de esperanza de que en los últimos días el templo del Señor se construiría de nuevo, Israel conquistaría a sus enemigos y habría paz para el pueblo del Señor en el Milenio. Como está registrado en Miqueas 5, Miqueas profetizó que en los últimos días, el resto de Jacob (Israel) triunfaría sobre sus opresores “como el león entre las bestias del bosque” (véase Miqueas 5:8–9). El Salvador repitió algunas de las profecías en Miqueas 5:7–15 a los nefitas (véanse 3 Nefi 20:16–17; 21:12–18, 21).

Miqueas 6–7


Miqueas lamenta la iniquidad de los israelitas y expresa esperanza en la redención del Señor

Piensa en cuanto a una ocasión cuando alguien hizo algo bondadoso por ti. Quizás alguien te dio un regalo especial, pasó tiempo contigo, llevó a cabo un acto de servicio por ti o te dijo algo amable. ¿Cómo te sentiste en esa ocasión? ¿Cómo quieres actuar después de que alguien hace algo bondadoso por ti?

Por medio de Su profeta Miqueas, el Señor recordó al pueblo de Judá Su bondad hacia ellos, con el fin de que ellos mostraran gratitud y devoción hacia Él. A medida que continúes estudiando las enseñanzas de Miqueas, busca principios que te puedan ayudar a mostrar tu devoción al Señor en agradecimiento por todo lo que Él ha hecho por ti.

Lee Miqueas 6:3–4 y busca lo que el Señor le recordó a Su pueblo que Él había hecho por ellos. Si lo deseas, marca lo que el Señor dijo que había hecho por Su pueblo.

Después, Miqueas dirigió la atención del pueblo a lo que ellos estaban haciendo para mostrar gratitud al Señor. Lee Miqueas 6:6–7 para ver lo que Miqueas preguntó al pueblo en cuanto a las ofrendas que se le podrían hacer al Señor para reconocer la bondad de Él hacia ellos.

 **1.** Fíjate en la primera pregunta que hizo Miqueas en Miqueas 6:6. Otra forma de decir esa pregunta sería: “¿Cómo debería presentarme ante el Señor y adorarlo?”. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe el siguiente principio incompleto: **Si deseamos venir al Señor y adorarlo, entonces debemos...** (Completarás ese principio más adelante en la lección).

En el versículo 7, Miqueas estaba preguntando esencialmente: “Si mis hechos visibles son muy grandes en número o en valía, ¿será eso suficiente para complacer al Señor?”.

Lee Miqueas 6:8 para ver cómo contestó Miqueas sus preguntas en cuanto a lo que deberíamos hacer para adorar al Señor.

Miqueas enseñó que nuestros actos de adoración visibles por sí mismos no complacen a Dios. Él requiere algo más antes de que nuestra adoración visible llegue a ser significativa y le complazca. De acuerdo con el versículo 8, ¿qué requiere el Señor de nosotros en nuestra adoración de Él? _____

Podrías escribir las siguientes definiciones de las frases del versículo 8 al margen de tus Escrituras: “hacer justicia” significa hacer lo correcto. El “amar la misericordia” significa ser bondadoso y misericordioso con los demás. Y “humillarte para andar con tu Dios” quiere decir ser humilde, obediente y enseñable en tu relación con Dios (véase también D. y C. 11:12).




Para entender mejor Miqueas 6:6–8 y reconocer el principio que Miqueas enseñó a los hijos de Israel, lee Deuteronomio 10:12–13 para averiguar lo que Moisés dijo que el Señor requiere de aquellos que le adoran y le sirven. (Cuando Miqueas dijo que el Señor “te ha declarado” lo que se requiere [Miqueas 6:8] puede que se estuviera refiriendo a la explicación de Moisés).

¿Qué dijo Moisés que requiere el Señor de nosotros al adorarlo y servirle? _____


¿Qué piensas que significa servir al Señor con todo nuestro corazón?

Basándote en las palabras de Miqueas y Moisés, completa el principio que escribiste en tu diario de estudio de las Escrituras.

 **2.** En tu diario de estudio de las Escrituras, anota maneras en las que adoramos o mostramos amor por el Señor. Tu lista podría incluir actividades como asistir a la Iglesia, participar de la Santa Cena y orar. Después de hacer la lista, contesta las siguientes preguntas:

- ¿Cómo te ayuda el principio que encontraste en Miqueas 6:6–8 a comprender cuál debería ser nuestro propósito al participar en las actividades que anotaste?
- ¿Cómo podríamos llevar a cabo esos actos de adoración con todo nuestro corazón?

Medita en cuanto a la diferencia que ha ocurrido en tu vida cuando has servido al Señor con un corazón sincero.

 **3.** En tu diario de estudio de las Escrituras, describe lo bien que estás aplicando el principio que encontraste en Miqueas 6:6–8 en cada una de las formas de adoración que apuntaste en tu lista. Ponte una meta específica en cuanto a cómo comenzarás a adorar y servir al Señor con más corazón en uno de los aspectos que aparecen en tu lista.

Como está registrado en Miqueas 6:10–16, el Señor dijo que no podría excusar justamente a los hijos de Israel, porque ellos continuaban en su iniquidad. Entonces pronunció las consecuencias que les llegarían debido a sus pecados.

Miqueas 7:1–17 contiene el lamento de Miqueas debido a la iniquidad de los israelitas, así como las destrucciones que llegarían a causa de sus pecados. Sin embargo, Miqueas profetizó que Israel volvería a la justicia y se levantaría de nuevo con la ayuda del Señor y que otras naciones se maravillarían por lo que el Señor había hecho por Israel.


Lee Miqueas 7:18–20 y encuentra la descripción que Miqueas hace del Señor. Podrías marcar lo que encuentres.

Según el versículo 18, ¿en qué se deleita el Señor?


De acuerdo con el versículo 19, ¿qué hará el Señor con nuestras iniquidades debido a que se “deleita en la misericordia”?

Para recibir la misericordia del Señor, debemos aplicar la expiación de Jesucristo al arrepentirnos de nuestros pecados.

De esos versículos, aprendemos que **si nos arrepentimos de nuestros pecados, seremos perdonados porque el Señor se deleita en la misericordia**. El arrepentimiento sincero nos permite recibir la misericordia y el perdón del Señor mediante la Expiación.

 **4.** Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Por qué crees que se nos extiende misericordia aun cuando hayamos sido rebeldes?
- ¿Cómo te sientes hacia Dios, sabiendo que Él se deleita en extenderte misericordia y que recibirás esa misericordia si te arrepientes?
- ¿Cómo responderías a alguien que te dijera que quiere pecar ahora y arrepentirse más tarde?

 **5.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Miqueas y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Nahúm

¿Por qué debemos estudiar este libro?

El Libro de Nahúm contiene una profecía de que Nínive, la capital de Asiria, sería destruida a causa de la maldad de su pueblo. Los asirios habían conquistado brutalmente y aterrorizado grandes regiones del Cercano Oriente en el siglo VIII a. de J.C., destruyendo el Reino del Norte de Israel y deportando a sus habitantes aproximadamente en el 721 a. de J.C. y más tarde asediando Jerusalén en el 701 a. de J.C.

Nahúm dirigió un parte significativa de su profecía al pueblo de Nínive. Esas personas no eran las mismas que las que se habían arrepentido de sus pecados después de que Jonás predicara en Nínive más de un siglo antes. Las personas de Nínive en los tiempos de Nahúm habían vuelto a la maldad, y sus acciones les llevaron a su destrucción. La destrucción de Asiria se puede comparar a la destrucción de los inicuos en los últimos días. Al estudiar en cuanto a los ninivitas en los días de Jonás y en los de Nahúm, puedes aprender que cuando las personas se apartan del pecado, el Señor las perdonará, y que cuando no lo hacen, serán destruidas.

A medida que estudias el Libro de Nahúm, también puedes aprender que Dios se preocupa profundamente por Su pueblo y no permitirá que sus opresores pasen sin ser castigados. Los alumnos también pueden aprender acerca de la gran misericordia que el Señor muestra a aquellos que confían en Él.

¿Quién escribió este libro?

De acuerdo con Nahúm 1:1, este libro registra “la visión de Nahúm de Elcos”. No sabemos si Nahúm escribió o dictó las palabras de la visión, o si alguien más las escribió. Nahúm profetizó en el siglo VII a. de J.C., alrededor del mismo tiempo que Sofonías y Jeremías. Cada uno de esos profetas compartió entendimiento en cuanto a los años que llevarían a la conquista babilónica de Judá.

¿Cuándo y dónde se escribió?

Es muy probable que la profecía de Nahúm se registrara en el reino de Judá en algún momento después del 660 a. de J.C. y antes de la caída de Nínive, que ocurrió alrededor del 606 a. de J.C. (Véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Nahúm”).

INTRODUCCIÓN A

Habacuc

¿Por qué debemos estudiar este libro?

El libro de Habacuc contiene una conversación entre Habacuc y el Señor, “similar a las que contienen Jeremías 12 y D. y C. 121” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Habacuc”; scriptures.lds.org). Tal como Jeremías y José Smith, Habacuc hizo preguntas sinceras y directas a Dios que reflejaban la preocupación por su pueblo y por el plan que el Señor tenía para ellos. Al estudiar el libro de Habacuc, puedes aprender en cuanto al valor de llevar tus preocupaciones y preguntas al Padre Celestial en sincera oración.

¿Quién escribió este libro?

Este libro se atribuye a un profeta llamado Habacuc (véanse Habacuc 1:1; 3:1). Se sabe poco de Habacuc, excepto que era un profeta que vivió en el reino de Judá, “posiblemente durante el reinado de Joaquín (alrededor del año 600 a. C.)” (Véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Habacuc”). Si las fechas son correctas, habría sido contemporáneo de los profetas Jeremías, Sofonías, Abdías y Ezequiel.

¿Cuándo y dónde se escribió?

No sabemos exactamente cuándo o dónde se escribió el libro de Habacuc. La fecha del ministerio de Habacuc no se sabe exactamente, pero es probable que ocurriera poco antes del asedio babilonio de Jerusalén en el 597 a. de J.C. (véase Habacuc 1:6).

INTRODUCCIÓN AL

Libro de Sofonías

¿Por qué debemos estudiar este libro?

Sofonías profetizó acerca del “día de Jehová” (Sofonías 1:7, 8, 14, 18; 2:2, 3), o el juicio inminente del Señor sobre Judá y otras naciones (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Sofonías”). Él explicó que en ese día, Dios castigaría a los orgullosos y los valientes y premiaría a los justos. Sofonías suplicó: “Buscad a Jehová todos los humildes de la tierra... buscad justicia, buscad mansedumbre; quizá seréis guardados en el día de la ira de Jehová” (Sofonías 2:3). Al estudiar el Libro de Sofonías, puedes aprender que no tienes que seguir las costumbres pecaminosas de la sociedad en la que vives y que puedes buscar al Señor a pesar de lo que las personas a tu alrededor escojan hacer.

Estudiar el Libro de Sofonías también puede ayudarte a prepararte para la segunda venida de Jesucristo, a la que también se hace referencia como “el día de Jehová”. Puedes aprender que si te preparas para la Segunda Venida al arrepentirte de tus pecados y volverte a Jesucristo, puedes obtener paz en esta vida y esperar con gozo la Segunda Venida.

¿Quién escribió este libro?

El libro se atribuye a un profeta llamado Sofonías, que profetizó en Judá durante el siglo VII a. de J.C. (Véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Sofonías”). Es posible que haya sido contemporáneo de otros profetas del Antiguo Testamento, como Jeremías y Nahúm, así como el profeta Lehi del Libro de Mormón (véase Bible Chronology [Cronología de la Biblia]). El nombre de Sofonías significa “Jehová esconde” (Bible Dictionary, “Zephaniah”).

¿Cuándo y dónde se escribió?

Sofonías ministró en Judá durante el reinado del rey Josías, que duró aproximadamente del 639 a. de J.C. al 608 a. de J.C. (véanse Sofonías 1:1; Guía para el Estudio de las Escrituras, “Sofonías”). Sin embargo, no sabemos cuándo o dónde se escribieron las profecías.

INTRODUCCIÓN A

Hageo

¿Por qué debemos estudiar este libro?

El libro de Hageo afirma que la paz finalmente llegaría a Jerusalén y que se volvería a edificar un templo allí. Estudiar el libro de Hageo te puede ayudar a obtener una comprensión más profunda de la urgencia y la importancia de edificar templos y de adorar en el templo (véase Hageo 1; véase también D. y C. 95).

¿Quién escribió este libro?

Hageo era un profeta que vivió en Jerusalén no mucho después de que los judíos regresaran del exilio babilónico (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Hageo”). Se supone que él es el autor del libro que lleva su nombre.

¿Cuándo y dónde se escribió?

Hageo pronunció las profecías que se encuentran en este libro alrededor del 520 a. de J.C. en Jerusalén (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Hageo”). Si Hageo escribió el libro, lo más probable es que también lo escribiera en Jerusalén.

INTRODUCCIÓN A

Zacarías

¿Por qué debemos estudiar este libro?

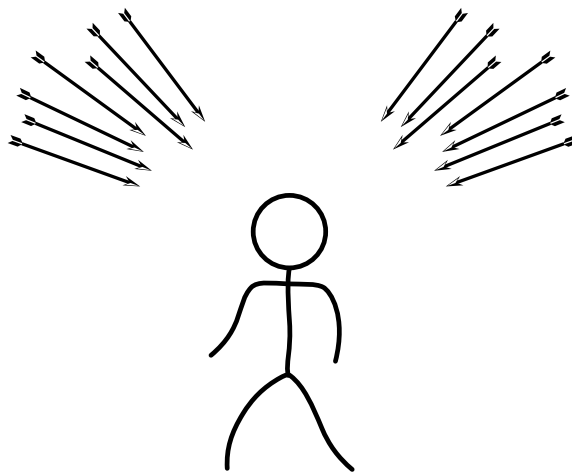
El Libro de Zacarías contiene descripciones de visiones concerniente a la reconstrucción de Jerusalén y el templo, el recogimiento del Israel esparcido, y el triunfo de Israel sobre sus enemigos. El libro termina con profecías del ministerio mortal del Salvador y Su regreso final en gloria. Al estudiar el libro de Zacarías, puedes aprender en cuanto al amor del Señor por Su pueblo y Su deseo de limpiarlos y redimirlos si se arrepienten y guardan sus convenios. También puedes aprender en cuanto a los acontecimientos que ocurrirán antes y después de la segunda venida de Jesucristo y sentir la importancia de prepararte para el regreso del Señor.

¿Quién escribió este libro?

El profeta Zacarías escribió este libro. Él era el hijo de Berequías, que era hijo de Iddo (véase Zacarías 1:1). Iddo era un sacerdote que regresó a Jerusalén con Zorobabel, el primer gobernador judío de Jerusalén después de que los judíos regresaron del exilio babilónico (véase Nehemías 12:1–7). Zacarías profetizó desde el segundo hasta el cuarto año del reinado de Darío, aproximadamente del 520 a. de J.C. al 518 a. de J.C. (véanse Zacarías 1:1; 7:1). Junto con su contemporáneo, Hageo, Zacarías contribuyó a organizar e inspirar a los judíos a terminar de reconstruir el templo (véanse Esdras 5:1; 6:14).

¿Cuándo y dónde se escribió?

No sabemos exactamente cuándo o dónde se escribió el libro de Zacarías. Sin embargo, sabemos que Zacarías vivió en Jerusalén poco después del regreso de los judíos de su exilio en Babilonia. Recibió las visiones registradas en su libro entre el segundo y el cuarto año del reinado de Darío, o entre el 520 a. de J.C. y el 518 a. de J.C. (véanse Zacarías 1:1; 7:1).



Bajo las flechas, haz una lista de algunos de los males y los peligros que podrías estar enfrentando o que podrías enfrentar en el futuro.

Fíjate en la frase “profecía de Nínive” en Nahúm 1:1. Eso se refiere a un mensaje de destrucción pronunciado contra Nínive, la ciudad capital de Asiria. Para ese entonces, el ejército asirio había destruido el Reino del Norte de Israel, y estaba planeando conquistar el Reino del Sur de Judá. El pueblo de Nínive ya se había arrepentido una vez, cuando Jonás les predicó; sin embargo, más de cien años después, en la época de Nahúm, el pueblo de Nínive se había vuelto inicuo de nuevo.

Lee Nahúm 1:1–8 y busca palabras o frases que describan la naturaleza de Dios, incluyendo Su ira y Su poder.

Fíjate en la frase “Jehová es tardo para la ira” en el versículo 3. Eso indica que el Señor había ofrecido al pueblo de Nínive suficiente tiempo para arrepentirse. Debido a que escogieron permanecer en la iniquidad, Su justicia caería con juicio sobre ellos.

Según Nahúm 1:7, ¿qué será el Señor para aquellos que confíen en Él?

Podrías marcar “fortaleza” en el versículo 7. Una *fortaleza* es un fuerte o edificio fortalecido que proporciona una fuerte defensa contra fuerzas atacantes. En la ilustración al comienzo de la lección, dibuja una

Desarrollar un testimonio

El presidente Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó que podemos desarrollar un testimonio al compartirlo con los demás:

“[Un] testimonio se encuentra cuando se expresa. “Una... cosa es recibir un testimonio de lo que uno ha leído o de lo que otra persona ha dicho, lo cual es necesario como comienzo, y otra es que el Espíritu nos confirme dentro de nosotros que lo que hemos testificado es verdadero” (“La lámpara de Jehová”, *Liahona*, diciembre de 1988, pág. 36).

UNIDAD 31: DÍA 4

Nahúm 1–Zacarías 2

Introducción

Esta lección abarca las enseñanzas de cinco profetas. Nahúm profetizó en cuanto a la caída de Nínive, la ciudad capital de Asiria. Habacuc hizo preguntas al Señor en cuanto al castigo de los inicuos. El Señor contestó sus preguntas y él alabó al Señor. Sofonías profetizó acerca de los desastres que acompañarían a la caída de Judá. Por medio de los profetas Hageo y Zacarías, el Señor exhortó a los judíos a que reedificaran el templo de Jerusalén, y les prometió grandes bendiciones si obedecían.

Nahúm

Nahúm profetiza en cuanto a la caída de Nínive, la ciudad capital de Asiria

Imagina que las flechas de la ilustración representan los males y los peligros que nos amenazan en nuestros días.

fortaleza alrededor de la figura para que sea una protección contra las flechas.

Un principio que podemos aprender en Nahúm 1:7 es que **el Señor es una fortaleza en días problemáticos, y conoce a los que confían en Él.**



Lee la siguiente declaración del élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, y considera escribirla en tus Escrituras junto al versículo 7: “Confiar quiere decir obedecer voluntariamente desde el principio sin saber el fin (véase Proverbios 3:5–7)” (“La confianza en el Señor”, *Liahona*, enero de 1996, pág. 13).



1. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras:

- a. Contesta la siguiente pregunta: ¿En qué formas has sido testigo de que el Señor bendice a aquellos que confían en Él?
- b. Establece una meta que te ayude a mostrar mejor tu confianza en el Señor.

En Nahúm 1:9–14, aprendemos que Nahúm profetizó que Nínive sería destruida por su iniquidad.

Lee Nahúm 1:15 para saber lo que Nahúm les recordó a los judíos que hicieron.

Como está registrado en Nahúm 2–3, Nahúm vio que la caída de Nínive sería desoladora. Esas profecías en cuanto a la destrucción de Nínive se pueden comparar a la destrucción de los inicuos en los últimos días durante la segunda venida del Señor.

Habacuc

Habacuc se maravilla del poder del Señor y de la destrucción futura de Jerusalén

El profeta Habacuc podría haber vivido en algún momento entre la caída del Reino del Norte de Israel (721 a. de J.C.–722 a. de J.C.) y la destrucción de Jerusalén (587 a. de J.C.). Otros profetas durante esa época podían haber incluido a Jeremías, Sofonías y Lehi, así como a otros. En Habacuc 1–2 está registrado que Habacuc aprendió que el Señor usaría una nación inicua (los babilonios, también conocidos como los caldeos) para destruir el reino de Judá. Eso preocupaba a Habacuc, y le preguntó al Señor por qué usaría un pueblo inicuo para destruir a Su pueblo escogido. El Señor contestó con bondad y le alentó a ser paciente, asegurando a Habacuc que con el tiempo, los inicuos caldeos también serían castigados.

Habacuc 3 contiene una oración de alabanza al Señor. Lee Habacuc 3:17–19 para averiguar lo que Habacuc aprendió de su diálogo con el Señor. Las *ciervas*

pueden desplazarse fácilmente en terrenos rocosos y desnivelados.

Fíjate en que, como Habacuc, a quien le preocupaba la situación del mundo y la dificultad de sus propias circunstancias personales, nosotros también nos podemos regocijar en la bondad y la misericordia del Dios de nuestra salvación.

Sofonías

Sofonías profetiza acerca de la destrucción de Jerusalén como una sombra de la Segunda Venida

Encierra en un círculo uno de los siguientes acontecimientos. Después, en el espacio disponible, explica lo que harías para prepararte para ese acontecimiento.

Prueba en la escuela	Audición	Prueba o partido deportivo	Bendición patriarcal
Salir con alguien del sexo opuesto	Actuación	Misión	Conferencia general

La segunda venida de Jesucristo es un acontecimiento para el que nos debemos preparar. ¿Por qué es importante cómo nos preparamos para la segunda venida del Salvador?

Es probable que el profeta Sofonías viviera durante la época de Habacuc, Jeremías, Lehi y otros profetas, y se unió a ellos para advertir al reino de Judá de su destrucción inminente. Las profecías de Sofonías también se aplican a los últimos días y advierten de las calamidades que vendrán antes de la segunda venida del Salvador.

En Sofonías 1 se registra la descripción que hizo el Señor de la destrucción que espera a los judíos porque “se apartan de en pos de Jehová” (Sofonías 1:6). Cuando el Señor invitó a Sus convidados a ir a Él antes del “día de Jehová” (Sofonías 1:7), ellos estaban vestidos con “vestido extranjero” (Sofonías 1:8). En ese contexto, el “vestido extranjero” seguramente significaba ropa que se usaba para propósitos idólatras, por lo que estarían mostrando indiferencia hacia Jehová, poniendo sus costumbres extranjeras por encima de su lealtad a Dios.

Lee Sofonías 1:14–15 para saber cómo describió Sofonías el día de la destrucción de Jerusalén. Esos versículos también describen el gran día de la segunda venida del Señor.

Lee Sofonías 2:1–3 para saber lo que el Señor aconsejó que hicieran los judíos antes del día de la destrucción.

Fíjate en cómo se usa la palabra *antes* en el versículo 2. En el versículo 3, podrías marcar lo que podemos hacer antes del día de la Segunda Venida para escondernos o protegernos de los juicios del Señor.

Si es posible, pregunta a alguien de tu familia lo que piensan que significa ser manso.



El presidente Gordon B. Hinckley dijo lo siguiente en cuanto a la mansedumbre: “La mansedumbre implica un espíritu de gratitud en lugar de una actitud de autosuficiencia; un reconocimiento de un gran poder superior a uno mismo; un reconocimiento de Dios y una aceptación de Sus mandamientos” (“With All Thy Getting Get Understanding”, *Ensign*, agosto de 1988, págs. 3–4).

Un principio que aprendemos de esos versículos para ayudarnos a prepararnos para el día de la segunda venida del Señor es que **al buscar al Señor, al buscar la rectitud y al buscar la mansedumbre, podemos estar protegidos de daño en el día de Su juicio.**



2. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo piensas que podemos buscar la rectitud y la mansedumbre?

Piensa en las siguientes cualidades y marca qué nivel te darías (1 = nunca, 2 = a veces, 3 = a menudo, 4 = casi siempre, 5 = siempre). El crecimiento espiritual es un proceso gradual y, como nadie es perfecto, es de esperar que en algunas cualidades te adjudiques mejor puntaje que en otras.

_____ Soy manso y humilde de corazón (véase Mateo 11:29).

_____ Confío en el Señor para recibir ayuda.

_____ Estoy sinceramente agradecido por las bendiciones que he recibido de Dios.

_____ Agradezco la guía de mis líderes y maestros de la Iglesia.

_____ Procuero ser sumiso a la voluntad del Señor, sea cual sea.

En Sofonías 2:4–3:7 se halla la profecía de Sofonías de que el Señor destruiría varias naciones inicuas. Una destrucción similar llegará a todos los inicuos en el día del juicio de Dios antes de la segunda venida de Jesucristo.

Lee Sofonías 3:8 para saber lo que el Señor aconsejó que hicieran los justos para prepararse para la Segunda Venida. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

¿Qué crees que significa esperar en el Señor?

El élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles, dijo lo siguiente en cuanto a esperar en el Señor:



“En las Escrituras, la palabra *esperar* significa tener esperanza, aguardar y confiar. Tener esperanza y confianza en el Señor requiere fe, paciencia, humildad, mansedumbre, conformidad, guardar los mandamientos y perseverar hasta el fin.

“Esperar en el Señor significa plantar la semilla de la fe y nutrirla ‘con gran diligencia y paciencia’ [Alma 32:41].

“Significa orar como lo hizo el Salvador, a Dios, nuestro Padre Celestial, diciendo: ‘Venga tu reino. Hágase tu voluntad’ [Mateo 6:10; Lucas 11:2]. Es una oración que ofrecemos con toda nuestra alma, en el nombre de nuestro Salvador Jesucristo.

“Esperar en el Señor significa meditarlo en nuestro corazón y ‘reci[bir] el Espíritu Santo’ para saber ‘todas las cosas que deb[emos] hacer’ [2 Nefi 32:5]... “Esperar

en el Señor significa permanecer ‘firmes en la fe’ [Alma 45:17] y ‘seguir adelante’ con fe, ‘teniendo un fulgor perfecto de esperanza’ [2 Nefi 31:20]” (“Esperamos en el Señor: Hágase tu voluntad”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 72).

Piensa en algunas maneras en que podemos mostrar que esperamos y anticipamos la segunda venida del Señor.

Lee Sofonías 3:17–20 y averigua lo que el Señor prometió a aquellos que esperan en Él. Podrías marcar lo que encuentres.

Un principio que podemos aprender de esos versículos es que **si esperamos en el Señor, Él nos librará de nuestros pesares, aflicciones y cautiverio.**



3. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras acerca de alguien que conozcas que haya sido librado de sus pesares, aflicciones o cautiverio al esperar en el Señor.

Hageo; Zacarías 1–2

Hageo y Zacarías exhortan y alientan al pueblo a reedificar el templo

Ubica los nombres de Nahúm, Habacuc, Sofonías, Hageo y Zacarías en el diagrama “Los reinos de Israel y Judá en un vistazo” en la lección de 1 y 2 Crónicas (Unidad 21: Día 1). Determina el periodo de tiempo general en el que vivieron esos profetas.

Zacarías 3–8

Introducción

Zacarías, un profeta que acompañó a los judíos de regreso a Jerusalén de su cautiverio en Babilonia, vio en visión a Josué, el sumo sacerdote, con vestimentas sucias. En esa visión, un ángel del Señor colocó ropas limpias sobre Josué y le encomendó que anduviera en rectitud. La purificación de Josué simbolizaba lo que los judíos debían hacer a fin de prepararse para la venida del Mesías. Se encomendó a Zorobabel, que era el gobernador nombrado por el rey Ciro, de Persia, la reconstrucción del templo. Jehová prometió a los judíos que la aflicción de éstos por la destrucción de Jerusalén se tornaría gozo cuando se restableciera la ciudad.

Zacarías 3–4

Josué, el sumo sacerdote de Jerusalén, se prepara para officiar y se encomienda a Zorobabel la reconstrucción del templo



1. En el diario de estudio de las Escrituras, haz una lista de algunas personas con las que esperas estar en el reino celestial y explica brevemente por qué las has escogido.

En esta lección aprenderás sobre algunas visiones que el Señor concedió a Zacarías, que fue un profeta que vivió en la época de Hageo y Esdras, y que regresó a Jerusalén debido a un decreto del rey Ciro, de Persia. Al leer detenidamente Zacarías 3 busca algún principio que demuestre cómo podemos prepararnos para regresar a vivir con el Padre Celestial y Sus hijos rectos.

Lee Zacarías 3:1–3 para determinar quién estaba delante del ángel y qué ropas vestía. Recuerda que el “tizón arrebatado del incendio” del versículo 2 representa el pueblo de Judá, que había sido librado del exilio mediante el decreto del rey Ciro.

En esa visión, Josué, el sumo sacerdote, vestía ropas sucias para representar al pueblo de Judá en su condición pecaminosa. Según el versículo 1, ¿quién estaba junto a Josué, delante del ángel de Jehová?

Tal como se indica en Zacarías 3:1, nota *b* al pie de página, uno de los significados del nombre Satanás es el Adversario o el Acusador. Satanás procuraba acusar a Josué por sus pecados.

Lee Zacarías 3:4–5 para saber lo que le ocurrió a Josué.

¿Qué podría simbolizar el cambio de prendas de Josué?

Nahúm, Habacuc y Sofonías eran profetas en Judá antes de que los judíos fueran llevados cautivos a Babilonia. Después de que los judíos llegaron a Jerusalén, pusieron un gran esfuerzo por reconstruir el templo, la ciudad, sus hogares y sus vidas. Sin embargo, debido a la oposición de los samaritanos y su propia apatía, dejaron de trabajar en el templo durante varios años (Esdras 4:1–5, 24).

En ese momento, Hageo comenzó a profetizar al pueblo. Lee Hageo 1:8 y busca lo que el Señor instruyó a las personas que hicieran. La palabra *casa* en ese versículo se refiere al templo.

¿Qué significa “Meditad bien sobre vuestros caminos”? ¿Cómo puedes tú meditar sobre tus caminos?



El Templo de Zorobabel

En respuesta al llamado del Señor de edificar, los judíos, dirigidos por Zorobabel y Josué, continuaron edificando el templo. Después de casi un mes de trabajo, su progreso era lento. Lee Hageo 2:4 para saber cómo el Señor alentó al pueblo.

¿Cómo piensas que las palabras del Señor en ese versículo ayudaron al pueblo?

El Señor también alentó a los judíos por medio del profeta Zacarías. Como está registrado en Zacarías 1–2, Zacarías profetizó que habría paz en la tierra para que se pudiera reconstruir el templo. También profetizó que en los últimos días, Judá se reuniría en Jerusalén y que el Señor moraría en medio de Su pueblo.



4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Nahúm 1–Zacarías 2 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

Las ropas mencionadas en el versículo 5 eran la vestimenta que los sacerdotes usaban para oficiar en el templo.

Lee Zacarías 3:6–7 para saber lo que se le mandó hacer a Josué después que se le hubo limpiado de pecado y una vez que estaba preparado para oficiar en el templo.


Si lo deseas, marca las oraciones “Si anduvieres por mis caminos” y “si guardares lo que he encomendado”, en el versículo 7. La expresión “si guardares lo que he encomendado” significa cumplir con nuestros deberes del sacerdocio (véase Números 3:7).

Observa la frase “entre éstos que aquí están”, en el versículo 7, y luego lee Zacarías 3:7, nota *c* al pie de página. ¿A quiénes se refiere la frase?


Recibir un lugar “entre éstos que aquí están [los mensajeros celestiales]” (Zacarías 3:7) significa que Josué sería digno de entrar en la presencia del Señor y morar con quienes viven en el reino celestial.

En esos versículos aprendemos que **si andamos por los caminos del Señor y guardamos nuestros convenios, seremos dignos de entrar en Su presencia.**

¿Cómo podemos andar en los caminos del Señor?

 **2.** Escribe en el diario de estudio de las Escrituras en cuanto a alguien que hayas visto andar en los caminos del Señor. ¿Qué te llamó la atención del ejemplo de esa persona?

Imagina cómo te sentirías si no estuvieses preparado para estar en la presencia del Señor. Después imagina que sí te hubieses preparado para estar en Su presencia.

 **3.** Para pensar en lo que debes hacer ahora para prepararte a fin de estar en la presencia del Señor, completa el siguiente enunciado en el diario de estudio de las Escrituras: *Andaré por los caminos del Señor y seré digno de entrar en Su presencia al...*

Como se indica en Zacarías 3:8–4:14, Zacarías vio en visión la segunda venida de Jesucristo, a quien se hace referencia como “el Renuevo” en Zacarías 3:8 (véase también Zacarías 6:12). Ese término hace referencia a una profecía mesiánica de Isaías que habla de

Cómo evaluar tu vida

Cuando dedicas tiempo a evaluar sinceramente la forma en que estás viviendo un principio en particular, brindas al Espíritu Santo la oportunidad de ayudarte a saber lo que estás haciendo correctamente y cómo puedes mejorar.

“un vástago” que retoñará del tronco de Isaí (Isaías 11:1) o, en otras palabras, de alguien que será descendiente de Isaí, quien fue el padre del rey David. Dicho “vástago”, o el Rey, es Jesucristo.



El élder Bruce R. McConkie, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó: “El Rey que reinará personalmente sobre la tierra durante el Milenio será el Vástago o el Renuevo que salió de la casa de David. Él ejecutará juicio y justicia en toda la tierra porque Él es Jehová, el Señor, sí, a quien llamamos Cristo” (*The Promised Messiah: The First Coming of Christ*, 1978, pág. 193).

Además, el Señor reveló a Zacarías que Zorobabel, el gobernador designado de Judá, era quien pondría los cimientos del templo y lo terminaría.


Zacarías 5–6

Zacarías ve visiones de los últimos días y corona a Josué como sumo sacerdote

En Zacarías 5–6, se nos dice que un ángel mostró a Zacarías visiones en cuanto a cómo se quitaría la maldad de la Tierra como parte de la Segunda Venida.

Zacarías 7–8

Jehová promete a los judíos que se regocijarán cuando se restablezca Jerusalén

 **4.** Para completar el siguiente cuadro, coloca una marca en la casilla de la columna que mejor represente lo que motiva tus diferentes formas de adoración. Anótalo en el diario de estudio de las Escrituras cuando hayas completado la asignación.

	Complacer a otras personas	Sentirme bien conmigo mismo	Acercarme más al Padre Celestial
Asisto a la Iglesia para...			
Oro a fin de...			
Ayuno para...			
Asisto al templo para...			
Sirvo a los demás a fin de...			

Los judíos se habían lamentado durante setenta años por la pérdida de su tierra y la destrucción del templo. Como parte de esas lamentaciones, participaban en ayunos rituales. Tal como se indica en Zacarías 7:1–3, los del pueblo preguntaron a Zacarías si debían seguir ayunando aunque ya hubieran regresado a Jerusalén y estuviesen reconstruyendo el templo.

Lee Zacarías 7:4–7 para saber cuál fue la respuesta del Señor al pueblo.

¿Qué indicaban las preguntas del Señor de los versículos 5–6 sobre los pensamientos y deseos del pueblo?

La forma en que los judíos habían estado ayunando demostraba que no entendían el objetivo apropiado de la adoración. En esos versículos aprendemos que **al adorar, debemos centrarnos en el Señor y no en nosotros mismos.**



5. Responde una o las dos preguntas siguientes en el diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Por qué es importante que centremos nuestra adoración en el Señor y en nuestra relación con Él?
- b. ¿Qué han hecho ustedes para que su adoración del Señor se centre más en Él?

Escribe una meta de lo que harás para centrar tu forma de adorar más en el Señor.

Zacarías 7:8–10 explica que Jehová recordó a los judíos los mandamientos que les había dado por medio de los profetas anteriores, a quienes aquéllos se habían negado a obedecer.

Lee Zacarías 7:11–13 para determinar por qué el pueblo no recibía respuesta a sus oraciones.

¿Qué actitudes o conductas evitaban que el pueblo recibiera respuestas del Señor?

Uno de los principios que aprendemos en esos versículos es que **conforme nosotros ablandemos el corazón a la palabra del Señor, podremos recibir respuesta a nuestras oraciones.** Si lo deseas, escribe ese principio en el margen de tus Escrituras, junto a Zacarías 7:11–13.

Recuerda que el Señor es bondadoso y misericordioso, y que desea bendecir a Sus hijos. No obstante, hay ocasiones en que no recibimos las bendiciones que Él desea darnos porque esas dependen de nuestra obediencia (véase D. y C. 130:20–21). En Zacarías 7:13 se explica que el pueblo había perdido la ayuda y el amparo de Dios al negarse a obedecer a Sus profetas.

Medita en lo que significa ablandar el corazón y en la razón por la que es esencial tener un corazón blando para recibir respuesta a nuestras oraciones.

Tal como Zacarías 7:14–8:2 indica, el Señor describió las consecuencias que los israelitas padecían por haberse apartado de Él. Las consecuencias incluían ser esparcidos y que la tierra quedara desolada tras dejarla.

En Zacarías 8, Jehová describe un día de gozo en que se restablecería la relación entre Él y el pueblo de Judá. Lee Zacarías 8:3–8 para saber lo que hará el Señor por Su pueblo. (Observa que en Zacarías 8:7, nota *a* al pie de página, se indica que en la Traducción de José Smith la palabra *salvo* cambia por *recojo*).



Las ruinas del Templo de Herodes, en Jerusalén

Cuando Zacarías dio la profecía, Jerusalén estaba desolada en gran medida, su templo yacía en ruinas y muchos de los del pueblo del Señor aún estaban esparcidos. Conocer esas circunstancias nos ayuda a entender por qué la imagen de calles llenas de ancianos y muchos jugando hubiera sido algo “maravilloso a los ojos” de los judíos de la época de Zacarías (Zacarías 8:6).

Según Zacarías 8:7–8, ¿cómo demostrará misericordia el Señor a Su pueblo?

En esos versículos aprendemos que **el Señor, en Su misericordia, salvará y congregará a Su pueblo.** Como parte de esa promesa, el pueblo lo adorará de nuevo como su Dios y Él, a la vez, los bendecirá como Su pueblo.


A fin de ver más evidencias de la misericordia del Señor al recoger a Su pueblo, lee Zacarías 8:11–15 en busca de otras bendiciones que el Señor daría a Su pueblo como parte del recogimiento.

¿Qué otras bendiciones prometió el Señor a Su pueblo?

Medita en alguna ocasión en la que hayas notado que la mano del Señor te acercaba misericordiosamente a Él.

En Zacarías 8:16–23 el Señor termina de responder la pregunta del pueblo de si debían seguir lamentándose (véase Zacarías 7:3). El Señor instó a Su pueblo

a ser honrados y virtuosos, a dejar de lamentarse por el pasado, y a regocijarse en su futuro prometedor, ya que muchas personas vendrían a buscar a Jehová en Jerusalén.

 **6.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Zacarías 3–8 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 32: DÍA 2

Zacarías 9–14

Introducción

Zacarías vio en visión la primera venida del Mesías a la tierra y el rechazo del pueblo hacia Él. En una visión posterior, vio la segunda venida del Mesías, cuando regresará a la tierra y librerá a Su pueblo de las naciones que se habrán congregado para combatir en su contra. En esa ocasión, los judíos reconocerán a Jesucristo como el Mesías y lo adorarán.

Zacarías 9–11

Zacarías profetiza que el Mesías vendrá a Jerusalén y será rechazado por Su pueblo



La entrada triunfal de Jesús en Jerusalén

Lee Mateo 21:6–9 para ver cómo se sintieron los del pueblo cuando Jesucristo entró cabalgando en Jerusalén.

¿Por qué crees que se regocijaba la gente? _____

Cuando Jesucristo cabalgó triunfante para entrar en Jerusalén, cumplió una profecía que pronunció el profeta Zacarías cientos de años antes.

Lee Zacarías 9:9 para conocer la razón por la cual los judíos de Jerusalén se habrían regocijado durante la entrada triunfal de Jesucristo.

Zacarías 9:9 es una de las profecías que más se citan de la Biblia sobre el Mesías.



El élder James E. Talmage, del Quórum de los Doce Apóstoles, escribió: “Es evidente que la ocasión [de la entrada triunfal en Jerusalén] no fue un suceso imprevisto o fortuito que [el Señor] aprovechó sin ninguna intención preconcebida. Sabía de antemano lo que iba a ocurrir, y lo que Él iba a hacer. No fue un espectáculo desprovisto de todo significado, sino el advenimiento efectivo del Rey a Su ciudad real, Su entrada en el templo, la casa del Rey de reyes. Llegó montado en un asno, como símbolo de paz, aclamado por los gritos de hosanna de las multitudes; no sobre un corcel con coraza, blandiendo la panoplia de guerra [armadura completa] al compás de clarines y trompetas... En la literatura el asno es designado como el ‘antiguo símbolo de realeza judía’ y el que lo cabalga ha sido tomado por representación del progreso pacífico” (véase *Jesús el Cristo*, 1975, págs. 543, 544).

En los tiempos del Nuevo Testamento, “muchos judíos esperaban solamente un libertador que los librara del poder romano y que les diera una mayor prosperidad nacional” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Mesías”; scriptures.lds.org). Cuando Jesucristo entró a lomo de asno en Jerusalén, muchos judíos lo aclamaron como un mesías, pero no necesariamente como *el* Mesías que les traería salvación eterna. Aunque algunas personas creían que Jesucristo era el Mesías, muchas estaban decepcionadas de que no destituyera el gobierno romano. Algunos de los líderes judíos lo envidiaban y lo rechazaban como *un* mesías, pero también como *el* Mesías, así que conspiraron para matarlo y persuadieron a la multitud que estaba en el atrio de Pilato para que exigiera que se liberara a Barrabás en vez de a Jesucristo, lo que ocasionó la crucifixión del Salvador (véase Mateo 27:17–20).

Lee Zacarías 9:10–12 para determinar lo que el Señor dijo que haría por las personas que se describen en esos versículos como “las naciones”, es decir, las personas que no creen en Él, y los “prisioneros de la esperanza”.

Considera la magnitud del poder que Jesucristo tiene para salvar. Él puede salvar y liberar no sólo a quienes están bajo el cautiverio del pecado en la vida terrenal, sino también a aquellos que están subyugados en el mundo de los espíritus. Según el versículo 11, ¿qué es lo que hace posible liberar a los presos?



El élder Bruce R. McConkie, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó: “[Zacarías] presenta el mensaje mesiánico en estas palabras: ‘Por la sangre de tu convenio’ —esto es, por causa del convenio del Evangelio, el cual está en vigor gracias al derramamiento de la sangre de Cristo— ‘he sacado a tus presos del foso en el que no hay agua’ (Zacarías 9:11–16). ‘En el que no hay agua’ —¡Cuán apta y concisamente se refleja la idea de que el agua salvadora, que es el bautismo, es una ordenanza terrenal y que los seres procreados en espíritu no pueden efectuarla al morar en el mundo de los espíritus (*The Promised Messiah: The First Coming of Christ*, 1978, pág. 241).

En otras palabras, quienes han muerto sin haberse bautizado y se hallan cautivos en la cárcel de los espíritus pueden ser liberados de sus pecados por medio de las ordenanzas que llevan a cabo los vivos.

Una de las verdades que aprendemos en Zacarías 9:11 es que **gracias a la expiación de Jesucristo, la salvación está al alcance de todo el género humano, y quienes han muerto sin haberse bautizado pueden quedar libres de la cárcel de los espíritus.**

Para entender la forma en que Jesucristo hizo posible que las personas que mueren sin el Evangelio queden libres de la cárcel de los espíritus, lee la siguiente declaración del élder D. Todd Christofferson, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“Cuando Jesús aún vivía en la tierra, profetizó que él también predicaría a los muertos. Pedro nos dice que eso ocurrió en el intervalo que hubo entre la crucifixión y la resurrección del Salvador (véase 1 Pedro 3:18–19). El presidente

Joseph F. Smith vio en visión que el Salvador visitó el mundo de los espíritus y que ‘organizó sus fuerzas y nombró mensajeros de entre los [espíritus] justos, investidos con poder y autoridad, y los comisionó para que fueran y llevaran la luz del evangelio a los que se hallaban en tinieblas...

“‘A ellos se les enseñó la fe en Dios, el arrepentimiento del pecado, el bautismo vicario para la remisión de los pecados, el don del Espíritu Santo por la imposición de las manos’ (D. y C. 138:30, 33)...

“Jesucristo es el divino Redentor de todo el género humano. Su gracia y Sus promesas llegan incluso a los que en vida no le hallan. Gracias a Él, los prisioneros en verdad quedarán libres” (“La redención de los muertos y el testimonio de Jesús”, *Liahona*, enero de 2001, págs. 10–13).



1. Contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Cómo puedes ayudar a tus antepasados fallecidos a recibir las ordenanzas que son necesarias para la salvación?
- ¿Qué has sentido al efectuar la obra de historia familiar y la del templo? Si aún no has participado en la historia familiar y en la obra del templo, ¿qué te parece la idea de que puedes ayudar a tus antepasados fallecidos a recibir las ordenanzas necesarias para su salvación?

Zacarías 10 contiene la profecía de Zacarías de que el pueblo del Señor sería dispersado para luego ser congregado en los últimos días. Zacarías 11 contiene su profecía de que algunos de los judíos rechazarían a Jesucristo.



2. Lee los siguientes pasajes de las Escrituras. En el diario de estudio de las Escrituras, explica cómo se cumplieron las profecías de Zacarías.

Profecía	Cumplimiento
Zacarías 11:12	Mateo 26:14–16
Zacarías 13:7	Mateo 26:31, 47–56

Zacarías 12–14

Jesucristo librará a Jerusalén de las naciones que se reúnan para combatir contra ella

Tras profetizar sobre el ministerio terrenal del Señor, Zacarías profetizó en cuanto a la Segunda Venida. Como sucede con muchas profecías, los detalles específicos sobre cómo se cumplirán las profecías

de Zacarías no estarán claros sino hasta después de su cumplimiento. Mientras estudies Zacarías 12–14, considera cómo se diferenciará la segunda venida de Jesucristo de Su ministerio terrenal.



Tal como se indica en Zacarías 12, Zacarías profetizó en cuanto a una gran batalla que precederá la segunda venida de Jesucristo. La conocemos como la batalla de Armagedón y la hemos analizado en algunas lecciones anteriores (véanse Ezequiel 38–39; Joel 2–3). Lee Zacarías 12:2–3 para determinar contra quién se reunirán todas las naciones en esa batalla.

Para conocer más sobre esa gran batalla, lee detenidamente los siguientes pasajes de las Escrituras y busca las respuestas de sus correspondientes preguntas. Si lo deseas, marca en las Escrituras lo encuentres.

Zacarías 12:8–9	¿Qué hará Jehová por el pueblo de Jerusalén?
Zacarías 14:2	¿Qué sucederá a los habitantes de Jerusalén antes de ser librados?
Zacarías 14:3–5	¿Qué ocurrirá que permitirá que el pueblo de Jerusalén sea liberado?
Zacarías 13:6	¿Qué notarán los judíos de Jerusalén en Jesucristo cuando Él venga a librarlos de sus enemigos?

La revelación moderna confirma y aclara la profecía que está en Zacarías 13:6. Lee Doctrina y Convenios 45:51–52 y busca lo que los judíos comprenderán en cuanto a Jesucristo.

En Zacarías 13:6 y Doctrina y Convenios 45:51–52 aprendemos que **en la Segunda Venida, los judíos de Jerusalén reconocerán a Jesucristo como el Mesías.**

¿Cómo crees que será ese momento para los judíos?


Lee Zacarías 12:10 para saber lo que los judíos harán al entender que Jesucristo es el Mesías. La palabra *traspasaron* se refiere a la crucifixión de Jesucristo (véase Juan 19:37).

¿Por qué crees que los judíos llorarán?

Lee Zacarías 14:6–9 en busca de los acontecimientos que ocurrirán como parte de la segunda venida del Señor.


En Zacarías 14:9 aprendemos que **Jesucristo reinará sobre toda la Tierra.** Si lo deseas, marca esa verdad en Zacarías 14:9.

Tal como dice en Zacarías 14:10–19, la gran batalla terminará, muchos de los que hayan luchado contra Jerusalén serán destruidos y quienes sobrevivan “[adorarán] al Rey, a Jehová de los ejércitos” (véase Zacarías 14:16) o padecerán sequías y plagas.

 **3.** Responde lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras: ¿En qué te beneficia ahora saber que un día Jesucristo reinará sobre toda la Tierra?



Mientras lees la siguiente declaración del élder Neal A. Maxwell, del Quórum de los Doce Apóstoles, medita en lo que puedes hacer para prepararte para cuando el Salvador regrese: “Si creen que un día ‘toda rodilla se doblará, y toda lengua confesará’ que Jesucristo es el Señor, ¿por qué no hacerlo ahora? Porque al llegar el momento de la confesión colectiva, no tendrá tanta importancia arrodillarse, siendo que ya no será posible mantenerse de pie” (véase “¿Por qué no ahora?”, *Liahona*, abril de 1975, pág. 41).

 **4.** Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Zacarías 9–14 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

INTRODUCCIÓN A

Malaquías

¿Por qué debemos estudiar este libro?

Un siglo después que los judíos volvieron a su patria, muchos de ellos habían llegado a ser autocomplacientes y menos devotos del Señor. Por medio del profeta Malaquías, Jehová habló sobre el compromiso cada vez menor por parte de los judíos hacia Dios. El Señor mandó a Su pueblo del convenio que se volvieran a Él al entregarle los diezmos y ofrendas con mayor fidelidad, y prometió bendecir y proteger a quienes así lo hiciesen (véase Malaquías 3:7-12). Al estudiar las palabras de Malaquías, podrás obtener un testimonio mayor de la ley del diezmo y sentir más deseos de obedecerla.

Además, aprenderás que cumples la profecía de Malaquías de que el Señor hará volver el corazón de los hijos a sus padres (o antepasados) (véase Malaquías 4:6) cuando participas en la obra del templo y de historia familiar. Estudiar esa profecía te inspirará a participar en la obra de salvación de tus antepasados fallecidos.

¿Quién escribió este libro?

El libro de Malaquías indica que contiene la “profecía de la palabra de Jehová contra Israel, por medio de Malaquías” (Malaquías 1:1). En hebreo el nombre *Malaquías* quiere decir “mi mensajero” (véase Bible Dictionary, “Malachi” [en inglés]). Tal nombre refleja adecuadamente los importantes mensajes que el profeta comunicó al pueblo de su época, muchos de los cuales también se aplican al pueblo del Señor de los últimos días.

Sabemos muy poco sobre la vida de Malaquías, aparte de lo que conocemos por sus escritos. Su origen y circunstancias nos son desconocidos, pero evidentemente vivió en el siglo V a. de J.C. (véase Bible Dictionary, “Malachi” [en inglés]) y habría sido contemporáneo de Esdras y Nehemías.

¿Cuándo y dónde se escribió?

Aunque no sabemos cuándo ni dónde se escribieron las profecías de Malaquías, Malaquías las comunicó alrededor del año 430 a. de J.C., muy probablemente en Jerusalén (véase Bible Dictionary, “Malachi” [en inglés]). Si escribió él mismo las profecías, es factible que lo haya hecho aproximadamente en esa época.

UNIDAD 32: DÍA 3

Malaquías 1–2

Introducción

Por medio del profeta Malaquías, el Señor reprendió a los israelitas por ofrecer en sacrificio animales cojos, ciegos o mutilados. Se reprendió a los sacerdotes por dar malos ejemplos que ocasionaban que muchas personas tropezaran.

Malaquías 1

Jehová reprende a los israelitas por ofrecer sacrificios inmundos

Piensa en el mejor presente que hayas regalado.

¿Qué deseabas transmitir a esa persona al darle el presente? _____

¿Cómo te sentirías si al regalar a alguien algo muy bonito la persona tuviera una actitud desconsiderada?

Malaquías 1 contiene lo que Jehová dijo a los israelitas sobre las ofrendas de ellos al Señor. Conforme estudies el capítulo, piensa en la calidad y sinceridad de lo que das u ofrendas al Señor.

Para entender el contexto de Malaquías 1, resulta útil saber que Malaquías ejerció su ministerio entre los hijos de Israel en una época en la que muchos de ellos se hallaban en apostasía, es decir, que se habían apartado de Jehová. (Si lo deseas, busca Malaquías en el cuadro titulado “Un vistazo a los reinos de Israel y Judá”, en la lección de 1 y 2 Crónicas [Unidad 21: Día 1], en este mismo manual).

Lee Malaquías 1:1–2 para saber lo que dijo Jehová que sentía por los de Su pueblo, que eran descendientes de Jacob.

En Malaquías 1:3–5 leemos que el Señor señaló que los hijos de Israel habían sido bendecidos más que cualquier otra nación. Lee Malaquías 1:6–7 y observa el modo en que los israelitas habían tratado al Señor.

Fíjate en que habían deshonrado a Jehová y lo habían menospreciado.

Lee Malaquías 1:8, 13 para determinar las condiciones de los animales que los israelitas ofrendaban como sacrificio al Señor.

Para entender mejor la manera en que los israelitas deshonraban al Señor en sus sacrificios, lee Levítico

22:21–23 en busca del tipo de sacrificios de animales que Jehová dijo que no aceptaría de los israelitas.


El Señor sólo aceptaba el sacrificio cuando el animal era perfecto y sin defectos, dado que representaba a Jesucristo, quien era perfecto (véanse Moisés 5:6–7; 1 Pedro 1:19).

Lee Malaquías 1:14 y busca lo que el Señor dijo de quienes tenían animales sanos para sacrificar, pero que, en vez de hacerlo, ofrecían animales enfermos y heridos.


De los errores de los israelitas podemos aprender el siguiente principio: **Honramos y complacemos al Señor cuando le damos lo mejor de nosotros.** Si lo deseas, escribe ese principio en el margen de tus Escrituras, cerca de Malaquías 1:14.

Dar lo mejor de nosotros al Señor incluye el esfuerzo que hacemos al dar nuestras ofrendas, la disposición que tenemos de darlas y la calidad de nuestras ofrendas al Señor, dependiendo de nuestra capacidad. La siguiente es una lista de algunas oportunidades que podrías tener de dar lo mejor al Señor:

- Preparar un discurso para la reunión sacramental
- Dedicarte al estudio personal de las Escrituras
- Pago del diezmo
- Cumplir con los llamamientos
- Estudiar una profesión
- Ayunar
- Participar en seminario

 **1.** Lee la lista con un amigo o familiar, y analicen las siguientes preguntas. Después de hacerlo, pide a tu amigo o familiar que firme tu diario de estudio de las Escrituras para demostrar que has terminado tu asignación.

- a. ¿Cómo podría alguien dar menos de lo mejor al Señor en esos casos?
- b. ¿Cuáles son algunas de las formas en las que las personas pueden dar lo mejor de sí en esos casos?

 **2.** Contesta las siguientes preguntas en el diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿En qué ocasiones han sentido que han dado lo mejor al Señor?
- b. ¿Cómo se sintieron al saber que le habían dado lo mejor?

A fin de que te resulte más sencillo aplicar lo que has aprendido en Malaquías 1, si lo deseas, escribe una meta de cómo darás lo mejor de ti al Señor.

Malaquías 2

Se reprende a los sacerdotes por no guardar sus convenios y por dar un mal ejemplo

Piensa en alguien que conozcas que haya ido en contra de lo que sabe que es correcto. ¿Cuáles son algunos de los problemas que pueden producirse al decidir ir en contra de lo que sabemos que es correcto?

Al estudiar Malaquías 2, determina lo que puede suceder si decidimos ir en contra de lo que sabemos que es correcto.

En Malaquías 2:1–3 aprendemos que Malaquías reprendió a los sacerdotes de su época, quienes debían ser ejemplos de rectitud para el pueblo. Les advirtió que si no escuchaban ni ponían por obra los mandatos del Señor, traerían maldiciones en vez de bendiciones sobre sí mismos.

Lee Malaquías 2:4–7 y averigua lo que el Señor dijo que esperaba de los sacerdotes. (Recuerda que, en la antigüedad, los sacerdotes de Israel pertenecían a la tribu de Leví).

En el versículo 5, temer a Jehová significa honrarlo y respetarlo. La frase “La ley de la verdad estuvo en su boca”, que está en el versículo 6, se refiere a que los sacerdotes de esa época debían ser sinceros.


 **3.** Contesta las siguientes preguntas en el diario de estudio de las Escrituras:

- a. ¿Qué tipo de conducta crees que se espera de alguien que es un “mensajero... de Jehová” (Malaquías 2:7)?
- b. ¿Qué podría significar que “iniquidad no fue hallada en sus labios” (Malaquías 2:6)?
- c. ¿Cómo pueden “[apartarse] de la iniquidad” aquellos a quienes se llama a representar al Señor (Malaquías 2:6)?


Los sacerdotes de la época de Malaquías no habían cumplido con sus responsabilidades. Lee Malaquías 2:8–9 para conocer cuáles fueron las consecuencias de los malos ejemplos que los sacerdotes dieron al pueblo. (Las palabras *viles* y *bajos*, que están en el versículo 9 indican que el pueblo consideraba que los sacerdotes eran indignos y que no los respetaba).

Según el versículo 8, ¿cómo influían en el pueblo los malos ejemplos de los sacerdotes?


En Malaquías 2:8–9 aprendemos que **si no seguimos los caminos del Señor, podemos hacer que los demás tropiecen.**

 **4.** En el diario de estudio de las Escrituras, describe dos ejemplos de cómo podemos hacer que los demás tropiecen si no seguimos los caminos del Señor.

También podemos ser una influencia positiva para los demás si decidimos seguir los caminos del Señor. Considera la influencia que tienes en tus amigos y la que ellos tienen sobre ti. ¿De qué manera podrías seguir mejor los caminos del Señor para influir en los demás de manera positiva en vez de negativa?

 **5.** En una hoja de papel, escribe una meta sobre el modo en que serás un ejemplo de rectitud para los demás. Lleva la hoja contigo durante todo el día. Anota en tu diario de estudio de las Escrituras una frase en la que digas que has completado esa tarea. Si lo deseas, describe también el efecto que dicha tarea tuvo en ti o en los demás.

En Malaquías 2:11–17 leemos que el Señor reprendió a los israelitas por quebrantar el convenio que habían hecho con Él, al casarse con personas incrédulas, al ser desleales con sus esposas y afirmar que quien obra el mal “es bueno ante los ojos de Jehová” (Malaquías 2:17).

 **6.** Escribe lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Malaquías 1–2 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 32: DÍA 4

Malaquías 3–4

Introducción

Jehová habló por medio de Su profeta Malaquías sobre la Segunda Venida y pidió al pueblo que se volviera a Él al pagar los diezmos y las ofrendas. Además indicó el destino que tendrían los inicuos en Su segunda venida y prometió enviar a Elías el Profeta antes del grande y terrible día de Jehová.

Malaquías 3:1–6

Malaquías profetiza concerniente a la segunda venida de Jesucristo

¿Han estado alguna vez en una situación en la que debían estar preparados para algo importante, pero no lo estaban? Escribe algunas palabras o frases que describan lo que sentiste: _____



Prepararse para la Segunda Venida

En Malaquías 3 se enseña sobre la segunda venida de Jesucristo y algunas formas en las que podemos prepararnos para ella. Lee Malaquías 3:1–2 en busca de frases que describan la Segunda Venida. (En el versículo 1, la frase “el mensajero del convenio” se refiere a Jesucristo).

Las Escrituras son claras en cuanto a que Juan el Bautista era el mensajero que había de preparar el camino para la primera venida del Mesías. El ángel Gabriel anunció su nacimiento y misión al padre de Juan el Bautista (véase Lucas 1:5–25), e Isaías profetizó sobre ello (véase Isaías 40:3), así como lo hizo Malaquías (véase Malaquías 3:1). Su misión entera era preparar a los judíos para recibir al Salvador Jesucristo en cumplimiento de esa profecía (véanse Mateo 3:1–3; Marcos 1:2–3; Lucas 1:5–25; Juan 1:25–32). A Juan el Bautista, al haber sido un precursor, también se le llama un Elías (véase Lucas 1:17). Elías es un título que se da a los precursores, que son personas que anteceden o que preparan el camino para alguien o algo mayor.

Según Malaquías 3:2, ¿por qué debemos estar preparados para la Segunda Venida?

Presta atención a la frase “fuego purificador”, en el versículo 2. Un refinador utiliza el fuego para calentar metales como la plata o el oro hasta que alcanzan el

estado líquido. El proceso de calentamiento hace que la escoria, o las impurezas, emerjan a la superficie del metal líquido, donde el refinador las retira, depurando así el metal de toda impureza. Para entender mejor la metáfora, lee la siguiente declaración del élder Bruce R. McConkie, del Quórum de los Doce Apóstoles:



“Las llamas ardientes, el calor abrasador, el fuego voraz de la Segunda Venida que destruye a los inicuos también purificará a las personas rectas...

“El fuego consumirá la maldad, el pecado y la escoria de sus almas debido a que merecen soportar el día” (*The Millennial Messiah: The Second Coming of the Son of Man*, 1982, págs. 543–544).

Observa también la frase “jabón de lavadores”, en Malaquías 3:2. Un lavador es alguien que utiliza jabón para lavar o blanquear telas.

¿Cuáles son algunas de las formas en que Jesucristo es como fuego purificador y jabón de lavadores?

El élder McConkie también enseñó lo siguiente acerca de la profecía de Malaquías: “La antigua palabra promete en referencia a la Segunda Venida: ‘He aquí, yo envío a mi mensajero, y él preparará el camino delante de mí’ (Malaquías 3:1). Juan el Bautista hizo precisamente eso en el meridiano de los tiempos [en la época de Jesús], no obstante, se reservó para Joseph Smith el realizar la obra gloriosa en nuestros días. Él es el mensajero de los últimos días que fue enviado a restaurar el Evangelio, el cual prepara un pueblo para el regreso del Señor” (*A New Witness for the Articles of Faith*, 1985, pág. 629; véase también D. y C. 45:9).

Gracias a Malaquías 3:1 y lo que el élder McConkie enseñó, aprendemos que **el Padre Celestial envió a José Smith a preparar el mundo para la segunda venida de Jesucristo.**



1. Medita la siguiente pregunta y luego escribe la respuesta en el diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué hizo el profeta José Smith a fin de prepararnos para el regreso de Jesucristo?

El profeta José Smith restauró y enseñó la plenitud del evangelio de Jesucristo. Al vivir el evangelio de Jesucristo, se nos puede refinar, purificar y preparar para la Segunda Venida. Medita en qué medida vives el evangelio de Jesucristo y te preparas para la Segunda Venida. ¿Qué puedes hacer a fin de prepararte mejor para el regreso en gloria del Señor?

En Malaquías 3:3–6, Malaquías describe la manera en que el Salvador purificará a los hijos de Leví como fuego de refinador y destruirá a los inicuos en Su segunda venida. Los “hijos de Leví” eran los poseedores del sacerdocio en el antiguo Israel. Esa frase, hoy en día, puede hacer referencia a los poseedores del sacerdocio de la actualidad (véase D. y C. 84:33–34).

Malaquías 3:7–12

Se exhorta a los israelitas a volverse a Jehová al pagar los diezmos y las ofrendas

Imagina que tienes un amigo o familiar cercano que hace algún tiempo ha dejado de guardar los mandamientos y se ha apartado de la Iglesia. La persona ha dicho recientemente que desea volver a la Iglesia, pero que no se siente digna de hacerlo.

¿Qué harías para ayudar a esa persona?

Lee Malaquías 3:7 para conocer la promesa de Jehová a los israelitas que habían quebrantado sus convenios y se habían apartado de Él.

¿Qué principio enseñó el Señor a quienes no guardaban sus convenios?

En el versículo 7 aprendemos que **si nos volvemos a Jehová, Él se volverá a nosotros.**



2. Contesta las siguientes preguntas en el diario de estudio de las Escrituras:

- ¿Qué crees que signifique volverse al Señor?
- ¿Qué te enseña el principio sobre volverse al Señor acerca del Padre Celestial y Jesucristo?

También en Malaquías 3:7, ¿qué pregunta dijo el Señor que hacía el pueblo?

En Malaquías 3:8–12 aprendemos una de las formas que el Señor indicó que las personas podían volverse a Él.

Lee Malaquías 3:8–9 y busca las preguntas que se plantean, así como la respuesta del Señor. (Malaquías 3:8–10 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, marca el pasaje de alguna forma particular a fin de poder localizarlo fácilmente).

¿De qué modo habían robado los israelitas a Jehová?



Los diezmos se pagaban al sumo sacerdote Melquisedec

Si lo deseas, marca la frase “diezmos y ofrendas”, que está en el versículo 8. La forma en que se han pagado los diezmos y las ofrendas ha cambiado a lo largo de los años. Por ejemplo, Abraham dio la décima parte de todo lo que poseía como diezmo al sumo sacerdote Melquisedec, y las ofrendas eran animales o cultivos que se ofrecían como sacrificio a Jehová. Hoy en día, pagamos la décima parte de nuestro interés (ingresos) como diezmo y donamos el costo de dos comidas o más como ofrendas de ayuno (véanse D. y C. 119:4; *Leales a la Fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, págs. 24–25, 60–61).

En Malaquías 3:10–12, Jehová invitó a los israelitas a volverse a Él mediante el pago del diezmo. Lee esos versículos en busca de lo que Jehová dijo que Él haría y lo que ellos serían si pagaban sus diezmos y ofrendas. (En la antigüedad, el “devorador” a menudo era algo como las langostas que destruían los cultivos de la gente. ¿Cómo podría cumplirse esa promesa en nuestros días?)

Basándote en lo que has aprendido en Malaquías 3:10–12, completa el siguiente principio: **Si nos volvemos a Dios y pagamos nuestros diezmos y ofrendas, el Señor _____.**

Lee la siguiente declaración del élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles, y presta atención a los tipos de bendiciones que dijo que provienen de pagar el diezmo:



“Con frecuencia, al enseñar y testificar acerca de la ley del diezmo, hacemos hincapié en las bendiciones temporales inmediatas, dramáticas y fácilmente reconocibles que recibimos; y con seguridad se reciben esas bendiciones.

Sin embargo, algunas de las muchas bendiciones que recibimos al obedecer este mandamiento son significativas, pero sutiles. Esas bendiciones se pueden discernir sólo si estamos espiritualmente atentos y somos perceptivos (véase 1 Corintios 2:14)...

“A veces, es posible que le pidamos a Dios tener éxito y Él nos dé fortaleza física y mental. Quizás supliquemos por prosperidad y recibamos una perspectiva más amplia y más paciencia; o pidamos ser mejores y se nos bendiga con el don de la gracia. Él puede concedernos convicción y confianza al esforzarnos por alcanzar metas dignas; y cuando suplicamos alivio por las dificultades físicas, mentales y espirituales, quizás Él aumente nuestra resolución y capacidad de recuperación.

“Les prometo que, a medida que ustedes y yo observemos y guardemos la ley del diezmo, en verdad se abrirán las ventanas de los cielos y se derramarán bendiciones espirituales y temporales hasta que sobreabunden (véase Malaquías 3:10)” (“Las ventanas de los cielos”, *Liahona*, noviembre de 2013, págs. 17–18).



3. Reflexiona en la manera en que tú o tu familia han sido bendecidos de formas significativas pero sutiles por pagar el diezmo. Anota esas ideas en el diario de estudio de las Escrituras.

Medita en qué medida pagas el diezmo y las ofrendas. Ponte la meta de pagar o seguir pagando el diezmo con fidelidad para que se abran las ventanas de los cielos para ti.

Dominio de las Escrituras: Malaquías 3:8–10



4. Para ayudarte a memorizar y conocer a fondo el pasaje, lee Malaquías 3:8–10 varias veces y medita en cómo explicarías la ley del diezmo a alguien que jamás haya oído sobre ella. Considera algunas analogías y experiencias personales que podrías usar para ayudar a alguien a entender mejor ese mandamiento y la forma en que este demuestra nuestro amor por Dios. Escribe un párrafo en el diario de estudio de las Escrituras que explique cómo lo harías.

Los pasajes de dominio de las Escrituras

El dominio de los pasajes de las Escrituras requiere dedicación de tu parte. La constancia y la repetición al aprender los pasajes de dominio de las Escrituras te ayudará a fijar verdades en tu memoria de largo plazo para utilizarlas en el futuro. Busca oportunidad de usar esos pasajes al explicar las doctrinas básicas y los principios del Evangelio a los demás.

Malaquías 3:13–18

Jehová explica por qué no es por demás [en vano] servirle

En Malaquías 3:13–18, el Señor se dirigía a dos grupos de personas. Las primeras eran los israelitas que cuestionaban la necesidad de guardar las ordenanzas del Evangelio. Ellos se quejaban de que los soberbios y los inicuos parecían prosperar a pesar de su iniquidad.

Lee Malaquías 3:16–17 para saber cómo se sentían los del segundo grupo de personas hacia Dios. (En ese contexto, la palabra *temer* significa sentir reverencia y respeto).

Según el versículo 17, ¿qué bendiciones dará Dios a quienes le muestren reverencia y respeto? (Véase también Malaquías 3:17, nota *a* al pie de página).

Malaquías 4

Malaquías profetiza el porvenir de los inicuos y los rectos en la Segunda Venida

La palabra *estopa* se refiere al resto del lino que queda tras cosechar el campo. Podría decirse que en cierta forma es como el rastrojo. A menudo, los agricultores queman el rastrojo a fin de preparar el campo para ararlo y sembrarlo de nuevo.



Después que se han cosechado los cultivos, se quema el rastrojo para preparar el campo para ararlo y sembrarlo de nuevo

Lee Malaquías 4:1 para saber a quién comparaba Malaquías con el rastrojo.

¿Qué les ocurrirá a los soberbios y a los que hacen maldad en la Segunda Venida?

Lee Malaquías 4:2–3 para averiguar lo que sucederá con las personas rectas en la segunda venida del Señor. (El “Sol de justicia” [versículo 2] es Jesucristo).

¿Qué promete el Señor a quienes temen (respetan y honran) Su nombre?

Los últimos versículos del Antiguo Testamento contienen la profecía de Malaquías sobre el regreso del profeta Elías antes de la segunda venida de Jesucristo.

Lee Malaquías 4:5–6 para conocer lo que Malaquías dijo que haría Elías el Profeta cuando regresara. (Malaquías 4:5–6 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Si lo deseas, marca el pasaje de alguna forma particular a fin de poder localizarlo fácilmente).

Esos versículos de Malaquías te invitan a participar en la obra de historia familiar y del templo. El presidente Joseph Fielding Smith enseñó lo siguiente sobre Malaquías 4:6:



“¿Quiénes son los padres mencionados por Malaquías, y quiénes son los hijos? Los padres son nuestros antepasados fallecidos; los que murieron sin el privilegio de recibir el evangelio, pero que han recibido la promesa de que llegaría el tiempo en que ese privilegio les sería concedido. Los hijos son los que ahora viven, que están preparando la información genealógica y que vicariamente están efectuando las ordenanzas en los templos.

“Al tornar el corazón de los hijos a los padres, se pone o planta en el corazón de los hijos el sentimiento y el deseo que los inspirará a buscar los registros de sus difuntos. Además es necesario que se implante en el corazón el deseo y la inspiración. Esto deben tener a fin de poder ir a la Casa del Señor y efectuar la obra necesaria por sus padres que murieron sin el conocimiento del Evangelio, o sin el privilegio de recibir la plenitud del Evangelio” (véase *Doctrina de Salvación*, comp. de Bruce R. McConkie, 3 tomos, 1979, tomo II, pág. 119).




Elías el Profeta restauró las llaves para sellar del Sacerdocio de Melquisedec

El profeta José Smith indicó que “la palabra *volver* que se lee aquí [en Malaquías 4:6] debería traducirse como *ligar* o *sellar*” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 504). El 3 de abril de 1836, el profeta Elías se apareció al profeta José Smith y a Oliver Cowdery en el Templo de Kirtland y restauró las llaves para sellar del Sacerdocio de Melquisedec (véase D. y C. 110:13–16). Dichas llaves del sacerdocio ligan en unión a las familias a lo largo de toda la eternidad, para así ayudar a cumplir la profecía de Malaquías.

Dominio de las Escrituras: Malaquías 4:5–6

 **5.** Para memorizar más fácilmente ese pasaje de dominio de las Escrituras, lee Malaquías 4:5–6 varias veces.

Cuando estés bastante confiado de que has memorizado los dos versículos, trata de escribirlos, palabra por palabra, sin mirar las Escrituras. Si omites alguna palabra, lee el pasaje algunas veces más y después intenta escribir los versículos de memoria.

 **6.** Escribe lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Malaquías 3–4 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:



LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

SPANISH

